

47/16
A LI
18/11

Caton

AM
1827 600/9

600²

FEI 300

MONTE ALBA

3752

THEATRO
CRITICO UNIVERSAL,
O
DISCURSOS VARIOS
EN TODO GENERO DE MATERIAS,
PARA DESENGAÑO
DE ERRORES COMUNES.

DEDICADO

*Al Illmo. y Rmo. Señor D. Fr. Antonio Samiento
de Sotomayor, Obispo electo de Jaca, &c.*

ESCRITO

*Por el M. R. Padre Maestro Fr. Benito Geronymo Fcoo,
Maestro General de la Religion de S. Benito, Abad quaba
sido, y es al presente del Colegio de S. Vicente de Oudo,
Graduado en la Universidad de dicha Ciudad, Cathedraro
de Santo Thomàs, y de Sagrada Escritura, y actual-
mente de Visperas de Theologia, &c.*

TOMO SEGUNDO.

QUINTA IMPRESSION.

*Con Privilegio. En Madrid: En la Imprenta de los Here-
deros de Francisco del Hierro. Año de 1748.*



AL ILL.^{MO} Y R.^{MO} SEÑOR
DON FR. ANTONIO

SARMIENTO DE SOTOMAYOR,

MAESTRO GENERAL, Y DEFINIDOR
Mayor de la Religion de San Benito, Abad
exempto del Real Monasterio de San Julian de
Samos en Galicia, dignissimo General de toda
la Congregacion Benedictina de España, è In-
glaterra, Theologo de su Magestad Catolica
en su Real Junta de la Concepcion, y nueva-
mente electo Obispo de Jaca, del Con-
sejo de su Magestad, &c.

ILL.^{MO} SEÑOR.



*No busco en V.S.I. Patrono
este Libro, porque sin bus-
carle le tengo: assi el obse-
quio de esta Dedicatoria tie-
ne mucho de gratitud, y nada de interès.
La generosa inclinacion de V.S.I. à favo-
recer mis Escritos, se ha anticipado à mu-
cho mas de lo que pudiera grangear mi so-*

licitud. La benignidad de mi estrella ha negociado en V. S. I. un Mecenas tan propriamente tal, que solo la Religion que professa, y el tiempo en que florece, pueden distinguirlo de aquel grande Amigo de Octaviano Augusto, que hizo su nombre glorioso, comunicandole à todos los Patronos de la Letras.

En aquel ilustre Procer (C. Cilnio Mecenas) sobre las dos excelentes qualidades de Sabio, y Protector de Sabios, que atestiguan todos los Escritores de aquel tiempo, nos descubrió Horacio la de descendiente de Reyes *Mœcenas atavis edite Regibus*; y segun Propercio, no menos que de los mas antiguos de Europa, como fueron los de Hetruria, ò Toscana: *Eques Hetrusco de sanguine Regum*. Este concurso de señas trasladado al presente siglo, tan individualmente caracterizan la persona de V. S. I. que no havrà quien no la distinga por ellas.

ellas. De la primera, y segunda dan testi-
monio quantos hombres doctos hay en nues-
tra Congregacion Benedictina de España,
y de la tercera los monumentos mas firmes
de la Historia. Es V. S. I. hijo de los nobi-
lissimos Señores de Petan, Deba, Alca-
bra, Corzanes, y Fortaleza de Trasdeza,
Casa segunda de Salvatierra, y Soberoso:
y por consiguiente XV. nieto de Don Garci
Fernandez, Señor de Villamayor, Aza, y
Zelada, de quien fue VI. Avuelo el Rey
Don Ramiro el III. de Leon, y III. avue-
la la Infanta Doña Urraca de Navarra,
hija del Rey Don Garcia VI. del nombre,
y de la Reyna Doña Estephania de Bar-
celona; como lo testifican muchas Escri-
turas, y lo refieren con el Padre Moret,
varios Autores.

Y si es tymbre grande de la nobilissi-
ma Familia de V. S. I. el descender ella
de Reyes, no es lo menor el que tambien
Reyes, y tales Reyes, como los de Francia,

y España desciendan de ella. Don Pedro Ruiz Sarmiento, Adelantado Mayor de Galicia, y IX. avuelo de V. S. I. (segun prueba la consumada erudicion de D. Luis de Salazar en el Memorial por la Grandeza de Salvatierra) logra el Regio blasón de ser XI. avuelo de nuestro Catholico Monarca Phelipe V. y XII. del Christianissimo Luis XV. que felizmente reynan en estas dos grandes Monarquias. Porque su hija Doña Constanza Sarmiento fue muger de Garci Alvarez de Toledo, y madre de Don Fernan Alvarez de Toledo, primer Conde de Alva de Tormes; y por consiguiente IV. avuela de Doña Leonor de Toledo, muger del Gran Duque de He-truria, ò Toscana Cosme I. de Medicis, de quien fue nieta (como se podrá ver en el grande Diccionario Historico de Moreri, y en otros muchos Autores, assi propios, como estraños) Maria de Medicis, Reyna de Francia, y muger de Henrico

IV. el Grande : Hetrusco de fanguine Regum. No son estas glorias genealogicas , y otras muchas , que omito , de aquellas , que tal vez fabrica la fantasia para que en las Dedicatorias las estampe la lisonja ; sino hechos constantes acreditados por los mas fidedignos instrumentos impressos , y manuscritos. Mas no se contentò V. S. I. con la herencia de tantos Blasones antiguos de sus mayores , pues noblemente ambicioso les añadió un nuevo esplendor en las heroycas acciones , que costeò el grande erario de su prudencia , y su virtud , que es lo que admiraba Tibulo en su Messala:

*Non tua majorum contenta est gloria fama,
Nec quæris quid , quaque Index sub Imagine dicat,
Sed generis priscaos contendis vincere honores:
Quam tibi majores , majus decus ipse futurus.*

Pero yo arrebatado en celebrar lo menos de V. S. I. me olvidè de que ofendo lo mas , que su religiosissima modestia. Sirva de

disculpa el paralelo instituïdo entre uno,
y otro Mecenas, que no solo me llevò sin
violencia, mas aun con precision al as-
sumpto de la Regia Estirpe de los SAR-
MIENTOS, honor grande de Gali-
cia mi Patria. Me olvidè tambien de
otro muy especifico paralelo. Al partir-
se el Cesar à Campaña el año de 722.
de la fundacion de Roma, encargò à
Mecenas el gobierno absoluto de Italia,
durando aun las centellas de la faccion,
y la discordia: y en otro año de 722. ve-
nerò nuestra Congregacion à V. S. I.
por su General, y Prelado. En su ulti-
mo triennio (si creemos à Plinio) no dor-
mia Mecenas: Triennio supremo nul-
lo horæ momento contigit som-
nus; ò como se explica Paterculo: Ur-
bis custodijs præpositus C. Mœ-
cenas Equestri ac splendido gene-
re natus, vir ubi res vigiliam exi-
geret sanè insomnis, providens, at-
que

que agendi sciens. V. S. I. en su último triennio tampoco perdonò afañ , que no aplicasse al mayor lustre de la Congregacion , y acierto de su Prelacia. Este desvelo en otros pareceria enfermedad ; en V. S. I. fue cuidado. Las sabias Maximas que produjo esta continua tarea , se ven acreditadas por los efectos , que experimenta el buen règimen de nuestra Republica.

Governò V. S. I. felizmente solo ; porque quien en sus propios talentos tiene sobra de caudal , no necessita agenos sufragios. Ni aun los Mythologicos supieron fingir , que Atlas pudiesse sostener solo el peso de la Esfera ; y assi le pusieron por auxiliar à Hercules: Ni Cesar fue capaz de gobernar por si el Imperio , si no le dividia con Mecenas. En esto salio V. S. I. del paralelo , verificandose mejor el vaticinio de Horacio : Quum tot sustineas , &
tan-

tanta negotia solus. *Carácter es del Sol no mendigar ajenos rayos para lucir: Sol, quia solus. Por luminar mayor le aclama la Escritura, pues aun no bien nacido, yà salia à lucir, y presidir à toda la Congregacion de los Astros. Todos admiraron à V. S. I. Sol del Hemispherio Benedictino por quatro años. Corto lustro fue este tiempo para nuestros deseos; pero mucho mas corto para tantos aciertos. Desde su juventud empezó à mostrar el desempeño de nuestras esperanzas: Corgerens senile :: : ætatem moribus transiens. Discretamente satyrizaba Juvenal à los antiguos, que pesaban las excelencias del merito por quatro años mas de ancianidad: Venerabile erat præcedere quatuor annis. Error comun en todos tiempos convencido de falso; pues à V. S. I. le sobraron mas años para los aciertos, que otros desean para las veneraciones.*

Logre , pues , y admita V. S. I. los merecidos aplausos , que justamente agradecida le tributa nuestra Congregacion; pues no son estas glorias de aquellas que V. S. I. ha renunciado por caducas. Su perpetuidad se afianza en la duracion de esta Benedictina Republica : y no menos en la debida gratitud de mi reconocimiento , en que perpetuamente brillarà la fortuna del singular agrado , que merezco à V. S. I. debiendo siempre repetir lo que Horacio decia à Mecenas : Magnum hoc ego duco , quod placui tibi. Y por no lastimar mas la delicada modestia de V. S. I. concluyo implorando la continuacion de su patrocinio ; para que recuerdo à V. S. I. las clausulas con que solicitò el favor de su Mecenas , el mayor de los Poetas , y el mayor de sus amigos:

Tuque ades , inceptumque unà decurre laborem;
O decus , ò famæ merito pars maxima nostræ
Mæcenæ.

Nues =

Nuestro Señor guarde à V. S. I. muchos años, para lustre de España, gloria de la Religion Benedictina, y proteccion de Sabios. De este Colegio de San Vicente de Oviedo, y Febrero diez y ocho de mil setecientos veinte y ocho.

De V. S. Ill^{ma}

Su mas rendido Siervo,
y Capellan,

Que B. S. P.

Er. Benito Feyjoò.

APRO-

*APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Estevan de la Torre, Maestro General
de la Religion de San Benito, Abad que ha
sido dos veces del Colegio de San Vicente de
la Ciudad de Oviedo, del Claustro de la
Universidad de esta Ciudad, Cathedrati-
co de Santo Thomàs, Sagrada Escritura,
Visperas, y al presente de Prima
de Theologia en ella, &c.*

DE orden de nuestro Rmo. P. M. Fr. Joseph Barnuevo,
General de la Congregacion de nuestro Padre S. Be-
nito de España, Inglaterra, &c. he visto el segundo tomo del
*Theatro Critico Universal, ò Discursos varios en todo gene-
ro de materias*, que para desengaño de errores comunes ha
escrito el M. R. P. M. Fr. Benito Feyjoò Montenegro, Maestro
General de la misma Religion, Abad que fue de este Cole-
gio de San Vicente de Oviedo, graduado en la Universi-
dad de dicha Ciudad, Cathedratico de Santo Thomàs, y
de Sagrada Escritura, y actualmente de Visperas de Theo-
logia, &c. Y me parece, que el havermele remitido, mas ha
sido por cumplir con la disposicion del Tridentino, sess. 4.
Decreto de Editione, & usu sacrorum Librorum, y con lo
que ordenan nuestras leyes, lib. 1. cap. 28. n. 12. que por-
que haya necesidad de censurarle: porque cómo se podrá
hallar que corregir en lo que saca à la publica luz tan acre-
ditado, y erudito Escritor? Con que será preciso passe à ser
alabanza la censura: *Neque enim fas erat*, (decia Casiodoro
9. Variar. epist. 22.) *ut quod tantus Doctor produxerat, nos-
tra sententia in eo aliquid corrigendum inveniret.*

Por esta causa, hablando Seneca epist. 64. de los escritos
de

de Quinto Sextio , dixo afsi : *Cum legeris Sextium , dices: Vivit, viget, liber est supra hominem : quorundam scripta clarum habent tantum nomen, cœtera exanguia sunt , disputant , instituunt , cavillantur , non faciunt animum , quia non habent.* Tenian los escritos de Sextio tal viveza , y tanto jugo, que se debian leer como obra mayor , que de hombre ; al passo que los de otros muchos tienen solo el nombre de Escritores ; y estos se deben examinar con cuidado , porque como en ellos se halla , ò nada , ò muy poco de alma ; como les falta la sangre, y el espiritu , es menester registrarlos con la mayor atencion.

Escribió nuestro Autor el primer volumen del *Theatro Critico Universal* con tanto acierto , y aplauso , que se admirò el Mundo al ver tan singular novedad. De èl se puede decir con verdad , que es el que viò volar el Profeta Zacharias cap. 5. vers. 2. *Ecce ego video volumen volans.* Gran prodigio , que vuela un libro , quando andan tantos tan de espacio , que en muchos años no dan passo , ni se pueden despachar. Pero este apenas salió de las manos de su Artifice , quando en las veloces alas de sus credits volò , y llegó à los Reynos Estrangeros , à Francia , à Italia , y otras Provincias remotas , que para mejor entenderle , trabajaron en traducirle en sus idiomas propios ; y afsi es su mayor elogio , que no fue visto , ni oido. Corriase de entre las manos, porque al que lograba la dicha de tenerle , se le pedian à porfia , con el deseo de leerle : y los mas que le buscaban, no le hallaban. Todos le sollicitaban , como cosa peregrina: por cuya causa fue preciso , que dentro de brevissimo tiempo se volviesse à imprimir.

Ofrecese me à este assumpto , aunque en diversa materia, lo que refiere el doctissimo Padre Juan Mabillon , Benedictino , de los libros de nuestro Padre San Bernardo *de Consideratione* al Papa Eugenio (in Præfatione num. 4.) *Hæc sanè fuit Bernardi dexteritas , ut quam primum ejus libri de consideratione in publicum prodire , eos certatim exquisierunt , lectitarunt , amaverunt universi.* No dudo que sucederà lo mismo à este segundo volumen , en que prosigue el mismo intento, siguiendo el consejo del Sabio: (Ecclesiastès

tès cap. 12. vers. 12.) *Faciendi plures libros nullus est finis*, que en escribir libros , que enseñar , y desengañar de errores , plantando en los hombres verdades , no se debe poner fin. Dexaba dicho , que havia sacado à luz varios escritos rectísimos , llenos de toda verdad : *Concripsit sermones rectísimos , ac veritate plenos*. Y luego añade , que ha de ser continuo este trabajo , que en èl jamás se debe cessar.

Quien huviere leído el primer tomo , le parecerà , que no se puede hallar mas que decir , porque afsi los assump- tos , como la exquisita erudicion para probarlos , podia ha- ver agotado el entendimiento mas capáz , y de mayor perf- picacia. En este segundo me parece , que si no se sobrepo- ne à si mismo , à lo menos prosigue en tratar materias poco usadas , con un estílo harmonioso , ayroso , y delectable , que se ha hecho natural.

Decia Seneca , que nadie podia satisfacer à un mismo tiempo à dos facultades diferentes , ni merecer la palma en dos empleos , y que por esta razon no fue igual Virgilio en la prosa , y en el verso. Los que como yo han sido testi- gos de los muchos , y grandes lucimientos del Autor en la Cathedra , y el Pulpito , han admirado hasta ahora , que un sugeto solo alcanzasse tanta comprehension en las dos Fa- cultades , Theologia , y Expositiva. Pero esta admiracion crece ahora mucho , à vista de sus escritos , en los quales se halla , que su ingenio , y doctrina se estiende à tantas fa- cultades diferentes , que parece que ninguna le es foras- tera. Aqui viene lo de Ciceròn : *Si singulas disciplinas perci- pere magnum est , quanto majus omnes*, lib. 1. de Nat. Deor.

Contiene este libro infinito , sacado de varios Autores ; con una leccion continua ; pero tambien encierra varias cosas excogitadas de nuevo , y sutilmente probadas contra la opinion comun ; porque como dice Philon : (de Vita Moïsis) *Præclara ingenia multa novant* ; venció este Au- tor lo que tuvo un docto por arduíssimo : *Sanè arduum est* (decia) *vetustis novitatem dare , novis auctõritatem , obs- curis lucem , dubijs claritatem* : y afsi le viene ajustado lo que dixo Ciceròn : *Aut meliora invenit , aut inventa melio-*

Plin. lib.
1. epist.
22.

ra facit. Créo que si Plinio huviera leído este libro ; dixera con mas verdad , y sin lisonja de su Autor , lo que dixo de Tito Ariston : *Nihil est quod discere velis , quod ille docere non possit.* Y tambien lo que escribiò otro.

Digna legi scribis , facis & dignissima scribi:

Scripta probant doctum te , tua facta probum.

Concluyo este assumpto con unas palabras de Mapheo al glorioso San Agustín : *Tanta legenti cum occurrit doctrinarum omnium eruditio , tanta eloquij ubertas , tanta ingenij vis , & altitudo , quanta satis omnium judicio pervulgata predicantur ; tam callidus , & disputator , tam doctu dicendi artifex , ut quo velit quorumcumque animos ducat , & unde nolit esse , facile pro arbitrio suo deducat , &c.*

Pero advierto , que puede ser que le suceda al Autor con el libro , lo que à Joseph con la tunica , que aunque se llevó los ojos de todos quantos la miraban , con todo esso fuè motivo de la embidia : *Tunica polymita assidue oculos fratrum feriens* , que dixo un docto Expositor. Era texida de muchas , y diversas telas , de muchos , y diversos colores , que la hacian muy vistosa , y agradable ; y al ver un compuesto coordinado con tan grande arte , y primor , asì como movia la admiracion , asì tambien fue motivo de una embidia poderosa. Es cada discurso de este libro una parte de tela rica , y delicada : y como se lleva los ojos à todos quantos le miran , sin duda se puede rezelar , que cause no menor embidia , que ocasionò la passada Crisis.

Digo , pues , que no hallo en èl cosa , ni clausula alguna , que disuene de lo que enseña nuestra Santa Madre Iglesia , ò que no sea conforme à las buenas costumbres ; antes si es muy digno de alabanza , y de singular admiracion : *Censoria virga nihil ; laudis , & admirationis multa digna , imò cuncta dignissima reperi* ; porque desterrar errores es utilissimo trabajo. Y asì soy de sentir , que se le conceda la licencia que pide , para que se imprima , y llegue à noticia de todos. Asì lo siento , *salvo meliori , &c.* En este Colegio de San Vicente de Oviedo , à seis dias del mes de Diciembre de mil setecientos y veinte y siete.

Plin. lib.
4. epist. 2.

Maestro Fr. Estevan de la Torre.

LICENCIA DE LA RELIGION.

NOS el Maestro Fr. Joseph de Barnuevo , General de la Congregacion de San Benito de España , Inglaterra, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que pueda imprimirse el segundo Tomo del *Theatro Critico Universal*, que compuso el Padre Maestro Fray Benito Geronymo Feyjoò, Maestro General de nuestra Congregacion , y Cathedratico de Visperas en Theologia de la Universidad de Oviedo ; atento, que habiendo remitido su examen à personas doctas , somos informados no tener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Dada en nuestro Real Monasterio de San Zoil de Carrion à diez y ocho dias del mes de Diciembre del año de mil setecientos veinte y siete.

El General de San Benito:

Por mandado de su Rma.

Mro. Fr. Antonio Arias:

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. JOSEPH
Navajas, del Orden de la Santissima Trinidad
Calzada, Redempcion de Cautivos, Maestro en
Sagrada Theologia, Examinador Synodal del
Arzobispado de Toledo, y Predicador
del Numero de su Magestad, &c.

AVE MARIA.

DE orden, y comission del señor Doct. Don Christo-
val Damasio, Canonigo del Sacro Monte extramu-
ros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y
Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, he visto un
libro intitulado: *Theatro Critico Universal*, Tomo segun-
do, compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feijoo, &c. Y
aunque quando recibí el orden estimè infinitamente la me-
moria, me vi constituido en una suma indiferencia entre
mi deseo de obedecer el precepto, y la gran dificultad que
encontraba en el assumpto, viendo fiar à mi censura una
obra de tan alta magnitud, que fuera gloriosa vanidad de
mi comprehension llegar à tocar su pie.

S. Bernard.
epist. mibi
82.

No defayudaba este conocimiento aquella discreta res-
puesta de S. Bernardo en un caso parecido, que en el San-
to fuè modestia, pero en mi siempre es precisa: *Ad ea, de
quibus nostram curasti consulere parvitatem, primum qui-
dem non respondere statueram, non quod dubitaverim quid
respondere deberem, sed quia viro consilii consilium dare,
aut præsumptuosum judicabam, aut superfluum.* En esta
indiferencia se hallò San Bernardo en una ocasion, sobre
dar consejo à quien le podia dar. Pues cómo no tendria
yo por superfluo, ò por presumptuoso aprobar una obra
de tan executoriada, y notoria sabiduria, que con sola su
aprobacion irà qualquiera segura? Y no solamente la mia

(que

(que yà se vè que esto es nada) però ni otra creo yo que haria la menor falta à un libro, que fale à luz en nombre del Rmo. P. M. Feijò: que obras de un Autor tan grande, tienen toda la aprobacion en su nombre: *Optimus Tertul.*

enim Author approbat suo de nomine sua. Fuera de que quien tiene en sus aciertos la aprobacion mas segura, inutilmente se expone à censura agena: *Frustra ad censuram Casiodor.*

proponitur; qui tantis titulis approbatus videtur, que dixo Casiodoro. Y aun de no diferente opinion San Ambrosio dixo, que las obras grandes no necesitan de quien las aplauda, porque ellas mismas testifican su grandeza: *Bonorum operum proprium est, ut externo commendatore non egeant, sed gratiam suam cum videntur ipsa testantur.* *S. Ambros. lib. 1. hexam. c. 2.*

Que por esto dice el mismo, que la luz no necesita de quien apruebe, y abone su hermosura, porque el mismo resplandor que goza, es la executoria mejor de su belleza: *Lux suo utitur testimonio, & non alieno suffragio.* *Ibid.*

Esta misma propiedad me persuadia superflua, ò presumptuosa mi aprobacion. Luces llamaban los antiguos à los heroes singulares, y famosos: *Luminis nomine appellarunt,* dice Pierio Valeriano. Y de los grandes ingenios con particular motivo lo dixo discretissimo Fortunato: *Ingenium vestrum luminis instar habet.* Pues, Señor, decia yo, si los grandes ingenios, si los varones famosos son sin controversia luz, y la luz no necesita de distinta aprobacion, de que podrá servir la mia en una obra tan lucida, que ella misma por si està aprobada? Siendo, como es trabajo de un Autor, à quien devengan como à ninguno el epitetto de luz, los singulares desvelos de su ingenio, y de su estudio, que le han constituido debidamente famoso en la venerable elevacion del Orbe literario.

Aplaudir, y encomendar los sugetos, à quienes sus aciertos han hecho muy conocidos, es empeño tan ocioso, decia discretissimo Symacho, como fuera alumbrar con una luz, à quien tuvieran cercado los resplandores del Sol: *Supervacanei laboris est commendare conspicuos, ut si in Sole positis facem præferat.* Que seguridad dará mi aprobacion à los aciertos, que tienen la mayor devengada por si

Symach. lib. 3. v. 48.

mismos? Supongo, que ninguna. Pero siendo forzoso expresar mi parecer en circunstancias, que me precisan à hablar; hecho cargo de que la notoria improporcion de mi pequenez no puede ser bastante satisfaccion para honestar el silencio, à cuenta de que Sinesio diò vencido este reparo, expresando, que prendas singularmente gloriosas, no pueden tener iguales Panegyristas: *Equidem quamquam laudatur impar bonum seculi publicato: nihil enim ex hoc derogatur operis tui gloria, nam & Homerum novimus à dissimilibus predicari: careret enim fama magnorum virorum celebritate, si etiam minoribus testibus contenta non esset.* Siendo preciso, pues, que celebren à Homero otros menores ingenios; no siendo posible que haya Homeros para todos, aun se encuentra mi distancia en la precisa congoja, de no ser posible remontar tanto el aplauso, que pueda llegar mi elogio donde su acierto!

Sines. ep.
22.

Natal. Compend. de Venaut. disp.

E.

Omnia nec nostro comprehendendi carmine possunt.

Caus. de Eb. q. lib. 15. §. Perge ad seculum.

Fuera de que sus elogios no se pueden fiar à los acentos; pues aun las admiraciones no son bastantes aplausos, finitiendo de sus trabajos todos los hombres eruditos, y discretos en debida justificada concordia, lo que sintió de Origenes un grande Maestro de la eloquencia: *Floret Origenes, cujus viri quoties expectamus ingenium, toties fasere oportet, quod Persa ad Solem Orientem; impresso statim ori digito, silere, & mirari.* Este debiera ser el menos improporcionado elogio, à qualquiera obra de tan gran Maestro, sacrificar un silencio respetoso, remitiendo à la admiracion todo el aplauso: porque solo la admiracion podrá aplaudir tan conveniente, y abundante erudicion. Mayormente creciendo de modo en la coleccion de tanto diverso assumpto la perfeccion, y grandeza del tratado; que aunque cada uno de por sí fuera capáz de alabanza, juntos solo se podrán admirar por maravilla, como acaso con mucho menor motivo dixo la discrecion de Casiodoro: *Habent hac sigillatim distributa praconium, conjuncta miraculum.* Propone el Autor en este Libro tantos, y tan discretos

Casiod.

tos

tos avisos contra comunes introducidos engaños , que aunque cada uno de por sí se pudiera aplaudir , y celebrar como acierto , juntos solo se pueden admirar como milagro.

Bien debidamente funda el elogio la multitud , y la diversidad de Sagrada , y Profana erudicion , con que en tan muchas , y tan estrañas materias , las mas , tan rara , ò ninguna vez tocadas , se entra como Sol de luces resplandecientes , dissipando , y desvaneciendo nieblas de errores comunes , à desenvolver de entre la espesura de vulgaridades credulas , el candor de las verdades ignoradas , y escondidas , dexando los desengaños , no solo convencidos , sino patentes con tantas sagradas , y profanas luces , que siendo la admiracion tributo digno , no se sabe à qual se deba rendir primero , si à las noticias de la erudicion profana , ò à los apoyos de la Escritura Divina : como de algunos Doctores antiguos , en una , y otra erudicion muy copiosos , dudò con igual motivo la grande discrecion de S. Geronymo : *Doctores antiqui in tantum Philosophorum doctrinis , atque sententiis suos resperferunt libros , ut nescias in illis quid prius admirare debeas , eruditionem seculi , an scientiam scripturarum.* Todo es maravilloso en este libro , la erudicion Profana en las noticias , la erudicion Sagrada en las Escrituras ; pero con tal propiedad trahidas , y enlazadas unas , y otras , que no es facil que el discurso acierte , qual es lo mas admirable , si la propiedad con que trahe las primeras , ò la oportunidad con que usa de las segundas.

S. Hieron.

Sobre esta admiracion , que funda su propiedad , no la funda menor su multitud. De Marco Varron escribe S. Agustin , que no era menos admirable en èl , que huviesse leído tan mucho , el que havia escrito tanto : que el que huviesse escrito tanto , el que havia leído tan mucho : *Tam multa legit , ut aliquid ei scribere vocasse miremur , tam multa scripsit , ut vix quidquam legere potuisse credamus.* Pues este tan grande elogio aun me parece pequeño encarecimiento del grande Autor de este libro : en quien la abundancia selectissima de lo que imprime , y promete , hace en la realidad sin distincion admirable : como ha tenido tiem-

S. August.

*Tertu. in
Apol. c. 5.*

po para escribir , quien se conoce que ha gastado tanto en leer, ò quando ha tenido tiempo para leer , quien tanto ha consumido en escribir ; que por uno , y otro exercicio , en que se vè de bulto , que ha sido infatigable, ha conseguido hacer verdad el hyperbole , que llamando al Emperador Trajano noticioso dueño de las mas arcanas curiosidades del mundo , le rindiò respetoso Tertuliano : *Omnium curiositatum scrutatorem*. Con quanto mayor motivo se debiera tributar al Rmo. Feyjoò este aplauso , al verle dueño de tantas , y tan curiosas noticias como revela en sus obras , vengando del desayre de ignoradas contra vulgares errores las importancias de muchas obscurecidas verdades ? Mayormente tratando todos los assumptos con tan propria erudicion , y tanta puntualidad, que practicamente convence comun error el axioma tenido hasta ahora por verdad comun , creyendo todos , que *Pluribus intentus minor est ad singula sensus* , y quedando con sus escritos defengañados , de que puede tratar muchos assumptos, con la valentia , y propiedad que solo uno , quien es tan dueño de la erudicion en todo : aun para mi hace la obra no menos admirable la dificultad de preferir entre lo que refiere, y lo que discurre : porque sobre ser sus noticias tan particulares , se anhelan tanto sus discretas reflexiones, que en presuroso seguimiento de las unas , passa con impaciencia el discurso por sobre las otras. Quando discurre, se echa menos que refiera. Quando refiere, se echa menos que discurra. Tan dulce embeleso son sus singulares noticias. Tan alhagueño hechizo sus discretissimas maximas : por lo que solo aqui no serà encarecimiento , el que acato lo fue de San Geronymo à Paulino : *Quibus nihil pulchrius, nihil doctius, nihil dulcius*.

*S. Hieron.
ep. 13. ad
Paulin.*

Por tanto, no solo sienta, que debe darse à la luz publica esta obra , para que defengaños tan doctos , y tan seguros se immortalizen con el molde , como assumpto al comun tan conveniente: *Scriptura enim verbum stabile facit*; sino es que consultando la utilidad comun , y conveniencia publica, deben todos hacer al Autor la peticion de Seneca : *Ede alia quam primum , quam celerrimè , unde O*
tuo

*Gilb. serm.
45. in Can-
tic.*

Senec.

tuo nomini celebritas , & nostris temporalibus claritas , & studiosis omnibus pariatur utilitas. O pedite con Plinio, que lifongee la mas comun conveniencia , con no hacer, ni pensar en otra cosa : *Hoc sit negotium tuum , hoc otium , hic labor , hac quies , in his vigilia , in his etiam somnus reponatur.* Y no creo que sobrarà la sùplica , teniendo yo entendida la tibieza , con que se hallò el Autor en orden à proseguir, viendo la confusion de papeles, que contra sus doctísimos escritos porfiaban tercamente à cerrar los ojos. Y cierto que yo no sè por què motivo entretuvieron estos estorvos su curso : porque mirados con madura reflexion , y sin passion alguna, à las luces brillantes de su obra, los que solos dicen algo, vienen à decir lo mismo; y los que quierera significar otra cosa, solo dicen el enojo , que les governò la pluma : por lo que todos los juicios eruditos , y discretos los han reputado por lunares de la obra , que hacen con su oposicion sobrefalir su hermosura.

Plin. lib. i.
cap. 3.

Supongo que el Rmo. Feyjoè ha hecho muy discretamente en proseguir sus escritos , sin embarazarse de estos opuestos estorvos , y ni yo esperaba menos : porque sè que el varon que es docto , y sabio , es fuerte , y es poderoso: *Vir sapiens fortis est , & vir doctus , robustus , & validus:* conque nunca me pude persuadir , à que la valentia , y fortaleza de tanta sabiduria se dexasse vencer de una oposicion tan flaca. Còmo havia de ceder à una oposicion vulgar un varon , à quien su mucha sabiduria adorna de singular fortaleza ? E esso serìa dexarse vencer del error comun, quien ha hecho tan noble empeño de impugnar , y desvanecer el notable perjuicio de tan comun error. Vuelvo à decir , que aplaudo su discrecion ; pero no puedo dexar de estrañar en este punto , así los ayes , como las satisfacciones. Estraño infinito la quexa en los doloridos , porque haciendo el Rmo. Feyjoè en la classe , ò esphera de los quejosos tan grande, y tan discreta distincion, entre doctos , y gregarios , no sè còmo no teme la quexa el que se alienta à expressar una palabra : porque el que se tiene por docto, no se debe tener por agraviado ; y el que se siente agraviado , sin duda que no se tiene por docto. Confieso que à mí

Prov. 24.
v. 5.

mè contuviera infinitamente para no expressar mi quexa; no tener que responder à esta pregunta: ò te tienes por de los buenos, ò por de los malos? si por de los buenos, por què te quejas, si aqui no se habla contigo? si por de los malos, por què no te quejas de ti proprio? Pues bueno fuera, porque no te refintieses tan indebidamente, tolerar un perjuicio tan notable.

De aqui nace mi estrañeza, viendo empeñado al Rmo. Feyjoè en satisfacer à impugnaciones de actividad tan remissa, que ninguna le ha llegado al pelo de la Cogulla: porque es malgastar el tiempo andar apartando estorvos, que en el camino que lleva no pueden ser embarazos. A mi en este caso me pareciera discretissima maxima el castigo de Jupiter à los Gigantes del Flegra: que para immortalizar el atrevimiento de su rebelion, los dexò arrojando siempre exhalaciones al Cielo, librandolos el castigo en la misma ocupacion, que los alentò su enojo. Afsi yo à los que gastan el tiempo con tanta inutilidad, no les diera mas castigo, que dexarlos escribir; para que en el inutil trabajo de su empleo, y su exercicio quedassen castigados de su mano. Lo que yo puedo assegurar es, que para el interès grande de nuestra salud, importarán mas los Libros del Rmo. Feyjoè, que quantos à beneficio de nuestra naturaleza ha dictado la mas sabia Medicina: porque están llenos todos de saludables consejos, y donde abunda el consejo, no puede faltar salud, dice el Espíritu Santo: *Et erit salus ubi multa consilia sunt.* Por esto anhelando en todos el mas importante logro, los alentàra yo siempre à leer en este libro, en que reducida à volumen de extension no muy crecida, hallará la curiosidad una libreria entera.

Prov. 24.
v. 6.

*Hic liber est, lector, librorum magna supellex,
Et non exigua Bibliotheca, lege.*

Y por ultimo, expressando mi parecer, solo hallo en este libro una palabra, digna de que se borre, ò no se escriba, que es la que fingieron los antiguos, que tacharon las Musas, en las obras de Marcial discretas, y celebradas; pues

remetidos todos los Escritos de este Autor à su discreta
censura , expressaron que aprobaban gustosas toda la obra,
exceptuando la ultima palabra : y assi resolvieron , que
donde decia *Finis*, se debia decir *Phenix*. O para mostrar,
que tan grande obra no havia de tener fin, sino es ser como
el Phenix immortal : ò para significar , que ingenio tan pe-
regrino, era singular como el Phenix en el mundo. Esta fo-
la palabra hallo yo que enmendar en esta obra. Diga *Phe-
nis* donde *Finis* , por la misma causa , y soy de parecer,
que puede correr segura. (suframe el Autor para expres-
sion de una verdad tan debida , usar de la propiedad de
una Ave, que tan justamente niega) De este dictamen soy , y
de que no contiene este Libro doctrina, ò clausula, que ha-
ga la menor disonancia à la sagrada harmonia de los myf-
terios , y preceptos inviolables de nuestra Santa Fè, y buenas
costumbres ; antes sì muchos desengaños utiles , y conve-
nientes , por lo que soy de sentir , que deben imprimirse
para el provecho comun , y corona lucida de su Autor: *S. Ambros.*
Scriptis coronetur suis. Assi lo juzgo , *salvo semper meliori
judicio.* En este Convento de la Santissima Trinidad de Re-
demptores Calzados de Madrid, à 28. de Febrero de 1728.

Fr. Joseph Navajas.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Colegial del Sacro Monte Ilipulitano Valparaíso, extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, por el Eminentísimo señor Don Diego de Astorga y Cespedes, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Primada de las Españas, Chanciller Mayor de Castilla, del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor: Por lo que à Nos toca damos licencia para que se imprima el Libro intitulado: *Theatro Critico Universal*, Tomo segundo, compuesto por el Rmo. Padre Fr. Benito Feyjoò: por quanto habiendose reconocido de nuestra orden, parece no contiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecho en Madrid à nueve de Enero de mil setecientos veinte y ocho.

Doct. Damasio.

Por su mandado:

Gregorio de Soto.

CEN-

CENSURA DEL Rmo. P. Mro.
Fr. Juan Interian de Ayala, del Claustro,
Theologo, y Cathedratico de Regencia de
Philosofia, y en propiedad, y Jubilado en
la de Sagradas Lenguas de la Facultad de
Theologos en la Universidad de Salaman-
ca, Predicador, y Theologo de su Mage-
stad en la Real Junta de la Immaculada
Concepcion, Padre de la Provincia de Cas-
tilla, del Real, y Militar Orden de
Nuestra Señora de la Merced,
Redencion de Cautivos, &c.

M. P. S.

O Bedeciendo con el debido respeto el superior orden de V. A. he leído con toda atencion el Libro intitulado *Theatro Critico Universal*, Tomo segundo, escrito por el Rmo. P. M. Fr. Benito Geronimo Feyjoò, Maestro General de la Religion del Gran Patriarca San Benito, y Cathedratico de Visperas de Theologia de la Universidad de Oviedo, &c. Y si este encargo, ò ministerio pudiera satisfacerse, y executarse del modo que lo practicaba la feria circunspeccion, y severidad de nuestra Nacion en otro tiempo, en que se escribieron, sin ofensa de la edad presente, mayores, y mejores libros, pocas, y ceñidas palabras pudieran, y debieran bastar, no solo para aprobacion, sino para elogio de esta erudita obra, y de su Autor; pero oy con no sè que espíritu de relaxacion de la yà insinuada, y nun-

ca bastantemente alabada severidad , se han introducido otros usos, que no puedo , ni quiero contenerme de llamarlos lo que ellos son , esto es , abusos ; y se piden de los que dãn su Censura, ò Aprobacion, cosas muy distantes, y muy distintas. En cuya consecuencia no puedo dudar , que havrà muchos, si no son todos , que deseen , ò esperen en este lugar un haz , ò à lo menos un manojo de sentencias , y de conceptos , cogidos , ò sacados de los amenos jardines de los Poetas , y de los fertiles , y bien cultivados campos de los Oradores , y los Historicos : y esto para adorno , y formacion de una cosa tan sencilla , y de su naturaleza tan seria, como es la Censura de un Libro , en que el Superior que la manda dár , solo pide parecer, y no Panegyrico. Confieso, no sin empacho , (que es oportuna circunstancia de buena confesion) el que yo mismo en otros años (pues hà verdaderamente muchos que se me han fiado estos mandatos) cai frequentemente en este genero de inconveniente, aprobando obras de mucho menos monta ; ò sea llevandome de la inclinacion de contentar al ageno deseo ; ò sea tambien buscando insensiblemente en las Aprobaciones de obras agenas el proprio aplauso. Es muy cierto, que no conocia yo entonces el poco favor que en esto me hacia à mi mismo : pues fue , si no causa , à lo menos ocasion para que muchos, con menos noticia de mis estudios, imaginassen, y podrá ser que publicassen , que yo era un grande , y elegante Humanista. Yo ni niego, ni afirmo , el que en este genero de Letras tenga , ò haya tenido , conducido , ò de la abundancia del genio, que nuestro Señor fue servido de darme ; ò de alguna mayor aplicacion al empleo , ò poco desperdicio del tiempo , algun razonable , ò moderado caudal. Nada de esto afirmo , ni tampoco niego ; pues el verificarlo, ò no verificarlo , no es del caso presente. Lo que digo, y esto muy seriamente, es, que mi profesion , tratada con la dignidad que me ha sido posible , y que viò en muchas , y repetidas funciones Theologicas , y aprobò uno de los mas insignes Theatros de Letras , y doctrina la Universidad de Salamanca , no ha sido , ni es de Humanista , sino de Theologo. Y como esta sola calidad es la que puede , y debe ser

vir para decir en esta parte con algo de peso , y de autoridad mi dictamen , digo , que eu esta obra , que como llevo dicho , he leído con atencion , ninguna cosa hay que se oponga à las reglas de nuestra Santa , y Catholica Fè , ni à las de las buenas , y christianas costumbres , como ni à las regalías, y derechos de su Magestad, (que Dios guarde) mucho si hay por cierto en obra tan varia , tan amena , y tan erudita, que conduce à la ilustracion de unas , y otras. El assunto de las merecidas alabanzas del Autor , yà le satisficieron, y le llenaron condignamente otros mayores hombres : en el de las que merece esta obra , tan varia , tan es- peciosa , y tan discursiva, no me atrevo à entrar : porque à la verdad no me hallo con animo para ayudar fructuosamente al doctissimo Autor, à exercitar el arduo, y tan mal recibido oficio, de que se ha encargado , como es el de distinguir las verdades, y las fabulas, y como le llama el familiar estilo *Desengañador* , en una Nacion tan severa , y tan constante , y aun tan tenáz de lo que una vez aprehende, como la nuestra. Con esto he dicho enteramente mi parecer, salvo siempre, &c. En este Convento del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos de Madrid , à veinte y ocho de Diciembre de mil setecientos veinte y siete años.

Foysoo



Fr. Juan Interian de Ayala.

EL

EL REY.

POR quanto por parte de Vos el Maestro Fr. Benito Geronymo Feyjoð, del Orden de San Benito, se me ha representado teniades compuesto un libro intitulado: *Theatro Critico Universal*, Tomo segundo, y para que le pudiesedes imprimir sin incurrir en pena alguna, me suplicasteis fuesse servido de remitirle à la Censura à la persona que fuere servido, y en vista de ella concederos licencia, y privilegio por tiempo de diez años para su impressiõ: y visto por los del mi Consejo, y como por su mandado se hicieron las diligencias, que por la Pragmatica ultimamente hecha sobre la impressiõ de los libros se dispone, se acordò dar esta mi Cedula, por la qual os concedo licencia, y privilegio, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, y contarse desde el dia de la fecha de esta mi Cedula, vos, ò la persona, que vuestro poder huviere, y no otra alguna, pueda imprimir, y vender el referido libro por el original, que vâ rubricado, y firmado al fin de D. Baltasar de San Pedro Acevedo, mi Escribano de Camara, y de Gobierno del mi Consejo, con que antes que se venda se traiga ante los de èl, juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ està conforme à èl, trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado se viò, y corrigiò dicha impressiõ por el original, para que se tasse el precio à que se ha de vender: y mando al Impresor, que imprimiere dicho libro, no imprima el principio, ni primer pliego, ni entriegue mas que uno solo con el original al dicho Maestro Fray Benito Geronymo Feijjoð, à cuya costa se imprime, para efecto de la dicha correccion, hasta que primero el expresado libro estè corregido, y tassado por los del mi Consejo: y estandolo asì, y no de otra manera, pueda imprimir el principio, y primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, y Aprobacion, Tassa, y Erratas, pena de caer, è incurrir en las con-

ni-

nidas en las Pragmaticas, y Leyes de estos mis Reinos, que sobre ello disponen. Y mando, que ninguna persona sin vuestra licencia pueda imprimir el dicho libro, pena que el que le imprimiere, haya perdido, y pierda todos, y qualquier libros, moldes, y aparejos que del tuviere. Y más incurra en pena de cinquenta mil maravedis, y sea la tercera parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez que lo sentenciare, y la otra para el Denunciador: Y mando à los del mi Consejo, Presidente, y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Afsistente, Governadores, Alcaldes Mayores, y Ordinarios, y otros Jueces, Justicias, Ministros, y personas de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mis Reinos, y Señorios, y à cada uno, y qualquier de ellos en su jurisdiccion, vean, guarden, cumplan, y executen esta mi Cedula, y todo lo en ella contenido, y contra su tenor, y forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, y de cinquenta mil maravedis para la mi Camara. Dada en el Pardo à trece de Enero de mil setecientos y veinte y ocho. YO EL REY. Por mandado del Rey nuestro señor. Don Francisco de Castejòn.

ERRATAS.

PAg. 108. lin. 10. *Eurico*, lee *Enrico*. Pag. 168. lin. 5. *dividas*. lee *divididas*. Pag. 174. lin. 25. *havian*, lee *havia*. Pag. 180. lin. 5. *sententiarium*, lee *sententiarum*. Pag. 184. lin. 11. *uua*, lee *una*. Pag. 198. lin. 30. *el probio*, lee *el oprobio*. Pag. 200. lin. 10. *Decretarios*, lee *Decretorios*. Pag. 202. lin. 3. *quanto*, lee *quantos*. Pag. 291. lin. 31. *exctracto*, lee *extracto*.

He visto este Libro, intitulado *Theatro Critico Universal*, Tomo segundo, su Autor el Rmo. P. M. Fr. Benito Feyjoò, Benedictino; y advirtiendole estas erratas, corresponde con el impresso, que sirve de original. Madrid, y Octubre 24. de 1748.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera,
Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo Real de Castilla este Libro, intitulado *Theatro Critico Universal*, Tomo segundo, compuesto por el Rmo. P. M. Fr. Benito Feyjoò, del Orden de San Benito, à ocho maravedis cada pliego, el qual parece tiene quarenta y ocho pliegos, sin principios, ni tablas, como mas largamente consta de la Certificacion despachada en el Oficio de D. Miguel Fernandez Munilla, Madrid, y Octubre 28. de 1748.

T A B L A

DE LOS DISCURSOS

de este segundo
Tomo.

I.	G Uerras Filosoficas:	pag. 1.
II.	Hittoria Natural.	28.
III.	Artes Divinatorias.	55.
IV.	Profecias supuestas.	77.
V.	Uso de la Magica.	103.
VI.	Las Modas.	139.
VII.	Senectud Moral del genero humano.	158.
VIII.	Sabiduria Aparente.	179.
IX.	Antipatia de Franceses, y Españoles.	193.
X.	Dias Criticos.	200.
XI.	Peso del Ayre.	212.
XII.	Esfera del Fuego:	222.
XIII.	Del Antiperistasis:	230.
XIV.	Paradoxas Phycas:	238.
XV.	Mapa Intellectual, y cotejo de Naciones.	269.
	Carta defensiva del Doctor Martinez.	289.
	Respuesta al Doctor Martinez.	321.
	<u>Veritas Vindicata.</u>	353.

PROLOGO.

1 **L**ECTOR mio, segunda vez parezco en publico à leer inyecciones, y oír aclamaciones. Discurro de la fuerte de este Libro por la del primero; y como sea la misma, estoy contento. El publico me ha favorecido liberalissimamente; y esto basta para que yo, bien lejos de desistir de lo empezado, continúe mas fervorosamente en servir à su diversion, y utilidad. Algunos pocos quisieron con sus censuras detener la corriente de la general aceptacion, que logró el primer Tomo; pero el haver sido pocos, me basta para consuelo; y si examino el motivo, me sobra para confianza. Los que por defender las facultades, que professaban, y que consideraban agraviadas, escribieron contra mi con tanto ardor, manifestaron hacer demasiada estimacion de mi pluma en el concepto que formaron, de que esta era capaz de arruinar los credits de su profesion: de estos no me queixo (aun comprehendiendo los que mas se destemplaron) porque donde el honor de la facultad, y el interés de la persona mueven la pluma, le dan tan recio impulso, que la arrojan mucho mas allá de la raya, que señala la decencia.

2 A quienes no disculpo, aunque los perdono, es á aquellos, que en satyras anónimas vertieron su saña, sin mas motivo, que el vér celebrada mi Obra. O embidia! monstruo de tan infelices ojos, que no el humo, sino la luz, te saca lagrimas.

3 Es cosa notable, que en Francia, aquel gran

Thea-

Theatro de Guerras de Critica , ningun Autor haya padecido tantas censuras , y tantos censores , como los dos mayores espiritus , que para la eloquencia metrica , y suelta produjo el siglo passado en aquel Reyno , Pedro Cornelio , y Juan Luis de Balzac. La Conspiracion contra este segundo fue tal, y tales los artificios de sus emulos , desde que vieron el aplauso con que fueron recibidas sus primeras producciones , que hicieron mudar de dictamen al publico , y al Autor le tuvieron veinte años como ahogado , hasta que dissipandose poco à poco las nieblas , con que la embidia havia cegado los ojos del comun , volvieron à brillar las obras del ilustre Balzac con resplandor, aun mas copioso, que el que havian logrado al principio. El gran Cornelio no fue tan desgraciado , porque tuvo siempre al publico de su parte , aun viendole censurado por el formidable Cuerpo de la Academia Francesa , y empeñado todo el credito del Cardenal de Richelieu en su descredito. No hago esta memoria por compararme à aquellos por la parte del merito, sino por la de la fortuna. Ellos merecieron la celebridad ; yo la logré sin merecerla. Pero asì à ellos, como à mi, el ayre del aplauso nos llevó àzia el escollo de la embidia.

4 No niego, que justamente se me pudo censurar en muchas cosas. Conozco varios defectos mios; y es de creer, que sean muchos mas los que no conozco. Pero la emulacion fue en este lance mas ciega , que el amor proprio , pues no vieron los censores las flaquezas de mi pluma , viendolas yo mismo, y no advirtiendolos defectos verdaderos , me los achacaron fingidos. O quantos infieles comenta-

rios parecieron de mis escritos ; arrancando con mala fee , y con violencia summa , voces , y clausulas de su genuino sentido , para escandalizar con quimeras el publico ! Esta es correccion , ó corrupcion?

5 Otro linage de censores ha havido mas dignos de compasion , que de enojo. Hablo de aquellos pobres incapaces , condenados à ignorancia de por vida , cabezas de cal , y canto , celebros amassados con el error , calloso por todas partes el discurso , para quienes toda novedad es mentira , toda vez jèz axioma. Estos, en oyendo , ò leyendo algo contra la comun opinion , tocan à novedad , como à fuego , montan en colera , armanse de dos refranes añejos , enristran la lanza del *Quantaque* , plantanse por los meritos de su antiguedad el yelmo de Mambrino , ò la dureza de sus cascos les sirve de morrion: y veis aqui la mejor milicia , que alista debaxo de sus vanderas el error inveterado , al fin invencible à todo argumento.

6 A estos se agrega uno , ò otro auxiliar , que al mismo tiempo los patrocina , y los condena , diciendo , que para què se ha de tomar el empeño de sacar al vulgo de sus errores ! Que los necios son infinitos , y que es prudencia no commover este poderoso partido. Yo te confieso , lector mio , que me parece muy cuerda aquella antigua maxima de hablar con los muchos , y sentir con los pocos. Pero tanta cordura no se acomoda con mi sinceridad. Y veo por otra parte , que el contemplar tanto à los necios , es estrechar mucho la libertad de los entendidos. Oyeme un çhiste , ò llamalo , si quieres , aposteg-

tegma. En una marcha, que hacia con su exercito Philipo Rey de Macedonia, llegò á un sitio hermoso, apacible, despejado; y enamorado dél, quiso que parassen alli las tropas. Pero los Oficiales le representaron, que no era posible, porque no havia alli pasto para la cavalleria, y bestias del vagage. O *què desdichada vida es la nuestra* (exclamò Philipo) *si nos hemos de atemperar al gusto, y comodidad de las bestias! Qualis vita est nostra, si ad asinorum commodum nobis est vivendum!* Aplicalo tu, que yo estoy de priessa.

7 Algunos alargaron la censura mas allà de la calidad de la Obra, notando de offado el proyecto, y de viciosa la intencion. Decian, que el titulo de *Theatro Critico Universal* era muy arrogante, que era tambien mucha presumpcion mia esperar cumplir con lo que en él prometia, y que la magnificencia de la promessa manifestaba un apetito desordenado de gloria. Con decir, que nada de esto es del caso, porque es sacar la Critica fuera de su esfera, tengo respondido bastantemente. Pero añadirè, que en la resolucion de esta empresa no procedí fiado à mi dictamen. Años hà que muchos sugetos de mi Sagrada Religion, algunos de la primera magnitud, han estado lidiando con mi pereza, ò con mi cobardia, sobre que trabajasse para el publico. Vencido al fin de sus instancias, y determinado à escribir para imprimir, les comuniqué diferentes proyectos que tenia ideados, entre los quales escogieron por mas util, y por mas honroso el que sigo. Afsi, lector mio, como yo tengo mas satisfaccion de la prudencia, y buena intencion de los que me aconsejaron entonces, que de los que me fiscalizan ahora, pro-

fe.

seguirè sin miedo en la Obra, entre tanto que el publico le dè favorable acogida. Ceder à ageno dictamen no fue offadìa , sino docilidad. Nadie desconfiamas de mis fuerzas , que yo mismo. Si parecieren inferiores al empeño, responderàn por mi los que creyendolas iguales me han animado.

8 En este Tomo hallaràs el mismo methodo, que en el passado , que es diversificar los assumptos, à fin de evitar el fastidio con la variedad. El estilo tambien es el mismo. Si hasta aqui te agradò , no puede ahora desagradarte. Digo el mismo , respectivamente á las materias : pues yà sabrás la distribucion , que el recto juicio hace de los tres generos de estilos , consignando à la mocion de afectos el sublime , à la instruccion el mediano, y à la chanza el humilde. Yo á la verdad no pongo algun estudio en distribuirlos de esta manera , ni de otra. Todo me dexo á la naturalidad. Si en una , ù otra parte hallares algo del sublime, sabe que sin buscarle se me viene, ò porque la calidad de la materia naturalmente me arrebatà à locuciones figuradas , que son mas eficaces , quando se trata de mover algun afecto , ò porque tal vez la imaginacion , por estàr mas caliente , me foorre de expresiones mas energicas. Y ni yo cuido de templarla , quando està ardiente , ni de esforzarla, quando està languida. En punto de estilo tanto me aparta mi genio del extremo de la afectacion, que declino al de la negligencia.

9 En quanto á la ortographia (pues tambien de esto suele dàr razon el Autor á los lectores) no figo regla determinada , porque no la hay. Unos quieren que se arregle à la etymologia , otros á la pro-

pronunciacion; y ni unos, ni otros cumplen con el mismo precepto que prescriben: pues no se hallará Autor alguno que siga en todo la etymologia, ò que siga en todo la pronunciacion.

10 Advierto, que en las materias controvertibles, especialmente Physicas, prescindo de la autoridad de los que favorecen la opinion contraria à la mia. Busco la verdad en sí misma, sin cuidar de la mayor probabilidad extrinseca, la qual supongo estar por las opiniones comunes. La autoridad mas grave, como no llegue à infalible, me executa sobre la veneracion, sin obligarme al assenso. Sigo la discreta maxima de San Agustín: *Ad discendum dupliciter ducimur, auctoritate, atque ratione. Tempore auctoritas; re autem ratio potior est.* De esto es menester que se hagan cargo los que quisieren impugnarme. Salgo al campo sin mas armas, que el racionio, y la experiencia; con las mismas se me ha de combatir. Oponerme, como algunos han hecho, que mas se debe creer à tantos, y tales Doctores, que à mi, es saltar fuera del coro: pues yo no pretendo ser creído sobre mi palabra, sino sobre mi prueba. Mis razones se han de examinar, no mis meritos. Pero los que no fueren capaces de pesar las razones, harán muy bien en contar los votos, y atenerse à aquellas opiniones, en cuyo favor hallaren el mayor numero de sufragios.

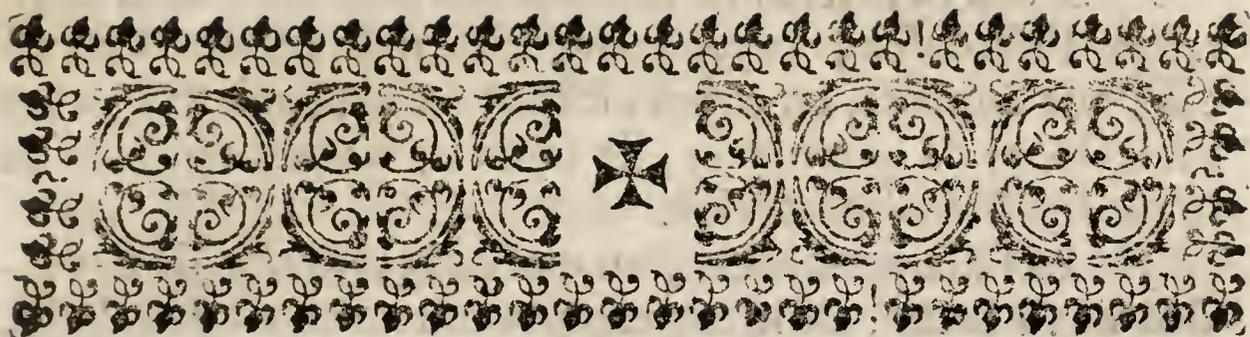
11 A persuasion de algunas personas sabias he introducido en este Tomo las dos Respuestas Apologeticas, que van al fin de él. Al Doctor Ros respondo en el Idioma Latino, porque él me impugnó en este Idioma. He introducido tambien la Carta de-
fen-

Capital

fensiva del Doctor Martinez, porque no se sepulte en el olvido este precioso rasgo de su pluma. Quanto escribe este sabio, y eloquente Autor, es digno de la immortalidad. La impugnacion del Doctor Ros es muy larga para poder darle aqui cabimiento.

12 Avifote, que el tercer Tomo seguirà muy en breve al segundo, pues quando este acabe de imprimirse, estarà, dandome Dios salud, trabajada la mayor parte de aquel. No sè si hay algo mas que prevenirte. Por ahora no me ocurre. VALE.

GUER-



GUERRAS PHILOSOFICAS. DISCURSO PRIMERO.

§. I.



QUEL gran mofador de los Philo-
sofos Luciano , apenas los saca
alguna vez al Teatro de la dispu-
ta en sus Dialogos, que no los re-
presente, passando promptamen-
te de las razones à las injurias.
Poco nos doliera el gran abuso
de substituir à los sylogismos los
dicterios , si se huviera quedado

en el siglo de Luciano ; pero la lastima es , que no se reme-
diò el mal , antes cobrò mayores fuerzas con el tiempo.
Comparò Claudiano el espíritu de un hombre sabio à la
cumbre del Olympos , que superior à las nubes , y los vien-
tos, nunca es inquietada de tempestades. (in Panegyri. Man-
lij Theodoretii)

— Ut altus Olympi

Vertex, qui spatio ventos, hyemesque relinquit;
Perpetuum nulla temeratus nube serenum.

2 Si esta es la señal de los Sabios, fuera están de la clase tantos Philosophos, cuyas contiendas mas parecen borrafcas, que disputas, en cuyos escritos à cada passo se leen las acusaciones de ignorancia, de rudeza, à veces tambien de impiedad en sus contrarios.

3 La falsa persuasion, en que cada uno està de la verdad de su Secta; tiene en gran parte la culpa de este abuso. Cada uno (dice un Autor moderno) juzga sus Conclusiones tan invenciblemente demostradas, como los Elementos de Euclides. De aqui es el furor, è indignacion contra los que las impugnan. *Unusquisque illorum Conclusiones suas æquè certo, ac firmitèr, ac Euclidis Elementa, jam demonstratas esse arbitratur: Unde rancor, & indignatio, si quod contra delectum semel systema asseratur.* (Auctor Observat. Select. ad rem literar. spectantium, tom. 2. observ. 1.)

4 Con exceso hyperbolico encarece el mismo Autor en otra parte las iras de los que disputan en las Aulas publicas. *Veritas, quam querunt, triumphos vult agere: hoc ut fiat, alios vult vincere, inde clamores, rixæ, damnationes, ignes, gladij, & ipsa furia infernales.* (Tom. 1. observ. 10. §. 17.) En nuestras Escuelas Catholicas no notamos estas rabias: tal vez se escapa una, ù otra palabra ofensiva: tal vez con el orgullo del que disputa, es lastimada algo la modestia; pero siempre se abomina como monstruo de la Aula, si en algun caso raro llega à aquellas extremidades la ira.

5 En los Escritos es donde verdaderamente se ensañan grientan los Philosophos: dentro de su estudio cada uno trata à su contrario como quiere: dà à la pluma toda la licencia, que le dicta la passion propria; ò porque se considera en un Tribunal donde es Juez unico para la sentencia, ò porque le falta el freno, que hay en la disputa personal, de ver delante de si quien acuse la immodestia, y quien repela la injuria; como si en las lides del entendimiento no fuera tambien desdoro de la generosidad dàr por las espaldas la herida, ò aprovecharse de la ausencia del enemigo para la ofensa,

§. II.

6 **E**STA destemplanza estuvo mas disimulada , ò mas corregida , hasta que despues de apoderarse Aristoteles de las Escuelas, el empeño, yà de mantenerle en el trono, yà de derribarle, en unos, y otros, enfervorizó demasadamente los animos : la possession pacifica, que por poco mas de docientos años (empezando à contar desde cerca de los fines del siglo decimotercio) obtuvo Aristoteles en el dominio de la Republica literaria, autorizó, à su parecer, bastantemente à sus Sectarios , para proceder (digamoslo así) à sangre , y fuego contra los primeros que se opusieron à la doctrina de este Filosofo. Tratabase como delito grave (dice el Autor citado arriba) apartarse de ella en qualquier punto : *Piaculum erat asserere quidquam , quod non antea asseruisset Aristoteles.* (Tom.3. observ.14.)

7 El primero , y el que mas experimentò el rigor de los Aristotelicos , fue Pedro de el Ramo , Professor Parisiense, hombre de ingenio prompto, alegre, y fertil , que en el Colegio de Navarra tomò sobre si el empeño de defender en Conclusiones publicas las contradictorias de quantas proposiciones Aristotelicas le propusiesen los arguyentes. Pero la felicidad con que saliò de tan ardua empresa , fue funesta para el ; porque encendiendose la emulacion de sus contrarios , le ocasionò varios reveses de fortuna , precipitandole en fin en el partido de los Hugonotes; y murió con ellos en la cèlebre matanza de la noche de San Bartholomè, con tales circunstancias, que mas pareció victima de el furor Aristotelico , que de el zelo Catholico. Los Discipulos de Carpentier, y de otros Professores enemigos suyos , facandole de una cueva , donde se havia escondido , despues de darle muchas heridas , le arrojaron por una ventana ; y no bastò para faciar la ira de los matadores , ver que al golpe saltaron las entrañas de su cuerpo , sino que le arrastraron , azotandole por las calles , donde quedò el cadaver dividido en varios trozos.

4
8 Pareció luego contra Aristoteles Fr. Thomàs Campanela, Dominicano, natural de la Calabria, no con mucha mejor fortuna. O yà porque en aquel tiempo qualquiera que contradecia à Aristoteles, se hacia sospechoso en la Fè: (como èl mismo se quexa amargamente en una Carta escrita à Gassendo) O yà porque la grande, pero mal reglada viveza de su discurso, le huviesse arrebatado à proferir algunas proposiciones, dignas de severo examen: O yà porque la odiosa intrepidèz de su genio en la disputa huviesse incitado contra èl muchos, y poderosos enemigos; de hecho èl fue preso por el Santo Tribunal de la Inquisicion, y detenido en la prision veinte y cinco años, hasta que de orden de el Papa Urbano VIII. saliò de ella. Son muchos los que le creen inocente. En realidad sus Obras Filosoficas en dos Tomos de à folio corren, aunque no las pude ver mas que de passo. Solo està prohibido por la Inquisicion de España un Libro suyo, impresso en Francfort el año 1632. Posible es, que no sea suyo, aunque tenga su nombre, o que los Hereges hayan introducido en èl alguna venenosa doctrina. Su sentencia Filosofica singularissima fue conceder sentido, y percepcion à las plantas.

9 Este Autor nos trahe à la memoria un exemplo cèlebre de la suma reverencia, que tenian algunos Aristotelicos de aquel tiempo à su Maestro, y de la ira, y desprecio con que trataban à los que se desviaban de su Escuela. Haciendo mencion Guillelmo Duval, Medico de la Facultad de París, de la sentencia dicha, que atribuye instinto, y sentimiento à las plantas, prorrumpe contra Campanela en estas furiosas palabras, que traduzco fielmente de el Idioma Francès, como las cita el Abad de Vallemont. (*Curiosites de la Nature, & del Art. tom. 1. fol. mihi 38.*) Estos son los mismos Dogmas de los Manicheos, que ha querido loca, y temerariamente renovar, no sè què nuevo filosofastro, desvergonzado calumniador de el grande Aristoteles, y enemigo jurado del Peripatetismo Fr. Thomàs Campanela, Dominicano. Este es el vil, y despreciable Marsyas, este el Pygmeo, el Phaeton, el Bubo, el Murciegalo, el hablador despropositoado, que se levanta contra el sapientissimo Aristoteles; esto es,

con-

contra el Apolo, el Hercules, el Edipo, el Sol, el Principe Soberano de la Filosofia.

10 La invectiva està graciosa quanto cabe. El error de los Manicheos no fue solo decir, que las plantas tienen alma sensitiva, como decia Campanela, ni aun solo alma racional, mas tambien divina: y afsi llamaban à las plantas miembros de Dios. Es verdad, que algunos Autores atribuyen à los Manicheos la sentencia de Campanela; pero San Agustin, que supo, mejor que todos, los errores de el Manicheismo, los explica en el sentido dicho; (de moribus Manich. lib. 2. & in Psalm. 140. & alibi) y afsi no tiene que ver la sentencia de Campanela con el error de los Manicheos. Mas suponiendo, como quiere el Medico Duval, que Campanela huviesse caído en el delirio de aquellos Hereses, no es cosa admirable que se enfurezca con el, no tanto por oponerse al sentir de la Iglesia, y al dictamen del Espíritu Santo, quanto por contradecir à la doctrina de Aristoteles? Tanto puede en algunos Autores la ciega passion por la Escuela que siguen.

11 Pero quando tronò con mas fuerza la colera de los Aristotelicos, fue al verse atacados por los tres partidos de Cartesianos, Gassendistas, y Maignanistas. Sobre Descartes, afsi como hallò mas sectarios su systema, cayò tambien la mayor parte del nublado. Son innumerables los Escritos donde se ve tratado de loco, temerario, delirante, Herege, y aun Atheista. Ni faltò para Gassendo, y Maignan su pedazo de tempestad. El doctissimo Maestro Palanco en la Obra, que escribiò sobre esta materia, comprehendiendo à todos tres Xefes, juntamente con sus sequaces, debaxo del nombre generico de Atomistas, los trata muchas veces de gente ruda, de corta capacidad, y grueso modo de entender. Y à fee que no tiene razon.

12 Yo estoy bien hallado con las formas Aristotelicas, y à ninguno de los que las impugnan figo. Pero tratar de rudos à Descartes, Gassendo, y Maignan, es hacerles una gravissima injusticia. Gassendo fue dotado de nobilissimo, y clarissimo entendimiento. Apenas hay hombre sabio, que no le colme de altissimos elogios. Leon

Alacio gradua de admirables sus Escritos. El docto Jesuita Renato Rapin dice , que nadie puede alabar bastantemente à Gassendo , y que ningun Filosofo de la antiguedad escribiò tanto con tanta solidèz. Gabrièl Naudeo , que nadie puede contemplarle sin assombro. Maignan està reputado en todas las Naciones, y en todas las Escuelas por varon de muy singular agudeza. Y Descartes (de cuyas opiniones estoy mucho mas distante) fue de ingenio exquisitissimamente desembarazado , y sutil : ventaja que no le niegan los que mejor penetraron , è impugnaron su doctrina. El Ilustrissimo , y Doctissimo Prelado Pedro Danièl Huet , Impugnador de Descartes, en su libro *Censura Philosophia Cartesianæ*, cap. 8. §.4. le confieffa gran capacidad , agudissimo ingenio , y amplissima comprehensio , llegando à decir, que solo puede negar, que Descartes fue un grande, y excelente varon, el que careciere , ù de verguenza, ù de conocimiento. Estas son sus palabras : *Atque de eo quid sentiam, si quis ex me quærat , iterum dicam magnum fuisse , & excellentem virum : quod qui negaverit , carebit is utique, vel usu rerum, vel pudore. Fuit enim ad penetrandas res à Natura reconditas ingenio acri , & peracuto. Adjuncta erat eximia vis , quæ non obrueretur multitudine rerum , nec meditationis continuatione frangeretur ; tum, & ingens capacitas, & amplitudo, quidquid libuisset facile complectens.*

13 El testimonio de este insigne Prelado , que fue sin duda uno de los hombres de mas profunda , y vasta erudicion , que tuvo el passado siglo , bastará para desengañar à infinitos Semiescolasticos de nuestra España , que sin leer à Descartes , ò sin entenderle , si le leyeron , le tratan con sumo desprecio , hablando de èl como de un fatuo ; y juntamente podrá servir de exemplo à los bien intencionados, para impugnar la doctrina , sin ofender la persona.

* * *
* * *

* * *
* * *

* * *
* * *

§. III.

14 **N**O con mayor benignidad, ò no con menores iras proceden contra Aristoteles los Anti-Aristotelicos, que los Aristotelicos contra ellos. El Padre Malebranche Cartesiano, aunque por lo comun en sus Escritos observa la exacta modestia correspondiente à su notoria, y resplandeciente virtud, llegando à hablar de Aristoteles, trata generalissimamente todos sus argumentos de ineptos, vanos, absurdos, y toda su doctrina de un farrago inutil de palabras, desnudas de substancia, y jugo: *Hoc posito quid sentiendum erit de ratiociniis Aristotelis, quæ nihil sunt, quàm inanis, & absurda verborum farrago? Y poco mas abaxo: Totam ineptiam, & absurditatem explanationum Aristotelis circa res quaslibet exponere nemo potest.* (lib.6. de Inquir. Verit. cap.5.)

15 Omito otras invectivas semejantes, que se hallan en varios Modernos, por decir solo lo que tiene algo de singular en este genero. Entre todos los declamadores contra Aristoteles, nadie igualò el furor de Emilio Parisano. Este Autor en un libro, que escribiò de *Aristotelis vita, & gestis*, juntò quanto hasta entonces havian dicho contra este Filosofo sus contrarios: hizo un dilatado catalogo de todos sus errores, interpretando siempre àzia la peor parte todos aquellos puntos en que està dudosa su mente; y aun para que abulten mas, un mismo error le repite en varias partes. Tratale mil veces de ignorante, y de ingenio obtuso. Quien no creerà desahogada yà en tanto oprobrio la colera de este furioso Medico? pues todo lo dicho es nada para lo que falta. Passa de los errores, y la doctrina, à las costumbres, è indole de el Filosofo; y aqui es donde escupe la mas negra ponzoña, que puede producir un animo exacerbado. Dice, y repite muchas veces, que fue el hombre mas flagicioso, mas infame, mas torpe, y mas ruin, que jamás hubo en el mundo: *Igitur Aristotele nihil flagitiosius, iniquius, impurius, improbum, impiumque magis creatum est.* Llamale enemigo, injurio-

lo , è ingrato contra su Maestro Platon , contra todos los antiguos sabios , y contra sus propios condiscipulos , y amigos : *In divinum magistrum (& antiquos sapientes) unde animi bona omnia (ut in condiscipulos , & amicos) ingratus , injurius , & hostis*. Hacele cargo como delito bien averiguado (siendo afsi que muchos le absuelven de èl à Aristoteles) de haver trazado la muerte de su gran bienhechor Alexandro : *Imperatoris , unde cuncta , & ingentia fortunæ bona , & maximi honores , trucidator , & carnifex*. Tratale de traidor à todo el genero humano : *Naturæ , & humani generis proditor*. Hay mas que decir ? Aun mas hay. Dice, que si se registran todas las cabernas de el Infierno , no se hallarà en todas ellas criatura mas malvada , que Aristoteles ; y que Judas , y el mismo Satanàs (yà escam- pa) pueden en comparacion fuya ser reputados por innocentes : *Ut in inferno nihil eo scelestius reperiri possit : quoniam Iuda : quia Satana nihil ad Aristotelem*. Cabe mas ? Mas cabe : pues concluye diciendo , que no solo es Aristoteles el peor de quantos hombres existen , ò existieron hasta ahora , mas tambien de quantos existiràn en los tiempos venideros : *Quando inter natos mulierum eo non surrexit peior , & omnium qui fuerunt , sunt , & erunt , nequissimus extiterit*. Esto si que es saber elogiar. Lo mejor es , que acabado el panegyrico , le firma , como haciendo vanidad de èl , de este modo : *Parisanus veritatis amator*. Tales declamaciones , mas entretienen , que irritan : mas deben reirse , que reprehenderse.

16 En lo que se sigue de Roberto Flud , se observa mas mitigada la ira ; pero la imaginacion aun mas desreglada. Ponese este Filosofo Ingles muy à sangre fria à capitular de irreligiosos , y por tanto dignos del mas severo castigo del Cielo , à todos aquellos que figuen à Aristoteles en la explicacion de algunos naturales phenòmenos. Tratando de la formacion de el relampago , el rocío , y el trueno (Philosoph. Moysaic. sect. 1. lib. 5. cap. 2.) pretende probar con funestos exemplos , que Dios castiga como sacrilego insulto el explicar estos terribles Meteoros segun las ideas de el Peripatetismo. *Vereis* (dice , preparando à los lectores)

como Dios castiga severamente à aquellos, que siguen la doctrina de este Pagano, y filosofan indiscretamente como èl sobre la generacion del rayo. Los exemplos son: el primero de una pobre rustica Irlandesa, à quien hizo cenizas un rayo, no por otro delito, que por haver dicho à otra gente, en ocasion de estàr tronando, lo que havia oido de el modo de discurrir de los Aristotelicos sobre la formacion de el trueno, para aliviarlos algo de el susto. *Apsi murio* (dice) *esta infeliz, por haver blasfemado como los Peripateticos.* El segundo exemplo es de un Joven Aristotelico, que en semejante ocasion hacia ostentacion de su Filosofia, diciendo à los circunstantes no ser el rayo otra cosa, que una exalacion caliente, y seca, elevada de la tierra por el calor del Sol, y encendida en la segunda region del Aire, en fuerza de la antiperistasis, dentro del seno de la nube. *Estando* (exclama Roberto Flud) *blasfemando asì este impio, cayò sobre èl un rayo, y le matò, sin tocar en los demàs: y de este modo condenò justissimamente la ira divina la sentencia de Aristoteles;* y concluye con una exhortacion moral muy pathetica à los Aristotelicos, para que abandonen los impios dogmas de su Maestro: *En, & ecce mi peripatetice Christiane exempla notatu digna, &c.* Todo tiene aire de mision; pero con tales sermones jamás se lograrà otro fruto, que la risa de los oyentes.

17 Con muy diferente modo insultò à la Filosofia Aristotelica el Padre Saguens en el libro, que escribiò contra el Ilustrissimo Palanco, intitulado *Atomismus demonstratus*. No se puede negar, que en todo el discurso de la obra procediò el sabio Minimo con toda la modestia, y urbanidad debida à su eloquente, y religiosa pluma. Solo noto, que cantò el triunfo, no solo antes de la victoria, mas aun antes de la batalla: pues antes de entrar en la disputa, esto es, en la frente del libro, se vè una lamina, donde se representa la antigua Filosofia como postrada, y la Moderna como vencedora. A un lado està la nueva Filosofia representada en la imagen de una gentil, y hermosa doncella: y al otro la Filosofia Aristotelica, derribada en el suelo, en la figura de una arrugada, y andrajosa vieja.

Ello

Ello es pintar como querer. No obstante no le aplicaremos à la lamina , y al libro de el Padre Saguens aquello de Horacio:

*Credite Pisones isti tabulae fore librum
Persimilem , cuius velut agri somnia , vanae
Fingentur species:*

porque aunque lo merece la lamina , lo desmerece el libro. Este es un triunfo de mogiganga , que solo puede imponer à gente incapáz de conocer el estado de la contienda. En el dibuxo de la Filosofia Aristotelica hay el abuso de pintar la ancianidad como oprobrio : pues la larga edad, aunque à las mugeres las hace menos atendidas , à las doctrinas las hace mas respetables : fuera de que si el Padre Saguens, y todos los Maignanistas asientan, que su Filosofia es la misma de Platon , mas vieja es que la Aristotelica; y assi pintar esta con arrugas, y à la Platonica sin ellas, viene à ser el yerro, que notaba Dionysio Tyrano de Sicilia en las Estatuas de Apolo , y Esculapio , que siendo aquel padre de este , la de Esculapio estaba barbada , y la de Apolo lampiña.

§. IV.

18 **A**L ver combatirse tan furiosamente unos à otros los Philosophos , conozco con quanta razon dixo San Bernardo , que la sabiduria de el mundo es tumultuante , y guerrera : *Sapientia mundi tumultuosa est, non pacifica.* (Sermon. 1. in Nativit. Dom.) Es llama elemental, que mas arde, que alumbra: y en algunos sugetos fuego de polvora , destinado à herir , y no à brillar. Facil es descubrir el motivo de estas iras. Los que brabejan de este modo , no buscan la verdad : pues para lograr este fin , no los estorva quien los contradice, antes los ayuda. Mas facil será encontrarla , buscandola muchos, y por opuestos rumbos, que pocos, siguiendo siempre un camino. Solo atienden à establecer el predominio de la opinion , que se ha
abra-

abrazado. En la lid de opiniones, todos los doctos debieran ser neutrales, y casi todos son faccionarios.

19 No niego, que algunos de los que pasan por sabios en el mundo, por falta de reflexion creen, como si fuera de Fè, la doctrina de su Escuela: genios superficiales, hombres de mucha frente, y poco fondo, laminas en quienes se estamparon como mecanicamente las letras, y es imposible borrar la impresion, porque lo resiste la dureza de la materia. Estos siguen su partido con buena fee, aunque tal vez sea defectuosa la caridad. Pero hay otros, y muchos, que impugnan las opiniones contrarias, no por falta de reflexion, sino por sobra de politica. Saben bien, que los necios son infinitos, y que à todos los que lo son, persuade mas el estrepito de las voces, que la fuerza de los discursos. El ignorante que oye à un Filosofo tratar con vilipendio el ingenio, y doctrina de otro, aprehende como superioridad de talento, lo que solo es exceso de orgullo, y juzga que logra la victoria aquel campo, donde truena mas la artilleria, aunque se lleve el viento toda la carga. Sobre este supuesto se aprovechan los eruditos de la credulidad de los indoctos, y despreciando quanto dicen sus contrarios; hacen que en las Gazetas, que se esparcen al vulgo de la Republica literaria, suene como victoria verdadera un triunfo imaginario.

20 Adonde se descubre mas esta maliciosa politica, es en la acusacion, que reciprocamente se hacen los Filosofos, de ser sus doctrinas incompatibles con los Sagrados Dogmas. No es dudable, que puede haver opiniones Filosoficas, de que se tiren consecuencias contra las doctrinas reveladas: y assi se debe corregir la temeraria presumpcion de aquellos, que con el titulo de estar el objeto de la Filosofia sujeto al imperio de la razon, pretenden una libertad sin limites en filosofar: pero el empeño, en que todos se ponen, de que la Filosofia que impugnan, està mal avenida con lo que dicta la Fè, muestra que en esto se procede con el mismo motivo de algunos Principes, que siempre que hallan escotadura para ello, hacen en sus manifestos la guerra, que emprenden, causa de Religion. No hay Philo-
fo-

sofo, que no pretenda , que las Estrellas , como un tiempo contra Sifara , militen contra el Gefe del partido opuesto; y juzga llevar , como decia de Héctor Ajax Telamonio , la Deidad interesada en su defensa.

Héctor adest , secumque Deos in praelia ducit.
(Metam. lib. 13.)

§. V.

21 **N**O se descuidaron los Philosophos de este tiempo en herirse unos á otros por este lado. Los Aristotelicos , luego que aparecieron las Philosophias de Renato Descartes , y Pedro Gassendo , sobre acusarlas de sospechosas , por nuevas , notaron en la doctrina de Gassendo ser la misma del impio Epicuro ; y á la de Descartes impusieron el feo borron de conducir el espiritu al Atheismo , probando , ò esforzando esto con el exemplo de el Atheista Benito de Espinosa , Sectario sobresaliente de Descartes en la Filosofia.

22 Pero este processo no está bien formado, y es facil á los contrarios proceder contra los Aristotelicos por via de recriminacion de el mismo modo. La novedad en las cosas puramente Philosophicas , no es culpable. Nadie hasta ahora fixò , ni pudo fixar columnas con la inscripcion *Non plus ultra* á las Ciencias naturales. Este es el privilegio municipal de la doctrina revelada. En el Reyno intelectual, solo á lo infalible está vinculado lo immutable. Donde hay riesgo de errar , excluir toda novedad , es en cierta manera ponerse de parte del error.

Si la novedad fuera mancha de la doctrina , todas las doctrinas serian mal nacidas , porque todas fueron engendradas con essa mancha. Todas fueron nuevas algun tiempo. La de Aristoteles primero fue nueva en el Mundo , y despues fue nueva en la Iglesia ; por lo menos en quanto al uso de explicar con ella la Theologia Escolastica.

§. VI.

23 **L**A nota impuesta à la doctrina de Gassendo ; es comun à la Peripatetica. Tan ruin Padre tuvo una , como otra Escuela , pues no fue mas Catholico Aristoteles , que Epicuro ; ni Epicuro fue rigurosamente Atheista , como comunmente se pienfa. No negò la Deidad ; solo negò à la Deidad la Providencia , queriendo quitar juntamente à los hombres el miedo de la Deidad , por el motivo de que no podia hacerles bien , ò mal alguno. Afsi explica Ciceron la sentencia de Epicuro en el libro primero de la Naturaleza de los Dioses , donde dice tambien , que escribiò algunos libros doctrinales de el culto de los Dioses : *At etiam de sanctitate , de pietate adversus Deos libros scripsit Epicurus.* Negò Epicuro el principio à sus Atomos , y Aristoteles negò el principio al Mundo. Què desigualdad hay entre estos dos errores ? No hay otra diferencia , sino que aquel fingiò ab eterno existentes las partes , y este fingiò ab eterno existente el todo.

24 Y aun si apuramos mas la genealogia de la Filosofia Aristotelica , le hallarèmos mas feo origen , pues el sistema de sus quatro elementos le tomò Aristoteles de Empedocles , y este no conociò otras Deidades , que los mismos Elementos. Afsi dice Ciceron : (lib. 1. de Natur. Deor.) *Empedocles multa alia peccans , in Deorum opinione turpissime labitur : quatuor enim naturas , ex quibus omnia constare vult , divinas esse censet.* Gassendo propuso la doctrina de Epicuro desnuda del error de la existencia necesaria , y eterna de los Atomos ; como los primeros que introduxeron la Filosofia Peripatetica en la Iglesia , la propusieron desnuda de la eternidad de el mundo , y de la divinidad de los Elementos. Mas manchada estaba esta , que aquella.

Si esta se pudo limpiar , por què
no aquella?

§. VII.

25 **L**A acusacion contra la Filosofia Cartesiana, de que conduce al Atheismo, en quanto se funda precisamente en la impiedad de el Cartesiano Espinosa, tambien es de ningun momento, y tambien se puede retorcer contra los Aristotelicos. Benito Espinosa fue Cartesiano, y Atheista; pero no nació en él el Atheismo, del Cartesianismo. Profesiò este hombre primero el Judaismo, como hijo de padres Judios, que fugitivos de Portugal, hicieron en Amsterdam su assiento; y habiendo llegado à alcanzar las implicaciones de aquella secta, despues que inutilmente buscò en los Doctores de ella solucion à sus dificultades; antes incurriò su ojeriza por la duda; la abandonò, renunciando al mismo tiempo à toda Religion. Algunos dicen, que mucho antes tenia ocultas en su espiritu las semillas del Atheismo, comunicadas por un Medico Alemàn, en cuya Escuela (que la tenia de Grammatica) havia estudiado la Latinidad. Otros por el contrario pretenden, que mucho despues de acabar todos sus estudios, quando yà escribia libros, le llevaron à este precipicio sus cavilaciones: porque en la demonstracion geometrica de los principios de Descartes, que imprimiò à los treinta años de edad, se muestra muy distante del Atheismo. Qualquiera de las dos cosas que se diga, parece que no vino de la Filosofia de Descartes el Atheismo de Espinosa.

26 He dicho, que la acusacion, que por este lado se hace à la Filosofia Cartesiana, se puede retorcer contra la Aristotelica. Aberroes, el mas fino sectario de Aristoteles, que tuvieron los siglos, no profesiò, por lo menos al fin de sus dias, Religion alguna. Descartaba la Christiana, diciendo que era imposible, à causa del Mysterio de la Eucharistia; la Judayca, despreciandola con el nombre de religion de niños, por razon de las muchas ceremonias; y la Mahometana, llamandola religion de brutos, porque solo mira al placer de los sentidos. Lucilio Vanini, natural de la Pulla,

very liberal & judicious

y quemado en Tolosa de Francia por Atheista el año de 1619. despues de haver peregrinado varias tierras, sembrando su error con dissimulo, no siguiò otra Filosofia, que la de Aristoteles, estudiada en los Comentarios de Aberroes. Si dos Atheistas Aristotelicos no prueban contra la Filosofia de Aristoteles, tampoco un Atheista Cartesiano probarà contra la Filosofia de Descartes.

27 Desechado, pues, este argumento como insuficiente para la acusacion intentada, porque, quando mas, prueba la compatibilidad, no la conexion de esta, ò aquella Filosofia con la impiedad: lo que unicamente se debe examinar en esta Guerra de religion entre Aristotelicos, y Cartesianos, es, si este, ò el otro sistema filosofico por su misma naturaleza envuelven el riesgo de caer en la irreligion; ò por legitima consequencia infieren algun dogma, que sea contra la doctrina revelada. Esto pretenden los Aristotelicos contra los Cartesianos; y esto mismo pretenden los Cartesianos contra los Aristotelicos. Veamos el derecho de los unos, y de los otros.

§. VIII.

28 **L**OS Cartesianos, que no admiten otra causa, que la primera, la qual con el impulso dado à la materia, maneja esta vasta maquina, sin que las criaturas presten de su parte actividad alguna, pretenden persuadir, que la introduccion de las causas segundas en el teatro de la naturaleza, lleva como por la mano el espiritu del hombre à la idolatria. Dicen, que la idea de potencia, actividad, ò influxo, siempre envuelve en su concepto algo de divino; y como potencia summa arguye divinidad suprema: potencia inferior, ò limitada arguye divinidad inferior, ò dependiente; que los Gentiles, no por otro motivo adoraron los Astros, sino por considerarse subordinados à su influxo: que por esso no admitian igualdad en los Dioses: en Jupiter reconocian divinidad suprema, porque le atribuian un poder no limitado; à los demàs tenian por inferiores en el poder, à proporcion de su limitada actividad: de modo, que en su concepto no era incompatible con la

di-

divinidad la subordinacion : que en la substancia lo mismo es admitir segundas causas, que conceder segundos Dioses: que el hombre naturalmente se inclina à prestar adoracion à aquello , que con su propria actividad intrinseca puede hacerle mal , ò hacerle bien : que si los Aristotelicos Christianos no caen en este precipicio , es porque les tiene la Religion el freno , y el corazon resiste aquella consecuencia , à que su propria Filosofia los impele. Así , con corta diferencia , discurre el Padre Malebranche en el capitulo intitulado *de Errore periculosissimo Philosophiæ veterum* , que es el 3. de la parte segunda del libro 6. de *Inquirenda veritate*.

29 Yo no puedo acomodarme à creer , que los mismos Cartesianos , que hacen esta objecion , la juzguen bien fundada. La razon es , porque no pueden negar, que prescindiendo de lo que enseña la Fè , la propria razon natural dicta , que es del concepto esencial de la divinidad la independencia. Es verdad , que no le entendieron así los antiguos Gentiles, por lo menos los vulgares. (de los que entre ellos sobresalieron en sabiduria , es disputable) Pero quantos Aristotelicos no obscurecieron la luz nativa con la supersticion heredada , tuvieron siempre , y tienen oy por contrario à la razon natural el Polytheismo , ò multiplicacion de Dioses : luego aun prescindiendo del freno de la Religion , la razon natural estorva à los Aristotelicos caer en la idolatria , por mas que admitan causas segundas: las quales incluyendo en la razon de segundas la subordinacion , excluyen la divinidad. Lo que, pues, pienso, es, que los Cartesianos , viendose invadidos por los Aristotelicos, con el motivo, ò pretexto de Religion, con afectacion buscaron en aquel argumento el empate , para hacer tambien guerra de Religion la suya , passando de la defensiva à la ofensiva ; à imitacion del Romano , que para assegurar de Anibal à Roma , passò à sitiar à Cartago.

20 Con mejor derecho, à mi entender, proceden los Aristotelicos contra los Cartesianos. Es verdad , que los Aristotelicos de nuestra España , que apenas tienen otra noticia de la Philosophia de Descartes , sino que niega todas las

Formas accidentales (como tambien las Substanciales exceptuando al alma racional) componiendo todos los phenomenos con Materia, Figura, y Movimiento, sin el subsidio de otro ente alguno , están muy débiles en la impugnacion de Descartes. Solo pretenden, que la doctrina de este Filosofo es incompatible con lo que la Fè enseña del Sacramento de la Eucharistia , porque en este quedan accidentes de pan, y vino , sin las substancias de pan , y vino: Luego hay formas accidentales distintas realmente de estas substancias ; y si no las hay , quedan en el Sacramento las substancias mismas , que antes, contra lo que enseña la Fè. Confirman esto con la condenacion , que hizo el Concilio Constanciense de esta proposicion de Uviclef: *Accidentia panis non manent sine subjecto in Sacramento*. De que se infiere , que la contradictoria: *Accidentia panis manent sine subjecto*, está definida por el Concilio.

31 Esta objecion no es particular contra los Cartesianos , sino comun contra todos los Filosofos corpuscularas. Así el Padre Maignan se hizo cargo de ella , como tambien, aun con mas extension, su Discipulo el Padre Saguens en los Dialogos , que escribió contra el Ilustrissimo Palanco. La solucion, que dan estos dos Filosofos , consiste en distinguir accidentes en sentido Aristotelico , y accidentes en sentido Platonico , ò Atomistico, concediendo la permanencia de estos en el Sacramento , que basta para verificar la definicion del Concilio Constanciense. Accidentes en sentido Atomistico llaman las representaciones pasivas del pan, y del vino, respectivas á nuestros sentidos, y causadas por la accion de Christo, que en quanto á esto, suple en el Sacramento la accion del pan, y del vino.

32 Como Christo pueda suplir las acciones objetivas de aquellas dos substancias, respecto de nuestras potencias, se explica facilmente en la Filosofia corpuscular , de modo , que aunque el modo es milagroso, hay menos resistencia de parte de la razon, y tiene menos que vencer la Fè para assentir á este milagro , que á la separacion de los accidentes Aristotelicos. A la verdad , aunque en el Concilio Constanciense se dió el nombre de accidentes á aquellos,

que queda , informando nuestros sentidos despues de la confagracion; en el Concilio Lateranense debaxo de Innocencio Tercero: en el Florentino debaxo de Eugenio Quarto; y en el Tridentino, solo se le dà el nombre de *Especies*: voz, que quadra mejor à los accidentes Atomísticos, que à los Aristotelicos.

33 En vano se dió varios movimientos , jugando de toda su agudeza metaphysica el Ilustrísimo Palanco, para derribar esta solucion. Contra todos sus conatos la mantiene con solidèz el Padre Saguens. Y lo mas es , que algunos Aristotelicos es preciso valerse de ella, para salvar en el Sacramento las apariencias de algunos accidentes del pan, y del vino , que contra los demás Aristotelicos juzgan indistintos de las substancias. El Maestro Poncio dixo , que la raridad , y densidad son indistintas de la substancia del cuerpo. El Padre Oviedo puso identificada con el cuerpo la figura. El Padre Arriaga negò , que fuesen accidentes distintos de la substancia la gravedad , y la humedad. Muchos Aristotelicos modernos constituyen yà el olor, no en qualidad superadita, sino en la accion de los efluvios substanciales de los cuerpos odoriferos sobre el organo del olfato. En estas sentencias es preciso explicar la figura, la gravedad, la densidad, la humedad, el olor que perciben nuestros sentidos despues de la transubstanciacion, recurriendo à las apariencias, ò representaciones pasivas, causadas miraculosamente, sin entidades accidentales Aristotelicas , separables de las substancias de pan , y vino : pues estos Autores no admiten entidades accidentales de figura , humedad, olor, &c. separables de las substancias.

34 Y es bien entiendan todos los Aristotelicos , que de todos los escritos de los Padres Maignan, y Saguens, no se borrò hasta ahora ni una tilde, ni en Roma, ni en España. El Doctísimo Maignan leyò en Roma toda su *Philosophia* con general aplauso. Lo que me pareciò advertir aqui por aquellos rìgidos sectarios de Aristoteles, que (como dice el Sapientísimo Jesuita Dechaes, lib. 2. de Magnete, prop. 8.) solo al oír nombrar atomos, ò corpusculos, se llenan de horror, *solo nomine corpusculorum exhorrescunt* , y à toda

la

la Filosofia corpuscular quieren arrojar al fuego como heretica, ò por lo menos sospechosa de heregia.

35 Abandonando, pues, aquel argumento como insuficiente, voy à ver si por otros capitulos es digna de nota la Filosofia de Descartes, en particular como poco acorde à los Dogmas de nuestra Fè, reservando para despues decir algo de los demàs systemas de la Filosofia corpuscular.

N O T A.

Con las Obras de el Padre Sagiens andan dos libritos; intitulos, el uno *Systema gratia*, el otro *Accidentia profigata*. En este segundo, quæst. 3. art. 5. en la respuesta al primer argumento se dice, que el Cuerpo de Christo verdaderamente se divide en la Eucharistia, quando se quiebra la Hostia. Esta doctrina parece ser manifestamente contra la del Concilio Tridentino, sess. 13. can. 2. donde se define, que debaxo de qualquiera parte de la Hostia està todo entero el Cuerpo de Christo: pues si este se dividiessse en la confraccion de la Hostia, quedaria no mas que una parte del Cuerpo en una parte de la Hostia, y otra en otra. Pero se advierte, que esta proposicion, la qual, como se profiere en el lugar citado, es opuesta à la definicion del Concilio, se halla explicada por el mismo Autor mas adelante à la pagina 269. de modo, que se quita la oposicion, aunque la explicacion no carece de dificultad; y tambien es reparable, que se interpusiessen tantas hojas entre la una proposicion, que tiene mal sonido, y la explicacion, que le quita la dissonancia.

EXAMEN DE EL SYSTEMA Cartesiano.

§. IX.

36 **V**erdaderamente en este systema descubro vā-
rios capitulos dignos de reparo. El primer
tropiezo està en la primera basa, sobre que Descartes quie-
re erigir toda su Filosofia. Pretende este Filosofo, que
para entrar à filosofar rectamente, niegue primero, ò
suspenda el entendimiento todo assenso à quantas verda-
des tenia admitidas: que dude de todo, hasta de la exis-
tencia de Dios, y del Mundo; y hecho esto, empiece la
planta de la nueva Filosofia por aquella demonstracion
de la existencia propria: *Yo pienso: luego tengo sèr: Ego
cogito: ergo sum.* Esta duda previa, que pide Descartes, (si
nos la pide seriamente) es imposible, sin faltar al precep-
to negativo de la Fè, que nos prohíbe todo acto de duda;
aun por breve momento en las verdades reveladas; y es
imposible dudar de la existencia de Dios, y del Mundo,
sin dudar de todos los Mysterios.

37 Constituye Descartes la materia por la extension
actual, y dice juntamente, que donde quiera que el enten-
dimiento concibe extension, la hay realmente: de donde
infiere, que el espacio, que llamamos imaginario fuera de
la superficie convexa de el Cielo Empyreo, es espacio no
imaginario, sino real, pues alli concibe el entendimiento
extension, segun las tres dimensiones de longitud, latitud,
y profundidad, pudiendo señalar alli la longitud de una
vara, la distancia de una legua, &c. y como esta idèa, dice
Descartes, es innata, que es lo mismo que impressa por el
Autor de la Naturaleza, no està sujeta à engaño alguno.

38 De esta doctrina se infieren dos pestilentes conse-
quencias. La primera, que el Mundo es infinito: pues si el
espacio, que llamamos imaginario, es real, y consta de
verdadera, y positiva materia, como este no tiene termino,

Se infiere evidentemente , que tampoco el Mundo (entendiendo por Mundo la universalidad de todo lo que Dios criò) le tiene. Responde Descartes , que no es infinito el Mundo , sino indefinito, porque son indefignables sus terminos. Pero esto solo es jugar de voces : pues à poca reflexion que se haga , se conocerà , que de aquella doctrina no solo se infiere , que son indefignables los terminos del Mundo, sino que realmente no los hay; y assi, que lo que se llama indefinitud , de parte de la cosa significada , es verdadera infinitud.

39 La segunda consequencia que se infiere , es , que antes que Dios criasse cosa alguna , yà havia materia existente : pues en este mismo espacio , que ocupa el Mundo, considerado antes que Dios le criasse, se concibe extension, del mismo modo que en aquel espacio , que està fuera del Cielo Empyreo: luego yà antes havia verdadera extension, (porque esta es una idèa innata , como la otra) y por consequente verdadera materia : luego la materia es increada, y por consequente existente ab eterno con existencia necesaria.

40 Otro absurdo terrible (ademàs de los dos expresados) se sigue de la constitucion de la materia por la extension local, actual ; y es, que como el Cuerpo de Christo essencialmente es material , estarà actualmente extenso con extension local en el Sacramento de la Eucharistia. Esta ilacion es tan necesaria , que yà uno , ù otro Cartesiano, abandonando à su Gefe , constituyen la materia por la extension aptitudinal; à lo que no se opondrà Aristotelico alguno ; pues la essencia de qualquiera cosa , es aptitudinalmente todas sus propiedades ; que es lo mismo que decir, que es raíz de todas ellas. Pero explicarla solo de este modo , es dexarla sin explicacion.

41 Dice Descartes , que el vacio es tan repugnante en el Universo , que ni Dios con su absoluto poder le puede inducir. Esta doctrina es sequela necesaria de la que acabamos de examinar : porque , haga Dios quanto pueda, siempre en qualquiera espacio contenido dentro del Universo, se imaginará extension, y por consequente habrá en

èl , según Descartes , verdadera materia. Pero asentada la repugnancia del vacío , se infiere , que Dios no puede aniquilar la materia contenida en algún determinado espacio, sin criar otra cosa que le llene ; y esto es limitar mucho la Omnipotencia. De hecho Descartes aun la limita mas, pues dà por absolutamente imposible la aniquilacion de qualquiera ente. Vease mi primer Tomo , disc. XIII. num. 2. donde se propone el fundamento de Descartes , y se muestra su futilidad.

42 La formacion del Universo , según el systema Cartesiano , parece incompatible con lo que nos enseña la Sagrada Historia de la Creacion del Mundo. Vease el Discurso citado , num. 12.

43 Adoptò Descartes para su Physica al ingenioso systema del Mundo de Nicolao Copernico , que ponía el Sol inmóvil en el centro , y atribuía à la Tierra los movimientos , que quitaba al Sol. Esta sentencia , aunque corresponde exactamente à todos los phenòmenos , y atendidas solamente las razones phisicas , es muy defensible, tiene contra sí varios textos de la Escritura , en que se significa el movimiento del Sol, y la inmovilidad de la Tierra. Y sin embargo de que los Copernicanos responden, que la Escritura en las cosas puramente phisicas , se atempera al modo comun con que los hombres las explican , y entienden , para lo qual alegan algunos exemplares : el Tribunal de Inquisicion de Roma prohibiò la assercion de este systema , permitiendo solo usar de èl , como hypothesis, para la explicacion de los phenòmenos.

44 Finalmente , la constitucion maquinal de los brutos , tiene un terrible resvaladero , no se si hasta ahora observado. Dice Descartes , que los brutos son maquinas inanimadas, y que sus movimientos no son dirigidos por algún conocimiento , ò sensacion , sí solo resultantes de la disposicion mecanica de sus cuerpos, como en la paloma de Architas ; ò en las estatuas de Dédalo. Su fundamento es, porque si tuviessen algún conocimiento , ò sensacion , este no podia provenir de la materia , pues à la materia repugna todo conocimiento ; y así para los Cartesianos , al-

ma material es pura quimera: luego sería preciso admitir en ellos espíritu, ò alma espiritual, y por consiguiente inmortal: pues la inmortalidad del alma racional solo se prueba de su espiritualidad. Luego para no caer en este absurdo, es preciso confessar, que los brutos son maquinas inanimadas, desnudas de toda sensacion.

45 La maxima en que estriva este argumento, (en la mente de Descartes demonstrativo) es muy ocasionada à conducir los espíritus à otra consecuencia, muy diferente de la que intenta Descartes. Pongamos, que todos los hombres (como Descartes quiere) se persuadan à que alma material repugna, y asimismo repugna conocimiento, ò sensacion, que no sea parto de alma espiritual. Assentado esto, pregunto. Creerán todos, que los brutos no tienen alguna alma, ni ven, ni huelen, ni oyen, &c? Me parece que no, porque la experiencia sensible, à que es muy difícil negar el assenso, les està continuamente intimando lo contrario; y así los mas de los hombres miran la constitucion maquinal de los Brutos como delirio. Dirán los Cartesianos, que assentado aquel antecedente, no pueden menos de assentir à esta consecuencia. Pero yo digo, que no los precisa metaphysicamente à ella el antecedente concedido, sino à otra consecuencia disyuntiva; esto es, que, ò no tienen alma los brutos, ò es espiritual la que tienen: y muchos, por no poder assentir à la primera parte contra el informe de la experiencia, abrazarán la segunda de la disyuntiva. Supuesto esto, les entra la duda, de si aquella alma es immortal, y qualquiera cosa que resuelvan, dån en un precipicio: porque si es immortal, es fuerza assentir à la transmigracion Pythagorica, ò à otro delirio semejante. Y si es mortal, no obstante su espiritualidad, cae por el suelo la razon filosofica, y unica, con que se prueba la immortalidad de la Alma racional. Abierta esta brecha, queda una puerta muy ancha al Atheismo.

46 Opondráseme la experiencia de los muchos Cartesianos, que hay Catholicísimos, los quales sin embargo de estar persuadidos à que repugna alma material, no infieren de ahí, que la tengan espiritual los brutos, sino que

carecen de toda alma. Respondo, que supuesto aquel antecedente, podrán assentir à esta consecuencia algunos de especial agudeza, y muchas noticias Anatomicas, Philosophicas, y Mecanicas; pero para los que no alcanzan tanto, es totalmente incomprehensible, que las varias acciones, que ven en los brutos, sean efecto de un puro Mecanismo; y en estos es en quienes digo yo, que està el riesgo. Fuera de que siendo el antecedente indiferente à una, y otra consecuencia, no es facil saber si hay algunos Cartesianos, que en el fuero externo deducen, que los brutos no tienen alma: y en el interno infieren, que la tienen espiritual. No es lo que se siente lo que se dice, quando es delito decir lo que se siente. Passemos ahora à examinar la Filosofia corpuscular en general.

EXAMEN DE LA PHILOSOFIA *Corpuscular.*

§. X.

47 **T**AN lexos estoy de condenar la Filosofia corpuscular en toda su extension, como de abrazarla en toda su latitud. Pareceme que en la explicacion de los efectos naturales, ni para todo se han menester las formas Aristotelicas, ni todo se puede componer con el mecanismo. Pero siendo aqui el intento unicamente averiguar, si en esta Filosofia hay algo peligroso àzia la Religion, dirè sobre este assumpto mi dictamen.

48 Si los Philosophos Corpusculistas limitassen la exclusion de las formas Aristotelicas substanciales, y accidentales, à las cosas insensibles, no veo por donde se pudiesse formar de su doctrina ilacion alguna contra los Sagrados Dogmas. Negar forma substancial adèquadamente distinta de la materia à los brutos, tiene el inconveniente, que arriba queda manifestado contra Descartes. Negar toda qualidad espiritual distinta de la substancia, es muy dificil de componerse con la libertad de nuestros actos, los quales

finō son efectos verdaderamente procedidos de la voluntad , y distintos de ella , mal se entiende su dependiēcia del alvedrio. Estender hasta el orden sobrenatural la exclusion de las formas accidentales , dexa bien arduo el componer todo el systema de la Gracia; y especialmente, la misma Gracia santificante , que intrinseca, y formalmente nos hace justos , quē puede ser sino una forma accidental , quē intrinsecamente informa nuestras almas?

49 Bien sē que se hicieron cargo de todas estas dificultades, y respondieron à ellas los Padres Maignan, y Sanguens. Sē tambien, que ni su doctrina, ni sus respuestas estàn condenadas. Impugnariās, pedia mucho mayor prolixidad , que la que permite el assumpto de mi obra , en la qual solo podia entrar por via de digressiō.

50 Afsi solo notarē , que qualquiera de los nuevos systemas filosoficos , aunque sea absolutamente compatible con la doctrina revelada, tiene un grave inconveniente contra la Theologia Escolastica : porque como esta , desde Santo Thomàs , empezò à explicarse , siguiendo el systema Filosofico de Aristoteles , zanjada yà de este modo en todas las Escuelas , y en todos los Libros esta gran fabrica, no puede sin mucho dispendio derribarse, para erigirse sobre nuevos cimientos en otra forma.

51 Ni, à la verdad, la Philofia Aristotelica, que se enseña en las Escuelas , embaraza à los demàs Philofos, que se apartan de Aristoteles ; pues aquella , si se mira bien, es una pura metaphysica, cuyos conceptos son explicables en qualquier systema physico. Quiero decir , que los conceptos de materia, forma, substancia, accidente, qualidad, &c. tomados metaphysicamente , son verificables en todos los systemas. Afsi los explicò todos en el Cartesiano el cèlebre Discipulo de Descartes Jacobo Rohol.

52 Por tanto , los que se dedican à la Philofia , mirandola, no precisamente como escala para subir à la Theologia Escolastica, sino como instrumento para examinar la naturaleza, pueden , sin sujetarse servilmente al Peripatetismo, buscar la verdad por el camino que les parezca mas derecho; pero sin perder jamàs de vista los Dogmas Sagrados,

dos , para no tropezar en alguna sentencia filosofica incompatible con qualquiera de ellos.

53 Esta consideracion faltò à tal qual Filosofo de estos tiempos , señaladamente à Renato Descartes , el qual juzgaba desembarazarse bastantemente de las objeciones Theologicas que le hacian , respondiendò , que discurria solo como Filosofo natural , y no se metia en las cosas sobrenaturales. Esto es lo mismo , que si un Piloto , à quien representassen , que , segun la observacion de las Estrellas , iba errada la navegacion , respondiesse , que el navegaba por el Mar , y no por el Cielo. Los Dogmas Filosoficos necessariamente son falsos , en quanto no fueren concilia- bles con los revelados. El Filosofo natural no ha de perder de vista la Fè , como el Piloto nunca ha de abandonar la consideracion del Polo.

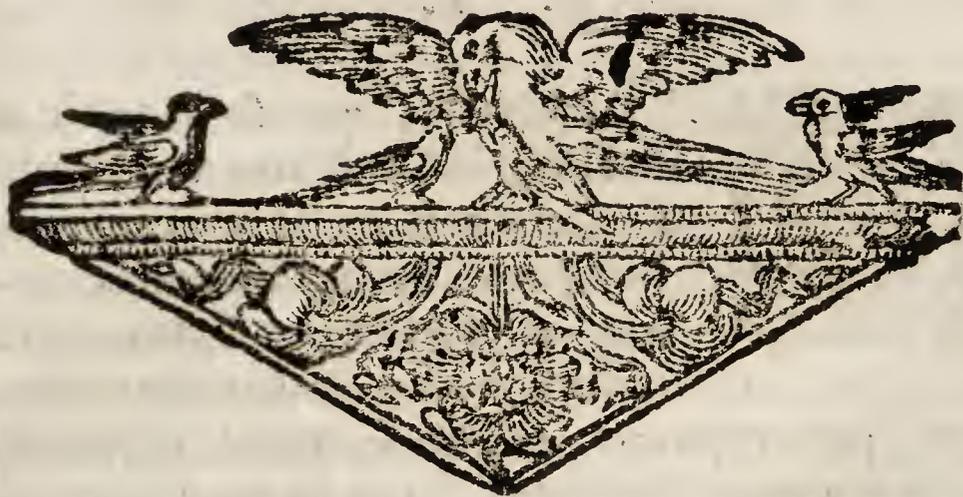
54 En lo demàs es menester huir de dos extremos , que igualmente estorvan el hallazgo de la verdad. El uno es la tenaz adherencia à las Maximas antiguas : el otro la indiscreta inclinacion à las doctrinas nuevas. El verdadero Philòsofo no debe ser parcial , ni de este , ni de aquel siglo. En las Naciones estrangeras pecan muchos en el segundo extremo : en España casi todos en el primero.

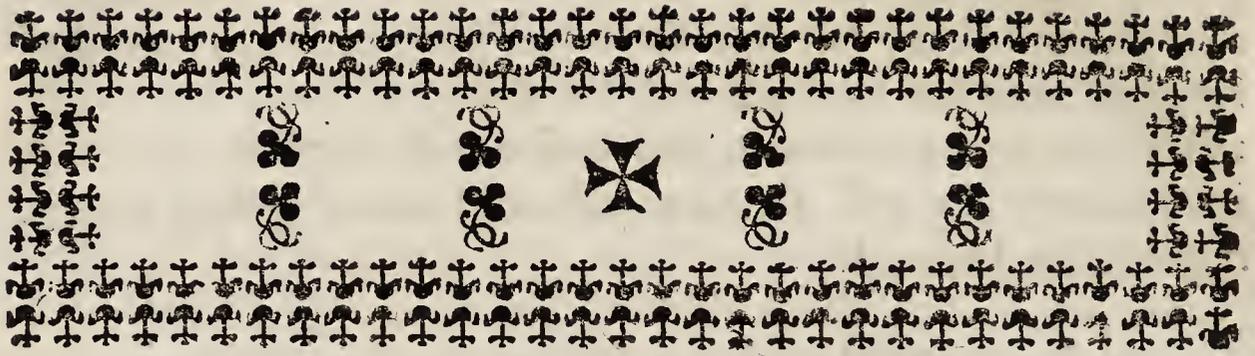
55 Pero en todas partes tienen las novedades Philo- sificas unos grandes enemigos en los Professores ancianos. Estos , ò por el amor , que con el largo trato cogieron à la Escuela , que siguen , ò porque consideran como matrimonio indissoluble el que hicieron con la doctrina estudiada , con todas sus fuerzas resisten toda novedad. Esto , entre tanto que las cosas estàn en el equilibrio de la opi- nion , puede llamarse constancia ; y en todo caso debe man- tenerse en la possession la doctrina antigua , mientras no presente mejores derechos la nueva. Pero cerrar los ojos al examen de los fundamentos , tratar de quimerica la sen- tencia opuesta , como hacen muchos , sin saber en què se funda , no es constancia , sino ceguera , y es incurrir en la injusticia de condenar la parte que no es oida. Y lo que es peor , no faltan algunos , que llegando à defengarse de la falsedad de sus ancianas opiniones , en este , ò en aquel

punto Filosófico , no quieren confessarlo , ò porque tienen por oprobrio la retractacion , ò porque juzgan desdoro suyo , que los que son mas nuevos que ellos , logren el triunfo de dar à conocer , que hallaron la verdad , que ellos inutilmente , y por senda errada buscaron tanto tiempo. Aqui lo de Juvenal:

*Vel quia turpè putant parère minoribus, & quæ
Imberbes didicere , senes spernenda fateri.*

Creo que no hay Peripatetico de mediano juicio, que examinando los argumentos, que hay para negar la existencia de la Esfera del fuego en el concavo del Cielo de la Luna, no los reconozca invencibles. Con todo rarissimo se halla, que en el exterior se aparte de la opinion comun de la Escuela.





HISTORIA NATURAL. DISCURSO SEGUNDO.

§. I.

I  UE las fabulas, que se introducen en la Historia Civil, una vez admitidas, se eternizen en la creencia de los hombres, no hay que estrañar; porque los sucesos, y siglos passados, no hay modo de hacerlos otra vez presentes, para explorar quanto se alterò la verdad de ellos, ò por la poca sinceridad, ò por la mucha credulidad de los Historiadores. Pero que con las fabulas, que se introduxeron en la Historia Natural, suceda lo mismo, es digno de la mayor admiracion: porque siendo la naturaleza siempre la misma, siempre tenemos à los ojos el desengaño. Esta es prueba concluyente, de que el Vulgo es de cera para admitir las impresiones de las fabulas, y de bronce para retenerlas.

2 En ninguna materia hay tanta pobreza de Escritores juiciosos, y fieles, como en la Historia Natural. El Chanciller Bacon, que sin duda leyò mucho, dice, que no
ha

hallò escrito algo sobre las maravillas de la naturaleza digno de fee : *Narrationem gravem , & severam de heteroclitis , & mirabilibus naturæ diligenter examinatam , & fideliter descriptam non invenio.* (de Argument. Scient. lib. 2.)

3 No por esto acusaré la poca veracidad, antes la sinceridad nimia de los Escritores ; de los quales unos no hicieron mas , que trasladar sin examen lo que hallaron en otros, y los primeros escribieron lo que oyeron al mas despreciable Viagero. Ni uno hay , que no haya incurrido en esta , ò aquella nota. Qué hay que estrañar esta facilidad en Plinio , (hombre ciertamente muy otro de lo que piensa el Vulgo, pues fue severamente veráz) si Aristoteles con toda su Filosofia cayò en la misma ligereza? Quantas cosas totalmente increíbles escribió en el libro *de Mirabilibus auscultationibus* ! Allí se lee , que en Sicilia hay un Lago, donde si se meten los animales ahogados, recobran la vida, (muy olvidado estaba el Filosofo , quando escribió esto, de aquella gran maxima suya , que no hay regresso de la privacion à la forma) que en la Isla de Chipre hay un territorio, donde siembran el hierro dividido en menudos trozos , y con el beneficio del riego produce , y crece como las plantas , de modo que à su tiempo se hace cosecha de hierro , como pudiera de lino : que en Capadocia las mulas son fecundas : (debia de ser de aquel País la que Suetonio dice , que pariò en tiempo de Galba) que en Creta los Olmos son fructiferos : (con que allí no será tan fuera de proposito , como por acá , el pedir peras al Olmo) y otras muchas cosas de este jaez.

4 No solo en el libro citado , mas en otras partes de sus obras mostrò Aristoteles su facilidad en creer lo increíble. En el libro quinto de la Historia de los animales , no solo assiente à la vulgar fabula de la Salamandra; pero añade , que en los hornos de metal de la Isla de Chipre nacen, y se crián en medio de las llamas unas pequeñas avicillas, tan simbolicas con el fuego , que mueren luego que las apartan de él. En que se debe notar juntamente una grave inconsequencia de el Filosofo apues en el libro segundo

de

de la generación de los animales dice, que el fuego no engendra animal alguno.

5 Plinio no hizo mas, que juntar lo que hallò en Aristoteles, y otros antiguos, cuyo catalogo se halla al principio de la tabla de cada libro de su Historia Natural. No fue mentiroso, como cree el Vulgo, sino credulo; y aun no tanto como otros, que le precedieron, ò le siguieron. Con todo es cierto, que no nos dexò la antigüedad obra igual à la suya. Solino fue un mero copiante, ò compendiario de Plinio. Todos los que vinieron despues hicieron lo mismo; con la advertencia, que muchas cosas, que Plinio havia referido como dudosas, otros, citando infielmente à Plinio, las escriben como ciertas.

6 En estos ultimos siglos, en que, abierto el comercio de las Naciones mas estrañas, se gyra el Mundo con facilidad, se ha eximido de infinitas fabulas autorizadas por los antecedentes Escritores. Yà se sabe, que en ninguna parte de la Tierra hay Pygmeos, ni Ojancos, ni Hippogryphos, ni hombres con cabezas caninas, ni otros con los ojos en el pecho, ni aquellos de pie tan grande, que con èl hacen sombra à todo el cuerpo, ò otras monstruosidades semejantes. Con todo aun ha quedado mucho que purgar en la Historia Natural, por la obstinacion de algunos modernos en trasladar ciegamente las patrañas, que dexaron escritas los antiguos.

7 Nada lei con mas admiracion, que las maravillas, que refiere de la Isla de Irlanda el Padre Ricardo Arfdekin en la breve noticia del Orbe, que dà en el tomo primero de la Theologia tripartita. Este Religioso, y docto Escritor, que era natural de aquella Isla, pudo facilmente informarse de la verdad; pero tuvo por mas commodo trasladar quimeras de otros Historiadores, que tomarse aquel ligero trabajo: y assi èl mismo afirma, que aquellas noticias son sacadas de varios Autores. Norabuena que le passemos, que hay en Irlanda un lago, donde si se fixa un palo largo, la parte que penetra la tierra, se convierte en hierro; la que està en el agua, en piedra; y la que queda fuera del agua, retiene el ser de madera. Creamosle tambien, que en la

Provincia de Momonia hay una fuente , con cuya agua , si se lava alguno , se encanece todo al momento ; y al contrario , en la de Ultonia hay otra , que con el mismo uso ennegrece el pelo cano. Pero quien oirá sin rifa , que en la parte Boreal de Momonia hay dos pequeñas Islas , en una de las quales no puede entrar ningun animal del sexo femenino , sin morirse al momento ; y en la otra nadie puede morir de enfermedad ; de suerte , que los que enferman gravemente , sin esperanza de convalecer , para librarse de los molestísimos dolores , que los afligen , se hacen sacar de aquella Isla para morir?

8 Señalar todas, ni aun la mayor parte de las fabulas, que se han introducido en la Historia Natural , sobre ser empeño muy superior à mis fuerzas , y que pedia muchos volumenes, no es propio de mi assumpto, el qual en ninguna materia abraza todos los errores , si solo los comunes; y así, me ceñiré à desengañar de algunos, à quienes puede darse este nombre , por estar bastantemente estendidos en el Vulgo.

§. II.

9 **L**O primero que ocurre son los animales fabulosos , en cuya clase pongo el Fenix , el Unicornio , ò Monoceronte, el Basilisco, la Salamandra, la Rémora, y aquel animal innominado , de quien se dice sacarse la Piedra preciosa llamada Carbuncho.

10 Del Fenix ya diximos algo en el Discurso duodécimo del primer Tomo: ni es menester decir mas, pues no es creída de tantos esta fabula , que pueda llamarse con propiedad error comun. Y si no le huviessen menester para similitud los Oradores, y Poetas , creo que ya , ni el nombre de Fenix hubiera quedado en el Mundo.

11 La question de si hay Unicornio, es harto enredosa. Si se consultan los Autores, no es facil saber , si son mas los que afirman su existencia , ò los que la niegan. Solo es cierto, que hay muchos por una, y otra parte. Si se miran las hastas , que en varias partes se muestran , como de Uni-

cornio; se hallan diferentísimas en color, magnitud, y figura.

12 En una cosa están convenidos, ò todos, ò casi todos los Naturalistas; y es, en que hay alguna, ò algunas bestias, que tienen sola una hasta en la frente. Por tales señalan, yà el Asno Indico, yà la Rupicabra Oriental, yà otra llamada Oryges, yà no sè què Bueyes de la Ethiopia. Esto basta para salvar los Textos de la Escritura, donde se nombra el Unicornio: pues verdaderamente el riguroso significado de esta voz no pide mas.

13 Pero oy comunmente por el Unicornio, en el sentido en que se disputa su existencia, se entiende una bestia de la magnitud, y figura de caballo, que tiene en la frente una hasta recta, y larga cinco, seis, ò mas pies, dotada de virtud alexipharmaca contra todo genero de venenos.

14 Tomado en este sentido el Unicornio, es para mi muy incierto, que haya tal bestia en el Mundo, por lo menos entre las terrestres. La razon, para mi fuertísima, es no haverse visto hasta ahora en la Aula de ningun Principe, donde no faltaria uno, ò otro Unicornio, por pocos que huviesse en el Mundo. Si una bestia inutil, solo por ser rara, es buscada con ansia para servir à ostentacion de la grandeza, quanto mas lo seria este bruto, que sobre ser raro, trahe en la frente un gran tesoro? De Motezuma se cuenta, que en aquel Palacio, fabricado en Mexico para habitacion de fieras, y aves de rapiña, tenia quartel determinado, donde hacia recoger animales ponzoñosos: y habiendo havido Principe, que buscaba aquellas sabandijas famosas, solo por la malignidad del veneno, no havrà muchos que soliciten aquella fiera, donde la naturaleza depositò el antidoto?

15 Dicen algunos Autores, que es de tan estraña ferocidad, que jamas dexa prenderse. Pero esto no tiene alguna verisimilitud: pues si el Leon, siendo, segun el testimonio del Espiritu Santo en los Proverbios, el mas valiente de todas las bestias, se rinde à la industria del hombre, no es de creer, que haya alguna fiera privilegiada de ser prisionera suya. Alberto Magno por el contrario hace su

rendicion sumamente facil, pues dice , que presentandole una doncella , se llega à ella amoroso , y reclinandose en su seno , queda dulcemente dormido. Otros cuentan esto del Rhinoceronte ; pero yo no creo que haya brutos tan racionales. Y si fuessè verdad lo que dice Alberto , ò copio de Juan Tzetzes , podrian estàr las Cortes del Africa , y de la Asia llenas de Unicornios.

16 Aleganse Marco Paulo Veneto , que dice los hay en no sè què partes remotas de la Asia ; y Ludovico Romano , que testifica haver visto dos en Meca ; pero estos dos Autores à nadie deben hacer fuerza. Marco Paulo Veneto refiere muchas cosas increíbles, como de la ave prodigiosamente agigantada , llamada Ruc , que arrebatava un Elefante , y vuela con èl en las garras para alimento de sus pollos. Es verdad que el Petrarca, habiendo hallado esta noticia en la relacion de Marco Paulo Veneto , la puxò bien ; pues dice, que hay aves de esta misma especie tan grandes en el Mar de la India, que se llevan pendientes por el ayre Navios enteros , con la gente que hay en ellos. Verdaderamente las mentiras tienen la propiedad que se atribuye à las Serpientes , de ir creciendo siempre sin termino.

17 Ludovico Romano no fuè mas veráz , que Marco Paulo. El fuè quien nos traxo à Europa la fabula (adoptada despues por Eusebio de Nieremberg , y otros muchos) del Rey de Cambaya, ò Camboya , que por haverse alimentado desde niño con veneno , mataba con el aliento , y con el tacto , à quantos se le acercaban: como si el veneno , pasando à alimento de un hombre , no dexasse yà de ser veneno.

18 Podia ser admitido como testigo mas seguro , si lo fuessè de vista , el Padre Geronimo Lobo, Jesuita, que viajò mucho tiempo por el Africa; y en una relacion que hizo de varias curiosidades, y se halla en el quarto Tomo de Thevenot , dice que se hallan los Unicornios en la Provincia de Agaos, parte del Reyno de Damota. (està en la Ethyopia este Reyno) Pero este Autor solo testifica , que lo oyò decir; y por otra parte, al empezar à tratar del Unicornio, dice: *Que aunque se habla mucho de este animal , por mas diligen-*

cias que se han hecho , no se ha podido saber si efectivamente le hay en el Mundo.

19. Algunas Historias, que hay de cuernos de Unicornio , con que se regalaron unos Principes à otros , son tan abiertamente falsas , que hacen dudas todas las demás. Manuel Muterano , citado por Gaspar de los Reyes , refiere , que el Gran Señor le enviò à Phelipe Segundo doce de estas hastas , cada una de la longitud de mas de diez y siete palmos . Donde se sepultò tan magnifico presente , que nadie le ha visto por acá ? En què País nacieron estos Unicornios gigantes de su especie , que crecieron tan enormemente sobre todos los demás ? Donde se debe notar tambien , que en Gesnero se lee , que el Senado de Venecia regalò al Gran Señor con una hasta de Unicornio , teniendo la por presente digno de aquel Soberano ; y no es facil adivinar , por què en Constantinopla haya una vez tanta abundancia , y otra tanta escasez de Unicornios , que unas veces se despachen por docenas , y otras se reciban con estimacion por unidades.

20. Empero nos resta una grave dificultad que desatar ; y es , que en algunas partes se muestran unos cuernos derechos , y largos , quales se pintan los de los Unicornios ; y se debe creer serlo , pues no son de algun animal de los conocidos : Por lo menos el argumento con que probamos , que no hay tal bruto en el Mundo , porque no se viò en alguna Corte , yà queda sin fuerza : pues sean de la especie que quisieren los que produxeron aquellas hastas , es cierta su existencia ; y tambien es cierto , que no se ven en las Cortes.

21. Esta dificultad se puede disolver de muchos modos , segun las varias sentencias de los Autores. Algunos dicen que hubo estos brutos en el Mundo ; pero que se extinguiò la especie , y que de los que hubo un tiempo , nos quedaron estos despojos. Otros responden , que los cuernos que se muestran , son artificiales , hechos de huesos de Ballenas. A este sentir le dà no poca probalidad , el que los mas famosos que hay en Europa , son bastantemente varios en la figura. El que tiene el Monasterio de San Dionysio de Paris , largo siete pies , es torneado en forma espiral ;

el que se muestra en el tesoro de la Iglesia Cathedral de Strasburgo , casi del mismo tamaño , es seguido sin espiras.

22 Otros en fin dicen , que los animales que producen estas hastas, no son terrestres , sino marinos. Esta sentencia tengo por muy probable. Olao Magno , Gesnero , Mignèl Etmulero en el Colegio Pharmaceutico ; y ultimamente Francisco Uvillubeyo en su Historia de los Pezes , que se imprimió en Londres de orden , y à expensas de la Sociedad Regia , aseguran , que hay en los Mares Septentrionales un Pez del genero cetaceo , armado de un cuerno muy largo , en todo semejante à aquellos, que en los tesoros de los Principes se muestran con el nombre de hastas de Unicornios. Jacobo Primerosio dice , que viò dos cabezas de estos Pezes , trahidas de la Groenlandia à Inglaterra. Así yo me inclino à que hay Unicornio, ò Monoceronte, no en las selvas, sino en las ondas.

23 En quanto à la virtud alexipharmaca , ò contra veneno , son muchos los Autores Medicos , que habiendo probado Unicornios celebrados , dicen , que no hallaron tal virtud en ellos. Los que la defienden responden , que como el Unicornio legitimo es rarissimo , todas estas experiencias se hicieron con los adulterinos. Este litigio no puedo yo determinarle. Solo dirè , que no puedo creer , que el Unicornio sea antidoto universal contra todo genero de venenos , como comunmente le suponen los que defienden su virtud alexipharmaca. Tan imposible es antidoto universal para todos los venenos , como remedio universal para todas las enfermedades ; porque como las enfermedades son diversas, y aun encontradas, tambien los venenos

distintos , y aun opuestos en el modo de obrar;

v.gr. unos coagulan la sangre, y otros
la disuelven.

§. III.

Basilisco.

24 **D**E la triaca , invirtiendo el orden , passamos al veneno. No me opongo à que haya una fabandija, llamada Basilisco, de tan activa ponzoña, que con solo el vapor que exhala , inficione à alguna distancia : que sea enemigo de toda naturaleza , que tale los campos, marchite las selvas, rompa los pedernales, ahuyente, ò mate todos los demàs animales ponzoñosos , (exceptuando unicamente la Comadreja, que dicen le acomete intrèpida ; pero quedan entrambos muertos en la batalla, como Petreyo , y Juba) que tenga en la cabeza una especie de corona , por cuya razon se llama Regulo, como en señal de superioridad à todos los demàs vivientes venenosos.

25 Pero negarè constantemente , por mas que lo afirman muchos Autores, que mata con la vista, y con el silvo. La vista no es activa , sino dentro del proprio organo. El objeto le embia especies; pero ella nada embia al objeto. El silvo tampoco imprime qualidad alguna, ni en el ambiente, ni en otro cuerpo , solo mueve con determinadas undulaciones el ayre, las quales propagandose , llegan à producir un movimiento semejante en el tympano del oïdo.

26 Ninguna Historia fidedigna testifica la experiencia: Gaspar de los Reyes, citando à un tal *Porta*, à quien qualifica *Colega del Sacro Palacio*, dice, que estando Alexandro en el sitio de una Ciudad de la Asia, un Basilisco, anidado en un agujero del muro, enfrente del Exercito, le matò con su vista mucha gente , de modo que havia dia , que à las flechas que vibraba de sus ojos, morian 200. Soldados. Quisiera que me dixera *Porta*, pues no estuvo presente al hecho, en què Autor antiguo le leyò: pues ni *Plutarco*, ni *Arriano*, ni *Q. Curcio*, que son los tres Escritores famosos de las conquistas de Alexandro, le refieren. Fuera de que un Basilisco en la Asia seria cosa peregrina; porque los Naturalistas los suponen nacionales de la Africa; y aun algunos los estrechan à la Provincia de *Cyrene*. Afsi esta Historia no tiene mas verdad, que la que se lee

En Alberto Magno de los dos Dragones metidos entre unos montes de Armenia, que inficionando à larga distancia el ambiente, mataban muchos caminantes, sin que se supiesse la causa del estrago, hasta que Sócrates de orden de Philipo, Rey de Macedonia, la examinò, y descubriò, fabricando una altíssima Torre, y colocando en su mayor altura un espejo de metal, donde se representaron los dos Dragones. Esta narracion evidentemente es fabulosa, pues Sócrates no fue contemporaneo de ninguno de los Philipos de Macedonia.

27 Volviendo al Basilisco, digo, que con mas razón se debe repudiar como falso, que esta sabandija sea veneno de sí misma, mirandose en un espejo, como algunos quieren decir; pues sobre la imposibilidad de que la vista mate, se añade la de que sea al sugeto propio.

28 Geronimo Mercurial dice, que viò el cadaver de un Basilisco entre las cosas raras del Gavineto del Emperador Maximiliano. Acafo sería como el que se muestra en la Bibliotheca Regia de Madrid, el qual es artificial, aunque el Vulgo le juzga natural. Y quando fuesse natural el de Maximiliano, solo prueba que haya una sabandija de tal figura, qual se pinta el Basilisco, lo qual no negamos, si solo que sea tan eficaz su veneno como se dice. Levino Lemnio (*de Occultis naturæ miraculis, lib.4. cap. 12.*) nos dà la noticia de que en Saxonia hay un genero de Serpuzuelas, semejantes en la figura; pero muy inferiores en la ponzoña al Basilisco, pues los rusticos del País las acometen, y matan à cada passo. Puede ser que de una de estas fuesse el cadaver, que viò Mercurial.

29 Lo que vulgarmente se cuenta, de que el Gallo anciano pone un huevo, del qual nace el Basilisco, no es solo hablilla de Vulgares, tambien tiene por Patronos algunos Autores, sin dexar por esso de ser cuento de viejas. Si la vejèz del Gallo nos hicièsse tan mala obra, y el Basilisco fuesse tan maligno como se pinta, yà el mundo estuviera poblado de Basiliscos, y despoblado de hombres. Es verdad, que el Gallo en su ultima vejèz pone un huevo; pero falso, que este huevo sea de tan malas consecuencias, co-

mo aquel , que segun la fabula , puso Leda , muger de Tin-
daro , y de el qual nació la famosa Helena , verdadero Ba-
filisco de aquella edad.

30 La fabula del Basilisco puede ser que haya engen-
drado la de la Catoblepa , que es correlativa suya en la
ponzoña : porque afsi como los ojos del Basilisco matan à
quien miran , los de la Catoblepa matan à quien los mira.
Esto es lo que dice Plinio ; aunque algunos Autores mo-
dernos , citando infielmente à Plinio , le atribuyen la misma
actividad , que al Basilisco de matar mirando. Entre los
quales Fracastorio la engrandece tanto , que dice , que à mil
passos de distancia son mortales las heridas de sus ojos. O
quanto mayores monstruos produce el hombre en su fanta-
sia , que la naturaleza en los desiertos de la Africa!

§. IV.

Rèmora.

31 **A**quel pez llamado Rèmora , ò Echeneis , que
haciendo presa en un Navio , le detiene , à
pesar del mayor impetu del viento , es afsimismo un ente
de razon. La pintura que hacen de el los Autores es muy
varia , y consiste en que nadie le viò , sino en sueños. Unos
le hacen pequenísimo , y no mayor que una limaza : otros
de un palmo de largo , otros de un codo , otros algo mayor.
Y no falta Autor que asegure , que es el mismo pez que
nosotros llamamos Lamprea , explicando mecanicamente,
para mayor persuasion , este prodigioso efecto ; porque di-
ce , que haciendo presa del timon , y coleando fuertemente
à uno , y otro lado , induce un movimiento de titubacion
en el Navio , con que interrumpe su curso. Si esto fuesse
verdad , no tuvo Hercules tanta fuerza como tiene la Lam-
prea. Valentia es del que lo finge , dár à un pequeño pez
tanta valentia.

32 La experiencia mas decantada de la virtud prodi-
giosa de la Rèmora , es la de la Capitana de Marco Anto-
nio , que se dice fue detenida por este pececillo en la ba-
talla Acciaca ; pero esta noticia solo la dà Plinio. En los
demás Autores no se halla otra Rèmora de Antonio , que
la

la hermosura de Cleopatra. Y de hecho lo fue en aquel conflicto : pues detuvo en el Mar aquel ciego enamorado, para que en combate naval decidiessse de su fortuna , contra todos los esfuerzos de la razon , que le persuadia salir à tierra , por ser tan superior en fuerzas terrestres, como inferior en las maritimas à Augusto.

33 Otras dos Naves detenidas por Rèmoras refiere el mismo Plinio, una de Periandro Tyrano de Corintho, otra en que navegaba Caligula desde Astura à Antio. Estos son todos los experimentos , que se cuentan de tan rara maravilla. Notables espíritus de pez , que parece emùla los del grande Alexandro ! pues como este Principe no queria lidiar sino con Reyes en los Juegos Olympicos , assi la Rèmora solo se tira à Naos Imperatorias, ò Capitanas.

34 Pero lo que no dexa duda en que estas narraciones son fabulosas , es , que en mil y setecientos años , que han corrido despues acá , cruzandose cada dia los Mares con innumerables Vaxeles , rara , ò ninguna Historia fidedigna nos repite este prodigio : donde se ha metido este contrapeso de los vientos, que no embarazò à Navegante alguno en tantos siglos ? Se havrán retirado las Rèmoras à hacer vida solitaria en algunas remotas cavernas del Oceano ? Mas de creer es , que no habitan , ni habitaron jamàs , sino en el espacio imaginario.

§. V.

35 **A** Unque hà mucho tiempo que los Naturalistas dieron el privilegio de incombustible à la Salamandra , nunca esta pobre lagartija pudo entrar en el goce de la possession : pues haviendose hecho varias veces la experiencia de entrarla en el fuego , sin embargo del salvo conducto, que llevaba firmado por Aristoteles , Plinio , Eliano , y otros , la fiereza de aquel Elemento , perdiendo el respeto à tan venerables nombres , atropellò sus inmunidades.

Salamandra.

36 Dicen algunos Autores, que luego que la Salamandra entra en el fuego , exprime de sí un licor frio, con que

le apaga; pero esto se ha hallado no tener mas mysterio, que el que un pez, ò un pedazo de carne cruda, apagan unas pocas brasas, poniendolos sobre ellas. Aquel licor, que voluntariamente se dice frio, en consideracion de el efecto que hace, es con el que se alimenta, y vive la Salamandra; de suerte, que asì este animal, como otro qualquiera, si le ponen sobre poco fuego, mata al fuego; pero si el fuego es mucho, el fuego le mata à el.

37 Otros limitan la prerogativa de la Salamandra precisamente à la singularidad de conservarse su cadaver entero entre las llamas, de modo que no se deshace en cenizas, como los de todos los demàs animales; pero es cierto, que el fuego no prestò su consentimiento al privilegio, aun con toda esta rebaxa: testigo Gesnero, que hizo la experiencia. Y Galeno, que entre los remedios de la lepra puso las cenizas de la Salamandra, debia de saber, que tambien la Salamandra se hace ceniza.

38 Con mas razon se debe condenar por fabulosa aquella especie de moscas, que Plinio llama *Pyraustas*, y otros *Pyrigonos*, de quienes, como arriba diximos, afirma Aristoteles, que nacen, se crian, y conservan en el fuego, tan dependientes de el, que pierden la vida al apagarse la llama. Tan imposible es componer esto à la Filosofia, como creerlo à la Prudencia.

§. VI.

39 **E**Stà estendida en el Vulgo la persuasion, de que *Carbunclo.* hay un animal adornado en la frente con la mas preciosa de todas las piedras, à quien se dà el nombre de Carbunclo. Esta riquissima piedra (que mejor se podria llamar Astro Elemental) dicen que arroja tan copiosa luz, que alumbra de noche una dilatada campaña. Fueron Autores de esta fabula algunos de los primeros Viageros del Oriente, que escribieron, que el Rey de Pegù tenia uno, y el Emperador de la China tambien era dueño de algunas piedras de este genero. Pero despues acá no han parecido, ni en los tesoros de estos Principes, ni en el de otro algu-
no.

no de toda la Asia. Sabese , que las piedras mas preciosas de todas son los Diamantes , y entre estos el mas rico , el que posee el gran Mogol , del tamaño de la mitad de un huevo grande de Gallina , estimado en poco menos de doce millones de libras Francesas. Sin embargo , qualquiera Carbunco , si le huviesse , valdria por doce Diamantes como aquel.

40 El nombre de Carbunco , *Carbunculus* , se halla en Plinio , en Francisco Ruëo , y otros Autores Latinos , que tratan de piedras preciosas ; pero esta voz no significa otra cosa , que el Rubì ; (à quien se diò tal nombre , porque representa un carbon encendido) y con mas propriedad el Rubì mayor , y mas brillante. Afsi esta voz Latina viene à ser como version de la Griega *Pyropus* , usada yà tambien entre los Latinos , y derivada de *Pyr* , que en Lengua Griega es *fuego*. Por esta imitacion del fuego , que resplandece en el Rubì , dixo Ovidio , colocandole por adorno en la casa del Sol : *Flammæque imitante pyropo*.

41 En el Diccionario Historico de Moreri , con ocasion de hablar de *Dolomieu* , Aldea del Delfinado , se lee haverse esparcido , y creido la voz , de que un vecino de ella , llamado Jacobo Tirenè , havia muerto à un Dragon volante , en cuya frente hallò la luciente piedra , de que hablamos , digo el Carbunco , mas que al fin se hallò ser todo ficcion. En el mismo articulo se dà noticia de un Carbunco , que hay en España , sacado tambien de la frente de otro Dragon ; pero en España es cierto , que no hay tal piedra. No ignoro , que en mas de una parte se muestra alguna , que se dice ser Carbunco , y que por no sè què accidente perdiò la luz ; pero estos son cuentos de viejas. La pintura que se hizo del Dragon de Dolomieu , le representaba con cabeza de gato. No sè si de esta fabula vino la hablilla vulgar , (que oì muchas veces) de que el animal que tiene el Carbunco en la frente , es de la figura de un gato.

§. VII.

*Antipatias
de anima--
les.*

42 **E**N lo que mas se han apartado de la verdad los Historiadores de la Naturaleza, es en las admirables antipatias, que atribuyen à algunos animales: pues quanto se halla escrito en este punto, todo es mentira. Dicese, que el Leon huye despavorido del canto del Gallo; pero Camerario testifica, que experimentò lo contrario en el Palacio del Duque de Baviera. Tambien el Ilustrissimo Caramuel en su Theologia Fundamental, n. 405. depone de muchas experiencias, que tuvo de lo mismo en Madrid, Valladolid, Gante, y Praga; y añade con gracejo, que no se aterra el Leon con la voz del Gallo mas, que si le mostraran un trozo de ternera. Assimismo se ha vulgarizado, que huye del fuego, amedrentandole la vista de la llama. Juan Bautista Tabernier viò ser falso esto en el País de los Cafres, donde quedandose unos Soldados de noche en una Selva, hicieron una grande hoguera, tanto para separarse del frio, como para defenderse de los muchos Leones, que havia en aquel sitio. Sucediò que durmiendose los mas, llegó un Leon, y hizo presa en un Soldado, que estaba junto al fuego, à quien se huviera llevado, y comido, si por dicha fuya un Sargento, que estaba despierto, no huviera derribado à la fiera de un fusilazo: Que fuerza le hace al Leon el fuego, quando se acerca tanto à el por el interes del pasto?

43 Eliano atribuye al Tigre la propiedad de enfurecerse quando oye el ruido del timpano. Es muy natural que sea assi, y que no solo al Tigre le suceda esto, por ser aquella voz horrifona, y desagradable; pero el que tenga antipatia con todo genero de consonancia musica, y huya de la harmonia de la lyra, como se lee en algunos Autores, se inventò, y estendiò, por ser oportuna esta ficcion para conceptos poeticos.

44 Lo mismo decimos de la voz popular, de que el Lobo viendo al hombre, sin ser visto de el, le causa ronquera. El Padre Kircher (lib. 1. Musurg. Univ. cap. 15.)

dice, que en muchos lobos domesticados experimentò, que no tiene tal propiedad la vista del lobo. Puede juntarse à esto lo de que la sombra de la Hyena enmudece los perros: que la Hyena con algun vapor nocivo, que exale, produzca este efecto, no parece imposible; pero la sombra es nada, ò pura carencia de ente, y así no puede hacer este efecto, ni otro alguno.

45 Fingida es también la antipatia de la culebra con el Fresno; pues no huye mas de las ramas de este arbol, que de las de otro qualquiera. Puedo dar testigo fidedigno, que con ocasion de hacer la experiencia, la viò abrigarse, y esconderse en ellas, sin que recibiese el menor daño: que traza de meterse antes por las llamas, que por las ramas del Fresno, como cree el Vulgo?

46 Quanto se refiere de antipatias de animales, cuya oculta fuerza vive, y se conserva en los cadaveres, parece invencion de filosofastros, que dieron por hecho todo aquello, que por su mala filosofia juzgaron debia suceder. Dicese, que el instrumento musico compuesto con cuerdas de intestinos de lobos, espanta con su sonido los venados, y hace perder en otro instrumento las cuerdas de intestinos de ovejas: que el timpano de la piel de lobo, enmudece el que se hace de la piel de oveja: que ningun ganado passa, por mas que le hostiguen, por sitio donde estèn enterrados los intestinos, ò otra parte del lobo. Todo esto experimentò el citado Padre Kircher ser falso, habiendo gastado en los experimentos algun dinero. Mas hizo. Atò el corazon del lobo al cuello de una oveja; de lo qual esta no concibió el mas leve pavor, ni se refintió en alguna manera. Dice tambien, que viò un cachorillo de lobo habituado à vivir con las ovejas, como si fuese perro: por lo qual concluye assegurando, que desde entonces hizo proposito de no creer cosa de estas, que oyese, ò leyese, hasta hacer la experiencia por sí mismo: *Unde ab illo tempore nihil unquam hujusmodi me crediturum proposui, nisi primò relationis factæ me certiozem propria redderent experimenta.* (Musurg. Univ. lib. 9. cap. 8.) Pero de la materia de sympatias, y antipatias trataremos en adelante.

lante philosophicamente en Discurso separado , con el auxilio Divino.

§. VIII.

47 **P**OR ser imposible reducir à determinadas classes otras muchas vulgarizadas falsedades de la Historia Natural , las irè apuntando segun el orden con que fueren ocurriendo. Ni aqui se puede observar otro methodo, ni es menester para el desengaño.

*Sangre
menstrua.*

48 Los menstros femineos no tienen la ponzoña, que tantos libros les atribuyen; ni esterilizan los campos, ni hacen rabiar los brutos. De esto hay mil experiencias. Generalmente hablando, no tienen mas, ni menos, que otra qualquier sangre evacuada naturalmente, que sea de varon, que de hembra. Si las mugeres menstruadas manchassen los espejos, à quatro dias ninguno estaria de servicio. Esto convence, que aquellas manchas, que en algunos se muestran, dependen de causa mas rara, y oculta. Gaspar de los Reyes, que assiente à todos los males, que se cuentan de la sangre menstrua, citando à Suetonio, dice, que Cesonia, muger de Caligula, enfureciò à su marido, dandole à beber esta ponzoña; pero Suetonio no dice tal cosa, sino que se creyò que le havia dado una pocion amatoria, que tenia la propiedad de enfurecer, sin determinar que pocion fuesse esta. Cita tambien Reyes à Aristoteles, para comprobacion de la venenosa actividad del menstros; pero en Aristoteles no he hallado tal, antes si, que son de la misma naturaleza la sangre menstrua, y la leche; y esto muy mal se compone con lo otro.

*Animales
venenosos.*

49 En materia de venenos hay otro error comunissimo. Creefe, que todos los animales, que son ponzoñosos con la mordedura, lo son assimismo tomados en comida, ò bebida por la boca; y no es assi. A varios perros, y gatos se han dado à comer cabezas de viboras, sin que les hiciessen daño alguno. Consta me, que no ha mucho tiempo; el perro de un Boticario, habiendo tenido la dicha de encontrar con un perol, donde estaba en infusion de aceyte

gran

gran cantidad de Escorpiones, se los comió todos, y le hicieron muy buen provecho. Así la experiencia, con que algunos de aquellos droguitas, que llaman Agyrtas, ò circunforaneos, acreditan la eficacia de sus antidotos, dando à comer à un perro, ò comiendo ellos mismos alguna de estas cosas, y tomando despues sus confecciones, es engañosa: pues el no resultarles daño, no depende de la fuerza del antidoto, sino de la nulidad del veneno.

50 Sienten algunos Phisicos modernos, que toda la venenosidad de estas sabandijas está en el acto de morder, y que aquella violenta agitacion de los espíritus, que en estos animales produce su rabiosa saña, quando muerden, es la que hace todo el estrago. Esto se puede comprobar con la experiencia que hay, de que tal vez los mismos animales, que no son venenosos, emponzoñan con la mordedura, si están agitados de una extraordinaria ira. En las Memorias de Trevoux (año 1719. art. 41.) se refiere, que un Gallo, que estaba en choque actual con otro, picando à un hombre le causò una hydrophobia, ò mal de rabia mortal: y lo que es mas, que un joven en un exceso de colera, mordiendose el dedo segundo de la mano, se envenenò del mismo modo, que si le huviesse mordido un perro rabioso.

51 La sentencia dicha, acaso por lo comun será verdadera: pero por lo menos en la Vibora se ha hallado veneno, que obra como tal, sin dependencia de su colera, y aun de su vida. Este es un licor roxo, ò intensamente amarillo, depositado en unas vexiguillas, que tiene la Vibora en la boca. Este licor, si despues de hacer en qualquier animal una pequeña llaga se aplica à ella, le mata en aquel dia, ò en el siguiente. Es verdad, que tomado por la boca no es pernicioso. De donde se infiere, que para exercer su actividad, es preciso que toque inmediatamente à las venas, ò à los nervios.

52 El contraveneno mas celebrado (que aqui viene por su orden natural despues del veneno la triaca) contra las mordeduras de sabandijas venenosas, es la que llaman *Piedra de la Serpiente*. El error no está en la virtud

*Piedras
de la Ser-
piente.*

que

que le atribuyen, porque de hecho es efficacísima, sino en el nombre que le dan. Los Bramines de la India (que son los Sacerdotes de aquellos Idolatras) fueron los inventores de este remedio, y tambien lo fueron de la materia, de que es piedra, que se halla en la cabeza de cierta Serpiente; no siendo en la verdad otra cosa, que un poco de cuerno de Ciervo levemente tostado al fuego. La codicia de vender el remedio mas caro, fuè el motivo de inventar aquella mentira; pues sabiendose lo que es, como en qualquiera tierra puede fabricarse, no es menester traerle de la India Oriental à peso de oro. Poco ha se descubrió este engaño: y así no hay que estrañar, que Boyle, y otros Naturalistas modernos estuviessen en el contrario error. Creo que yà saben este secreto algunos Boticarios; pero es bien que dexen de ser secreto, pues conviene al publico que lo sepan todos.

Lynce.

53 No hay animal alguno, ni puede haverle, de vista tan penetrante, que registre lo interior de los cuerpos opacos; porque no puede verse el objeto, sino segun la superficie de donde la luz hace reflexion. Por tanto es fabula, que tenga aquella actividad la vista del Lynce. Lo mismo decimos de los que llaman Zahories. Estos son unos solemnes patarateros. Y si se hallare alguno, que verdaderamente registre quanto està escondido debaxo de tierra, se debe creer que interviene pacto diabolico.

Elefante.

54 La especie vulgar de que el Elefante no tiene juntas en las piernas, y así una vez echado en tierra no puede levantarse, consta ser falsa por las deposiciones de infinitos testigos, que los vieron en la Asia. En diferentes partes se valen de diferentes industrias para cogerlos: pero en ninguna del artificio de ferrar el tronco del Arbol, donde se arrima à dormir, dexandole entero en la apariencia, para que al arrimarse, cayendo el tronco, caiga tambien el Elefante, como comunmente se dice. En algunas partes del continente de la Asia los cogen haciendo unos hoyos, que artificiofamente ocultan, en la selva, por donde suelen andar, para que caigan en ellos. En la Isla de Zeilan se valen de Elefantes domesticados para coger los silvestres, y les

gui-

quitan la ferocidad , teniendolos tres dias sin dormir.

55 Otro error nacido , y conservado en el Vulgo , es, *Ballena.* que las Ballenas tienen tan angosto el canal de la garganta, que no puede entrar por él mas que una sardina. Las viejas cuentan à los niños , que esta es pena con que Dios la castigò , por haver tragado à Jonàs. Este animado monte tiene la garganta proporcionada à su estatura. Mas de treinta Autores se hallan en Gesnero , que hacen descripción de la Ballena, notando quanto tiene de particular este pez, sin que alguno de ellos hable de la estrechèz de su garganta : lo que no era para omitido, siendo verdad. Solo uno dice, no que tiene la garganta estrecha , sino que tiene atravesada en ella una membrana agujerada por varias partes , y los agujeros solo son proporcionados para que entren por ellos pececitos pequeños. Mas tambien esto se falsifica, no solo por el silencio de los demás Autores, si tambien con las noticias positivas de haverse hallado en el estomago de algunas Ballenas, pezes grandes enteros. El mismo Gesnero dice, que el año de 1545. se cogiò en Gripsuvald, Lugar de la Pomerania, una Ballena , en cuyo ventriculo se hallò gran copia de pezes aun no cocidos , y entre ellos un salmon vivo , de una vara de largo. Otro Autor citado en el Diccionario Universal de Trevoux afirma , que dentro de algunas se han hallado hasta quarenta, ò cinquenta abadejos.

56 Lo que se cuenta del pez , llamado en Latin *Torpedo*, y en Castellano *Trimielga* , en parte es verdad , y en parte fabula. Es verdad , que si le tocan con una hasta , ò baculo , produce en el brazo del que le hiere una leve sensacion dolorosa , mezclada con algo de estupòr , la qual es ocasionada de la repercusion , que hace el pez contra el baculo , con un movimiento expansivo muy pronto. Pero que cogido en el anzuelo por el hilo, y la caña comunique alguna qualidad capaz de entorpezer el brazo del Pescador , ò que haga el mismo efecto el contacto de la red, en que le cogen, es fabula; de modo, que aqui no interviene alguna qualidad oculta , sino mero mecanismo. He leído las experiencias que se hicieron sobre este punto; no me acuerdo bien, si fuè en las Memorias de la Academia Real de las Ciencias, ò en otra parte.

Torpedo.

Crocodilo.

57 No tiene fundamento alguno lo que se dice del simulado llanto del Crocodilo. Paulo Lucas, en la relacion del viage, que hizo costeando el Nilo, dice, que viò muchos Crocodilos, y oyò su voz, la qual se parece mucho (son voces del Autor) à los ahullidos de perros, quando los irrita el estrepito de las campanas. Què semejanza tendrá esto con los gemidos humanos, los quales dicen finge el Crocodilo, para que el incauto Passagero, juzgando que và à socorrer à un afligido, se meta en la emboscada, donde le espera aquel bruto.

Vibora.

58 De Herodoto, Nicandro, Plinio, y otros antiguos dimanò à todo el Mundo la voz, de que la Vibora dà la vida à sus hijos à costa de la propria, porque no los pare de otro modo, que rompiendole estos las entrañas para salir à luz; pero yà muchas experiencias mostraron ser falso esto. Pierio, citado por Gesnero, dice, que muchos que han tenido la curiosidad de encerrar las Viboras en vivares, para observar todas sus operaciones, vieron que parian sin dispendio suyo, y cuidaban de sus hijuelos como las demás madres. Lo mismo certifica, como testigo de vista, Amato Lusitano en su Comento sobre Dioscorides. Lo mismo muchos.

Alcyon.

59 No tengo por imposible, que la ave, llamada *Alcyon*, presienta el tiempo sereno, pues vemos que alcanza à lo mismo el instinto de otros brutos; pero me ocurren no pocas, ni leves dificultades, para creer lo que cuentan los Naturalistas, que previendo los dias que ha de estar el Mar tranquilo, se aprovecha de ellos para el coito, para el parto, para la incubacion, y para la educacion de sus polluelos. La primera, porque catorce dias de tranquilidad, que señalan los Naturalistas, que mas liberales están para este efecto, son muy corto plazo para todas aquellas operaciones, en las quales la Naturaleza observa mas largos periodos en todos los demás animales, que los que caben en tan breve espacio de tiempo. La segunda, porque el *Alcyon* podrá presentir el tiempo sereno de la region donde vive, mas no de otras distantes: y el Mar, por la continuidad de sus aguas, muchas veces està inquieto: pon-

go por exemplo , en esta orilla donde se goza serenidad, en fuerza de la agitacion , que dan à sus ondas los vientos , ò uracanes , que se revuelven en alguna region remota. La tercera dificultad se funda en la gran variedad, y discordia, con que hablan de esta maravilla los Naturalistas. Unos dicen , que pone el nido , y pare sobre las ondas : *Pendentibus æquore nidis* , como cantò Ovidio , lo que parece increíble : otros , que en la ultima extremidad de la orilla. Unos señalan catorce dias, que es la sentencia mas comun: otros siete , y otros nueve. Unos colocan los dias Alcyoneos , y parto de las Alcyones, cerca del solsticio hiberno, diez, ò doce dias antes de Navidad ; pero Columela los retarda hasta el mes de Marzo. Donde es bien advertir , que ni en un tiempo , ni en otro se observa constante todos los años algun determinado numero de dias serenos.

60 A algunos oí decir en conversacion , que los dias Alcyoneos son aquel tiempo , que vulgarmente llamamos Veranillo de San Martin. Creo , que en algunas partes de Francia hay la misma opinion , especialmente en Normandia , donde llaman à este paxaro *Martinet* , y *ave de San Martin*. Y à la verdad , es muy regular en aquel tiempo, aun en los Países mas lluviosos , el intersticio de algunos dias serenos, y apacibles; pero no tienen numero fixo todos los años , ni por lo comun son los que bastan para la larga obra de concebir, empollar, y criar los Alcyones.

61 Que el Cisne canta estando proximo à la muerte, afirman muchos Autores ; nieganlo otros. Entre estos Alexandro Mindio , citado en Gesnero , dice , que tuvo la curiosidad de observar muchos Cisnes , quando estaban para morir , y à ninguno oyò cantar. Un sugeto fidedigno me assegurò , que en el Real Sitio de San Ildefonso se havia hecho con un Cisne moribundo la misma observacion, y murió , como dicen , sin que nadie le oyesse despegar su pico. Los Autores del Diccionario Universal de Trevoux absolutamente pronuncian , que todo lo que se dice del canto del Cisne, es un error popular ; y yo me conformo , sin la menor perplexidad, à este sentir.

*Canto del
Cisne.*

62 Que los huesos del Leon no tienen medula , ni con- *Huessos de*
Tom. II. *D* *ca- el Leon.*

cavidad capaz de ella , fue invencion de alguno à quien se le antojò , que toda esta solidèz , y firmeza de huesos era correspondiente à la gran valentia de esta Fiera. El docto Medico Olao Borrichio en su Apologia de *Hermetis Egyptiorum* , & *Chemicorum Sapia* , testifica , que en Copenhagen , (donde fue professor el mismo Borrichio) pocos años antes se havia hecho diseccion Anatomica de dos Leones , y à entrambos se havia hallado bastante copia de medula. El mismo cita à Severino , el qual refiere , que à un Leon , que havia criado Tiberio Carafa , se le encontraron los huesos tan huecos , y tan llenos de medula , como à otra qualquiera bestia.

Rosa de Jericò.

63 La rosa , que llaman de Jericò , ni es rosa , ni es de Jericò , ni tiene la propiedad que se le atribuye , de abrirse la noche de Navidad , y conservarse abierta hasta el dia de la Purificacion. Esta es una especie de arbusto , que no nace en Jericò , ni en sus contornos , sino en la Arabia desierta , y con sus ramas duras , y leñosas se compone en figura de ramillete. La propiedad que tiene es , que con la humedad se abre , y con la sequedad se cierra : por tanto es un excelente hygrometro natural. Alguna vez , que el tiempo empezaria à humedecerse la noche de Navidad , y continuaria hasta el dia de la Purificacion , debiò de observarse , que estuvo abierta precisamente en aquel espacio de tiempo , y esto daria principio al error vulgar de que siempre hace lo mismo. Poniendola en agua , especialmente caliente , nunca dexa de abrirse. Por lo qual el uso , que hacen de ella las mugeres proximas al parto , es ridiculo , y puede ser supersticioso. Que no nace este arbolillo en otra parte , que en la Arabia desierta , asseveralo Juan Ray en el tomo segundo de la Historia de las Plantas , y lo confirman algunas Relaciones de Viages.

Palma.

64 El mismo Ray nos enseña , que es fabulosa aquella admirable propiedad , que desde Theophrasto acá se celebra en la Palma , de no ceder à peso alguno ; antes levantarse por la parte que mas la oprimen ; y asì pueden buscar los Symbolistas otro geroglyfico para la virtud de la constancia.

65 Casi quantos Geographos, è Historiadores han escrito algo de las Islas Canarias, aseguran, que en una de ellas, llamada *Isla del Hierro*, donde no hay fuente alguna, son socorridos los naturales por el beneficio de un Arbol maravilloso, unico en su especie, que està puntualmente en medio de la Isla, y de quien cada hoja es una fuente, porque està siempre cubierto de una espesa nubecilla, la qual quaxandose en las hojas, destila diariamente diez, ù doce toneles de agua sumamente sutil, y cristalina en dos pilones de piedra, fabricados para recibirla. Sin embargo Thomas Cornelio en su Diccionario Geografico dice, que algunas Relaciones modernas, dignas de toda fe, y escritas por sugetos que han estado en aquella Isla, testifican, que este Arbol es soñado, y solo es verdadera la carestia de fuentes, la qual se suple con la agua que cae del Cielo, recogida en cisternas. Lo mismo certifica el Padre Tallandier, Misionero Jesuita Francès, (citado en las Memorias de Trevoux año de 1715. *art. 97.*) que visitò curiosamente aquella Isla. Afsi no dudo, que este Fenix de las plantas es tan fingido como el de las aves.

*Arbol de
la Isla del
Hierro.*

66 Entre los errores de Geografos, que pertenecen à la Historia natural, podrèmos contar lo que dicen de algunos Lagos, donde arrojando una piedra, promptamente se levanta de ellos un nublado tempestuosissimo. Tales son uno, que hay en el monte Canigò en el Rosellon, y otro en la montaña de Fraemont en los Suizos, cerca de Lucerna, llamada *Montaña de Pilatos*, porque entre la Plebe del País corre la patraña, de que una vez cada año se aparece Pilatos vestido de Juez en aquella cumbre. Tambien se atribuye la misma propiedad à un pozo, que hay en la Provincia de Chiapa, de que dimos noticia en el primer tomo, Disc. III. En quanto al Lago de Fraemont, el Diccionario de Moreri cita à Cendrello, que dice haver hecho por si mismo muchas experiencias, y que por mas piedras que echò, no se levantò nublado alguno. Acafo seràn igualmente pacificos los otros dos. Verdaderamente es demasiada impaciencia resentirse el agua tanto del golpe de una piedra, que alborote el Horizonte, y apedree en desquite todo el territorio vecino.

*Montaña
de Frae-
mont.*

Oro.

67 He oído asegurar à tantos , que el Oro no ocupá lugar en la agua , de los quales algunos me decian haver hecho la experiencia, que estuve cerca de creerlo. Mas al fin, habiendo resuelto experimentarlo por mi mismo , hallè que ocupa tanto lugar en igualdad de massa , como otro qualquiera metal. Debe hacerse la experiencia con cantidad proporcionada, y no con un doblon , ù dos , los quales solo pueden dàr insensible elevacion à la agua.

Diamante.

68 Es falso, que el Diamante se ablanda con la sangre caliente del cabrito, ni con otra alguna. Si fuesse asì, qualquiera labraria facilmente los Diamantes. Bien lexos de esso : el Diamante solo se dexa pulir con polvos de otro Diamante. Esta invencion se debe à Luis de Berquen , (creo que fue natural del País Baxo) que empezò à ponerla en practica el año de 1476. Antes de este tiempo no se usaban sino Diamantes brutos. Tambien es falso , que resista al golpe del martillo; pero es verdad, que no le rompe el mas activo fuego : y asì en quanto à esta parte tuvo razon Plinio para decir de èl : *Ignium victrix natura.*

Margarita.

69 Las Margaritas no se engendran del rocìo. Convencefe esto de que las ostras , donde se crian , jamàs se levantan del fondo del Mar. Afirmalo Juan Bautista Tabernier, que se enterò bien de esta verdad, informandose de los mismos que asìstèn en la pesqueria de las Perlas. (Viage de Indias, lib.2. cap.21.)

Esmeralda.

70 El mismo Autor nos avisa , que la division que hacen los Lapidarios de las Esmeraldas en Orientales, y Occidentales, no tiene fundamento alguno : asegurando , que ni en el Continente, ni en Isla alguna de la Asia hay minera de Esmeraldas, ni en todo el Oriente se halla piedra alguna de estas, que no haya ido de la America. (ibi cap. 19.) Un hombre , que hizo seis viages à la India Oriental, y casi toda su vida , que fue muy larga , traficò en pedreria , es de creer, que tendria bien estudiada esta materia.

§. IX.

71 **C**oncluyo este Discurso con algunas advertencias , sobre la eleccion que se debe hacer entre los Escritores de las maravillas de la naturaleza.

72 La primera es, que se prefieran los Modernos á los Antiguos; no porque estos sean mas veraces que aquellos, si porque escriben sobre mas seguros informes. Antiguamente era poco, ò ninguno el comercio entre Naciones muy distantes. Uno, ò otro muy raro, que salia á peregrinar por tierras remotas, quando volvía á la fuya, mentía lo que quería, porque no havia testigos con que comprobarle la falsedad, y por otra parte el deleyte de tener suspensos, y admirados á sus compatriotas con la relacion de cosas nunca vistas, ni oídas, le estimulaba á referir prodigiosas ficciones. Esta fue la causa principal de llenarse la Historia Natural de tantas fabulas. El dia de oy están las cosas muy de otro modo. No hay Region tan remota, que por razon del comercio, ò de las Misiones, no sea frequentada de muchos Europeos. Así ahora no es tan libre el mentir como antes, porque se halla á mano uno, que defengañe de lo que otro miente, y en consideracion del riesgo de ser cogido en mentira, cada uno procura conservar su buena fama. Por esta razon, entre tantas Relaciones impressas de Viages como ha havido en estos tiempos, rarissima oposicion contradictoria se halla.

73 La segunda, que entre dos relaciones hechas por testigos de vista, una, que assegura alguna cosa prodigiosa, otra, que la niega, *ceteris paribus*, se debe dar mas fe á la segunda. La razon es, porque el que afirma el prodigio; se interessa en la admiracion, y gusto, con que es leído, ò oído. Pero el que le niega, prescindiendo de particulares circunstancias, no es movido de interés alguno.

74 La tercera, que entre los mismos Modernos se prefieran las relaciones posteriores á la primera, que hicieron los descubridores de alguna Region, ò Provincia. La razon es, porque la admiracion, que es compañera de la novedad, halucina en alguna manera la vista, y la hace representar los objetos algo distintos de lo que son. Este riesgo le tienen los primeros descubridores, no los que enterados de las noticias de estos, registran las mismas cosas. Añádese, que aquellos, como no suponen en los sugetos, á quienes hacen la relacion, noticia alguna anterior á la fuya, li-

brememente pueden fingir lo que quieren ; y así pueden mentir, ò por malicia, ò por equivocacion. Daremos exemplos de uno , y otro.

75 Haviendo Magallanes arribado à una de las Islas Philipinas, salieron los Españoles à comer en tierra. Un Indio, enviado para explorarlos , los estuvo azechando escondido en un cañaveral, el qual contò luego à los suyos , que aquellos Estrangeros comian primero piedras , y despues fuego. En esta mentira, con ser tan extravagante , no intervino malicia , sino equivocacion. Es el caso , que el Indio havia visto à los Españoles comer bizcocho de Mar , y despues tomar tabaco de humo ; y como uno, y otro fuesse incognito para èl , y lo mirasse tambien con admiracion , y sobrefalto, se le representò ser lo mismo , que despues dixo à los suyos.

76 Otro Indiano , Diputado de la Provincia de Pampanga à la Isla de Luzon , para persuadir à sus compatriotas, que se sujetassen à la dominacion Española , ponderandoles las espantosas maquinas , y prodigiosos efectos de la Artilleria , les dixo , que aquellas bolas de hierro , que disparaban los cañones , iban saltando de montaña en montaña, sin parar , hasta que tropezando con algun hombre, le mataban. Esta mentira fue dicha con estudio, y malicia, para aterrar aquella gente, que nunca havia visto la artilleria, pues el Indio no havia visto cosa alguna, que pudiese imprimirle semejante especie.

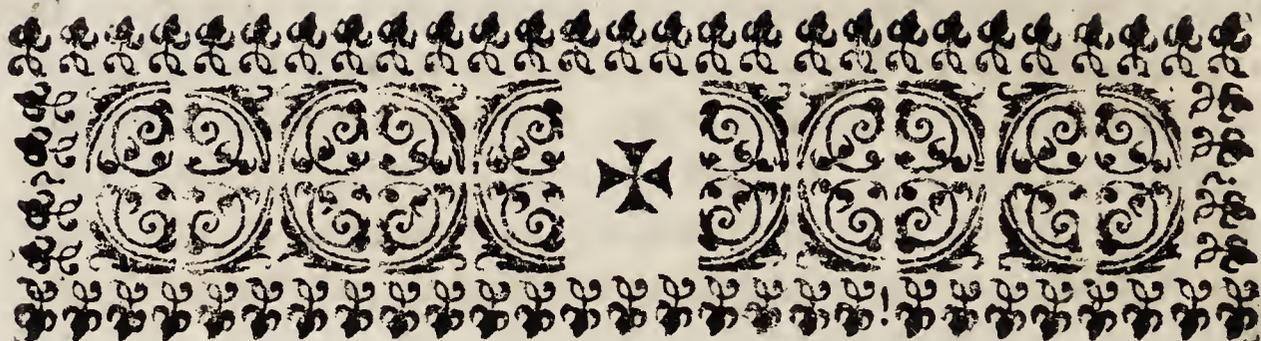
77 Algunos de los primeros Españoles , que passaron à la America , no fueron mas fieles en la noticia que dieron de los Indios , que estos Indios en la que dieron de los Españoles , pues los Gigantes del Estrecho de Magallanes yà se han desaparecido , y asimismo otras cosas , que havian contado acà los primeros Viageros.

78 La quarta , y ultima advertencia es , que en orden à las cosas naturales no se debe hacer juicio , por las noticias que se hallan en Libros Expositivos , ò Morales , aunque sean de los mas excelentes , y acreditados Autores. La razon es , porque para traer las cosas naturales para simbolo , explicacion, ò simil de las morales (que es el uso que

tie-

tienen en semejantes libros) no se examina en la noticia la verdad, sino la proporcion. Así, aun en los Santos Padres se leen aplicados, como símiles, el Fenix, el Pelicano, los Gryfos, las Syrenas, sin que por esso se constituyessen fiadores de la existencia de tales animales. Aun las ficciones manifiestas se admiten al uso de la moralidad, como los Apologos, y las Parabolas.

79 Aun quando los Santos Padres hablan asertivamente en las cosas naturales, que ellos mismos no han visto, ò experimentado, no es en esta parte su autoridad de tanto peso, que deba sujetar nuestro dictamen contra qualquiera argumento, que haya en contrario; porque algunas veces les faltaron medios para descubrir la verdad, y creyeron à este, ò el otro Autor antiguo con buena fe. Sirva de exemplo el Fenix, cuya existencia creyeron San Zenon, San Ambrosio, y San Cypriano, y usaron de èl como argumento, los dos primeros para persuadir la resurreccion de los hombres, y el tercero para probar el concepto de la Virgen, sin concurso de varon. San Zenon: *Phœnix, avis illa pretiosa, resurrectionis evidentèr nos edocet jura, quæ cum maturi læthi tempus advenerit, à semetipsa incitatis sacris ignibus libentissimè concrematur: Sepulchrum nidus: illæ favillæ nutrices. Denique post monumentum festo exultat in tumulto, non umbra, sed veritas, non imago, sed Phœnix.* (Serm. de Resurrect.) San Ambrosio: *Doceat nos hæc avis, (Phœnix) vel exemplo sui resurrectionem credere, quæ & sine exemplo, & sine rationis perceptione, ipsa sibi insignia resurrectionis instaurat.* (lib. 5. Hexam. cap. 23.) y mucho mas largamente en la oracion de *Fide Resurrectionis*. San Cypriano: *Quid mirum, si Virgo conceperit, cum Orientis avem: quam Phœnicem vocant, in tantum sine conjugè nasci, vel renasci constet, ut semper & una sit, & semper sibi ipsi nascendo, & renascendo succedat.* (in Symbol. Apost.) Con todo, pienso que no hay oy hombre erudito, que assienta à la Historia del Fenix.



ARTES DIVINATORIAS. DISCURSO TERCERO.

§. I.

RARA presumpcion la del hombre , querer aver-
riguar lo que està por venir ! Pestañea en lo
passado , anda à tientas en lo presente , y juz-
ga tener ojos para lo futuro. Mientenle las
Historias en lo que fue , los sentidos en lo que es , y cree à
vanos sueños en lo que será. Esta extravagancia del enten-
dimiento nace de desorden de la voluntad. Quanto esta està
mas ciega , tanto pretende , que el entendimiento sea mas
Lynce. Grande ceguera nuestra es abrazar con el deseo lo
ilicito ; pero aun mayor buscar con el discurso lo impene-
trable. Desde el cerebro del hombre à la region de los futu-
ros contingentes , no abrió camino alguno la naturaleza ; y
donde no hay senda , que guie al termino deseado , qual-
quiera rumbo que se tome, lleva al precipicio.

2 Esta ambicion fue el vicioso origen de tanta prac-
tica supersticiosa como inventaron los antiguos Idolatras.
Buscaban noticia de lo venidero en los Astros , en los Ele-
mentos , en los cadaveres , en las piedras , en los troncos,

en el acáso de las Suertes, en los delirios de los Sueños, en las entrañas de las víctimas, en las voces de los brutos, en los vuelos de las aves. A toda la Naturaleza preguntaban lo que havia de suceder, y creían oír la respuesta, por mas que la hallaban sorda à la consulta. De la variedad de instrumentos, que usaban para adivinar, se denominaron tantas Artes Divinatorias, que apenas caben en la memoria los nombres. La *Necromancia*, ò *Nigromancia*, adivinaba por la inspeccion de los cadaveres; aunque despues la vulgaridad hizo generica esta voz, para significar toda especie de Magia illicita. La *Oniromancia*, por los sueños: La *Aruspicina*, ò *Hieroscopia*, por las víctimas: La *Catoptromancia*, por los espejos: La *Pyromancia*, por el fuego: La *Hydromancia*, por el agua: La *Aeromancia*, por el ayre: La *Geomancia*, por la tierra: La *Onomomancia*, por los nombres: La *Arithmomancia*, por los numeros: La *Botanomancia*, por las hierbas: La *Ichthyomancia*, por los pezes: La *Dactyliomancia*, por los anillos: La *Teraposcopia*, por los portentos; y otras muchas que omito: pues Julio Cesar Bulengero señala hasta quarenta y quatro, y no las cuenta todas, ni con gran parte; pues en otro Autor he visto numeradas hasta ochenta y dos.

3 Bastará, para conocer toda la extravagancia de los que se daban à este genero de supersticiones, saber que havia Arte para adivinar por la cabeza del asno, y se llamaba *Cephaleonomancia*; otra para adivinar por el queso, llamada *Tyriscomancia*; otra por los higos, que se decia *Sycomancia*; otra por la inspeccion de las cabras, con el nombre *Agomancia*.

§. II.

4 **H**Aviendo la Religion Catholica, enemiga irreconciliable de toda supersticion, derruido las Artes Divinatorias, (si cabe dar el nombre de Artes à los errores, ò sujetar à reglas los delirios) quedaron solamente dos, mas por tolerancia, que por aprobacion, la *Astrologia*, y la *Chiromancia*; ò por mejor decir, no quedaron

ron toleradas , fino escondidas debaxo del falso velo de averiguar por los temperamentos las inclinaciones , para hacer desde aqui transito conjetural à los sucesos. Los Padres , los Concilios , los Theologos Morales las condenan; pero à pesar de tan poderosos contrarios , las mantienen en el Mundo la codicia de profesores embusteros , y la credulidad de espíritus flacos. De la vanidad de la Astrologia Judiciaria tratamos en el primer Tomo. Ahora diremos algo de la Chiromancia.

5 Es la Chiromancia una Arte , que enseña à adivinar los sucesos del hombre por la inspeccion de las rayas , que tiene en la palma, ò parte interior de la mano. Muchos Autores escribieron de esta farandula. De los antiguos solo tengo noticia de Artemidoro de Epheso , que vivió en el tiempo de Antonino Pio, el qual diò à luz muchos escritos de la adivinacion por las rayas de la mano , y por los sueños ; pero los primeros se perdieron. Lo que escribió de la adivinacion por los sueños, ocupa un grueso volumen , que he visto en la Libreria de nuestro Monasterio de San Martin de Madrid.

6 Aristoteles parece que hizo tambien algun caso de la pronosticacion Chiromantica , porque en el libro primero de la Historia de los Animales , cap. 15. asiente à que hay raya en la mano, que es indice de la breve, ò larga vida. Son estas sus palabras: *Pars interior manus, vana dicitur. Carnosa est, & scissuris vitæ indicibus, distincta: longioris scilicet vitæ, singulis, aut binis ductis per totam; brevioris, binis, quæ non longitudinem totam designent.* Lo mismo repite en los Problemas, dando alli una razon de esta significacion , que es futil, quanto puede serlo otra.

7 De los Modernos trataron de esta materia largamente Bartholomè Cocles , de quien se darà abaxo larga noticia, Rodulfo Goclenio , Juan de Indagine , (Luterano) Juan Rothmano, Sebastian Meyero, Alexandro Achilino, y otros que citan Jorge Draudio , y el Padre Martin Delrio. Metió tambien la mano en esta fabulosa Arte la supersticion Rabinica : porque un Judio llamado Ghedalia Ben Rabi Joseph Jachija publicò el año de 1570. un libro de Chiromancia

mancia , y Physiognomia , señalando por Autor de èl à Enoch , como testifica Julio Bartoloccio en su Bibliotheca Rabinica.

8 Hacen especialmente jaçtancia de la inteligencia de esta Arte aquella especie de vagabundos, que llamamos Gitanos : con cuya ocasion diremos algo del origen de esta gente, medio domestica , y medio forastera , tan conocida de todos , en quanto à sus costumbres , como ignorada en quanto à sus principios.

9 El año de 1417. parecieron la primera vez , divididos en varias bandas, en Alemania , de donde se fueron esparciendo a Francia, à España, y à otras Provincias de Europa. Decian que eran de una Provincia de Egypto , y que tenian la penitencia de peregrinar siete años ; ò yà porque sus mayores havian apostatado de la Fè , y vuelto al error de la Gentilidad; ò yà porque con sacrilega groseria havian negado el hospedage à Maria Señora nuestra , quando llegò fugitiva con el Divino Infante à su Region. (que uno , y otro se halla en los Autores , y uno , y otro dirian variando la noticia , como les pareciesse mas oportuno , aquellos embusteros)

10 Las costumbres (segun la descripcion que hace Sebastian Munstero, lib. 3. Geogr.) eran entonces las mismas que ahora : vaguear de unas Provincias à otras , hurtar lo que podian , echar lo que llaman *buenaventura* , adivinando por las rayas de la mano , vivir casi sin Religion , los vestidos immundos , los semblantes atezados ; en fin, todas las señas de gente perdida. El Padre Martin Delrio les atribuye tambien el crimen de hechiceria ; y cuenta como cosa notoria, y experimentada , que quando de limosna se les dà alguna moneda , todas las demàs monedas que estàn en la caxa, ò bolsa de donde saliò aquella , se desaparecen à su dueño , y vàn buscando su compañera à parar en poder de los Gitanos. Pero yo he visto muchas veces dàr quartos à esta gente, sin que jamàs sucediesse tal cosa ; y afsi es claro, que este Autor siguiò en esta parte , como en otras muchas, su genio crèdulo en orden à hechicerias.

11 En quanto al País de donde saliò esta gente , hay
no

no poca duda. Delrio , sobre la fè de Aventinõ , Escritor de los Anales de los Boyos, cree que vino de la Esclavonia: Pero como desde los principios empezaron à admitir en su compañía gente ociosa de todas las naciones , es creible, que casi todos los que oy llamamos Gitanos , tengan el origen de la nacion donde habitan ; y assi en España sean Españoles, en Francia Franceses, &c. De aqui es, que en cada Reyno hablan el Idioma proprio de aquel Reyno , sin ser menester para esto que sepan todas las lenguas de Europa, como sin fundamento les atribuye Delrio , el qual con grande admiracion dice , que el Gefe de una banda de estos Gitanos , que andaba por Castilla en su tiempo , hablaba el Castellano tan perfectamente , como si huviesse nacido en Toledo ; lo qual no merece mas admiracion , que el que hablasse bien en Alemán un hombre nacido en Alemania , aunque sus abuelos fuesen de Persia.

12 En orden al descuido de esta gente , en materia de Religion , no es corta prueba lo que sucediò , no hà muchos años, en esta Ciudad de Oviedo ; y fue, que un Gitano condenado à la horca dixo , que no sabia si estaba bautizado , y de hecho se le administrò el Bautismo debaxo de condicion.

13 Volviendo à la Chiromancia, para demostrar su falsedad , se debe advertir , que esta Arte es hijuela , ò dependiente de la Judiciaria; por quanto supone los influxos, que arbitrariamente atribuyen los Astrologos à los siete Planetas, señala en la mano ciertos terminos donde dominan estos , y donde con caractères visibles estampan el destino, que corresponde à la actividad de cada uno. Assi, segun las reglas de la Chiromancia , hay en la mano un monte llamado de Venus , donde se cifra quanto pertenece al infame influxo de este Planeta : otro de Jupiter , donde se designan los honores, y dignidades , assi Eclesiasticas , como Seculares: otro de Marte , que significa las cosas belicas , y quantos sucessos dependen de la ira , y del azero : otro de Saturno , destinado solo à pronunciar dolores , llantos , y desdichas. De este modo se va dividiendo la palma en siete espacios , que son otros tantos territorios , donde mandan , ò

apéndices de los vastos dominios , que poseen allà arriba los siete Caciques de la Esfera.

14 Donde se vè , que sobre la falsedad de la Judicaria (plenamente demostrada en el primer Tomo) añade la Chiromancia la ridicula ficcion , de que cada Planeta imprime en la mano del hombre un Almanak particular de los sucesos venideros correspondientes à su influxo. Quien revelò este secreto à los mortales? En què conjeturas se fundò el primero, que avisò al Mundo esta novedad? En la mano havria rayas , aunque no huviesse en el Cielo Planetas , porque aquellas se figuen necessariamente à la complicacion de este miembro en el materno claustro ; y la distincion de ellas , ser mas , ò menos en el numero , ser mas , ò menos largas , mas , ò menos profundas , depende de la varia textura , carnosidad , y prominencia , ò depression de las partes de la mano.

15 La oposicion que hay entre los Autores de Chiromancia , en quanto à la atribucion de los espacios de la palma à los Planetas , confirma , que cada uno discurre à proporcion de su antojo. Unos atribuyen à Venus el monte , que està à la raiz del pulgar , y otros à Marte. Monstruosa equivocacion , siendo tan diversos los genios de estos dos Planetas. El que està à la raiz del dedo pequeño , atribuyen , unos à Mercurio , y otros à Venus. El triangulo , que en medio de la mano se forma de las lineas del corazon , cerebro , y higado , (assi las llaman) dicen unos , que es de Mercurio , otros , que de Marte. Con decir , que unos , y otros mienten , està compuesta la diferencia.

16 La misma voluntariedad hay en la denominacion , que dãn à las lineas , tomada yà de los Planetas , yà de las partes principes , yà de las facultades del cuerpo humano. Una se llama linea de la Luna , otra de Jupiter , otra de Saturno , otra cingulo de Venus , otra Vital , otra Genital , otra Hepatica , otra del cerebro , otra del corazon , sin haver mas razon para todas estas denominaciones , que el capricho de hombres embusteros.

17 A los caractères , que se forman en la mano , del encuentro de algunas pequeñas lineas , les dãn la significacion,

cion , segun alguna analogia , ò alusion , que divisan en la figura de caracter. Pongo por exemplo : Una Cruz , especialmente si està en el monte de Jupiter , significa dignidad Eclesiastica, y tanto mas ilustre , quanto la Cruz fuere mayor, y mas bien formada. Pero quien no vè, que si la Cruz, contemplada como signo moral , puede significar dignidad Eclesiastica , con igual razon , como signo Politico , ò Civil, significarà suplicio capital ; y ni uno , ni otro es del caso : porque si la Chiromancia tuviesse algun fundamento, no havia de ser signo moral , ni civil , sino natural. Por la misma regla de analogia quieren , que si en la mano se observa alguna estreiluela , pronostica ilustre fortuna ; no obstante que en esto hay su variedad, pues en un Libro manuscrito, que trataba de estas boberias, lei un tiempo , que si la estrella està en la yema del pulgar , significa muerte de horca. Notable extravagancia , y contra toda imaginable proporcion ! Yo vi esta estrella en la parte señalada à un condiscipulo mio , hijo de la Casa de San Claudio de Leon, que luego que saliò del Colegio de Theologia , muriò natural , y christianamente en su Monasterio. Como asimismo en otro condiscipulo , hijo de la Casa de San Zoil de Carrion , (Fr. Juan de Bellisca) experimentè la falsedad de la Chiromancia , porque tenia la mejor linea Vital , que vi à hombre alguno , profunda , bien expressa , seguida desde su origen, sin la menor interrupcion, y tan larga , que llegaba à la articulacion de la muñeca , con el hueso que mantiene al pulgar. Con tan buena linea Vital , à pesar de los Chiromanticos , y aun del mismo Aristoteles , no viviò mas de veinte y siete años ; y yo, que no la tengo, con las mejores señales voy caminando, con el favor divino, para cinquenta y uno.

18 Quieren protegerse los profesores de la Chiromancia con aquellas palabras de Job : *Qui in manu omnium hominum signat , ut noverint singuli opera sua.* (cap. 37.) Pero que este texto no los favorece , se prueba con evidencia de la variedad de versiones del Hebreo , inconciliables con el sentido, à que le quieren traher los Chiromanticos. Sanctes Pagnino traduce el original Hebreo de este modo : *Ve-*

vehementia omnes homines claudet , ut sciant omnes homines opus suum. Vatablo de este : *Vehementia omnem hominem recludit , quominus cognoscat homo omnes homines operis sui.* El Padre Delrio dice, que traduciendo el Hebreo palabra por palabra , sale así la sentencia : *In vehementia omnes obfignabit, ad sciendum omnes homines opus ejus.* De estas versiones se colige , que la expresión *in manu* de la Vulgata, es metaphorica, y trahida al sentido proprio, significa vehemencia , ò fortaleza : Conque prescindiendo de qual sea el genuino sentido del texto , (que à la verdad es recondito) es claro, que no es el que le quieren dàr los Chirománticos , pues no se habla en èl de la mano del hombre , como suena la corteza de la Vulgata : y así perdió tambien su trabajo el Doctíssimo Valles en el discurso de una ingeniosa exposicion moral, que diò à este texto: (*Philos. Sacr. cap. 32.*) pues procedè sobre el falso supuesto, de que *la mano* se debe entender en èl como suena. Reducese à decir , que siendo la mano humana , por las ventajas de su organizacion sobre las de todos los brutos , instrumento proporcionado à un agente racional , con su misma estructura le està avisando al hombre , que debe obrar conforme à la ley de la razon.

19 Arguyen tambien los Chirománticos con la experiencia , aunque limitada à tan pocos exemplares , que su escasèz viene à ser prueba en contrario : al modo que el que para probar que es rico, muestra poco dinero, con esso mismo prueba que es pobre. Refiere se , que un Griego por la inspeccion de la mano pronosticò à Alexandro de Medicis , primer Duque de Toscana , muerte violenta , dando tan precisas señas del homicida, que solo convenian à Laurencio de Medicis , primo suyo , que en efecto fue el matador.

20 Pero lo mas plausible, que hay en esta materia, son las predicciones de Bartholomè Cocles, Boloñès , señalado entre todos por el mas famoso Chiromántico , y Physiognomista, que hasta ahora se conociò. Predixo à Lucas Gaurico , famoso Astrologo Judiciario , que havia de padecer innocentemente un terrible suplicio ; y bien que Gaurico se

Se burlò del pronóstico , por no haver leído en las estrellas tal sentencia, tardò poco tiempo en llevar trato de cuerda de orden de Juan Bentibollo , Tyrano de Bolonia , irritado contra el Astrologo , porque supo que le havia pronosticado la expulsion de Bolonia antes de acabarse el año. A Hermes de Bentibollo, hijo del Tyrano , predixo el mismo Cocles, que havia de morir desterrado en la campaña: de lo qual enojado Hermes , se sirviò de un tal Copon , ò Caponi, para que matasse à Cocles, como lo hizo , dandole con una hacha en la cabeza. Lo mas admirable en este suceso fue, que Cocles havia adivinado , que havia de morir de un golpe en la cabeza , y afsi andaba guarnecido de una celada ; y no solo esso , mas al mismo Copon , viendole la mano , le havia dicho , que muy en breve cometeria un injustissimo homicidio.

21 Pero estas narraciones no me hacen alguna fuerza. Los maravillosos pronósticos de Cocles , aunque se hallan escritos acordemente por Deltio , Beyerlinck , Moreri , y este cita à Varillas en las Anecdotas de Florencia , todos los trasladaron de Paulo Jovio (en los Elogios de Varones Doctos, fol.67.) Autor mas acreditado de elegante , que de veridico. Pero, aun quando todo lo alegado fuesse verdad, nada probaria : què mucho que entre millares de millares de pronósticos por las rayas de la mano, tres, ò quatro hayan salido ciertos ? Para esto no es menester arte , basta la casualidad. El haver sido tan pocos , muestra que el acierto se debió al acaso.

22 Tambien se debe advertir , que à veces las mismas predicciones influyen en los sucesos , disponiendo los animos de los executores. Sirva de exemplo el caso de Alexandro de Medicis. Haviendole dicho à este Principe el Chiromanta Griego , que uno de los mas intimos, de cuerpo gracil , color amarillo , genio taciturno , infociable para los demàs , (señas que solo concurrían en Laurencio de Medicis) le havia de matar , es natural que mirasse con desconfianza, y ojeriza à Laurencio , la qual percibida de este, le incitasse à matar alevosamente al que yá consideraba su enemigo. Y en caso que Alexandro despreciasse el pronos-

rico (como parece cierto, en caso que le huviesse, pues de la Historia consta, que siempre se fiò de èl, hasta que la confianza le fue fatal) es natural que se le participasse al alevoso amigo, y este, como hombre de genio suspicaz, y melancolico, rezeloso de la impressiõ, que podria hacer contra èl la prediccion del Griego en el espiritu de Alexandro, determinasse quitarle la vida, mirando à la seguridad propria. Aquel Copon, que matò à Cocles, es verisimil que no le huviesse muerto, si Cocles no le huviera disgustado con el vaticinio de que havia de ser homicida: y la prediccion de que havia de recibir el golpe fatal en la cabeza, pudo inducir al matador à herirle en aquella parte, donde por la prediccion creía, que no havia de ser vano el golpe. En fin, unos versos de Guidon Posthumo, que cita Paulo Jovio en elogio de los vaticinios de Cocles, no le pintan tan veraz, como el mismo Jovio quiere; pues el primer Disticho dà à entender, que era mas artificioso en hacer creer sus predicciones, que feliz en acertarlas.

*Quis melior vates, quis Coclite verior augur?
Falsa canit; atque hæc cogit habere fidem.*

§. III.

23 **I**Mpugnada assi la Chiromancia, diremos algõ de otras Artes Divinatorias, que conservan aun algunos genios supersticiosos entre los Christianos.

24 La mas comun en todos tiempos fue la *Oniromancia*, que significa Arte de adivinar por los sueños. Algunos Philosophos han patrocinado esta Arte, y entre ellos no poco Aristoteles en el libro que escribiò *de Praesensione per somnum*, donde concede alguna facultad de prevenir los futuros en el sueño à la gente ignorante, y estúpida. Galeno tambien confiesa, que se aplicò à la Medicina por un sueño que tuvo su padre, y en cierta ocasion hizo sangrar à un enfermo, porque soñò que le convenia.

25 Pero las Sagradas Letras en varias partes condenan esta Arte por supersticiosa; sin embargo de ellas mis-

mas consta, que algunas veces manifiesta Dios à sus escogidos en la tranquilidad del sueño sus arcanos ; mas como esto sea muy raro, es contra la prudencia , y contra la Religion dár assenso à las vagas ocurrencias de la fantasia , sino es que Dios , con el modo que puede hacerlo, y lo hizo con algunos Santos , imprima una especie fixa , de que es locucion fuya aquella representacion imaginaria. Esto es lo que diò à entender San Gregorio en el libro quarto de los Dialogos , cap. 8. quando dixo , que los Siervos de Dios tienen allà en el seno mas oculto de la mente un inexplicable modo de discernir , quando Dios les habla en sueños : *Quodam intimo sapore discernunt.*

26 Los Medicos quieren que se observen los sueños, como señales del temperamento de los cuerpos , ò intemperie de los humores. Dicen , que el bilioso , ò colerico sueña riñas, batallas, incendios: el pituitoso, lluvias, y naufragios ; y asì de los demás. Tenga esto la probabilidad que quisieren, decimos, que el vaticinar por los sueños, carece de toda probabilidad. Los que han escrito reglas para este genero de vaticinio , están tan encontrados, que unos quieren que se observe la analogia ; esto es , alguna semejanza entre la representación del sueño , y la cosa significada : otros, que se atienda à la desemejanza, ò contrariedad ; conviene à saber , que se interprete el sueño por contrario sentido : y otros en fin, ni uno, ni otro atienden, sino que señalan à los sueños los pronosticos , segun su antojo, sin observar, ni alusion, ni oposicion. Las mas de las significaciones , que diò Artemidoro (Autor el que tratò mas largamente esta materia) à los sueños , son del segundo , y tercer genero. Y el Medico Adriano Junio (apud Joan. Zahn. tom. 3. Mundi Mirab. fol. 118.) en unos versos, que divulgò sobre los vaticinios de los sueños , juntò todos tres generos , como se vè en los exemplos siguientes, que he entrefacado. (continet.)

Del primer genero. — *Petræ insidens stabili, bonam spem
Fons limpidus, mentem serenam denotat.*

Fluvius innundans, hostilem incursum notat.

Tentus manu ensis, auguratur prælium.

Del

Del segundo género. — *Molestias signat vorare dulcia.*

Si somnians ridebis, angor te premet;

Sed si fleas, repleberis tunc gaudijs.

Aurum tenere somnians, voto excides.

Del tercer género. — *Botros edere, cavilla Scurrarum notat;*

Comesta lactuca, indicat morbum gravem.

Vinum bibentem, pugna te manet gravis.

Clavos tenens, ab hoste periculum cave.

27 Sin embargo, lo mas comun es discurrir las predicciones de los sueños por via de alusion, ò analogia; pero aun limitandose à este recinto, puede qualquiera especie soñada significar muchas cosas diferentes, y opuestas, por ser casi innumerables las alusiones, que en qualquiera especie se pueden contemplar, segun los visos à que se mira. Soñò Dario, antes de batallar con Alexandro, que veia encendidas grandes llamas en el Exercito enemigo, lo que declararon sus Magos ser presagio de la victoria. Plutarco, que lo refiere, como habla despues del suceso, dice, que anunciaba lo contrario. Lo cierto es, que el sueño hacia alusion à uno, y otro, y que ni uno, ni otro significaba. Cesar, estando en España, soñò, segun la relacion de Dion Cassio, que cometia incesto con su propria madre; y este Historiador atribuye à este torpissimo sueño la significacion de que Cesar havia de ser dueño del Imperio Romano. De este modo no hay suceso prospero, ni adverso, que no pueda pronosticarse por los sueños; porque para todo hay alusiones.

§. IV.

28 **A** Pantomancia se llama la adivinacion, por las cosas que casualmente se encuentran. Conser esta observacion sumamente supersticiosa, y vana, à algunos hombres grandes cayeron en ella. Gassendo en la vida de Tycho Brahe dice, que este insigne Astronomo, si al salir de casa encontraba à alguna vieja, lo tenia à mal agüero, y volvia à recogerse. Y Pedro Matheo en la Historia de Luis Undecimo refiere, que el Conde de Armañac tenia para si por infausto el encuentro de qualquiera Inglés.

29 El nombre de *Aguero*, aunque es como generico para algunas especies de adivinacion, se aplica especialmente à aquella que se hace por los accidentes impenfados que ocurren, mayormente en el principio, ò progreso de algun negociado, interpretandolos àzia la prosperidad, ò adversidad, segun el semblante que tienen. Esta supersticion en todos tiempos tuvo sèquito en el Vulgo, y siempre hicieron burla de ella los hombres de juicio. Dieronle noticia à Socrates, como de un suceso de mal *Aguero*, que los ratones havian comido unos zapatos suyos. Respondiò con serenidad el Filosofo, que si le dixessen, que sus zapatos havian comido à los ratones, le pondrian en gravissimo cuidado; pero que una cosa tan natural, como comer los ratones à los zapatos, no debia ocasionarle el menor susto.

30 Algunos con prudente agudeza dieron prospera interpretacion à los accidentes, que tenian semblante de infaustos, à fin de precaver la consternacion de el Vulgo. Tropezò, y cayò Scipion al poner el pie en la Africa, y viendo que lo havian de tener los Soldados à mal aguero, con ingenio prompto acudiò à torcerle à la parte favorable, diciendo: *Teneo te Africa! En mis brazos te tengo, ò Africa!* Con esto se animò la Soldadesca, creyendo, que en el impenfado accidente de tocar el Caudillo con las manos el Africano suelo, significaba el Cielo la entrega de el al dominio Romano. Muy semejante fue la agudeza del Gran Capitan en la Batalla de Cirinola. Pegòse fuego por descuido à un carro de polvora en nuestro Exercito: desfmayaban los Soldados, dando al accidente interpretacion siniestra; à cuya consternacion ocurriò el General, diciendo en alta voz: *Animo, Soldados, que este es buen anuncio, pues ya el Cielo celebra con luminarias nuestra victoria.*

31 Puede esta observacion eximirse de supersticiosa, quando la casualidad observada, por la alusion que tiene, sirve de excitativo ocasional de alguna especie, la qual por si misma representa como verisimil el suceso futuro. Pondrè exemplo en un suceso que he leido. Un joven enamorado saliò à passear à la orilla del Mar, al tiempo que acaba-

habia de dár vuelta del mismo sitio la muger, à quien estaba inclinado, y de quien era correspondido. Hallò que esta havia escrito en la arena un testimonio, de que feria siempre firme. Leyòle con sumo gozo, y se detuvo un rato contemplandole, arrebatado en un deleyte extatico. Estando en esta suspension, una onda del Mar, que se abanzò mas que las otras, llegò adonde estaban las letras, y las borrò. Aqui fue el desconuelo del pobre amante, que luego empezó à condenar su necedad en haver dado assenso à un testimonio escrito en arena, y vecino al agua, que con estas circunstancias representaba la inconstancia de su dicha. Si en este caso el accidente de borrarse tan presto la escritura, se aprehendiesse como anuncio de que la muger havia de mudar luego de proposito, feria observacion supersticiosa; pero si solo congoxasse à aquel mancebo, por despertar en su imaginacion la comun idea de la inconstancia de las mugeres, la qual por si misma le representaria como muy verisimil la mudanza futura de su dama, nada havria en esto de agoreria. Esta regla puede servir para ocurrir à algunos escrupulosos en casos semejantes.

32 *Arithmomancia* se llama la adivinacion por los números, y *Onomomancia* por los nombres. De estas dos especies, mezclando tambien algo de Astrologia, se compone aquella adivinacion, que llaman de la *Rueda de Boda*, arcano de grande estimacion entre los que le ignoran; en consideracion del Venerable Autor, à quien le atribuyen. Su artificio es el siguiente. Describese en tabla, ò papel un circulo, ò rueda, que tiene como un palmo de diametro, y en el circulo se inscribe una cruz, en cuyos quatro brazos se ponen unos numeros, en cada uno siete, y distintos en cada uno, comprehendiendo entre todos desde la unidad, hasta el número 28. inclusivè. Donde terminan los quatro brazos, se reparten estas quatro inscripciones: *Mors major, mors minor, vita major, vita minor*. Usase de esta rueda para averiguar, si el que està enfermo vivirá, ò morirá; si el que sale à desafio vencerà, ò será vencido; qual de los pretendientes de algun puesto lo llevará, y otras cosas semejantes: en que es condicion precisa saber

el dia en què se ha de conferir el puesto, ò se ha de reñir el desafio, ò el doliente cayò enfermo. El uso es de este modo. Mirase el valor numèrico de las letras, de que consta el nombre del sugeto, cuya fortuna se examina, segun el Alfabeto Griego, (hablo del Alfabeto numeral) en que à cada letra voluntariamente se le atribuyò el valor de cierto numero, creciendo el numero, segun la progresion de el Alfabeto, assi: La *A* vale 1. La *B* 2. La *G*, que en el Alfabeto Griego es la tercera letra, aunque en el Latino septima, vale 3. De este modo hasta la *I*, ò Jota, que es la decima, vãn creciendo en unidad; desde la Jota, hasta la *S*, se aumentan por decenarios; y desde la *S*, hasta acabar, por centenarios. Es verdad, que el Alfabeto Latino no tiene tantas letras como el Griego, y assi no sube à tan crecido numero. Sumanse, pues, los numeros correspondientes à todas las letras del nombre: hecho esto, se atiende, què dia del mes lunar es aquel en que vino la enfermedad, ò se ha de proveer el puesto, ò reñir el desafio, y el numero de los dias del mes lunar, que corren hasta aquel tiempo, se agrega à los numeros del nombre. La suma total, que resulta, se parte por 28. y aquel numero residuo que, hecha la particion, queda sin dividirse, por ser menor que el partidor 28. se vâ à ver en què brazo de la cruz se halla, y segun la inscripcion correspondiente à aquel brazo, se pronuncia del mal, ò buen suceso. Pongo el exemplo en el caso de averiguar el exito de una enfermedad. Si el numero se halla en el brazo donde està *mors major*, significa muerte: en el de *mors minor*, enfermedad larga, y trabajosa: en el de *vita major*, prompta, y perfecta mejoría: en el de *vita minor*, difícil, y prolixa convalescencia. A esta proporcion se discurre en los demás casos. Si no sobra algún residuo en la particion, el numero 28. que es el partidor, se ha de buscar en la rueda.

33 Este es el decantado arcano (mejor dirèmos ridiculo trampantojo) de que algunos hacen gran mysterio entre los Idiotas, y de que erradamente se cree ser Autor el Venerable Beda. Diò ocasion à esta fabula el antojo de un Impressor de las Obras del Santo, que al fin de ellas puso

es-

esta rüeda con su explicacion , bien que sepārado en quanto al contexto , y expressando ser Autor de ella un Sabio Egypcio, llamado Petosiris.

34 Sea Petosiris , ò sea otro el inventor, no necessita de otra impugnacion este enredo divinatorio, mas que ponerse de manifesto. Es una fabrica, que por estar toda fundada en el ayre, por si misma se arruina. Es un texido de principios arbitrarios , que ni juntos , ni separados tienen conexion alguna con el efecto. La reduccion de las letras à numeros, y tales numeros, no tienen fundamento el más leve en la naturaleza de las cosas. Los Griegos quisieron significar con tales numeros tales letras. No es cosa ridicula pensar, que si huvieran querido, como pudieron significarlas con otros numeros diferentes, sería distinta de la que es oy la fortuna de muchos hombres? Què mayor desatino, que juzgar , que de ponerse à un sugeto el nombre de Pedro, ò Juan en el Bautismo, dependa lograr, ò no lograr el puesto , vivir poco , ò mucho? Solo puede admitirse esta ficcion , mas que poetica, para entremès de la Comedia de Calderon , *Dicha , y desdicha del nombre*. Y què diremos quando concurren dos de un mismo nombre à la pretension , ò al desafio ? He oido responder à algunos , que en este caso se agreguen las letras del apellido. Pero sobre que essa advertencia no la hizo Petosiris , ò el que fue inventor de la rueda, y assi es buscada ahora como socorro, añado : Y si convienen en nombre , y apellido , como puede suceder, llevaràn ambos el puesto, siendo uno, y indivisible ? Aun siendo diferentes los nombres , sucederà muchas veces , que el residuo que queda de la particion del numero, sea el mismo , ò por lo menos caiga en la misma parte de la rueda , què juicio harèmos en este caso ? Pero es perder el tiempo , gastarle en impugnar delirios.

§. V.

35 **C***Roramiomancia* es una especie de adivinacion por las cebollas, que he leído ; es ahora aun muy comun en Alemania entre las doncellas deseosas

de saber quienès les han de tocar por maridos. La que por este medio supersticioso quiere averiguar su destino, escribe en distintas cebollas los nombres de todos aquellos, que probablemente pueden lograr su mano. No quiero decir lo demàs que se sigue en esta damnable practica, porque considero en esta materia tan ardiente la curiosidad de algunas doncellas, que si llega à su noticia, querràn hacer la experiencia, atropellando leyes divinas, y humanas.

36 Podemos juntar à las supersticiones referidas la Arte Cabalística moderna, que viene à ser una especie de Onomomancia, y pretende adivinar por medio de las letras de que se componen los nombres, ò palabras. He dicho *la Arte Cabalística moderna*, porque la antigua, aunque no menos supersticiosa, era en la apariencia mas elevada, cuya produccion fueron los Amuletos, y Talismanes, ò figuras de los Astros, y signos celestes, estampadas en metal, ò piedra, con que pretendia derivar sus felices influxos, y otras invenciones semejantes, engendradas en la Filosofia Platonica, y educadas en la vanidad Rabbinica. La Cabala, de que hablamos ahora, tiene tres especies, segun la division que hace el Padre Kircher en su *Edipo Egypciaco*, *Gametrica*, *Notarica*, y *Themura*. La *Gametrica*, que propriamente es lo que nosotros llamamos *Anagrammatismo*, interpreta una palabra, transponiendo las letras. Los Judios, que practican mucho la Cabala, nos ministran el exemplo siguiente de la Escritura. En aquel texto del capitulo 23. del Exodo: *Præcedet que te Angelus meus*, la voz Hebrea, que corresponde à *Angelus meus*, es *Melachi*. De aqui infieren, que este Angel es S. Miguèl, porque transponiendo las letras de la voz *Melachi*, resulta la voz *Michael*.

37 Tal vez el acaso autoriza entre los Vulgares esta disparatada adivinacion. Ahorcaron en Rion, Ciudad de Francia, à un malhechor, llamado, segun el dialecto nacional, *Andre Puion*; y un curioso notò, que transformando las letras del nombre, y apellido, resultaba este anagrama: *Pendu à Rion*, que quiere decir: *Ahorcado en Rion*. Esto es bueno para juego, no para pronostico; pues en muchos nombres, segun los varios anagramas, ò combina-

cionēs de lētras , saldrān distintas , y opuēstas fortunas.

38 La *Notarica* interpreta la voz , tomando cada letra por inicial de otra palabra. Vè aqui otro exemplo Rabbinico. En aquel Texto del Psalmo 3. *Multi insurgunt adversum me*, la voz Hebrea, que significa *multi* , se compone de estas letras R, B, J, M, de aqui infieren los Cabalistas , que los enemigos designados en aquel Texto , son los Romanos, los Babylonios , los Jonios , ò Griegos , y los Medos : què consequencia tan bien sacada ! Por la misma regla podrian ser los Russianos , los Batrianos , los Japones, y los Massageras. La *Themura* supone que hay unas letras equivalentes de otras , y interpreta la voz, transmutando sus letras en las equivalentes.

§. VI.

39 **O**Cioso serà detenernos mas en impugnar semejantes ilusiones , pues mejor se refutan con el desprecio , que con el discurso. Notarè solo , que aun entre los Antiguos Gentiles , de quienes descendieron à nuestros tiempos estas , y otras supersticiones , los hombres de mejor luz hacian irrision de ellas, aunque en publico condescendian con la ceguera del Pueblo. Ciceron en los Libros de *Divinatione* , docta , y eloquentemente convenció de vanas todas las Artes Divinatorias ; aunque no se atrevió à levantar la voz , de modo que lo oyesse el Vulgo. Con gracia le dice à su hermano Quinto, hablando de la *Haruspicina* , que juzga conveniente su practica por causa de la Religion , y de la Republica; pero yà que estàn solos los dos, pueden inquirir, y hablar la verdad sin estorvo : *Ut ordiar ab Haruspicina, quam ego Reipublicæ causa, communisque Religionis colendam censeo ; sed soli sumus: licet verum exquirere sine invidia.*

40 Algunos practicaban los Agüeros, no por Religion, sino por Politica ; y no pudiendo tener siempre vigilante el disimulo , en una, ò otra ocasion se descubria , que en lo interior los miraban con desprecio. Estando Publio Claudio para dār un combate naval en la primera guerra

Punica, consultò, por seguir la costumbre, los Agoreros; pero diciendole uno, que los pollos que estaban en custodia para aquel genero de divinacion llamada *Auspicio*, no querian salir à comer, los mandò echar al Mar, diciendo: *Pues yà que no quieren comer, que beban.* No es menos chifoso lo que refiere Polidoro Virgilio de un Judio, llamado Mosolamo. Estaban de marcha unas Tropas, donde este se hallaba, y oyendo à un agorero, que las mandaba parar, para contemplar el vuelo de un paxaro, y tomar de èl vaticinio, promptamente levantando el arco, le disparò al paxaro una saeta, con que le echò muerto à tierra. Irritacionse contra èl el adivino, y otros muchos; pero èl los soslegò diciendo: *Còmo quereis que esta ave supiesse el successo de nuestro viage, quando ignoraba su propria fortuna? pues es cierto, que si supiera lo que la esperaba, no huviera venido por aqui.*

41 Havia tambien muchos engaños en la consulta de las victimas. A veces eran sobornados los agoreros para dár la respuesta à gusto de el que les untaba las manos: y tambien sucedia enganar al Vulgo el mismo interessado en el proyecto, para que se hacia la consulta. Viendo Agefilao consternados sus Soldados por la multitud de enemigos, para animarlos se sirviò de este artificio. Escribiò en la palma de la mano con grandes letras esta palabra, *Victoria*, y acercandose à la ara debaxo del pretexto de alguna ceremonia religiosa, al punto que se abrió la victima, cogiò su higado, y con destreza estampò en èl las letras, que llevaba escondidas en su propria mano. Vieron los Soldados la inscripcion, y contemplandola como escritura, en que el Cielo se obligaba à ser auxiliar suyo en la batalla, concibieron el aliento que era menester, para lograr la Victoria.

§. VII.

42 **E**L successo que acabo de referir, me lleva como por la mano à descubrir la causa, por que las Artes Divinatorias, teniendo tan à la vista su nulidad,

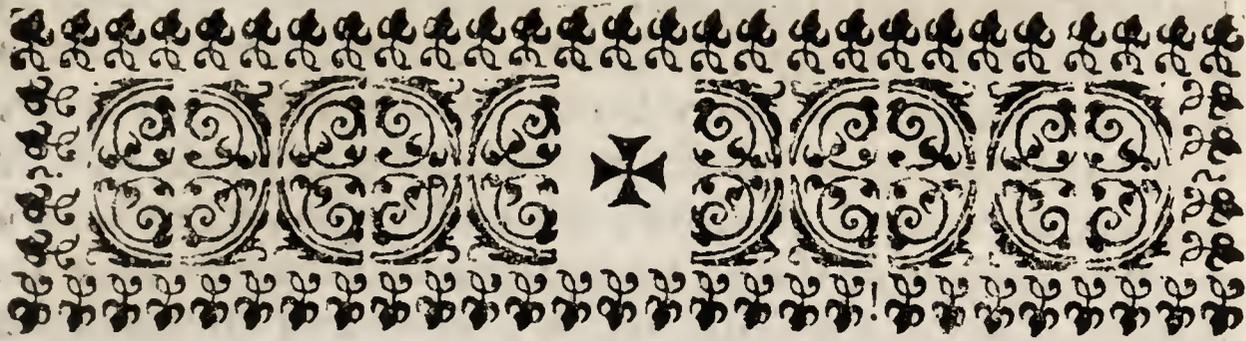
y falacia, que ès menester una ceguedad total para no verla, logren no obstante la aplicacion de muchos fugetos, y en la antigüedad hayan poseido la veneracion de todo el Mundo, y mas aun el de las Naciones mas cultas. Verdaderamente admira, que los Griegos, y Romanos, que nos han dexado tantos testimonios de gente habilissima en todo genero de materias, fuesen tan ciegos àzia la parte de àgueros, y presagios. Dirè la que pienso ser causa de este pernicioso error; y esta serà la parte mas importante de este Discurso, porque servirà à los espiritus supersticiosos de desengaño.

43 La experiencia, que por lo comun es madre de el acierto, no siendo bien consultada, es muchas veces causa del error. Los suceßos, à quien và por senda torcida en sus operaciones, unas veces escarmientan, y otras engañan. A los que usan de Artes Divinatorias les sucede muchas veces aquello que han pronosticado. De aqui infieren, que en el pronostico se previò legitimamente el suceßo; y no es esso. No se previò antes, lo que havia de suceder ahora. Lo que hay es, que sucede ahora lo que se imaginò antes, solo porque se creyò que sucederia. Viene el suceßo, porque fue creído el pronostico. Si no precediera, ò si fuera despreciado el pronostico, no vendria el suceßo. El concebir firmemente los hombres, que ha de suceder alguna cosa, trae consigo grandes disposiciones para que suceda. El que cree que ha de vencer, (como se vè en el exemplo de arriba) pelea con confianza, y valor. El que cree que ha de ser vencido, ò huye, ò resiste con desfaliento. El que, engañado de algun Astrologo, se persuade à que tal año, ò tal mes ha de morir, con esta melancolica imaginacion, que oprime mas, quanto mas se avecina el plazo señalado, se và pudriendo los humores, y debilitando las facultades, y assi muere quando creyò que havia de morir; si no lo creyera, no muriera. El que se assegura de que ha de lograr algun puesto, tenazmente prosigue en la aplicacion de los medios, sin que le quebrante la frustracion de muchos, hasta que entre tantos se logre alguno.

44 Otras veces es mas oculto el influxo del assenso
pre-

precedente en el suceso futuro ; mas no por esso dexa de ser muy verdadero. Pongo un exemplo en aquella especie de adivinacion supersticiosa, llamada *Crommiomancia*, de que tratamos arriba. La simple doncellita, que deseosa de saber, què esposo ha de tener, usa de aquella supersticion, y en virtud de ella cree, que lo ha de ser tal sugeto determinado, v. gr. Dionysio, yà empieza à mirar à este hombre con muy otros ojos, de aquellos con que antes le miraba. Antes era uno del Pueblo, en quien, ni aun acaso se pensaba; ahora yà es aquel, que las estrellas tienen destinado para su dueño. O quan diferente personage es ya en el theatro de su idea! Yà le halla mil gracias, que no tiene; y puesta en este estado aquella mentecata, desea con ardor que seca aquello, que piensa que ha de ser: porque abanzandose la imaginacion à las dependencias mas gratas del matrimonio, que entonces se toman, como imprescindibles de aquel determinado sugeto, no puede menos de mirarle con cariño; y un placer imaginario, es chispa que enciende en el alma un fuego verdadero. A esta ansia es consiguiente, que solicite el matrimonio con Dionysio; que le haga saber à este por modos, ò directos, ò indirectos su deseo, y acaso tambien el vaticinio: que à èl, el verle amado, le mueva à amar; y si se le participa el pronostico, hay demas à mas este auxiliar excitativo del fuego. Afsi enlazadas las almas, es naturalissimo se consiga aquella union, cuya existencia principalmente depende del deseo de entrambos: mayormente quando las doncellas, que se dan à estas curiosidades ilicitas, se deben discurrir mas contemplativas, de sus propios antojos, que de los justos deseos de sus padres. Este suceso, y otros semejantes, autorizan aquel modo de adivinacion; porque no se hace reflexion al oculto influxo, que tuvo la credulidad en el suceso. A este modo, y por este medio ganaron Sectarios las demàs Artes Divinatorias, atribuyendo los hombres, al ver muchas veces existentes los futuros pronosticadas, à mysteriosa Arte del vaticinante, lo que dependia solo de haverse creido

el vaticinio.



PROFECIAS SUPUESTAS.

DISCURSO QUARTO.

§. I.

NO cabiendo el conocimiento de los futuros (como se viò en el Discurso antecedente) ni en la Arte, ni en la Naturaleza, solo resta, que püedan saberse por via de inspiracion. La prevision de lo venidero es privativa de la Deidad. Todos los futuros estàn contenidos en el sellado libro de sus decretos, que no pueden abrir las mas altas Inteligencias. Pero Dios, en todo liberal, tambien en esta parte lo ha sido, no solo en el estado de la Ley de Gracia, mas tambien en el de la Natural, y el de la Escrita, se dignò de tener algunos intimos amigos, à quienes fiò parte de sus secretos; tal vez con la facultad de propalarlos.

2 Mas como los hombres no quieren à Dios liberal; sino prodigo, en todos tiempos se fingieron (digamoslo assi) vulgarizado tan singular beneficio. Este es uno de los mayores engaños, que siempre padeciò la ignorancia del Vulgo. En todos tiempos, y en todas Religiones hubo extraña copia de profecias supuestas. Assombra lo que re-

fiere Suetonio de la multitud de libros proféticos, tenidos por tales entre Griegos, y Romanos. Luego que, muerto Lèpido, fue hecho Sumo Pontifice Octaviano Augusto, mandò juntar todos los libros fatidicos (esta es la voz de que usa Suetonio) escritos, yà en Griego, yà en Latin, que corrían por el Vulgo; y habiendose recogido mas de dos mil, los hizo quemar todos, exceptuando los libros Sibylinos; y aun de estos fueron tambien algunos condenados al fuego, como espurios.

3 En quanto à los libros de las Sibylas, numero, nombres, patria, y tiempo, en que florecieron estas mugeres, hay tanta dissension entre los Autores, que apenas se hallan dos concordés. Ciceron, Plinio, Plutarco, y Diodoro Siculo, no hablan sino de una Sibyla. Marciano Capela dice que hubo dos, Solino tres, Eliano quatro, y Varron hasta diez. De la legitimidad de sus vaticinios no hay tampoco mucha certeza. La Historia Romana cuenta, que habiendo llegado à Roma la Sibyla Cumana, en tiempo de Tarquino el Sobervio, le presentò nueve libros, pidiendo por ellos trecientos escudos: burlandose el Principe, por parecerle excesivo el precio, quemò la Sybila los tres, y por los seis restantes pidió la misma cantidad: despreciando Tarquino de nuevo tan extravagante demanda, quemò otros tres, insistiéndole en que por los tres que quedaban, le diese los trecientos escudos, y amenazando de darlos al fuego, como los demás, en caso de ofrecerle menor precio. En fin, concibiendo el Principe en tan estraña resolucion algun alto mysterio, diò los trecientos escudos por los tres libros, que como cosa sagrada, colocò debaxo de la Custodia de dos Patricios en el Capitolio, y eran consultados por los Romanos, quando se veia en alguna grande afliccion la Republica, hasta que abrafandose el Capitolio en tiempo de Sylla, ochenta y tres años antes del nacimiento de Christo, tuvieron los tres libros la misma desgracia, que los otros seis.

4 Deseosos los Romanos de reparar en lo posible esta pérdida, embiaron sugetos, que por la Grecia, y por la Asia recogiesen los versos de las Sibylas, que pudiesen ha-

hallar. Señaladamente fueron deputados para este fin Octacilio Crasso, y Lucio Valerio Flacco à Attalo, Rey de Pergamo; y juntaron hasta mil versos, atribuidos à las Sibylas, que les dieron varios particulares. De estos versos, dicen, se extraxeron aquellos Fragmentos, que por contener claros vaticinios, y muy circunstanciados, de la venida del Hijo de Dios, y de nuestra Redempcion, apreciaron algunos Padres de la Iglesia, para hacer argumento con ellos contra los Gentiles.

5 Isaac Vossio pretende, que los versos Sibylinos, trahidos à Roma por Octacilio Crasso, fueron compuestos por algun Judio, que extraxo aquellos vaticinios de la Sagrada Escritura. Otros le contradicen, porque en la Escritura no se hallan predicciones tan claras, y formales de nuestra Redempcion, como las de los versos Sibylinos; y así creen, que estos fueron supuestos por algun Christiano en el segundo siglo. Pero es mucho arrojado de la Critica pensar, que à la gran sabiduria de los Padres, mas vecinos à aquel tiempo, se escondiesse este engaño. Bien podrian conciliarse estas dos opiniones, diciendo, que de hecho los versos trahidos à Roma, contenian el vaticinio de nuestra Redempcion, y de la venida del Messias, con aquella generalidad, que se halla en los Profetas Sagrados, y despues algun Christiano los alterò, dandoles mas clara expresion. No es prudencia tomar partido en materia tan obscura. Lo que podemos decir es, que las contradicciones de los Autores sobre el numero, tiempo, y otras circunstancias de las Sibylas, no dexan duda de que en su Historia se han mezclado muchas fabulas, especialmente quando de la Sibyla Delfica, que algunos llaman Artemis, se dice que fue muy anterior à la guerra de Troya. De donde se sacò esta noticia? En los Libros Sagrados no la hay: y de los Historiadores profanos, ninguno se abanza à tanta antigüedad, exceptuando los fabulosos: que por esso los Criticos à todo el tiempo anterior à la guerra de Troya llaman el País de las Fabulas.

6 Advierto, que San Ambrosio no hizo de las Sibylas el mismo concepto que San Agustin, San Geronymo, y otros

otros alguñõs Padres, que hablaron de ellas; puès les niega toda celeste inspiracion, y solo les concede espiritu fanatico, mundano, y engañoso. (in Epist. 1. ad Corinth. cap. 2.)

§. II.

7 **I**gual, ò mayor duda hay en orden à los Oraculos del Gentilismo. Algunos Autores se arrojaron à decir, que nunca hablaba el Demonio en los Idolos, si solo los mismos Sacerdotes Idolatras, los quales con varios estratagemas persuadian al Pueblo, que lo que respondian ellos, era voz de las estatuas: citan por esta sentencia à Clemente Alexandrino, y à Eusebio. La misma figuieron algunos Philosophos, que cita Ciceron en el libro 2. de Divinat. Aristoteles en el libro 3. de Rhetorica. cap. 5. manifestamente parece que està por el mismo sentir. Pero assi como esta opinion, hablando con tanta generalidad, me parece propassarse mucho, es lo mas verisimil, que por la mayor parte sucedia assi. En el Museo Kircheriano se lee, que los Sacerdotes Egypcios, y Griegos, con un genero de tubos, ò trompetas parlantes, al modo de aquella que reinventò en el siglo passado el ingenioso Padre Kircher, escondidos tras del Idolo, en parte algo distante, encamiñaban con arte la voz, de suerte que al Pueblo le pareciesse salir de la boca del simulacro; ayudando mucho al engaño el horrendo sonido, que crece à la voz dirigida por la estrechez del tubo; pues quien ignora el artificio, no concibe que pueda ser voz humana.

8 Pero aunque el uso del tubo era mas acomodado, y util para este efecto, sin èl podian executar el mismo engaño, articulando, escondidos detras de los Idolos, las respuestas, por algun conducto, que tuviesse salida en la boca de la estatua. De esto hallamos un exemplo en los Idolatras Modernos, que refiere Juan Bautista Tabernier en el libro primero de sus Viages de las Indias, cap. 18. En el Reyno de Golconda hay un Idolo, famoso por las respuestas, que dà à los que van à consultarle: el citado Tabernier, sospechando en ello algun engaño, especialmente por

que supo , que no siempre el Idolo respondia, y algunas veces dilatava muchos dias la respuesta, tuvo arte para introducirse en el Templo à tiempo que estava solitario ; y registrando el Idolo , viò que havia un agujero , por donde un hombre podia entrar à colocarse detras de la estatua : el juicio que hizo por esta circunstancia , se fortificò por la extrema irritacion , que advirtiò en un Sacerdote , que le sorprendiò, al salir del Templo , à quien sin embargo aplacò por medio de dos monedas de oro.

9 En el Oraculo de Delphos , que fue el mas famoso de la antiguedad, es muy verisimil, que se ufaba del mismo dolo, en consideracion del sitio donde se daban las respuestas. El Tripode , ò mesa de tres pies , donde se sentaba la Profetissa , estava colocada sobre un agujero , ò abertura de la tierra , por donde , quando havia de responder , hu-meaban densas exalaciones , que conturbandola el cerebro, la ponian, al parecer, furiosa, y obligaban à violentas contorsiones , las quales , cessando despues el humo , tambien cessaban ; y entonces, como interprete de la Deidad , satisfacia à las consultas. La astucia , que se lee en Daniel , de los Sacerdotes de Bel , que tenian ocultas entradas al Templo (al parecer por conductos subterraneos , aunque la Escritura no lo dice con expresion) para comer los manjares, que se presentaban al Idolo , persuadiendo al Pueblo, que el Idolo los comia, hace pensar à algunos Autores, que en Delphos se practicaba semejante engaño , y que la abertura de tierra se comunicaba à alguna caverna , adonde los Sacerdotes se encaminaban por oculta senda subterranea, para desde ella dàr sahumerios à la Profetissa, y aun dictarle las respuestas. El Tripode estava todo rodeado de laureles , con cuyo beneficio , y el del humo , que salia de la caverna , se robaba à la vista de los circunstantes la Profetissa : cuya afectada ocultacion , quanto facilitaba el engaño , tanto le hacia mas creible.

10 Al principio solo exercian aquel ministerio tiernas doncellas consagradas à Diana , hasta que un tal Echeocrates, natural de Theffalia, que fue à visitar el Templo de Delphos, por devocion à Apolo ; y despues repitiò muchas vi-

fitas por devocion à la Profetissa, logrò enamorarla , y robarla. Desde entonces se estableció, que no se sentasse en el Tripode muger alguna de menos edad , que cinquenta años : en que acafo no solo se atendió à evitar en adelante otro sacrilego robo , mas tambien à no exponer en la facilidad de una doncella la revelacion del secreto engaño del Oraculo.

11 Opondráseme à esto el silencio de el Oraculo de Delphos desde el tiempo del Nacimiento de nuestro Redemptor, que afirman Suidas, Cedreno, y Nicephoro , refiriendo, que Augusto , admirado de ver yà à Apolo mudo, instandole para que le revelasse la causa del silencio , recibió por respuesta , que un Niño Hebreo , Dios de los Dioses , le obligaba à dexar aquel sitio, y volver al infierno ; y que esta respuesta fue articulada en los tres versos siguientes.

*Me puer Hebraeus, divos Deus ipse gubernans
Cedere sede jubet , tristemque redire sub orcum.
Aris ergo hinc tacitis abscedito nostris.*

Esto prueba , que las respuestas del Oraculo eran pronunciadas por el Demonio ; pues à ser engaño de los Sacerdotes , huvieran continuado en él , aun despues de la venida del Redemptor.

12 Pero esta historia, bien lexos de justificarse por verdadera , sin temeridad se puede condenar por fabulosa : lo primero, porque del viage , y consulta de Augusto à Apolo Delphico hay alto silencio en todos los Escritores Romanos : lo segundo , y principal , porque Ciceron , que murió quarenta y un años antes de el Nacimiento de Christo , testifica , que yà en su tiempo , y mucho antes estaba mudo aquel Oraculo. Estas son sus palabras : *Cur isto modo jam Oracula Delphis non eduntur, non modò nostra etate , sed jam diu , ut nihil possit esse contemptius?* (lib.2. de Divinat.) Es verdad , que en Suetonio hallo , que de orden de Neron (mucho tiempo despues) fue consultado el Oraculo de Delphos sobre los años que havia de vivir , y tuvo por respuesta , que se guardasse de los feten-

ta y tres años : lo que se verificò , no como èl lo entendia, y como literalmente sonaba, pues Neron no vivió mas que treinta y dos años; sino en que Galba, que con su conspiracion quitò à Neron la vida, y el Imperio, tenia setenta y tres años. Pero esta historia , si es verdadera , no menos prueba contra el silencio del Oraculo Delphico en el Nacimiento de Christo , à quien la consulta de Neron fue muy posterior , que contra el dicho de Ciceron. Puede ser que Suetonio tomasse aquella noticia de algun rumor del Vulgo , que es quien dicta à los Historiadores parte de lo que escriben de los Principes.

13 Para que las predicciones de los Oraculos se verificassen en la forma que las interpretaban despues de ver el exito, no era menester que las dictasse la perspicacia diabolica , bastaba la sagacidad humana. O eran las respuestas ambiguas , y obscuras, de modo que pudiesen aplicarse à diferentes , y aun à opuestos sucesos : ò si se daban con mas determinacion , no correspondiendo despues el suceso, se le buscaba à la profecia alguna explicacion metaphorica. Verdaderamente para tales vaticinios no eran menester mas Demonios , que Sacerdotes embusteros.

14 En tiempo de Luciano , un tal Alexandro Abonotichita , hombre de prodigiosa astucia , fundò en Paphlagonia un Oraculo de Esculapio. Sirviòse para este efecto de una Serpiente mansa de Macedonia , à quien havia criado , (haylas en aquella region de casta , que no muerden) y en quien por medio de raros estratagemas hizo creer , que residia aquella Deidad. Recibia en cedulas selladas las consultas, que le querian hacer, y à otro dia volvia en ellas, selladas en la forma que se les havian entregado, debaxo de la pregunta, la respuesta, porque tenia secreto para abrirlas, sin romper el papel, ni violar el sello. Atribuyendose esto à milagro indubitable de la Deidad , volò la fama del Oraculo à todas partes, de modo que aun de Roma iban à consultarle. Las respuestas siempre tenian alguna ambigüedad artificiosa , la qual Alexandro , con maravillosa promptitud de ingenio , aplicaba despues à qualquiera suceso. Baste este exemplar. Rutiliano, hombre principal de Roma, le pregun-

tò , que ayos señalara à un tierno hijo suyo. Recibió por respuesta, que à Pythagoras, y Homero. El sentido natural de esto era , que el niño se aplicasse à la doctrina de aquel Filosofo, y à la lectura de este Poeta. Muriò el infante, antes de poder hacer uno, ni otro : y reconvenido Alexandro por el affigido padre , fatiszio , diciendo , que Esculapio, señalando à dos muertos por ayos de su hijo , bien claramente havia expressado su acelerada muerte , como que luego iria à gozar sus documentos al otro Mundo.

15 Si quando el Mundo estaba yà mas advertido , un Impostor solo pudo engañar à todo el Mundo , quanto mas posible fue , que sucediesse esto en la rudeza de los siglos anteriores , y que fuesse conspirado de Sacerdotes embusteros , la que se juzgaba respiracion de las Deidades. Ni aun en aquellos tiempos parece que los hombres de mas luz prestaban mucha reverencia à los Oraculos. Euripides afirmaba , que el mejor Oraculo de todos era aquel , que entre infinitas mentiras decia alguna verdad. Demosthenes decia , que la Profetissa de Delphos Philippizaba : queria decir , que sobornada por Philipo , Rey de Macedonia, daba las respuestas, que importaban à la politica ambiciosa de aquel Principe. Ciceron largamente hizo irrision de todos los Oraculos del Gentilismo , y dice , que enmudecieron los Oraculos desde que los hombres dexaron de ser simples.

16 No solo los sabios, mas tambien algunos Principes parece que consultaban los Oraculos , mas por Politica, que por Religion. El ver que siempre , ò casi siempre recibian respuestas favorables , hace creer que las dictaba la adulacion , el miedo , ò la codicia de los Ministros de el Templo. Havia Agefilao consultado sobre un negocio grave à Jupiter Olympico , y recibido favorable respuesta. Instaronle los suyos à que consultasse tambien à Apolo Delphico : y èl hizo la consulta con un modo graciosissimo : preguntòle à Apolo , si era del mismo parecer que su padre Jupiter ? Què otra cosa era esto , que hacer burla de una , y otra Deidad, de uno, y otro Oraculo?

17 Alexandro , negandose la Profetissa Delphica à

Consultar la Deidad, con el motivo de ser aquellos dias nefastos, ò infelices, con violencia la hizo ir al Tripode. Cierto es, que si venerara el Oraculo, ni maltratara à su animado organo, ni despreciara la observancia del rito. El gracioso cumplimiento, que en otra ocasion diò à la condicion, que el Oraculo le puso, para ser vencedor, muestra tambien, que su Fè era de puro cumplimiento. Haviase sido respondido, que seria feliz en la empresa, que meditaba, como quitasse la vida al primero, que encontrasse al salir de la Ciudad. Sucedió, que el primero que ocurriò, fuè un pobre paisano, que conducia un jumento à la Ciudad, cargado de no sè que. Mandò Alexandro que le mataassen, notificandole el orden del Oraculo; à que replicò, ò con sencillez, ò con agudeza, el rustico, que si el Oraculo havia mandado à Alexandro matar al primero que encontrasse, no era èl quien debia morir: pues quèien? dixo Alexandro: Señor, respondiò el paisano, el jumento que traigo delante de mi, pues esse es el primero que haveis encontrado. Cayòle en gracia à Alexandro el argumento, y hizo matar à la pobre bestia. En lo qual sin duda no mirò à cumplir con el Oraculo, sino à persuadir à su gente, que cumpliera, para assegurarlos en la confianza de la Victoria.

18 No por esto pretendo, que algunas veces no hablasse el Demonio en sus Templos, y estatuas: esto fuera oponerme à muchos Padres, que lo afirman. Fuera de que en varias partes de la Escritura se habla de hombres, y mugeres, que tenian espìritu Python, que es lo mismo que espìritu diabolico divinadorio: y si el Demonio podia inspirar à particulares individuos, podria tambien, permitiendoelo Dios, exercer el mismo influxo en los Ministros de sus Templos. Lo que juzgo es, que aunque una, ò otra vez sucedia assi, lo mas frequente era ser artificio de los mismos Ministros, para assegurar se la veneracion de los Pueblos.



§. III.

19 **F**uera de la falsedad de los Oraculos , abundaron bastantemente los Gentiles en fabulas de aquellos , que , por inspiracion se decian Profetas. Los mas celebres fueron: Entre los Griegos, Orpheo, y Melampodes: Entre los Romanos, Marcio: Entre los Egypcios, el Trismegisto: Entre los Persas, Zoroastro: Entre los Hyperboreos, Abaris: Entre los Getas, Zamolxis. Celio Rodigino hallò en antiguos Escritores , que à los Argonautas acompañaron en su expedicion tres Profetas , Mopso , Idmon , y Amphiarao. El primero de estos quedò con tanta opinion de cierto en sus predicciones , que era modo vulgar de ponderar la veracidad de alguno , el decir que era mas cierto que Mopso. Andabantan baratos los Profetas entre los Gentiles, que entre los hijos de Priamo se contaban dos, Heleno, y la infeliz Casandra, que recibió el dòn de profecia, con la pension de no ser creida jamás : y Pausanias refiere de la familia de los Clitides en Grecia , en la qual era hereditario el dòn de profecia. Què diremos à esto, sino que entre los Gentiles havia muchos embusteros, y aun familias, en quienes el embuste era hereditario?

20 No es absolutamente imposible, que Dios comunique el dòn de profecia à un infiel. San Agustin, San Cyrilo Alexandrino, y Theodoretto afirman, que Balaan, hombre Pagano, y maldito , fuè inspirado en sus predicciones por Dios; aunque otros sienten, que por el Demonio.

21 Plutarco, que es tenido por Autor veridico, cuenta, que un hombre llamado Enarco, haviendole referido al mismo Plutarco, à la fazon enfermo, que havia sido muerto (el mismo Enarco) y resucitado poco despues: en testimonio de ser verdad , le predixo à Plutarco , que muy en breve mejoraria, lo qual sucediò. Pero del mismo contexto de la narracion se colige, que el tal Enarco era un solemne mentiroso, pues dixo , que los espiritus que havian arrancado su alma de su cuerpo, lo havián hecho por yerro, equivocando su alma con la de un pellejero llamado Nicanda, que

que al mismo tiempo estaba enfermo : que sobre esto los havia increpado fuertemente el Principe de aquellos Espiritus, y ordenado que volviessen el alma al elado cadaver. A la verdad Plutarco en varias partes de sus escritos muestra ser bastantemente credulo; y la prediccion de su mejoría, pudiendo ser natural, no debia hacerle mucha fuerza.

22 A Leon Isaurico , siendo hijo de unos pobres Labradores, y tan pobre como ellos, dos Judios, naturales de Phenicia, le predixeron , que havia de ser Emperador del Oriente , tomandole desde entonces la palabra, de que en subiendo al Solio , havia de derribar todas las Sagradas Imagenes , que adoraban los Catholicos : lo qual, cumplida la profecia, impiamente executò , reconvenido de ellos con la palabra dada. Pero , que aquí no intervino inspiracion Divina , es claro , por el iniquo intento à que miraba la prediccion. Además de que estos mismos Judios poco antes, debaxo de la misma condicion de derribar las Imagenes , que havia en los Templos de los Christianos, havian ofrecido , como de parte de Dios , à Jezid Califa de los Sarracenos , quarenta años de prospero reinado ; el qual, sin embargo fuè tan breve, que aunque al punto formò Jezid el edicto para la abolicion de las Imagenes, murió antes que se publicasse. De donde se infiere , que estos dos hombres eran embusteros ; que à Dios, y à ventura, ò al Diablo , y à desdicha , andaban pronosticando , y por accidente algo salia cierto.

23 La mas singular Historia, que en esta materia hallo, es la que trahe Josepho de la prediccion de la ruina de Jerusalem por un rustico Hebreo llamado Jesus, hijo de Anani. Este hombre, siete años antes de la desolacion de aquella Capital , y quatro años antes de empezar la guerra de Judea , quando los Jerosolimitanos se juzgaban mas felices , y mas agenos de todo susto belico , empezó , un dia festivo de gran concurso , à pronunciar en alto grito estas voces en el Templo : *Voz del Oriente , voz del Occidente, voz de los quatro vientos, voz contra Jerusalem, y contra el Templo , voz contra los nuevos maridos , y recien casadas, voz contra todo este Pueblo.* Desde entonces continuamente

dando vueltas por la Ciudad todos los dias, y noches, repetia el mismo lamentable presagio, con affombro de todo el Mundo. Quisieron atajarle; pero sin fruto, porque aunque mas de una vez le atormentaron con cruelísimos azotes, hasta desnudarle los huesos, ni arrojò un gemido, ni soltò una lagryma, ni se le oyò una quexa. Fixa siempre la imaginacion en el destrozo publico, con olvido del dolor privado, entre los tormentos repetia aquellos funestos clamores: *Voz del Oriente, voz del Occidente, &c.* Interponia tambien muchas veces esta exclamacion: *Ay de ti, Jerusalèn!* Reputado yà de todos por fatuo, prosiguiò siempre de este modo. Movieron los Romanos la guerra. Llegò el caso de poner sitio à la Capital. Entonces dando vueltas por el muro, gritaba diciendo: *Ay de la Ciudad! Ay del Templo! Ay del Pueblo!* Hasta que en fin se le oyò añadir à aquellos tres ayes otro ay, que fuè el ultimo, de este modo: *Ay de la Ciudad! Ay del Templo! Ay del Pueblo! Y ay de mi ahora!* Cosa admirable! No bien acabò de decirlo, quando una gran piedra, disparada de una maquina belica, dandole en la cabeza, le derribò muerto.

24 Condenar esta Historia por fabulosa, solo cabe en una injusta Critica: porque además de que Josepho, en lo que èl pudo averiguar por sí mismo, està reputado por Autor exacto, havia dentro de Roma, quando èl escribió la Historia de la guerra Judaica, infinitos Judios, que havian sido hechos esclavos en la toma de Jerusalèn, à vista de los quales no referirìa un suceso, de cuya falsedad le podian redarguir con evidencia. Así tengo para mí por cierto, que quiso la piedad Divina en la voz de aquel hombre hacer la ultima llamada à aquella casta rebelde.

25 Pero no pudiendo, ò no debiendo los sucesos peregrinos ser regla prudencial de los juicios humanos, el concepto, que comunmente se debe hacer en quanto hallamos escrito de predicciones de hombres infieles, es intervenir, ò mentira en las Historias, ò engaño, ò fanatismo en los sugetos.

26 De esta ultima classe se deben juzgar quantos entre los Hereges ostentaron tener espíritu de Profecia: como

mo Montano, y sus dos Profetisas Priscilla, y Maximila, cuya astucia fuè tanta, que por algun tiempo à los Catholicos mismos persuadieron ser verdaderos Profetas. Al principio, y medio del siglo passado ostentaron los Protestantes tres Profetas suyos, Christoval Koter, hijo de un Zurrador en la Baxa Silesia, Nicolàs Dravicio, natural de Moravia, y Christina Poniatovia, hija de un Polaco, apostata de la Religion verdadera, y juntamente del Habito Religioso. Las profecias de estos tres juntò en un libro otro Visionario Protestante Juan Comenio, con el titulò: *Lux in tenebris*; y todas miran à un fin, que es assegurar la proxima ruina de la Iglesia Catholica: por lo qual con fundamento se sospecha, que algunos Protestantes, para animar à los de su partido, compusieron esta concertada concurrencia de los tres Profetas en distintas Regiones. Algunos de los mismos Protestantes tuvieron por efecto del Fanatismo estas profecias; y entre ellos el Ministro Juan Fenel las refutò en un escrito, que intitulò *Ignis fatuus*. El Profeta Nicolàs Dravicio es natural que dixesse muchas verdades, porque se sabe que era un buen bebedor.

27 En Alemania, y Holanda hay muchos Sectarios, que se precian de Inspirados. Pero en donde reina con exceso este fanatismo, es en Inglaterra, en aquella Secta, que llaman de los Quakers, ò Tembladores, que tuvieron principio de un Cordonero, llamado Jorge de Fox, en tiempo de Carlos Primero. Los Sectarios de esta Escuela, todos, ò casi todos se tienen por Profetas; y se les diò el nombre de Tembladores, porque quando oran, ò profetizan, afectan un genero de tremulo movimiento. Lo mas ridiculo, que en esta materia se ha visto, fuè lo de los Hugonotes, habitantes de las Cevenes, que tanto inquietaron la Francia en estos años passados. Estos tenian Escuela de profecia, como se puede tener de qualquiera Arte liberal, ò mecanica, la qual en suma se reducìa à tomar de memoria varios Textos de la Escritura; y el uso profetico, que se hacia de ellos, era arrojarlos en ademàn de furiosos, mezclados con mil demencias. El Ministro Jurieu, gran fomentador de estos sediciosos, desde Holanda ayudaba a inspirarlos, con

dis

disparatadas interpretaciones del Apocalypsi, donde à su parecer hallaba clara la ruina total del gobierno Pontificio, al principio para el fin del siglo passado, y despues para los primeros años del presente : *Cæci sunt, & duces cæcorum.*

§. IV.

28 **H**Emos vagueado hasta ahora por la Noruegã de la infidelidad, donde siendo la verdad peregrina, solo por accidente rarissimo podriamos hallar una, ù otra prediccion verdadera. Yà salimos al País de la luz, à la region del Catholicismo, donde si bien hay muchas sombras, son de aquellas, que en la presencia del Sol produce la opacidad de los cuerpos (la rudeza, quiero decir, de los vulgares) de aquellas, que al caminante para la Patria no hacen errar el camino, aunque le obscurezcan algo la senda. Es preciso que donde quiera que haya hombres, haya embusteros que finjan, y haya necios que crean.

29 En mis dias han corrido muchas profecias verdaderas ; pero que no llegaron a mis oidos, sino despues de vistos los suceffos. Despues que se diò la batalla, ò se rompiò la guerra, ò muriò el Principe, ò padeciò algun castigo del Cielo la Republica, sale la especie de que esto lo havia profetizado, ò un Misionero, ò una Beata, ò alguna Santa Religiosa. Siempre he deseado oir quien resuelta, y especificamente me diga : *Tal cosa ha de suceder*, y ver despues correspondiente la execucion ; pero solo he logrado oir quien me diga : *Esto yà lo havia pronosticado Fulano, antes que sucediesse.* Refiere Gregoras, que la noche antes que muriessè Juliano Apostata, un vecino de Antioquia, que estaba durmiendo al sereno, viò un concurso de Estrellas divididas en varias letras, que formaban esta clausula : *Hodie Julianus in Perside occidetur.* Oy matan à Juliano en la Persia. Persuadome à que el Antioqueno lo contò despues de sabida la muerte de Juliano, y al Escritor llegò, alterada la noticia por las manos del Vulgo, como que lo havia dicho antes, pues no es creible que solo leyessè un hombre lo que estaba patente à los ojos de todo el Mundo.

30 En los pronosticos Politicos es donde reina mas esta droga. No sucede cosa alguna, que luego no nos martyrizen los oidos este, y el otro, con aquellas voces: *Esto bien lo havia dicho yo. No me quisieron creer; allà se lo hayan. Testigo es Fulano;* y se cita alguno, que està ausente. O Profetas de lo passado! De què servireis en la Republica?

31 Muchas veces, unas amenazas vagas, ò concebidas en terminos generales, se determinan à qualquiera siniestro acontecimiento, que despues ocurra, como si huviesse sido individual, y especifico pronostico. Exclama en el Pulpito un Misionero: *Hà como en vista de los vicios que reinan en esta tierra, me temo que venga sobre ella un castigo del Cielo!* Pues què si añade? *El tiempo lo dirà, y entonces os acordareis de mi.* Si despues un granizo tala las mießes, si una inundacion ahoga los campos, si el enemigo hace algun daño en los confines, si una epidemia llena el Pueblo de enfermedades, esto fuè lo que havia dicho el Misionero; y no faltan quienes digan, que especifica, y determinadamente havia pronosticado tal genero de calamidad. Los temores del Predicador fueron justos, y mas justo fuera que estuviesse penetrados del mismo susto los corazones de los oyentes, porque siempre se debe contemplar la ira Divina con el rayo en la mano sobre los pecadores; pero no es lo mismo amenazar, ò temer, que profetizar.

32 No es muy irregular fingirse profecias determinadas, que despues desmienten los suceßos: como que en tal parte apareciò, y desapareciò un peregrino, que dixo, que tal año, y aun tal dia se havia de arruinar el Mundo. Si se juntassen todas las mentiras, que sobre este particular ha havido, no se hallaria en los doce siglos passados, año alguno, que en esta, ò en aquella tierra no corriessè, como fatal, y decretorio para todo el genero humano. No ha mucho tiempo, que en toda Hespaña se vulgarizò la noticia, de que yà Elias, y Enoch andaban predicando en no sè què Provincias. En esta Ciudad de Oviedo inmediatamente à aquella furiosa borrasca del dia trece de Diciembre del año de 23. que no se olvidará jamás en este País, por el estrago que hizo con un rayo en la hermosa Torre de
esta

esta Cathedral , se esparció la voz, de que un Misionero, vecino, y conocido de todos, havia profetizado para el dia veinte otra tempestad mucho mas horrenda, y qual nunca havian visto los mortales: lo qual fuè tan creído , que estaba dominada de un terror panico toda la Plebe. El Misionero, que es exemplar , y discreto , no havia dicho tal cosa ; y el dia señalado fuè de los mas apacibles, y serenos que he visto.

33 Si se me dixere, que estas amenazas producen en los Pueblos el saludable efecto de la reformation de costumbres : Respondo lo primero , que la mentira nunca es licita , aunque ocasionalmente pudiesse ser saludable. Lo segundo, que aunque he visto algunos de estos terrores, no he experimentado, en virtud de ellos, las costumbres mejoradas. Es el Demonio padre de la mentira; conque si en algun caso la mentira produxesse la emmienda de vida; tendria entonces la virtud por abuelo al Demonio; lo que, aun dicho en qualquiera sentido metaphorico, disuena. El medio que Dios destinò , y aun la misma razon natural dicta para que la voluntad produzca actos de virtudes , es fecundar el entendimiento de solidas verdades.

§. V.

34 **F**uera de estas profecias errantes, que , como fabulas efimeras , mueren , luego que nacen, hay otras , que por haver comprehendido los successos de una larga serie de años, se han divulgado, y se conservan escritas, para que las interpreten los ociosos, y las crean los necios. Tales son las de un Zapatero, llamado Bandarra, en Portugal, de las quales no tengo particular noticia, si solo de que son obscuras, y enigmaticas, como todas las demás de este genero ; y que el Vulgo de Portugal hace de ellas grande aprecio. Tales las Centurias profeticas de Miguel Nostradamo, Medico, y Astrologo Francès , que discurren desde el año de 1557. por todos los siglos venideros, hasta el de 3797. en el qual señala el fin del Mundo. Son confusas, y ambiguas sus predicciones, creo que aun mas que las de

Bandarra. Tiene en Francia, fuera de los vulgares, algunos aficionados, que aplican sus predicciones à los sucesos, que ocurren en la forma misma, y con la misma propiedad que en otras partes se hacia con los pronosticos de el Sarrabal.

36 Para que se vea quanta libertad se toman estos antojadizos interpretes en sacar de sus quicios las expresiones de Nostradamo, para acomodarlas à lo que ellos quieren que signifiquen, notarè aqui, que el año de diez y seis pareció en Paris un libro, compuesto por un Eclesiastico, con el titulo de *Clave de Nostradamo*, en que su Autor pretende, que la Epistola dedicatoria de Nostradamo al Rey Enrique Segundo, no se dirige en realidad à este Rey, en cuyo tiempo escribió aquel falso Profeta, sino, debaxo del nombre del Principe reynante, al gran Luis Decimoquarto, que vino mucho despues al Mundo. Tambien dice, que una Carta de Miguél Nostradamo à su hijo Cesar Nostradamo, debaxo de este aparente velo habla mysteriosamente, no con su hijo, sino con el que havia de ser verdadero interprete de sus profecias. Ciertamente, como haya tales interpretes, qualquiera puede meterse à Profeta, sin riesgo de ser cogido en mentira. Pero à los Franceses de espíritu, no los ofusca la pasión del payfanage, de modo que no vean la extravagancia, y ridiculèz de estas ilusiones. Uno de ellos explicó su sentir muy bien en este Distico, hablando en nombre del mismo Nostradamo.

*Nostra damus, cum falsa damus, nam fallere nostrum est;
Et cum falsa damus, nihil nisi Nostra-damus.*

§. VI.

36 EL mismo concepto, que de las passadas se debe hacer de aquellas profecias de Reyes, y de Papas, que comunmente se atribuyen à San Malachias. Fue este Santo dotado de espíritu profetico, como consta de su Vida escrita por San Bernardo. Pero tan cierto es, que las profecias que corren con su nombre, no son
su-

fuyas, como que no es de Salomon el libro, intitulado *Clavicula Salomonis*.

37 San Malachias, Abad del Monasterio de Benchor, y Arzobispo de Armach en Irlanda, de donde era natural, murió el año de 1148. Estas profecias no parecieron hasta el año de 1595. en que las dió à luz Arnoldo Uvion, Monje Casinense (hablo de las de los Papas; que las de los Reyes aun tienen mas reciente la data) en el segundo tomo de la obra, que intitulò *Lignum vite*, y dedicò à Phelipe Segundo. No solo San Bernardo, que escribió à la larga la Vida de Malachias, dando cuenta de algunas predicciones fuyas, no habló palabra de las profecias en question; pero ni otro Autor alguno de quantos florecieron en mas de quatro siglos, que passaron desde que murió Malachias, hasta que escribió Arnoldo Uvion.

38 Uvion dice, que recibió estas profecias de mano de Fr. Alphonso Chacon, Religioso Dominicano, y Escritor conocido. Pero como Chacon no dió noticia de ellas, ni en la excelente Historia, que compuso de las vidas de los Papas, donde venia oportunamente, ni en otras obras que sacò à luz; sin duda las juzgò despues por apocryfas.

39 Pero el argumento tomado del silencio universal de todos los Autores, que precedieron à Arnoldo Uvion, como puramente negativo, seria insuficiente para probar la suposicion de las profecias en question, si no se añadiera otra prueba positiva concluyente; y es, que estas profecias son muy claras, en orden à aquellos Papas, que precedieron el tiempo de su publicacion, y obscurísimas, respecto de todos los que se subsiguieron. Explicarème. Empiezan las profecias desde Celestino Segundo, que reynaba, quando murió San Malachias, y prosiguen por todos los Papas, que hubo despues, y que havrà hasta el fin de el Mundo. La designacion de cada Papa consiste en un breve mote, en que se explica, yà el nombre, yà la patria, yà otra alguna circunstancia particular à la persona. Estos motes se ajustan con gran propiedad à todos los Papas, que hubo por espacio de 447. años, contando desde Celestino Segundo, hasta Gregorio Decimoquarto inclusivè; pero es

menester interpretar los que se figuen con suma violencia, para acomodarlos à los Papas, que huvo desde Gregorio Decimoquarto, hasta Benedicto Decimotercio, que al presente reyna. Gregorio fue electo Papa cinco años antes que Arnolfo Uvion diese à luz sus dos tomos del *Lignum vite*, de que se sigue, que entonces se fabricaron estas profecias; y como el Impostor, que las fraguò, sabia quienes havian sido los Papas antecedentes, è ignoraba los venideros, para aquellos dispuso los motes, de modo que viniessen con propiedad; pero para estos fue preciso echarlos al azar, ò como dicen, à Dios, y à dicha. Pondrè aqui para demonstracion diez motes pertenecientes à los primeros, assi como se fueron siguiendo desde Paulo Tercero, hasta Gregorio Decimoquarto, con su explicacion, y despues los que se siguieron, y seguiràn hasta el fin del Mundo, dividiendolos en tres classes.

PRIMERA CLASSE.

40 **H***Yacinthus Medico*. El Jacinto al Medico. Paulo III. de la Casa de los Farnesios, cuyas Armas son seis flores de Lis, ò Jacintos. Fue Cardenal del titulo de San Cosme, y San Damian, Medicos.

De Corona Montana. De la Corona del Monte. Julio III. se llamaba antes Juan Maria del Monte. Tenia por Armas una Montaña, y unas Coronas de Laurèl.

Fruementum flocidum. Trigo de poca duracion. Marcelo II. tenia espigas de trigo en sus Armas, y no durò su Pontificado mas que veinte y un dias.

De Fide Petri. De la Fè de Pedro. Paulo IV. llamabase Pedro antes de subir al Solio. A esta explicacion creo que falta otra alguna circunstancia.

Æsculapij pharmacum. El medicamento de Esculapio. Pio IV. era de la Casa de Medicis, y havia estudiado Medicina en Bolonia.

Angelus nemorosus. Angel del Bosque. Pio V. llamabase antes *Miguèl*, que es nombre de Angel, y era natural de un Lugar llamado *el Bosque*.

Medium corpus pilularum. La mitad de el cuerpo de pildoras, ò pelletas. Gregorio XIII. tenia la mitad de un Dragon en sus Armas , y fue criatura de Pio IV. que tenia seis pelotas en las suyas.

Axis in medietate signi. El exe en medio del signo. Sixto V. tenia por Armas un Leon , que es uno de los doce signos de Zodiaco, puesto debaxo de un exe.

De rore Cæli. Del rocío del Cielo. Urbano VII. fue Obispo de Rosana en la Calabria, donde se coge el manna, ò rocío del Cielo.

De antiquitate Urbis. De la antigüedad de la Ciudad. Gregorio XIV. natural de Orbieto , que en Latin se dice *Urbs vetus.*

SEGUNDA CLASSE.

41 **E**N esta pondrèmos solo los motes , y nombres de los Papas , porque la explicacion , por no hallarse alguna propria , cada uno la discurre como puede.

Pia Civitas in bello. La Ciudad piadosa en la guerra. Innocencio IX.

Cruz Romulea. La Cruz de Roma , ò de Romulo. Clemente VIII.

Undosus vir. Hombre de las ondas , ò como las ondas. Leon XI.

Gens perversa. Gente perversa. Paulo V.

In tribulatione pacis. En la tribulacion de la paz. Gregorio XV.

Lilium, & rosa. El lirio, y la rosa. Urbano VIII.

Fucunditas Crucis. El gozo, ò deleyte de la Cruz. Innocencio X.

Montium custos. La guarda de los montes. Alexandro VII.

Sidus Olorum. El Astro de los Cisnes. Clemente IX.

De flumine magno. Del gran Rio. Clemente X.

Bellua insatiabilis. La bestia insaciable. Innocencio XI.

Pœnitentia gloriosa. La gloriosa penitencia. Alexandro VIII.

Rastrum in porta. El rastrillo en la puerta. Innocencio

XII.

Flores circumdati. Las flores rodeadas. Clemente XI.

De bona Religione. De la buena Religion. Innocencio

XIII.

Miles in bello. El Soldado en la guerra. Benedicto XIII, que oy felizmente gobierna.

El Padre Richardo Arfdekin, que en el primer tomo de la Theologia Tripartita, trahe las profecias de Malachias, desde Sixto IV. hasta Innocencio XI. confiesa, que nadie hallò explicacion à las que tocan à Innocencio IX. y à Paulo V. En substancia dice lo mismo de la de Clemente X. Buenas profecias por cierto aquellas, que aun visto el suceso, no se les encuentra la aplicacion! El Padre Papebroquio en el Propyleo (*versus finem, apendice 4.*) dice tambien, que à tres no se les pudo dàr explicacion alguna, y así à todas las desprecia. Es verdad, que en el Dictionario de Moreri se hallan explicadas todas; pero con suma impropiedad, y violencia.

TERCERA CLASSE.

42 En esta classe entran los dos Pontifices futuros.

Columna excelsa. ——— La alta columna.

Animal rurale. ——— El animal del campo.

Rosa Umbriae. ——— La rosa de Espoletto.

Ursus velox. ——— El Oso velòz. Otros leen *Vitus velox.*

Peregrinus Apostolicus. — El Peregrino Apostolico.

Aquila rapax. ——— La Aguila rapante.

Canis, & coluber. ——— El perro, y la culebra.

Vir Religiosus. ——— El hombre Religioso.

De balneis Hetruriae. — De los baños de Toscana.

Crux de Cruse. ——— La Cruz de la Cruz.

Lumen in Cælo. ——— La luz en el Cielo.

Ignis ardens ——— El fuego ardiente.

Religio depopulata. ———— La Religion despoblada.
Fides intrepida. ———— La Fè intrepida.
Pastor Angelicus. ———— El Pastor Angelico.
Pastor, & Nauta. ————. El Pastor, y el Marinero.
Flos florum. ———— La flor de las flores.
De medietate Luna. ———— De la mitad de la Luna.
De labore Solis. ———— Del trabajo del Sol.
De gloria olivæ. ———— De la gloria de la oliva.

43 Acaban estas profecias con la siguiente clausula, que pongo traducida en Castellano : *En la ultima persecucion de la Santa Iglesia Romana, ocupará la Silla Pedro Romano, que dará pasto à sus ovejas, padeciendo muchas tribulaciones, passadas las quales, la Ciudad de siete montes (Roma) será destruida, y el tremendo Juez vendrá à juzgar à su pueblo.*

§. VII.

44 **L**AS profecias de los Reyes tienen todas las señas de suposicion, y algunas mas que las de los Papas. Es la voz comun, que se hallaron, no hà mucho tiempo, en el Monasterio de Poblete. Tengo noticia de dos manuscritos de estas profecias, en uno de los quales hay esta nota: *Ha prophetia sunt de tempore Sancti Malachie, recondita in archivo Monasterij de Poblete, indeque anno 1639. fuerunt missæ Excellentissimo Comiti de Gueralt, Locum tenenti suæ Majestatis in Catalonia. (Estas profecias, que son del tiempo de San Malachias, estaban guardadas en el archivo del Monasterio de Poblete, y de alli fueron embiadas el año de 1639. al Excelentissimo Conde de Gueralt, Virrey de Cataluña.)* En el otro se dice, que un Embaxador de España en Londres hallò en un archivo de Inglaterra profecias de San Malachias sobre los principales Reynos de Europa, y de ellas entrefacò las que tocaban à los Reyes de España.

45 Pero para mi no es dudable, que el hallazgo de el Embaxador es apocryfo. Ningun Autor estrangero dà no-

cia de profecias de Malachias pertenecientes à otros Reynos: si se huvieran descubierta, corrieran en las Naciones, como las de los Papas. Ni aun de las de los Reyes de España hacen memoria; de donde se infiere, que esta fabula nació en España, y solo en España se conserva.

46 El tiempo de la suposicion no puede determinarse à punto fixo. Pareceme muy probable, que àzia los fines del reynado de Phelipe Tercero se fraguaron estas profecias: porque los hechos principales de los Reyes están designados con harta claridad hasta la expulsion de los Moriscos, que se hizo en tiempo de Phelipe Tercero, y la qual se nota en la profecia perteneciente à este Rey, con estas voces: *Perdet à Regno reliquias Lunæ*. De alli adelante no se halla correspondencia alguna entre los sucesos, y las predicciones.

47 Esta es una prueba visible de la suposicion. En la profecia tocante à Don Fernando el Catholico se expresa el descubrimiento del nuevo mundo, juntamente con los nombres de Colón, y Cortés: *Et mundum novum manifestabit post Colon, Cortes*. En la de Carlos Quinto la prision del Rey Francisco en Pavia, *juxta Pavonem, Gallum comprehendet*, y inmediatamente con voces bien alusivas la del Duque de Saxonía, y la del Papa Clemente Septimo: *Saxum cum Petra subjectum habebit*. En la de Phelipe Segundo, la victoria Naval sobre la armada Turca junto à Negro-Ponte: *Lunam conclipsat in Nigro-Ponte*, y la conquista de Portugal, designada en las *Quinas* (armas de aquel Reyno) que se apropria: *Quinquena vulnera sibi appropriat*. Hasta los años que vivió aquel Rey están bien determinados: *Septuagenarius, & plus occumbet*: pues vivió setenta y un años, y quatro meses. En el tiempo de Phelipe Tercero se manifiesta, como se dixo, la expulsion de los Moriscos. De alli adelante no hay proporcion alguna à lo que sucedió. Y es vano el trabajo de los que con interpretaciones violentas, y alusiones forzadas estiran las locuciones, hasta que lleguen à lo que ellos quieren: pues de este modo à todo vendrán, y ningun hombre havrà, que no pueda meterse à Profeta.

48 Vióse esto claro estos años passados , en que la profecía correspondiente à este Reynado , era interpretada segun el afecto de cada uno. Los que deseaban la conservacion del Principe , que nos dió el Cielo , le hallaban designado muy à su placer en la profecía ; los que se inclinaban al competidor , encontraban la prediccion muy acomodada à su deseo. Y cosa graciosa fue el alborozo de estos , quando el señor Archiduque con el nombre de Carlos Sexto fue coronado Emperador de Alemania : porque aquel *sextus* del versiculo : *Ardens ut facula sextus ingreditur*, que antes, ni unos, ni otros podian acomodar à su partido, aunque unos , y otros le acomodaban , yà le vieron venir clavado al Principe, que reynaba en su corazon.

49 Confirma fuertemente la falsedad , el que en la profecía del Reynado presente no se dice cosa , que aluda à la renuncia , y restitucion al Cetro de nuestro Rey Phelipe Quinto , (que Dios guarde) siendo un suceso singularissimo : y lo que es mas , falta en esta serie de Reyes Luis el Primero, de cuyo breve Reynado nada se dice, ni cosa que pueda apropiarse à esta interpolada dominacion. Pondré aqui esta profecía con las dos restantes , (pues no hay mas) aunque dudo de que esté bien copiado el exemplar, que tengo presente , porque la Grammatica está en partes defectuosa.

Ardens ut facula sextus ingreditur.

Post multa gesta in unum venient

Castrum, Leo, Gallus, & Aquila.

Et virginem veterem ipsi tenebunt;

Et postea Lunam in mari mergent.

Et Nardus furit cui successit

Non minus fide, regno, & sceptro:

Sua dominia in Ortu augebit:

Dum fidem servat, ei evenient

Bella, quæ geret ex desiderio.

Occumbet felix sexagenarius.

{ Dudo si esto toca
yà à otro Rey.

*Carolus trahit trabeam rubeam
Septimum sceptrum cum pugione,
Qui res mirabiles ipse videbit,
Nec flos , nec corvus , nec vulpes , nec aquila;
Dracones sibilant , nec Crucem deferent.*

*Henricus aëtor diadema auget
Presus laboribus pro fide Petri.
De Dan resurget , qui eum premet,
Et regnat ut coluber , ut ipse regnet.
En finita tandem sacula , Deus judicat.*

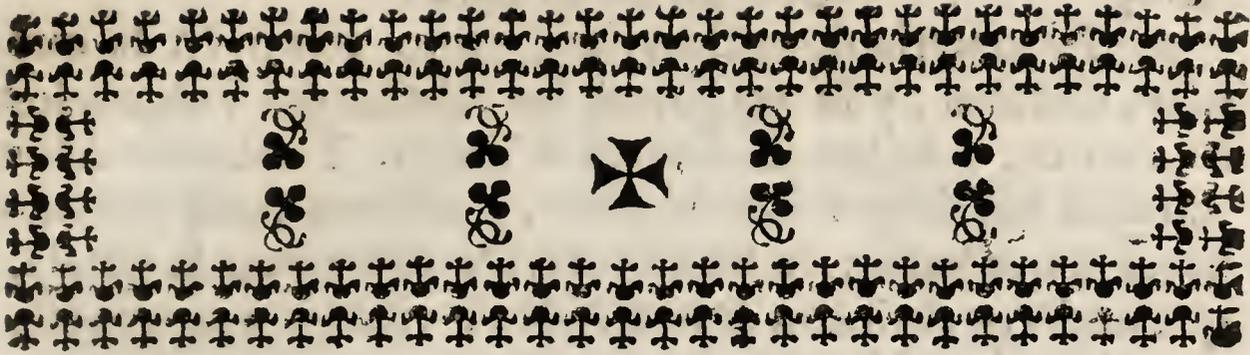
§. VIII.

50 **E**Stos , y otros semejantes embustes se ponen en credito , por suponerse anterior su data à todos los sucessos de que tratan. Es por la mayor parte historia , lo que se juzga profecia : y con decirse , que se extraxo de un sepulcro , ò se hallò en el feno mas retirado de un archivo , para los incautos no se ha menester mas testimonio. En Nicetas , Historiador Griego , se halla un cèlebre exemplar de estas ficciones.

51 El astuto , y ambicioso Phocio , Patriarca Cismatico de Constantinopla , haviendo caído de la gracia de el Emperador Basilio , y de aquel empleo , ideò , y puso en execucion un extraño ardid , para volver à alcanzar su fugitiva fortuna. Escribiò en antiguos caracteres Alexandrinos un quaderno , que , como si huviesse sido escrito algunos siglos antes , en tono profetico trataba , entre otras cosas , de la genealogia de Basilio , à quien hacia descender de Tiridates , Rey de Armenia. Este quaderno entregò à su amigo , y confidente Theophanès , Bibliothecario del Emperador , el qual passado algun tiempo se le mostrò al Principe , diciendole , que le havia hallado entre los libros raros de su Bibliotheca , y que no podia menos de ser alguna cosa exquisita. El Emperador , como siempre en lo ininteligible se sospecha algo admirable , curioso de saber lo que contenian

aqueillos obscuros caractères, dixo à Theophanès, que buscasse quien supiesse deszifrarlos ; à que Theophanes respondió, que no discurria que huviesse en todo el Imperio hombre capáz de hacerlo , sino Phocio. Esto se hacia muy verisimil ; porque de hecho Phocio era sugeto de erudicion , y capacidad extraordinaria , excelente Grammatico , Poeta , Orador , Mathematico , Filosofo , Astronomo , Medico , Theologo , en que lo mas admirable fue adquirir tantas ciencias , habiendo estado siempre en empleos Politicos , y Militares. Siendo llamado Phocio , le fue facil deszifrar, lo que èl mismo havia zifrado. Basilio , que era de baxa esfera, se lisosjèò extremadamente de verse entroncado en la descendencia de un Rey , que le havia precedido ocho siglos. Aun reducido el escrito à los caractères comunes , restaban algunas obscuridades , cuya ajustada explicacion, dada por Phocio , no dexò duda de su recta inteligencia. Nadie pudiera adivinar , què significaba esta voz mysteriosa *Beclas*, sino al mismo, que con estudio la havia fabricado. Descubriò el engañoso interprete notadas en ella las seis personas , que constituian la Familia Imperial , porque cada letra de aquella voz era inicial de el nombre de alguno de los seis sugetos. La B de Basilio, la E de su muger Eudoxia, las quatro restantes pertenecian à quatro hijos que tenian, Constantino, Leon , Alexandro , y Stephano. Todo lo que se seguia en el quaderno eran promessas de prosperidades à los sugetos señalados en aquella enigmatica voz. Este agudo artificio autorizò mas à Phocio con el Emperador Basilio, que à Daniel con el Rey Baltasar la interpretacion de la mysteriosa Escritura: *Mane, Thecel, Phares*. Fue repuesto en la Silla Patriarcal, muerto el Santo Patriarca Ignacio , y dominò siempre el espiritu de Basilio , corrompiendo la buena indole de aquel Principe, con har-

to perjuicio de la Iglesia.



USO DE LA MAGICA. DISCURSO QUINTO.

§. I.

QUE hay hechiceros , y hechicerias , consta de la Escritura, y del comun consentimiento de la Iglesia. Que haya tantos, y tantas como el Vulgo piensa , es aprehension propria de la rudeza del Vulgo. Si solo se hiciesse cuenta de la malicia del Demonio, y de la flaqueza del hombre, no hay duda, que nos veriamos inundados de hechiceros : porque son muchos los perversos, que buscando la felicidad en el seno de la desdicha, à todo riesgo del alma quieren hacer fortuna; y el Demonio, para mal suyo, y nuestro , les prestaria facil su asistencia; si ò el Angel Custodio no le estorvasse llegar à estos abominables contratos, ò Dios, usando de su imperio, no tuviesse su malicia en cadenas. De qualquiera modo que sea, toca à la Providencia impedir , que totalmente se baraje la economia del Orbe , como sin duda sucederia , si à aquella criatura, igualmente valiente, que infeliz, se le dexasse suelta la rienda , para exercer en daño nuestro su actividad. Confundiria los Elementos , jugaria como con una pelota con todo el globo de la tierra , y aun no sè si estarian libres de sus violentos soplos las luces del Cielo. Esto podria hacer un Demonio solo. Què harian tantos millares?

*Sed Pater. Omnipotens speluncis abdidit atris.
Hoc metuens; molemque, & montes insuper altos
Imposuit.*

2 En materia de hechicerias , tanto como en la que mas , circulan , y se propagan las fabulas del Vulgo à los Escritores , y de los Escritores al Vulgo. Trasládase à los libros lo que fingen los vulgares , y despues creen los vulgares lo que hallan en los libros. De este modo la fabula , que nació en el rincon de una Aldea , viene à ocupar todo el ambito de el Mundo. Es menester , pues , leer con suma desconfianza los libros , que tratan de esta materia. Ellos mismos dán motivo para esso , porque por la mayor parte están llenos de contradicciones , y quimeras.

3 Plinio , tratando de los prodigios , que se decia hacian los Magos Orientales con el uso de algunas hierbas , como con la llamada Ethiopide secar los lagos , y los rios , con la Achimenide , arrojandola entre los esquadrones enemigos , hacerles volver despavoridos las espaldas ; graciosamente les pregunta , cómo no se valieron del poderoso presidio de estas hierbas , en varias ocasiones , en que las Potencias Estrangeras triunfaron de los mismos Reyes , que tenian por vassallos à aquellos Magos : *Ubinam istæ fuere , cum Cimbri , Teutonique terribili Marte ulularent , aut cum Lucullus tot Reges Magorum paucis legionibus sterneret?*

4 La misma reflexion podriamos hacer sobre Zoroastro , Rey de los Bactrianos , à quien los antiguos reconocieron por inventor , ò primer exemplar de la Magia diabolica. Fue este hombre , segun refiere Justino , vencido , y muerto en una batalla por Nino , Rey de los Afsyrios. Pues donde estaban entonces sus poderosas artes ? No hay , si bien se mira , alguna seguridad de que haya havido tal hombre en el Mundo , en atencion à la diversidad con que hablan de él los Autores. Platon le hace Persa , y no Bactriano. Diodoro Siculo afirma , que el Bactriano , vencido por Nino , se llamaba , no Zoroastro , sino Oxiaastro. Eudoxo , y Hermippo , Escritores muy antiguos , dicen , que Zoroastro , inventor de la Magia , fue cinco mil años anterior à la guerra de Troya , que es lo mismo que hacerle muchos años anterior à la creacion del Mundo.

* * *

§. II.

5 **L**A prueba de que es fabuloso infinito de lo que se lee de Artes Magicas , tomada de la falta de uso , y utilidad en sus profesores, se podia estender, discurriendo por varios exemplares. Neron se diò mucho à la Magica. De què le sirviò, si no pudo evitar la conspiracion? Anduvo buscando hombres , que tenian fama de Magos; es cierto que no hallò sino embusteros , porque despues abandonò enteramente esta aplicacion : lo que en Neron no puede atribuirse à arrepentimiento de el delito , sino à conocimiento del embuste. Es reflexion de Plinio : *Indubitatum exemplum est falsæ artis , quam dereliquit Nero.* Olao Magno dice, que los Lapones, y otras gentes del Septentrion , hacen comercio de la hechiceria , vendiendo los vientos à los Navegantes , de modo, que por señalado precio tienen el viento que quieren , para la navegacion que destinan. Y es bueno , que aquellas Naciones , sin embargo de un trafico tan ventajoso, son pobrissimas, segun nos refieren todos los Geografos. En verdad , que los que en las aulas de los Principes , vendiendo , ò el cierzo de la vanidad, ò el zephiro del favor, hacen negocio de los vientos, presto salen de pobres. Argrimo Jonàs, docto Escritor Islandès , descubre el motivo que diò origen à este error ; y es , que aquellos Marineros Septentrionales tienen observadas algunas señales , por donde de parte de tarde conocen el viento que ha de correr por la mañana. Quando, pues, quiere partirse algun Navio Estrangero , si advierten, que el viento indicado para el dia siguiente es favorable à la rota que ha de seguir el Navio, se llegan al Capitan, y le dicen, que como les pague tanto, ò quanto , le venderàn, ò asseguraràn tal viento. Hasefe el concierto , y el Marinero , tomando un pañuelo del Capitan , y murmurando en èl ciertas palabras , como que usa de algun rito Magico, le moja en el agua del Mar , luego se le entrega al Capitan, previniendole , que no le descoja hasta concluir la navegacion. El viento prometido , pocas veces dexa de levantar
se

se ; pero lo que suele suceder es , que se cae poco tiempo despues que el Navio se hizo à la vela. Mas esto no basta para defengañar à los que vieron la ceremonia , à su parecer Mágica, siendo en la verdad no mas que un embuste de aquella canalla , para estafar à los Estrangeros. (*Argrim. Jon. in Anatome Blefkeniana*)

6 El Emperador Adriano , viendo que los Medicos no podian curarle el fluxo de sangre de que adolecia , se quiso servir de hechiceros, pero no los hallò , y asì la enfermedad fue creciendo, hasta que le quitò la vida. Un Emperador Romano no halla hechiceros, ni hechiceras , quando los busca; y nos querràn persuadir, que està lleno el Mundo de ellos. Un Alfaqui , ò Predicador Mahometano, llamado Abdalla , y tenido por el mas famoso Nigromantico , que havia en toda la Africa, banderizando alguna gente , se levantò el año de 1543. contra el Rey de Marruecos. Enviò este algunas Tropas , y le prendieron sin dificultad , abanzando una montaña, donde se havia hecho fuerte, sin que le valiesse, ni la aspereza del sitio, ni el uso de la Mágica, aunque quiso socorrerse de ella , porque las Tropas que le cogieron , hallaron en el camino varias señas de sortilegios, como carneros degollados , con los pies cortados , y metidos por los ojos. Juzgaba aquel infeliz, engañado por otro algun embustero , que havia sido su Maestro , que tenia un gran socorro en aquella ridicula ceremonia, la qual no le sirviò de nada , siendo las reses degolladas , antes presagio de que èl havia de tener la misma fortuna , que precaucion para evitarle la desgracia.

7 Isaac Aaron , de nacion Griego , Interprete de Lenguas del Emperador del Oriente Manuel Comneno , hombre alevoso, y detestable , fue muy dado à la Magia , como se probò de haverle hallado , juntamente con un libro de esta arte, atribuido à Salomon, una caja de Tortuga , donde tenia la imagen de un hombre , aprisionados los pies con grillos, y el corazon atravesado de un clavo. Con todos estos secretos no evitò sus grandes calamidades. Convencido de traycion , mandò el Emperador quitarle los ojos. Y porque, sucediendo despues en el gobierno el usur-

Padre Andronico , con violentos consejos esforzó sus tyranias, Isaac Angelo ; que derribò à Andronico del Trono, le hizo cortar la lengua.

8 Generalmente los que se creen hechiceros son una gente pobre , desdichada , y miserable. Parece que lo primero que havian de pactar con el Demonio, sería el que los colmasse de honores, y riquezas. Còmo rarissimo las logra ? Respondefe à esto, que el comun enemigo , cuya ojeriza con ningun mal nuestro se facia, quiere que sean infelices en esta vida, y en la otra. Bien creo del Demonio toda esta implacable rabia; pero por esso mismo que èl nos aborrece tanto , havia de ostentar al Mundo gloriosos à esos miserables, que se ponen en sus manos , pues con esse cebo hiciera mas prisioneros. Se puede pensar , que à su astucia se oculte el medio mas comun , y mas eficaz de atraher los hombres? Si ven que trata mal à esos pocos que le adoran, quien buscarà una esclavitud, sobre ignominiosa, de todos modos infeliz? Al contrario , si doràra siquiera las cadenas, en que tiene à esos cautivos , la golosina de el oro traxera muchos vassallos à su dominio. El argumento , tomado de la pobreza de los hechiceros , para persuadir que es falsa su hechiceria, es muy fuerte en la consideracion de San Agustin , pues este Padre (Epist. 5.) prueba , que Apuleyo no fue Mago , porque, siendo ambicioso , no passò de una moderada fortuna.

§. III.

9 Fuera de esto , pregunto : Què uso tienen en el Mundo essas artes diabolicas ? Què efectos prodigiosos se ven de tantos hechiceros, y hechiceras como se cree que hay ? Quantos Principes prompts à sacrificar toda la ley al idolo de su ambicion , se valieran de ellos para adelantar sus conquistas ? No obstante, rara, ò ninguna vez hallamos en las Historias, que alguno engrandeciesse su Reyno por estos medios. El Principe sagaz, el animoso, el rico , el que tenia buenos Soldados , es el que vemos siempre que ganaba las batallas. Esto encontramos en los Historiadores Griegos, y Romanos, y en todos los que hay

dig-

dignos de feè en todas las demás Naciones. Solo en Saxón Grammatico, Juan Magno, y Olaò Magno, Historiadores de las regiones Septentrionales, leemos, que sus antiguos Principes se hacian à veces la guerra con artes Magicas; pero por esso estàn reputados por fabulosos. Para muchachos, ò gente plebeya, es gran gusto leer en Saxón Grammatico, que Olero Sueco, puesto à la gineta sobre un hueso encantado, usando de èl como de Navio, daba vueltas por toda la anchura del Oceano; y en Juan Magno, que Eurico, Rey de los Godos, con voltear el sombrero à qualquiera parte, de alli hacia venir el viento. Còmo se acabaron estos hechiceros en el Norte, y ahora sus Reyes no se hacen la guerra con otros medios, ni de otro modo, que todos los demás Europeos?

10 Acafo serà verdad lo que Martin Cromero, Historiador de Polonia, refiere de una batalla entre Tartaros, y Polacos, en que yendo yà de vencida los primeros, un Alferrez, que estaba en el ultimo batallon, volviendo la cara à los Polacos, y con ella la bandera, en que estaba pintada la letra X, y en la extremidad de ella la cara de un hombre negro, y disforme, empezò à tremolar el funesto tafetan, del qual se viò luego salir una pestifera niebla, que no solo quitò à los Polacos el uso de los ojos, mas tambien el de las manos, robandoles el brio, como si fuesse halito venenoso del Averno? Puede ser, que los Soldados vencidos fingiesen aquella patraña para cubrir su cobardia. Puede ser, que el miedo les hiciesse ver assombros no existentes. Puede ser, en fin, que una niebla natural exhalada de la tierra, en aquel conflicto se les representasse producida por arte Magica. Pero dado caso que fuesse assi, como el Historiador lo refiere, probarà solo lo que no negamos; esto es, que ha havido en el Mundo uno, ò otro acontecimiento de estos, pero rarissimo.

§. IV.

11 **S**I se examinan las Historias de los mas decantados Magos, ò Magas, que hubo en los siglos, apenas se hallarà una, cuyas circunstancias no la acre-

diten de fabulosa. Y despreciando en primer lugar los prodigios de Circe, y de Medea, que no tienen otros Historiadores, que à Homero, Hesiodo, Ovidio, y otros Poetas: dexando tambien à parte à Zoroastro, de quien yà se hablò. El primero que ocurre por mas antiguo, es el famoso Abaris, natural de los Montes Hyperboreos, País el mas vecino al Polo Artico, y Sacerdote de Apolo, de quien entre otras maravillas se refiere, que montando en una flecha de oro, gyraba por los ayres toda la redondèz de la tierra, respondiendole à quantas consultas le hacian los mortales, sin que jamàs desmintiese el suceso las predicciones de este Oraculo. Esta relacion creo que solo tiene por fiador à Herodoto; pues si bien cuentan lo mismo otros Autores, es verisimil, que siendo el mas antiguo, todos lo tomaron de èl; y Herodoto, segun el juicio de buenos criticos, escribiò mas como Poeta, que como Historiador, muchas cosas. Es incierto en què tiempo viviò Abaris, haciendole algunos anterior à la guerra de Troya, tiempo del qual, exceptuando lo que nos enseñan los sagrados Libros, nada sabemos, sino fabulas; y aun dicen, que èl fue quien vendiò à los Troyanos el Paladion, ò Imagen de Palas, fabrica suya, de quien dependia la conservacion de aquella Ciudad, y Reyno. Atribuyenle algunos libros; uno, que trataba de la llegada de Apolo à los Hyperboreos; otro, de la generacion de los Dioses; otro, de las nupcias del rio Hebro. (no es el de España, sino otro que hay en la Thracia de este nombre) Todas estas circunstancias dàn ayre de fabula à la historia de este Magico. A que se añade, que casi quanto escribieron los Antiguos de los Pueblos Hyperboreos, està lleno de ficciones.

§. V.

12 **A** Polonio Tyaneo, à quien se diò este renombre, por ser natural de Tyane, Ciudad de Capadocia, hace muy particular representacion en el Catalogo de los Magos. Cuenta se de èl, que se desapareciò estando en la presencia de el Emperador Domiciano, que le queria matar, porque havia vaticinado à Nerva el Imperio,

rio, y en breve tiempo pasó à un Lugar muy distante: Que un mismo dia fue visto en tres Ciudades distantisimas, Athenas, Roma, y Alexandria: Que entendia el lenguaje de las aves, en cuya comprobacion, una vez que estaba orando en la plaza de Athenas, viendo que una bandada de paxaros volaba garlando al encuentro de otra, y despues todos tomaron el camino por donde havian venido los primeros, dixo al concurso, que estos havian dado noticia à los otros, de que en tal parage, vecino à la Ciudad, se havia derramado un costal de trigo, convidandolos à que fuesen à acompañarlos en el banquete; fueron muchos Athenienses à verlo, y hallaron ser verdad lo que Apolonio havia dicho, que havia oido à los paxaros: Que estando otra vez orando en Epheso, conociò que en aquel mismo punto estaban matando à su enemigo Domiciano; porque interrumpiendo la oracion arrebatado, con semblante alegre, y ardiente grito, exclamò: *Mata, mata, mata al Tyrano.* Otros muchos prodigios se refieren del, y entre ellos, que tambien refucitò muertos; aunque esto ultimo no sè que lo afirme otro, que Flavio Vopisco, Historiador Romano, grande admirador de Apolonio. En fin, tan celebrado fue por algunos este nombre, que Hierocles, Governador de Alexandria en tiempo de Diocleciano, y grande enemigo de los Christianos, compuso un libro, cotejando los milagros de Christo con los de Apolonio Tyaneo, dando ventajas à este, à fin de probar, que con mas razon se podia adorar por Dios à Apolonio, que à Christo.

13 Pero quanto se dice de Apolonio, và fundado sobre la feè de Philostrato, Autor Griego, que escribiò su vida ciento y veinte años despues de muerto su Heroe, y que confiesa, que fuera de unas cortas noticias, que hallò en un escrito de Damis, compañero de Apolonio, lo demás lo recogió de rumores vulgares, esparcidos en los lugares mismos donde Apolonio havia estado. Las memorias de Damis nadie las viò, sino Philostrato: fuera de que si Apolonio fue embustero, como creen muchos, Damis su discipulo, y compañero seria otro tal. Los rumores vulgares son mala finca para una historia, especialmente en materia
de

de prodigios , porque es grande la propension del Vulgo à fingirlos ; y creerlos. Antes de Philostrato no se halla Autor , que hiciesse memoria de Apolonio, sino Luciano , tratando de Alexandro Abonotichita , de quien dice , que era uno de los que havian estudiado en la escuela de Apolonio ; y teniendo Luciano à Alexandro , no por Magico, sino por embustero , que con varios estratagemas se hacia creer instrumento de prodigios , se conoce que en el mismo concepto tuvo à Apolonio. Lactancio , que refutò à Hierocles, hizo de èl el mismo juicio. San Agustín , tratando de Apuleyo , y Apolonio , tenidos entrambos por Magos, dice , que los prodigios de estos dos hombres no están afianzados por algun Autor digno de feè : *Quorum multa mira, nulla fidei Auctore jactitant.* (Epist. 49. ad Presbyt. Deograt.) El silencio de Plinio, de Tacito , de Suetonio , y de todos los demás Historiadores , que fueron , ò contemporaneos , ò sucedieron proximamente à Apolonio , y escribieron las historias de su tiempo , sin hacer memoria de un hombre tan famoso, es fuerte prueba contra la historia de Philostrato. Este escribió , como èl mismo confiesa , à impulso de Julia , muger de Alexandro Severo , y es natural fuesse à lisongear con fingidas maravillas la curiosidad de aquella Emperatriz , que en las plumas de los Escritores se representa mas que medianamente liviana. Varias circunstancias de esta historia le dàn ayre de pura fabula : como el que el Dios Proteo se apareció à la madre de Apolonio, assegurandola que havia de concebir de èl: que estando dormida en un prado, unos Cisnes la despertaron , y rodeada de ellos , al instante pariò sin fatiga alguna : que Apolonio tuvo algunas conversaciones , y disputas con la sombra de Aquiles , y otras cosas semejantes. Todo esto inclina à creer , que Apolonio no fue tal , qual Philostrato le pinta, sino , quando mas , un impostor insigne , de aquellos que con agudos estratagemas , y sutiles juegos de manos pasan entre la plebe por hombres prodigiosos , siendo unos meros titereteros. Entonces havia muy pocos de estos en el Mundo , y ninguno que lo tuviesse por oficio , y assi era facil engañar a la plebe; la qual, muerto Apolonio,

fue

fue abultando cada vez mas, y mas sus operaciones, de modo que ya no pudieffen parecer naturales, sino milagrosas. Este es el sentir de muchos sabios. A que añadirè, que Casiodoro en su Chronicon hace memoria de Apolonio, no como embustero, ni como Magico, sino puramente como Filosofo: *His Consulibus* (habla de Trajano, quarta vez Consul, y Fronton) *Apollonius Tyaneus Philosophus insignis habetur*. Y si Apolonio fue un hombre muy sabio en las ciencias naturales, tambien se puede discurrir, que con el socorro de la Phisica, y de las Mathematicas, hicièsse cosas, que al Vulgo pareciesen sobrenaturales, (lo que mil veces ha sucedido) y despues la fama las engrandeciesse, hasta el punto de no poder menos de serlo.

§. VI.

14 **E**L tercer heroe de la Magia, que debe salir al teatro, es el Inglès Ambrosio Merlin, de quien hasta los niños tienen noticia; pero no es precisamente cuento de niños, como ignoran algunos, pues son muchos los Autores, entre ellos casi todos los Ingleses, que dan noticia de este hombre. Dicese que fue parto del abominable comercio de un demonio incubo con la hija de un Rey, Religiosa en un Monasterio de la Villa de Caermerlin, y teniendo à su proprio padre por Maestro, vino à ser un infigne Magico. Quiso el Rey Uvortigerno de Inglaterra hacer un Castillo inexpugnable, donde asegurarse contra las irrupciones de los Saxones; pero con tan mal principio, que era imposible establecer los cimientos; porque se hundia de noche, quanto se trabajaba de dia. Consultò el Rey sobre este raro accidente à los Magicos, y estos le dixeron, que el remedio seria bañar aquel suelo con la sangre de un hombre, que huviesse nacido sin padre. Despues de larga inquisicion, se diò con Merlin, el qual trahido à la presencia del Rey, disputò con los Magos de la Consulta, les advirtiò, que debaxo del suelo destinado al edificio havia un gran lago, y debaxo del lago dos horribles dragones; uno roxo, que representaba la gente Ingle-

sa ; otro blanco, que representaba la Saxonia. Descubriose el sitio, y se hallò quanto Merlin havia dicho; pero no bien parecieron los dos dragones , quando empezaron à comba- tirse furiosamente. Sobre cuyo assumpto Merlin diò prin- cipio, llorando, à sus profecias de los sucesos de la Gran Bretaña. Otra cosa muy memorable , que se refiere de este hombre , es , que transportò de Irlanda à Inglaterra unos grandes peñascos , que cerca de Salisbury se ven colocados unos sobre otros en forma pyramidal.

15 Pero una historia , que empieza por la generacion de un Incubo, desde los principios dice lo que es. Muchos, y graves Autores tienen esta generacion por imposible , y juzgan fabulosas todas las historias , que la comprueban. Esta opinion de generaciones de incubos viene del Genti- lismo, en el qual (como conjeturan algunos sabios) procura- ron esconderse, ò disculparse los deslizes de algunas mu- jeres ilustres con el especioso manto de haver sido compli- ces en ellos sus imaginarias deidades. De este modo se con- sagraba el adulterio , quando el parto , que no se podia atribuir al esposo , descubria el delito ; ò quando para co- meter el delito , se engañaba con este respetable pretexto al esposo. A este sagrado se acogió la deslealtad de Olym- pias, bastantemente reconocida de Philippo ; y aunque este no era tan sencillo, que creyese, que Jupiter le havia supli- do en el thalamo , valiò el engaño para la rudeza del Vul- go, en el qual Alexandro , que acaso era hijo de un hombre humilde, pasó por hijo de un Dios. Algunos Autores le se- ñalan por padre à un profugo Egypcio , llamado Nectena- bo , que hallò demasiado benigna acogida en la Reyna de Macedonia. El origen de Romulo , y Remo , atribuido al Dios Marte, no fue mas ilustre. Su madre Rhea Sylvia, vir- gen Vestal , dexò de ser virgen en un bosque , donde havia ido à sacrificar; sitio oportuno para un hombre delinquen- te , y nada necessario a una deidad enamorada , para quien no havia lecho inaccessible.

16 Tal vez las pobres mugeres no engañaban , antes eran engañadas : de lo qual Josepho , y Tacito nos dan un exemplar insigne. Decio Mundo , noble , y rico joven Ro-

mano , no pudiendo corromper con dones à la simple , y casta Paulina , (muger de Saturnino) por quien estaba en el ultimo extremo apasionado , aunque llegó à ofrecerle docientas mil dracmas por una noche sola , corrompiò à los Sacerdotes de la Diosa Isis , para que à Paulina persuadiesen , que el Dios Anubis , enamorado de ella , solicitaba sus brazos una noche. Hicieronfelo creer à Paulina , y por medio de ella à Saturnino , que debia de ser tan candido como su muger. De hecho se preparò lecho en el templo , adonde habiendo ido la incauta Paulina , Decio Mundo , que yà estaba escondido en èl , pasó plaza de deidad aquella noche. Y si no huviesse sido tan ligero , que à Paulina , encontrandola pocos dias despues en la calle , le manifestasse el engaño , como lo hizo , de que resultò quexarse ella à su marido , y este à Tiberio , quien justissimamente hizo crucificar los Sacerdotes , y aun derribar el templo de Isis ; para siempre huviera quedado embozado aquel insulto , passando entre los Gentiles por favor de una deidad , y entre los Christianos por atentado de un Incubo.

17 Pero volviendo à Merlin , no solo el origen que le atribuyen , mas aun el resto de la historia descubre ser toda una fabula. Las predicciones de los sucesos de un Reyno por tiempo dilatado , exceden la facultad del demonio. Con todo es cierto , que hay un libro de profecias , que llaman de Merlin , de que nada se puede sacar en limpio , porque son ambiguas , y obscuras , como las demás de este genero. Y lo que es digno de admiracion , es , que Alano de Insulis , Doctor Parisiense , hombre celeberrimo en el terciodecimo siglo , muy de intento , y seriamente se puso à comentarlas. Tan cierto es , que apenas hay Homero , que tal vez no duerma. A què proposito , para formar una Pyramide , traer peñascos de Irlanda , como si no los huviesse en Inglaterra? Fabula es esta , que adelantò estrañamente un tal Gervasio , Canciller del Emperador Othon Quarto , citado por Gabriel Naudeo , escribiendo , que estos peñascos están siempre danzando en el ayre , sin firmarse en cosa alguna. Tanta es la extravagancia , y ossadia de algunos Autores en fingir maravillas.

§. VII.

18 **P**ondrèmos en ultimo lugar à Henrico Cornelio Agrippa , à quien el Padre Martin Delrio dà el superlativo epitheto de Archimago. Agrippa , natural de Colonia , fue un monstruo compuesto de altísimas prendas , y grandes defectos , espíritu verdaderamente de fuego , capaz para quanto puede serlo el ingenio humano. *Portentoso ingenio* le llama Paulo Jovio ; Ludovico Vives, *Milagro de todas las ciencias* ; Gabriel Naudeo le compara à Argos , porque

Centum luminibus cinctum caput unus habebat.

19 Hablaba ocho lenguas : fue Historiador , Filosofo, Orador, Medico, Theologo, Jurista , Escriturario , inteligente , y practico en el arte Militar. El saber tanto , diò ocasion à su inconstancia , y materia à su maledicencia , vicios característicos de Agrippa. El ser capaz de todo , hizo que no fixasse el pie , ni en algun país , ni en algun empleo. Fue primero Secretario de Campo del Emperador Maximiliano. Luego pasó à servir en las guerras de Italia debaxo de la conducta de Antonio de Leyva , de quien fue muy querido por su habilidad , y brabura. Dexò las armas , y se graduò de Doctor en Jurisprudencia , y Medicina. Pasò à Francia , de alli à España. Volviò à Francia , y en Dola , Ciudad del Franco Condado , obtuvo una Cathedra de Escritura , que regentò algun tiempo : dexòla para ir à Inglaterra , de donde pasó à Colonia ; aqui explicò Theologia. De Colonia volviò à militar en Italia , con honroso empleo , y gran reputacion. Despues successivamente enseñò Theologia en Pavia , y Turin. Pasò à Metz de Lorena con los empleos de Syndico , y Abogado de la Ciudad. De alli diò vuelta à su patria Colonia. El año siguiente fue à Ginebra , de donde pasó à exercer la Medicina à Friburgo : dexò esta estancia por la de Leon de Francia , donde logró le señalasse una pension el Rey Francisco Primero , y fue Medico de la Princesa Luisa de Saboya , madre de Francisco. De Leon fue à Paris , de alli à Amberes ; donde siendo

Solicitado por el Rey de Inglaterra , y otros muchos Principes , entre ellos por Margarita de Austria , Tia del Emperador Carlos Quinto , Gobernadora del País Baxo , para Consejero , è Historiador suyo , abrazò este partido , que despues abandonò , dando tercera vuelta à Colonia , y luego segunda à Leon de Francia. De aqui salió para Grenoble , donde murió el año 49. de su edad.

20 Fue Agrippa mal visto en todas las partes donde estuvo , por su soberbia , y libertad en decir quanto sentia , siendo así , que comunmente no sentia bien. Su libro de la *Vanidad de las Ciencias* , así como prueba su prodigiosa universalidad en todo genero de letras , manifiesta su violenta propension à las fatyras. Tambien es cierto , que sus opiniones no fueron en todo arregladas al comun sentir de los Catholicos. Discurrió con temeridad en algunas materias.

21 Pero en quanto al crimen de Magia , que le imputan Paulo Jovio , Martin Delrio , y otros Autores , no parece está bien justificado. Jovio dice , que trahia consigo al demonio en la figura de un perro negro , que le avisaba quando passaba en todas las partes del Mundo , y que estando proximo à la muerte en Leon de Francia , le despidió de sí , con estas voces: *Abi perdita bestia, quæ me totum perdidisti.* Vete , bestia maldita , que en todo me echaste à perder ; oido lo qual , el perro fue à anegarse en Saona , y no pareció mas. Esta narracion parece fabulosa , porque Agrippa no murió en Leon , como supone Jovio , sino en Grenoble.

22 La estimacion , y amistad , que logró Agrippa de los primeros hombres de aquel tiempo , es una gran prueba à favor suyo. Los sujetos mas sobresalientes en la republica literaria le dieron testimonios de su afecto. Muchos Principes le solicitaron en su asistencia. Fue amigo singular de quatro Cardenales , y de cinco Obispos. El Papa le escribió una Carta , exhortandole à continuar en obrar bien , como havia empezado. El Cardenal de Santa Cruz le escogió para Theologo suyo en el Concilio , que estaba para celebrarse en Pifa. Todas estas noticias son de Gabriel Naudeo , y las trae mas extensas , y justificadas Baile en el *Diccionario Critico*.

23 Es verdad , que Agrippa se alabò de que sabia la Magica ; pero nadie le viò executar cosa, que perteneciese à ella : conque es de creer , que aquella jactancia fuesse un desahogo de su genio loquaz , y arrogante. Los muchos enemigos, que acarreò con sus libertades, pudieron cooperar à la denigracion de su fama con tan infame nota. Nada afirmo en esta materia como cierto ; pero por no haver cosa cierta, me aplico à la sentençia mas piadosa.

§. VIII.

24 **L**AS causas de que haya tantas fabulas en orden à Magia , ò hechiceria , pueden reducirse à cinco. La primera es la propension de los hombres , à contar , y escribir cosas prodigiosas. No solo los vulgares fingien, tambien entran à la parte algunos Escritores; y otros, aunque no fingien , trasladan con demasiada sinceridad lo que aquellos fingieron. Tal vez podrá ser mas que sinceridad ; ò codicia , ò ambicion. Interessase mucho un Autor en llenar su libro de acontecimientos admirables , porque es el mayor atractivo de los curiosos. Poco daño le hace, que un Critico severo halle su discrecion defectuosa ; y es mucho el provecho que le resulta , de que el comun encuentre la lectura amena.

25 El Padre Martin Delrio, que en sus libros de Distingüiciones Magicas juntò casi todo quanto hasta su tiempo estaba escrito de hechiceros, y hechicerias, està libre de toda sospecha contra su sinceridad. Su profesion, y virtud personal le eximen ; pero sin injuriarle podrèmos ponerle alguna tacha en su Critica, ò culpar su credulidad demasiada. Elias Dupin dice, que Delrio cita una infinidad de Autores por la mayor parte obscuros, è incognitos. Si acaso Dupin quiso envolver en esta expresion la sospecha de que algunos son supuestos, no la juzgo razonable : y yo puedo asegurar, que siendo assi, que he leído mucho menos que Dupin , raro Autor hallo citado en Delrio , de quien por otra parte no tenga alguna noticia. El juicio que aquel grande Bibliothecario hace poco despues del Escritor Je-

suita , ès mas conforme à razon. *Este Autor (dice) tenia mucha letura , y sabiduria ; pero era muy credulo , y estaba muy preocupado.*

26 Lo que , pues , se puede notar en Delrio , es haver dado mas fe de la que merecian à algunos Autores , y haver propuesto como verdaderos varios hechos , cuyas circunstancias dan motivo para no ser creidos. Darèmos exemplos de uno , y otro. Cita como verdaderas las hechicerias , que Apuleyo refiere en el *Asno de oro* ; siendo visible , que toda aquella narracion es fabulosa , y el mismo Autor lo confiesa , introduciendose à ella con estas voces: *Fabulam Græcanicam incipimus. Empezamos una fabula Griega.* Y tuvo razon para darla este Epitheto , pues el fondo de ella todo le tomò del Griego Luciano , à que añadió Apuleyo algunos cuentos , para hacer la fabula mas amena. Sobre la fe de Marco Paulo Veneto dice , que los Tartaros , quando quieren , convierten en noche el dia , cubriendo el ayre de sombras. Marco Paulo Veneto en sus Relaciones mezcla no pocas patrañas : y si los Tartaros tuvieran aquella habilidad , presto se hicieran dueños del Mundo , pues sería qualquiera insulto facil , à quien pudiesse cegar à todos los demás hombres. Para las maravillas , que refiere de Simon Mago , cita los libros de Reconociones de San Clemente , de los quales ningun Erudito duda oy , que son apocryfos : Que hubo en tiempo de los Apostoles un Simon , que exerció la Magia , consta de la Escritura : Que hiciesse los prodigios referidos por Delrio , y otros , de animar las estatuas , penetrar los cuerpos , hacerse invisible , criar un hombre nuevo del ayre , andar sin lesion por el fuego , mostrarse , como Jano , con dos caras , tomar la figura de varios brutos , volar quando queria , quitar , y poner Reyes à su antojo , evocar las almas de los difuntos , multiplicar la presençia de su concubina Selene , de modo , que estando en una torre ceñida de gente , que havia concurrido à verla , se apareció à un tiempo en todas las ventanas de la torre , y otras cosas de este genero , solo constan de los pretendidos libros de San Clemente.

27 Los hechos referidos por Delrio , que en si mismos

trahen impreso el caracter de fabulosos , son muchos. De Cesario Maltesio dice, (lib. 1. cap. 4) que adivinaba con suma individuacion los pensamientos agenos ; à lo que no alcanza la penetracion de los infernales espiritus. De Theodoro Maillocio, (lib. 2. quæst. 4.) que ardientemente enamorado de una doncella, se havia valido de un hechicero Alemán, para lograrla en matrimonio, dice, que el demonio se le apareció en figura de la misma doncella, proponiendole como condicion precisa para casarse con ella, la abstinencia de todo genero de vicios, y frecuencia de Sacramentos. No son proprias del demonio tales demandas. Y esto me acuerda lo que lei en el Padre Gaspar Scoto , de un demonio , que habiendo servido à un Cavallero en forma de page algunos años, al despedirse de èl, descubriendo quien era , le pidió , que el salario que le debia , lo empleasse en comprar una campana para la Iglesia de aquel Lugar , que carecia de ella. Quien creerà, que el demonio aplica dinero à obras pias?

28 En la quest. 6. del mismo libro 2. se propone un cèlebre certamen de dos Magos. Llevaba uno de ellos robada una hermosa muger sobre un cavallo de madera por el ayre. Viòlo el otro, y usando de sus artes, le hizo baxar con el cavallo, y la dama à la plaza del Lugar de donde le havia visto , y donde le hizo estàr immobil , con gran verguenza suya , à vista del Pueblo. Pero el ofendido hallò modo de vengarse, usando de las mismas mañas ; porque al Mago, que le havia cortado el vuelo , y estava viendo con risa el espectaculo desde una ventana , hizo que se le apareciesen en la frente unas formidables hastas, con que no pudiendo retirarse, porque no cabia la horrenda armazon por la ventana, estuvo expuesto un rato à la mofa del concurso , hasta que , deshaciendo este su encanto , deshizo el otro el suyo; este recobrò su figura, y el otro continuò su vuelo. Posible es todo esto; pero el ayre es de cuento inventado à placer.

29 En otra parte refiere el desafio de dos tropas de Magos, para regocijar las bodas de un Principe Alemán, en que , luego que se avistaron , el Caudillo de una tropa se tragò al Gefe de la opuesta , y inmediatamente , à vista de

todos, le arrojò bueno, y fano por donde se expelen las inmundicias del cuerpo, quedando vencido, y avergonzando con esta suprema ignominia à los contrarios. Digo lo mismo, que del caso antecedente. Possibles son al demonio semejantes juegos; pero mas apariencia tiene el cuento de ser chistosa invencion de algun ocioso.

30. De bruxas trahe el mismo Autor varias narraciones, cuyas circunstancias las hacen inverisimiles. Un curioso (lib. 2. quest. 26. sect. 3.) quiso registrar lo que passaba en un Conventiculo de Sagas, y acometido de estas, quando lo advirtieron, se escapò, sin que ellas pudiesen alcanzarle, por la ligereza del rozin en que iba. Es bueno, que las que aquella misma noche volaron de lexas tierras, y se restituyeron à ellas, excediendo la velocidad de las Aguilas, no pudiesen dár alcance à un jumento. Esta no esperada torpeza de las bruxas, (quest. 28.) se nota en otras dos, de las quales la una en figura de Gato esperò à que la moliessen el cuerpo à palos: la otra en forma de Sapo, à que la passassen à cuchilladas. Entrambas havian volado al parage donde les sucediò la desgracia; y no podian volar para evitarla. Donde lo mas de notar es, que la que iba en figura de Gato, volò à su casa despues de quebrantado el cuerpo à garrotazos, y no pudo hacerlo, quando aun estaba buena, y sana. Diràse, que pudo Dios negarle el concurso al demonio, para que las salvasse del aprieto, como le niega quando prende à estas esclavas suyas la justicia; pero en los dos casos referidos aun subsistia la eficacia del pacto, pues las bruxas retenian la figura peregrina, que en virtud de el havian vestido.

§. IX.

31. **L**A segunda causa de las fabulas en materia de hechicerias, es atribuirse muchas veces à pacto diabolico, lo que es efecto, ò arte natural. En el Pueblo Romano fue acusado el buen Labrador Furio Cresinio de un genero de sortilegio, llamado Scopelismo, que consiste en echar piedras encantadas en las heredades ajenas para esterilizarlas; porque la suya, siendo de menos buena

calidad, producía mas fruto que las vecinas, cuya acusación rebatió, mostrando que él trabajaba mas, y mejor, que los otros Labradores. Galeno refiere de sí mismo, que se hizo en la misma Roma sospechoso de Magia, por haver atajado brevemente con la sangria una fluxion, que Erasistrato no havia podido curar en mucho tiempo. (*cap. 17. de Rat. cur. per sanguin. missionem*)

32 En los siglos, en que eran poco cultivadas las Mathematicas, apenas hubo alguno sobrefaliente en ellas, que no fuese reputado por Magico en el Vulgo, (à veces mas que en el Vulgo) por razon de algunas operaciones admirables, dirigidas por aquellas ciencias. De este numero fue Miguel Scoto, Mathematico del Emperador Federico Segundo en Alemania: y Rogerio Bacon, Religioso Franciscano en Inglaterra, de quien se dice que fue llamado à Roma por su General, para justificarse. Atribuyóse à este lo mismo que à Alberto Magno, (falsamente à uno, y otro) de haver fabricado una cabeza de metal, que respondia à las preguntas que le hacian.

33 Aun à la Sagrada Tiara se atrevió esta calumnia en la persona de Silvestro II. Monge Benedictino, y sutilissimo Mathematico. Bennon, Cardenal Cismatico, fue quien mas promovió esta acusacion, ensangrentando su pluma en todos los Pontifices, que alcanzó, por adelantar el partido del Antipapa Guiberto: y los Hereges, que no se descuidan en recoger semejantes especies, se aprovecharon de esta en sus satyras contra la Silla Apostolica; bien, que concluyentemente refutada por algunos Autores, señaladamente por el Maestro Yepes en la Chronica de nuestra Orden, y Gabriel Naudeo en la *Apologia por los grandes hombres acusados de Magia*. Hizo Silvestro por medio de las Mathematicas, organos hydraulicos, y otras curiosidades, que en la rudeza del decimo siglo se concebían exceder todo el arte de los hombres. A Boecio Severino, varon admirable, le havia sucedido antes lo mismo, por la misma causa, à lo que alude aquella quexa fuya: *Atque hoc ipso affines fuisse videmur maleficio, quod tuis imbuti disciplinis.* (*Consolat. Philos. lib. 1. part. 4.*) que dixeran, si vieran

ran las estatuas de Dédalo, la paloma de Arquitas, la esfera de Arquimedes, la aguilta, y mosca de hierro de Juan de Monreal, que hizo volar en Nuremberga?

34 Aun en siglos mas ilustrados padecieron este trabajo algunos hombres de habilidad superior à los demás. Todo lo raro passa, ò por divino, ò por diabolico. Juan Fausto, vecino de Moguncia, que, segun muchos Autores, fue inventor del Arte de la Imprenta, ò si no fue suya la invencion, (en cuya gloria tiene por competidores à Juan de Guttemberga, natural de Strasburgo, y al Olandès Lorenzo Coster, natural de Harlem) por lo menos fue el primero que usò de ella: vino à vender à Paris cantidad de Biblias, que acababa de imprimir, como que eran escritas de mano, porque aun no havia noticia del nuevo Arte. Yà que havia despachado muchas, empezò la gente à notar la semejanza, è igualdad de caractères, y planas en todos los exemplares. Todo parecia de una pluma, siendo imposible, no solo que una pluma escribiesse tanto, mas tambien que observasse tan perfecta semejanza de unos exemplares à otros. Todos de comun acuerdo resolvieron, que aquellos libros se havian escrito por arte Magica, sin que les quedasse sobre ello el menor escrupulo: de modo, que Juan Fausto se viò precisado a huir, y descubrir luego la nueva invencion, para cobrar mucho dinero, que le havian quedado debiendo en Paris.

35 Haviendose interceptado en Francia, quando ardián las guerras de la Liga, algunas cartas de España, escritas con caractères voluntarios, en que se añadia la precaucion de variar diferentes alfabetos dentro de una misma carta, lo que parece hacia absolutamente imposible la inteligencia à quien no tuviesse la clave, las descifrò Francisco Vieta, Mathematico insigne, inventor de la Algebra especiosa. Muchos juzgaron esta hazaña, y no sin alguna verosimilitud, superior à toda humana industria; y segun refiere Jacobo Augusto Thuano, los Españoles dieron altas queexas en Roma, de que los Franceses usaban de artes diabolicas para penetrar sus secretos. Pero la verdadera, que no havia intervenido en este negocio mas diablo, que

que un espíritu de rara comprehensión , y sutileza , ayudado de una aplicación infatigable; pues se cuenta de este raro hombre , que algunas veces sucedió estarse tres días con sus noches embelesado en sus especulaciones Mathematicas, sin comer, ni dormir, salvo un brevísimo reposo, que tomaba reclinandose sobre el brazo de la silla.

36 El suceso, que voy à referir ahora , es mas chistoso. Al Jesuita Adamo Tannero , uno de los hombres mas sabios de su tiempo , y no menos respetable por su virtud, que por su doctrina , le sorprendió la ultima enfermedad, restituyendose de la Universidad de Praga à su Patria Inspruck, en un Lugar corto. Quando yá estaba en las ultimas agonías , la Justicia registrò sus axuares para ponerlos en deposito. Hallaron entre ellos (grande assombro!) un pequeño vidro, en cuya concavidad estaba encerrado un formidable monstruo, armada de terribles hastas la frente, negro, escamado, y en figura, y magnitud semejante à un horrendo dragon. Divulgòse la noticia , y fue acudiendo mucha gente, entre ella el Parroco del Lugar. Ocupò à todos el pasmo. Veían existente un imposible. El vidro era pequeño , la bestia encarcelada en su concavidad era grande: conque venia à ser mayor el contenido , que el continente; que equivale à ser la parte mayor que el todo. Què partido tomaria en tan apretada coyuntura el discurso? El unico que cabia. El mas sabio de los circunstantes , despues de pensarlo bien, resolvió , que aquella era operacion Magica; que el monstruo , que veían alli encerrado , no era bestia alguna material, sino el demonio; y que el Padre, que acababa de espirar, era sin duda un insigne hechicero , que se servia de aquel instrumento para depravados designios. Assintió el concurso à la decision? Còmo podia ser otra cosa? Por votos uniformes, sin discrepar alguno, se determinò , que el cadaver del sabio Jesuita se enterrasse en lugar profano , y contra aquel visible demonio se procediesse con las armas de la Iglesia. Esto estaba resuelto, quando entre los muchos, que por instantes iban llegando, aun de los Lugares vecinos , à ver tan extraño espectáculo , vino uno, que havia visto algo de Mundo , y tenia noticia de la nue-

va invencion de labrar los vidros , de modo que aumenten à la vista los objetos. Al punto que viò el vidro , conociò ser un Microscopio. Abrióle , y soltó un escarabajo sobre la mesa. Este era el horrible monstruo , que à todos havia asombrado. Explicòles como con el beneficio del vidro havia crecido tanto en la apariencia. Con el desengaño sucedió en todos al pismo la risa , y tratòse el cadaver del imaginado hechicero como era razon. Refiere este suceso nuestro doctissimo Cardinal Celestino Sfondrati en el libro, que intitulò *Nodus predestinationis dissolutus*. (p. 2. §. 2.)

37 Mas para que he de amontonar exemplares de lo que sucede cada dia? Apenas se aparece en qualquiera País un hombre de alguna habilidad especial , y hasta entonces no vista , que no le tenga luego el Vulgo por hechicero. Esto en nuestra España es mas frecuente , porque la incuriosidad de sus naturales hace peregrinas aun aquellas habilidades , que están vulgarizadas en otras Naciones. Un Tireretero , ò un Volatin , que haga alguna cosa mas de lo que se viò hacer à otros , tiene hechas las pruebas de Nigromantico entre la plebe.

38 Nuestro esclarecido Benedictino el Abad Juan Trithemio, fue singularmente infeliz en esta materia, porque le pusieron en la reputacion de Magico, no los vulgares, sino hombres verdaderamente doctissimos. Diò ocasion el mismo Trithemio con un libro enigmatico , que intitulò *Steganographia*, cuyo assumpto, mirado en la corteza, se reduce a invocaciones de spiritus , con ritos supersticiosos. Y aunque el Autor hace varias protestas de que nada enseña en aquel libro, que se oponga à la Ley de Dios, ò à la pureza de la Fè, no bastò para su justificacion; porque el contexto aparente de la obra desmentia las protestas del Autor.

39 El primero que tocò la trompeta en injuria de Trithemio, fue un docto Francès , llamado Carlos de Boville, Canonigo de Noyon, el qual movido de la alta reputacion, que tenia Trithemio entre todos los literatos de Europa, solo por verle hizo viage à Alemania. Estaba à la sazón Trithemio escribiendo la *Steganographia*, y se la mostrò, sin revelarle el mysterio que escondia, ni le instò sobre ello,

el Francès ; antes al punto se apartò de su presencia escandalizado, para publicar por el Mundo, que Trithemio estaba escribiendo un libro de Nigromancia. Lamentòse de la injuria Trithemio, y dexò por acabar la obra, la qual sin embargo, imperfecta como estaba, se imprimiò mucho despues de su muerte. Pero como faltaba la clave, fue una piedra de escandalo, en que tropezaron los hombres de mejor juicio, entre ellos el sapientissimo Belarmino, (*lib. de Scriptoribus Ecclesiasticis ad ann. 1500.*) diciendo, que el libro de la Steganographia està lleno de perniciosos dogmas pertenecientes à la Magia. El mismo juicio hizo el Padre Delrio, y otros muchos. Mas yà despues fue manifestado por varios Autores el genuino sentido del libro, y descubierta la innocencia de Trithemio. Jacobo Gohori, Blàs de Vigenera, Boifardo, Dureto, el Abad Sigismundo, Autor de el libro *Trithemius sui ipsius Vindex*. Los dos sabios Jesuitas Adamo Tannero, y Gaspar Scoto, el Ilustrissimo Caramuel, y ultimamente nuestro Reverendissimo Navarro (*proleg. 1. de Angelis*) pusieron mas claro, que la luz del dia, que la Steganographia de Trithemio, debaxo del negro velo que la cubre, no contiene otra cosa, que varios modos de ingeniosas cifras de cartas, que el Autor quiso ocultar con aquella falsa apariencia, porque el comun de los hombres ignorasse el artificio, pareciendole que muchos usarian de èl para fines depravados. Acafo no le escribiò con animo de imprimirle, y acafo su fin no era otro, que embiarle se manuscrito à Phelipe Duque de Baviera, pues en el Prologo à èl se le dedica, y dice, que por obsequiar, y complacer à aquel Principe le compuso.

40 Ni se me oponga, que siendo las cifras tan comunes, y faciles, que qualquiera se las puede inventar à su antojo, no havia particular riesgo en vulgarizarse las de Trithemio. Es de saber, que las de este Autor son de muy singular artificio, porque no solo ocultan lo que se cifra, mas tambien ocultan, que la carta vâ cifrada, consièndolo el ingenio de ellas, en que debaxo de un contexto claro, y seguido à otro assunto, se esconde el secreto, que quiere comunicarse al correspondal. Este genero de cifras, assi

como mas seguro para el dueño , y para el nuncio , puede, cayendo en manos de mal intencionados , ocasionar mayor perjuicio. En las otras , aunque no se acierte à deszifrar la carta, basta conocer, que hay cifra para aplicar el remedio, ò descaminando el aviso, ò apresando , y obligando al que la recibe à franquear la clave. El marido (pongo por exemplo) con razon dudará de la lealtad de su esposa , si le sorprende una carta en cifra , justamente la guardará yà con mas cautela, y aun podrá con la amenaza, y el castigo obligarla à descubrir el secreto. Pero cómo se cautelará , si ella recibe debaxo del velo de una oracion devota un papel de galantèo ? Afsi, este genero de cifras es mas seguro para los delinquentes, y mas peligroso para los ofendidos. Lo que se ha dicho del marido , respecto de la esposa , tiene lugar del mismo modo en el Principe, respecto del vassallo; en el amo, respecto del siervo; en el Prelado, respecto del subdito.

41 El titulo, que Trithemio diò à su libro , manifiesta el intento : porque la voz Griega *Steganographia* significa escritura oculta , ò modo oculto de escribir. Componefe del adjetivo *Steganos* , que corresponde al Latino *Tectus*, *Opertus*, y al Castellano *Cubierto*, *Escondido*, y del sustantivo *Graphe*, que corresponde à *Scriptio*, ò *Scriptura*.

42 Movìonos à esta breve defensa del Abad Trithemio un borron , que encontramos en las obras de D. Francisco Quevedo. Este fazonadissimo Ingenio en las *Zaburdas de Pluton* , discurriendo por los repartimientos del Infierno, en uno de ellos coloca, en compañía de otros hechiceros, à Trithemio con estas voces: *Tras esto vi con su Polygraphia, y Steganographia à Trithemio , que afsi llaman al Autor de aquellas obras escandalosas.* Esta proposición temeraria muestra, que Quevedo ni viò, ni tuvo bastante noticia de los dos libros que cita : porque el libro de *Polygraphia* no es por capitulo alguno sospechoso , pues aunque trata tambien de modos de cifrar, es abiertamente, y sin velo alguno: y afsi, en aquel libro nadie puso jamás reparo, sino Quevedo, solo por haverle oido nombrar, y sin saber de què trataba. Parece que tambien ignorò Quevedo quien fue Trithemio: pues no es creible , que estampasse aquel arrojito , si supiesse

que fue aquel insigne Prelado , por su piedad , y doctrina, ornamento de Alemania , y de su siglo. Henrico Spondano en la continuacion de los Anales de Baronio le preconiza: *Varon grande, y utilissimo à la Iglesia Catholica, à su Orden, y à la Republica literaria;* y hablando de la Steganographia, dà la clave de aquel escrito , absolviendole de toda sospecha. Natal Alexandro en el octavo tomo de la Historia Ecclesiastica, despues de enumerar muchos escritos, le llama *Varon piadosissimo*. Y en un Scholio, añadido en la segunda edicion, dice, que à este grande hombre le sucediò lo mismo que al Papa Silvestro Segundo , y Alberto Magno , que por ser tan grandes , esto es , por alcanzar muchas cosas, que superaban el conocimiento de los demás hombres, fueron reputados de muchos por Magicos. Como los libros de Quevedo andan en las manos de todos , me pareciò poner aqui el contraveneno à aquella negra satyra.

43 Pero advierto, que el Expurgatorio del Santo Tribunal de la Inquisicion de España prohibe la Steganographia de que hablamos, aun en conocimiento de que no contiene cosa alguna de Magica : lo qual hizo justissimamente aquel Tribunal, porque puede ocasionar gravissimos males su letura à los que ignoran el mysterio ; y aun à muchos de los que pudieran entenderle, no es conveniente ponerles tales cifras en la mano. Lee se tambien en el mismo Expurgatorio, que aquella obra falsamente se adscribe à Trithemio. Es cierto, que la tienen por de Trithemio muchos, y graves Autores ; pero havrán examinado mejor la materia los que de orden del Santo Tribunal hicieron esta pesquisa.

44 Algunos quisieron atribuir à Trithemio otro libretto , intitulado *Veterum sophorum sigilla , & imagines Magicae* , porque en la frente de la obra se decia , que aquellos sellos, è imagenes Magicas se havian sacado de un manuscrito de Trithemio : *Ex Johannis Trithemij manuscripto eruta*. Pero ningun hombre sabio duda de que esta fue suposicion del que lo imprimiò, para darle reputacion con el nombre de Trithemio, como por el mismo fin el que escribiò el disparatado, y supersticioso libro de *Mirabilibus* , le puso el nombre de Alberto Magno.

§. X.

45 **L**A tercera causa de suponerse hechiceria donde no la hay, es la loca vanidad de algunos, que han querido ser tenidos por Magicos, sin serlo. Quien creyera, que de esto se havia de hacer vanidad? Con todo, es el hombre tan neciamente ambicioso de la fama de que sabe algo, que los demás ignoran, que por lograr esta gloria, no rehusa aquella mancha. Concorre tambien en esto el interés de ser temidos, para ser obsequiados. Quien se atreverà à hacer la mas leve ofensa à un hombre, de quien concibe, que tiene imperio sobre su vida, hacienda, y honra, y que sobre seguro puede dañarle quanto quisiere, aun de la mayor distancia?

46 Trithemio en una de sus Epistolas (ad Joan. Virgundum) refiere, que en su tiempo andaba rodando por Alemania un tal Georgio Sabelico, que à sí proprio se nombraba, y qualificaba del modo siguiente: *El Maestro Georgio Sabelico, fuente de los Nigromanticos, Astrologo, Magico, Chiromantico, Aeromantico, Pyromantico, &c.* Debaxo de todos estos titulos (verdaderamente honrosos) no havia mas que un embuftero, que, ò por vanidad, ò por interés fingia ser lo que no era: pues el mismo Trithemio advierte, que prometia hacer muchas cosas, y ninguna hacia. Paracelso, à lo que se podia discurrir, adoleciò de la misma locura, pues no solo en algunos de sus escritos se jacta de inteligente en la Magica, mas tambien à su discipulo Juan Oporino le decia, que tenia los demonios à su mandado, y le amenazaba à veces con ellos. Pero el mismo Oporino dà à entender, que esto solo lo hacia estando poseido del vino, que le sucedia frequentemente, y nunca viò puesta en execucion la amenaza, ni efecto alguno de la Magica de Paracelso, sino el que acostandose à veces sin un dinero, por la mañana le mostraba algunas monedas de plata, y oro. Pero esta no es bastante prueba, porque podia tener escondido aquel caudal, para persuadir despues, que le havia adquirido por su Magica.

47 El mismo juicio se puede hacer de Henrico Cornelio Agrippa, como dexamos apuntado arriba. Y lo confirma aquella jactancia suya, de que sabia el gran secreto de comunicar en un momento qualquiera noticia à otro, que distasse muchos centenares de leguas, haciendole leer por reflexion en la Luna, lo mismo que èl escribiesse con sangre en un espejo. No solo dixo que sabia hacerlo, sino que lo havia hecho muchas veces. No hubo testigo alguno de este prodigio; siendo asì, que los caractères trasladados al Astro, necessariamente se havian de ver en todo el hemisferio.

48 No hay en la materia que tratamos cosa mas digna de risa, que el que dos hombres verdaderamente grandes, y mutuamente grandes enemigos, Geronymo Cardano, y Julio Cesar Escaligero, se preciassen de tener espíritus asisistentes, que les dictaban lo que escribian. Dixolo primero de sí Cardano; y sospechan algunos, que el fingir despues de sí lo mismo Escaligero, fue porque no tuviesen por menos sublime su doctrina, que la de su competidor. O emulacion de ingenios, quanto arrastras, y à què precipicios llevas! Cardano à su proprio padre manchò con esta nota, diciendo, que havia tenido un espíritu asistente treinta y tres años, por cuyo medio comerciaba con otros espíritus; y refiere la disputa, que en una ocasion tuvo con tres demonios, que defendian la doctrina de Aberroes. Raras invenciones!

49 Si algo hay mas ridiculo que esto, es lo que Plinio refiere del famoso Grammatico Apion. Era este un hombre sumamente jactancioso, que apenas cessaba de gritar sus elogios, y à quien por esto llamaba Tiberio, en cuyo tiempo floreciò, *Campana del Mundo*. Pareciendole corta la estimacion que le daban por su saber, se quiso hacer respetar por Nigromantico, diciendo, que tenia arte para evocar las almas del Abyfmo, y que de hecho havia evocado del Infierno la de Homero, para preguntarle qual era su Patria. Plinio dice, que siendo muchacho se lo oyò decir al mismo Apion; pero que nunca declarò, què le havia respondido Homero. O quanto abusan unos hombres de la crea-

dulidad de otros ! Semejante cosa cuenta Juan Bodino en su *Dæmonomania*, de Hermolao Barbaro , que evocò la alma de Aristoteles , para preguntarle , què havia querido significar en la voz *Entelechia*. Quien ha de creer, que usasen estos hombres de la Nigromancia, para averiguar estas frioleras , y no para otras cosas de mucho mayor utilidad, y substancia ? Lo de Hermolao Barbaro debe tenerse por mentira de Bodino , porque nunca fue sospechoso de Magia. Hizole el Papa Innocencio VIII. en atencion à su insigne literatura, Patriarca de Aquileya , y le tenia destinado para la Sagrada Purpura , à que no llegò , preocupado de la muerte. Esto sobra para justificarle ; y para condenarle es muy corta la autoridad de Bodino, hombre indiciado en materia de Religion , de quien dicen algunos , que murió en el Judaísmo ; y que es cierto, que en su libro intitulado *Dæmonomania*, escribiò muchos embustes : en que se conoce , que tuvo poca razon el Padre Delrio para trasladar de èl varias noticias.

50 Dexando exemplos ilustres de otros tiempos , hoy se hallan no pocos, especialmente entre la gente miserable, que hacen negociacion de el afectado uso de artes ilicitas. Apenas hay País donde no se verá una vieja , que recibe sus quartos , porque la creen , que con palabras , y bendiciones puede curar estas , ò las otras enfermedades , yà de los racionales , yà de los brutos. Yo conocí una , que en toda la tierra era tenida por insigne hechicera, porque ella queria que la tuviesen por tal : de este modo lograba, que nadie le negasse un quarto , ò un bocado de pan , quando llegaba à pedir limosna , temiendo la venganza. Era una vieja inmunda, y desdichada, y no sabía otra cosa , que unas imprecaciones puestas en consonante , ò assonante, que ella misma havia fabricado. Ni es menester tanto para que el Vulgo tenga à una por hechicera : bastale ver una vieja de mala condicion, y peor gesto, para que le sea sospechosa; y el que ha tenido con ella alguna quimera, qualquiera revès , que despues padezca en la hacienda , ò en la salud, à ella se le achaca. Tal vez el Medico influye en esta vana creencia, diciendo, quando no puede curar , ni com-
pre-

prender la enfermedad , que son hechizos. La prueba mas concluyente de que en esta materia hay muchos errores, es, que no obstante el vigilantissimo cuidado, con que el Santo Tribunal de la Inquisicion se aplica à examinar, y castigar hechiceros, y hechiceras , rarissimo se halla en los Autos de Fè, castigado por tal; pero si muchos por embusteros.

§. XI.

51 **L**A quarta causa de la ficcion de hechicèrias, es la malevolencia , ò enemistad con los sujetos à quienes se atribuyen. Los Hereges , y Cismaticos han usado muchas veces de este genero de calumnia. Arriba se dixo su impostura respecto de Sylvestro Segundo. Al Papa Gregorio Septimo , uno de los mas excelentes hombres, que ocuparon jamàs la Silla, favorecido de Dios con repetidos milagros, y canonizado despues por la Iglesia, no solo levantaron los Cismaticos de su tiempo los crímenes de simonia, y de comercio illicito con la piadosissima Condesa Matilde , mas tambien el de hechicero.

52 Los Ingleses , que debaxo de la conducta de su Rey Henrico Sexto, hacian la guerra en Francia, habiendo sorprendido à la famosa heroína Francesa Juana del Arco, conocida por el nombre de la *Poncella*, ò *Doncella de Francia* , le hicieron processo , sobre que era hechicera , y dandole por bien probado , la quemaron viva en la plaza de Ruan : injuria de que aun oy se quejan los Franceses , los quales bien al contrario sienten, que aquella rara muger se gobernò en todas sus empresas por divina inspiracion. Es harto verisimil, que los Ingleses irritados por las graves pèrdidas , que les havia ocasionado la generosa Francesa, desahogassen la ira, imputandole aquel crimen, sin bastante prueba.

53 En la misma Francia , en tiempo de Luis Decimotercio , padeciò el mismo suplicio, que la Poncella, un Curra, llamado Grandier , acusado del mismo delito. El Cardenal Richelieu , mobil unico à la fazon de aquel Reyno,

solicitò con tanto ardor el processo, y castigo de aquel pòbre Eclesiastico, que Autores Franceses desapasionados sospechan, que no se procediò en el caso con mucha justicia. Havia tenido este Cura un encuentro con aquel Ministro, antes que lo fuesse, de que este quedò sumamente resentido. Atribuyòsele tambien, ò con verdad, ò sin ella, una fatyra, que pareciò contra el mismo Valido; y como en Richelieu notaron muchos un genio muy inclinado à la venganza, no se hizo increible, que siendo èl el actor, passasse en Grandier por verdadera culpa una leve sospecha. Digo lo que dicen algunos Franceses, que yo no me atreverè à poner la menor nota en un sugeto de tan alto caracter.

§. XII.

54 **L**A quinta, y ultima causa de ser algunos reputados por hechiceros, sin serlo, es porque ellos mismos falsamente creen que lo son. Esto puede suceder de dos maneras, ò con delito, ò sin èl. No es de creer, que Dios permite, que el demonio preste su asistencia à todos los perversos, que la solicitan; antes es verosimil, que los mas de estos se ven frustrados en sus depravados intentos. Pero què sucede en este caso? Que usan de medios de su naturaleza supersticiosos, como circulos magicos, imagenes facticias, miembros de cadaveres, y otras cosas semejantes, sobre la instruccion que han tenido, de que à aquellas cosas està anexo, por pacto, que llaman implicito, el auxilio del enemigo comun. Y aunque este, detenido por la mano Omnipotente, no acude al patrocinio de aquellos devotos suyos, como acaso hizo con otros, que usaron de los mismos medios, no basta para su desengaño: yà porque se dà la respuesta, que el demonio no es de tan buena condicion, que condescienda à todas las sùplicas: yà porque muchas veces se logra el suceso deseado, sin intervenir mas, que las causas comunes, y ellos lo atribuyen à la eficacia de sus ceremonias. Esto sucede frequentemente à los curanderos supersticiosos. Son llamados de la gente
ruf.

rástica para unos generos de dolencias , que sin auxilio forastero, la naturaleza cura por si misma. Hacen sus habilidades , convalece despues el enfermo , y à la supersticion atribuye la mejoría, que se debió à la naturaleza. Estos son dignos de severo castigo, no solo por la disposicion de animo al pacto con el demonio , mas tambien porque quanto es de su parte, la acompañan con la obra externa.

55 Otros hay, ò por lo menos puede haver, mas dignos de lastima , que de pena. No es dudable , que como à algunos hombres se pervierte el juicio , de modo que se imaginan muy otros de lo que son, uno que es Rey , otro que es Papa, otro que es rico, siendo pobrísimo, llegando en algunos à tal extremo el desorden de la phantasia , que se juzgan ser de esta, ò aquella especie de brutos, como lobos, perros, gallos, &c. puede suceder que haya hombres, que por el mismo desconcierto de el cerebro se imaginen Magicos , y crean que hacen por la Magica cosas maravillosas. Si el cerebro està pervertido solo en orden à este objeto determinado, (como es frecuente en las manias) estos hombres hablarán en lo demás con orden, y concierto: con que està todo hecho , para que el Vulgo ignorante les crea lo que ellos dicen de sus hechicerias.

56 Un exemplo de esto, harto memorable , se halla en la historia. En tiempo de Ludovico Pio se apoderò fuertemente del Vulgo la persuasion de que el granizo , y demás injurias del ayre, con que se maltratan los frutos de la tierra, eran causadas por unos hechiceros , que la plebe llamaba *Tempestarios*. De hecho havia hombres, que decian tenian poder para impedir las tempestades , y recibian de los particulares determinada porcion de frutos, por el beneficio de precaver esse daño. Algunos de estos miserables confessaron en juicio , aun viendo que otros por lo mismo eran castigados con pena capital , el crimen de sortilegio, y fueron ajusticiados , sin otra culpa , que la fatua persuasion en que estaban de que la tenian. San Agobardo , à la sazón Arzobispo Lugdunense , y hombre doctissimo, trabajò mucho en impedir este desorden , y escribiò un libro sobre el assunto, donde dice, que corria en el Vulgo, co-

mo cosa notoria , que los Tempestarios vendian los frutos mismos, que talaban à ciertos habitantes del País de Magodia (Provincia de la Arabia, segun S. Epiphanio , citado por Baronio , y Ortelio) los quales venian en Navios por el ayre à comprarlos ; y que en una ocasion el mismo Abogardo tuvo harto trabajo en librar de las manos del poblacho tres hombres , y una muger, que se decia havian caido de uno de aquellos Navios.

57 Añade aquel illustre Prelado , que pocos años antes havia cundido otro error igualmente absurdo. Huvo por toda Europa mortandad epidemica de bueyes : y se levantò en el Vulgo el rumor, de que Grimaldo, Duque de Benevento , enemigo de Carlo Magno , era autor de aquel estrago , esparciendo por todas partes , por medio de algunos confidentes, unos polvos fatales para aquella especie de ganado. Así Abogardo, como todos los Autores, que hacen mencion de esta voz popular , tienen por imposible el hecho ; y Natal Alexandro dice bien, que aunque todos los vecinos de Benevento, hombres, y mugeres, viejos, mozos, y niños se esparciesen por Europa, llevando cada uno tres carros cargados de los perniciosos polvos , no podrian hacer tan universal el daño. Sin embargo, muchos de los que fueron arrestados , por sospechosos de esta comun injuria, confesaron que havian esparcido los polvos ; lo que San Abogardo atribuye à demencia maniacica de aquellos desdichados , sin que pudiesse fer otra cosa.

58 No hay mucho que admirar en esto. Puede ser que todos aquellos , que en los casos referidos se confesaron delinquentes, sin serlo, fuessen antecedentemente fatuos , ò locos , sin que acusadores , testigos , y Jueces los huviesen observado tales. Puede ser , que sin que lo fuessen antes, enloqueciesen , quando vieron sobre sí la sospecha de tan atroz delito, porque el miedo de la pena, y de la infamia, es capáz de pervertir el uso de la razon à genios demasiadamente pusilanimos ; mucho mas si encuentran yá en el temperamento del cerebro algunas disposiciones. No hay passion vehemente , que no sea capáz de hacer este estrago; pero especialmente el susto, y la ira.

59 Finalmente, aun antecedentemente à toda sospecha pudieron caer en este delirio. Sucede à veces, que à sujetos, en quienes concurre imaginacion viva, y corazon apocado, quando meditan, affustados en algun delito grave, especialmente si tiene commovido el Pueblo, y cuidadofa la justicia, se les conturba el cerebro estrañamente, de modo, que recibe imagenes peregrinas, y representaciones quimericas. El horror del delito, y la severidad de la pena, ponen en tal desorden los espiritus animales, que del miedo de caer en la culpa, passa la imaginacion à aprehenderla como cometida. De meditarla profundamente como posible, hace transito à concebirla existente. La aprehension fuerte de la especie, que al principio se miraba como abstracta, la estampa tan adentro, y con tanta viveza, que yà se representa como concretada, y propria de la persona.

60 De esto se ve un exemplo claro en los sujetos muy escrupulosos, que creen à veces, que cometieron aquellos pecados à que tienen mas horror, execraciones, blasfemias, heregias. Precipitase ciega la imaginacion en aquellos objetos, de que huye despavorida la voluntad: como fuele uno dár de cabeza en el mismo sitio, de donde voluntariamente le desvian los pies: ò como al que camina por un despeñadero, el ansioso conato de no caer le conturba de modo que cae. Tengo la experiencia de una persona, por otra parte muy prudente, y advertida; pero muy escrupulosa, que à veces se confessaba de criminales obras externas, que en las circunstancias en que estava, le eran impossibles, conociendo yo, que esto no dependia de otra cosa, que del continuo afan, en que la ponía el miedo de consentir interiormente en ellas, como de hecho yo podia jurar, que jamás consentia.

61 Por esto venero profundamente aquella discretissima lentitud, con que en sus resoluciones procede el Santo Tribunal de la Inquisicion. Además de los estorvos, que la malicia, ò ignorancia de los hombres opone al examen de la verdad, en los delitos que juzga aquel Tribunal, hay

mayor riesgo de que un fatuo paffe por verdadero delincuente. La heregia, la blasfemia, el rito supersticioso, son crímenes horrendos; pero en que es muy posible, que la obra externa provenga mas de depravacion del entendimiento, que de perversion de la voluntad.

62 No pocos Autores han creído, que todo quanto se cuenta de la translacion de las que llamamos bruxas por el ayre à los lugares donde tienen sus concilios, ò conventiculos abominables, es fabula originada de error de las mismas que han confessado este delito. Dicen, que aquel unguento, que para este efecto usan, tiene solo la virtud de adormecerlas profundamente: que luego que se sepultan en aquel letargo, ò porque el demonio les commueve la fantasia, ò porque esta està de antemano altamente sellada de aquellas especies, concurriendo acaso en parte la virtud natural del unguento, sueñan tan vivamente que vuelan, y assienten à aquellos diabolicos congressos, que, quando despiertan, firmísimamente creen que no fuè sueño, sino realidad. Alegan exemplos claros en comprobacion de esto, que sería prolixo el referir ahora. Pero à la verdad los exemplos prueban, que muchas veces es solo soñado el vuelo de las bruxas; pero de ningun modo, que otras veces no sea real, y verdadero. Es cierto que el demonio, permitiendoselo Dios, puede hacerlo. Si lo hace, ò no, en este, ò el otro caso particular, puede liquidarlo la prudencia, y discrecion de los Jueces.

63 Mas arrojados otros Autores, se inclinan à que no se castigue el crimen de sortilegio, ò hechiceria, persuadidos à que casi siempre es ilusion; para lo qual alegan, que en los Países donde no se pesquisa, ni processa sobre este delito, ningun hechicero parece; y al contrario, se multiplican donde hay mas severidad con ellos. De aqui inferen, que todo es perturbacion de la fantasia, ocasionada de la profunda impresion, que hacen en ella las historias, que oyen de hechicerias, y el terrible espectáculo de los castigos de los hechiceros; lo qual, como falta en los Países donde no se trata de castigar este crimen, no se descubre al-

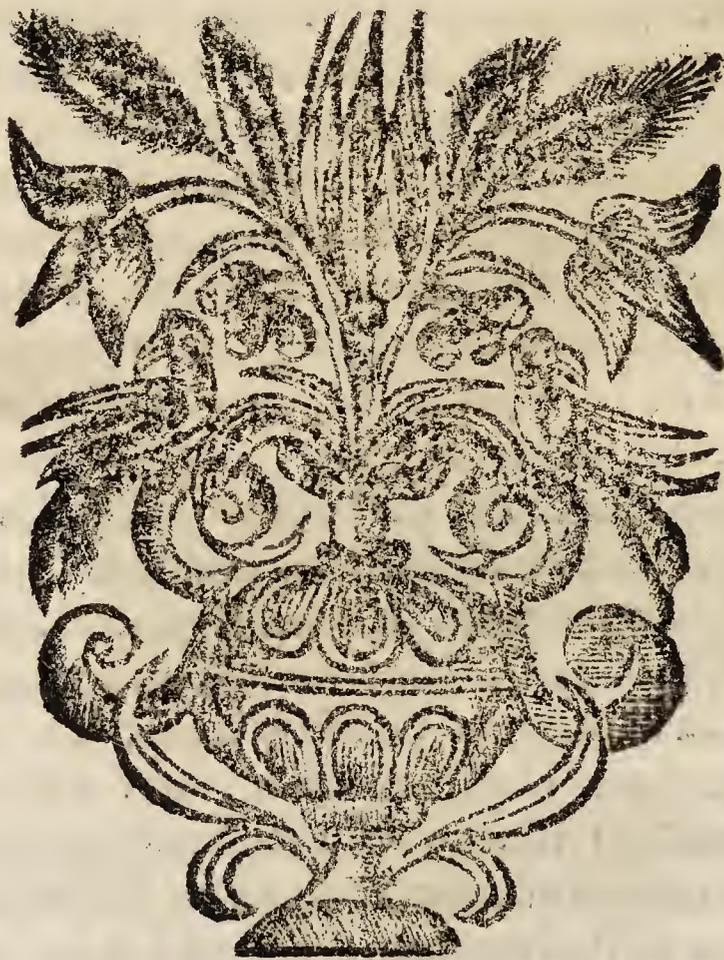
gun hechicero , porque ninguno sueña que lo es. El Padre Malebranche , que parece propende à este sentir , (*lib. 2. de Inquir. verit. cap. ult.*) dice , que en algunos Parlamentos à nadie se hace processo sobre el delito de hechiceria. Algunos comprehenden en este numero el Parlamento de Paris. Citan tambien un Canon del Concilio Ancyrano , en que parece se declara ser meras ilusiones quanto se dice de los vuelos, y conventiculos de las bruxas.

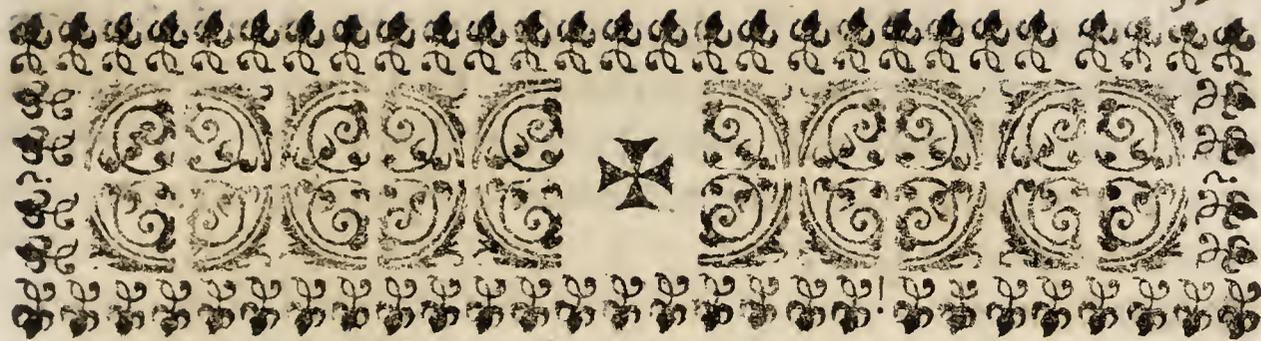
64 Con mucha razon dixo el Ilustrissimo Cano , que algunos hombres grandes afectan apartarse tanto de la vana credulidad del Vulgo, que dãn en el extremo opuesto vicioso : *At viri quidam excellentes , cum à Vulgi facilitate, & credulitate declinant; in adversum quandoque vitium incurrunt.* (de Locis, lib. 11. cap. 5.) Que haya tantos hechiceros, tantas bruxas, que sean frequentes estas transmigraciones por el ayre: que Dios dè tanta libertad al demonio, especialmente despues que con su venida al mundo le destronizò de su imperio , solo cabe en la credulidad del Vulgo; pero ponerlo en parage de que todo esto , ò casi todo sea ilusion, es otro extremo vicioso , y mucho mas arriesgado. Los Concilios fulminan Anathemas contra los hechiceros. Los Padres hablan de ellos. El Derecho Civil , y Canonico señalan penas à este delito. Sabemos que muchos fueron castigados por èl en Senados rectísimos. Y sea lo que se fuere de otros Tribunales, la suma madurez con que en todo procede el de la Inquisicion , hace certeza moral de la existencia de tales delinquentes.

65 Lo que se dice del Parlamento de Paris , se lee ser falso en el Diccionario de Moreri, donde se citan casos, en que aquel Senado procediò contra algunos hechiceros ; y se añade , que no hay Parlamento alguno en Francia donde no se admita la acusacion de este crimen. Es verdad , que en tiempo de Luis Decimoquarto , por orden de aquel gran Rey se mitigò mucho el modo de proceder contra los hechiceros, commutando en pena de destierro la sentencia capital, que el Parlamento de Ruan havia pronunciado contra varios particulares acusados de este delito. Y en 26. de Abril de 1672. por medio de su Consejo de Estado ex-

pidió el mismo Principe decreto , para que por toda la Provincia de Normandia diessen soltura à quantos estaban presos, por acusados de Magia, ò Sortilegio. Así lo refiere el docto Egidio Menagio. Es de creer, que la nimia credulidad, no solo del Vulgo, mas aun de los Jueces , motivasse una providencia tan extraordinaria. Al Canon de el Concilio Ancyrano responde latamente Delrio en el lib. 5. de las Desquificiones Magicas.

66. Por conclusion noto aqui, que aquella vision nocturna, que en algunos Países llaman *Hueste*, y quieren que sea procesion de bruxas, es mera fabula, à que dieron ocasion las exhalaciones encendidas , que los Phisicos llaman *Fuegos fatuos*. El Vulgo , viendo aquellas luces , y no pudiendo creer, que fuesse cosa natural, la atribuyò à operacion diabolica. Sobre este supuesto fabricò mil quimeras, y diò ocasion à que algunos embusteros contassen mil patrañas.





LAS MODAS.

DISCURSO SEXTO.

§. I.

Sempre la Moda fue de la moda. Quiero decir, que siempre el Mundo fue inclinado à los nuevos usos. Esto lo lleva de fayo la misma naturaleza. Todo lo viejo fastidia. El tiempo todo lo destruye. A lo que no quita la vida, quita la gracia. Aun las cosas insensibles tienen, como las mugeres, vinculada su hermosura à la primera edad, y todo donayre pierden al salir de la juventud: por lo menos assi se representa à nuestros sentidos, aun quando no hay imutacion alguna en los objetos.

Est quoque cunctarum novitas gratissima rerum.

2 Pienzan algunos, que la variacion de las modas depende de que successivamente se vâ refinando mas el gusto, ò la inventiva de los hombres cada dia es mas delicada. Notable engaño! No agrada la moda nueva por mejor, sino por nueva. Aun dixè demasiado. No agrada porque es nueva, sino porque se juzga que lo es; y por lo comun se juzga mal. Los modos de vestir de oy, que llamamos nuevos, por la mayor parte son antiquissimos. Aquel linage de Antiquarios, que llaman Medallistas, (estudio, que en las Naciones tambien es de la moda) han hallado en las medallas, que las antiguas Emperatrices tenian los mismos modos de vestidos, y tocados, que como novissimos usan las da-

damas en estos tiempos. De los fontanges, que se juzgan invencion de este tiempo proximo, se hallan claras señas en algunos Poetas antiguos. Juvenal Sat. 6.

*Tot premit ordinibus, tot adhuc compagibus altum
Edificat caput.*

Stacio Silv. 2.

*— — — Celsæ procul aspice frontis honores
Sugestumque come.*

3 De modo, que el sueño del año Magno de Platon, en quanto à las modas, se hizo realidad. Decia aquel Filosofo, que passado un gran numero de años, restituyendose à la misma positura los luminares celestes, se haria una regeneracion universal de todas las cosas: que nacerian de nuevo los mismos hombres, los mismos brutos, las mismas plantas; y aun repetiria la fortuna los mismos sucesos. Si lo huviera limitado à las modas, no fuera sueño, sino profecia. Oy renace el uso mismo, que veinte siglos hà espirò. Nuestros mayores le vieron decrepito, y nosotros le logramos niño. Enterròle entòces el fastidio, y oy le resucita el antojo.

§. II.

4 **P**ero aunque en todos tiempos reynò la moda, està sobre muy distinto pie en este, que en los passados su imperio. Antes el gusto mandaba en la moda, ahora la moda manda en el gusto. Yà no se dexa un modo de vestir, porque fastidia, ni porque el nuevo parece, ò mas conveniente, ò mas ayroso. Aunque aquel sea, y parezca mejor, se dexa, porque así lo manda la moda. Antes se atendia à la mejoría, aunque fuesse solo imaginada, ò por lo menos un nuevo uso, por ser nuevo, agradaba, y hecho agradable, se admitia; ahora, aun quando no agrade, se admite, solo por ser nuevo. Malo seria, que fuesse tan inconstante el gusto; pero peor es, que sin interessarse el gusto, haya tanta inconstancia.

5 De suerte, que la moda se ha hecho un dueño tyrano, y sobre tyrano importuno, que cada dia pone nuevas leyes, para sacar cada dia nuevos tributos: pues cada nuevo uso que introduce, es un nuevo impuesto sobre las ha

Haciendas. No se traxo quatro dias el vestido , quando es preciso arrimarle como inutil , y sin estar usado , se ha de condenar como viejo. Nunca se menudearon tanto las modas como ahora, ni con mucho. Antes la nueva invencion esperaba, que los hombres se disgustassen de la antecedente, y à que gustassen lo que se havia arreglado à ella. Atendia-se al gusto, y se escusaba el gasto. Ahora todo se atropella. Se aumenta infinito el gasto, aun sin contemplar el gusto.

6 Monsieur Henrion , célèbre Medallista de la Academia Real de las Inscripciones de Paris, por el cotejo de las medallas hallò , que en estos tiempos se reproduxeron en menos de quarenta años todos los generos de tocados, que la antigüedad inventò en la sucesion de muchos siglos. No sucede esto porque los antiguos fuesen menos inventivos que nosotros , sino porque nosotros somos mas extravagantes que los antiguos.

7 Yà hà muchos dias que se escribiò el chiste de un loco, que andaba desnudo por las calles con una pieza de paño al hombro , y quando le preguntaban , por què no se vestia, yà que tenia paño? respondia: Que esperaba à vèr en què paraban las modas , porque no queria malograr el paño en un vestido , que dentro de poco tiempo , por venir nueva moda, no le sirviessè. Leì este chiste en un libro Italiano , impresso cien años hà. Desde aquel tiempo al nuestro se ha acelerado tanto el rapido movimiento de las modas , que lo que entonces se celebrò como graciosa extravagancia de un loco , oy pudiera passar por madura reflexion de un hombre cuerdo.

§. III.

8 **F**Rancia es el mobil de las modas. De Francia lo es Paris , y de Paris un Francès , ò una Francesa , aquel , ò aquella à quien primero ocurriò la nueva invencion. Rara traza (y mas eficáz sin duda , que aquella de que se jactaba Arquimedes) se hallò , para que en particular moviessè toda la tierra. Los Franceses , en cuya composicion, segun la confesion de un Autor fuyo , entra
por

por quinto elemento la ligereza , con este arbitrio influýeron en todas las demàs Naciones su inconstancia , y en todas establecieron una nueva especie de Monarquia. Ellos mismos se felicitan sobre este assumpto. Para lo qual serà bien se vea lo que en orden à el razona el discreto Carlos de San Denis , conocido comunmente por el nombre, ò titulo de *Señor de San Euremont*.

9 „ No hay País (*dice este Autor*) donde haya menos „ uso de razon, que en Francia; aunque es verdad, que en „ ninguna parte es mas pura , que aquella poca que se ha- „ lla entre nosotros. Comunmente todo es fantasia ; pero „ una fantasia tan bella , y un capricho tan noble en lo „ que mira al exterior , que los Estrangeros, avergonzados „ de su buen juicio , como de una calidad grosera , pro- „ curan hacerse spectables por la imitacion de nuestras „ modas , y renuncian à qualidades effenciales , por afectar „ un ayre , y unas maneras, que casi no es possible que les „ assienten. Assi esta eterna mudanza de muebles , y habi- „ tos, que se nos culpa , y que no obstante se imita , viene „ à ser , sin que se piense en ello , una gran providencia: „ porque ademàs del infinito dinero , que sacamos por este „ camino , es un interès mas sólido de lo que se cree el te- „ ner Franceses esparcidos por todas las Cortes, los quales „ forman el exterior de todos los Pueblos en el modelo „ del nuestro, que dan principio à nuestra dominacion, su- „ jetando sus ojos adonde el corazon se opone aun à nues- „ tras leyes , y ganan los sentidos en favor de nuestro im- „ perio, adonde los sentimientos están aun de parte de la „ libertad.

10 Ahì es nada , à vista de esto, el mal que nos hacen los Franceses con sus modas: cegar nuestro buen juicio con su extravagancia, sacarnos con sus invenciones infinito dinero, triunfar como dueños sobre nuestra deferencia, haciendonos vassallos de su capricho; y en fin, reirse de nosotros como de unos monos ridiculos , que queriendo imitarlos, no acertamos con ello.

11 En quanto à que las modas Francesas tengan alguna particular nobleza , y hermosura , pienso que no basta

para creerlo , el decirlo un Autor apasionado. Las cotillas vinieron de Francia, y en una porcion, la mas defabrida de las montañas de Leon , que llaman la tierra de los Arguellos, las usan de tiempo immemorial aquellas Serranas, que parecen mas fieras, que mugeres. No creo que sus mayores, que las introduxeron, tenian muy delicado el gusto. Si una muger de aquella tierra pareciesse en Madrid, antes de venir de Francia esta moda , sería la rifa de todo el Pueblo ; conque el venir de Francia es lo que le dà todo el precio. Cada uno hará el juicio conforme à su genio. Lo que por mi puedo decir es , que casi todas las modas nuevas me dan en rostro , exceptuando aquellas , que , ò cercenar gualto, ò añaden decencia.

§. IV.

12 **L**AS mugeres , que tanto ansian parecer bien, con la frecuente admision de nuevas modas, lo mas del tiempo parecen mal. Esto en lo moral trae una gran conveniencia. Aunque lo nuevo place ; pero no en los primeros dias. Aun el que tiene mas voltario el gusto , ha menester dexar passar algun tiempo , para que la estrañez de la moda se vaya haciendo tratable à la vista. Como la novedad de manjares al principio no hace buen estomago, lo mismo sucede en los demàs sentidos, respecto de sus objetos. Por mas que se diga, que agradan las cosas forasteras , quando llegan à agradar , yà estan domesticadas. Es preciso que el trato gaste algun tiempo en sobornar el gusto. La alma no borra en un momento las agradables impresiones , que tenia admitidas , y hasta borrar aquellas, todas las impresiones opuestas le son desagradables.

13 De aqui viene, que al principio parecen mal todas, ò casi todas las modas ; y como la vista no es precisiva, las mugeres que las usan pierden, respecto de los ojos, mucho del agrado que tenian. Què sucede pues ? Que quando con el tiempo acaba de familiarizarse al gusto aquella moda , viene otra moda nueva , que tampoco al principio es del gusto ; y de este modo es poquissimo el tiempo, en que

logran el atractivo del adorno , ò por mejor decir ; en que el adorno no les quita mucho del atractivo.

14 Yo me figuro , que en aquel tiempo que las damas empezaron à emblanquecer el pelo con polvos , todas hacian representacion de viejas. Se me hace muy verisimil , que alguna vieja de mucha autoridad inventò aquella moda para ocultar su edad , pues pareciendo todas canas , no se distingue en quien es natural , ò artificial la blancura del cabello: traza poco dessemejante à la de la zorra de Esopo , que habiendo perdido la cola en cierta infeliz empresa , persuadia a las demás zorras , que se la quitassen tambien , fingiendoles en ello conveniencia , y hermosura. Viene literalmente à estas , que pierden la representacion de la juventud , dando a su cabello , con polvos comprados , las señas de la vejez , lo que decia Propercio à su Cynthia:

Natura que decus mercato perdere cultu.

15 Que dirè de otras muchas modas , por varios caminos incommodas ? Como con los polvos se hizo parecer à las mugeres canas : con lo tirante del pelo se hicieron infinitas efectivamente calvas. Hemos visto los brazos puestos en misera prision , hasta hacer las manos incomunicables con la cabeza , los hombros desquiciados de su proprio sitio , los talles estrujados en una rigurosa tortura. Y todo esto por que ? Porque viene de Francia à Madrid la noticia de que esta es la moda.

16 No hay hombre de seso , que no se ria quando lee en Plutarco , que los amigos , y aulicos de Alexandro afectaban inclinar la cabeza sobre el hombro izquierdo , porque aquel Principe era hecho de esse modo : mucho mas se lee en Diodoro Siculo , que los Cortesanos del Rey de Ethiopia se desfiguraban , para imitar las deformidades de su Soberano , hasta hacerse tuertos , coxos , ò mancos , si el Rey era tuerto , manco , ò coxo. Mas al fin , aquellos hombres tenian el interes de captar la gracia del Principe con este obsequio ; y si cada dia vemos , que los Cortesanos adelantan la lisonja , hasta sacrificar el alma , que estrañarèmos el sacrificio de un ojo , de una mano , ò de un pie ? Pero en la imitacion de las modas , que reynan en estos tiempos,

pos, padecen las pobres mugeres el martyrio; sin que nadie se lo reciba por obsequio. No es mas irrisible extravagancia esta, que aquella?

§. V.

17 **A**UN fuera tolerable la moda, si se contuviese en las cosas, que pertenecen al adorno exterior; pero esta señora ha mucho tiempo que salió de estas margenes, y à todo ha estendido su imperio. Es moda andar de esta, ò aquella manera, tener el cuerpo en esta, ò aquella positura, comer assi, ò assado, hablar alto, ò baxo, usar de estas, ò aquellas voces, tomar el chocolate frio, ò caliente, hacer esta, ò aquella materia de la conversacion. Hasta el aplicarse à adquirir el conocimiento de esta, ò aquella materia, se ha hecho cosa de moda.

18 El Abad de la Mota en su Diario de 8. de Marzo del año de 1686. dice, que en aquel tiempo havia cogido grande vuelo entre las Damas Francesas la aplicacion à las Mathematicas. Esto se havia hecho moda. Yà no se hablaba en los estrados cosa de galanteria. No sonaba otra cosa en ellos, que Problemas, Theoremias, Angulos, Rhomboides, Pentagonos, Trapecias, &c. el pobre pisaverde, que se metia en un estrado, fiado en quatro clausulas amatorias, cuya formacion le havia costado no poco desvelo, se hallaba corrido, porque se veia precisado à enmudecer, y à no entender palabra de lo que se hablaba. Un Mathematico viejo, calvo, y derrengado, era mas bien oido de las Damas, que el joven mas galàn de la Corte.

19 El mismo Autor cuenta de una, que proponiendo la un casamiento muy bueno, puso por condicion inexcusable, que el pretendiente aprendiese à hacer Telescopios: y de otra que no quiso admitir por Consorte à un Caballero de bellas prendas, solo porque dentro de un plazo, que le havia señalado, no havia discurrido algo de nuevo sobre la quadratura del circulo. Creo, que no lo miraban mal, una vez que no se resolviessen à abandonar este estudio: pues habiendose casado otra de estas Damas Mathematicas

con un Caballero , que no tenia la misma inclinacion , le saliò muy costoso su poco reparo. Fuè el caso , que no pudiendo el marido sufrir , que la muger se estuviese todas las noches examinando el Cielo con el Telescopio , ni quitarle esta mania , se separò de ella para siempre. Otros acaso querrian que sus mugeres no comerciasen sino con las estrellas. No se si aun dura esta moda en Francia ; pero estoy cierto de que nunca entrará en España. Acá , ni hombres , ni mugeres quieren otra Geometria , que la que ha menester el Sastre para tomar bien la medida.

20 La mayor tyrania de la moda es haverse introducido en los terminos de la naturaleza ; la qual por todo derecho debiera estar exempta de su dominio. El color del rostro , la symmetria de las facciones , la configuracion de los miembros experimentan inconstante el gusto , como los vestidos. Celebraba uno , por grandes , y negros , los ojos de cierta dama ; pero otra que estaba presente , y acaso los tenia azules , le replicò con enfado : *Ya no se usan ojos negros*. Tiempo hubo en que eran de la moda en los hombres las piernas muy carnosas ; despues se usaron las descarnadas : y asi se vieron passar de hydropicas , à heticas. Oí decir , que los años passados eran de la moda las mugeres descoloridas , y que algunas , por no faltar à la moda , ò por otro peor fin , à fuerza de sangrias se despojaban de sus nativos colores. Desdicha seria , si con tanta sangria no se curasse la inflamacion interna , que en algunas havria sido el motivo de echar mano de este remedio. Y tambien era desdicha , que los hombres hiciesen veneno de la triaca , malogrando en estragos de la vida el color palido , que debieran aprovechar en recuerdos de la muerte.

21 Quien creerà , que hubo siglo , y aún siglos , en que se celebrò , como perfeccion de las mugeres , el ser cejijuntas ? Pues es cosa de hecho. Consta de Anacreon (que elogiaba en su dama esta ventaja) Theocrito , Petronio , y otros antiguos. Y Ovidio testifica , que en su tiempo las mugeres se teñian el intermedio de las cejas para parecer cejijuntas : *Arte supercillii confinia nuda repletis*. Tan del gusto de los hombres hallaban esta circunstancia.

§. VI.

22 **A** Cabo de decir , que la mayor tyrania de la moda es haverse introducido en los terminos de la naturaleza ; y yá hallo motivo para retratarme. No es esto lo mas , sino que tambien estendiò su jurisdiccion al imperio de la Gracia. La devocion es una de las cosas en que mas entra la moda. Hay oraciones de la moda , libros espirituales de la moda , ejercicios de la moda , y aun hay para la invocacion Santos de la moda. Verdaderamente , que es la moda la mas contagiosa de todas las enfermedades , porque à todo se pega. Todo quiere esta señora que sea nuevo flamante , y parece que todos los dias repite desde su trono aquella voz , que San Juan oyò en otro mas soberano : *Ecce nova facio omnia. Todas las cosas renuevo.* Las oraciones han de ser nuevas , para cuyo efecto se ha introducido , y estendido tanto entre la gente de Corte el uso de las *Horas*. Pienso que yá se desdennan de tener el Rosario en la mano , y de rezar la Sacratissima Oracion del Padre nuestro , y la Salutacion Angelica ; como si todos los hombres , ni aun todos los Angeles fuesen capaces de hacer oracion alguna , que igualasse à aquella , que el Redemptor mismo nos enseñò , como la mas util de todas. Los libros espirituales han de ser nuevos ; y yá las incomparables obras de aquellos grandes Maestros de espiritu de los tiempos passados son despreciadas , como trastos viejos. En los Exercicios espirituales cada dia hay novedades , no solo atemperadas à la necesidad de los penitentes , mas tambien tal vez al genio de los directores. Los Santos de devocion , tampoco han de ser de los antiguos. Apenas hay quien en sus necesidades invoque à San Pedro , ni à San Pablo , ù otro alguno de los Apostoles , sino es que el Lugar , ò Parroquia donde se vive le tenga por Tutelar suyo. Pues en verdad , que por lo menos tanto pueden con Dios , como quantos Santos fueron canonizados de tres , ò quatro siglos à esta parte. Es verdad , que el Gloriosissimo San Joseph , aunque tan antiguo , es

exceptuado; pero esto depende de que aunque es antiguo en quanto al tiempo en que vivió, es nuevo en quanto al culto. Con que solo la devocion de Maria está exempta de las novedades de la moda.

23. En nada parece que es tan irracional la moda, ò la mudanza de moda, como en materias de virtud. Las demás cosas, como ordenadas à nuestro deleyte, no figuen otra regla, que la misma irregularidad de nuestro antojo; y así, variandose el apetito, es preciso se varie el objeto; pero como la virtud debe ser, y es al gusto de Dios (si no, no fuera virtud) y Dios no padece mudanza alguna en el gusto, tampoco debiera haverla de parte del obsequio.

24. No obstante, yo soy de tan diferente sentir, que antes juzgo, que en nada es tan util la mudanza de moda (ò llamèmosla con voz mas propria, y mas decorosa, Modo) que en las cosas pertenecientes à la vida espiritual. Esta variedad se hizo como precisa en suposicion de nuestra complexion viciosa. La devocion es tediosa, y defabrida à nuestra naturaleza. Por tanto, como al enfermo, que tiene el gusto estragado, aunque se le haya de ministrar la misma especie de manjar, se debe variar el condimento; así mismo la depravacion de nuestro apetito pide, que las cosas espirituales, salvando siempre la substancia, se nos guisen con alguna diferencia en el modo.

25. Esta consideracion autoriza como utiles los nuevos libros espirituales, que salen à luz, como sean nuevos en quanto al estilo. No hay que pensar, que algun Autor moderno nos ha de mostrar algun camino del Cielo distinto de aquel, cuyo itinerario nos pusieron por extenso los Santos Padres, y los hombres sabios de los passados siglos. Pero reformar el estilo antiquado, que ya no podemos leer sin defabrimiento, es quitar à esse camino parte de las asperezas que tiene; y el que supiere proponer las antiguas doctrinas con dulces, gratas, y suaves voces, se puede decir, que templá la aspereza de la senda con la amenidad del estilo.

26. No solo en esta materia, en todas las demás la razon de la utilidad debe ser la regla de la moda. No apruebo

bo aquellos génius tan parciales de los passados siglos, que siempre se ponen de parte de las antiguallas. En todas las cosas, el medio es el punto central de la razon. Tan contra ella, y acaso mas, es aborrecer todas las modas, que abrazarlas todas. Recibase la que fuere util, y honesta. Condenese la que no traxere otra recomendacion, que la novedad. A qué proposito (pongo por exemplo) trahernos à la memoria, con dolor, los antiguos vigotes Españoles, como si huvieramos perdido tres, ò quatro Provincias en dexar los moltachos? Qué conexion tiene, ni con la honra, ni con la Religion, ni con la conveniencia el vigote al ojo, de quien no pueden acordarse, sin dár un gran gemido, algunos ancianos de este tiempo, como si estuviesse pendiente toda nuestra fortuna de aquella deformidad?

27 Lo mismo digo de las golillas. Los Estrangeros tentaron à librar de tan molesta estrechez de vestido à los Españoles; y lo llevaron estos tan mal, como si al tiempo que les redimian el cuerpo de aquellas prisiones, les pusiesen el alma en cadenas.

28 Lo que es sumamente reprehensible, es, que se haya introducido en los hombres el cuidado del afeyte, proprio hasta ahora privativamente de las mugeres. Oygo decir, que yà los Cortesanos tienen tocador, y pierden tanto tiempo en él como las damas. O escandalo! ò abominacion! ò baxeza! Fatales son los Españoles. De todos modos perdemos en el comercio con los Estrangeros; pero sobre todo, en el tráfico de costumbres. Tomamos de ellos las malas, y dexamos las buenas. Todas sus enfermedades morales son contagiosas, respecto de nosotros. O si huviesse en la raya del Reyno quien descaminasse estos generos vedados!

29 He reservado corregir lo que pueden tener de vituperable en lo moral las modas de las mugeres para la siguiente Carta, en cuya letura toda dama bien intencionada puede figurarse haver sido escrita para ella.

DECLAMACION CONTRA LAS modas escandalosas de las mugeres.

En Carta de Theophilo à Paulina.

SI tu fueses, Paulina, una de aquellas mugeres, en quienes la corrupcion del corazon inficiona la exterioridad, y que no por accidente, sino por designio hacen à los hombres todo el daño, que son capaces de producir la hermosura, y el adorno, me abstendria de darte algun aviso sobre esta materia. Porque què podria yo decir, ò hacer en esse caso para moverte? Representarte el pernicioso influxo, que tienen en el otro sexo las indecorosas licencias de tu atavio? Eso antes seria confirmarte en tu proposito: que à quien medita una empresa criminal, le inspira nuevos alientos para intentarla, el que le dà à conocer las fuerzas que tiene, para conseguirla.

2 Mas debiendo yo contemplarte en muy diferente disposicion, pues tu modo de vivir me persuade, que solo atiendes à conformarte al uso que corre, sin prevenir las consequencias de esse uso, te las pondrè delante, para que evites advertida el daño, que ocasionas incauta.

3 Es la fabrica del hombre admirable; pero tan infeliz, que los propios materiales, que componen su estructura, conspiran à su ruina. En lo natural, los quatro Elementos puestos en continua lucha, no tocan à la retirada, hasta que acaban con su vida. En lo moral, no tiene potencia externa, ò interna, exceptuando la razon sola, que no procure su caída. Las pasiones, que son las que le combaten inmediatamente, reciben armas de los sentidos, à quienes las ministran los objetos; y aun quando faltan estas, se fabrican otras sobre el modelo de aquellas en la ofi-

ción de la imaginacion , que no por ser fingidas en quanto à la existencia , dexan de ser reales en la actividad.

4 Tan dentro de si mismo tiene el hombre los riesgos, que una potencia tropieza en otra potencia. La Imaginativa arma lazos à la Concupiscible: la Memoria à la Irascible. Las especies de la parte superior son unas minas invertidas, ò puestas por arriba , que , como el oro fulminante , rompen àzia abaxo , y encienden la inferior. Esta con el humo que exhala , ciega à la superior ; y en llegando à la razon el humo, todo arde : ò porque el humo lleva embuelta en si mismo la llama , ò porque la razon ofuscada se dexa caer en la hoguera.

5 Creerás que me he estraviado del assunto , para hacer ostentacion de mi eloquencia? No es así. Derechamente camino à él. Si te represento la alma de un hombre toda puesta en fuego , es porque te horrorize el estrago, que aun sin dar parte à tu advertencia , puede causar tu hermosura, ayudada de tu adorno. Pinto una nueva Troya, porque estoy hablando con una nueva Helena. O quantas veces , sin pensarlo , havrás sido ocasion de semejante ruina!

6 Considera , que quando pisas las calles publicas , no solo de tus ojos , de todas tus facciones van saltando centellas , y que caminas por un sitio todo lleno de heno seco. No es mia esta ultima metaphora , sino de un gran Profeta (Isaias digo) el qual llama heno al Pueblo , añadiendo, que es heno marchito , y defecado. Poco antes havia dicho , que *toda carne es heno*. No era menester mas explicacion , para darnos à entender, en què sentido, y àzia què genero de llama es el hombre un promptissimo combustible.

7 Todas las mugeres tienen obligacion à ser modestas ; pero mucho mas las hermosas. Dióles Dios la hermosura con la pension de templarla, de modo que no sea ofensiva. Què correspondencia tan villana al Criador , aprovecharse de sus dones para perderle las almas ! La modestia es lustre , y juntamente correctivo de la hermosura, que le quita todo lo que tiene de nociva. Hacela mas brillante, y

juntamentē inās sana. Añadele luz, y le quita fuégō. Quando à las hermosas las llaman Soles, oyganlo como un recuerdo de que deben hacer lo que el Sol, retirarse de modo que no quemén. El mismo efecto que en el Sol la distancia, produce en las mugeres la modestia.

8 O què bien le esta à una dama aquella decorosa circunspeccion, que se concilia el cariño, teniendo à la raya el atrevimiento! Gran ventaja ser respetada por el que la mira, no solo con el semblante, mas tambien con el corazon. Este es un privilegio particular del recato. Ala señora mas alta, en atencion à su calidad, no se le atreven las acciones, ni las palabras. La soberania de la modesta pone tienda aun à los pensamientos.

9 Considera dos hermosuras, la una desenvuelta, la otra recatada; y veràs què diferente impresion hacen en las Almas una, y otra. Aquella entra por los ojos trayendo seando como loca, ò como niña; esta mandando como señora. A aquella la van recibiendo successivamente las potencias, quando mas con agrado; à esta con agrado, y con respeto. En llegando al corazon, vès aqui, que aquella se halla sitiada de una turba de villanos afectos; esta cortejada de bien nacidas atenciones, llamalo sympathya, que tiene la modestia de la muger con los mas nobles afectos del hombre, ò como quisieres: ello assi sucede.

10 Quiero apretar mas la persuasion. Contempla, què quando alguno te mira, saca con los ojos una copia tuya, que al momento va à depositarse en lo interior de la alma. Como quieres que la trate? Con ignominia, ò con veneracion? Que allà dentro la aje un torpe, y brutal apetito, ò la lisongee un noble respeto? Que la coloque en el lupanar, ò en el trono? Todo esto depende de ti misma. Compara el original de modo, que salga respetable la copia: pues la que forman los ojos, y las que sacan por esta las potencias internas, no pueden menos de salir tan parecidas al original, que se equivoca la semejanza con la identidad. Es tu imagen la que padece el ultrage, si el otro es grosero; yà lo veo; no tu misma. Pero yo sè que aquella Diosa, que se veneraba en Cnido, si fuesse verdadera Diosa, casti-

garia como un horrendo sacrilegio el insulto de aquel lascivo joven, que manchò su estatua en el Templo. Mas parecesco tienen con el original las Imagenes mentales, que las que se forman en marmoles, ò en bronces.

11 Opondràsme acaso, que quiero hacer muy melindrosa la vanidad de las damas; y yo te responderè, que en esta materia no tiene inconveniente el exceso del melindre. Oxalà toda la delicadeza del sesso se convirtiese àzia esta parte! Mas altos motivos deben componer tu exterior: Yà te los he propuesto. Mas si éstos no te movieren, hagante fuerza tus propios respetos. Paulina, yo no te digo que seas vana; mas si huvieres de serlo, haz vanidad de ser amada, y respetada juntamente; y no de ser solamente amada.

12 Mas ay Paulina, que yo te exhorto à que embotes las armas de la hermosura, quando debia contentarme con que no las aflases. Estàs muy distante de aquel severo recato adonde te encamino. No es tiempo aun de persuadirte que apagues la llama, sino que no la soples. Esse prolixo cuidado del aliño, que otra cosa es, que un afàn continuado por esforzar la belleza? Como si ella por si misma no pudiesse causar bastante daño, la confeccionas con el veneno del adorno. O quanta atencion, y tiempo te lleva este cuidado! Tantas veces te compones al dia, quantas es preciso salir en publico: y antes dexaràs en casa un sentido, ò una potencia de la alma, que un dige de la moda. Sabes para quien trabajas? Sabes quien se interessa en esse estudioso desvelo? Quisiera callartelo, y no puedo. Tu mayor enemigo. El demonio es quien debe pagarte el jornal de las horas que cada dia gastas en tu aderezo.

13 No pienso, que todo lo que entra en essa composicion artificiosa, aumente tu atractivo; antes creo, que en parte lo disminuye. Pero à vueltas de lo que tiene la moda de inutil, y aun de fastidioso, que à ti te sirve de peso, sin reeditar à los ojos el menor alhago; envuelve algunas menudencias, donde se halla cierta representacion confusa, relativa à los preludios de la torpeza, y que anima sus imagenes en lo que estàn yà gravados de aquellas impresio-

siones. Explicome lo preciso para instruirte con el concepto, sin ofender con las voces tu decoro.

14. Yo me holgára de poder ceñirme à expresiones tan abstractas en lo que resta; pero no es posible: ò en caso de ser posible, no es conveniente. Es preciso combatir à fuerza descubierta la circunstancia mas pestifera de la moda: Sabes de qual hablo? De essa indecente desnudez de pechos, de que haceis gala las nobles, siendo oprobrio aun en las villanas. Però mal la llamo moda: pues esta corrupcion, en mas, ò menos grados, es de todos tiempos: señal de que tiene motivo general, y constante, que siempre subsiste, el qual no puede ser otro, que la lisonja del apetito. Solo este uso tiene essa indecencia. Para todo lo demás es inutil. Hacese apreciable à la lascivia, sin añadir valor à la hermosura. Habla en un lenguaje tan torpe à los ojos, que solo sirve de reclamo à impuros deseos. Tanto ruido hace en la imaginacion, que despierta à la concupiscencia mas dormida. No tienen las inmundas rameras atractivo mas fuerte; y es muy propio de rameras. En sus traydores alhagos està afianzada la mayor parte de sus criminales conquistas. Aparta, pues, Paulina, si no quieres hacerte complice en innumerables delitos: aparta esos dos estorvos de la continencia, esos dos tropiezos de la vista, esos dos escollos del alma. Yà advertida del daño, que ocasionas desde la hora en que lees este escrito, empieza à imputarte como voluntaria.

15. Dirásme acaso, y aun muchos hombres te lo dirán à ti, que no es nuestro sexo tan delicado: que yo me finjo los hombres muy de vidro, que ellos se experimentan à sí mismos de constitucion mas robusta, y miran con indiferencia, quando mas con curiosidad, lo que yo aseguro no puede verse sin riesgo: que havrá à la verdad uno, ò otro tan combustible, que le encienda el humo; tan resvaladizo, que caiga en tierra llana; pero que no deben establecerse reglas sobre la particularidad de uno, ò otro individuo.

16. Mas yo te certifico, Paulina, que esos hombres que se te pintan tan valientes, esos son los mas flacos.

Por

Por qué te parece que blasonan de invencibles? Por ocultar que son vencidos. De intento buscan el daño; quando se meten en el riesgo; y fingen, que para ellos no hay riesgo, para esconder que padecen el daño. Effos, que por los ojos beben, como agua, la maldad, no ignoran que es veneno lo que beben; y te quieren persuadir, que solo beben agua. Quiero decir, que quando te registran con la mas delinquente intencion, procuran hacer creer, que solo te miran por simple curiosidad.

17 O, no te dexes sorprender de tan trivial cautela! Los penitentes, los mortificados apartan los ojos de effos objetos, conociendo el riesgo; y los que no hacen la menor diligencia por quebrantar la fuerza de las pasiones, ignoran el peligro? Seria esto lo mismo, que suponer corruptibles los cuerpos celestes, è incorruptibles los sublunares. Por qué tantos zelosos Missioneros declaman fervorosamente contra este abuso en el Pulpito, sino porque palpan sus funestas consequencias en el Confessionario? Mas si todo esto, Paulina, no te hace fuerza, oyeme el suceso, que voy à referir.

18 Cometiò Phryne, dama hermosissima de Athenas, que floreciò cerca de los tiempos del grande Alexandro, un delito, que merecia pena capital; y siendo acusada ante los Jueces del Areopago, compareciò à ser juzgada en aquel severo Tribunal. Hizo officio de Abogado suyo Hyperides, Orador famoso de aquella edad, el qual jugò con exquisito primor todas las piezas de la Rhetorica, para lograr la absolucion de Phryne. Mas como el hecho fuese constante, y el delito gravissimo, (algunos le capitulan de impiedad) todos los Jueces permanecieron inexorables, mostrando en el ceño del rostro la severidad del dictamen. Advertido esto por Hyperides, que era no menos sagaz, que facundo, quando yà veia inutil toda su eloquencia, apelò à otra eloquencia mas eficaz. Acercòse intrepido à la bella acusada, y rasgando promptamente la parte anterior de su vestido desde el cuello à la cintura, puso patentes aquellos escandalos de nieve à los ojos de todo el concurso. No, como si vieran la cabeza de Medusa

sa , se convirtieron aquellos Senadores de hombres en estatuas; antes de la rigidez de estatuas, passaron à la sensibilidad de hombres. Vieronse al punto mudados sus semblantes, porque se mudaron sus animos ; y los ojos, en cuya ayurada magestad se veia poco antes escrita con anticipacion la sentencia de muerte, ò yà lascivos, ò yà piadosos, dieron à leer la absolucion. En fin , llegando à prestar los sufragios, todos los votos salieron à favor de Phryne. Aunque tan delincente como havia entrado , saliò absuelta como innocente ; y los Jueces , que havian entrado innocentes, todos salieron culpados.

19 Mira, Paulina, en este suceso la perniciosa influencia de essa desnudez , que ostentas como gala. Y para que la comprendas mejor , has de saber , que fue el Areopago estimado por el Tribunal mas incorrupto , que tuvo la antigüedad : que se jactaba de haver terminado las diferencias de sus propios Dioses : que la seriedad de aquellos Jueces llegaba al extremo de tratar como reo à qualquiera que se reia en su presencia : que su gravedad subia al punto de una desabrida melancolia, y así en Grecia era modo de decir antonomastico , para ponderar à un hombre muy melancolico: *Es mas triste que un Areopagita*; y en fin, que se componia aquel Tribunal de gran numero de Senadores. El Autor que menos cuenta, señala treinta y uno. Pues ves todos estos varones tristes, severos, venerables à todos, sin dexar uno solo , corrompiò aquella lasciva desenvoltura. Ve ahora, y cree à esos juvenes , que te dicen , que no los excita dentro del alma el menor tumulto el mismo objeto. Creeles, que la fuerza que rompe los broncees, dexa intactos los vidros. Creeles, que el fuego que derrite los marmoles, no quema las aristas.

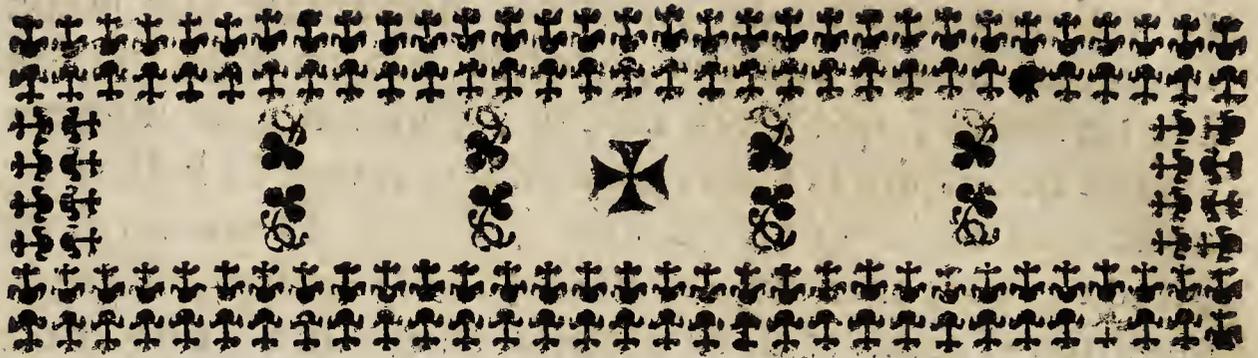
20 O Paulina , no incurra yà mas en el delito de incendiaria publica tu belleza! Vendrà tiempo , en que de esse fuego no te quede mas que la ceniza , y el dolor de el daño que ha causado. Corrige la mal fundada vanidad, que te dà un resplandor tan fugitivo. Como humo se ha de tratar , y no como llama , una llama , que tan presto se desvanece en humo. No passa por ti un momento , que no te

robe alguna porcion del atractivo. Adelantate con la consideracion à aquel termino , adonde aun no llegò tu edad. Las hermosas , que viven mucho , padecen dos muertes, una en que espira la vida , otra en que muere la belleza ; y no sè qual de las dos les es mas dolorosa. O que carga tan pesada es para una muger anciana llevar siempre sobre sus hombros el cadaver de su propria hermosura ! Esto es con propiedad en aquel tiempo su rostro. En èl contemplan, que llevan un motivo para ser vilipendiadas , como un tiempo lo fue para ser atendidas. Lo mismo es en su aprehension parecer en publico , que ponerse à la verguenza : y aquella triste comparacion de lo que vò de ayer a oy , es una espina, que tienen siempre atravesada en el alma.

21 Esto sucede à las que emplearon sus floridos años en captar las adoraciones de los hombres. No asi à las que desde entonces pensaron solo en agràdar à Dios. Estas saben , que no las abandona en la vejez aquel , cuyo amor se conciliaron en la juventud. Miran con indiferencia los desvíos del mundo , porque no se sienten los desprecios de quien se desprecian los aplausos.

22 Trata , pues , Paulina de enamorar à aquel Galàn, que no te ha de volver las espaldas al verte con arrugas ; à aquel, que para quererte, te ha de mirar al corazon , y no à la cara ; à aquel , que te diò essa misma hermosura con que triunfas, y te puede dár otra mucho mayor, y mas durable ; à aquel , que no solo excede à todos en lealtad , y constancia , mas tambien en hermosura. Y con esto
à Dios , que te guarde.





SENECTUD

MORAL

DEL GENERO HUMANO.

DISCURSO SEPTIMO.

§. I.

DEL mismo modo, y con la misma frecuencia que se dice, que el Mundo con el discurso del tiempo se deteriorò en lo Physico, se asegura, que el hombre, tomado en comun, se estragò en lo Moral. Celebranse los tiempos antiguos, y se abomina el presente. Dicese, que entonces reynaba la virtud, ahora el vicio: que la justicia, la verdad, la continencia, la moderacion hicieron su papel en otros siglos; en cuyo lugar succedieron al Theatro del Mundo, para representaciones tragicas, la codicia, el engaño, la incontinencia, la usurpacion, la tyrania, con todas las demás pestes del Orbe. En el primer Tomo impugnamos el error comun de la Senectud Physica del Mundo; ahora impugnaremos el error (que no es menos vulgar) de la Senectud Moral del genero humano. Damosle este nombre por la analogia que tiene el estrago, que puede hacer el tiempo en las almas, con el que hace en los cuerpos.

Qui-

2 Quisiera que se me dixera , què siglos felices fueron estos en que reynaron las virtudes. Bulcolos en las Historias, y no los encuentro. Tan semejante me parece el hombre de oy al de ayer, que no le distingo. No bien se perdió el estado de la innocencia , quando se viò en su mayor altura la malicia. Què alevosia mas feamente circunstanciada, que la de Cain con Abèl? No menos entre los hombres , que entre los Angeles , se observa gigante el vicio desde su proprio nacimiento.

3 Como se fueron multiplicando los hombres , se fueron multiplicando los vicios. Al passo que iba el hombre poblando la tierra , la iba desolando la culpa. Quando se viò de tan feo semblante el Mundo , como en aquel desdichado siglo , en que exceptuando una familia corta , tantos eran en la especie humana los delinquentes, como los individuos? Estaba el Orbe recién engendrado , y yà todo corrompido. Todo era un abyfmo cubierto de nuevas tinieblas , nuevo caos, mas horrible que el que havia desviado la mano Omnipotente. No solo no havia hombre , que no fuesse reo ; no producía el alma pensamiento , que no fuesse nueva culpa : que à este extremo de ponderación llega el Escritor Sagrado. Tan despotico dominaba el vicio , que no consentía, aun como peregrina, la virtud.

4 Vengò Dios sus agravios con el diluvio universal: que para ahogar una ofensa sin limites , era preciso echar sobre ella un Oceano sin margenes. Volviò à propagarse en la fecundidad de una familia la desolada profapia ; y no bien se viò en bastante numero , quando conspirò acorde en una ambiciosa osadía. Quien creerà , que estando tan cerca el castigo , estuviessè tan lexos el escarmiento? Debaxo del Imperio de Nemrod emprendiò todo el linage humano la construccion de la Torre de Babel , en que algunos Padres, y Expositores quieren que huviesse intervenido aun el mismo Noè con sus hijos , bien que con diferente motivo que los demás , y acaso para impedir mayores daños. Atajò Dios el sobervio intento , y se esparcieron los hombres por el Mundo.

5. Fundòse entonces la Monarquia de Babylonia sobre la usurpación de Nemrod , hombre sagaz , y robusto. Este fue el mayor robo que se viò jamàs. Un hombre solo despojò à todos los demàs de su libertad , haciendo sujetos à los que havian nacido iguales. La ereccion de este Imperio fue cimiento de la idolatria , conviniendose los mortales , despues de difunto Nemrod , en adorarle como Deidad ; si yà en vida el Tyrano no se havia hecho prestar culto sacrilego , como es bien creible. Muchos Autores cargan esta culpa sobre su hijo Nino ; pero esto es tan incierto , que aun se duda , que Nino fuesse hijo de Nemrod. Tan obscura es la Historia de aquel tiempo , que algunos graves Escritores suponen à Nino posterior mil años à aquel primer Tyrano. Lo que parece cierto es , que , ò vi- viendo Nemrod , ò muy proximately à su muerte em- pezò la idolatria ; pues quando Abraham vino al Mundo , que no fue mucho despues , hallò yà la supersticion muy ra- dicada. Aun el padre , y abuelo de Abraham se cree , que fueron Idolatras. Del padre lo afirma expressamente la Es- critura al cap. 24. de Josuè. San Epifanio , y Suidas à Sarug , visabuelo de Abraham , hacen inventor de los simulacros Gentilicos.

6 Pregunto ahora : Quando se viò tan perversa gene- racion como la de aquel siglo ? Estaba reciente el tremen- do castigo del diluvio. Vivian aun Noè , y sus hijos , testi- gos de la tragedia , que no dexarian de revocarla à la me- moria ; y sin esso , en los vestigios frescos del estrago veian la sangre del azote. Con tan horrible espectaculo à la vis- ta , vuelven la cara al Idolo , y à Dios la espalda. Segun los Autores , que hacen à Nino hijo de Nemrod , esta prevari- cacion fue muy universal : porque entre Nino , y Zoroastro parece estaba entonces dividido el Imperio del Mundo , y entrambos fueron Idolatras. Mas probable es , que estos dos Principes fueron muy posteriores. De todos modos consta , que en tiempo de Abraham estaba yà muy estendida la idolatria.

7. A la sombra de esta ceguera crecieron en breve tiem-

tiempo los demás vicios à una estatura disformè : de que dan testimonio claro las abominaciones de Sodoma , y de las otras quatro Ciudades de la desdichada Pentapolis, que fueron reducidas à cenizas. No solo en las Naciones cultas, aun en los Países mas barbaros no se hallan oy hom-
bres mas distantes de ser racionales, que aquellos.

§. II.

8 **D**Esde aquella remota antigüedad , hasta la guerra de Troya, en los Escritores profanos apenas se hallan sino fabulas ; pero las fabulas mismas declaran la verdad que vamos probando. Exceptuando la poca tierra, que pisaba el Pueblo de Israel, todo lo demás estaba dominado de la Idolatría , y se conoce quales serian los hombres , quando suponian delinquentes las mismas Deidades. Adulteros à Jupiter, Marte, y Venus; Ladron à Mercurio; lascivos à Pan, y Apolo : generalmente enredados unos con otros en discordias, y engaños. Si se proponian en sus Dioses tales dechados , quien no miraria con amor los vicios?

9 Pero siguiendo el hilo de la Historia Sagrada , que es la única que ha quedado verdadera de aquellos tiempos, à vueltas de ilustres exemplos no hay generacion donde no se tropiece en los horribles escandalos. El enorme incesto de las hijas de Lot , la implacable ojeriza de Esau con su hermano Jacob , la atròz perfidia de Simeon , y Levi con los habitantes de Sichèn , la conspiracion de los envidiosos hermanos contra el inocente Joseph , que se sucedieron en breve tiempo, con la circunstancia de ser cometidos todos estos insultos dentro de una familia , donde Dios estaba lloviendo bendiciones , no sè que con esta circunstancia tengan paralelo en nuestros siglos.

10 De la descendencia de los hijos de Jacob , durante el captiverio de Egypto , nada oimos , sino el ruido de las cadenas , y el clamor de los gemidos , que solo nos dicen, que los amos eran tyranos, sin declararnos quales eran

los fierros; però no bien salieron de la esclavitud à fuèrça de maravillas , quando los vemos ingratos, rebeldes, contumaces , idolatras. Jamàs alguna gente con mas torpeza abusò de las divinas piedades. Ocupada yà la tierra de Promissjon , en el interregno , que sucediò à la muerte de Josuè , entre los enemigos del Pueblo de Israel se presenta la barbara crueldad de Adonibezec , Rey de Jerusalèn, que tenia debaxo de su mesa setenta Reyezuelos cortadas las extremidades de manos, y pies. Qual Principe, ò Tyrano de la Aña usa de violencia tan estraña en los tiempos de ahora con los prisioneros de guerra? Luego vemos à los Israelitas mezclados en matrimonios, y en ritos con los Cananeos, Jebuseos, y Phereceos, dando incienfos à los Idolos Baal, y Astarot. Castigalos Dios con nuevas servidumbres por espacio de ciento y diez años, debaxo de diferentes Reyes , y en diferentes Reynos. Libralos despues de la de Madian por mano de Gedeon, y muerto Gedeon, vuelven à dar sacrificios à Baal, habiendo servido de prelude à la apostasia la detestable crueldad de Abimelech , hijo de Gedeon, que por ocupar el Reyno, matò setenta hermanos suyos. Vease si la Politica de los Emperadores Mahometanos tiene exemplares bien antiguos , juntando con este el de Artagerges Ocho, Rey de los Persas, que degollò por el mismo motivo aun mayor numero de hermanos, y parientes. Dos veces, à fuerza de azotes, se levantaron de la idolatria, y otras dos veces volvieron à caer en ella; siendo castigo de la ultima la dominacion Filistea , en cuyo tiempo vino Sanson al Mundo , y en su muger Dalila un grande exemplo de mugeres perfidas.

II Succediò en la Judicatura à Sanson el Pontifice Heli, perjudicial à Israel, porque en la tolerancia de los feos escandalos de sus hijos , faltò à las dos obligaciones de Padre , y de Juez. El gobierno de Samuel , que durò veinte y un años, fue feliz; pero degenerando de tan buen padre sus dos hijos , Joel , y Abias , con desprecio de las divinas amenazas, pidiò el Pueblo Rey, y fue ungido Saul, que empezò bien , y acabò mal. Mordido del aspid de la envidia , no pudo tolerar la dicha de tener en David un

vassallo excelente. Sucedióle este en la Corona; però no impidieron sus grandes virtudes, que en su propria casa, y familia se viesse grandes desordenes. Tres hijos suyos, Amnon, Absalon, y Adonias: El primero, incestuoso con violencia: el segundo, traidor, y fratricida: el tercero, sedicioso, turbaron la Republica, y dieron mala vejez à su santo padre. El grande sequito que tuvo en su conspiracion Absalon, muestra quanto abundaba entonces de hombres perversos Israel. Subió al Trono Salomón, que primero edificò en Jerusalèn el Templo; y despues arruinò en su corazon el culto. No hubo despues acà Principe en sus fines tan ingrato, porquè no hubo Principe en sus principios tan feliz. Colmado de beneficios correspondió à Dios con torpezas, y sacrilegios.

12 Dividióse, muerto Salomón, el Pueblo Hebréo en dos Coronas, Israel, y Judà. Introduxose en una, y otra la Idolatria. Diez y nueve Reyes, todos malos, la mantuvieron en el Reino de Israel, hasta que destruyò aquel Reino Salmanasar. En el de Judà, de veinte Reyes que tuvo, cinco solos buenos curaron, quanto estuvo de su parte, al Pueblo de aquella genial demencia; pero luego padecia nueva recaida. A porfia parece que se competian en aquellos dos Reinos en la maldad Reyes, y vassallos. Fuè desolado primero el de Israel por los Assyrios, despues el de Judà por los Caldèos.

13 Recobróse en parte aquella Republica. Gobernaronla Pontifices, y Capitanes, en que hubo de todo, como ahora, hasta que Aristobulo, successor de Hircano en el Pontificado, tomò caracter, y nombre de Rey. Este matò de hambre à su propria madre. Sucedióle su muger Salomè, que todo lo gobernò à voluntad de los Fariseos, y à esta su hijo Hircano, à quien queriendo usurpar el Cetro su hermano menor Aristobulo, ardiò la Judea en guerras civiles; y este fuè el tiempo en que se apoderaron de aquel Reino con las armas de Pompeyo los Romanos. Logró de su mano el Cetro de Palestina Herodes Ascalonita, llamado el Grande, Principe alevoso, astuto, y cruel, hasta el ultimo estremo, que bañò toda Judea de la sangre

de Inocentes , y su proprio Palacio de la de su muger , y hijos , victimas todas de su politica, ò de su venganza. En su tiempo se levantò la secta de los Judios , llamados Herodianos, que creian ser Herodes el prometido Messias. Y assi estos, como los demàs, conspiraron poco despues en la muerte del verdadero Redemptor : à que se siguiò dentro de pocos años , en pena de su obstinacion , la ruina de Jerusalem, y la dispersion de toda la gente Judaica.

14 He puesto por mayor delante de los ojos el proceder de aquel Pueblo, desde su origen , hasta su exterminacion: de aquel Pueblo, que era el unico depositario del verdadero culto: de aquel Pueblo, que debió à Dios tantos favores: de aquel Pueblo, teatro de sus maravillas: de aquel Pueblo, para cuya enseñanza, y aviso embió tantos Profetas. Cotejese su obrar con el nuestro: aquellos siglos con los de ahora, y se verá si salimos muy mejorados. Donde, pues, está essa soñada rectitud de los siglos passados?

§. III.

15 **S**I en el que se llamaba Pueblo de Dios , y lo era , notamos tantos reveses, en que degeneraba de serlo; què esperanza puede haver de hallar la justicia, la innocencia, el candor en el resto de la tierra inundada de la idolatrìa? Era entonces la Religion verdadera una pequeña Isla en un anchissimo Oceano de supersticion ; y si en la Isla encontramos tanta agua amarga, què será en el Mar?

16 Lo primero de que hablan las Historias profanas, que son verdaderamente Historias , es la guerra de Troya, y la fundacion de las quatro famosas Monarquías. Todo lo que queda mas allá, se mira à tan escasa luz, que apenas se distinguen los cuerpos de las sombras , las verdades de las fabulas.

17 Dieron ocasion à la guerra de Troya el galanteo de un joven licencioso , y la condescendencia de una muger facil. Estas son las virtudes que brillan en aquel siglo. Ya antes havia sido robada Helena por Theseo; porque en
aque-

aquella belleza tan celebrada de la antigüedad véamos en dos torpes raptos dos lunares feifsimos. Conducida à Troya la hermosa Griega , llevò consigo juntas las gracias de Venus, y las furias de Marte. Batallòse con crueldad por diez años, y lo que no pudo la fuerza, acabaron la traicion, y la maña : pues dexando la invencion del caballo de madera por fabula , algunos Autores antiguos dicen , que Antenor, y Eneas, infieles à su Patria, abrieron à los Griegos la puerta. Mas probable es la introduccion del astuto Sinon en la Plaza , cuyos bien trazados embustes caracterizan , segun el Gran Poeta , à los demás Griegos de aquel siglo:

*Accipe nunc Danaum insidias, & crimine ab uno
Disce omnes.*

§. IV.

18 **F**ueron instrumentos para la fundacion de las quatro Monarquias aquellos vicios , que oy tanto abominamos , la violencia, la ambicion , el engaño. Justino dice, que antes havia Reyes elegidos por la prerogativa de la virtud , que gobernaban con equidad , exercitandose en defender sus Pueblos , sin inquietar jamás à los vecinos , hasta que Nino rompiò los limites de la Justicia , y del Imperio , metiendose à conquistador. Pero esta noticia , sobre ser confusa , y vaga , tiene contra si la implicacion de que aquellos antiguos Principes exerciessen la defensa , donde no havia agression.

19 La fundacion de la Monarquia de los Assyrios , la mas antigua de todas , es muy obscura. Unos la atribuyen à Nemrod , otros à Nino ; y à este unos le hacen hijo de Nemrod , otros posterior muchos siglos. De Semiramis, que sucediò à Nino en el Imperio , hay la misma duda. Algunos Autores señalan dos Semiramis , posterior la una à la otra quinientos años. En una cosa sola se convienen, que es , en que estos tres Personages fueron tres grandes usurpadores. Nemrod estableciò su Principado sin otro derecho , que la violencia. Nino le amplificò sin otra justicia,

que una ambicion desordenada. Semiramis, que se supo-
ne muger de Nino, estendiò en su viudèz mucho más las
conquistas, muger de grandes animos, y talentos; pero
de iguales vicios: pues demàs de una ambicion sin limites,
se le atribuyen torpezas, y crueldades. Diodoro Siculo re-
fiere, que à los galanes con quienes manchaba el lecho, qui-
taba luego la vida, por no aventurar el secreto. Otros mu-
chos dicen, que quiso ser torpe con su proprio hijo Ni-
nias, y que esta inverecunda declaracion irritò de modo
al hijo, que quitò la vida à la madre.

20 La Monarquia de los Medos se fabricò sobre la
rebelion de estos contra los Assyrios, de quienes eran vas-
sallos. Y Cyro, celebrado por gran Principe, por los me-
ritos de grande usurpador, transfiriò despues el Imperio à
los Persas.

21 En la succession de esta Monarquia empieza la His-
toria, que hasta aqui estuvo muy balbuciente, à hablar
con alguna claridad; pero solo para representarnos ro-
bos, engaños, y tyranias.

22 Cambises, hijo de Cyro, fuè tan ambicioso como
su padre, pues conquistò à Egipto, y probablemente hu-
viera hecho lo mismo con toda la Costa de la Africa, si en
aquellos vastos arenales, movidos del viento, no se hu-
viera sepultado vivo todo su Exercito. Fuè breve su Rey-
nado, y sucediòle un Mago (llamaban assi los Persas à sus
Sacerdotes, y Philosophos) que con estraña astucia fingiò
ser un hermano de Cambyfes, à quien este havia quitado
la vida. Descubierto el engaño, y muerto el Tyrano, ha-
viendose convenido entre los principales Señores del Rey-
no, que à aquel se entregasse el Cetro, cuyo caballo relin-
chasse el primero en puesto determinado al salir el Sol: el
extremado ardid de un criado de Dario, que en el sitio
designado juntò el caballo à una yegua la noche antece-
dente, hizo que el caballo relinchasse al punto que volviò
al mismo sitio: y de esta suerte hizo Rey à su amo. Suce-
diò à Dario su hijo Xerxes, famoso solo por haver echa-
do un Puente en el estrecho de Galipoli, y por la derrota
que à su immenso Exercito dieron los Griegos en Salami-

na. Fuè muèrto alevosamente por el traidor Artabano, Capitan de sus Guardias , quien luego executò otra horrenda perfidia, persuadiendo à Artaxerxes, hijo, y suceffor del muerto , que su hermano Dariò havia sido omicida de su padre , y assi fuè degollado este innocente; aunque no tardò mucho en ser descubierta , y castigado el delinquente verdadero. Este Artaxerxes (à quien llamaron *Longimano*) floreciò en tiempo de Esdras : fuè buen Principe , y restableciò en su libertad, y Republica à los Judios. Xerxes Segundo le sucediò, que dentro de un año fuè asfesinado por su hermano Secundiano. Ascendiò este , haciendo escalon del cadaver de su hermano , al Trono ; pero no le sobreviviò mas de siete meses. Creo que le matò otro hermano suyo bastardo (Dariò Ocho) que le sucediò en el Reyno. Siguiòse à este, Artaxerxes Segundo; hubo ruidosas discordias entre Parisatis su madre , y Statira su esposa , y la primera , que era mugèr cruelissima, ocultamente hizo matar à la segunda. Tuvo Artaxerxes tres hijos legitimos, y ciento y doce bastardos. Fecundidad prodigiosa ; pero infeliz; porque Dariò , uno de los legitimos , conspirado con cincuenta de los bastardos, quiso quitar la vida à su padre. El motivo (tan torpe como el intento) fuè no haver querido alargar à su concupiscencia à su concubina Aspasia. El castigo passò las margenes de lo justo , porque no solo quitò la vida à los delinquentes , mas tambien à sus hijos , y mugeres. No parò aqui la calamidad de la dilatada familia de Artaxerxes. Su hijo Artaxerxes Tercero , llamado Ocho , extinguiò toda la que restaba , por precaver el riesgo de otra conspiracion. Quinto Curcio dice , que fueron ochenta hermanos los que matò esta fiera ; aunque no sale bien la cüenta , con el numero de arriba. El Eunuco Bagoas , poderosissimo en el Reyno , le quitò la vida con veneno , y juntamente à dos de sus hijos ; y al tercero , que era Arses , colocò en el Trono. A este emponzoñò tambien el fiero Eunuco, y diò la Corona à Dariò Codomano; hijo de un hermano de Ocho. No tardò mucho Bagoas en preparar la ponzoña para Dariò ; pero sorprendido en el designio , fuè compelido à beberla. Entrò en este tiem-

po Alexandro en la Asia, derrotò à Dario, y despues alevosamente le quitò la vida Beso, vassallo suyo. Este fin tuvo aquel florentissimo Imperio, en cuya descripcion no hemos visto, sino crueldades, engaños, y perfidias.

23 Muerto Alexandro, y divididas las conquistas entre sus Capitanes, estuvo ardiendo toda la Asia en guerras, por el furioso conato de quitarse unos à otros sus porciones; en cuya contienda, prevaleciendo Seleuco Nicanor, y agregando muchas Provincias del Oriente, diò principio à los Reyes, y Reynado de Syria, que duraron hasta que se echaron sobre todos los Romanos. Generalmente podemos decir de todos los Principes, que dominaron la Asia en aquellos retirados siglos, que el mas bueno era el que no tenia otra cosa de malo, que la ansia de usurpar todo lo que podia à sus vecinos. En los particulares no nos demuestran mas bondad las Historias. De Asclepiodoro, hombre sabio de Alexandria, se refiere, que habiendo passado à la Syria, para enterarse de las costumbres de sus habitantes, dixo despues, que en toda aquella vasta Region no havia hallado sino tres hombres, que vivian con algo de moderacion.

§. V.

24 **L**A Grécia, que hace representacion muy singular en la Historia antigua, assi como nos ha dexado mas noticia de sus sucessos, tambien la dexò de sus insultos. Fuè mas inexcusable en ella la corrupcion de costumbres, por estar acompañada de la cultura de las letras. La ficcion, y el engaño era el caracter proprio del genio Griego: *Dolis instructus, & arte Pelasga*. Què ardimiento tan defenfrenado en los de aquella Region, por dominarse unos à otros! Fuè tanto que en Athenas diò motivo à la ley del Ostracismo, cuyo assumpto era desterrar por diez años à qualquiera Ciudadano, que sobresaliese en riquezas, ò en estimacion, y aun en virtud, de miedo de que qualquiera de estas ventajas le inspirasse el aliento, y facilitasse la execucion de tyranizar aquella Republica. De donde se puede colegir, que aquellos mismos, en quie-
nes

nes veneraban una virtud excelente , no la tenían , ni aun mediana , pues esta bastaria para reprimir la ambicion , y alexar el miedo de la tyrania. La mas fea obscenidad era tan transcendente en la Grecia , que se exercitaba sin pena , y aun sin infamia. Aun muchachos illustres se sujetaron sin verguenza à este oprobrio , y no faltaron Philosophos que le autorizaron con su patrocinió.

§. VI.

25 **V**AMOS , en fin , à los Romanos , cuya gloria , aunque extinguida ha tantos siglos , tan firme , y brillante imagen estampò en la mente de los hombres , que aun oy tira gages de idolo el simulacro.

26 Los Romanos , por mas que los celebren las plumas de tantos Escritores , no fueron otra cosa que unos ladrones publicos de todo el genero humano , una Republica enteramente corrompida por los tres vicios , codicia , luxuria , y ambicion ; pues como advirtiò San Agustín , nunca llegàra à dominarlos tanto la ambicion , si antes no los huvieran pervertido la luxuria , y la codicia : *Minimè autem prevaleret ambitio , nisi in populo avaritia , luxuriaque corrupto.* (de Civit. lib. 1. cap. 31.) Contra todo derecho robaron à innumerables Naciones sus riquezas , y entre ellas la preciosa alhaja de la libertad.

27 Aqui no puedo menos de encenderme contra tantos espíritus superficiales , que mirando con abominacion los robos pequeños , aplauden con admiracion los hurtos grandes. Tienen por un ruin , y digno de horca al que roba à otro hombre cien escudos ; pero por glorioso , y merecedor de estatuas al que roba à un Reyno el valor de cien millones. El ladron que mata al caminante por robarle , se lleva tras sí el odio publico ; pero el que por usurpar dos , ò tres Provincias , mata los hombres á millares , es celebrado por el clarin de la fama. Discreta , y animosamente aquel Pirata , reconvenido por Alexandro , le respondió : Yo soy llamado Pirata , y delinquente , porque en un pequeño Vaxel robo à uno , ò à otro caminante ; si

inf

infestàra los mares con una grande Armada , sería celebrãdo como un conquistador glorioso. Bien conociò Alexandro , que à su corazon se disparaba aquella saeta ; pero perdonò la ofensiva por la magnanimidad ; mas este assumpto le tratamos de intento en otra parte.

28 Para dàr mas clara idèa de los vicios de la gente Romana , tomarèmos las cosas desde su origen ; y fixarèmos el principio en el Rey Procas ; pues de los Reyes antecessores desde el Rey Latino , solo quedaron los nombres , y quanto se cuenta del Rey Latino , y sus guerras , y alianza con Eneas , es muy dudoso , respecto de que muchos , y graves Aurores assegaran , que Eneas nunca vino à Italia. De dos hijos que dexò Procas , Numitor , y Amulio , este , que era el segundo , usurpò la Corona al primero , matando un hijo varon que tenia , y haciendo Virgen Vestal à Rhea Sylvia su hija , por quitarle toda sucesion ; pero esta la diligenciò con una furtiva torpeza , de que salieron los dos hermanos gemelos Romulo , y Remo. Mataron los dos al Tyrano Amulio , restituyendo el Cetro à su abuelo Numitor , y despues Romulo matò à Remo , por reynar sin competencia. Fundò el Principe fraticida à Roma ; y para poblarla , haciendo concurrir , con la artificiosa ostentacion de unas grandes fiestas , los Pueblos comarcanos , robaron los Romanos todas las doncellas Sabinas , porque empezasse con raptos aquella Ciudad , que se havia de engrandecer con robos. Fuè Romulo un gran Politico ; pero al fin los Senadores , que èl mismo havia establecido , cansados de su imperio , le mataron , haciendo creer al Pueblo que havia sido arrebatado al Cielo para Deidad. Sucedìole por eleccion Numa Pompilio , astuto Politico ; debaxo del velo de hombre Religioso , que mitigò à aquel Pueblo la ferocidad con la supersticion , llenandole de ritos , y haciendo obedecer ciegamente todos sus decretos , porque supo persuadirle , que eran dictados por la Diosa , ò Nympha Egeria , con quien tenia extaticos comercios ; y asì passò por un Santo , un solemne embuftero. Sucedìole Tulo Hostilio , hombre feròz , y guerrero , que con el derecho de las armas añadiò à Roma muchas tierras , enrique-

cien-

ciendola especialmente con los despojos de Alba, que reduxo à cenizas. Anco Marcio, quarto Rey, fuè mas justo, por que guerreò provocado , si se puede llamar provocacion pedir las Potencias vecinas , lo que su antecessor iniquamente les havia usurpado. Al fin, en la corrupcion de aquellos tiempos el usurpar era gloria : y el no restituir no era pecado. Tarquino Prisco , quinto Rey , añadiò doce Pueblos à las usurpaciones anteriores. Mataronle dos hijos suyos zelosos de la autoridad que con èl tenia Servio Tulio, hijo de una esclava , y este se apoderò del Reyno , fingiendo estàr Tarquino vivo , y obrar de orden suyo , hasta que tuvo las cosas en estado de declararse. Tulia , hija suya, que se casò con Tarquino el Soberbio, soberbia ella , y feròz mucho mas que el marido , le incitò à que mataste à su padre , para subir al Trono : y executado el parricidio , le circunstanciò aquella mas que muger , furia , atropellando el Regio cadaver con su carroza. Tarquino empezò su Reynado con crueldades domesticas , y yà saciado de sangre de los suyos , se convirtiò su sed à la de los estraños. No fuè menos falso que cruel. A su hijo proprio azotò publicamente , con concierto entre los dos , para que passando como agraviado, y descofo de la venganza, à los enemigos traidoramente los mataste , y vendiesse , como lo hizo. Sucediò el estupro de Lucrecia , que librò à Roma de aquel Tyrano , y hizo aborrecible para siempre la dominacion, y nombre Real.

§. VII.

29 **E**Mpezò el gobierno Consular , que mucho tiempo fuè justo con los Ciudadanos ; pero siempre injusto con los vecinos , por no apartar jamàs el corazon , ni las manos de nuevas conquistas. Faltabase à là fé , quando lo pedia la ambicion. Singular testimonio dan las horcas Caudinas , donde cogido todo el Exercito Romano , y puesto debaxo del cuchillo de los Samnites, fue dexado salir libre debaxo de la condicion de una per-

petua paz , la qual no durò mas que el tiempo que huvò menester Roma , para armar de nuevo el Exercito.

30 Dominada toda Italia , empezó la insolencia de los Magistrados , y la ambicion de los particulares. Què injusticia tan violenta la de Apio Claudio, uno del Decemvirato , hacer traher por fuerza destinada à su luxuria à una doncella noble! Y què espectáculo tan miserable, su padre Virgineo , viendo que por justicia no podia redimirla de aquella ignominia , degollar à la infelìz doncella en medio de la plaza!

31 La ambicion de los nobles se pegò como contagio à los plebeyos , que no solo excitaron sediciones para obtener sus Magistrados , pero llegaron à la desvergüenza de pretender descubiertamente la mezcla indiscreta de matrimonios con las familias Patricias.

32 Pacificòse Roma dentro de si misma , luego que comenzaron las guerras forasteras. Rompiò la Romana ambicion los terminos de Italia. Sucedieronse la guerra Punica primera , la Ligustica , la Galica , la Ilyrica , la segunda Punica , que fuè la mas trabajosa que tuvieron los Romanos ; pero tambien la mas justa , porque havia sido el agressor aquel rayo de Marte Annibal ; y aun se puede decir que fuè culpable en los Romanos la tardanza en la defensa , pues en un sitio de nueve meses se estuvieron à la vista esperando à que la lealtad de Sagunto se convirtiese en rabia , y toda la poblacion en cenizas. Volaron triunfantes , vencido Annibal , las Armas de Roma por Africa , Europa , y Asia , buscando en todas partes pretextos para el rompimiento , Solo Viriato , y los Numantinos detuvieron aquel impetu mucho tiempo. A Viriato le vencieron à traicion , no pudiendo de otro modo , disponiendo con promessas , que sus mismos Soldados le matasen. La guerra de Numancia fuè la mas iniqua , que jamàs hicieron los Romanos , no solo por sus principios , mas tambien por los progressos , toda llena de injusticias , y ruindades. El motivo no fuè mas que acoger los Numantinos à los Sedienses aliados , y parientes suyos , fugitivos del furor Romano. Vencieron los de Numancia à Quinto Pompeyo.

y pudiendo destruirle del todo, admitieron la paz propuesta por él, que luego violaron los Romanos, acometiendo de nuevo à Numancia debaxo de la conducta de Hostilio Mancino, que siendo tambien vencido, propuso nuevos capitulos de paz; y los Numantinos los admitieron, aunque estaba en su mano degollar todo el Exercito enemigo. Pero esta segunda moderacion fuè correspondida con segunda perfidia, renovando los Romanos la guerra debaxo del pretexto de ser ignominiosa para ellos la paz pactada. Y en fin triunfaron, no de Numancia, sino de las cenizas de Numancia, porque en la ultima desesperacion de defensa, al fuego, al veneno, al hierro, se entregaron voluntariamente hombres, y edificios.

33 Aqui me dà Lucio Floro, gran Panegyrista del Pueblo Romano, materia para una importante reflexion. Este elegante Historiador, habiendo referido los sucesos de la gente Romana, desde su origen, hasta la toma de Numancia, con que acaba el capitulo diez y ocho del libro segundo de su historia, empieza el diez y nueve, celebrando magnificamente la virtud, y santidad del Pueblo Romano, desde sus principios, hasta aquel tiempo: *Hactenus Populus Romanus pulcher, egregius, pius, sanctus, atque magnificus.* O santidad bien canonizada, quando en todo aquel tiempo hemos visto à Roma trono de la injusticia! Pero si se habla comparativamente de un tiempo à otro, con alguna verdad se puede decir, que hasta la guerra de Numancia se conservò en Roma la integridad de costumbres. Tanta fuè despues la corrupcion, que la antecedente parece santidad. La unica virtud que se havia mantenido inviolada en Roma, era el amor de la patria. Este fuè cayendo hasta mirar cada individuo solamente por su interes proprio, aun con la ruina del publico. Como un hombre milagroso fuè mirado Caton, porque no abandonò jamàs la Republica.

34 Siempre desde aquel tiempo se viò Roma dividida en cruelissimas facciones, ò mas que dividida, despedazada. Aun oy lastiman la memoria aquellas dos humanas furias, Mario, y Sylla, que con dos diluvios de sangre,

dos

dos veces hicieron salir de sus margenes al Tybēt. Succedieronles en la ambicion; y en el odio Cesar, y Pompeyo: Vino despues el Triumvirato de Augusto, M. Antonio, y Lepido, haciendo el infame pacto de sacrificar cada uno sus propios amigos à la venganza de los otros dos, para dividir entre si las Provincias del Imperio.

35 No era menor entre tanto la corrupcion del Senado. Venales eran aquellos Padres Conscriptos, siempre que ofrecian precio correspondiente los compradores. Asi lo dixo, porque asi lo experimentò el barbaro Rey de Numidia Jugurta, que con los dones que les embiò, los hizo patrocinar por algun tiempo sus maldades, y enfordecer à las justas quexas de los aliados de la Republica. Jamàs Tribunal alguno fuè captado con tan feo genero de soborno, como aquel con que Clodio ganò al Romano, para que le absolviesse de sus torpissimos insultos. Regalò al Senado con noches lascivas, entregando al brutal apetito de los Senadores personas de entrambos sexos. Cuentas lo Valerio Maximo. (lib.9. cap. 1.)

§. VIII.

36 **D**EL vicio de la lascivia no hemos tocado, sino uno, ù otro hecho que ha ocurrido, siguiendo el hilo de la historia. Oygo llorar à los zelosos la corruptela de este siglo en punto de incontinencia. Harto peores fueron aquellos siglos, en que apenas havian quien la llorasse. Hasta la venida del Redemptor aun las Naciones cultas eran en esta materia barbaras. Los lupanares, ò lugares publicos, son antiquissimos. Solon por ley los instituyò en Athenas, para evitar los adulterios. Entre los Babilonios (segun Herodoto) eran las mugeres una vez en la vida comunes à todos, y los que se veian reducidos à pobreza, obligaban à sus hijas à sustentarlos à costa de su publica ignominia. El mismo Autor dice, que los de Thracia daban à todas las doncellas libertad absoluta. Lo mismo refiere Varron de los Ilyricos. Quando horrorizan las fiestas Bachanales, que passaron de Egypto à Grecia, y de Gre-

Grecia à Roma! La ebriedad , el furor , y la incontinencia mas bruta passaban por culto de una Deidad. En Roma era permitido à las mugeres vulgarizar su cuerpo , con la previa diligencia de presentarse à hacer esta protesta delante de los Ediles , sin excluir de esta infamia aun à las mugeres de condicion; hasta que, avergonzado el Senado al ver que Vestilia, de familia Pretoria, havia usado de esta licencia, ordenò , que se negasse à qualquiera muger , cuyo padre, abuelo , ò marido huviesse sido Caballero Romano. Qué dirè del abominable comercio entre personas de un mismo sexo, comunísimo, y practicado sin verguenza alguna entre Griegos, y Romanos? Pero apartese la pluma de lo que horroriza la memoria; que mas mancha el papel con la especie que representa , que con la tinta que imprime.

37 Generalmente se puede decir , que los demás vicios son achaques de los individuos; la incontinencia, y la ambicion son pasiones de la especie. Su imperio comprehende igualmente todas las Naciones, y su duracion todos los tiempos.

§. IX.

38 **C**ON la venida del Redemptor mudò algo de semblante el Mundo , convirtiendose una parte de la tierra en Cielo. Desposaronse con la virtud los que abrazaron la verdad. Pequeña grey, pero hermosa, sustentaba vida innocente con el pasto de sana doctrina. La concordia, el candor , la fè de la primitiva Iglesia hicieron que huviesse, no en el principio, como fingieron los Poetas, sino en medio de los tiempos , un siglo de oro.

39 Pero esta felicidad no fuè de mucha duracion. Luego que se acabaron las persecuciones, se puso la Christianidad en el estado en que oy la vemos. Parece que la sangre de los Martyres fertilizaba el terreno de la Iglesia, pues luego que faltò este riego, empezò à ser mucho menor la cosecha de virtudes. La semejanza de aquellos tiempos à estos se prueba con testigos superiores à toda excepcion.

40 San Juan Chrysofomo , que floreció en el quarto
si-

figlo de la Era Christiana , apenas hallaba en lá Ciudad de Antioquia cien individuos , que viviesen bien , siendo aquella poblacion una de las tres mayores del Mundo. Lo menos que se le puede dár de vecindad en aquel tiempo; son seiscientas mil almas, y segun esta quenta, apenas entre seis mil havia uno bueno. Las palabras del Santo son tan fuertes, que, aunque dexemos mucho al hyperbole, queda lo bastante para dár un concepto baxissimo de aquella christiandad: *Quantos pensais (decia hablando con el mismo Pueblo) que se salvarán en esta Ciudad? En tantos millares con dificultad se hallarán ciento que se salven. Aun de esto dudo : porque quanta es la malicia en los mozos! El descuido en los viejos ! Ninguno tiene cuidado de sus hijos. Ninguno pone atencion à imitar al virtuoso anciano. Lo peor es, que apenas hay à quien imitar. Faltan exemplares en los ancianos , y assi salen tambien malos los juvenes.* (Homil. 40. ad Popul.)

41 San Agustín , que vivia por el mismo tiempo , nos muestra el Occidente mas bien parado , que San Juan Chrysoftomo el Oriente : *Quantos son (dice sobre el Psalmo 48.) los que parece que guardan los preceptos divinos? Apenas se hallan uno , ù dos , ò poquissimos.*

42 San Gregorio , que floreció en el sexto figlo, contemplando desde la cumbre del Solio Pontificio toda la Iglesia , la comparò à la Arca de Noè , donde havia pocos hombres , y muchos brutos , porque es en la Iglesia , sin comparacion, mayor el numero de los que obran brutalmente , siguiendo el impetu de la carne; que los que viven racionalmente , segun el espíritu. (Homil. 38. in Evang.)

Huvo alguna mejoría en los tiempos que sucedieron? Ninguna. Diganlo tantos Sagrados Concilios , donde por los remedios venimos en conocimiento de las enfermedades; pues frequentemente se trataba en ellos de ocurrir

à grandes , y comunes abusos.

§. X.

43 **D**onde , pues , estais siglos envidiados ? Solo en la imaginacion de los hombres. No hubo tiempo en que no se hablasse mal del presente , y bien del passado. Es esta queixa tanto peor fundada , quanto mas comun. Usa el Mundo del language de los embidiosos , que vituperan à los vivos , y aplauden à los muertos. Raros ojos tenemos , que nos parecen las cosas mejor por la espalda , que por el rostro. Siendo la mayor fealdad de todas el no ser , el mismo no ser es condicion para hallar hermosura en lo que fuè.

44 No se puede negar , que hay en los vicios sus fluxos , y refluxos. Oy domina mas un vicio en esta Provincia , que ayer. Mañana por el comercio estrecho con una Nacion viciada por otro lado , es poseida de otra enfermedad diferente , que quita las fuerzas à la interior. Espotro dia viene un Principe justo , que pone à la Republica en mejor forma ; pero à un Marco Aurelio sucede un Commodo , que todo lo desvarata. Como en un mar tempestuoso (que no es otra cosa el Mundo) no solo se estàn chocando las virtudes , y los vicios ; mas los mismos vicios se impelelen unos à otros. Mas esta es una desigualdad insensible , respecto del todo de los tiempos : ò por mejor decir , en todos tiempos hubo la misma desigualdad. No estàn siempre en un estado las olas ; pero no por esso se puede decir , que sea mas borrascoso el mar en este siglo , que en los passados.

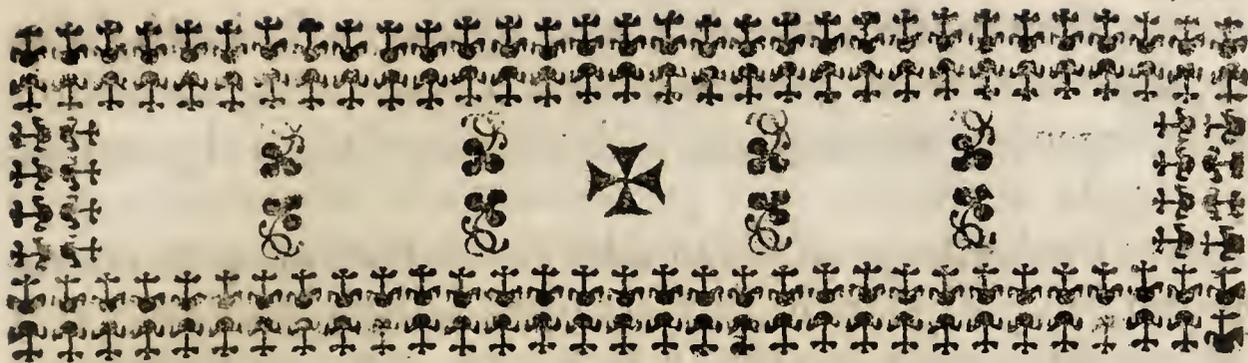
Concluyo con unas elegantes palabras de Seneca , que comprehenden bien el assumpto : *Quexa fuè esta de nuestros mayores , quexa nuestra es , y lo serà de los que nos sucedieren : que las costumbres estàn perdidas , que reyna la maldad , que las cosas del Mundo se empeoran cada dia ; pero mirandolo bien , los vicios estàn siempre en el mismo estado à la reserva de algunos encuentros , que se dàn unos à otros , como las olas. Hoc majores nostri questi sunt , hoc nos querimur , hoc posterì nostri querentur : eversos esse mores , reg-*

nare nequitiam, in deterius res humanas, & in omne nefas labi. At ista stant loco eodem, stabuntque, paululum duntaxat ultro, aut citro mota ut fluctus. (lib. I. de Benef. cap. 10.)

45 En otra parte dice, que los vicios son propios de los hombres, no de los tiempos: *Hominum sunt ista, non temporum.* (Epist. 97.) Lo cierto es, que los principios por donde los hombres son malos, ò buenos, no dependen de los tiempos. Es el hombre malo por su sèr hecho de la nada: es bueno por la misericordia Divina; y una es en todos los siglos la naturaleza del hombre, y la benignidad de Dios. Muchos siglos ha que dixo uno, que conocia bien el Mundo. *Juven. sat. 13.*

Rari quippè boni: numero vix sunt totidem, quos Thebarum porta, vel divitis ostia Nili.





SABIDURIA

APARENTE.

DISCURSO OCTAVO.

§. I.

HIENE la ciencia sus hypocritas , no ménos que la virtud , y no menos es engañado el Vulgo por aquellos , que por estos. Son muchos los indoctos , que passan plaza de sabios. Esta equivocacion es un copioso origen de errores , yà particulares , yà comunes. En esta Region , que habitamos , tanto imperio tiene la aprehension , como la verdad. Hay hombres muy diestros en hacer el papel de doctos en el Theatro del Mundo , en quienes la leve tintura de las letras sirven de color para figurar altas doctrinas; y quando llega à parecer original la copia , no hace menos impresion los animos en la copia , que el original. Si el que pinta es un Zeuxis , volarán las avecillas incautas à las uvas pintadas , como à las verdaderas.

2 Así Arnolfo Brixienfe en el siglo undecimo , hombre de cortas letras , hizo harto daño en Brixia su patria , y aun en Roma con sus errores ; porque , como dice Gunterro Ligurino , sobre ser elegante en el razonamiento , sabia dar-

darle cierto modo, y aire de sabio: *Assumpta sapientis fronte, differto fallebat sermone rudes*; ò, como asegura Othon Frisingense, una copiosa verbosidad pasó en el plaza de profunda erudicion: *Vir quidem natura non hebetis; plus tamen verborum profluvio, quam sententiarum pondere copiosus*. Así Vigilancio, siendo un verdadero ignorante, con el arte de ganar Libreros, y Notarios, para pregoneros de su fama, adquirió tanta opinion de sabio, que se atrevió à la insolencia de escribir contra San Geronymo, y acufarle de Origenista. Seneca Pelagiano hizo en el Piceno partido por la heregia de Pelagio, siendo, por testimonio del Papa Gelasio, que reynaba entonces, no solo hombre ignorante, pero aun rudo: *Non modò totius eruditionis alienus, sed ipsius quoque intelligentiæ communis prorsus extraneus*. San Leon en la epist. 13. à Pulcheria Augusta fiente, que el error de Eutyches nació mas de ignorancia, que de astucia. Y en la epist. 15. absolutamente le trata de indocto: *Indoctum antiquæ Fidei impugnatores*. Sin embargo, este hombre corto revolvió de modo la Christiandad, que fuè preciso juntarse tres Concilios contra el, sin contar el que con razon se llamó *Predatorio*, en que contra el derecho de la Sede Apostolica hizo el Emperador Theodosio presidir à Dioscoro, Patriarca de Alexandria.

3 El Vulgo, Juez iniquo del merito de los fugetos, suele dàr autoridad contra sí proprio à hombres iliteratos, y constituyendolos en credito, hace su engaño poderoso. Las tinieblas de la popular rudeza, cambian el tenue resplandor de qualquiera pequeña luz en lucidísima antorcha: así como la Linterna colocada sobre la torre de Faro, dice Plinio, que parecia desde lexos estrella à los que navegaban de noche el mar de Alexandria.

4 Puede decirse, que para ser tenido un hombre en el Pueblo por sabio, no hace tanto al caso serlo, como fingirlo. La arrogancia, y la verbosidad, si se juntan con algo de prudencia para distinguir los tiempos, y materias, en que se ha de hablar, ò callar, producen notable efecto. Un ayre de magestad confiada en las decisiones, un gesto artificioso, que quando se vierte aquello poco, y superficial

cial que se ha comprehendido del assumpto , muestre como por bruxula quedar depositadas allà en los interiores senos altas noticias , tienen grande eficacia para halucinar à ignorantes.

5 Los accidentes exteriores, que representan la Ciencia , están en algunos sugetos , como los de pan , y vino en la Eucharistia , esto es , sin la substancia correspondiente. Los inteligentes en uno, y otro, conocen el mysterio. Pero como en el de la Eucharistia los sentidos, que son el vulgo del alma , por los accidentes que ven, se persuaden à la substancia , que no hay ; asì en estos sabios de mysterio , los ignorantes, que son el vulgo del Mundo , por exterioridades engañosas conciben doctrinas , que nunca fueron estudiadas. La superficie se miente profundidad , y el refabio de Ciencia, Sabiduria.

§. II.

6 **P**OR el contrario , los sabios verdaderos son modestos, y candidos: y estas dos virtudes son dos grandes enemigas de su fama. El que mas sabe , sabe que es mucho menos lo que sabe , que lo que ignora : y asì como su discrecion se lo dà à conocer , su sinceridad se lo hace confessar ; pero en grave perjuicio de su aplauso , porque estas confesiones , como de testigos , que deponen contra si propios , son velozmente creídas ; y por otra parte , el Vulgo no tiene por docto à quien en su profesion ignora algo, siendo imposible que nadie lo sepa todo.

7 Son tambien los sabios comunmente tímidos , porque son los que mas desconfian de si propios : y aunque digan divinidades , si con lengua trémula , ò voz apagada las articulan , llegan defautorizadas à los oídos , que las atienden. Mas oportuno es para ganar créditos delirar con valentia , que discurrir con perplexidad: por que la estimacion que se debia à discretas dudas , se ha hecho tributo de temerarias resoluciones. O quanto aprovecha à un ignorante presumido la eficacia del ademàn, y el estrepito de la voz ! Y quanto se disimulan con los esfuerzos del pe-

cho las flaquezas del discurso ! Siendo afsi , que el vocin-
glero por el mismo caso debiera hacerse sospechoso de su
poca solidez : porque los hombres son como los cuerpos
sonoros , que hacen ruido mayor quando estàn huecos.

8 Si à estas ventajosas apariencias se junta alguna lite-
ratura , logran una gran violenta actividad para arrastar el
comun assenso. No es negable, que Lutero fuè erudito; pero
en los funestos progressos de su predicacion menos influyò
su literatura , que aquellas ventajosas apariencias : aunque
la mezcla de uno , y otro fuè la confeccion del veneno de
aquella hydra. Si se examinan bien los escritos de Lutero,
se registra en ellos erudicion copiosa , parto de una feliz
memoria , y de una letura inmensa ; pero apenas se halla un
discurso perfectamente ajustado , una meditacion en todas
sus partes cabal, un razonamiento exactamente methodico.
Fuè su entendimiento , como dice el Cardenal Palavicini,
capaz de producir pensamientos gigantes ; pero informes,
ò por defecto de virtud , ò porque el fuego de su genio pre-
cipitaba la produccion, y por no esperar los debidos plazos,
eran todos los efectos abortivos ; pero este defecto essencial
de su talento, se supliò grandemente con los accidentes ex-
teriores. Fuè este monstruo de complexion ignea, de robus-
tissimo pecho, de audaz espiritu, de inexhausta, aunque gro-
sera , facundia, facil en la explicacion, infatigable en la dis-
puta. Asistido de estas dotes , atropellò algunos hombres
doctos de su tiempo , de ingenio mas methodico que el , y
acafo mas agudo. Al modo que un esgrimador de esfor-
zado corazon, y robusto brazo, desbarata à otro de in-
ferior aliento , y pulso, aunque mejor ins-
truido en las reglas de la
esgrima.



§. III.

9 **O**Tras partidas igualmente extrínsecas, dàn reputacion de sabios à los que no lo son. La seriedad, y circunspeccion, que sea natural, que artificiosa, contribuye mucho. La gravedad (dice la famosa Magdalena Scuderi en una de sus Conversaciones morales) es un mysterio del cuerpo, inventado para ocultar los defectos del espiritu; y si es propassada, eleva el sugeto al grado de oraculo. Yo no sè por què ha de ser mas que hombre, quien es tanto menos que hombre, quanto mas se acerca à estatua: ni porque siendo lo risible propiedad de lo racional, ha de ser mas racional quien se aleja mas de lo risible. El ingenioso Francès Miguèl de Montaña dice con gracia, que entre todas las especies de brutos, ninguno viò tan serio como el Asno.

10 Aristoteles puso en credito de ingeniosos à los melancolicos. No sè por què. La experiencia nos està mostrando à cada passo melancolicos rudos. Si nos dexamos llevar de la primera vista, facilmente confundirèmos lo estupido con lo extatico. Las lobregueces del genio tienen no sè què aslomos à parecer profundidades del discurso; pero si se mira bien la infociabilidad con los hombres, no es caracter de racionales. En estos sugetos, que se nos representan siempre pensativos, està invertida la negociacion interior del alma. En vez de aprehender el entendimiento las especies, las especies aprehenden el entendimiento: en vez de hacerse el espiritu dueño del objeto, el objeto se hace dueño del espiritu. Atale la especie, que le arrebatara. No està contemplativo, sino atonito; porque la inmovilidad del pensamiento, es ociosidad del discurso. Noto, que no hay bruto de genio mas festivo, y sociable, que el perro; y ninguno tiene mas noble instinto. No obstante, peor seña es el extremo opuesto. Hombres muy chocarreros, son sumamente superficiales.

11 Tanto el silencio, como la loquacidad, tienen sus partidarios entre la plebe. Unos tienen por sabios à los

parcos, otros à los prodigos de palabras. El hablar poco depende, yà de nimia cautela, yà de temor, yà de verguenza, yà de tarda ocurrencia de las voces; pero no, como comunmente se juzga, de falta de especies. No hay hombre, que si hablasse todo lo que piensa, no hablasse mucho.

12 Entre hablar, y callar, observan algunos un medio artificioso, muy util para captar la veneracion del Vulgo; que es hablar lo que alcanzan, y callar lo que ignoran, con ayre de que lo recatan. Muchos de cortisimas noticias con este arte se figuran en los corrillos animadas Bibliothecas. Tienen solo una especie muy diminuta, y abstracta del assunto que se toca. Esta basta para meterse en èl en terminos muy generales con ayre magistral, retirandose luego, como que fastidiados de manejar aquella materia, dexan de explicarla mas à lo largo: dicen todo lo que saben; pero hacen creer, que aquello no es mas que mostrar la uña del Leon: Semejantes al otro Pintor, que haviendose ofrecido à retratar las once mil Virgines, pintò cinco, y quiso cumplir con esto, diciendo, que las demàs venian detrás en procession. Si alguien conociendo el engaño, quiere empeñarlos à mayor discusion, ò tuercen la conversacion con arte, ò fingen un fastidioso desdèn de tratar aquella materia en tan corto theatro, ò se sacuden del que los provoca con una risita falsa, como que desprecian la provocacion: que esta gente abunda de tretas semejantes, porque estudia mucho en ellas.

13 Otros son socorridos de unas expresiones confusas; que dicen à todo, y dicen nada: al modo de los oraculos del Gentilismo, que eran aplicables à todos los sucesos. Y de hecho en todo se les parecen, pues siendo unos troncos, son oidos como oraculos. La obscuridad con que hablan, es sombra que oculta lo que ignoran: hacen lo que aquellos, que no tienen sino moneda falsa, que procuran passarla al favor de la noche. Y no faltan necios, que por su misma confusion los acreditan de doctos, haciendo juicio, que los hombres son como los montes, que quanto mas sublimes, mas obscurecen la amenidad de los valles:

Majoresque cadunt altis de montibus umbrae.

14 Este engaño es comunmente auxiliado del ademán persuasivo , y del gesto mysterioso. Yà se arruga la frente, yà se acercan una à otra las cejas , yà se ladean los ojos, yà se arrollan las mexillas , yà se estiende el labio inferior en forma de copa penada , yà se bambanea con movimientos vibratorios la cabeza; y en todo se procura afectar un ceño desdeñoso. Estos son unos hombres , que mas de la mitad de su sabiduria la tienen en los musculos , de que se firven para darse todos estos movimientos. Justamente hizo burla de este artificio Marco Tulio , notandole en Pison : *Respondes, altero ad frontem sublato, altero ad mentum depresso supercilio, crudelitatem tibi non placere.*

§. IV.

15 **E**L despreciar à otros que saben mas, es el arte mas vil de todos ; pero uno de los mas seguros , para acreditarse entre espiritus plebeyos. No puede haver mayor injusticia , ni mayor necedad , que la de transferir al envidioso aquel mismo aplauso , de que este con su censura despoja al benemerito. Acafo , porque el nublado se oponga al Sol , dexará este de ser ilustre antorcha del Cielo, ò será aquel mas que un pardo borron del ayre? Para poner mil tachas à la doctrina , y escritos agenos , es menester ciencia ? Antes, quando no interviene envidia, ò malevolencia , nace de pura ignorancia. Acuerdome de haver leído en el *hombre de letras* del Padre Daniel Bartoli , que un jumento, tropezando por accidente con la Iliada de Homero , la destrozò , y hizo pedazos con los dientes. Así, que para ultrajar , y lacerar un noble escrito , nadie es mas a proposito que una bestia.

16 La procacidad , ò desvergüenza en la disputa , es tambien vn medio igualmente ruin , que eficaz , para negociar los aplausos de docto : los necios hacen lo que los Megalopolitanos , de quienes dice Pausanias , que à ninguna Deidad daban iguales cultos , que al viento Boreas, que nosotros llamamos Zierzo , ò Regañon. A los genios tumultuantes adora el Vulgo , como inteligencias sobrefa-

lien,

lientes. Concibe la ofensiva desvergonzada como hija de la superioridad de doctrina, siendo así, que es casi absolutamente incompatible con ella. A esto se añade, que los verdaderos doctos huyen, quanto pueden, de todo encuentro con estos genios procaces: y este prudente desvío se interpreta medrosa fuga; como si fuese propio de hombres esforzados, andar buscando sabandijas venenosas para lidiar con ellas. Justo, y generoso era el arrepentimiento de Caton, de haverse metido con sus tropas en los abrasados desiertos del Africa, donde no tenia otros enemigos, que Aspides, Cerastras, Viboras, Dipsades, y Basiliscos. Menos horrible se le representò la guerra civil en los campos de Pharsalia, donde pelearon contra el las invencibles huestes del Cesar, que en los arenales de Lybia, donde batallaban por el Cesar los mas viles, y abominables insectos;

Pro Cesare pugnans

Dipsades, & peragunt civilia bella Cerastra.

17 El que puede componer con su genio, y con sus fuerzas ser inflexible en la disputa, porfiar sin termino, no rendirse jamás à la razon, tiene mucho adelantado para ser reputado un Aristoteles: porque el Vulgo, tanto en las guerras de Minerva, como en las de Marte, declara la victoria por aquel, que se mantiene mas en el Campo de batalla, y en su aprehension nunca dexa de vencer el ultimo que dexa de hablar. Esto es lo que siente el Vulgo. Mas para el que no es Vulgo, aquel à quien no hace fuerza la razon, en vez de calificarse de docto, se gradúa de bestia. Con gracia, aunque gracia Portuguesa (esto es arrogante) preguntado el ingenioso Medico Luis Rodriguez, que cosa era, y como lo havia hecho otro Medico corto, à quien el mismo Luis Rodriguez havia arguido? Respondió: *Tan grandissimo asno è, que por mais que ficen, jamais ò pueden concurrir.*

18 es artificio muy comun de los que saben poco, arrastrar la conversacion àzia aquello poco que saben. Esto en las personas de autoridad es mas facil. Conoci un sujeto,

to,

to, que qualquiera conversacion que se excitasse insensiblemente, la iba moviendo de modo, que à pocos passos se introducía en el punto que havia estudiado aquel dia, ò el antecedente. De esta fuerte siempre parecia mas erudito que los demás. Aun en disputas Escolasticas se usa de este estratagemas. He visto mas de dos veces algun buen Theologo puesto en confusion por un principiante; porque este, quimerizando en el argumento sobre alguna proposicion, sacaba la disputa de su assumpto proprio à algun enredo sumulistico de *ampliaciones*, *restricciones*, *alienaciones*, *oposiciones*, *conversiones*, *equipolencias*, de que el Theologo estaba olvidado. Esto es como el villano Caco, traher con astucia à Hercules à su propria caverna, para hacer inutiles sus armas, cegandole con el humo, que arrojaba por la boca.

§. V.

19 **F**uera de los sabios de perspectiva, que lo son por su artificio proprio, hay otros, que lo son precisamente por error ageno. El que estudiò Logica, y Metaphysica, con lo demás que debaxo del nombre de Filosofia se enseña en las Escuelas, por bien que sepa todo, sabe muy poco mas que nada; pero suena mucho. Dicese, que es un gran Philosopho, y no es Philosopho grande, ni chico. Todas las diez Categorías, juntamente con los ocho libros de los Physicos, y los dos adjuntos de *generatione*, & *corruptione*, puestos en el alambique de la Logica, no daràn una gota de verdadero espiritu Philosophico, que explique el mas vulgar phenomeno de todo el Mundo sensible. Las idèas Aristotelicas estàn tan fuera de lo physico, como las Platonicas. La Physica de la Escuela, es puta Metaphysica. Quanto hasta ahora escribieron, y disputaron los Peripateticos acerca del movimiento, no sirve para determinar qual es la linea de reflexion por donde vuelve la pelota tirada à una pared, ò quanta es la velocidad con que baxa el grave por un plano inclinado. El que por razones Metaphysicas, y comunissimas piensa

llegar al verdadero conocimiento de la Naturaleza ; delira tanto , como el que juzga ser dueño del Mundo por tenerle en un Mapa.

20 La mayor ventaja de estos Philosophos de nombre, si manejan con soltura en las aulas el argadillo de *Barbara, Celarem* , es que con quatro especies , que adquirieron de Theologia , ò Medicina , son estimados por grandes Theologos , ò Medicos. Por lo que mira à la Theologia , no es tan grande el yerro ; pero en orden à la Medicina , no puede ser mayor. Por la regla de que *ubi desinit Physicus , incipit Medicus* , se dà por asentado , que de un buen Philosopho, facilmente se hace un buen Medico. Sobre este pie, en viendo un Platicante de Medicina , que pone veinte syllogismos seguidos , sobre si la privacion es principio del ente natural , ò si la union se distingue de las partes , tiene toda la recomendacion, que es menester para lograr un partido de mil ducados.

21 El Doctissimo Comentador de Dioscorides Andrès de Laguna dice, que la providencia, que, si se pudiesse, se debiera tomar con estos Mediquillos flamantes , que salen de las Universidades rebofando las brabatas del *ergo* , y del *probo* , seria enviarlos por Medicos à aquellas Naciones, con quienes tuviessemos guerra actual , porque escusarian à España mucho gasto de gente , y de polvora.

22 Seguramente afirmo , que no hay arte , ò facultad mas inconducente para la Medicina , que la Physica de la Escuela. Si todos quantos Philosophos hay , y hubo en el Mundo, se juntassen, y estuviessen en consulta por espacio de de cien años, no nos dirian como se debe curar un sabañon; ni de aquel tumultuante concilio , saldria maxima alguna, que no debiesse descaminarse por contrabando en la entrada de el quarto de un enfermo. El buen entendimiento , y la experiencia (ò propria , ò agena) son el padre , y madre de la Medicina , sin que la Physica tenga parte alguna en esta produccion. Hablo de la Physica Escolastica , no de la Experimental.

23 Lo que un Physico discurre sobre la naturaleza de qualquiera mixto , es, si consta de Materia , y Forma substanciant-

ranciales ; como dixo Aristoteles , ò si de Atomos , como Epicuro, ò si de Sal, Azufre, y Mercurio, como los Chymicos, ò si de los tres elementos Cartesianos : Si se compone de puntos indivisibles , ò de partes divisibles *in infinitum*; si obra por la textura , y movimiento de sus particulas , ò por unas virtudes accidentales , que llaman qualidades ; si estas qualidades son de las manifiestas , ò de las ocultas ; si de las primeras , segundas , ò terceras : què conexion tendrá todo esto con la Medicina ? Menos que la Geometria con la Jurisprudencia. Quando el Medico trata de curar à un Tercianario , toda esta barahunda de questiones aplicadas à la Quina , le es totalmente inutil. Lo que unicamente le importa saber , es , si la experiencia ha mostrado, que en las circunstancias en que se halla el Tercianario , es provechoso el uso de este febrifugo : y esto lo ha de inferir. no por *dici de omni, dici de nullo*, sino por induccion , assi de los experimentos, que èl ha hecho , como de los que hicieron los Autores que ha estudiado.

24 En ninguna Arte sirve de cosa alguna el conocimiento phyfico de los instrumentos con que obra. Ni este dexará de ser gran Piloto , por no poder explicar la virtud directiva del Imán al Polo : ni aquel gran Soldado , por ignorar la constitucion phyfica de la polvora, ò del hierro: ni el otro gran Pintor , por no saber si los colores son accidentes intrinsecos, ò varias reflexiones de la luz. Ni al contrario , el disputar bien de todas estas cosas, conduce nada para ser Piloto , Soldado, ò Pintor. Mas me alargára para extirpar este comun error del Mundo , si yá no le huviesse impugnado con difusion, y plenamente el doctissimo Martinez en sus dos tomos de Medicina Sceptica.

§. VI.

25 **O**TRO error comun es , aunque no tan mal fundado ; tener por sabios à todos los que han estudiado mucho. El estudio no hace grandes progresos , sino cae en entendimiento claro , y despierto; assi como son poco fructuosas las tareas de el cultivo , quando

el terreno no tiene jugo. En la especie humana hay tortugas, y hay aguilas. Estas de un vuelo se ponen sobre el Olympo; aquellas en muchos dias no montan un pequeño cerro.

26 La prolixa lectura de los libros dà muchas especies; pero la penetracion de ellas es dòn de la naturaleza, mas que parto del trabajo. Hay unos sabios, no de entendimiento, sino de memoria, en quienes estàn estampadas las letras, como las inscripciones en los marmoles, que las ostentan, y no las perciben. Son unos libros mentales, donde estàn escritos muchos textos; pero propriamente libros, esto es, llenos de doctrina, y desnudos de inteligencia. Observa como usan de las especies que han adquirido, y veràs como no forman un razonamiento ajustado, que vaya derecho al blanco del intento. Con unas mismas especies se forman discursos buenos; y malos: como con unos mismos materiales se fabrican elegantes Palacios, y rusticos albergues.

27 Afsi puede suceder, que uno sepa de memoria todas las obras de Santo Thomas, y sea corto Theologo; que sepa del mismo modo los Derechos Civil, y Canonico, y sea muy mal Jurista. Y aunque se dice, que la Jurisprudencia consiste casi unicamente en memoria, ò por lo menos, mas en memoria, que en entendimiento, este es otro error comun. Con muchos textos de el Derecho se puede hacer un mal alegato, como con muchos textos de Escritura un mal Sermon. La eleccion de los mas oportunos al assunto, toca al entendimiento, y buen juicio. Si en los Tribunales se huviesse de orar de repente, y sin premeditacion, seria absolutamente inescusable una feliz memoria, donde estuviessen fielmente depositados textos, y citas para los casos ocurrentes. Mas como esto regularmente no suceda, el que ha manejado medianamente los libros de esta profesion, y tiene buena inteligencia de ella, facilmente se previene, buscando leyes, autoridades, y razones: y por otra parte la eleccion de las mas conducentes, no es, como he dicho, obra de memoria, sino del ingenio.

28 He visto entre profesores de todas facultades muy vulgarizada la queixa de falta de memoria, y en todos no-
 tè un aprecio excesivo de la potencia memorativa sobre
 la discursiva: de modo, que à mi parecer, si huviesse dos
 tiendas, de las quales en la una se vendiesse memoria, y
 en la otra entendimiento, el dueño de la primera pref-
 to se haria riquissimo, y el segundo moriria de hambre.
 Siempre fui de opuesta opiçion: y por mi puedo decir,
 que mas precio daria por un adarme de entendimiento,
 que por una onza de memoria. Suelen decirme, que ape-
 rezco poco la memoria, porque tengo lo que he menester.
 Acafo los que me lo dicen, hacen este juicio por la refle-
 xion que hacen sobre si mismos, de que ansian poco al-
 gun acrecentamiento en el ingenio, por parecerles que
 estàn abundantemente surtidos de discurso. Yo no negare,
 que aunque no foy dotado de mucha memoria, algo menos
 pobre me hallo de esta facultad, que de la discursiva. Pero
 no consiste en esto el preferir esta facultad à aquella, si en
 el conocimiento claro que me afsiste, de que en todas Fa-
 cultades logrará muchos mas aciertos un entendimiento
 como quatro, con una memoria como quatro, que una me-
 moria como seis, con un entendimiento como dos.

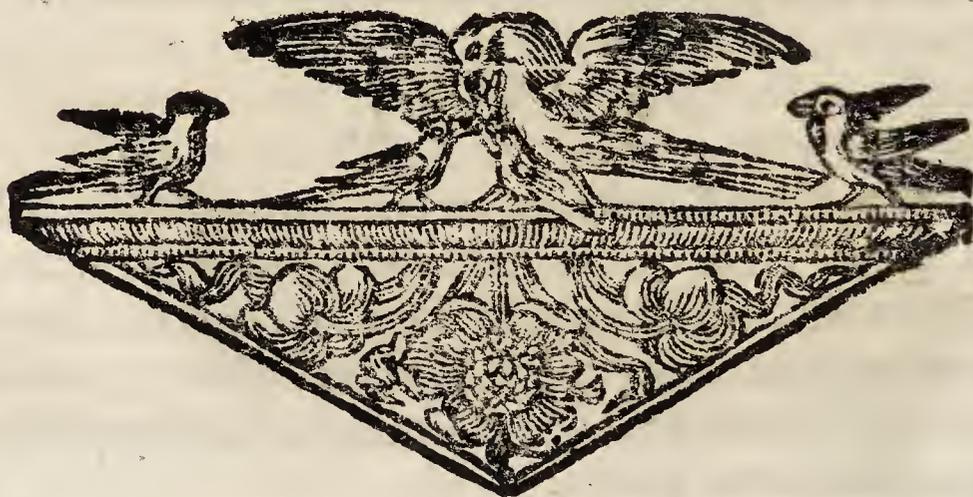
§. VII.

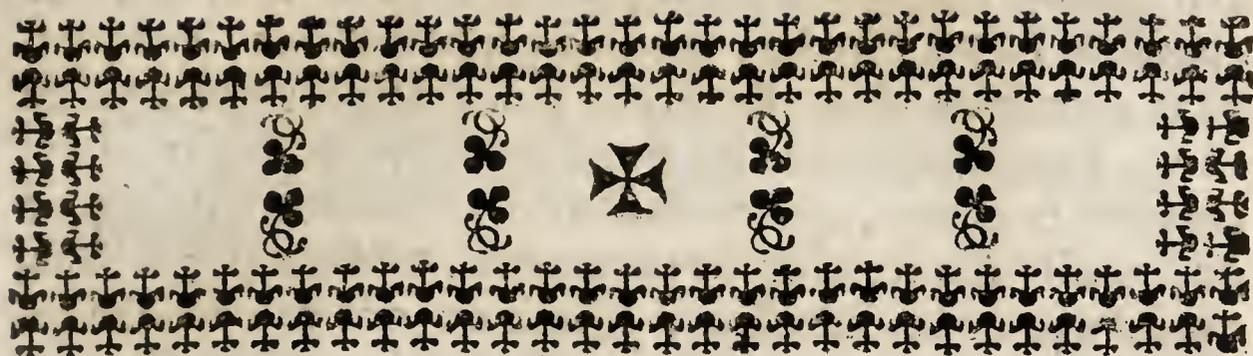
29 **D**E los Escritores de libros no se ha hablado
 hasta ahora. Esto es lo mas facil de todo.
 El escribir mal, no tiene mas arduidad, que el hablar mal.
 Y por otra parte, por malo que sea el libro, bastale al
 Autor hablar de molde, y con licencia del Rey para passar
 entre los idiotas por docto.

30 Pero para lograr algun aplauso entre los de me-
 diana estofa, puede componerse de dos maneras, ò trasla-
 dando de otros libros, ò divirtiendose en lugares comunes.
 Donde hay gran copia de libros, es facil el robo, sin que
 se note. Pocos hay que lean muchos, y nadie puede leer-
 los todos: conque todo el inconveniente, que se incurre,
 es, que uno, ò otro, entre millares de millares de letores,

coja al Autor en el hurto. Para los demás queda graduado de Autor en toda forma.

31 El escribir por lugares comunes es sumamente facil. El Theatro de la vida humana, las Polyantheas, y otros muchos libros, donde la erudicion está acinada, y dispuesta con orden alphabetico, ò apuntada con copiosos indices, son fuentes publicas, de donde pueden beber, no solo los hombres, mas tambien las bestias. Qualquier assunto que se emprehenda, se puede llevar arrastrando à cada passo à un lugar comun, ù de politica, ù de moralidad, ù de humanidad, ù de historia. Allí se encaxa todo el farrago de textos, y citas, que se hallan amontonados en el libro *Para todos*, donde se hizo la cosecha. Con esto se acredita el nuevo Autor de hombre de gran erudicion, y leturas porque son muy pocos los que distinguen en la serie de lo escrito aquella, erudicion copiosa, y bien colocada en el cerebro, que oportunamente mana de la memoria à la pluma; de aquella que en la urgencia se va à mendigar en los elencos, y se amontona en el traslado, dividida en gruesas parvas, con toda la paja, y aristas de citas, latines, y numeros.





ANTIPATHIA DE FRANCESES, Y ESPAÑOLES. DISCURSO NONO.

§. I.

LOS Philosophos , que no alcanzando las causas phycas de la concordia , ò discordia de algunos entes , recurrieron à las voces generales de sympathya , y antipathya , tienen alguna disculpa. Pero los Politicos (que teniendo dentro de su facultad harto visibiles las causas de la oposicion de algunas Naciones , han acudido al mismo asylo , se puede decir , que cierran los ojos , no solo à la razon , , mas tambien à la experiencia. Esta ojeriza nace de los daños , que mutuamente se han hecho en varias guerras , y las guerras de las opuestas pretensiones de los Principes.

2 Ninguna antipathya mas decantada , que la de Franceses , y Españoles. Tanto ha ocupado los animos la persuasion de la congenita discordia de las dos Naciones , que

aun quando dispuso el Cielo , que la Augusta Casa de Francia diessé Rey à España , muchos pronosticaban , que nunca se avendrian bien. De hecho , aun despues por algunos años , experimentamos los funestos efectos de esta aversion. Empero es cierto , que no dependia el encuentro de alguna oculta disymbolizacion de corazones , causada por el arcano influxo de las Estrellas ; si solo de que aun estaban recientes las heridas recibidas en las proximas guerras:

*Nondum enim cause irarum , savi que dolores
Exciderant animo.*

3 Si huviesse alguna oposicion antipathica entre las dos Naciones , como esta es natural , seria tan antigua como ellas. Bien lexos de esto , su correspondencia en otros tiempos fuè tan amigable , que Phelipe de Comines dice , que no se viò otra tambien asentada en todas las Provincias de la Christiandad : *Ningunas Provincias (son palabras de este gran Politico) entre Christianos estàn entre si travadas con mayor confederacion , que Castilla , y Francia , por estàr asentada con grandes Sacramentos la amistad de Reyes con Reyes , y de Nacion con Nacion.*

4 En efecto , no se viò jamás entre Principes alianza concebida en tan estrechos terminos , como la que juraron Carlos V. Rey de Francia , y Henrique II. de Castilla : pues no solo se la prometieron de Rey à Rey , y de Reyno à Reyno , pero aun de Particulares à Particulares ; de modo , que en qualquiera parte , y ocasion que se hallassen Castellanos , y Franceses , se havian de afsistir , y defender reciprocamente , como hermanos , contra qualquiera que los quisiesse injuriar.

5 Algunos quieren , que el dominio de los Austriacos haya introducido en España la oposicion à los Franceses. Yo consentirè en que la aumentò ; mas no en que le diò origen ; pues yà antes el Reyno de Napoles havia sido la manzana de la discordia entre las dos Naciones. Afsi juzgo , que considerada esta ojeriza en su primer estado , no la heredaron los Españoles de los Alemanes , sino los Cas-

cellanos de los Aragoneses. Entre las Casas de Aragon , y Francia se havia disputado antes furiosamente la Corona de Napoles ; y Aragon en su union con Castilla traxo acá el derecho , la guerra , la conquista , y por consiguiente el resentimiento.

§. II.

6 **H**E dicho que la introduccion de los Austriacos en España , aumentò la oposicion entre Franceses , y Españoles. Ni la de los Austriacos con los Franceses es muy antigua. Antes de Maximiliano , abuelo de Carlos V. pocas querellas havian precedido entre unos , y otros. La Princesa Maria de Borgoña , heredera de su padre Carlos el atrevido , fuè la Hermosa Helena , que puso en armas los dos partidos. Esta señora , pretendida para el Delfin de Francia , repeliò la propuesta de aquel Principe , por muy niño , y se casò con el Emperador Maximiliano. Vengòse despues del defaire el Delfin (yà Rey , con el nombre de Carlos VIII.) en la persona de la Princesa Margarita , hija de Maximiliano , y de Maria : pues haviendo contrahido esponsales con ella , la despidiò , y se casò con Ana Duquesa de Bretaña. Recibiò en esta ofensa dos grandes heridas el corazon de Maximiliano , en que acaso la menos penetrante fuè el defaire dado à su hija. Es el caso , que muerta yà entonces la Princesa Maria , pretendia Maximiliano con ardor à la Duquesa de Bretaña para segunda esposa suya , y llegò à afirmar los tratados con ella por su Procurador el Conde de Nassau. Estando las cosas en este estado , facil es conocer , què grande seria el dolor de Maximiliano , al vèr que un rival enemigo suyo , atropellando la fee de dos esponsales , le usurpasse la pretendida esposa , haviendo hecho passo para este insulto por el desprecio de su hija.

7 De aqui nacieron porfiadas guerras entre los dos Principes. Muerto Maximiliano , y adquirida à la Casa de Austria la Monarquia Española , parecieron sobre el Theatro otros dos de las dos Casas , Carlos V. y Francisco I.

en cuya emulacion concurrieron como causas , no solo la Politica , y la Fortuna , mas tambien la naturaleza , distribuyendo à entrambos excelentes prendas personales , que aun oy tienen en las plumas de las dos Naciones pendiente la question de qual deba ser preferido. Los muchos desayres, que hizo la fortuna à Francisco I. à favor de Carlos V. especialmente en la pretension à la Corona Imperial , y en la jornada de Pavia , agriaron el animo de aquel Principe, verdaderamente generoso , de modo , que jamás pudo tolerar las dichas de su emulo ; y para contrarestarlas , buscò una alianza sin exemplar en los Reyes antecessores suyos , y sin imitacion en los suceffores.

8 Continuaronse estas discordias en Phelipe Segundo, Rey de España, con los Reyes Franceses , que sucedieron à Francisco. El empeño , que por una parte se hizo de favorecer la liga Catholica de Francia , y el desquite que se arbitrò por la otra de dar aliento à los rebeldes de Holanda , las encendieron mas. De los principios señalados, juntos con la question de precedencia entre los Embaxadores de las dos Coronas, que se disputò en el Concilio de Trento , y otras partes , ademàs de las opuestas pretensiones de los Principes , y otros capitulos de dissension , que sería prolixo referir , vino esta oposicion nacional , que se reputa yà como característica en Españoles , y Franceses , y en que erradamente se juzga , que influye la naturaleza de uno , y otro País.

9 No negarè , que hay alguna diversidad de genios en las dos Naciones. Los Españoles son graves ; los Franceses festivos. Los Españoles mysteriosos ; los Franceses abiertos. Los Españoles constantes ; los Franceses ligeros ; pero negarè , que esta sea causa bastante para que las dos Naciones estèn discordes. La regla de que la semejanza engendra amor , y la desemejanza odio , tiene tantas excepciones , que pudiera borrarfe del catalogo de los Axiomas. A cada passo vemos diversidad en los genios , sin oposicion en los animos. Y aun creo , que dos genios perfectamente semejantes, no serian los que mas se amassen. Acafo se causarían mas tedio , que amor , por no hallar uno en otro,

otro , sino à quello mismo que siempre posee en si proprio. La amistad pide habitud de proporcion , no de semejanza. Unese la forma con la materia , y no con otra forma ; con ser desemejante à aquella , y semejante à esta. Con corta diferencia passa en la union afectiva lo que en la natural. Los ardores del amor se encienden en cada individuo por aquella perfeccion , que halla en otro , y no en si mismo. Puede ser que en otra ocasion , estendiendome mas sobre esta materia , ponga en grado de error comun el axioma , de que la semejanza engendra amor , como comunmente se entiende.

§. III.

10 **L**O que he dicho arriba ; que la oposicion de dos Naciones viene de las guerras , y hostilidades , que reciprocamente se han hecho , se debe entender por lo comun , y no con la exclusion de que tal vez intervenga otra causa. Vese esto en la oposicion de los Turcos con los Persas , la qual es la mas enconada que hay en el Mundo entre Naciones diferentes. Siendo tanta la ojeriza , que los Turcos tienen con los Christianos , es sin comparacion mayor su aversion à los Persas. Ningun oprobrio les parece bastante para exprimir el desprecio , que deben hacer de aquella Nacion. Esto llega à la extravagancia de ser entre ellos como proverbio , que la Lengua Turca ha de ser la unica que se hable en el Paraíso , y la Persiana en el Infierno.

11 Todo este encono nace unicamente de diferencia en materia de Religion. Siendo todos Mahometanos , se tratan recripocamente como Hereges. Mutuamente se imputan haver corrompido algunos textos de el Alcoràn ; como si aquel disparatadissimo libro fuesse capáz de mas corrupcion , que la que trahe de su original. Pero el punto capital de la dissension està en que los Turcos veneran à Abubequer , Othman , y Omar , como que fueron los tres primeros Califas , ò Pontifices Summos , suceßores de Mahoma ; los Persas les niegan este caracter , y colocan por

primer Califa à Ali , primo hermano , y hierno de Mahoma.

12 Por divertir el Lector con una cosa graciosa, y para que vea el horror, que tienen los Turcos à los Persas, pondrè aqui la conclusion de la Bula de Anathema , que contra ellos expidiò el Musti Esad Efendi , y la trahe en el segundo libro de su Historia del Imperio Othomano el señor Rikaut , que dice haverla copiado de un manuscrito antiguo , que hallò en Constantinopla. Despues de enumerar el Musti Othomano , los capitulos por donde los Persas son Hereges, y malditos de Dios, prosigue asì : *Por lo qual claramente conocèmos , que vosotros sois los mas pertinaces , y pestilentes enemigos nuestros , que hay en todo el Mundo , pues sois mas crueles para nosotros, que los Jecidas, los Kiasiros, y los Zindikos, y los Durzianos : y por comprehenderlo todo en una palabra , vosotros sois el compendio de todas las maldades , y delitos. Qualquiera Christiano , ò Judio puede tener esperanza de ser algun tiempo verdadero fiel ; pero vosotros no podeis esperar esto. Por tanto yo en virtud de la autoridad , que recibì del mismo Mahoma , en consideracion de vuestra infidelidad , y vuestras maldades, abierta, y claramente difino, que à qualquiera fiel, de qualquiera Nacion que sea , le es licito mataros , destruirlos , y exterminaros. Si aquel que mata à un Christiano rebelde, hace una obra grata à Dios; el que mata à un Persa hace un merito, que merece sesenta veces mayor premio. Espero tambien , que la Divina Magestad en el dia del Juicio os ha de obligar à servir à los Judios, y llevarlos acuestas, à manera de jumentos suyos , y que aquella Nacion infeliz , que es el probio de todo el Mundo , ha de montar sobre vosotros , y à espolazos os ha de encaminar à toda priessa al Infierno. Espero en fin, que muy presto sereis destruidos por nosotros, por los Tartaros, por los Indios , y por nuestros hermanos , y colegas de Religion los Arabes. Pensamientos , y amenazas dignas de un Sectario de Mahoma. El caso es, que esta terrible excomunion parece que fuè oracion de salud para los Persas , pues desde acá , en los encuentros que se han ofrecido , por la mayor parte dieron en la cabeza à los*

Turcos. A quien no moverà la rifa , vèr con quanta satisfaccion de la buena causa, que defienden, se capitulan unos à otros sobre puntos de Religion aquellos barbaros?

Quis ferat Gracchos de seditione querentes?

§. IV.

13 **P**ERO volviendo à Españoles , y Franceses , lo que invenciblemente prueba , que su oposicion, quando la hay, es voluntaria, y no natural, es la amistad , y buena correspondencia , con que viven oy. Todos debèmos repetir al Cielo nuestros votos , para que nunca quiebre. Oy depende de la cariñosa union de las dos Monarquias , el lograr para esta un exito feliz de las presentes negociaciones sobre la paz de Europa. Y nuestra quietud, y desahògo dependerà siempre del mismo principio. Si se atiende al valor intrinseco de la Nacion Francesa , ninguna otra mas gloriosa , por qualquiera parte que se mire. Las letras, las armas, las artes, todo florece en aquel opulentissimo Reyno. El diò gran copia de Santos à las Estrellas, innumerables Heroes à las Campanas, infinitos Sabios à las Escuelas. El valor , y vivacidad de los Franceses , los hace brillar en quantos theatros se hallan. Su industria mas debe excitar nuestra imitacion , que nuestra envidia. Es verdad , que esta industria en la gente baxa es tan ociosa , que se nos figura avarienta ; pero esto es lo que assienta bien à su estado : porque los humildes son las hormigas de la Republica. De su mecanica actividad tiran los mayores imperios todo su resplandor. Y por otra parte se sabe, que no tiene Europa nobleza de mas garbo , que la Francia.





DÍAS CRÍTICOS.

DISCURSO DECIMO.

Habiendo en el primer Tomo impugnado los años Climatericos, impugnare ahora los dias Criticos, que son correlativos suyos.

§. I.

E S la Crise (de donde se denominan los dias Criticos, que por otro nombre llaman Decretarios) una subita mutacion en la enfermedad, ò para la salud, ò para la muerte. Así la definen los Medicos, los quales tambien asientan, que no en todas las enfermedades hay estas subitas mutaciones: pues algunas veces estos dos enemigos, Naturaleza, y enfermedad, lentamente, sin llegar à lance decisivo de campo à campo, se van consumiendos las fuerzas; yà la Enfermedad à la naturaleza, yà la naturaleza à la enfermedad; pero en las enfermedades donde hay Crises, quieren que estas estèn consignadas à los dias septenarios. Así lo decretò Hyppocrates, acaso no como soberano, sino como subalterno de Pythagoras, que fuè el primer Autor de la supersticiosa observacion de los numeros, tan valida

Entre los antiguos Gentiles , que sujetaron à su virtud, no solo los movimientos de las cosas inferiores, mas aun las operaciones de sus Deidades : *Numero Deus impare gaudet.*

2 El fallo de Hyppocrates arrastrò el comun consentimiento de los Medicos, los quales nunca faltan à decir, que hallan constantemente conforme la experiencia à quanto dictò aquel grande oraculo suyo. Esto es en tanto grado, que niega la fee à los experimentos , quanto pueden, en todo aquello que no leyeron en Hyppocrates; pero en llegando à ser la experiencia tan palpable, que los obliga al assenso , yà dicen que hallan en Hyppocrates aquello mismo que antes no querian creer , porque Hyppocrates no lo decia. Què contradicciones no padeciò Harvèò para establecer el dogma de la circulacion de la Sangre ! Llevaba muy mal toda la familia Medica, que aquel Inglès descubriessè lo que se havia ocultado à los ojos lince de su adorado viejo. Llega el caso de no poder resistir la evidencia de los experimentos : Y veis aqui , que mudando de idioma , dicen yà que en Hyppocrates hallan escrita la circulacion de la sangre , dando un sentido forzado para este efecto à ciertas palabras muy confusas de Hyppocrates.

3 Yo confesarè de muy buena gana , que Hyppocrates fuè un grande hombre, como los Medicos en cange me confiesen que fuè hombre. Y como me concedan esto, aunque sea con la protesta de no perjudicar al epithome que le dãn de Divino , pretenderè yo con justicia , que nada se debe creer, solo porque Hyppocrates lo dixo. No le defengañò à Hyppocrates su grande entendimiento del torpe error de la pluralidad de Dioses. No niego que pudo ser en esto topo, y en otras muchas cosas lince ; pero no se pudo creer , que en todo lo demàs fuè lince , quien en esto fuè topo.

§. II.

4 EN efecto sea lo que fuere , de la authoridad de Hyppocrates , digo, que la asignacion de dias Criticos à los septenarios no se funda , ni en razon , ni en

experiencia. En quanto à lo primero , no pienso que me haya de contradecir Medico alguno ; siendo cierto , que en quanto periodos observa la naturaleza , estàn aun debaxo de su llave las causas. Creemoslos , porque los vemos ; pero ningun Filosofo fuè capáz de anticipar el conocimiento à la experiencia con el racionio. Aun despues de vistos los efectos , se anda tan à tientas en el examen de las causas , que nadie sin temeridad puede lifongearse de haver acertado con ellas. Quien hasta ahora ha descubierto , por què el mar en su fluxo , y refluxo sigue los movimientos de la Luna, porque las fiebres intermitentes recurren en determinados dias, y asimismo todas las demàs alteraciones periodicas ? La variedad de sentencias muestra, que aun no se descubriò la verdad. Si se traxesse la semilla de alguna planta estrangera , y no conocida en Europa , yo desafiaría à todos los Phisicos de estos Reynos, sobre que por mas analisis que hiciessen de ella, no averiguarían en què tiempo del año florecia , y daría fruto. Y què mucho , si hasta ahora nadie sabe , por què fructifican en la Primavera los guindos , y en el Estio , ù Otoño las cepas.

5 De modo , que aunque fuesse verdadero el progreso de los dias Criticos por septenarios , nadie antes de ver el efecto podria colegirle por el racionio. Despues que el efecto se diò por supuesto , se fuè à buscar su causa en la Luna. Pero quien averiguaria antes (aun quando pudiesse penetrar, que la Luna havia de influir en esto) que las Crises havian de corresponder, no al mes lunar Synodico , que es de 29. dias, 12. horas, y 44. minutos : ni al de Iluminacion , que es de 26. dias con corta diferencia ; sino al Periodico, que es de 27. dias , 7. horas , y 43. minutos ? Dejando à parte el mes Medicinal, que sin consentimiento de los Astronomos fabricò Galeno por su capricho , y que como compuesto de dos de diferente naturaleza , el Periodico, y el de Iluminacion , es mas embolismado , que el mismo mes embolismico.

6 Es, pues, constante, que si hay algun fundamento para establecer los septenarios por Criticos , se ha de tomar unicamente de la Experiencia; pero yo reclamo contra este

fundamento, por mas que estriven en èl los Medicos, como incierto , y mal justificado , contentandome con esto por ahora.

§. III.

7 **D**E los antiguos Asclepiades , y Cornelio Celso , ambos Medicos de grande experiencia, y fama , contradixeron los dias Criticos. De los modernos solo he visto declarados contra ellos à Lucas Tozzi , y al Doctor Martinez. Pero Juan Jacobo Vvaldismith dice, que hay muchos en estos tiempos que figuen la misma opinion , y lo mismo supone Ballivio. (*lib. 2. cap. 12.*) Pregunto ahora , si todos estos Medicos no tenian ojos como los demàs, para vèr las Crises , y en què dias caian? Y si los tenian , còmo la experiencia no les mostrò los septenarios destinados para ellas ? Sin duda , que es la experiencia dudosa , quando la vemos afirmada por unos , y negada por otros: y sobre experiencia dudosa, no puede firmarse maxima cierta.

8 Diráseme acafo , que en el examen de questiones de hecho , debèmos estàr à la deposicion del mayor numero de testigos , y son sin duda muchos mas los que testifican la experiencia de los dias Criticos. Respondo , que se debe estàr por el mayor numero de testigos , como sean imparciales ; pero los que se alegan por los dias Criticos, todos, ò casi todos son particulares , como declarados , y ardientes Sectarios de Hyppocrates , autor de esta doctrina. Estos tienen el interes de defender à Hyppocrates, los otros solo el motivo de patrocinar la verdad.

9 Es raro el dominio que tiene Hyppocrates , no solo en los entendimientos , mas aun en los sentidos de sus sequaces. No vèn, ni palpan , sino lo que leyeron en Hyppocrates. Un experimento solò , que hallen conforme à sus maximas , abulta en su estimacion por mil experimentos ; y mil experimentos contra ellas , no suponen por uno. Sucdiòme en alguna ocasion concurrir en el quarto de un enfermo con un Medico , el qual à vista de un vomito, que le sobrevino al enfermo , le pronosticò prompta mejoría,
fun-

fundado en un aphorismo de Hyppocrates en proprios terminos. Yo, que yà en otras ocasiones semejantes havia observado falsificarse el aphorismo de Hyppocrates, afirmè, que sucederia todo lo contrario, y que bien lexos de mejorar promptamente, se exacerbaria mas por algunos dias la indisposicion que padecia, aunque sin riesgo en la vida. Sucediò puntualmente lo que yo dixè. Pero (cosa notable !) siendo el suceso constante, y siendo el Medico hombre veràz, sabio, y virtuoso, nunca fuè posible recabar de èl una confesion clara del hecho, que èl mismo havia palpado, aun testificandole en presencia suya el enfermo, y los asisistentes. Tan cierto es, que los finos Hyppocraticos, mas creen à Hyppocrates, que à sus proprios ojos. Podria referir en confirmacion de esto otros casos. El enfermo (que le nombro, por si alguno quiere informarse con mas individuacion) fuè el Padre Fray Manuel de Zaballos, Prior entonces, y oy. Predicador mayor de este Colegio.

§. IV.

10 **P**Asso adelante : Los experimentos mismos, que alegan los Autores, que estàn à favor de los dias Criticos, muestran ser incierta la pretendida experiencia. Para lo qual es de saber, que para señalar los septenarios, no todos los Medicos empiezan à contar de una misma manera. Unos cuentan desde el primer assomo de la enfermedad : otros desde aquel tiempo, que la lesion de las acciones es bien sensible, ò manifestamente perceptible la fiebre : otros desde aquel, en que el enfermo, no pudiendo resistir en pie la dolencia, se rinde à la cama. Y pasando muchas veces en estos tres estados algunos dias, es claro, que el dia, que para un Medico es septimo, para otro es octavo, para otro nono, para otro decimo. De lo qual se infiere evidentemente, que nos engañan, ò se engañan muchos de los que aseguran, que experimentan Criticos los septenarios; pues en este systèma envuelve implicacion manifesta, que haya quatro dias consecutivos todos Criticos.

11 Pero lo que verdaderamente sucede en esto, es, que al ver la Crise, cada Medico prescinde de su opinion propria, ò hace otra cuenta distinta de la que hizo al principio, para hacer que la Crise caiga en el septenario, si segun la primera cuenta no cae. Entonces se figura, ò que la relacion del enfermo no fue exacta, ò èl no observò las señas con toda diligencia, y afsi la enfermedad para la cuenta de los dias Criticos empezò antes, ò despues del tiempo observado; ò en fin, quando no haya otro recurso, se atiende à la opinion de los que cuentan de otro modo. De esta suerte siempre Hyppocrates, y Pythagoras se salen con la suya.

12 Mas què dirèmos de los muchos enfermos, que en las epidemias de Hyppocrates se halla haver tenido sus Crises en todo numero de dias, primero, segundo, tercero, quarto, &c? Este es un terrible aprieto: porque decir, que Hyppocrates no contò bien, serìa punto menos que blasfemia. Tampoco puede atribuirse à irregularidad, porque los casos irregulares no suceden con tanta frecuencia.

§. V.

13 **N**I los Medicos Hyppocraticos van confusos en sus maximas; antes en la designacion de los dias Criticos destruyen la misma regla fundamental, que establecen para su computo: lo que (si el amor proprio no me engaña) probarè con evidencia Mathematica.

14 Para lo qual es de advertir lo primero, que señalan por dias Criticos el septimo, catorceno, veinte, ò veinte y uno, veinte y siete, treinta y quatro, y quarenta. En los dos primeros, y tres ultimos no hay discordia entre los Medicos. En el tercero hay alguna, ocasionada de algunos textos opuestos de Hyppocrates, pues de unos se colige, que es Critico el dia veinte, y de otros, que lo es el veinte y uno. Mas esta controversia yà se concilia con bastante apariencia; porque segun el computo, que se hace por el mes lunar (de que hablarèmos luego) el dia ultimo de la

tercera semana coge doce horas del dia veinte , y otras tantas del veinte y uno : por lo qual no hay mas razon para tener à uno por Critico, que à otro.

15 Es de advertir lo segundo , que además de los dias Criticos , señalan otros , que llaman Indices, porque apuntan , ò significan lo que ha de suceder en los Decretorios, cada uno respectivamente al inmediato que le sucede. Estos son los dias quartos de cada semana lunar , conviene à saber , el quarto de la enfermedad , y etundecimo , y decimoseptimo.

16 En tercer lugar (lo que yà se apuntò arriba) se ha de advertir , que arreglan los Medicos la serie de los dias Criticos al curso de la Luna en el Zodiaco , ò mes periodico , el qual no es otra cosa , que aquel espacio de tiempo , que la Luna partiendo de un punto del Zodiaco, tarda en volver al mismo punto , y comprehende 27. dias, 7. horas, 43. minutos primeros , y 7. segundos. Pero despreciando minucias , que hacen embarazosa la cuenta , y su omision no induce error sensible , podremos suponer el mes periodico de 27. dias, y 8. horas justas , y así le suponen los Medicos.

17 Dividiendo , pues , el mes periodico en quatro semanas , de las quales cada una tiene , no siete dias cabales, sino seis dias , y veinte horas , dicen que el quarto de cada semana es Indice , y el septimo Decretorio. Esta es su doctrina : porque no pudieron ajustar con la Luna , que gobernasse la serie de las Crises , sino por este methodo.

18 Y supuesta esta doctrina , digo , que yerran miserablemente la cuenta en quanto à dos dias, uno Indice, y otro Critico. El Indice es el decimoseptimo , y el Critico el quadagesimo. En lugar del primero debieran señalar el decimooctavo , y en lugar del segundo el quarenta y uno.

19 La razon de lo primero es porque dando à cada semana lunar seis dias , y veinte horas , el quarto de la tercera semana coge mayor porcion del dia decimooctavo de la enfermedad , que del decimo septimo , conviene à saber, de aquel catorce horas con corta diferencia , y de este no más que diez , como sacará con evidencia qualquiera que

se ponga à hacer la cuenta , que yo no quiero ponerla aqui , y gastar tiempo , y papel en ella , por ser tan facil. Luego por la maxima de que *la mayor parte trabe à si la menor*, la qual figuen los Medicos en los demàs dias Indices , y Decretorios , exceptuando los dos señalados debieran dàr el atributo de Indice , no al decimoséptimo , sino al decimo-octavo , pues este es verdaderamente el quarto de la tercera semana.

20 Conseqüentemente à esto , es falso tambien lo que dicen los Medicos , para establecer por quarto de la tercera semana al decimoséptimo : esto es , que el catorceno es dia ultimo de la segunda semana lunar , y primero de la tercera. La primera prerrogativa le toca legitimamente , pero no la segunda. La razon es , porque , segun la cantidad expressada de las semanas lunares , el dia ultimo de la segunda semana coge ocho horas del dia trece de enfermedad , y diez y seis del catorce ; y así este , por coger la mayor porcion del dia ultimo de la segunda semana , debe tomar esta denominacion. Pero por la misma razon debe denominarse primero de la tercera semana el decimoquinto , pues coje diez y seis horas de ella , no tocandole al catorceno mas de ocho.

21 Aun es mayor el error en el quadragésimo , que en el decimoséptimo ; porque al quadragésimo no le tocan mas de ocho horas del séptimo dia de la segunda semana del segundo mes lunar , quedandole diez y seis al quarenta y uno. Luego este debiera ser atendido por Critico , y no aquel. Lo que de aqui se colige , es , que este negocio de los dias Criticos và à tientas ; y que por mas que hagan los Medicos , no pueden ajustar à Hyppocrates con la Luna.

22 Yo sospecho con gran fundamento , que Galeno previó esta dificultad , y por esso ideò un mes lunar à su modo , que llamó Medicinal , juntando la summa del mes periodico , al de iluminacion , y partiendo despues por medio la summa total , desuerte , que la mitad de la summa total hiciéssse un mes Medicinal entero , el qual venia à tener siete dias menos dos horas. Hecha de este modo la

cuen-

cuenta, legitimamente salia por Indice el decimoséptimo, y por Decretorio el quadragesimo, además de esso en el dia veinte no havia el embarazo de haver de partir mitad por mitad su critiquez con el veinte y uno. Pero como ni Galeno para la fabrica de su mes se gobernò por los Astrologos, ni despues de fabricado se gobiernan por èl los Medicos, no necessita de mas impugnacion, que advertir la voluntariedad de su computo.

§. VI.

23 **M**AS por apurar del todo la materia, me adelantanto à probar, que no solo la cuenta, que hacen los Medicos, es errada, sino que no se puede hacer en este assumpro alguna, que no lo sea. Quiero decir, que de qualquiera modo que se cuenten los septenarios, será falso decir, que tocan à los septenarios las Crises.

24 Para esto supongo (lo que nadie puede negar) que las mutaciones periodicas, que se hacen en qualesquiera liquidos, se arreglan, no solo al influxo de una causa, sino al complexo de todas las que concurren; y no solo al influxo de las causas, mas tambien à la naturaleza de los mismos liquidos. Esto se palpa en infinitos exemplos. Aunque la Luna, sea segun la opinion comun, causa de la intumescencia de las aguas marinas, y de la del humor nutricio de las plantas, siguen una, y otra intumescencia distintos periodos, pues aquella sucede dos veces al dia, y esta una vez cada mes. En el mismo Mar hay notable diferencia, por razon de las causas parciales, que concurren con el influxo de la Luna. Así en Negroponte sucede el fluxo, y refluxo muchas veces al dia; y en muchas partes del Mediterraneo se observa fluxo, ò refluxo alguno. Aunque los mismos Astros influyan en todas las plantas, no sucede en el mismo tiempo; ni observa los mismos periodos la maturation de sus frutos, porque el jugo es de diferente naturaleza; y aun siendo de la misma, la calidad del terreno, y accidentes de la Atmosphera inducen bastante variacion. Las fermentaciones, tanto naturales, como Chymicas, se ha-

hacen à muy diferentes plazos , segun la varia cantidad , y naturaleza de los liquidos ; unas son muy promptas , otras muy lentas. Aun los liquidos de una misma naturaleza especifica solo por razon de la diferencia individual fermentan mas , ò menos promptamente , como se vè en los vinos.

25 Supuesto esto , discurro afsi. En distintas enfermedades , aun de las agudas , es distinta la calidad , y mixtion de los humores viciosos. En las enfermedades que se distinguen especificamente , no tiene esto duda. Luego la fermentacion de ellos seguirá distintos periodos : por consiguiente no se puede señalar regla general , y uniforme , que determine los plazos de la lucha decisiva entre la enfermedad , y la naturaleza ; antes en distinta enfermedad será distinto el dia del duèlo.

26 Donde se ha de advertir , (para esforzar mas esta dificultad) que la diversidad especifica de las enfermedades tiene mas latitud , que la que comunmente se piensa ; pues muchas que ostentan gran parentesco en la superficie , esconden mucha oposicion en el fondo. Veese esto claro en las fiebres epidemicas , que siendo una la cara , suelen pedir distinta , y aun opuesta cura. Afsi yo creo poder assegurar con razon , que en varias classes de enfermedades , aunque los Medicos piensan distinguir el concepto especifico , no señalan sino el generico. Como , pues , habiendo tanta distincion en las enfermedades , y por consiguiente en los humores , pueden señalarse à sus fermentaciones , y segregaciones unos mismos periodos?

27 Ni aun se puede hacer esto ; siendo una misma enfermedad en quanto à la especie ; porque como ya vimos arriba , la diferencia individual basta para variar el periodo. Las combinaciones de las particulas heterogeneas de los humores (aun quando se suponga ser estos especificamente unos mismos) son innumerables , y à proporcion son mas lentas , ò aceleradas las fermentaciones , como se vè en las mixtiones Chemicas , que aun haciendose con las mismas especies de ingredientes , segun que se varia la dosis de este , ò de aquel , fermentan mas breve , ò tardamente.

28 Esfuérzase esto con la paridad de las fiebres interminentes, las quales segun se distinguen entre sí, tienen sus recursos periodicos en distintos plazos, en que hay tanta variedad como se sabe. Y aun una misma fiebre, en virtud de algunas mutaciones accidentales, sale del compás, que havia tomado al principio; yá se acelera; yá se retarda; yá la que seguia determinado rithmo, se hace errante; yá la que repetia cada dia, alterna; yá repite cada dia la que alternaba. Es preciso que en los periodos Criticos de las fiebres continuas haya la misma variedad, pues hay el mismo principio, conviene à saber, la distincion, yá substancial, yá accidental de unas à otras.

§. VII.

29 Finalmente (dexando otras muchas cosas) me parece absurda, è increíble aquella alteracion, que los Medicos suponen en la serie de los dias Criticos, en passando la enfermedad del quarenta: en cuyo caso dicen, que yá las Crises no proceden por septenarios, sino por veintenos, y así son Criticos el sexagesimo, octuagesimo, centesimo, y centesimo vigesimo. Raro salto! para el qual es preciso fingir, que la Luna cansada la de superintendencia Critica, la substituye en otro Astro, que hebdomadice de veinte en veinte dias: ò por lo menos hecha muy morlona esta guisandera de las fiebres, solo de tres en tres semanas se digna de baxar à rebolver la cazuela de los humores.

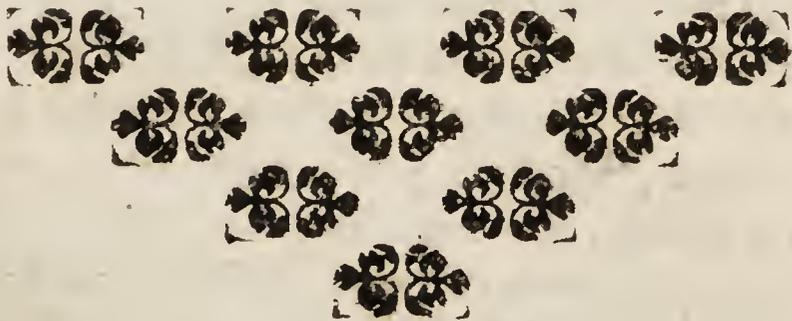
30 No omitirè aqui, que el grave, y eloquente Cornelio Celso, aunque muy venerador de Hyppocrates en la parte pronóstica, en quanto à la assignacion de Dias Criticos, le halla destituido de toda razon; y dice, que así èl, como otros cèlebres Antiguos, se dexaron arrastrar ciegamente à la supersticiosa observancia de los numeros, por la autoridad sola de Pythagoras: *Adeo apparet quacumque ratione ad numerum respeximus, nihil rationis sub illo quidem Auctore (Hyppocrates) reperiri. Verum in his quidem*

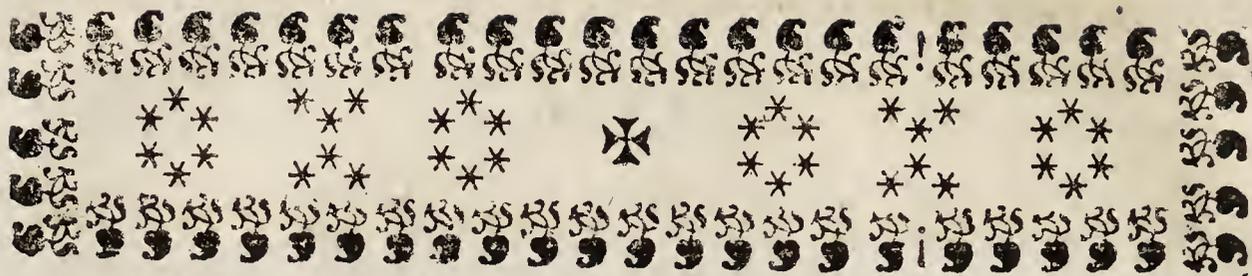
antiquos tunc celebres admodum Pythagorici numeri fefelle-
runt.

N O T A.

Con la ocasion de haver citado en este Discurso à Lucas Tozzi , me parece advertir la poca razon , con que algun Medico en uno de tantos impressos , como en assumpto de Medicina parecieron el año passado , quiso ajar la grande opinion de este insigne hombre. Fue Lucas Tozzi primer Medico de el Papa Innocencio XII. Muerto este Pontifice , casi al mismo tiempo fue solicitado por el Colegio Sacro para Medico del Conclave ; y de Carlos Segundo, Rey de España , para que viniessè à curarle de la enfermedad , de que muy presto murió. Pufose en camino el Tozzi, acetando este segundo partido ; pero arribando à Milán, le llegó la noticia de la muerte del Rey de España : conque se volvió à Roma , adonde , y en toda Italia fue famoso por su excelencia en la practica de su arte , y por sus escritos lo será en toda la posteridad. Esto no curará la defabrida indole de algunos Medicos , que en citandoles contra su opinion algun Autor , aunque sea el mas insigne del Mundo, no se embarazan en decir , que es un trastuelo , &c. Pero dexénme siquiera elogiar à los muertos , los que llevan tan mal que alabe à los vivos:

Hæ sunt invidia nimirum , Regule , mores.
Præferat antiquos semper ut illa nobis.





PESO DEL AYRE.

DISCURSO XI.

§. I.

I AS experiencias con que los Philosophos de tiempo immemorial probaban (à su parecer demonstrativamente) ser imposible espacio vacío de todo cuerpo en el universo, examinadas mejor , se hallò no probaban esso , si otra cosa muy diferente, conviene à saber , la pesantèz, y fuerza elastica del Ayre. Los primeros que descubrieron al Mundo este secreto , fueron los dos cèlebres Mathematicos Florentines, Maestro , y discipulo , Galileo, y Torrizeli. Despues de estos , otros muchos , variando , y combinando de diversos modos aquellas experiencias , hallaron siempre tan uniformemente correspondientes los efectos à la causa referida , que yà oy en las Naciones passa esta por materia demonstrada entre los Philosophos de todas las Escuelas , habiendose rendido à la fuerza de la evidènciã aun los Aristotelicos mas tenaces. Pero porque esta Doctrina aun es peregrina en España , donde la passion de los naturales por las antiguas maximas hace mas impenetrable este País à los nuevos descubrimientos en las Ciencias , que toda la aspereza de los Pyrineos à las esquadras enemigas ; la explicare ahora con la mayor claridad que pueda.

2 La experiencia principal , en que fundaban los an-
ti-

tiguos Philosophos la repugnancia del vacío , es bien sabida. Llenese de agua , ò de otro licor qualquiera , un tubo cerrado por uno de los dos extremos , y vuelto abaxo el extremo abierto, se verá que el agua no cae , antes , contra lo que pide su natural gravedad , queda suspendida , ocupando la concavidad del tubo. Esto parecia no poder atribuirse à otra cosa , sino que en aquel tiempo que tardaria en despeñarse el agua , necessariamente havia de estar vacia de todo cuerpo la concavidad del tubo , no pudiendo entrar el ayre , ni por la boca del tubo , pues le estorva la agua , ni por otra alguna parte , suponiendose por todas las demás cerrado. De aqui inferian ser summo el horror que tiene la naturaleza al vacío , pues fuerza à la agua à que , contra su natural propension al descenso , se mantenga suspendida para estorvarle.

3 Confirman esto : porque abriendo la parte superior del tubo, como se hace con la bomba, al punto cae la agua: luego es porque entrando entonces el ayre , se evita el vacío ; y por consiguiente solo el miedo del vacío , ò la ansia de estorvarle la tenia antes suspendida. Aun mas claro parece que se ve el conato de la naturaleza à impedir el vacío en el ascenso que hace el agua de la xeringa , ò bomba , al passo que se retira el embolo que llenaba su hueco.

4 Lo mismo infieren de la experiencia de dos cuerpos planos , y lisos , contiguos segun las superficies planas , los quales piden una casi inmensa fuerza para separarse, de modo , que las dos superficies planas queden enfrente una de otra ; lo qual discurren sucede asì , porque no pudiendo el ayre entrar en un instante à ocupar el espacio , que quedaria entre los dos cuerpos , necessariamente se daria allí vacío por algun breve tiempo.

NOTA.

5 *A aquel cuerpo de figura Cylindrica , que llena la concavidad de la bomba , y que con su extraccion hace subir el agua , llaman los Latinos Embolus, voz que tomaron de los Griegos , y los Franceses Piston. Yo uso de la voz Embolo, porque no sè que la tenga propria en nuestro Idioma.*

§. II.

6 **S**Abiamente notò el Padre Dechales una gravísima inadvertencia de los que atribuyen el ascenso de la agua al cuidado de la naturaleza en impedir el vacío , la qual consiste en que descuidando de la causa eficiente, que es la principal en la consideracion physica, solo señalan la final. Demos que el agua sube por impedir el vacío. Esse es el fin del movimiento. Pero qual es el agente que mueve la Agua? No ella à sí misma : porque todo lo que se mueve , es movido por otro. Fuera de que esto sería suponer agente intencional à la agua , que conociendo el riesgo , que al Universo amenaza en el vacío , solicita se mueve à precaverle. Recurrir al solitario influxo de la causa primera , es escapatoria condenada en buena Filosofia. Muy defectuoso huviera Dios criado el Universo, si no huviese fuerzas en toda la naturaleza para remediar, ò precaver el daño , que le puede hacer un agente determinado. Acudir à las causas segundas universales , Cielos , y Astros, es caer en el mismo inconveniente. Fuera de que los Astros no están atisbando à las contingencias de acá abaxo , para acomodar à ellas sus influxos. Del mismo modo se han de mover , y lo mismo han de influir, que yo me ponga à travesear con una xeringa en un barreñon de agua , ò que me esté quieto. Constantes, y arreglados tienen sus movimientos , sin dependencia de quanto acá abaxo puede alterar el libre albedrio de los hombres. Decir que la naturaleza es quien mueve la agua, es decir nada. La naturaleza tomada en comun, es ente nominal, concepto metaphysico, ò idèa Platonica. Las razones comunes son duendes de los espacios imaginarios , que jamás haràn otra cosa, que enredar en las cabezas de los Logicos. La naturaleza solo es algo, y solo puede hacer algo , como contrahida à este , y aquel ente determinado : y assi es menester señalar , què ente particular es el que mueve la agua para que suba: lo qual no se hará jamás , à menos de recurrir con los modernos al peso del Ayre , cuya doctrina vamos yà à explicar.

§. III.

7 **Q**UE el Ayre es pesado , no se le ocultò à Aristoteles , pues en el libro 4. de Cœlo , cap. 4. expressamente lo afirma , y lo prueba con la experiencia , de que el pellejo inflado pesa mas que vacío. Pero los Peripateticos vulgares , contentandose con trasladar unos de otros , no examinan lo que dexò escrito de bueno su Maestro , y todo es escandalizarse de los modernos , aun quando estos no hacen otra cosa , que repetir , y poner claro lo que Aristoteles , ò sus traductores escribieron un poco turbio. El señor Homberg , de la Academia Real de las Ciencias , confirmò la experiencia alegada por Aristoteles , porque pesò un globo de vidro de doce pulgaradas de diametro , lleno de ayre en su estado natural; quitòle despues el ayre por medio de la maquina pneumática , y pesandole de nuevo , le hallò una onza menos de peso.

8 Que el ayre lo tenga esto por su propria naturaleza , ò por los halitos , y corpusculos , que nadan en la Atmosphera , no nos hace al caso , pues nuestro intento solo es demonstrar , que este ayre grossero , è impuro , que respiramos , es pesado , y que à esta causa , y no à otra se debe atribuir el ascenso , y suspension de los licores en los tubos. Pero antes de llegar à este examen , es preciso descubrir la conexion , que tiene el peso del ayre con su fuerza elastica , ò impulso de su resorte , porque uno , y otro concurre al efecto dicho.

9 Consta de innumerables experimentos , que el ayre es capaz de comprimirse , y dilatarse , y que es portentosa la distancia , que hay entre su mayor compression , y su mayor dilatacion. El diligentissimo Boyle por sus repetidas , y bien regladas observaciones hallò , que el espacio que ocupaba el ayre en su mayor rarefaccion , era quinientas y veinte mil veces mayor , que el que ocupaba en su mayor compression. (*tom. I. de Aeris rarefacti, & compressi extensione.*) Y aun halla possible, que el arte llegue à

comprimirle , y extenderle mas. De hecho parece , que no se engañò en su conjetura , pues Monsieur Papin , que despues adelantò mas la perfeccion de la maquina pneumatika , estendiò mas el ayre , que Boyle.

10 Supuesto el peso del Ayre , y supuesta tambien su aptitud à comprimirse , y dilatarse , sea tanta , ò mayor , ò menor de lo que hemos dicho , se infiere con evidencia , que este ayre inferior , que respiramos , y en que vivimos , està notablemente comprimido en fuerza del peso del superior , que carga sobre èl : por consiguiente se dilatara à mucho mayor espacio de que actualmente ocupa , si aquel peso no le oprimiera. En esto consiste la fuerza elastica , ò impulso del resorte , el qual no es otra cosa , que aquel conato , que qualquiera cuerpo , comprimido violentamente hace para ocupar el mayor espacio , que naturalmente le es debido.

11 Notarè aqui tambien , (porque importa) que la fuerza elastica del ayre comprimido , es perfectamente igual à la fuerza del peso del ayre comprimente. La razon es , porque quando algun peso carga sobre un muelle , le va recogiendo , ò encogiendo hasta un punto determinado , en que es tanta la resistencia del muelle , como el peso que le encoge. Por tanto la elasticidad , ò impetu del resorte del ayre comprimido , està en perfecto equilibrio con el peso de la columna de ayre , que carga sobre èl.

§. IV.

12 **E**Ntendiendo bien esto , se comprehenderà facilmente , como de la causa dicha dependen todos los Phenomenos , que antes se atribuian al miedo del vacio. Sube la agua en la bomba al retirar el embolo , porque gravitando el ayre sobre la agua , que està en el estanque , ò barreñon , con su peso la obliga à subir por el agujero de ella ; y como por el extremo opuesto no puede entrar el ayre , por està cerrado , falta la gravitacion por la parte interior , que era la unica que podria hacer , que la agua no obedeciese al impulso , que le dà con su peso el ayre externo.

13 Mantieneſe la agua en el tubo , aun deſpues que eſte ſe levanta à alguna diſtancia de la ſuperficie de la tierra, ò de la Agua , porque el ayre que eſtà debaxo , por eſtår cõprimido con el peso de la Atmoſphera , tiene tanta fuerza para reſiſtir el deſcenſo de la agua, como el peso de aquella tuvo para hacerla ſubir en la bomba.

14 Dos cuerpos contiguos por las ſuperficies planas hacen gran reſiſtencia à la diſiſion , porque yà el peso del Ayre , yà la fuerza elãſtica , que adquiriò con la comprefſion, los impele fuertemente por los lados uno àzia otro.

15 Dudarãſe acaſo , por què poniendo el extremo abierto de un tubo en la ſuperficie del agua , y teniendo el extremo opueſto cerrado , no ſube la agua al tubo ; ſiendo aſſi, que parece debiera ſubir, porque el ayre gravita ſobre la agua , que eſtà en torno de la boca abierta del tubo , y no dentro de la concavidad de eſte , por eſtår cerrado el otro extremo ? Reſpondo , que el ayre que eſtà dentro del tubo, por eſtår comprimido à proporcion del peso del ayre externo , tiene tanta fuerza elãſtica para reſiſtir el aſcenſo de la agua , como aquel tiene para impelerla arriba , y aſſi equilibradas las dos fuerzas , el agua ſe queda en la miſma altura , que tenia antes.

16 Por eſtos principios ſe reſolverãn otras muchas queſtiones , que podrian hacerſe , no haviendo alguna, que no tenga clara ſolucion , como ſe haya penetrado bien lo que hemos dicho de las dos fuerzas de gravitacion , y elãſtidad del ayre ; advirtiendõ, que en algunos phenomenos es cauſa unicamente la gravitacion , en otros la elãſtidad, en otros una , y otra juntas ; ſi bien, que como elãſtidad depende neceſſariamente de la gravitacion , ſiempre eſta obra , por lo menos mediatamente , aun quando el eſeçto parece depender ſolo de aquella.



§. V.

17 **Q**UE por las causas dichas , y no por el miedo del vacío sube la agua , ò se mantiene suspensa , se demuestra con las experiencias siguientes. Usando de un tubo muy largo, como de quarenta pies, ò mas, cerrado por una extremidad , el qual se llene de agua , y despues se vuelva , sin que la agua se vierta, hasta colocar el orificio patente azia baxo , baxará el agua del tubo hasta la altura de treinta y dos pies , ò poco mas, donde se quedará suspensa. Si la experiencia se hiciere con azogue , no subirá este, en qualquiera tubo que sea, mas de dos pies, y tres dedos, con corta diferencia. Si los tubos se inclinan , quanto mas se aparten de la perpendicular , tanto mas capacidad de ellos ocuparán , afsi la agua , como el azogue ; pero sin passar jamás la agua de la altura perpendicular de treinta y tres pies , ni el azogue de la de dos pies , y tres dedos.

18 Ahora se arguye afsi. Si la agua, ò el azogue subieran solo , y se mantuvieran suspensos , por estorvar el vacío , al volver el tubo quedarían elevados hasta su mayor altura , ocupando toda la capacidad del tubo , porque no se diese vacío en la parte superior de la concavidad; no sucede afsi : luego no es el horror del vacío quien llama los líquidos azia arriba.

19 Mas : O aquel espacio , que resta desde la altura de treinta y tres pies , adonde llega la agua , hasta la extremidad superior del tubo , queda vacía de todo cuerpo , ò no. Si lo primero , yá el vacío es naturalmente posible , y no le tiene la naturaleza el horror que se dice. Si lo segundo, qualquiera cuerpo, que se diga, que ocupa aquel vacío, esse mismo podrá ocupar toda la concavidad del tubo , y escusar à la agua el trabajo de subir contra su natural inclinacion en la bomba , ni un dedo solo ; y quando se vuelve el tubo , caerá toda la agua : porque si pudo entrar algun cuerpo sutil en la parte superior , y por esso baxò la agua aquellos siete , ò ocho pies ; como lo restante del tubo no
es-

está mas cerrado , podrá entrar en todo él : conque no tendrá la agua motivo para quedar suspenfa en la altura de treinta y dos pies , como ni el azogue en la de dos pies , y tres dedos.

20 Sube, pues, la agua treinta y dos pies , y el azogue dos pies , y tres dedos ; porque tanto peso tiene esta altura en el azogue , como aquella en el agua ; y afsi se equilibran con el peso del ayre , el peso del agua en treinta y dos pies , y el del azogue en dos pies, y tres dedos. Ni pueden subir de este termino : porque llegando à estar equilibrado el peso del Ayre con el de los dos liquidos, no tiene fuerza para hacerlos subir mas . Supongo sabido , para inteligencia de esta materia , que los liquidos contiguos , ò comunicantes entre si , se equilibran à proporcion de su peso especifico combinado con la altura de la columna , y no con lo grueso de ella : y afsi en dos tubos comunicantes , de los quales el uno fuese mil veces mas ancho que el otro , se equilibraria una libra de agua en el menor , con mil libras de agua en el mayor , y quedarian en la misma altura.

§. VI.

21 **Q**UE el peso del Ayre , y no otra cosa determina los liquidos al ascenso, se demuestra mas ; porque constantemente observan la regularidad de subir mas , ò menos , à proporcion del mayor , ò menor peso especifico de los mismos liquidos. La agua sube con el exceso dicho sobre el azogue , porque es igual el exceso , que hace el azogue en peso à la agua. El vino sube algo mas que el agua , porque es algo mas ligero.

22 Mas : Se ha observado infinitas veces , que el azogue en el Barometro sube mas , quanto es mas baxo el sitio en que se hace la experiencia ; y menos , quanto el sitio es mas elevado : de fuerte , que sube menos en el medio de la subida de un monte , que en el valle , y menos en la cumbre , que en el medio. Lo qual no puede atribuirse à otra cosa , sino à que quanto mas alto es el sitio , tanto es me-

nor la altura de la Atmosphera , y por tanto menor el peso del Ayre , que carga sobre el azogue.

23 De las experiencias alegadas se infiere evidentemente ser quimerico el efugio de decir , que los liquidos suben à determinada altura del tubo, porque lo restante de su concavidad, es ocupado por los halitos exhalados de los mismos liquidos. Si fuesse assi, tanto subieran en la cumbre de un altissimo monte, como en un valle , pues no exhalan alli mas vapores, que abaxo. Subiria menos el vino , que la agua , pues como mas vaporoso, daria halitos para ocupar mayor porcion de la concavidad del tubo. El azogue seria preciso concebirle sumamente vaporoso , pues es tan poco lo que sube. A proporcion de la altura del tubo subiria mas , ò menos el licor , por ser mas , ò menos lo que resta de concavidad, que han de ocupar los halitos; todo lo qual es contra la experiencia.

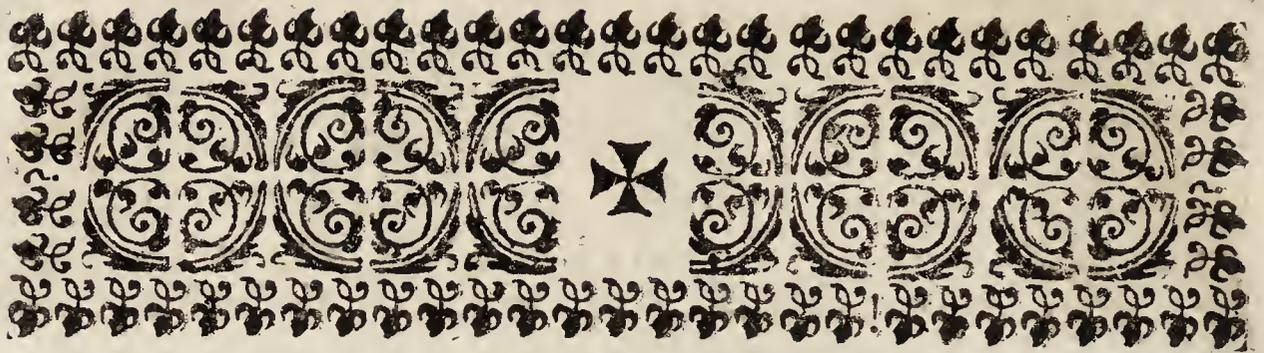
§. VII.

24 Finalmente , los experimentos de la maquina pneumatica , ò maquina del vacio , como la llaman otros, por si solos ponen esta materia fuera de opinion. Introducido en el recipiente de dicha maquina el Barometro , ò tubo lleno de azogue , à proporcion que se va extrahiendo el ayre del recipiente , va baxando mas , y mas el azogue, è introduciendo despues de nuevo el ayre, en la misma proporcion vuelve à subir , hasta colocarse en la altura en que estaba antes. Lo mismo sucede con la agua, y todos los demàs licores. Boyle en su maquina , agotò el ayre hasta el punto de no ocupar el azogue mas que un dedo de altura en el tubo. Como despues de Boyle se ha adelantado la perfeccion , y uso de la maquina pneumatica, facilitandose mucho mas la extraccion del ayre , no dudo que se baxe ya mucho mas el azogue en el Barometro , ò acaso enteramente la desocupe ; aunque no me acuerdo de haver leído cosa particular sobre esta materia.

25 El mismo Boyle hizo la experiencia de poner en el recipiente dos tablas de marmol perfectamente lisas una

Sobre otra ; pero la de abaxo ligada al mismo recipiente, y haviendo quitado el ayre , hallò que sin dificultad alguna se separaban , aun conservando el paralelismo de las superficies. Todo esto prueba concluyentemente , que en todos estos efectos nada hace el miedo del vacio , si solo el peso, y elasticidad del ayre ; la qual , como falte en el recipiente de la maquina pneumatica , ò por lo menos se debilite mucho , porque yà que no se quite del todo el ayre , queda tan poco , que es preciso enrarecerse en gran manera , y à proporcion perder de su fuerza elástica , no puede hacer subir los licores sino à cortissima altura , ni comprimir sino muy debilmente los marmoles uno con otro.





ESFERA DE EL FUEGO. DISCURSO DUODECIMO.

§. I.

MUY desigual contemplo la fortuna en dos Philosophos antiguos, Xenophanes el uno, el otro Occelo, discipulo de Pythagoras. Estos dos Philosophos nos traxeron dos notables noticias de dos Regiones confinantes entre si, bien que muy distantes de nosotros. Xenophanes dixo, que la Luna era habitada no menos que de la tierra, y del mismo modo poblada de hombres, brutos, y vejetables. Occelo esparció por el Mundo, que inmediata al Cielo de la Luna yacia estendida por toda su concavidad una Esfera de verdadero fuego. La primera noticia, bien que opuesta al testimonio de las sagradas Letras, no tiene contra si el informe de los sentidos; para conocer la falsedad de la segunda, no es menester mas, que abrir los ojos. Con todo Occelo tuvo, y tiene aun oy infinitos Sectarios. A Xenophanes apenas se le puede assegurar alguno: pues aunque poco ha el celebre Mathematico Christiano Huighens, inventor de la pendula, escribiò un libro sobre el assump-

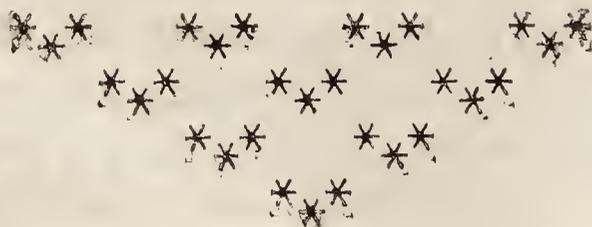
to de estar habitados todos los Planetas , mas se debe creer que lo hizo por juguete de ingenio , à competencia de Keplero , que por opinion : y el mismo concepto se puede hacer del otro Filosofo , que en Plutarco (*lib. de Ore orbis Luna*) para comprobacion de la sentencia de Xenophanes fingiò haverse visto caer un Leon de la Luna sobre la tierra del Peloponeso.

3 La sentencia de la existencia de el fuego proximo al Cielo de la Luna , seria sin duda muy commoda à los antiguos Persas , y Caldeos , que adoraban este elemento como Deidad , y assi estaria mas proporcionado à sus cultos , colocandole en aquella elevacion. Con todo , à ninguno de aquellos ancianissimos Philosophos de Caldea , y Persia , los dos Zoroastros , Azonaces , Beroso , Hyftaspes , ni Osthannes ; si solo à Ocelo Pythagorico se atribuye la gloria de este descubrimiento. Diò gran vuelo à la opinion de Ocelo la persuasion (falsa como luego verèmos) del patrocinio de Aristoteles. Debaxo de cuyo supuesto , hecho el Estagirita dueño del orbe literario, todo el Mundo subscribiò à la existencia de la esfera del fuego ; hasta que haciendo frente Cardano al consentimiento universal , tràs de este algunos ilustres Peripateticos se declararon contra la comun opinion. De este bando fueron muchos famosos Jesuitas, como Arriaga , Cabeo , Scheinero , Kircherio , y Gaspar Scotto , à quienes sin embarazo seguimos : porque à la comun opinion , al passo que ni la autoridad de Aristoteles la favorece , ni alguna solida razon la apadrina, la experiencia manifestamente la impugna.

4 Los lugares que se citan de Aristoteles por la esfera del fuego, son: El primero, lib. 1. de Cœlo, cap. 2. & 3. El segundo , lib. 4. de Cœlo, cap. 4. El tercero , lib. 1. Meteor. cap. 3. En el primer lugar habla Aristoteles , no del fuego elemental , sino de la materia celeste , à quien à veces dà nombre de fuego : de lo qual se convencerà quien leyere con atencion aquellos dos capitulos , especialmente la ultima parte del quarto. En el segundo lugar no dice palabra de tal esfera de fuego. Solo afirma , y prueba , que el fuego es el mas leve de todos los elementos, porque en
qual

qualquiera parte del ayre que se coloque la llama, se mueve àzia arriba.

5 El ultimo lugar, que es donde podia buscar algun patrocinió la comun sentencia, es donde Aristoteles manifestamente la destruye: pues dice abiertamente, que aquel cuerpo colocado entre el ayre inferior, y el ultimo Cielo, aunque se acostumbra llamar fuego, no lo es, y que solo se le dió esse nombre por ser un cuerpo caliente, y seco: Pondré sus palabras, porque à nadie quede vestigio de duda: *Ergo in medio, & circum medium id habetur, quod gravissimum, atque frigidissimum, idemque discretum est; Terram dico, & Aquam. Sed circum hæc, & illa quæ iisdem proxima coherent, tum Aerem, tum id quod ex consuetudine Ignem vocamus, poni affirmamus; ignis tamen non est, cum ille sit colores redundantia, & quasi fervor quidam.* Inmediatamente se explica mas, advirtiéndole, que aquello que ocupa la parte superior del espacio interpuesto entre la Luna, y la Tierra, à quien se dió el nombre de fuego, no es otra cosa, que el agregado de muchas exhalaciones, que como mas leves subieron sobre los vapores, y por ser calidas, y secas se pueden considerar como virtualmente igneas: *Verum oportet intelligere partem elementi terræ circumfusi, qui Aer dicitur, quique etiam à nobis ita appellatur, humidam, calidamque esse, quoniam vapores mittit, ipsiusque terræ aspirationes continet; superiorem autem partem calidam, & siccam, Natura enim evaporationes statuitur humor, & calor; aspirationes calor, & siccitas. Evaporatio etiam facultate est tamquam aqua; aspiratio perinde ac ignis.* Quien no se admira, à vista de esto, que en las Escuelas constantemente se dà à Aristoteles por Patrono de la Esfera del fuego, creyendolo unos sin examen, porque otros lo dixeron sin reflexion?



§. II.

6 **Y** Qué importaria que Aristoteles fuese de esse sentir, si la experiencia, y la razon están por el opuesto? Nadie ha visto esse fuego allà arriba. Luego no le hay. Es clara la consequencia; porque el fuego como resplandeciente, donde no hay estorvo interpuesto, necesariamente es visible. Esse fuego no tiene pabulo en que cebarse, porque el ayre no puede ferlo: luego aunque Dios le huviera criado al principio, muy luego se huviera apagado. Decir que aquel fuego, por ser elemental, y puro, no quema, ni resplandece, es hablar por antojo, introducir un mysterio increible en la naturaleza, y confundir toda la Filosofia. Nadie hasta ahora descubrió otro medio para conocer que dos substancias son de una misma, ù de diferentes especies, que la conveniencia, ù desconveniencia en los accidentes sensibles: porque las substancias por sí mismas no pueden conocerse. Luego careciendo aquel cuerpo contiguo al Cielo de la Luna de todos aquellos accidentes, que observamos en el fuego de acá abaxo, necesariamente se debe reputar por ente de distinta especie. Y si este argumento no valiesse, no havria alguno con que convencer à quien se le antojasse decir, que el ayre mismo que respiramos, es fuego, que la agua es tierra, que la tierra es ayre, que todas las plantas son de una misma especie, &c. Dios nos dió sentidos, para informarnos de los objetos. Ellos son las guardas, que puestos à la entrada de la alma, deben registrar si es contravando, ò genero permitido, esto es, mentira, ò verdad, quanto la opinion agena pretende introducir en esta animada republica. Ceder al testimonio uniforme de los sentidos, es obsequio vinculado à los derechos de las verdades reveladas. Por tanto, si esta humilde deferencia concedida à la autoridad Divina, es sacrificio; concedida à la humana, es sacrilegio; porque es igualarlas en el tributo, y el respeto.

7 La razon conspira con el sentido à desterrar esse invisible fuego, como ocioso, y inutil en el Mundo. De qué

puede servir una llama que à ningun viviente alumbrá ; ni caliente ? Solo assintiendo à la opinion apuntada arriba de que hay habitadores en la Luna , se podria decir que les hace el fuego immediato el beneficio de enjugarlos de las humedades de aquel Astro. En una region , donde no hay generaciones , y corrupciones , tampoco puede servir , ni para la composicion , ni para la disolucion de los mixtos ; pues à que fin le ha criado Dios ?

§. III.

8 **P**Rueban los Autores contrarios su sentència ; lo primero , con la experiencia de que la llama siempre sube arriba , como que và à buscar su esfera. Este es el grande argumento de los contrarios. A que respondo , que la llama , para subir , no ha menester tener arriba su esfera , si solo ser mas leve , que el ayre que la circunda. Generalmente entre cuerpos liquidos de desigual levidad , ò gravedad , siempre el mas leve sube sobre el que lo es menos , sin necessitar para esto de tener arriba esfera propria que le llame. Assi sube el humo , sin que haya arriba una esfera propria del humo. Suben las exhalaciones , suben los vapores , sin parar hasta que llegan à aquel punto , donde el ayre , siendo yà mas leve que este inferior que respiramos , quedan en equilibrio con èl en quanto al peso , no pudiendo alguno de los dos cuerpos elevar , ò impeler al otro mas arriba , porque para esto era necessario que fuesse mas pesado que èl , contra lo que se supone.

9 Lo mismo se experimenta en todos los licores de sensible desigualdad en quanto al peso. El azeyte que se estaba quieto en el suelo del vaso , si echan otro licor mas pesado que èl en el mismo vaso , và subiendo , tanto mas , quanto mas licor echaren , segun la capacidad del continente ; no porque haya arriba alguna esfera de azeyte , si porque siendo el otro licor mas pesado que èl , llevandole su peso àzia abaxo , rempuja àzia arriba el azeyte , el qual queda sobre el licor , por ser mas leve que èl , y debaxo del ayre por ser mas pesado que el ayre. Lo mismo que el azeyte con la agua,

su

sucede al esperitu de vino rectificado con el azeite , por ser aquel mucho mas leve. No es, pues, necessario para que la llama suba , que mire arriba à su elemento , sino que el ambiente inmediato , como mas pesado , la obligue al ascenso.

10 Confirmase mas esto ; porque el carbon encendido no sube , aunque tiene la forma de fuego. Y esto no tiene solucion en el sentir de aquellos Philosophos , que no admiten en el carbon encendido otra forma substancial , que la de fuego. Ni hay lugar à la disparidad que señalan entre el carbon, y la llama, diciendo, que aquel es pesado , y denso, esta leve , y rara ; porque aunque esto es verdad , no es compatible con los principios de los que dan esta respuesta : pues si segun los Peripateticos , la raridad , y levedad son propriedades de la forma substancial de fuego , y la materia del carbon , y la llama es especificamente una , que no tiene diferentes propriedades , ò por mejor decir , ninguna tiene , deberá ser igualmente leve , y raro uno que otro. Tampoco cabe la solucion que dan otros Peripateticos , diciendo , que el carbon encendido conserva la forma substancial del leño , envolviendo en sus poros las particulas de fuego , asì como el hierro encendido. No cabe, digo , en la sentencia comun que dà à la forma de ceniza por sucesora de la forma de fuego , como à la cadaverica de la viviente. En la qual se infiere , que como todo el carbon se hace ceniza , todo fuè fuego antes. No sucede asì en el hierro encendido : pues sacudida la llama , se vè que retiene su antigua forma.

11 Es cierto , pues , que el fuego sube , ò baxa segun la materia en que prende. Si esta es mas leve que el ayre, sube : si es mas pesada , baxa. Dexando à parte otra razon mas oculta , que en algunas materias determinadas interviene para el descenso , como en el rayo , y en aquella valiente imitacion del rayo , que , por entrar en su composicion el metal precioso , se llama *Oro fulminante* : pues es cierto , que como las llamas de estos dos Meteoros ardientes no solo baxan à proporcion de su gravedad , mas rompen los cuerpos que les ocurren al passo con estraña furia ;

otra causa mas que la gravedad de la materia influye en su violento precipicio.

12 Para mayor defengañõ de los que atribuyen el ascenso de la llama al conato de buscar su elemento , hagan la reflexion de que como ellos mismos enseñan , la inclinacion natural puede frustrarse en uno , ò otro individuo de una especie , pero no en todos ; porque inutilmente imprimiera el Autor de la naturaleza en alguna especie un movimiento, que nunca, ò en ningun individuo de ella havia de llegar al termino. *At sic est* , que ninguna llama que arde acá abaxo, logra, en fuerza de su conato à subir, llegar à la esfera ignea , que dicen està allà arriba : luego no tiene tal inclinacion à buscar essa esfera.

13 Ultimamente. No es cierto que toda llama afecte el ascenso , estendiendose en forma pyramidal àzia arriba; antes bien , apartando toda presion externa , se conforma en figura orbicular. Lo qual se comprueba con el cèlebre experimento de Bacon de Veruliamio , que citamos en las Paradoxas Phycas , n.27. y siguientes. Vease aquel lugar.

§. IV.

14 **O**ponen lo segundo los contrarios , que siendo el fuego uno de los quatro Elementos , se le debe señalar sitio , ò lugar determinado , como le tienen la Tierra, el Ayre , y la Agua: luego no teniendole acá abaxo, se le debe señalar allà arriba.

15 Respondo lo primero , que este argumento procede sobre un supuesto muy dudoso , esto es , que el fuego sea elemento : nadie ignora quanto ha estado , y està en opiniones , quales sean los verdaderos elementos de los mixtos , y quanta variedad de sentencias hay en esta famosa question. Respondo lo segundo , que no en qualesquiera circunstancias se infiere la consequencia de unos elementos à otros. En toda la naturaleza no se encuentran tierra , ni agua elementales puras. Con todo no querràn los contrarios que no haya fuego elemental puro , pues sobre esto reñimos ahora. Del mismo modo , pues , de que los otros

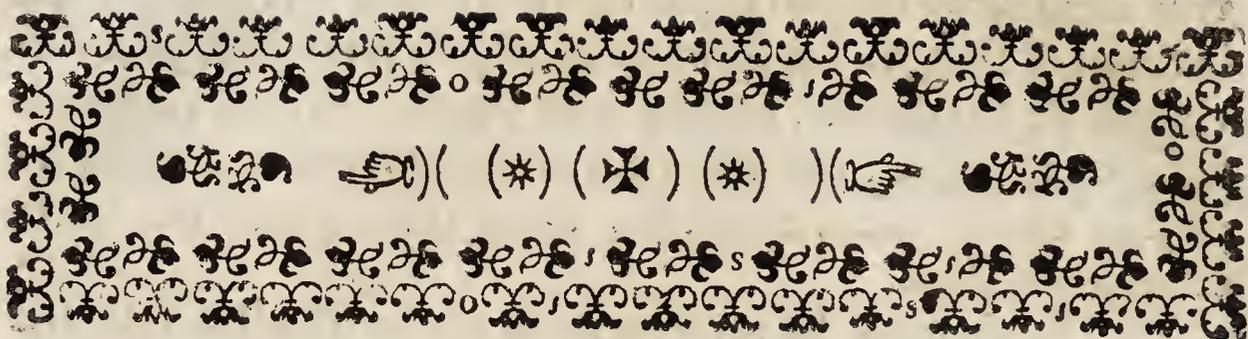
tres

tres Elementos tengan lugar determinado, no se infiere que le tenga el Fuego. La disparidad está en que el fuego, a distincion de los demás, necesita de pabulo, el qual no puede tener en el lugar, que los contrarios le señalan; antes es preciso que se mezcle con los otros tres elementos, para cebarse en ellos.

16 Respondo lo tercero, que no es difícil señalar lugar propio al Elemento del Fuego, y de hecho yá muchos se le señalaron, aunque con harta diversidad. Los Astrónomos modernos, que de comun acuerdo convienen en que el Sol es formal, y verdadero fuego, señalan por sitio propio de este elemento todo el espacio, que ocupa el cuerpo solar. Otros Philosophos constituyeron el lugar principal del fuego en las intimas entrañas de la tierra; donde dicen hay un pyrophyllacio grandísimo, ó depósito inmenso de llamas, que en varios ramos se difunde, y comunica à los conceptaculos de los muchos Volcanes, que hay en la superficie de la tierra. Sobre que se puede ver el Padre Kircher en su *Segundo Viage extatico*, y Bayle en el segundo tomo de *Phyfica*.

17 Oponen lo tercero, la generacion de los Cometas, y otros Meteoros igneos en la suprema region del Ayre. Respondo, que tambien en las otras dos regiones se engendran, sin que en ellas haya fuego formal antecedentemente à su formacion, como en la region media los Rayos, y en la infima los fuegos fatuos. Como se producen estas llamas, ora sea por antiperistasis, ora por la violenta fermentacion de materias heterogeneas inflammas, tratan en su lugar los Philosophos. Ni ahora es razon detenernos en esto. Añado, que los Cometas es muy incierto, que se engendren en la suprema region del Ayre. A lo menos es cierto, que los que pudieron ser registrados con mas exactas observaciones, se hallò estar colocados sobre el Cielo de la Luna. Vease lo que sobre esto hemos dicho en el primer tomo, Disc. X.

* * *



DEL ANTIPERISTASIS.

DISCURSO XIII.

§. I.

Reyóse hasta ahora , y aun se cree , que los sitios colocados à alguna distancia debaxo de la superficie de la tierra , como los pozos profundos, y cavernas subterraneeas, son en el Estio absolutamente frios, y en el Invierno absolutamente calientes. Dando por constante este hecho à persuasión del sentido , entraron los Philosophos à examinar la causa. Convinieronse inmediatamente, en que las qualidades contrarias crecen en intensión , quando està cada una cerca de su enemiga, y así el cuerpo frio se enfria mas, si està sitiado de algun cuerpo caliente, como el cuerpo caliente se calienta mas, si està sitiado de algun cuerpo frio. Colocaron luego, sin mas fundamento, que la experiencia dicha, esta resolución filosofica en grado de Axioma. Tomaron en uso para ella la voz Griega *Antiperistasis* , que vale lo mismo que circumobsession , ò obsession del contrario : à la verdad con buen consejo : porque à la sombra de una voz Griega, se autoriza mucho la decision mas errada; y adquiere cierta pompa de verdad sublime , todo lo que se adorna con un rasgo de idioma forastero.

2 Pero como quedasse en pie la dificultad de explicar

como ; y por que del encuentro de las qualidades contrarias resulta la mayor intension de ellas , aqui se dividieron los sabios exploradores de la naturaleza : cuyas opiniones se entenderàn mejor, usando del exemplo de la agua del pozo , que suponen mas fria en el Estio. Los rigurosos Antiperistaticos dicen , que la frialdad de la agua sitiada de su contrario el calor, que reyna en el ambiente vecino, esfuerza su propria actividad, como quien al verse combatido de su enemigo , pone para defensa el ultimo conato. Pero esta opinion no puede subsistir : lo uno , porque no pueden las qualidades obrar sobre el grado en que estàn , pues nadie dà lo que no tiene ; y assi la frialdad como dos , no puede producir la frialdad como quatro. Lo otro , porque se siguiera , que la nieve metida dentro de un circulo de fuego, en vez de derretirse , se congelàra mas.

3 Otros recurren à ciertos efluvios , ò halitos (algunos los llaman especies intencionales) despedidos de la agua, que al tropezar con el calor del ambiente, retroceden fugitivos à la madre de donde salieron , y le aumentan la frialdad. Este modo de decir padece las mismas dificultades, que el antecedente , y sobre ellas las que se siguen. La primera , que à los halitos , ò efluvios leves de los cuerpos humedos , el calor les eleva ; y assi no puede ser el calor quien los abate. La segunda , que si son especies intencionales , hallaràn tan abierto el passo por el ayre caliente, como por el frio : pues caminan tambien , y vienen tan promptas à nuestros sentidos en el Estio , como en la Primavera; sin necessitar, aunque son tan delicadas, de prevenirse de enfriadera de camino para la jornada. La tercera, que sean lo que fueren aquellos entecillos duendes, que vãn, y vienen, no pueden tener mas frialdad , quando vuelven à la agua, que antes de salir de ella, pues no encuentran en el camino quien pueda comunicarsela, y assi, ni ellos pueden participarsela à la agua, sino es que como el miedo grande se dice que yela, sueñen estos Antiperistaticos, que aquellas espias abanzadas , que embia la agua à reconocer el calor su enemigo , vuelven à ella eladas del susto.

4 Otros , en fin, son de sentir, que las exhalaciones ca-

lientes de la tierra, detenidas en el Invierno dentro de sus entrañas por la oposicion del frio externo, que no las dexa salir, calientan en aquella estacion la agua de los pozos; y evaporandose por la falta de este estorvo en el Estio, la ausencia de ellas le permite à la agua recobrar su frialdad nativa.

5 Aunque esta sentencia es mas verisimil en quanto à la causa que señala, padece la nulidad de proceder sobre un supuesto falso, conviene à saber, que la agua de los pozos està mas fria en el Estio, que en el Invierno; y así todo lo que hace, es proponer una explicacion, que no disuena, de un efecto, que no existe.

§. II.

6 **D**igo, pues, que es falso, que en los pozos, y lugares subterranos haya mas frio, à proporcion que es mas calido el ambiente externo. La verdad de nuestra conclusion se prueba evidentemente con el Thermometro, testigo mayor de toda excepcion en esta materia; pues haviendole colocado en varios lugares subterranos, se ha visto mantenerse el licor contenido en él en la misma altura todo el año; y si el sitio fuesse mas frio durante la estacion ardiente, necessariamente se havia de comprimir, ò condensar algo el licor, y por configuiente baxar algunas lineas en los meses calientes. En este Monasterio hay un pozo, cuya agua juzgan todos ser mucho mas fresca en el Estio, que en Invierno; pero yo haviendola examinado varias veces con el Thermometro, la hallè mas fresca en el Invierno, que en el Estio.

7 Contra esta prueba, que es concluyente (pues jamás miente el Thermometro en el informe de los grados de frio, y calor) reclaman los que no la comprehenden, con el testimonio del sentido, diciendo, que la experiencia muestra lo contrario; porque si alguno baxa à alguna cueva subterranea en el mayor frio del Invierno, percibe en ella sensacion de calor; y si en el mayor calor del Estio, sensacion de frio. Asimismo la agua de pozos, ò fuentes

profundas se siente fria en el Estio , y tibia en el Invierno.

8 Respondefe facilmente , que para que resulten las sensaciones dichas , no es menester que los lugares profundos estèn frios en el Estio , y calientes en el Invierno ; si solo que en uno , y otro tiempo conferven una temperie media , como de hecho la confervan. La razon es clara: porque el que de un ambiente muy calido (qual es el del Estio) passa à un ambiente templado , al entrar en èl , siente frio ; y al contrario siente calor , el que entra en èl , saliendo de un ambiente muy frio , qual es el del Invierno: siendo regla general en todos los sentidos , que en el transito de un extremo al medio, no sienten el medio como tal, sino como que declina al extremo opuesto. Y afsi , si dos hombres , que tengan las manos , uno muy frias , y el otro muy calientes , las entran en una agua , que estè en la temperie media , aquel siente la agua caliente , y este fria. Del mismo modo , si en un edificio grande hay tres quartos , uno caliente , otro frio , y otro templado ; el que del quarto frio passa al templado , le siente caliente ; y el que del quarto caliente passa à èl , le siente fresco.

9 Pero donde mas palpablemente se demuestra esto , es en la misma agua de los pozos ; la qual los que en el Estio estàn hechos a beber de nieve , sienten caliente , ò tibia en aquel mismo grado que la experimentan en las mayores eladas del Enero ; y los que en el Estio beben del agua expuesta al comun ambiente , sienten el agua de los pozos muy fresca.

10 En los demàs sentidos se experimenta lo mismo. El que acostumbra à beber vinos muy dulces , como la Malvasia , siente como agrio , ò avinagrado el de Ribadavia , aunque sazonado , y maduro ; y el que acaballè de tomar algo de zumo de limon , sentirà un vino verde , como si fuesse algo dulce. No tiene , pues , mas mysterio la sensacion de frio , que se percibe en los lugares profundos en el Estio , que el que entra en èl , acaba de salir de un ambiente calido : ni la sensacion de calor en el Invierno pide mas causa , que acabar de salir el que la percibe de un ambiente frio.

§. III.

II PERO es de advertir , que lo dichõ se entiende hablando por lo general. Sin embargo de lo qual es cierto , que hay algunos lugares subterranos , que son absolutamente frios , y otros absolutamente calientes; mas esto sin distincion de tiempos , ò estaciones. Varias mineras se han hallado , cuyo ambiente , no solo cerca de su orificio, mas tambien en la profundidad, es mas caliente que el ayre externo, aun en el mayor fervor del Estio. En los montes Ruthenenses , que pienso estàn en la Provincia Aquitania, hay algunas cuevas calidissimas, donde se mueve valientemente el sudor al que por algun tiempo se detiene en ellas. Lo mismo se refiere de otras , que hay en el Apennino.

12 Ni este calor, ni el de las aguas minerales, nace por lo comun (como vulgarmente se juzga) de la proximidad de los fuegos subterranos. *Digo por lo comun*, pues en algunas partes podrá tambien depender de este principio. Pero en las mas donde salen aguas calientes , no se ha descubierto jamàs algun fuego subterranos, ni es menester esse agente para comunicarles el calor , sabiendose por muchas experiencias , que la mezcla de algunos minerales , cuyas particulas raen , y llevan consigo estas aguas , tropezando con ellos en los conductos subterranos , excita con la fermentacion un calor muy sensible , y à veces violento. A la mezcla que se hace del espiritu de vitriolo , ù del espiritu de nitro con el hierro para sacar la sal de este metal , estando frios antes uno , y otro material , se sigue promptamente una grande efervescencia. En la mezcla de varios liquidos, donde reyna de una parte el Alkali , y de otra el Acido , sucede lo mismo. Pero lo mas admirable en esta materia, es , que haciendo una pasta bastantemente grande de limaduras de hierro , azufre , y agua , sin otra cosa, llega à concebir fuego , y se puede hacer con ella artificialmente el Volcan , y el Terremoto : porque metiendola debaxo de tierra , à poco tiempo rompe la llama , moviendo la tierra

Sobrepuesta. Monsieur Lemerí hizo esta experiencia , como se refiere en la Historia de la Academia Real de las Ciencias , año de 1703.

13 Siendo , pues , constante , que en las entrañas de la tierra hay infinita copia de estos minerales , cuya mezcla excita , yá menor , yá mayor calor , no ha menester el agua para calentarse , mas que mezclar en si misma las particulas de ellos. Yo me acuerdo de haver leído de un Inglés , destinado por su Rey á la averiguacion phyfica de las aguas minerales , que haviendo abierto á largo trecho el conducto de una fuente de estas , llegó á un sitio donde viò , que este raudal se formaba de dos diferentes , que concurrían allí ; y siendo las aguas de uno , y otro frias antes de juntarse , despues de la mezcla concebían excesivo calor : lo qual no puede atribuirse á otra cosa , que á la fermentacion de las particulas de diferentes minerales , que trahían una , y otra agua. Las aguas de Carlsbaden son de las mas calientes , que se conocen en Europa : pues hay entre ellas fuente donde se cuecen los huevos : y otra que llaman la fuente furiosa , porque rompe ázia arriba con impetu desmesurado , vierte la agua casi hirviendo : lo que atribuye con solido fundamento el Medico Juan Gofredo Bergero á la abundancia , que hay en el terreno por donde corren estas aguas , de alumbre , nitro , vitriolo , hierro , y azufre , que se ha visto ser los minerales mas aptos para excitar con la fermentacion un calor vehemente. Las resoluciones analyticas , que se han hecho infinitas veces de las aguas thermales , han mostrado esto mismo : pues siempre se han encontrado en ellas particulas de estos minerales , que al fermentarse se encienden. Las que hay en la Ciudad de Orense , patria mia , llamada de las Burgas , son tan ardientes como las de Carlsbaden , y jamàs en aquellos terminos se descubrió algun fuego subterraneo ; pero el grave , y molesto olor que exhalan , muestra la abundancia de particulas sulfureas , y de otros minerales , que embeben.

14 La muestra , pues , de varios halitos nitrosos , sulphureos , vitriolicos , y otros , mezclandose en menor cantidad , pueden producir un calor bien sensible en algunas

mineras, ò cabernas: afsi como mezclados en mayor abundancia, producen en la region infima del ayre los Fuegos fatuos, y en la media los rayos. Ni tienen tampoco otro principio los volcanes, que la mezcla de dichos minerales, en los lugares donde hay gran copia de ellos, concurriendo juntamente mucha materia vituminosa, en quien se cebe, y persevera la llama. Aunque de otro modo lo pensò un Español, cuyo gracioso discurso refiere el Padre Milliet en el lib. 2. de Astronomia. Este, considerando que los volcanes duran sin extinguirse por tantos siglos, hizo la cuenta de que la materia que arde en ellos no podia ser otra que oro; porque solo este metal resiste sin consumirse al mas porfiado, y activo incendio. Pensando, pues, enriquecerse à poca costa, cogiendo una buena porcion de aquel metal derretido, descolgò para este efecto, quando la llama del volcan estaba abatida, desde el borde de la caverna una caldera fuerte pendiente de una cadena de hierro. Pero fuè tan infeliz en esta tentativa, como en el primer discurso: porque no bien tocò la caldera aquel voracissimo fuego, quando se derritiò con parte de la cadena, quedando el buen Español atonito por un rato con el resto de la cadena en la mano.

§. IV.

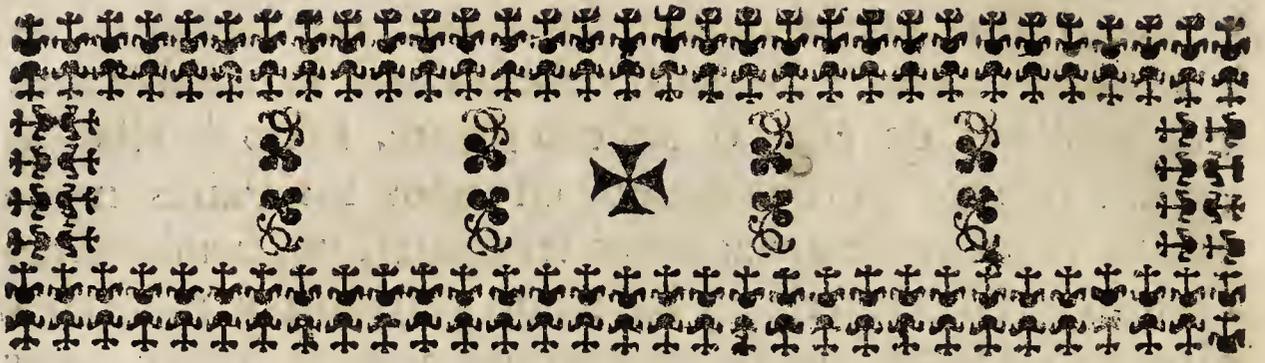
15 **E**N quanto à algunos lugares subterraneos que se experimentan rigurosamente frios, se debe discurrir del mismo modo, que esto lo ocasionan algunos minerales dotados de esta actividad, ò por mejor decir, esto mismo se experimenta: porque en las cuevas donde nace el nitro, se siente en todos tiempos un frio muy agudo. El famoso Ingles Boyle, fundado en repetidos experimentos que hizo, dice, que si à quatro libras de agua se mezcla una libra de sal Ammoniacò hecho polvos, toma el agua una frialdad intensissima. Puede, pues, suceder, que los arroyos que discurren por los conductos subterraneos, tropiecen con este mineral, ò otros semejantes, con lo qual enfriandose mucho el agua, enfrie assimismo

à otros lugares por donde transita. Pero creo , que los halitos nitrosos , por la mucha abundancia que hay de ellos, haràn mas en esto: y à ellos se debe atribuir la frialdad mas que mediana de esta , ò aquella fuente. Digo de esta , ò aquella fuente ; porque aunque en todos los Países montañosos ponderan muchas como friíssimas, yo, siendo harto curioso en esta materia , y habiendo viajado por montañas altas varias veces , no he encontrado agua de fuente , que pudiesse decirse muy fria , sino una que hay en lo alto del monte de Latariegos , que divide al Principado de Asturias, por aquella parte del Reyno de León. Y aun esta dista algo de la frialdad que dà à la agua la nieve. Las demás, que comunmente se dicen muy frias, se juzgan tales, por la comparacion que se hace con otras fuentes de conducto poco profundo , à quienes por tanto destempla algo el calor del ambiente externo en el Estio.

16 Ni la desigualdad , que comunmente se observa en las fuentes , depende ordinariamente de otro principio, que de la mayor , ò menor profundidad del conducto, por la qual son mas , ò menos susceptibles de la impresion del ambiente caliente en el Estio, ò del frio en el Invierno ; pero si una, ò otra se halla intensamente fria, se debe atribuir à las particulas , ò halitos de los minerales arriba dichos; sino es que el agua que fluye sea de nieve , que se derrite en algun seno no muy distante de la montaña , donde nace la fuente.

17 En fin , jamàs la frialdad de las aguas , ò sitios subterranos se puede atribuir à la cercania del ambiente fogoso en el Estio. Y si à proporcion del calor externo se huviesse de aumentar el frio en la agua de los pozos , quien no vè que en Países muy ardientes deberia llegar à clarise la agua de pozos muy profundos : lo qual sin embargo nunca sucede.





PARADOXAS PHYSICAS.

DISCURSO XIV.

LA voz Griega *Paradoxa*, ò *Paradoxologia*, con propiedad no significa proposicion falsa, ò implicatoria, sino inverosimil, ò increíble; y así propriamente se aplica esta voz à aquellas proposiciones, que por ser contra la comun opinion de los hombres, ò por los primeros visos, que tienen de falsas, dificultan el asenso, aunque, examinadas con rigor, se hallen verdaderas, ò probables. En este Discurso juntarèmos algunas pertenecientes à las cosas phycicas.

PARADOXA PRIMERA.

El fuego elemental no es caliente en sumo grado.

§. I.

LA phycica vulgar distribuye las quatro qualidades, que llama primeras, ò elementales, entre los quatro Elementos, señalando à cada Elemento una

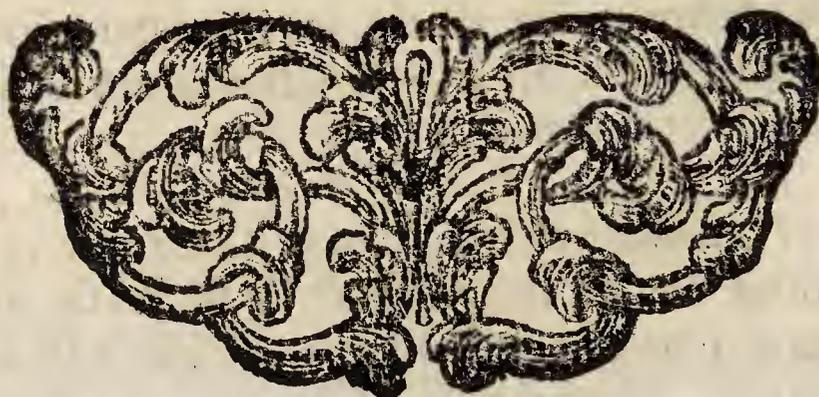
intensa en summo grado , y otra cerca del summo grado. Afsi , al fuego atribuye *Calor in summo* , y *Sequedad prope summum*. Al Ayre, *humedad in summo*, y *calor prope summum*. A la Agua, *frialdad in summo*, y *humedad prope summum*. A la Tierra , *sequedad in summo* , y *frialdad prope summum*. Esta distribucion , que fuè arreglada , no por un severo examen de la naturaleza de las cosas , si solo por una proporcion imaginaria , padece gravissimas dificultades bien ponderadas por los Philosophos modernos. Solo en el calor summo del Fuego no se ha puesto dificultad alguna hasta ahora, y esto es puntualmente en lo que yo ahora la pongo.

3 Que el fuego elemental no es calido *in summo* , se prueba de que hay otro calor mucho mayor , conviene à saber , el del Sol , quando se juntan sus rayos en el foco del Espejo Ustorio. Es cierto que no alcanza , ni con mucho la actividad del mas vigoroso fuego à las operaciones de aquel ardentissimo Astro. Sirva de prueba el Espejo Ustorio , que no ha muchos años hizo el señor Villette , artifice excelente de Leon de Francia , cuya descripcion se imprimiò en Lieja el año de 1715. y se halla copiada en las Memorias de Trevoux del año de 1716. Este Espejo , en el punto mismo que se aplica à su foco , qualquiera madera, por verde que sea , tan promptamente excita en ella llama, como el fuego elemental en una sequissima estopa. En menos de un minuto funde los metales , que mas resisten la liquacion, el cobre, el hierro, el oro, el azero , generalmente todo mineral. La operacion mas alta , que los Chymicos han descubierto en el fuego , es la vitrificacion , dicha afsi por reducir à una especie de vidro la materia; pero el fuego mas intenso , sobre tardar mucho en esta operacion , la logra en pocos sugetos. El Espejo Ustorio vitrifica en breve tiempo todo genero de materias, las tejas , los ladrillos , la argamassa , los huesos , todo genero de piedras , hasta el marmol, y el porfido : en que lo mas admirable es , que las piedras mismas de que se compone el suelo de los hornos donde se funden las minas de hierro , resistiendo años enteros , sin liquarse , à aquel fuego intensissimo ; al presentarse en el foco del Espejo , sin dilacion empiezan à gotear.

4 Siendo tanto esto , aun es mas lo que nõs resta por decir. La resolucion analytica del Oro , ò lo que es lo mismo , la separacion de los principios que le componen , se ha juzgado hasta ahora imposible. No guardan tan tenazmente los avaros el oro , como el oro su intrinseca textura : por mas que le han atormentado los Chymicos en el Fuego , jamàs pudieron hacerle perder la forma. Sin embargo la valentia de este generoso metal se rindiò en el Espejo Ustorio à la fuerza del Sol , como que solo se sujeta obediente à aquel Astro , à quien se dice debe la existencia.

5 Monsieur Homberg , de la Academia Real de las Ciencias , fuè el primero que experimentò este raro fenomeno , resolviendo en humos (que este cèlebre Chymico juzgò ser la parte Mercurial del oro) gran porcion de la massa , que se presentò al Espejo del Palacio Real de Paris , y quedando por residuo una materia terrestre , mezclada con algo de azufre , que despues se vitrificò. Afsi el Azufre , y Mercurio , que en la opinion de Homberg , juntos con la tierra componen el oro , aunque volatiles por su naturaleza , y por tanto dissipables al imperio del fuego en otros metales , y en todos los demàs mixtos , en el oro se unen tan intimamente , que ninguna otra fuerza que la del Sol los puede separar : luego el calor del Sol es mucho mayor que el del fuego. Y por consiguiente no es el Fuego elemental calido en summo grado , que es lo que quisimos probar.

* * *



PARADOXA II.

El Ayre antes se debe juzgar frío , que caliente.

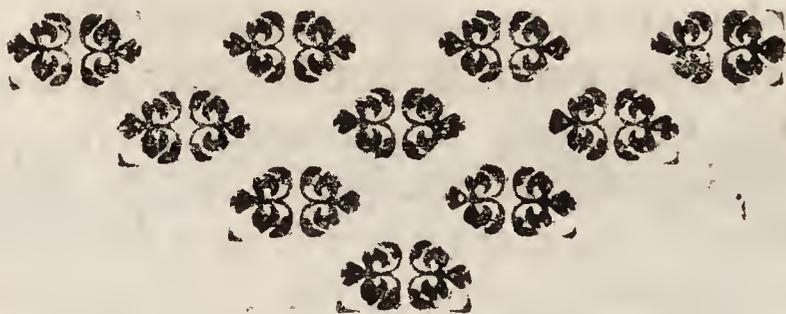
§. II.

6 **A**ristoteles atribuyó al Ayre calor debaxo del summo grado , ò cerca del summo grado. Otros Philosophos con mas fundamento le juzgan indifferente à frío , y calor: Yo, sin meterme à impugnar esta segunda sentencia, digo , que mucho mayor razon hay para juzgarle frío , que cálido. Lo qual manifesto de este modo. Para hacer concepto de las qualidades proprias de un sugeto , se ha de considerar en aquel estado , en que está removido todo agente extrinseco , à cuya operacion se pueda atribuir el efecto : considerado el ayre en este estado, siempre se halla frío : luego por su naturaleza es frío. La menor se prueba, porque el ayre solo à la presencia del Sol se calienta, y siempre que el Sol se ausenta, se enfria, tanto mas, quanto mayor, ò mas dilatada es la ausencia. De aqui depende, que en las Zonas templadas, el ayre se enfria mas quando las noches son largas , y en los Países Subpolares, ò Circumpolares es el ayre extremamente frío , porque el Sol hace la prolixa ausencia de seis meses , y aun quando los alumbra , es mas que medianamente frío , por la mucha obliquidad de sus rayos.

7 Ni se me diga , que en la ausencia del Sol , la tierra es quien enfria al ayre. Si fuera asì , mas fria sería la infima region del ayre , que la media , pues está mas vecina à la causa infrigidante, lo qual es contra la experiencia: pues muchas veces que en la infima no se yela la agua, en la media se quaxan las nubes en granizo : muchas veces se derriete promptamente en la infima, lo que en la media se quaxa.

8 Si acaso se me opusiere , que Aristoteles , y los Per-

ripateticos , quando dicen , que el ayre es calentē , hablan del Ayre Elemento puro , no del Ayre Atmospherico , que està mezclado con infinitos corpusculos heterogeneos , de algunos de los quales puede participar el frio , especialmente de las muchas particulas nitrosas , de que està impregnado. Respondo lo primero , que en este Pais , en que escribo , no dà el ayre seña alguna de ser nitroso , pues en toda esta tierra no se halla un grano de nitro , y no por esto dexa de està bastante frio en Invierno. Respondo lo segundo , que del Ayre Elemento puro , solo se puede hablar adivinando , pues no le respirò jamàs hombre alguno , ni es posible , por ser este Elemento una campaña abierta à los efluvios de todos los demás cuerpos : y de las qualidades sensibles debemos ratiocinar , siguiendo el hilo de experiencias sensatas ; no de ideales proporciones , como lo hizo Aristoteles en la division de las qualidades elementales : pues el Autor de la naturaleza no està sujeto à las proporciones , que nosotros aprehendemos. Este fue el falso supuesto , sobre que procediò toda la Filosofia Pytagorica : y la Aristotelica , en quanto à la doctrina de los Elementos , adolece algo del mismo vicio , como se ponderarà mas en otra parte. Lo que ahora digo , es , que Aristoteles repartiò entre los quatro Elementos las quatro qualidades , como si fuesse dueño de ellas ,
y de ellos.



P A R A D O X A III.

La Agua , considerada segun su naturaleza , antes pide ser solida , que fluída.

§. III.

9 **P**Ruébase por el mismo principio , que la Paradoxa antecedente: remuevase por mucho tiempo todo agente extrínseco , que pueda calentar el agua , y siempre se hallará la agua solida, esto es, elada. Luego esto pide por su naturaleza. El antecedente consta , pues debajo del Polo, y en las partes vecinas, donde el Sol se ausenta por seis meses, en todo este tiempo está el Mar elado, y tanto , que aun despues que el Sol se acerca por otros seis meses, no se desyela del todo; por cuya razon se hallò siempre impracticable el camino à la China por la parte del Norte.

10 Confirrase ad hominem contra los Aristotelicos; en cuya sentencia la agua es fria *in summo* ; *sed sic est*, que la frialdad *in summo* no puede menos de elar al sugeto en quien se halla : luego la agua por su naturaleza siempre pide estar elada.

11 El ser liquable la agua por un moderado calor , no quita que por su naturaleza sea solida. Los metales son liquables por un calor intenso , sin que por esso dexen de juzgarse de naturaleza solida : y mas, y menos dentro de la misma linea , no varian la especie : luego el ser liquable la agua por un calor, menos intenso, que aquel que derrite los metales , no prueba que no sea de naturaleza solida , como ellos.

PARADOXA IV.

Ø todas las qualidades son ocultas , Ø ninguna lo es.

§. IV.

R2 **L**laman los Philosophos de la Escuela qualidades ocultas à aquellas , que ni son del numero de las quatro elementales ; ni resultan de la varia combinacion de ellas , porque sus operaciones son de otra linea mas alta , que todas aquellas , que se pueden atribuir à la humedad , sequedad , frio , calor , dureza , blandura , color , sabor , &c. Y aunque es verdad que algunos , siguiendo el systema de señalar qualidades segundas , que resultan de la varia combinacion de las primeras : y qualidades terceras , que resultan de la varia combinacion de las segundas : entre las terceras han querido colocar las maravillosas virtudes del Iman , la atraccion de los purgantes , y otras de las que se llaman ocultas , reduciendolas todas à manifestas ; son abandonados del comun de los Philosophos , y con razon : pues se echa de ver , que humedad , sequedad , frio , y calor , de qualquiera modo que se combinen , y recombienen , no son capaces de dirigir el Imán al Polo , ù de atraer el hierro.

13 No es mi proposito examinar la naturaleza , y origen de unas , y otras qualidades ; si solo decir , que todas son igualmente ocultas , ò todas son igualmente manifestas. Para cuya demostracion cotejemos la virtud calefactiva del fuego , que se tiene por la mas manifesta , con la virtud atractiva del Imán , que se reputa ser la mas oculta. Todo lo que se sabe , y se dice en la doctrina peripatetica de la virtud calefactiva del fuego , se reduce à que es una propiedad de aquella substancia , ò qualidad , que dimana de

su forma , que produce este efecto , que llamamos *calor* , y que la accion, con que la causa se llama *calefaccion* ; *sed sic est*, que del mismo modo se sabe que la virtud atractiva del Imán es propiedad , ò qualidad dominante de la forma de este ente , que produce este efecto sensible de acercarsele el hierro , que la accion con que le causa se llama *atraccion* : luego otro tanto se sabe de la virtud atractiva del Imán , que de la virtud calefactiva del fuego : luego igualmente es manifesta , ò igualmente oculta la una , que la otra.

14 Y verdaderamente , cómo podemos negar , que nos es oculta la qualidad que llamamos *Calor* , quando nos es aun oculto , si es , ò no es qualidad ? No solo los Philosophos corpusculares , que niegan toda qualidad , y forma; pero muchos de los que las admiten , constituyen el calor por un movimiento , yá vorticoso , yá vibratorio , de las particulas insensibles del cuerpo. Y mientras no haya argumento con que convencerlos , no puede saberse si estos , ò aquellos dicen la verdad.

P A R A D O X A V.

Es falso , generalmente hablando , que la virtud unida sea mas fuerte.

§. V.

15 **E**L Axioma *Vis unita fortior* , juzgo tiene más lugar en las cosas civiles , y politicas, que en las naturales. Si se mira bien , se hallará , que dos agentes, de los quales cada uno tiene fuerza como quatro , juntos no podrán tener mas fuerza, que como ocho. Si dos hombres separados sostiene cada uno quatro arrobas de peso, juntos no podrán sostener mas de ocho. Es verdad que un hombre que quiebra cada flecha de por sí , no puede quebrar el manajo de flechas (que es el exemplo de que se va-

liò Sciluro (*Plut. in Apophth.*) para persuadir la union fraternal à sus hijos; pero esto no es porque à cada flecha se le añada algun grado de resistencia, por unirse con las demás, si solo porque en el primer caso no tiene que vencer el hombre mas que la resistencia de una flecha, y en el segundo la de muchas. Si, suponiendo que sean veinte flechas, à cada una en particular no se aplicasse, para romperla, mas que la vigesima parte del impulso, que se aplica à todas juntas, tan cierto es, que no se rompería cada flecha en particular, como que no se rompe el manojo; pero el hombre no và dividiendo su fuerza, así como và lidiando sucesivamente con cada flecha, sino que à cada una aplica toda la fuerza que quiere. Y así aqui no se verifica, que la resistencia unida sea mayor, sino que en muchos hay mas resistencia, que en uno solo; lo qual es *per se noto*.

16 Esto parece claro; pero aun prescindiendo de esta razon, la experiencia ha mostrado, que en algunos agentes la union disminuye la fuerza, contra lo que comunmente se juzga. Vulgarmente se imagina, que dos hilos enroscados, ò unidos en cordon, sostienen mas peso que separados, y que una foga hecha de muchas cuerdas delgadas sostendrá mas que todas aquellas cuerdas divididas. Monsieur Reamur, de la Academia Real de las Ciencias, demostrò el año de 1711. que sucede todo lo contrario, conviene à saber, que los hilos, y cuerdas sostienen mas peso separados, que unidos. Hizo la experiencia con dos hilos, que cada uno sostenia hasta nueve libras y media, esto es, entre los dos diez y nueve libras; y habiendolos enroscado, sostuvieron hasta quince y media, y se rompieron con diez y seis. Otra experiencia fuè de tres hilos; el primero, que sostenia seis libras y media; el segundo ocho; el tercero ocho y media, en que la suma total son veinte y tres libras; y hecho cordon de los tres hilos, no sostuvo mas que diez y siete libras.

17 Responderáseme acaso, que esto pudo depender de que quando los hilos se enroscaron, ya tenian menos resistencia, por haverse prolongado, y adelgazado algo

(rom-

(rompiendose tambien quizà algunas fútiles fibras con el peso que antecedentemente havian sostenido.) Pero esta respuesta , aunque especiosa , no tiene lugar , atendiendo à que consta de la Historia de la Academia , que se hizo tambien por orden contrario la experiencia. Un delgado cordon de seda , que sostenia poco mas de cinco libras , dividido despues en muchos hilos fútiles, y hecha la experiencia , y computo del peso , que cada uno mantenia , se hallò que entre todos sostenian seis libras y media.

18 La causa , à mi parecer , verdadera de este fenomeno , es , que en el cordon los hilos no estan igualmente tirantes; porque siendo moralmente imposible hacer la circumvolucion en todas las partes igualissima , es preciso que unos hilos quedèn mas apretados , otros mas flojos; que unos en la vuelta que vãn dando , disten menos de la perpendicular , ò linea del centro de gravedad , otros mas, y aun uno mismo en una parte estè apretado , en otra floxo. De aqui resulta , que el peso al principio no carga sobre todos los hilos , si solo sobre los que estàn mas tenfos, y distan menos de la linea del centro de gravedad, los quales , no teniendo por si solos bastante resistencia , se rompen , y cargando despues el peso sobre los otros , hace lo mismo con ellos. Que esto sucede afsi , se verá con evidencia , advirtiendole , que una cuerda , de quien se culgue poco mayor peso, que el que puede sostener, no se rompe momentanea , sino sucesivamente , aunque en breve tiempo; pero el que basta para que se observe , que primero se rompen unos hilos, y despues otros.

19 De aqui colijo , que sin embargo de las experiencias hechas en la Academia Real , se debe hacer juicio, que en este agente , como en todos los demàs phisicos , la misma es la virtud unida , que separada; porque el romperse el cordon con el mismo peso, que sostenian los hilos separados , depende de que unidos no exercitan simultanea , sino sucesivamente su resistencia. O con mas propiedad dirè, que aunque los hilos estàn unidos , la virtud en quanto al exercicio de resistir no està unida. En una palabra. En el cordon està unido el peso correspondiente à la fuerza de

todos los hilos, sin estar unida la fuerza de estos. Fuera del cordon , es verdad que está desunida la resistencia ; pero à proporcion está dividido el peso.

P A R A D O X A VI.

El Sol , en virtud de su propria disposicion intrinseca , calienta , y alumbra con desigualdad en diferentes tiempos.

§. VI.

20 **L**AS causas comunes de experimentarfe en la tierra mas, ò menos calor, y luz del Sol, son la serenidad, ò turbacion de la Atmosphera; la obliquidad, ò direccion con que el Sol nos mira; la positura en que están los lugares, la longitud, ò brevedad de los dias, el fosiiego, ò agitacion de los vientos, la vecindad de lugares frios, ò calientes, los halitos que espiran las regiones subterraneas. Pero prescindiendo de estas causas inferiores, ò sin haver desigualdad en ellas, digo, que el Sol por si mismo, ò en si mismo tiene causa para alumbrar, y calentar mas, ò menos, y de hecho calienta, y alumbra mas, ò menos en diferentes tiempos, en virtud de sus proprias disposiciones.

21 La razon se toma de las manchas transitorias, que de algun tiempo à esta parte han advertido los Astronomos en el Sol. Estas son unas partes nigrificantes en la superficie del Astro, desiguales en tamaño, y duracion, que son yà mas, yà menos en el numero, y muchas veces, y aun años enteros, no se descubre alguna. Creen algunos, que los antiguos Chaldæos tuvieron tal qual conocimiento de ellas, porque en el libro de Job se lee la sentencia de su
ami

amigo Eliphaz , de que el Cielo no està exempto de manchas : *Cœli non sunt mundi in conspectu ejus*. Por otra parte la falta de Telescopio , que padecieron los antiguos, no hace imposible la observacion : porque algunas manchas son tan grandes , que pueden hacerse visibles sin la ayuda del Telescopio , como la que se viò el año de 1706. cuya superficie, segun el computo de los Astronomos, era treinta y seis veces mayor, que la de toda la tierra: y llegando à esta magnitud , y aun siendo menores , se pueden discernir mirando el Sol con un vidro teñido de algun color.

22 Pero el primero de quien hay noticia que las observò , fue el Padre Christoforo Scheinero , de la Compañia de Jesus , y con tanta aplicacion , que desde el año de 1611. hasta el de 1627. hizo mil y quatrocientas observaciones de estas manchas , de que dà noticia en su *Rosa Ursumina*. El cèlebre Galilèo Galilei empezò à observarlas casi al mismo tiempo que Scheinero , y fueron despues continuando en la misma aplicacion los mas laboriosos Astronomos del siglo passado , y de este ; de suerte , que esta es una materia , que yà carece de toda duda ; y aunque algunos la pusieron en si estas manchas, està en el mismo cuerpo solar , ò algo distantes de èl ; la quitan otros , demonstrando su inherencia en la superficie del Sol, porque no solo se revuelven à proporcion de la revolucion del Sol , pero las que duran hasta hacer una revolucion entera, que se absuelve en veinte y siete dias , son visibles en toda la mitad del periodo de la revolucion ; lo qual no podria ser, si estuviesen inferiores al Astro.

23 Sean estas manchas ollines, ò humos, que se levantan de aquel grande horno del Sol , como sienten los mas, ò otra cosa diferente , es claro , que mientras duran deben disminuir su luz, y calor àzia las regiones elementales, mas, ò menos , à proporcion que el tamaño , y numero de las manchas fuere mayor , ò menor. Y à esta causa se pueden atribuir algunas notables diminuciones de el calor , y luz del Sol , que se hallan en las historias , en ocasión que no havia estorvo alguno en la Atmosphera. Mayolo refiere, que en tiempo del Emperador Justiniano , la mayor parte

de

de un año estuvo tan descaída la luz del Sol , que apenas excedia à la de la Luna. Y segun Plutarco, en la muerte de Julio Cesar padeciò el Sol igual detrimento en su luz , por todo un año entero : de lo que tambien nos dexò noticia Virgilio en aquellos versos de el libro segundo de sus Georgicas:

Ille etiam extincto miseratus Casare Romam.

Tunc caput obscura nitidum ferrugine texit:

Impiaque eternam timuerunt secula noctem.

P A R A D O X A VII.

*El Sol , haciendo reflexion de cuerpo concavo,
mas caliente en Invierno , que en Verano,
y tanto mas , quanto el tiempo estudiere
mas frio.*

§. VII.

24 **E**Sta es experiencia , que se hizo repetidas veces con admiracion de todos los presentes, en el Espejo Ustorio de Monsieur Villette , de quien se diò noticia arriba : observandose asimismo , que quanto el Espejo estaba mas frio , tanto su operacion en el foco era mas fuerte , y prompta ; y quanto mas caliente , tanto mas tarda , y remisa. Entre los que leyeren esto , unos lo tendrán por admirable , otros por increíble.

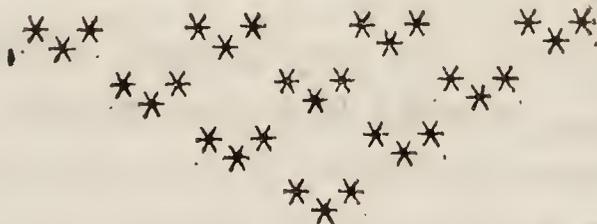
25 Con todo , la razon de este phenomeno no es muy recondita. Es cierto , que el frio condensa los cuerpos , y el calor los dilata. Es cierto tambien , que quanto un cuerpo està mas denso , està mas apto para causar reflexion , y lo està menos , quando està mas laxo. De estas dos premisas se infiere claramente , que no podian menos de suceder los efectos referidos. Y para mayor explicacion, dirè , que por dos causas ; estando el Espejo muy caliente , y por con-

fis

siguiente menos compacto , y duro , debe ser la operacion mas remisa en el foco. La primera , porque mucha porcion de rayos se abserve en los poros del metal dilatados por el calor , y no hace reflexion alguna. La segunda, porque dilatado , ò esponjado (digamoslo afsi) el metal , no queda tan igual su superficie concava, de que se sigue , que hiriendo muchos rayos de través en las declividades de algunas insensibles prominencias , no hacen reflexion por la linea que era menester para ir à parar al punto del foco. Esto se entenderà bien , poniendo atencion à lo que sucede en las reflexiones de una pelota , quando se arroja à una pared muy desigual : pues es cosa muy averiguada por todos los Mathematicos, que tratan de la Catoptrica , que la luz , y el calor en sus reflexiones figuen puntualissimamente las mismas reglas , que los cuerpos en las suyas.

26 Ni debe hacer dificultad , que un cuerpo tan duro , como es el metalico , padezca alguna insensible rarefaccion , quando se calienta. Lo primero , porque si un calor intensissimo dilata tanto el metal , que rompiendose todas sus ligaduras , se derrite , un calor menos intenso debe hacer à proporcion el mismo efecto, esto es, dilatarle, ò enrarecerle algo. Lo segundo, porque la experiencia muestra , que qualquiera metal està mas sonòro quando frio , y menos , quando caliente : de lo qual evidentemente se collige, que el calor , y el frio alteran algo su textura : siendo cierto , que de esta depende , que el cuerpo sea mas , ò menos sonòro.

* * *



PARADOXA VIII.

La extension de la llama àcia arriba en formã pyramidal , ò conica , es violenta à la misma llama.

§. VIII.

27 **E**L conato de la llama al ascenso , es la prueba vulgar de los que pretenden , que este allã arriba la Esfera, ò Elemento del Fuego. En su lugar mostramos que es muy flaca esta prueba , aun concediendo el antecedente , en que estriva : porque todo lo que es mas leve que el liquido , que le circunda, sube sobre el, si no està por otra parte aprisionado , sin que haya arriba esfera de su especie que le llame. Sube, pues , la llama , sube el humo, sube el vapor , suben estuvios elementales de infinitas , y diversissimas especies , sin otra causa , que el ser mas leves, que este ayre grueso que hay acã abaxo.

28 Pero ahora añadimos, que no hay en la llama el conato , que se supone , y que se representa en aquella extension en figura conica àzia arriba , porque esta extension es violenta , y no natural à la llama. Deducimos esta Paradoxa de un experimento que trae Francisco Bacon en la primera de sus Centurias. Tomese una pequeña vela de cera, y acomodandose en un tubo de hierro , colóquese recta en una escudilla llena de espiritu de vino , à tal proporcion, que quando uno , y otro se enciendan , no este mas alta la llama de la cera , que la del espiritu. Verãse , que al dãr el fuego à uno , y otro , se distinguen por el diverso color las dos llamas : la de la vela aparecerà en medio de la del espiritu dilatada , no en figura pyramidal , sino redonda, que ocupa quatro, ò cinco veces mas espacio, que el que suele, ardiendo libre en el ayre. Esta experiencia prueba , que
la

la forma pyramidal , que regularmentē observa la llama, es causada por la presión del ayre, como aun sin hacer reflexión sobre este experimento , juzgan los Philosophos modernos , y por tanto violenta : pues si fuesse natural , se extenderia del mismo modo , faltando la presión del ayre, como falta quando la llama de la vela está circundada de la llama del espíritu.

29 En este exemplo se echa de ver, que la experiencia, así como examinada con reflexión sutil, es el unico medio para saber algo de cierto en las cosas phycas ; tomado à vulto es ocasion de innumerables errores. Son muchos los que han nacido de atribuir à inclinacion nativa , ò virtud intrinseca de algun cuerpo, efectos, que solo son causados por el impulso de otro cuerpo vecino. Antes que se descubriessen la gravedad , y elasticidad del ayre , se tenia como cosa convencida por la experiencia , la inclinacion de la agua à impedir el vacío , y oy es cosa convencida por la experiencia, que el ayre es quien la impele.

P A R A D O X A IX.

Es dudoso , si los graves apartados à una gran distancia de la tierra , volverian à caer en ella.

§. IX.

30 **E**STA duda se consigue necessariamente à la que hay entre los Philosophos , sobre que virtud es aquella, que mueve à los graves, apartados de la tierra , al descenso. Los Peripateticos conciben en el grave un determinativo intrinseco de este movimiento , à dos , por decir mejor, uno radical, y remoto , que es su forma substancial ; otro formal , y proximo, que es la forma accidental , que llaman gravedad ; porque los que dicen , que los

gra

graves son movidos por el generante , no tiene , ni puede tener otro sentido , sino que el generante produce en ellos esos determinativos , los quales se le aproprian à el como instrumentos, para causar por medio de ellos el movimiento en los graves : pues es cierto, que quando descende el grave , no es formalmente , y hablando con propiedad, impelido por el generante; y aun muchas veces yà el generante no existe , quando descende el grave.

31 Esta doctrina , por las arduas dificultades que padece , no trasciende los limites de opinable. Lo primero, no es facil salvar en ella la importante maxima filosofica, de que *todo lo que se mueve , es movido por otro* : pues ni en el grave una parte es movida por otra : ni el generante physicamente causa su movimiento : quando mas , se podrá decir , que le causa moral , ò interpretivamente ; assi como el que dà à otro la espada con que mata à su enemigo , se podrá llamar causa moral , pero no physica del homicidio. Lo segundo , no se encuentra distincion suficiente entre el movimiento de los graves , y de los vivientes, porque uno , y otro es igualmente *ab intrinseco* , esto es, proviene de su propria forma , y igualmente es *ab extrinseco* ; pues no menos en el viviente , que en el grave, produce el generante la forma , y virtud con que se mueve.

32 Por huir el cuerpo à estas dificultades , otros Philosophos buscaron por diferente camino principio extrinseco al movimiento de los graves , y le señalaron en la atraccion de la tierra , ò globo terraqueo. Esta sentencia yà es antigua, y el Eximio Doctor, en el primer tomo de las *Metaphysicas* cita algunos Autores que la llevaron. Es verdad que contra ella conspiraron , no solo los Philosophos Escolasticos , pero aun con mas rigor los Modernos , pues estos generalmente condenan por quimerico todo movimiento por atraccion , siguiendo en esta parte todos los corpusculistas à Renato Descartes, que generalmente negò pudiesse un cuerpo mover à otro sin verdadero impulso , y physico contacto, apurando toda su sutileza para explicar, segun este systema , los maravillosos movimientos del Imán , y del hierro.

33 Pero quando se hallaba la virtud atractiva tan abandonada de la Filosofia, y desterrada (digamoslo afsi) del ambito del Mundo à la esfera de la imaginacion, el Caballero Nevvton, famosissimo Mathematico Inglès, y sutilissimo Filosofo, se puso tan de su parte, que no solo restituyò al Mundo la virtud atractiva, pero le atribuyò, como à causa, quantos movimientos inanimados hay en la naturaleza. Con tanta variedad, y tan atientas procede la Filosofia en la pesquisa de la verdad, que no hay medio que no se busque, ni extremo que no abrace.

34 A Nevvton figuen oy muchos; y si bien que yo estoy tan lexos de admitir con tanta universalidad la virtud atractiva, que juzgo mas probable el que no la hay en ente alguno; pero una vez que se conceda en el Imán, y otros algunos cuerpos, se hace muy verisimil, que la haya tambien en el globo terraqueo, respecto de los graves. Como quiera, la probabilidad, que tiene esta opinion, junta con las graves dificultades, que padece la sententia Peripatetica, dexa la materia en el equilibrio de la duda. Y havien-dola en esto, precisamente la ha de haver en si los graves puestos en qualquiera distancia descenderian à la tierra.

35 La razon es clara, porque la virtud atractiva, como finita, tiene determinada esfera de actividad, y por configuiente no puede hacer su operacion à qualquiera distancia: luego hay distancia, à la qual no alcanza la virtud atractiva del globo terraqueo: luego en suposicion de que los graves baxen por atraccion, puesto el grave en aquella distancia, no baxaria.

36 Con reflexion no coloquè la sententia de Descartes entre las probables, que hay en esta question, porque supone el movimiento circular de la tierra, que tiene contra si algunos lugares de la Escritura, por cuya razon condenò la Inquisicion de Roma el systèma Copernicano, que abrazò Descartes. Pero en la sententia Cartesiana tambien se sigue, que no de qualquiera distancia baxarian los graves à la tierra. Dicen los Cartesianos, que los graves baxan repelidos por la materia Etherea, ò sutil, que rapidissimamente gira en torno de la tierra. Para cuya inteligencia se

ha de advertir, que en sentencia de los Cartesianos, el globo Terraqueo juntamente con el ayre vecino, y la materia Etherea, y globulosa, que le circunde, forma un vortice, ò torbellino, que sin cessar se mueve de Poniente à Oriente; pero de modo, que aunque la tierra en veinte y quatro horas absuelve todo el circulo, el movimiento de la materia Etherea es sin comparacion mucho mas ràpido. De aqui infieren, que los cuerpos graves, como de mas tardo movimiento, deben ser repelidos por ella àzia el centro: porque generalmente se observa en todos los torbellinos, que lo que se mueve con mas pereza, es repelido àzia el centro, por lo que gira con mas velocidad. Assi en los remolinos de viento, las pajas, y otros cuerpos, que levanta, son llevados al medio del remolino. Del mismo modo en los de agua, los cuerpos forasteros, que sobrenadan en ella, son impelidos àzia el centro. Y en un cribo se vè, que en el movimiento, que se le dà para limpiar el trigo, la paja, y aristas, porque no conciben tanto impetu, como aquel, y por consiguiente no se mueven con tanta velocidad, son repelidas al medio por el movimiento del grano, el qual queda àzia el borde del cribo.

37 En esta sentencia, es claro, que si un Angel sacasse una rueda de molino fuera de este vortice nuestro, no volveria jamás à la tierra; porque la materia sutil de nuestro vortice no alcanzaria à ella, y assi no podria repelerla àzia su centro, antes se alejaria mucho mas de la tierra, porque sería llevada al centro de otro vortice, por el impulso de la materia Etherea, que gira en èl. Todo lo qual confirman las experiencias, que el Padre Merino Merseno, Doctissimo Minimo, hizo en Paris, de disparar una pieza de artilleria verticalmente, cuya bala no baxò hasta ahora al suelo. Veanse las Epistolas de Cartesio à Mersenno, *tom. 2.º Epist. 106.*

38 Añado, que en el systèma Cartesiano, bien lexos de tener los graves algun conato à acercarse al centro de la tierra, le tienen vehementissimo à apartarse del centro; y supuesto el movimiento de la tierra en las veinte y quatro horas, no hay duda, que no puede ser otra cosa: porque qual-

qualquiera parte de un cuerpo, que se mueve en giro, concibe impetu para apartarse del espacio, donde se hace el giro àzia la parte exterior: tanto mas violento, quanto la rotacion es mas ràpida: y de hecho se aparta, si no hay otra fuerza que le detenga. Afsi quando se voltea la honda, la piedra no ha menester para dispararse, apartandose del espacio del giro por la recta tangente del circulo, mas que el que se fuelte la honda: y sin nuevo impulso, mas que el que havia concebido antes, quando giraba, tanto mas se alexará del que movia la honda, quanto el movimiento circular huviesse sido mas ràpido. Siendo, pues, el movimiento diurno de la Tierra rapidissimo, especialmente debaxo de la Equinocial, pues en veinte y quatro horas camina poco mas, ò menos de siete mil leguas Españolas, es claro, que quantos cuerpos hay en la superficie de la Tierra, se dispararian, como agitados de una rapidissima honda, con una violencia increíble àzia el viento, si la mucho mas violenta rotacion de la Materia Sutil no los hiciesse paasar, ò retroceder.

PARADOXA X.

En la composicion de todos los Vegetables contra alguna porcion metalica.

§. X.

¶ Esta es una gran novedad en la Physica, pocos años ha descubierta. Monsieur Gofredo, de la Academia Real de las Ciencias, haviendo examinado las cenizas de muchas plantas, en todas hallò algunos pequenissimos granos, que eran atraidos por el Imàn, de donde infiriò, que los granos mismos eran de Imàn, ò de hierro. Mas porque restaba la duda, de si acaso la virtud atra-

tiva del Imán se estiende (aunque hasta ahora no se haya conocido) à otras algunas particulas , que entren en la composicion de los vegetables , sin que sean de Imán , ni hierro , ù de otro algun metal; los señores Lemeris, Padre, y Hijo , hicieron nueva pesquisa sobre la misma materia; que resolvió toda la duda : porque usando del Espejo Urtorio , dextrificaron las partidas , que el Imán havia atraído de las cenizas de las plantas, las quales se liquaron en la forma misma, que el Imán, y el hierro, centelleando mucho : y al fin formaron una bola de consistencia , y dureza metálica. Aun en la miel , despues de su destilacion , hallaron estas particulas , que atraía del Imán : de donde se infiere, que hasta al jugo mas sutil de las flores se estiende esta composicion metálica.

40 Sin embargo quedaba aún por averiguar , si estas particulas preexisten en la planta , ò resultan de la calcinacion , como produccion del fuego : en que lo segundo parece mas verosímil, porque no se halla dificultad alguna en que el fuego transmute en metal algunas particulas de los vegetables ; y se encuentra gravíssima , en que el hierro , siendo tan pesado , pueda subir hasta la altura de los arboles.

41 Monsieur Lemeris el hijo , desembarazò esta duda con sutiles , y curiosas experiencias , las quales no solo le asseguraron de la volatilidad del hierro, mas tambien le inclinaron à creer , que este metal contribuye mucho en todas las plantas para la vegetacion. El mas señalado experimento que hizo , fuè de este modo. Haviendo echado espíritu de nitro sobre la limadura de hierro , se siguiò un violento hervor , que al fin se fofegò , quedando un licor rojo por la disolucion del metal : mezclando despues en la composicion azeyte de tartaro por deliquio , se excitò mediana fermentacion , en que se fuè inflamando el liquor mas , y mas, hasta formar por las paredes del vaso varias sutiles ramas, las quales, extinguida yà toda sensible fermentacion , fueron creciendo hasta toda la altura del vaso.

24 Aunque la primera vez , que hizo esta experiencia, logró solo rudos lineamentos de un arbol , variando despues.

pues de muchas maneras la dosis del azeyte de tartaro , fue consiguiendo mas perfecta esta vegetacion metalica , hasta lograr en fin un arbol perfectamante formado , con raices, tronco , ramas, hojas, flores , y frutos. Este habil Chymico coligiò , que asì la volatilidad, como la vegetacion, se debian à la limadura de hierro : pues sin ella , lo mas que se produciria serian algunos cristales en el fondo del vaso por la fundicion del nitro. Quien quiera enterarse mas del modo, y efectos de esta operacion, lea la relacion de la Assamblea de la Academia Real de las Ciencias de trece de Noviembre del año de 1706.

43 No por esto se piense , que la vegetacion metalica solo se hace con el hierro. El Abad de Vallemont en el primer tomo de *Curiosidades de la Naturaleza , y del Arte, sobre la Agricultura* , dice , que en Paris se hicieron semejantes vegetaciones artificiales con metales diferentes, oro, plata, hierro , y cobre. Pero la mas comun de todas , es la que se hace con la plata , à quien los Chymicos dieron el nombre de *Arbol de Diana* ; su formacion es de este modo. Dissuélvese una onza de plara , con dos, ò tres onzas de espiritu de nitro. Evaporase esta dissolucion à fuego de arena , hasta consumirse cerca de la mitad. Lo que resta , se mezcla en vaso proporcionado , con veinte onzas de agua comun muy clara, y dos onzas de azogue. Dexando despues esta mixtura en reposo por quarenta dias , en este espacio de tiempo se vâ formando un arbol de plata con bastante analogia à los naturales en quanto à la figura. Monsieur Homberg , Chymico celeberrimo de la Academia Real de las Ciencias , usando de los mismos materiales, hallò modo de formar este arbol metalico en menos de un quarto de hora : cuya receta se describe en las Memorias de la Academia , juntamente con la explicacion physica de este fenomeno , dada por Monsieur Homberg , en las Memorias de la Academia , de trece de Noviembre de 1692.

44 Estas vegetaciones metalicas , juntas con la experiencia arriba dicha , de haverse hallado hierro en las cenizas de todas las plantas, no solo prueban , que los metales pueden , en virtud de ciertas fermentaciones, hacerse vola-

tiles, lo que basta para subir por los tubos, por donde asciende el jugo alimentoso à las plantas, mas tambien hacen opinable, que à la mezcla del metal deben estas en gran parte la vegetacion.

45 Esto es lo que en favor de la Paradoxa propuesta hallo en los Philosophos que he citado. A que añadirè una conjetura mia, que juzgo muy eficáz para hacer creible la existencia formal de las particulas de Imàn, ù de hierro en todos los vegetables, suponiendo primero, que el que sean de Imàn, ù de hierro es una diferencia muy accidental, estando yà convenidos los Philosophos Experimentales, en que la piedra Imàn no es otra cosa mas, que una vena mas pingue de hierro.

46 Mi conjetura se funda en un Theorema, abrazado hoy por todos los Mathematicos, y convencido con ineluctables razones, esto es, que la Tierra tiene virtud Magnetica. Esta verdad està probada con innumerables observaciones. Se ha hallado, que la Aguja Magnetica, puesta en equilibrio, se acomoda al Meridiano de la tierra, del mismo modo que al de la piedra Imàn, que mira, no à los Polos del Cielo, sino à los de la Tierra, pues en las regiones Boreales no levanta la Cuspide à buscar la altura del Polo celeste, antes la baxa de la linea horizontal à buscar el terrestre: generalmente, en todo, y por todo observa la Aguja Magnetica, respecto del Polo terraqueo, las mismas proporciones, que respecto de la piedra Imàn. Las varias declinaciones del Polo de la tierra, que la Aguja padece en diversos parages, no pueden atribuirse à otra causa, que al desigual Magnetismo del globo terraqueo en diferentes regiones; así como las diferentes declinaciones de los Polos del Imàn se atribuyen al desigual Magnetismo, ò perfeccion de las partes de esta piedra. Se ha visto, que la tierra comunica por sí sola el Magnetismo al hierro. Si una barra de hierro, al punto que sale encendidissima de la fragua, se pone perpendicular a la tierra, hasta que se refrigere, concibe evidente Magnetismo; y puesta en equilibrio, se dirigirá à los Polos de la tierra, como si huviesse sido tocada del Imàn. Lo mismo sucede, si està por muchos años

años en positura perpendicular , aunque no se huviesse encendido , como se ha experimentado en muchas barras de rejas. Sucede tambien lo proprio , si la barra encendida se coloca perfectamente segun la linea meridiana, ò sin encenderse esta muchos años en ella. Quien gustare de ver mas estendidas estas observaciones , y enterarse de como de ellas se convence el Magnetismo de la tierra , vea los Autores Mathematicos , que tratan del Imán , pues entre los Modernos ninguno hay que no toque este punto.

47 Esto supuesto, dos cosas se pueden discurrir; ò que exceptuando esta corteza exterior de la tierra , que consta de tantas partes heterogeneas , quantas son menester para la produccion , y aumento de tantos, y tan varios mixtos, todo el resto de este globo, que nos sustenta, no es otra cosa, que una solidissima cantera de piedra Imán, como aseguran unos; ò que la virtud magnetica está distribuida por todo el globo terraqueo , como piensan otros.

48 Todo puede ser verdad , pues no se oponen las dos sentencias : pero à favor de la segunda , que es la que hace à mi propósito , hay otra experiencia celebre, la qual califica eficazmente , que esta misma tierra exterior , que tocamos , está embutida de muchas particulas insensibles de Imán , ò de hierro ; y es , que esta misma tierra concibe el magnetismo, ò inclinacion al Polo; porque los ladrillos, que se hacen de ella , bien cocidos , y expurgados de todo humor extraño , siendo tocados del Imán , logran la verticidad dicha, especialmente si son estrechos, y largos; y aun sin el contacto del Imán, precisamente por guardar la misma positura muchos años. (Vease el P. Dechaes lib. 1. & 2. de Magnete) Siendo, pues, cierto , que la verticidad al Polo es propria del Imán , ò del hierro , y incomunicable à otras substancias , evidentemente se infiere, que esta misma tierra que tocamos, está impregnada de particulas de Imán, ò de hierro. Luego alimentandose de ella todos los Vegetables, no se debe extrañar, que en todos ellos se hallen dichas particulas.

49 Propongo aquí à los que gustaren de filosofar , si se podrá discurrir probablemente , que en todos los mix-

tos hay las mismas particulas ; en cuyo caso se descubriria la causa del descenso de los graves ; porque habiendo en la tierra virtud magnetica , y en todos los mixtos particulas de hierro , por mas que , quanto pueden nuestras fuerzas, los apartemos de ella, siempre volverán por atraccion. Pero (porque quien ama la verdad, nada debe disimular) hallo contra este pensamiento una terrible objecion ; y es, que segun este systèma , el hierro deberia ser mas pesado que el oro : pues aunque demos en el oro algunas insensibles particulas magneticas , ù de hierro, no es creible que sean tan copiosas, como en el mismo hierro. Si fuesse assi, tambien atraxera el Imàn aquel metal, como este. Si hay en el globo terraqueo otra virtud atractiva distinta en especie de la del Imàn , y mas universal que esta , en virtud de la qual traiga à todos los cuerpos , que llamamos graves , por haver en estos , respecto del globo , una proporcion , ò correspondencia , semejante à la que hay entre el hierro , y el Imàn , es de mas dificil averiguacion. De esto diximos algo arriba, tratando de la causa del descenso de los graves.

P A R A D O X A X I.

Sin fundamento , y aun contra toda razon se atribuye al Sol la produccion del Oro.

§. XI.

50 **M**uchos son los Philosophos que conciben al Sol como à un agente universal , sin cuyo concurso no se produce cosa alguna en todo el vasto Imperio de las regiones Sublunares. Dictamen es este , que pudo tener algun influxo en el delirio de los que adoraron este Astro , como Deidad , porque no se acomodarian

à concebir juntas en una causa la universalidad, y la subordinacion.

51 No pretendo ahora disputar, segun toda su extension, este assumpto, si solo probar, que no alcanza la actividad del Sol à producir los metales, y especialmente la Plata, y el Oro, que es quien comunmente se reputa por su mas legitimo hijo. Esto se hace claro, considerando la profundidad de sus mineras, adonde el calor del Sol no puede llegar, ni aun con grande espacio; pues quando mas se estiende; no passa de diez pies de tierra, como se conoce en la frialdad de las cavernas subterraneas. Ni es de dificultar, que otra qualidad activa del Sol, distinta del calor, y la luz, penetre à tanta profundidad: pues haviendo mineras profundas hasta quinientos codos, como de una de plata en Hungria testifica Baguino en su Tyrocinio Chymico, no cabe en la mas audaz Filosofia pensar, que pueda taladrar aquella qualidad tan vasta crassicie, especialmente donde la mina està cubierta de durissimos, y continuados guijarros, como de una del Potosi afirma Thomàs Cornelio en su Diccionario Geografico.

52 Ni por desnudar al Sol de esta prerrogativa, falta agente proporcionado para la generacion de los metales. Este es el fuego subterraneo, cuya existencia hacen innegable, yà los muchos Volcanes, que hay en toda la redondèz de la tierra, yà el ascenso de los vapores en las regiones, y estaciones mas frias, donde no puede elevarlos el calor del Sol, yà los terremotos, que no pueden venir de otra causa, que del encendimiento de dilatadissima copia de materias inflamables; assi como tiembla la superficie de la tierra, y se arruinan los Baluartes, quando prende el fuego en la polvora de las minas.

53 Algunos Philosophos han pensado, que la parte central de la tierra por larguissimo espacio es deposito de un gran tesoro de fuego, à quien por esto llaman Fuego central, y Sol terrèstre, el qual, siguiendo la ambicion congenita, que no le permite contentarse con el lugar que le señaló la naturaleza, por varios conductos rompe àzia la superficie de la tierra, logrando en muchas partes desahogar

gar sus iras en la libre campaña del ayre: *Præter illum Solem Cœlestem* (dice Gerardo Juan Vofsio, de Idolatria, lib. 2. cap. 63.) *quendam agnoscere oportet quasi Anthelion, sive Solem, vel ignem adversum, unde cœcos per meatus se undique diffundat.* Donde me ocurre admirar la variedad de caprichos de los Philosophos, que sin legitimos fundamentos dan vuelo à sus imaginaciones; pues unos colocan el fuego elemental en la parte suprema, y otros en la infima de todo lo sublunar, empeñados, unos en elevarle, y otros en abatirle. Es verdad, que los que le ponen en la region infima, no tienen contra si el informe de nuestros ojos, como los que le colocan en la suprema, ni le admiten tan ociosos aquellos, como es preciso le confiesen estos; pues le atribuyen la fabrica de todos los minerales, la elevacion de las aguas en vapores à la eminencia de las montañas, para que alli den furtimiento à las fuentes: el ascenso de todas las exhalaciones, y halitos del globo terraqueo à la primera, y segunda region del ayre, sin cuyo movimiento, faltando el beneficio de la lluvia, fuera toda la tierra infecunda.

54 Pero bastando para todo esto el fuego distribuido en varios receptaculos subterraneos, con quien para parte de los efectos señalados concurre tambien el Sol, no es menester señalarle tan vasto dominio en la imaginada concavidad de este globo. Añadese à esto, que el fuego colocado en el centro de la tierra padeceria la misma falta de alimento, que elevado al concavo de la Luna, no pudiendo discurrirse de donde se le subministre el que baste à satisfacer la inmensa voracidad de tan copiosa llama. Gassendo impugnò tambien esta opinion por el capitulo, de que aquel fuego por falta de ayre se havia de sufocar: y con razon, pues qualesquiera respiraderos que se le den àzia las cavernas subterraneas, seràn muy poca cosa para el desahogo de tanto volumen de fuego.

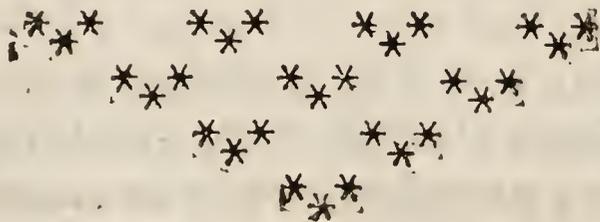
55 Desterrando, pues, aquel Sol habitador de tinieblas, como puramente imaginario, y admitiendo el fuego distribuido en varios senos de la tierra, tenemos el agente que se necesita para la fabrica de todos los minerales.

Aris.

Aristotèles fuè sin duda de este sentir, pùes en el libro 4. de los Meteoros , cap. 6. dice , que todos los metales se forman de aspiración vaporosa condensada; y siendo constante, que el calor del Sol no alcanza à levantar vapores en tanta profundidad, especialmente quando para esto es menester calor bastantemente sensible , solo el calor del fuego subterráneo puede elevarlos.

56 Por la misma razon no puede tampoco el Sol tener algun influxo en la condensacion , ni esta ha menester un Artifice tan forastero. Sabiendose quanto puede en la concrecion , y disgregacion de los mixtos el fuego regido de la Chymica , no se puede negar , que podrá mucho mas, gobernado por la sabia naturaleza; ò por hablar mas christiana, y mas filosoficamente, gobernado por el Autor de la naturaleza misma.

57 Aunque hasta ahora (como tengo por cierto) no se haya descubierto el arte de la fabrica Artificial del oro, Roberto Boyle refiere , como cosa constante , que un Chymico de su tiempo , que se andaba fatigando en los alcances de este inaccesible secreto , logró en una ocasion una pequeña porcion de oro , mas por accidente , que por arte , pues por mas que repitiò despues la operacion sobre la misma materia , no se repitiò el efecto , por la falta , sin duda de alguna , ò algunas imperceptibles circunstancias, que observa en esta obra la naturaleza , y son inobservables por el arte. Siendo esto afsi , el fuego elemental basta para la fabrica del oro : y en caso que no baste , manejado por el arte acà en la superficie de la tierra , por las razones arriba alegadas me parece innegable , que basta
 manejado por la naturaleza en la
 matriz del mineral.



P A R A D O X A XII.

*Possible es naturalmente restituir la vista
à un ciego.*

§. XII.

58 **E**STA Paradoxa vâ fundada sobre la fè de los Auctores, que refieren los experimentos, con que la comprobaremos. El P. Gaspar Schoto (in Jocofer. nat. & art. cent. 3. prop. 83.) refiere, que habiendo llegado à Praga un Caballero Estrangero, y ofreciendose hablar sobre materias Medicas con el ingeniosissimo Doctor Juan Marcos Marci, vino à caer la conversacion sobre el assumpto de la presente Paradoxa. Dixo el estrangero, que era possible restituir la vista enteramente perdida, y èl se ofrecia à hacer la experiencia en qualquiera animal. Traxose un ganso, picòle con una lanceta los ojos, de donde al punto fuyò todo el humor aqueo, luego exprimiò los humores cristalino, y vitreo, de fuerte, que en lugar de los dos ojos, no se veian sino dos cavernas. Hecho esto, destilò en ellos una porcion de cierta agua, que traia consigo, y al instante empezaron à entumecerse de nuevo los ojos, restituyendose à su antiguo estado, de fuerte, que dentro de un quarto de hora recobrò el ave la vista perdida. Guardò mucho tiempo Marcos Marci el ganso, y le mostrò à muchos. Es verdad que no veía tan perfectamente como antes, lo que el mismo Estrangero havia pronosticado, porque no se havia cerrado con exacta igualdad la cicatriz.

59 El mismo Schoto refiere, que el Padre Nicolao Cabeo restituyò la vista à un cordero, à quien del mismo modo havia quitado el humor aqueo de los ojos, vendandolos despues con un paño mojado en zumo de la Celidonia mayor.

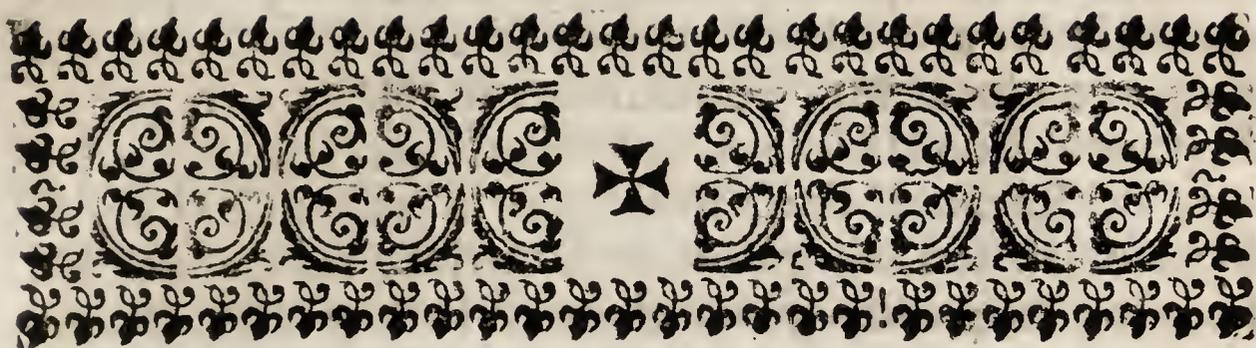
60 El Docto Premonstratense Juan Zahno (*in Ocul. Artific. syntagm. 3. cap. 8. quaest. 19.*) cita à Henrico de Heer, que elcribe, que con el zumo de la yerba *Ulmaria*, cogida en el mes de Mayo, restituyò à una muchacha los humores vitreo, y aqueo. Cita el mismo Zahno una carta del Borri à Thomàs Bartholino, donde aquel famoso Chymico assegura, que se pueden instaurar los humores del ojo con el zumo de la Celidonia en los que tienen los ojos garzos; y con la agua de infusion de aze-ro en los que los tienen negros; y que esta experiencia se hizo mas de cien veces, asì en hombres, como en brutos; añadiendo, que queda la vista aun mas clara que antes.

61 No omitirè aqui, que Aristoteles en el lib. 6. de la Historia de animales, cap. 5. dice, que si à los pollos tiernos de las golondrinas se les taladran los ojos, sanan, y recobran perfectamente la vista. Mas es lo que dice Plinio, (*lib. 11. cap. 37.*) y por esso menos creible, que asì à las golondrinas, como à las culebras pequeñas, si les arrancan los ojos, vuelven à renacerles. Es verdad, que solo lo refiere como de oídas; pero en el mismo capitulo absolutamente, y sin essa restriccion afirma, que muchos hombres recobraron la vista despues de los veinte años de edad: *Post vigesimum annum multis restitutus est visus.*

62 Ultimamente, quitados todos los humores, y tunicas del ojo, à la reserva sola de la retina, como esta quede en su natural, y debida temperie, se puede restituir la vista, poniendo en la concavidad el ojo artificial, que describe el Padre Dechales, (*lib. 1. Opticae, prop. 10.*) pues este sirve del mismo modo que el natural, para estampar en la retina las imagines de los objetos; y estando toda la sensacion, ò accion vital de la vista en la retina, (como es lo mas probable, y comun) como esta se conserve, se verá del mismo modo con el ojo artificial, que con el natural. Toda la dificultad està, en que la temperie de la retina no se destruya, de modo que quede inutil para la sensacion. Vease el Padre Dechales en el lugar citado, y en la proposicion 42. del mismo libro.

63 Vuélvo á decir , que en quanto á esta Paradoxa nada he puesto de mi casa , ni salgo por fiador de los experimentos citados arriba. Solo advierto , que aun quando con los medios puéstos se pueda restituir naturalmente la vista á un ciego , no por esso dexan de ser milagrosas las curaciones de ciegos hechas por Christo Señor nuestro , y por otros Santos , pues en ellas no se usò de medio alguno natural , ni artificial.





MAPA INTELECTUAL, Y COTEJO DE NACIONES. DISCURSO XV.

§. I.

NO es dudable, que la diferente temperie de los Países induce sensible diversidad en hombres, brutos, y plantas. En las plantas es tan grande, que llega al extremo de ser en un País innocentes, ò saludables las mismas, que en otro son venenosas, como se assegura de la manzana Persica. No es menor la discrepancia entre los brutos, en tamaño, robustez, fiereza, y otras qualidades; pues además de lo que en esta materia está patente à la observacion de todos, hay Países, donde estos, ò aquellos animales degeneran totalmente de la indole, que se tiene como caracte-

terística de su especie. Produce la Macedonia serpientes tan sociables al hombre, si hemos de creer à Luciano , que juegan con los niños , y dulcemente se aplican à chupar en su propio seno la leche de las mugeres. En Guregra, montaña del Reyno de Fèz , son , segun la relacion de Luis de Marmol en su Descripcion de la Africa , tan tímidos los Leones , de que hay gran numero en aquel parage, que los ahuyentan las mugeres à palos, como si fuesen perros muy domesticos.

2 Si no es tanta la diferencia, que la diversidad de Países produce en nuestra especie , es por lo menos bastante-mente notable. Es manifesto que hay tierras, donde los hombres son , ò mas corpulentos, ò mas agiles, ò mas fuertes, ò mas sanos, ò mas hermosos; y así en todas las demás cosas, que dependen de las dos facultades, sensitiva , y vegetativa , comunes al hombre , y al bruto. Aun en Naciones vecinas se observa tal vez esta diferencia.

3 A las distintas disposiciones del cuerpo, se siguen distintas calidades del animo ; de distinto temperamento resultan distintas inclinaciones ; y de distintas inclinaciones distintas costumbres. La primera consecuencia es necesaria: la segunda defectible, porque el albedrio puede detener el impetu de la inclinacion ; mas como sea harto comun en los hombres seguir con el albedrio aquel movimiento , que viene de la disposicion interior de la maquina, se puede decir con seguridad , que en una Nacion son los hombres mas iracundos, en otra mas glotones, en otra mas lascivos, en otra mas perezosos , &c.

4 No menor, antes mayor desigualdad, que en la parte sensitiva, y vegetativa, se juzga comunmente que hay en la racional entre hombres de distintas regiones. No solo en las conversaciones de los vulgares , en los escritos de los hombres mas sabios se ve notar tal nacion de silvestre, aquella de estúpida , la otra de barbara , de modo , que llegando al cotejo de una de estas Naciones, con alguna de las otras que se tienen por cultas , se concibe entre sus habitantes poco menor desigualdad , que la que hay entre hombres , y fieras.

5 Estoy en esta parte tan distante de la comun opinion, que por lo que mira à lo substancial , tengo por casi imperceptible la desigualdad que hay de unas Naciones à otras en orden al uso del discurso. Lo qual no de otro modo puedo justificar mejor, que mostrando, que aquellas Naciones , que comunmente estàn reputadas por rudas , ò barbaras, no ceden en ingenio, y algunas acafo exceden à las que se juzgan mas cultas.

§. II.

6 **E**Mpezando por Europa , los Alemanes, que son notados de ingenios tardos, y grosseros (en tanto grado , que el Padre Domingo Bouhursio , Jesuita, Francès, en sus conversaciones de Aristio, y Eugenio, propone como disputable, si es posible que haya algun bello espiritu en aquella Nacion) tienen en su defensa tantos Autores excelentes en todo genero de letras , que no es posible numerarlos. Dudo que el citado Francès pudieffe señalar en Francia, aun corriendo los siglos todos, dos hombres de igual estatura à Rabano Mauro , y Alberto el Grande , gloria el primero de la Religion Benedictina, y el segundo de la Dominicana. Fuè Rabano Mauro (omitiendo por mas notorios los elogios de Alberto) Astro resplandeciente de su siglo , y el supremo Theologo de su tiempo. Estos epithetos le dà el Cardenal Baronio. Fuè Varon perfectissimo en todo genero de letras. Afsi le preconiza Sixto Senense. El Abbad Trithemio , despues de celebrarle como Theologo , Philosopho , Orador , y Poeta excelentissimo , añade , que Italia no produjo jamàs hombre igual à este : y no ignoraba Trithemio ser parto de Italia un Santo Thomàs de Aquino. Què sugetos tiene la Francia , que excedan al mismo Trithemio , venerado por Cornelio Agrippa : à nuestro Abbad Ruperto , al Padre Atanasio Kircher, quien, segun Caramuel, fue divinitus edoctus: al Padre Gaspar Schotti , y otros que omito ? Ni se debe callar aquel rayo , ò torbellino de la Critica , terror de los Eruditos de su tiempo , Gaspar Scioppio , que de la edad de diez y seis años,

años empezó à escribir libros , que admiraron los ancianos. Señalamos en este Mapa literario de Alemania solo los montes de mayor eminencia , porque no hay espacio para mas.

7 Los Holandeses , à quienes desde la antigüedad viene la fama de gente estúpida , pues entre los Romanos, para expressar un entendimiento tardísimo , era proverbio: *Auris Batava : Orejas de Holandés*, tienen oy tan comprobada la falsedad de aquella nota , y tan bien establecida la opinion de su habilidad, que no cabe mas. Su gobierno civil , y su industria en el comercio se hacen admirar à las demás Naciones. Apenas hay Arte , que no cultiven con primor. Para desengaño de su politica, y su literatura , bastan en lo primero los dos Guillelmos de Nassau , uno , y otro de profunda , aunque siniestra politica ; y en lo segundo aquellos dos sobrefalientes Lynces en humanas letras, aunque Topos en las Divinas, Desiderio Erasmo, y Hugo Grocio. Así, que en esta, y otras Naciones se llamó rudeza , lo que era falta de aplicacion. Luego que se remediò esta falta, se conociò la injusticia de aquella nota.

8 Esto es lo que se viò tambien en los Moscovitas, cuyo discurso està , ò estaba poco ha tan desacreditado en Europa , que Urbano Chevreau , uno de los bellos espíritus de la Francia de este ultimo siglo , dixo , que el Moscovita era *el hombre de Platon*. Aludia à la defectuosa definicion del hombre , que diò este Filosofo , diciendo , que es un animal sin plumas , que anda en dos pies : *Animal bipes implume* : lo que diò ocasion al chiste de Diogenes , que despues de desplumar un gallo , se le arrojò à los discipulos de Platon dentro de la Academia, gritandoles : *Veis ahò el hombre de Platon*. Quería decir Chevreau, que los Moscovitas no tienen de hombres sino la figura exterior. Mas habiendo el ultimo Czar Pedro de Alexovvitz introducido las Ciencias, y Artes en aquellos Reynos, se viò que son los Moscovitas hombres como nosotros. Fuera de que , cómo es posible que una gente insensata se formasse un dilatadísimo Imperio , y le haya conservado tanto tiempo ? El conquistar pide mucha habilidad ; y el conservar , especial-

men-

mente à la vista de dos tan poderosos enemigos , como el Turco, y el Persa, mucho mayor. No ignoro, que es la Moscovia parte de la antigua Scythia , cuyos moradores eran reputados por los mas salvages , y barbaros de todos los hombres , y con razon ; pero esto no dependia de incapacidad nativa , sino de falta de cultura : de que nos dà buen testimonio el famoso Filosofo Anacharsis , unico de aquella Nacion , que fue à estudiar à Grecia. Si muchos Scythas huvieran hecho lo mismo , acaso tuviera la Scythia muchos Anacharsis.

§. III.

9 EN saliendo de la Europa , todo se nos figura barbarie : quando la imaginacion de los vulgares se entra por la Asia, se le representan Turcos, Persas, Indios, Chinos, Japones, poco mas, ò menos, como otras tantas congregaciones de Satyros , ò hombres medio brutos. Sin embargo , ninguna de estas Naciones dexa de lograr tantas ventajas en aquello à que se aplica, como nosotros en lo que estudiamos.

10 No es tanto el aborrecimiento de las Ciencias , ni tanta la ignorancia en Turquìa , como acá se dice : pues en Constantinopla, y en el Cayro tienen profesores que enseñan la Astronomia, la Geometria, la Arithmetica, la Poesia , la lengua Arabiga , y la Persiana. Pero no hacen tanto aprecio de estas facultades , como de la Politica , en la qual apenas hay Nacion que los iguale, ni sutileza que se les oculte. El Viagero Monsieur Chardin , Cavallero Inglès, en la relacion de su viage à la India Oriental, dice, que habiendo conversado, en su transito por Constantinopla, con el señor Quirini , Embaxador de Venecia à la Porta , le assegurò este Ministro , que no havia tratado jamás hombre de igual penetracion, y profundidad q̄ al Visir que havia entonces ; y que si el tuviese un hijo , no le daria otra escuela de politica , que la Corte Othomana. Son primorosos los Turcos en todas las habilidades de manos , ò ejercicios del cuerpo, à que tienen aficion. No hay iguales pendolarios en el Mundo , y este ha sido motivo de no in-

introducirse en ellos el artificio de la Imprenta. Asimismo son los mas agiles , y diestros volatines de Europa. Cardano refiere maravillas de dos que viò en Italia , de los quales el uno se convirtió à la Religion Catholica , y vivió muy christianamente , aunque continuando el mismo exercicio : con lo qual desvaneciò la sospecha introducida en el Vulgo , de que tenia pacto con el demonio. La destreza en el manejo del arco para disparar con violencia la flecha, subió en los Turcos à tan alto punto , que se hace increíble. Juan Barclayo en la quarta parte del *Satyricon* testifica haver visto à un Turco penetrar con una flecha el grueso de tres dedos de azero : y à otro , que con la hasta de la flecha sin hierro , taladrò de parte à parte el tronco de un pequeño arbol. En el arte de confeccionar venenos son tambien admirables. Hacenlos , no solo muy activos , pero juntamente muy cautelosos. El tenue vapor que exhala al desplegarse un lienzo , una banda , ò una toalla , fuè muchas veces entre ellos instrumento para quitar la vida , embiando por via de presente aquella alhaja ; arte funesta , y execrable ! Pero assi como prueba la perversidad de aquella gente , dà testimonio de su habilidad en todo aquello , à que tienen aplicacion.

II Los Persas son de mas policia que los Turcos. Tienen Colegios , y Universidades , donde estudian la Arithmetica , la Geometria , la Astronomia , la Filosofia Natural , y Moral , la Medicina, la Jurisprudencia , la Rhetorica , y la Poesia. Por esta ultima son muy apasionados , y hacen elegantes versos, aunque redundantes en metaphoras pomposas. En la antigüedad fueron celebrados los Magos de Persia , que era el nombre que daban à sus Philosophos. Tan lexos están de aquella inurbana ferocidad, que concebimos en todos los Mahometanos , que no hay gente que mas se propasse en expresiones de civilidad, ternura , y amor. Quando un Persa combida à otro con el hospedage, ò generalmente le quiere manifestar su deferencia , y rendimiento , se sirve de estas , y semejantes expresiones: *Ruegoos , que ennoblezcáis mi casa con vuestra presencia. Yo me sacrifico enteramente à vuestros deseos. Qui-*
sie-

siera, que de las niñas de mis ojos se hiciesse la senda, que pisassen vuestros pies.

12 En la India Oriental no hallamos letras; pero sí mas que ordinaria capacidad para ellas. Juan Bautista Tabernier, hablando de unos negros, ò mulatos, que hay en aquella region, llamados Canarines, de los quales se establecen muchos con varios officios en Goa, en las Philipinas, y otras partes, donde hay Portugueses, y Españoles, dice, que los hijos de dichos negros, que se aplican à estudiar, adelantan mas en seis meses, que los hijos de los Portugueses en un año: y que esto se lo oyò en Goa à los mismos Religiosos que los enseñan. Persuadome à que la primera vez, que los Portugueses vieron aquellos hombres atezados, creyeron que su razon era tan obscura como su cara, y se juzgarian con una superioridad natural à ellos, poco diferente de aquella, que los hombres tienen sobre los brutos. O en quantas partes de la tierra, donde juzgamos la gente estúpida, sucederia acaso lo mismo! Pero queda oculto el metal de su entendimiento, por no examinarse en la piedra de toque del estudio.

§. IV.

13 **L**A mayor injusticia, que en esta materia se hace, està en el concepto, que nuestros vulgares tienen formado de los Chinos. Què digo yo los vulgares? aun à hombres de capilla, ò de bonete, quando quieren ponderar un gran desgobierno, ò modo de proceder, ageno de toda razon, se les oye decir à cada passo: *No passará esto entre Chinos*: lo qual viene à ser lo mismo, que colocar en la China la antonomasia de la barbarie. Es bueno esto para la idea, que aquella nacion tiene de sí misma, la qual se juzga la mayorazga de la agudeza: pues es proverbio entre ellos, que *los Chinos tienen dos ojos, los Europeos no mas que uno, y todo el resto del mundo es enteramente ciego*.

14 El caso es, que tienen bastante fundamento para creerlo así. Su gobierno civil, y politico excede al de todas

das las demás Naciones. Sus precauciones para evitar guerras, tanto civiles, como forasteras, son admirables. En ninguna otra gente tienen tanta estimacion los sabios, pues unicamente à ellos confian el gobierno. Esto solo basta para acreditarlos por los mas racionales de todos los hombres. La excelencia de su inventiva se conoce en que las tres famosas invenciones de la Imprenta, la Polvora, y la Aguja Nautica, son mucho mas antiguas en la China, que en Europa: y aun hay razonables sospechas de que de allà se nos comunicaron. Sobresalen con grandes ventajas en qualquier Arte à que se aplican; y por mas que se han esforzado los Europeos, no han podido igualarlos, ni aun imitarlos en algunas.

15 Nada es digno de tanta admiracion, como el grande exceso que nos hacen en el conocimiento, y uso de la Medicina. Sus Médicos son juntamente Boticarios: quiero decir, que en su casa tienen todos los medicamentos, de que usan, los quales se reducen à varios simples, cuyas virtudes tienen bien examinadas. Ellos los buscan, preparan, y aplican. En quanto à la union de los dos officios, antiguamente se practicaba lo mismo en todas las Naciones; y ojalà se practicasse tambien ahora. Son summamente prolixos en el examen del pulso. Es muy ordinario detenerse cerca de una hora en explorar su movimiento. Pero es tal la comprehension que tienen, asì de esta señal, como de la lengua, que en registrando uno, y otro, sin que los asistentes, ni el enfermo les digan cosa alguna, pronuncian què enfermedad es la que padece, què symptomas la acompañan, el tiempo en que entrò, con las demás circunstancias antecedentes, y subseqüentes.

16 Bien veo que esto se harà increíble à nuestros Médicos; pero las varias relaciones que tenemos de la China (algunas escritas por Misioneros exemplarissimos.) están en este punto tan constantes, que sin temeridad no se les puede negar el Asenso. Aun quando à mi me huviera quedado alguna duda, me la havria quitado el Ilustrissimo señor Don Joseph Manuel de Andaya y Haro, dignissimo Prelado de esta Santa Iglesia de Oviedo, que me confir-

mò esta noticia con las experiencias que tenía de un Médico Chino , que tratò en Manila , Capital de las Philipinas , y de quien su Ilustrissima me refirió maravillas , afsi en orden al pronóstico , como en orden à la curacion. Persuadome à que algunos Medicos de la Corte tendrán el libro de Andrés Cleyer , Protomedico de la Batavia Indica , de *Medicina Chinesium*, impresso en Ausburg, de que dà noticia el Diario de los Sabios de París del año 1682. donde podrán ver más por extenso esta noticia.

17 Siendo tan sabios los Medicos de la China en la practica de su arte , no son menos sabios los Chinos en la practica que observan con sus Medicos. Si el Medico , despues de examinados el pulso , y la lengua , no acierta con la enfermedad , ò con alguna circunstancia suya (lo que pocas veces sucede) es despedido al punto, como ignorante, y se llama otro. Si acierta (como es lo comun) se le fia la curacion. Trahe luego de su casa un costalillo de simples; cuyo uso arregla en el *Quando* , y en el *Como*. Acabada la cura , se le paga legitimamente , afsi el trabajo de la asistencia , como el coste de los medicamentos. Pero si el enfermo no convalece , uno, y otro pierde el Medico ; de modo que el enfermo paga la curacion , quando sana ; y el Medico su impericia , quando no le cura. O si entre nosotros huviesse la misma ley ! Yà Quevedo se quejó de la falta de ella , sin saber que se practicasse en la China. Y aunque lo hizo como entre burlas , pienso que lo sentia muy de veras.

18 Generalmente podemos decir à favor de la Asia; que esta parte del Mundo fuè la primera Patria de las Artes , y las Ciencias. Las letras tuvieron su nacimiento en la Phenicia : de alli vinieron à Egypto, y Grecia : como el conocimiento de los Astros à una, y otra parte vino de Caldèa.

* * *



§. V.

19 **P**OR lo que mira à la Africa , no tenèmos mas que echar los ojos à que alli nacieron un Cypriano , un Tertuliano , y (lo que es mas que todo) un Agustino : à que en la pericia Militar mas superiores fueron un tiempo los Africanos à los Españoles , que oy los Españoles à los Africanos. Menos sangre les costò à los Carthaginefes algun dia la conquista de toda España , que despues acà à los Españoles la de unos pequeños retazos de la Mauritania. El suelo , y el Cielo los mismos son ahora , que entonces , y por tanto capaces de producir iguales genios. Si les falta la cultura , no es vicio del clima , sino de su inaplicacion. Fuera de que acaso no son tan incultos , como se imagina. El Padre Buffier , en el librito que intitulò *Examen des prejugez vulgaires*, copiò la arenga de un Embaxador de Marruecos al gran Luis Decimoquarto, la qual està tan elocuente , y oportuna , como si la huviera formado un discreto Europeo.

§. VI.

20 **E**L concepto que desde el primer descubrimiento de la America se hizo de sus habitantes , y aun oy dura entre la plebe, es, que aquella gente no tanto se gobierna por razon , quanto por instinto : como si alguna Circe , peregrinando por aquellos vastos Países , huviesse transformado todos los hombres en bestias. Con todo sobran Testimonios de que su capacidad en nada es inferior à la nuestra. El Ilustrissimo señor Palafox no se contenta con la igualdad : pues en el Memorial que presentò al Rey en favor de aquellos vassallos , intitulado *Retrato natural de los Indios* , dice que nos exceden. Alli cuenta de un Indio, que conociò su Illustrissima, à quien llamaban *Seis officios* , porque otros tantos sabia con perfeccion. De otro, que aprendiò el de Organero en cinco, ò seis dias, solo con observar las operaciones del Maestro , sin que este

le

le diessè documento alguno. De otro , que en quinze dias se hizo Organista. Allí refiere tambien la exquisita sutileza con que un Indio recobrò el Caballo , que acababa de robarle un Español. Aseguraba este , reconvenido por la Justicia , que el caballo era suyo havia muchos años. El Indio no tenia testigo alguno del robo. Viendose en este estrecho , promptamente echò su capa sobre los ojos del caballo , y volviendose al Español , le dixo , que yà que tanto tiempo havia era dueño del caballo , no podia menos de saber de què ojo era tuerto : afsi , que lo dixesse; el Español , sorprendido , y turbado , à Dios , y à dicha , respondiò : que del derecho. Entonces el Indio , quitando la capa , mostrò al Juez , y à todos los asistentes , que el caballo no era tuerto , ni de uno , ni de otro ojo , y convencido el Español del robo , se le restituyò el caballo al Indio.

21 Apenas los Españoles debaxo de la conducta de Cortès entraron en la America , quando tuvieron muchas ocasiones de conocer , que aquellos naturales eran de la misma especie que ellos , è hijos del mismo Padre. Leense en la Historia de la conquista de Mexico estratagemas militares de aquella gente , nada inferiores à las de Carthaginefes , Griegos , y Romanos. Muchos han observado , que los Criollos , ò hijos de Españoles , que nacen en aquella tierra , son de mas viveza , ò agilidad intelectual , que los que produce España. Lo que añaden otros , que aquellos ingenios , afsi como amanecen mas temprano , tambien se anochechen mas presto : no sè que estè justificado.

22 Es discurrir grosseramente , hacer baxo concepto de la capacidad de los Indios , porque al principio daban pedazos de oro por quantas de vidro. Mas rudo es que ellos , quien por esto los juzga rudos. Si se mira sin prevençion , mas hermoso es el vidro , que el oro ; y en lo que se busca para ostentacion , y adorno , en igualdad de hermosura , siempre se prefiere lo mas raro. No hacian , pues , en esto los Americanos otra cosa , que lo que hace todo el Mundo. Tenian oro , y no vidro : por esso era entre ellos , y con razòn mas digna alhaja de una Princesa un pequeño collar de quantas de vidro , que una gran cadena de oro.

oro. Un diamante , si se atiende al uso necesario , es igualmente util que una quenta de vidro ; si à la hermosura , no es mucho el exceso. Con todo , los Asiaticos venden por millones de oro à los Europeos un diamante , que pesa dos onzas. Por què esto , sino porque son rarísimos ? Los habitadores de la Isla Formosa estimaban mas el azofar , que el oro , porque tenian mas oro , que azofar , hasta que los Holandeses les dieron à conocer la grande estimacion que en las demás regiones se hacia de aquel metal. Si en todo el Mundo huviesse mas oro , que azofar , en todo el Mundo seria preferido este metal à aquel. Aportando el año de 1605. el Almirante Holandès , Cornelio Matelief , al Cabo de Buena Esperanza , le dieron aquellos Africanos treinta y ocho carneros , y dos vacas por un poco de hierro , que no valia de veinte sueldos arriba : y lo bueno es , que quedaron igualmente satisfechos de que havian engañado à los Olandeses ; que estos de que havian engañado à los Africanos. Tenian sobra de ganado , y falta de hierro. Si acá huviesse la misma sobra , y la misma falta , se compraria el hierro al mismo precio.

23 El Padre Lafitau , Missionero Jesuïta , que tratò mucho tiempo aquellos Pueblos de la America Septentrional , à quienes , por estàr reputados por mas barbaros que los demás , llaman salvajes , encarece en gran manera su gobierno , y policia , comparandolos en todo con los antiguos Lacedemonios. Es tambien (lo que se admirarà mas) gran Panegyrista de su eloquencia : llegando à decir , que hay tal qual entre ellos , cuyas oraciones pueden correr parejas , y aun acaso exceder à las de Ciceron , y Demosthenes. En las Memorias de Trevoux (año 1724 art. 106.) se halla la relacion del Padre Lafitau. Puede ser que en esto haya algo de hyperbole ; pero no tiene duda , que se hace muy diferente juicio de las cosas miradas de cerca , que de lejos.

24 Padece nuestra vista intelectual el mismo defecto que la corporea , en representar las cosas distantes menores de lo que son. No hay hombre , por Gigante que sea , que à mucha distancia no parezca Pygmeo. Lo mismo que pasa

la

ta en el tamaño de los cuerpos , sucede en la estatura de las almas. En aquellas Naciones , que están muy remotas de la nuestra , se nos figuran los hombres tan pequeños en linea de hombres , que apenas llegan à racionales. Si los considerásemos de cerca , haríamos otro juicio.

§. VII.

25 **O** Pondráseme acaso , que las absurdísimas opiniones , que en materia de Religion padecen los mas de los Pueblos de Asia , Africa , y America , mucho mas la carencia de toda Religion , que se ha observado en algunos , nos precisan à hacer baxísimo juicio de sus talentos.

26 Respondo lo primero , que aunque los errores en materia de Religion son los peores de todos , no prueban absolutamente rudeza en los hombres , que dan assenso à ellos. Nadie ignora , que los antiguos Griegos , y Romanos eran muy hábiles para ciencias , y Artes. Con todo , que gente mas fuera de camino en quanto al culto ? Adoraban Dioses adulteros , perfidos , malignos. Roma , que , como dice San Leon , dominaba à todas las Naciones , era dominada de los errores de todas. En empezando el hombre à buscar la Deidad fuera de si misma , no hay que hacer cuenta de la mayor , ò menor capacidad , porque anda tambien fuera de si misma la razon. Para quien camina à escuras , es indiferente el mayor , ò menor precipicio , porque no los ve , para medirlos. Y aun no se si en empezando à errar , se descamina mas el que mas alcanza ; porque en punto de Religion , supuesto el primer yerro , facilmente se confunde lo mysterioso con lo ridiculo , y afecta la futilidad hallar algunas señas reconditas de divinidad en lo que mas dista de ella , segun el juicio comun.

27 Respondo lo segundo , que no podemos assegurarnos de que la idolatría de varias Naciones sea tan grosera , como se pinta. En orden à los antiguos Idolatras , y à algunos Eruditos esforzaron bien esta duda , proponiendo

solidos fundamentos para pensar, que en el simulacro no se adoraba el tronco, el metal , ò el marmol , sino algun Numen , que se creía huesped en ellos. Verdaderamente parece increíble , que un estatuario , como le pinta graciosamente Horacio en una de sus satyras , enarbolada la hacha con una mano , asido un tronco con la otra , perplexo sobre si haria un Priapo , ò un Escano , considerasse en si mismo la autoridad que era menester para fabricar una Deidad.

28 Lo mismo digo de los Idolos animados. Como he de creer que los Egypcios , que fueron algunos siglos el reservatorio de las ciencias , tuviessen por termino ultimo de la adoracion unas viles sabandijas, y aun los mismos puerros , y cebollas , como dice de ellos Juvenal con irrision ironica , que les nacia en los huertos ? *O santas gentes , quibus haec nascuntur in hortis Numina !* Mas razonable es pensar , que aquella Nacion , que era igualmente inclinada à representar todas las cosas con enigmas , y symbolos , adorasse en aquellas viles criaturas alguna mystica significacion , que les daban , y que el culto fuesse respectivo , y no absoluto. Lo mismo que de aquella Nacion , se puede discurrir de otras , assi en aquel tiempo , como en este.

29 Confirrase en este pensamiento lo que lei de la supersticion , que reyna en la Isla de Madagascar. Adoran sus habitantes un Grillo , criando cada uno el suyo con gran cuidado , y veneracion. En una expedicion que hicieron quatro Baxeles Franceses el año de 1665. para la India Oriental, entraron de transito en la Isla de Madagascar. Sucediò , que un Francès curioso , advertido de la extravagante supersticion de aquellos Isleños , preguntò à uno de los que entre ellos eran venerados por sabios , què fundamento tenian para adorar à un animal tan vil ? Respondiò este , *que en el efecto adoraban el principio (esto es, en la criatura el Criador) y que era menester determinar la adoracion à un sugeto sensible, para fixar el espiritu.* Quien esperaria un conceptò tan delicado en aquel País ? No niego , que la respuesta no le redime de supersticioso ; pero le

pone muy lexos de infensato. Si reconvinieſſemos à los antiguos Egypcios , creo nos responderian en la misma substancia.

30 En quanto à los Pueblos , que carecen de Religion, es harto dudoso que haya alguno tal en el Mundo. Los Viageros, que los aſſeguran, es de creer, que, ò por falta de ſuficiente trato , ò por no entender bien el idioma , no penetraron ſu mente. Clama toda la naturaleza la existencia del Criador con tan ſonòros gritos, que parece impoſſible, que la razon mas dormida no despierte à ſus voces.

§. VIII.

31 **A** Penas, pues , hay gente alguna, que examinado ſu fondo , pueda con juſticia ſer capitulada de barbara. No negarè por tanto , que no haya entre determinadas Naciones alguna deſigualdad en orden al uſo del diſcurso. Sè que eſte depende de la diſpoſicion del organo , y en la diſpoſicion del organo puede tener ſu influxo el clima en que ſe nace. Pero ſi ſe me pregunta, què Naciones ſon las mas agudas, responderè, confeſſando con ingenuidad , que no puedo hacer juicio ſeguro. Veo que las Ciencias florecieron un tiempo entre los Phenices , otro entre los Caldèos , otro entre los Egypcios , otro entre los Griegos , otro entre los Romanos , otro entre los Arabes. Deſpues ſe eſtendieron à caſi todos los Europeos. Entre tanto que à cada tierra no le tocaba el turno de la circulacion , eran tenidos los habitantes de ella por rudos. Deſpues ſe viò, que no entendian, ni adelantaban menos , que los que tuvieron la dicha de ſer los primeros. Acaſo , ſi el Mundo dura mucho , y hay grandes revoluciones de Imperios. (porque Minerva anda peregrina por la tierra , ſegun el impulſo que le dãn las violentas agitaciones de Marte) poſſeràn las Ciencias en grado eminente los Iroqueſes , los Laponos , los Troglodytas , los Garamantes , y otras gentes , à quienes oy con deſdèn , y repugnancia admitimos.

por

por miembros de nuestra especie ; de modo , què por la experiencia apenas podèmos notar desigualdad de ingenio en las Naciones.

32 Mucho menos , por razones phycas. Muchos han querido establecer esta desigualdad à proporcion del predominio de las qualidades elementales , que reynan en diferentes Países. Comunmente se dice , que los climas humedos , y nebulosos producen espiritus groseros ; al contrario los puros , secos , y despejados. Aristoteles se declaró à favor de las tierras ardientes. Lo primero probaria , que los Holandeses , y Venecianos son muy rudos , pues aquellos viven metidos en charcos , y estos habitan el mismo golfo , à quien dièron nombre. Lo segundo , que los negros de Angola son mas agudos que los Ingleses. Y no sè que ningun hombre razonable haya de conceder , ni una , ni otra consecuencia. Pero no es menester detenernos en esto ; pues yà en el primer tomo (Disc. 16. §. 13. y 14.) mostramos largamente , que no puede inferirse desigualdad en el discurso del predominio , que tiene en el temperamento , ninguna de las qualidades sensibles. Por lo qual es preciso confessar , que el influxo , que el País natalicio puede tener en esto , viene de mas oculta causa , inaccessible à nuestro conocimiento , ò por lo menos no comprehendida hasta ahora.

33 Quando digo , que por la experiencia apenas podèmos notar desigualdad de ingenio en las Naciones , debe entenderse en quanto à las qualidades essenciales de penetracion , solidèz , y claridad ; no en quanto à los accidentes de mas veloz , ò mas tardo , mas fuelto , ò mas detenido : porque en quanto à esto es visible , que unas Naciones exceden à otras. Afsi es claro , que los Italianos , y los Franceses son mas agiles que los Españoles. Y dentro de España hay bastante diferencia de unas à otras Provincias. En esta de Asturias se notan por lo comun genios mas despejados , por lo menos para la explicacion , que en otros Países , cuya experiencia basta para dissuadir aquella general apprehension de que los Países muy lluviosos producen almas

mas torpes ; siendo cierto que à esta tierra el Cielo mas la inunda , que la riega, y con verdad la podriamos llamar:

Nimborum patriam , loca foeta furentibus Austris.

34 Pero si entre las Naciones de Europa huviesse yo de dár preferencia à alguna en la sutileza , me arrimaria al dictamen de Heidegero , Autor Alemán , que concede à los Ingleses esta ventaja. Ciertamente la gran Bretaña desde que se introduxo en ella el cultivo de las letras , ha producido una gran copia de Autores de primera nota. Solo el referir los que diò à las dos Religiones , Benedictina , y Serafica ; seria muy fastidioso. Pero no callarè , que cada una de estas dos Religiones le debe tres Estrellas de primera magnitud. La primera el Venerable Beda , el famoso Alcuino, y el cèlebre Calculador Suifet. La segunda, Alexandro de Alès , el Sutil Scoto , y su discipulo Guillelmo Ockcam. Con esta reflexion de Cardano (*de Subtilit. lib. 16. de Scient.*) que entre los doce ingenios mas sutiles del Mundo , gradua en quarto , y quinto lugar al Sutil Scoto , y al Calculador , de quienes dice : *Barbaros ingenio nobis haud esse inferiores, quandoquidem sub Brumæ cælo, divisa toto orbe Britannia duos tam clari ingenij viros emisserit.*

35 Tampoco callarè , que en un tiempo , en que en las demás Naciones de Europa apenas se sabia , què cosa era Mathematica, tuvieron las dos Religiones dichas ilustrísimos Mathematicos Ingleses. En la Serafica fuè celeberrimo Rogerio Bacon , que por razon de sus admirables , y artificiosísimas operaciones fuè sospechoso de Magia ; y dicen algunos Autores , que fuè à Roma à purgarse de esta sospecha. El Vulgo fingiò de èl lo mismo que de Alberto Magno; esto es, haver fabricado una cabeza de metal , que respondia à quanto le preguntaban. No fuè menos famoso en la Benedictina Oliverio de Malmesbury , de quien Juan Pitseo refiere , que alcanzò el arte de volar , aunque no con tanta felicidad , que passasse de ciento y veinte passos. Mas al fin , ningun otro hombre llegò à tanto.

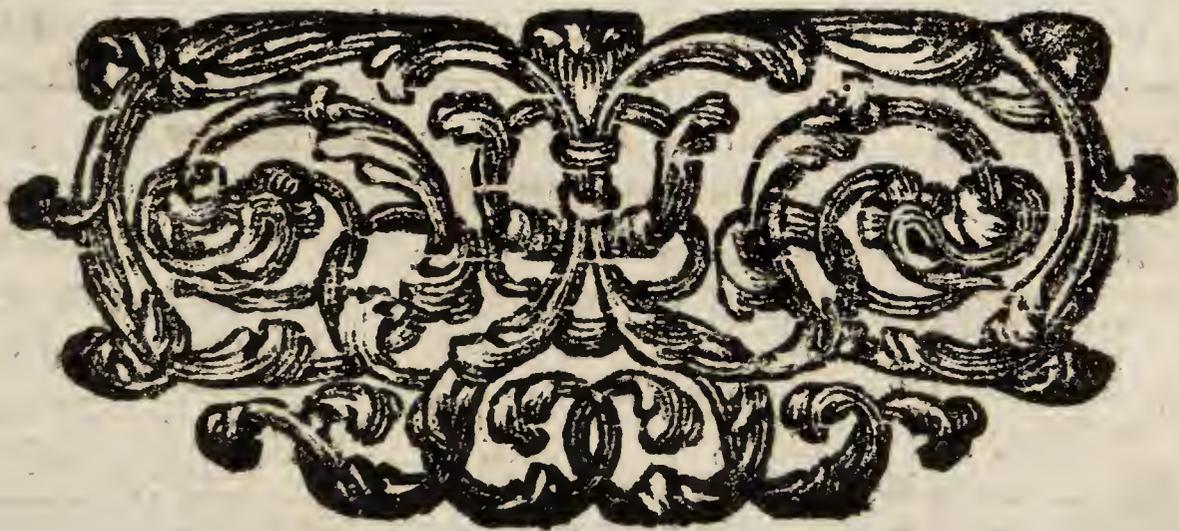
En

36 En las cosas phycicas diò Inglaterra mas número de Autores originales , que todas las demás Naciones juntas. Y así los Franceses , con ser tan zelosos del credito de los ingenios de su Nación , confieffan à los Ingleses la ventaja del espíritu philosophico. Sin temeridad se puede decir , que quanto de un siglo à esta parte se adelantò en la Phycica, todo se debe al Cancillèr Bacon. Este rompiò las estrechas margenes , en que hasta su tiempo estuvo aprisionada la Philosophia : este derribò las columnas , que con la inscripcion *Non plus ultra* havian fixado tantos siglos à la ciencia de las cosas naturales. El doctissimo Pedro Gassendo no fue otra cosa , que un fiel discipulo de Bacon , que lo que este havia dicho sumariamente , lo repitiò en sus excelentes escritos Philosophicos , debaxo de otro methodo mas estendido. Lo que dixo Descartes de bueno, de Bacon lo sacò. Despues de Bacon son tambien grandes originales Roberto Boyle , y el sutilissimo Caballero Nevvton, dexando à Juan Loke , al Caballero Digby , y otros muchos. Pero la viveza de sus ingenios tiene la desgracia , que reparò su mismo Bacon ; pues una vez que se apartaron de la verdadera senda , tanto mas velozmente se han extraviado, quanto mas vivamente han discurrido. Aunque no falta en Inglaterra (despues que la afeò la heregia) un Thomàs Moro , cèlebre en las ciencias , y aun mas cèlebre por su Catholica constancia.

37 Tambien dirè , que en los Philosophos Ingleses he visto una sencilla explicacion , y una franca narrativa de lo que han experimentado, desnuda de todo artificio , que no es tan frequente en los de otras Naciones. Señaladamente en Bacon , en Boyle, en el Caballero Nevvton , y en el Medico Sydenham agrada el ver quan sin jactancia dicen lo que saben ; y quan sin rubor confieffan lo que ignoran. Este es caracter proprio de ingenios sublimes. O desdicha, que tenga la heregia sepultadas tan bellas luces en tan tristes sombras!

38 Para complemento de este Discurso, y en obsequio de los curiosos , pongo aqui la siguiente Tabla , sacada del segundo tomo de la *Specula Phycico-Mathematico-Histo-*

rica del Padre Premonstratense Juan Zahn , donde se pone delante de los ojos la diversidad que tienen en ingenios, vicios , y dotes de alma , y cuerpo las cinco principales Naciones de Europa. El citado Autor (que es Alemán) la propone como arreglada al sentir comun de las Naciones. Pero yo no salgo por fiador de su verdad en todas sus partes ; y en especial le hallo poco veridico en lo que dice de los Españoles : pues no son en el cuerpo horrendos , ni en la hermosura demonios , ni en la fidelidad falaces ; antes bien en los cuerpos , y hermosura son ayrosos, y en la fidelidad firmes.



	Alemán.	Español.	Italiano.	Francès.	Inglès.
En el cuerpo	Robusto.	Horrendo.	Dèbil.	Agil.	Delicado.
En el animo	Osso.	Elefante.	Zorra.	Aguila.	Leon.
En el vestido	Mono.	Modesto.	Lugubre.	Proteo.	Sobervio.
En costumbres	Serio.	Grave.	Facil.	Ostentador.	Suave.
En la mesa	Ebrio.	Fastidioso.	Sobrio.	Delicado.	Guloso.
En la hermosura	Estatua.	Demonio.	Hombre.	Muger.	Angel.
En la conversaci6n	Ahulla.	Habla.	Delira.	Canta.	Llora.
En los secretos	Olvidadizo.	Mudo.	Taciturno.	Hablador.	Infiel.
En la ciencia	Jurista.	Theologo.	Arquitecto.	Algo de todo.	Philosofo.
En la fidelidad	Fiel.	Faláz.	Sospechoso.	Ligero.	Perfido.
En los c6sejos	Tardo.	Cauto.	Sutil.	Precipitado	Imprudente
En la Religion	Supersticioso	Constante.	Religioso.	Zeloso.	Mudable.
Magnificencia	En las forti- ficaciones.	En las ar- mas.	En los Tem- plos.	En los Pala- cios.	En las ar- madas.
En el matrimonio el marido es	Señor.	Tyrano.	Carcelero.	Compañe- ro.	Vassallo.
La muger es	Aihaja do- mestica.	Esclava.	Prisionera.	Señora.	Reyna.
El criado es	Compañero.	Sujeto.	Obsequioso.	Criado.	Esclavo.
Enfermedades que padece	Gota.	Todas.	Peste.	Infeccion venerea.	El Lupo.
En la muerte es	Desemba- razado.	Generoso.	Desespera- do.	Violento.	Presump- tuoso.

CARTA DEFENSIVA,

QUE SOBRE EL PRIMER TOMO
del *Theatro Critico Universal*, que diò à luz
el Reverendissimo Padre Maestro Fray Benito
Feyjoè, le escribiò su mas aficionado Amigo
Don Martin Martinez, Doctor en Medicina,
y Medico Honorario de Familia de su Magestad,
Professor de Anatomia, Examinador del Proto-
Medicato, Socio, y actual Presidente de la
Regia Sociedad de Ciencias de
Sevilla, &c.



Andame V. Rma. decir mi parecer sobre el
primer Tomo de su *Theatro Critico Uni-
versal*; y siendo imprescindibles su pre-
cepto, y mi obediencia, no he tenido po-
co que hacer en saber desnudarme del su-
blime concepto, y apasionada veneracion
con que miro qualquiera escrito de V. Rma. para constituir-
me en el estado de indiferencia, que pide la verdadera Cri-
tica.

Solicita V. Rma. desterrar los Errores populares: em-
peño tan proprio de su generoso, y nada vulgar ingenio,
como de su estendida, y no comun erudicion. Nunca, Pa-
dre Rmo. se logra el fin de semejantes obras, porque el
Vulgo siempre se queda vulgo, y assi el Mundo se queda co-
mo estaba; pero siempre se logra el intento; porque siendo

todos deudores al publico de contribuirle con el fruto de nuestras reflexiones, y experiencias; solo es detestable, quien satisfecho con la ruïn mecanica de tener que comer, se olvida de la noble tarèa de buscar que enseñar: *Enitendum est* (dice Salustio) *non degere veluti pecora, quæ natura pronna, & ventri obedientia finxit.*

El insigne Francisco Bacon de Verulamio, el hombre, entre los Naturalistas, de mejores entrañas, y talentos, que ha parido la naturaleza (y à quien deben el aumento que oy tienen, y me atrevo à decir, el que tendrán todas las Artes naturales) sollicitò, passeandose por ellas, dar la induccion methodica de buscar la verdad para afsi desterrar el error. V. Rma. nuevo Verulamio Español, discurrendo no menos dueño por todas las Ciencias, sollicita desterrar el error, para que afsi parezca la verdad; la erudicion en ambos es disputable, el orden analyticò diverso, el fin uno.

En nuestra España, feracissima de ingenios, pero escasa de cultura, se contentan nuestros Sabios con meter su hoz en la mies propria, fundada sobre los cimientos de una acomodada Filosofia, sin desear de las demás Artes, mas que una ordinaria, y superficialissima tintura. Por esse me ha sido V. Rma. admirable entre los demás; porque como prodigioso monstruo de erudicion, no contentandose con meter su hoz en la mies Theologica, y Moral, que le son propriissimas, la introduce en todas las demás Profesiones, con tal acierto, y valentia, como que no le son agenas; y siendolo para mi casi todas, no obstante dirè con ligereza, y como por lugares comunes, sobre cada discurso mi sentir, por complacer al concepto de V. Rma. tomandome la libertad de estenderme algo mas en la Medicina, como Facultad de quien, aunque no bien inquilino, no soy del todo huesped.

§. I.

EN el primer Discurso de la *Voz del Pueblo*, sale V.Rma. al oposito del numeroso batallon de necios, que tienen canonizada entre sus sentencias, que la *Voz del Pueblo es voz de Dios*, siendo la contradictoria recibida sentencia entre los mas sabios. Seneca dice, que *lo mejor no agrada à los mas, y que es argumento de falsedad la muchedumbre*: la razon es, porque el Vulgo no vive por razon, sino por exemplo; y mas và por donde se và, que por donde se ha de ir. Sus opiniones, mas son conspiracion, que consentimiento; porque mas son hijas del tumulto, que de la reflexion. No hay cosa mas parecida al Pueblo de las gentes, que el Vulgo de las aguas: facil à tomar movimiento, y aun precipicio: cada gota debil, y poco activa; pero todo el torrente furioso, è irresistible: el correr un pequeño arroyo, aunque sea à despeñarse, es bastante pretexto para seguirle todo un abismo de olas: quanto mas antiguo el origen, tanto mas impetuoso el curso: ni respeta su furor al edificio mas bien fundado, ni à la muralla mas segura; y si por acaso tropieza en alguna constante roca, ya que no pueda desquiciarla, explica en la detencion su combate, en la espuma su enojo, y en el murmureo su venganza. Pero al passo de su obstinacion, es monstruo de tan raro capricho, que à la mas leve determinacion, suele tomar contrario rumbo, aunque rara vez el mas llano, y seguro. Esto nos enseñò Diogenes, quando en un gran Concurso, que salia de el Theatro, se puso à entrar, rompiendo por entre la muchedumbre; y preguntado por què con esta accion desayraba el credito de su prudencia? Sentenciosamente respondiò: *Siempre estudiè en ir contra la multitud, para assi mejor acertar.*

§. II.

EL segundo, y quarto Discurso son un extracto de la Politica, Civil, y Christiana; pues fuera de que es mas acomodada temporalmente la practica de la Virtud,

que la del Vicio , aun quando no lo fuera, la haria defabrida el temor de la pena , que quanto mas coja , y de tardo pie , tanto llega mas dura , y pesada:

Rarò antecedentem scelestum deseruit pede pœna claudo.

Por lo que fuè adagio entrè los Antiguos , que *los Dioses tenian pies de lana , y manos de hierro.*

§. III.

EL tercer punto de la humilde , y alta fortuna , es un Iris de paz , que viene influyendo alegria à los mortales , y borrando los antiguos fantasticos motivos de su envidia : justifica à la Providencia en la igual distribucion de las fortunas , probando , que *laboribus omnia Dij vendunt* ; y assi , que las mayores dignidades las vende Dios à mayor precio : pues al passo que dà mas que comer , suele dàr menos gana. Son sin duda los bienes temporales como los manjares delicados , que quanto mas sabrosos , tanto mas hueflo tienen que roer , espinas que temer , y superfluidades que desaprovechar. Toda nuestra desgracia està en no conocerlo , pues pesamos las fortunas à vulto , sin descontar las taras ; pero desde oy yà con las illustres pruebas , que V. Rma. nos franquea , espero que nos vuelva à todos la dicha, volviendonos el conocimiento ; para que assi cante Virgilio , con tanta razon , como dulzura:

*O fortunatos nimium , sua si bona norint
Agricolas!*

§. IV.

EN la septima Dissertacion , donde se prueba , que la aplicacion à las letras , y manejo de los libros , no daña à la salud , juzgo que en esto todos los excessos son viciosos ; pues assi como el cuerpo , con falta de alimento se ahila , y con sobra se ahita , ò con el demasiado exercicio se disuelve , y con el poco se entorpece : assi la

men-

mente sin el debido pasto de la meditacion se debilita , y con el demasado exercicio de sus potencias se enerva; pues tanto suele exceder en esto , que enferma , y hace enfermar al cuerpo con crudos conceptos, y melancolicas , è indigestas ideas : uno, y otro extremo son viciosos : *Medio tutissimus ibis.*

§. V.

EL Discurso sobre la Astrologia es tan conforme al mejor sentir de los prudentes , que no dexa que decir , sino que admirar. Tienense estos juicios Astrologicos , ò vanas predicciones , de los efectos de Eclipses , y Cometas , por cavilacion de supersticiosos , passatiempo de desocupados , nutrimento de astutos , y embeleso de credulos.

El Vulgo està tercamente impuesto en darlos ciega fe , contra lo que enseña la Sacra Escritura por Jeremias , cap. 10. *A signis Cœli nolite metuere , quæ timent gentes , quia leges Populorum vanæ sunt.* De las señales del Cielo , que temen las gentes , no temais , porque las leyes de los Pueblos son vanas ; y nuestro Pueblo es tan Pueblo , y muchos que se tienen por gentes , que no solo temen los signos del Cielo , sino los antojos del Reportorio. Citase un prognostico , casualmente sucedido , sin que basten à quitarle el credito muchos no sucedidos , y prognosticados. Como si jugando en combinaciones , no fuera moralmente imposible errarlo todo : que el que aun sin punteria tira muchas veces , alguna dà en el blanco , y no hay tan desatinado Herrador , que no dè tal qual golpe en el clavo , por mas que dè ciento en la herradura. Todos estos prognosticos se parecen al ridiculo Oraculo de Tiresias , segun Horacio:

O! Laertiade , quidquid dicam , aut erit , aut non.

Y assi havian de acabar los Piscatores:

*De quanto he dicho , el Cielo me es testigo:
Que serà , ò no serà , lo que yo digo.*

Porque mirandolo con reflexion , sobre què razon , ò experiencia fundan los Astrologos estos soñados influxos de Astros , y Planetas? De què sabrán , que Marte quema , y Saturno enfria? Dirán quizás , que porque Marte es roxo , y Saturno ceniciento ; conque por este arancel tambien dirán , que el clavel quema , y la cal enfria ; y si dixeren , que experimentan salir calor de Marte , no sè yo como saben que viene dèl , y no de otra causa.

Por donde havrán adivinado qual es la Casa , y Exaltacion de cada Planeta? Acafo responderán , que porque Dios le criò alli. Pero como ninguno de ellos fuè testigo de esta grande obra , debemos creer , que ninguno de ellos lo sabe. Fuera de que esta division de Casas es voluntaria , y diversa , segun varios ; y el influxo , en caso de haverle , fuera uno , y natural : luego para rastrear el influxo , es impertinente la tal division : como que lo que es natural , no puede gobernarse por el placito de los hombres. Y aun suponiendo legitima la division , no es cosa ridicula creer , que quando uno nace , la fortuna de sus hermanos estè escrita en la tercera Casa , la de sus padres en la quarta , de sus hijos en la quinta , de su muger en la septima , y de los amigos en la decima? No es extravagante cosa , que un Planeta mande en España , y otro le quite el mando en Caravanchel? Y en fin no es necesidad , que Aries domine en la cabeza , teniendo demasiada , y Piscis en los pies , no teniendo los?

Pero permitamos que haya estos entusiasticos influxos , Casas , y Exaltaciones , y que sean verdaderos los delirios , ò chochees de Caldeos , y Egypcios ; toda la Astrologia de un Pais no puede servir para otro ; y si no , diganme , què Astrologia tendrán los que habitan debaxo del Polo , donde no hay parte Oriente , ni Occidente , y donde siempre estàn en un mismo aspecto las Estrellas fixas , y el Zodiaco?

Quisiera preguntar tambien , yà que señalan influxo de todos los Astros , y Planetas , què influxo tienen las *Anfas de Saturno* , y los *Satelites de Jupiter*? O por què à la insignia *Via Láctea* , compuesta de innumerables Estrellas con-

glomeradas no la han dado especial influencia , haviendose la señalado a otros Astros mas nebulosos , y pequeños? Ya veo que no hay vacante , porque todos los dominios, y empleos estan dados ; pero podian señalarles la Futura.

Pues passemos al poder que dan à la Luna : dicen , que en estando esta en Aries , Tauro , ò Capricornio , no se ha de dar purga ; porque siendo Signos ruminantes , havrà nausea , ò vomito. Graciosa locura! No solo trasladar las propiedades de aquellos animales , cuyos nombres arbitrariamente han puesto à sus Signos , sino hacer que de rechazo vuelvan sobre los purgados. Milagro es , como estando la Luna en Aries , Tauro , ò Capricornio , no vedan à todos que jueguen , porque no topeten!

Tanto se teme el poderoso influxo de la Luna , que apenas hay muger (de los hombres lo callo de verguenza) que no resista purgarse , hasta ver en el Almanak si es dia de quadratura ; y para casarse , que es negocio de mas entidad , jamás consultan al Piscator , y todas se casan , sin reparar en què estado està la Luna. Para mi , en todo caso, el dar la luz del Sol mas , ò menos , de lado , ò por detrás à esta gran bola opaca , nada varia la virtud del influxo , y casi nada la del reflexo, principalmente para los que se purgan à escuras , y se casan à ciegas. El mejor dia para purga, es quando es necessaria: el mejor para caza, quando hay mucha : para negocio , quando se encuentra conveniencia; y para casarse , quando hay muger à gusto. Por menos de un real de plata se puede tener este Prognostico , que sirve para todos los años , que lo demás , es necedad , ò supersticion, que nos dexaron por herencia los Moros, gente agorera , y que tanto aprecio hace de la Luna , que no solo la tiene por blason de sus Armas , sino por regla de sus computos , y vaticinios. La mejor señal de catarros es , quando el que està caliente , se pone al frio : de fiebres podridas , garrotillos , y dolores de costado, quando despues de muchas lluvias viene calor ; y de viruelas , quando corren. Entonces havrà mas enfermedades de sobreparto , quando haya mas paridas ; y el haver mas paridas , depende de ha-

ver mas preñadas. Esta es la pura verdad , y los demás son chismes, que les achacan à las Estrellas.

Lo cèlebre de los Reportorios suele ser , que ponen lo que debian olvidar , y olvidan lo que debian poner. Este año, anunciando varios sucesos , no anunciaron que havia de haver *dia del Corpus*. Mal sabra los futuros contingentes , à quien se le escapan los necessarios. Mas util fuera que huviera Kalendarios donde se observasse la Atmosphera, y cuerpos que mas de cerca nos circundan, porque estos tienen mayor poder , y aun unico para la mutacion de los temporales , y sucesos de nuestra salud. Los Planetas, sobre no influir mas que luz remissa , ò insensible calor , están demasiado altos para nosotros. Por esso aquel famoso Socrates jamás discurrió de Astros , ni Meteoros , porque decia con gracia : *Quæ supra nos, nil ad nos.*

Los Eclipses no incluyen mas mysterio , que ser unos estorvos de la luz : conque para mi , lo mismo quiere decir que se interponga entre el Sol , y mi vista el globo de la Luna, que un arbol, ò una tapia. La sombra de un texado, ò un sombrero, para mi es un total Eclipse. Tan nada terribles son estos espantajos de los Astrologos , que cada dia del Estio pudieramos tomar à buen partido, que algun Planeta se pusiera por toldo entre el Sol, y nuestras molleras, y seria señal de menos tabardillos. Cada noche , interpuesta la tierra à nuestra vista, padece el Sol Eclipse: cuyo fatal influxo solo anuncia descanso, y sueño à los mortales. Bueno es esto para los que en dia de Eclipse no se atreven à salir de casa, por no quedarfe muertos de repente!

Los Cometas son mas formidables , pues se cree que trahen tras su cola mil calamidades , y plagas. Yo estoy en la opinion de que son unos Planetas vagabundos , y mas remotos , con que los temo menos que à los demás. Y si quando no huviera Cometas , no huviera guerras , pestes, tempestades , carestias , y muertes de Reyes , yo el primero creeria , que anunciaban esto ; pero como sin ellos lo veo, no creo, que quando sucede, sucede por ellos.

O que gran beneficio hará V. Rma. à la universidad de los hombres , si logra desterrar de su mente estos perjudi-

tales terrores, que aun que solo Panicos, suelen hacer efectos prodigiosos! Del Pueblo Chinense cuenta Oleario, que dà tanta fee à sus Astrologos, que si les prognostican enfermedad, ò muerte, enferman de aprehension, y mueren de miedo; y que mucho, si à los nuestros los tienen engañados estos Piscatores, como si fueran Chinos. Tan inoficiente fuele ser la terquedad, que del mismo ingenioso Cardano (que diò en esta flaqueza) se dice que murió el año que prognosticò; y es, que por salir con su tema, se abrevió con hambre la vida, midiendola hasta el preciso termino de su prediccion. Todas estas son boberias, que aunque para los ignorantes tienen mucho de cebo, no tienen mas de verdad, que el ultimo *Dios sobre todo*, que las honesta; porque como notò el Poeta Filosofo:

*Prudens futuri temporis exitum,
Caliginosa nocte premit Deus,
Ridetque, si mortalis ultra
Fas trepidat.*

§. VI.

EN el duodecimo, y decimotercio Discurso son tan ciertas las conclusiones, que solo hallo de singular el modo de probarlas: esto es lo que tuvo por difícil Horacio, saber probar el sentir comun con modo singular: *Difficile est propriè communia dicere*, prenda, que nadie puede negar à V. Rma. David en su tiempo alcanzò, que la vida de los hombres se estendia à sesenta años: y en los Potentados, quando mas, à ochenta, y de alli en adelante, trabajos, y dolores; pues desde David acá nada ha acortado el termino de la vida humana, pues oy alcanzamos quien llega à ochenta, ciento, y algunos mas años de edad. En el Psal. 89. dice: *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni. Si autem in Potentatibus octoginta anni: Et amplius eorum, labor, & dolor.* Y con menos exageracion lo nota el Ecclesiastico, cap. 18. *Numerus dierum hominum, ut multum centum anni.* Todo lo que se nos cuenta de ma-

yores edades, ò es milagroso, y divino, ò fabuloso, y Poético, ò variedad de computos, pues los Egypcios contaban los meses, y las Lunas por años; y así mil años suyos, corresponden à poco mas de ochenta nuestros. Lo mismo digo de las prodigiosas fuerzas que fingió la antigua Poesia en Hercules, Milon, Hector, y Achilles, y las extraordinarias estaturas, pues, ò son fabulas, ò monstruosidades, de que no carecen nuestros tiempos. Muchas veces he solido contemplar, viendo armas, y vestigios, que han quedado de quinientos años à esta parte, que no han perdido los hombres, y demás vivientes nada de su estatura, fuerza, y duracion; y à debilitarse el Mundo sucesivamente, (como el vulgo piensa) no fuera poco reparable en cinco siglos su detrimento. La verdadera causa de la decadencia en los hombres, es la frecuencia de aficciones, y vicios, por los quales,

*Nil equidem durare diù sub imagine eadem
Crediderim: Sic ad Ferrum venistis ab Auro
Secula.*

§. VII.

EN el Confestario de la fabrica del Mundo, como la imaginò Descartes, me he de tomar la libertad de exponer algunas de mis reflexiones, para persuadir, que esta fue sola una ingeniosa fantasia de este Philosofo, irreconciliable con las leyes del Universo, è incompatible con la constancia de su duracion. Y que aun reputandola, no como sentencia, sino como hypothesis, en caso de haver Dios hecho sobre sus principios este Mundo aspeçtable, no solo no se observarian los mismos phenomenos que oy se observan, pero ni aun se huviera podido formar, y mucho menos permanecer.

El primer reparo que se ofrece, supuestos los principios de este Philosofo, es, que al empezar el movimiento sobre su proprio centro los cuerpos (ò sean cilindricos, ò cubicos) de que formò su Chaos, dariamos en el vacio (inconveniente, que segun Descartes, no puede vencer to-

(a la Omnipotencia de Dios.) Pruebase , porque los cuerpos cubicos no pudieron revolverse , para que tropezassen sus angulos , sin que se apartassen sus superficies; y por consiguiente, sin que dexassen en medio lugar su cuerpo , no habiendo entonces Materia Sutil que le ocupasse ; porque suponemos, que aun no estaba formada, siendo aquella la primera revolucion , ò movimiento.

Pero faltemos este difícil passo , y permitamos que llegaron à chocarse los angulos , parece que ninguno podría separarse por la misma razon ; pues no habiendo aun materia sutilissima , ò ramento, que llenasse su hueco (porque esta se havia de hacer del ripio que se desmoronasse) ò no podría separarse , ò daremos segunda vez en el vacío , de que tanto huimos.

Hay otra razon , para que ningún angulo pudiera separarse ; y es , que siendo estos primordiales cuerpos cubicos sumamente sólidos , y continuos , sin porosidad , ò flaqueza , no parece que tendrian principio de division , ni que havria fuerzas en la naturaleza para quebrantarlos ; porque lo divisible es divisible , por el hueco interpuesto ; y lo indivisible , porque todo es lleno , ò compacto.

Nam neque conlidi sine inani posse videtur

Quidquam , nec frangi , nec findi in bina secando.

Demos no obstante , que se desmoronassen al choque los primeros angulos : quisiera que me explicara algun Cartesiano , quien los determinò a ser colocados en aquella precisa aptitud , para ajustarse al hueco à vista del Vorticoso rapido movimiento , que debia sacarlos de su quicio. Ya aqui damos tercera vez en el vacío , imposible necesario.

Ni es de omitir el argumento con que Zenon probò contra Aristoteles la imposibilidad del movimiento , el qual vale contra Descartes , porque tambien este Filosofo defendió à la materia indefinidamente divisible. Decia Zenon : Si el continuo no consta de partes finitas , y físicamente indivisibles , no puede haver movimiento ; por
que

que el mobil puesto en el principio de él deberá andar primero la primera, y mas cercana mitad del espacio; y porque aquella mitad tiene otras dos mitades, antes deberá andar la primera, y mas cercana; y ocurriendo siempre mitades de mitades hasta el indefinito, nunca se dará una mitad, la qual pueda andar primero, sin que le falten que andar otras indefinitas mitades; y assi nunca hallará la ultima, por donde debe empezar el movimiento.

Ni vale el juego de las palabras en que busca efugio Descartes, diciendo, que las partes, ni son *finitas*, ni *infinitas*, sino *indefinitas*; que es decir, que no podemos señalar la ultima, aunque la tenga; pueblo primero no se pregunta, què sean las partes respecto de nuestro saber, y comprehension, sino què sean en sí mismas? si finitas, ò infinitas? y decir, que uno, ni otro, es tragarse el arduo bocado de dos contradictorias, pues ò son finitas en sí, ò no son finitas; y si no son finitas, lo mismo es esto, que ser infinitas, fino es que juguemos con las voces: assi como no ser *mortal*, es lo mismo que ser *immortal*: y no ser *prudente*, lo mismo que ser *imprudente*. Si preguntáramos à las Estrellas, si su numero era *terminable*, ò *interminable*? no sería cosa de rifa, que porque no podamos contarlas, respondieramos, que ni eran *terminables*, ni *interminables*, sino *indeterminables*? La misma frusleria sería, si de las arenas del Mar se preguntasse, si eran *pares*, ò *impares*? y porque no podemos numerarlas, dixessemos, que ni eran *pares*, ni *impares*, sino *indepares*.

Volviendo à la formacion del Universo, tengo al pensamiento Cartesiano por un entusiasmo Philosophico, y un inutil rodeo de supuestos; pues para explicar los phenomenos naturales, era mejor ahorrar palabras, y tiempo; y faltando por muchas dificultades, decir, que Dios criò yà hechos, figurados, y movidos los tales tres Elementos que le agradaron à Descartes, lo qual era mas congruente al Libro Sagrado; pues el Genesis no dice, que en el principio criò Dios cuerpos cubicos, que tropezando, se formaron en globos, en sutilísimos ramentos, y moles estriadas, de que al fin se hicieron torbellinos, cuyos cen-

tros

ros ocuparon los Astros, su intermedio el Ether, y la circunferencia los Planetas; sino que *en el principio criò Dios el Cielo, y la tierra*, empezando la historia por donde Descartes la acaba.

Con mucha razon los Scepticos despreciamos estas Phycas ideales, que no se fundan en observacion, y experiencia, como inutiles para adelantar las Ciencias naturales; pues si Cartesio no nos pudo dexar demostrada la figura de las particulas del fuego, ni el ayre (entre quienes viò) à què fin intentò investigar, ni de què sirve para los usos humanos inquirir los cilindros, y movimientos de aquella primera masa universal, y refucitar la antigua fabula del Chaos? Estos no son mas que unos ingeniosos delirios; ò como decia Dionysio el de Sicilia: *Verba otiosorum senum ad imperitos juvenes.*

Pero pasèmos adelante. Constituyò este Filosofo la essencia de la materia en la extension; y la extension que quedaria, si Dios destruyesse un cuerpo, dexando los demas, dice, que no es hueco; conque al cuerpo le hace espacio, y al espacio cuerpo. Y si la actual extension de la materia consiste en tener sus partes unas fuera de otras, pudiendo Dios de potencia absoluta hacer que se penetren, y estèn en un lugar dos cuerpos, tambien podrá hacer que estèn en un lugar dos partes de materia; y asì, que no tenga sus partes unas fuera de otras; de donde se infiere, que la actual extension no es essencia, sino modo natural de estàr la materia: como en mi es modo, estàr extenso, y no recogido. Y como quiera que en la idèa de materia, siempre se concibe esencial aptitud al movimiento local, parece que la essencia de la materia, mas es ser *cosa mobile*, que *cosa extensa*.

Perfuadido con ligereza, que no pudo formarse el Mundo con las leyes que le impuso Descartes, voy à imitar à V.Rma. persuadiendo, que en caso de ser, no pudo durar; porque intentando todas las partes de la materia con fuerte conato (segun èl nos enseña) apartarse del centro, à la primera de en medio no hará estorvo la segunda, que tambien intenta apartarse, ni à la segunda la tercera, y
asì

así hasta el indefinido : (para hablar en su término) con que no hallando estorvo que la detenga , la materia central vencerá à la superficial , dexando inane el medio. De donde se sigue, que mucho ha que el Mundo huviera reventado, como una bomba cargada de polvora.

Pero demos que conservára toda la materia sus limites, parece que todos los futilísimos Ramentos , ò Elemento primero disseminado , siendo una substancia fluidísima , y ella sola capaz del mas acelerado movimiento , no haviedo cuerpo que la estorvasse el passo (pues si creemos la mente de este Filosofo , penetra los mas estrechos intersticios) debiera haverse recogido de golpe al centro del Remolino, y aun ahora conforme se fuera engendrando , toda en un momento, siendo liquidísima, debia irse retirando à lo mas rapido de él , impelida de la materia mas tarda, y provocada de su agilidad , y ligereza ; pues la misma razon que dà Descartes , para que se retirasse al centro del Torbellino la futilísima materia , que forma las Estrellas fixas , hay para que se retire tambien toda la que ocupa los intermedios de la Globulosa , y Estriada.

De lo qual se seguiria , lo primero, dàr quarta vez en el inconveniente del Vacuo , pues quedarian entre los restantes Elementos los espacios inanes , que desamparaba el primero. Lo segundo , que accediendo al centro todo el primer Elemento disseminado , se huviera agrandado yá tanto el Sol (y lo mismo los demás Astros fixos) que huviera yá tostado à los vivientes , y llegado el juicio final, acabando el Mundo con fuego. Lo tercero , que como el continuo choque tira à aterir , y desmenuzar las materias, yá se huvieran todas reducido à futilísimas, y los tres Elementos se huvieran convertido en uno , dissolviendose el Universo ; y no creo yo que Descartes , que mandò en el Mundo como en casa propria, tenga caudal para suplir tantos huecos , y reparos.

Parece que los oygo responder , que los Elementos son convertibles , y que al passo que unas materias se futilizan , otras futes se traban ; pero quisiera yo preguntar, con qué liga se unen las fluidísimas , minutísimas, y ho-

homogéneas partículas del primer Elemento? Pues no teniendo figura desigual, ni composición heterogénea, no pueden trabarse, ni eslabonarse entre sí, porque no puede de otro modo concebirse, que se vuelva en solido lo liquido, y lo sutil en estriado. Alegan las manchas del Sol; pero estas no creo yo que son concreciones de materia sutil; pues si lo fueran (segun su hypothesis) ni pudieran estar, ni las pudieramos ver en el Sol, como que debieran apartarse del centro del remolino à la circunferencia, donde formarían nuevos Planetas, por no poder seguir lo rapido del centro: mas creo yo que estas maculas, ò son pabulos del fuego, ò deslumbres de la vista, ò humos de las Faculas.

Hay otro reparo contra la duracion del Universo; y es, que una vez formado el segundo elemento, ò materia globulosa, à pocos embates, y tropiezos perderia su figura espherica; pues afsi como en el primer choque los cuerpos cubicos perdieron sus angulos, y se hicieron redondos, afsi prosiguiendo los tropiezos, los redondos debrian perder su globosidad, y no habiendo de donde recultar otros nuevos, porque todo se haria un ripio irregular, y lo sutilísimo no podia condensarse en globos, como queda esforzado, ni lo estriado, porque nadando en un liquido, cederia el lugar, y evitaria el choque: se sigue, que muy luego huviera faltado el Ether, y la luz, è invertidose el orden de la naturaleza. Este reparo se funda en que el mismo movimiento que sirve à hacer una cosa, continuandose la destruye. Afsi el movimiento que del mosto hace el vino, prosiguiendo le vuelve vinagre: y el mismo movimiento, que anima el Mundo pequeño del hombre, esse mismo continuando su accion le envejece, y acaba.

Ultimamente, quisiera que algun Apolo Cartesiano me revelara, por qué todos estos Vortices, siendo liquidos, y tocandose unos con otros, no se han confundido, haciendose de todos los Torbellinos un gran Turbillon? Pues de dos Rios, aunque corran encontrados, el mas rapido se lleva al otro, reduciendole à su corriente, y direccion: luego de dos remolinos de materia liquida, el mas ychamente poco à poco irá metiendo al otro en su jurisdiccion.

cion. De donde se infiere , que todo el Universo yá se hu-
viera otra vez reducido à la rueda, è indigesta mole, en que
empezò , y perdido su constante harmonia.

*Quippè reluctatis iterùm pugnantiã rebus,
Rupissent Elementa fidem.*

§. VIII.

A Cerca del decimoquarto assumpto , que la Musica,
que oy se usa en los Templos , aunque tenga mas
primor , y gracia , no tiene la gravedad , y decencia que
corresponde al Culto , solo puede negarlo quien no escu-
che el dictamen de su conciencia , ò no acierte à hacer jus-
ticia en los informes de su oido , ò quien poco melindro-
so, todo sensual, y nada reflexivo; no distinga la Ara del
Theatro. A tanto ha llegado el abuso , que en nuestros
dias se escuchan por las calles mezclar à coros las Aves
Marias , y los Minuetes , y entrevelar impropriamente la
tierna, y humilde Oracion del *Padre Nuestro* , con el mar-
cial estruendo de clarines , y timbales ; pero protestando,
es menester callar , que es de tal condicion el Mundo , que
siempre ha estimado mas delirar con los muchos , que sen-
tir con los pocos. Volviendo al intento, yo siempre he he-
cho juicio , que la Musica nueva en orden à lo artificioso,
no es mas que una paraphrasis sobre la antigua, y en orden
à su viveza , y gracia , que mas es à proposito para curar
Tarantulados , que para hacer devotos.

§. IX.

EN el decimoquinto Discurso soy del mismo sentie-
que V. Rma. porque quatro cosas se consideran en
las lenguas : energia en las voces , dulzura en los acentos,
riqueza en las frases , y abundancia en las palabras , que
corresponda à la abundancia de las idèas. En energia nin-
guna lengua vence à la otra ; pues la misma fuerza de ex-
pression tiene la voz *Galerus* en Latin , que *Sombrero* en
Ro-

Romance : en dulzura tampoco , pues à cada uno le suena mejor su nativa, y acostumbrada, y así al Vizcayno le agrada mas la aspereza del Vascuence , que la melodia Griega, y no hay Jueces bastante desapasionados , que den sententia, puesò les preocupa el parentesco con la fuya, ò les inclina la vanidad de la que mejor poseen , ù otros infinitos respetos ; que en caso de haver Jueces bastantemente indiferentes , sin duda la lengua , que (anteponiendo su nativa) fuera segunda para los mas, sería la primera para todos. De la harmonia en las lenguas comunes no se puede hacer juicio , porque segun las varias Naciones, se varia la prolocucion , y así se varia la dulzura : un Español , que sabe Latin , suele no entender el Latin de un Francés , porque se le desfiguran las voces con el extraño acento , y sonido. Vulgarmente se refiere de un Energumeno , que compelido el diablo à que hablasse Latin con la antigua pronunciacion Romana , que se usaba en tiempo de Ciceron , fueron tan extraños los acentos , que ninguno de los Latinos que havia delante, pudo entender lo que decia. Tampoco unas lenguas van muy desiguales de otras en la riqueza de las frases , pues cada una suele tener su fuerza , y copia donde la otra su debilidad , y pobreza : en el cortejo de las Damas suele preferirse la Francesa , en los ejercicios de devocion la Española , en la explicacion de las Ciencias la Griega , y Latina , y así de las demás : conque solo resta que se excedan en la abundancia de palabras, y en esto (si no excede) no cede la Española à otra alguna. No niego por esto , que es utilissima la Francesa ; pero no es porque lleve ventajas à la nuestra , sino porque siendo las lenguas como llaves , para abrir el secreto de las noticias , y haviendo cuidado tanto esta Nacion de encerrar en la fuya las mas selectas , quien quisiere descubrirlas , necessita poseer esta clave : politica muy acertada, y contraria à la Española, que siempre ha tenido à desprecio tratar las materias graves, y cientificas en idioma vulgar , como si fuera razon, ò conveniencia; cuidar mas del decoro, y aprecio de una lengua agena , que de la propria, y natural.

§. X.

EL intento decimosexto del desagravio de las mūgēres , es tan justo , como bien trabajado. A lo menos yo, como Professor Anatomico, puedo decir , que no siendo la organizacion , que diversifica los dos sexos , instrumento de los pensamientos , y conviniendo hombres , y mugeres en la fabrica del cerebro (unica Silla , y Emporio de las ideas) debo creer , que en la aptitud para las Ciencias no son desiguales los oficios , pues no son diferentes los organos.

§. XI.

ENtrémos ya al ancho campo de la Medicina , en el qual V.Rma. cortò tan elasticos los puntos de la pluma , que es de temer, que la vehemencia de su Rhetorica , queriendo apartar al Vulgo del extremo de la confianza , le haga passar al opuesto extremo del desprecio , y la desesperacion.

Seria, Padre Rmo. prudente estratagema, considerando al Pueblo torcido al extremo de un ciego assenso, inclinarle al opuesto , à no ser èl de tan flexible , y deleznable condicion, que suele quedarse donde le ponen , sin acertar por falta de uso el debido medio de la rectitud:

Dum vitant stulti vitia in contraria currunt.

Nada alhaga mas mis pensamientos, que la doctrina Scéptica; pero V.Rma. se muestra tan rígido , que por precepto superior me es preciso ponerle algunos reparos con la mayor humildad , esperando resignadamente su decision, porque excediendome tanto V. Rma. en todas lineas entre nuestros dos ingenios, debo decir con Virgilio:

Tu major, tibi me est equum parere Menalca.

Que

Que se honre al Medico por necesidad, porque le criò el Altissimo : que justamente recibe su gratificacion de los Reyes: que su doctrina corona de glorias su cabeza : que merece ser alabado entre los Magnates : que el Altissimo criò de la tierra la Medicina , y que el varon prudente no la despreciará: que hay Arte para que con el especifico de un leño se endulce la agua amarga : que la virtud de las Medicinas es para que la conozcan los hombres , y que Dios les ha dexado esta Ciencia , para assi ser alabado en las maravillas de la naturaleza : que curados se mitigan los dolores : que pueden confeccionarse suaves unguentos de sanidad : que se dà lugar al Medico despues de orar à Dios , porque para esto le criò : y finalmente (clausula admirable!) que jamàs se aparte el Medico de nosotros , porque sus obras nos son necessarias , solo puede negarlo quien niegue la sagrada irrefragable verdad del Ecclesiastico, cap. 38.

De cuyo infalible testimonio se infiere, que son dignos de todo honor los Medicos , y que hay esta utilissima Arte , pues fuera indecentissimo à la Providencia criar los medicamentos , y no criar quien rectamente los administrasse ; porque yà se vè , en vano era hacernos el beneficio de su creacion , negandonos el de su aplicacion. Se infiere tambien , que de justicia recibe el Medico la donacion de los Reyes, y poderosos; (bueno es esto , quando el no gratificar al Medico es pecado , como dixo un discreto , que hasta ahora no ha llegado à pies de Confessor) y en fin , para resumir se infiere , que el intento del libro Sagrado es apartarnos de la desconfianza, que el Theatro Critico quiere infundirnos. Tan lexos està del supuesto , que V. Rma. presume , que siendo error popular la murmuracion , y el desprecio, mas necessitamos torcer al vulgo al honor, y al aplauso, (como dice el Sagrado Texto) que à la desconfianza, y menosprecio , procurando artificiosamente , que se constituya en el medio virtuoso , y esto con mucho tiento, porque suele acontecer, que

In vitium ducat culpa fuga , si caret arte.

Es tan necesaria ; y gloriosa la Arte de la Medicina ; que Christo mismo , y sus Apostoles curaron. De Christo refieren los Evangelistas , que tomò el pulso , aplicò sobrenaturales medicinas : (asì nos huviera dexado la virtud , como nos dexò el exemplo) San Lucas , y San Pablo la exercieron ; aquel en Antiochia , y este en Damasco ; y de San Pablo consta , que hizo su receta , aconsejando el uso del vino à su Timotheo ; el Angel no se desdenò de hacer colyrios ; el Sapièntissimo Rey Salomòn disputò desde el cedro del Libano hasta el Hyssopo de la pared , y esta profesion tuvieron muchos Santos , y Pontifices , como Eusebio Griego , Nicolao Quinto , y Juan XXI. Luis Patavino (creado Cardenal por Eugenio Quarto) fuè Medico : y no cito mas , asì por no dilatar el discurso , como por que estos sobran para autorizar de honesto , necesario , y científico (del modo que lo son las Artes naturales) el uso de la Medicina.

Y descendiendo à noticias profanas , los Egypcios de Medicos hacian Sacerdotes , y de Sacerdotes Reyes : *Medicus , non es , nolo te constituere Regem* , à lo menos aquel gran Trismegisto igualmente apreciò entre sus dictados ser Medico , que Rey , y sumo Sacerdote. Medicos tambien fueron Gyges , y Sabor , Reyes de los Medos : Avicenna , y Sabiel de los Arabes : Mitridates de los Persas : Mesues de Damasco (y no falta quien diga que) Alexandro , Hercules , Dionysio el de Sicilia , y el Emperador Adriano. Entre los monumentos mas antiguos se hallan venerados por Heroes , ò hijos de Dioses , à Apolo , Chiron , Esculapio , Apis , Isiris , y Osiris ; y finalmente entre los Griegos mereciò el grande Hyppocrates los mismos honores que la Deydad de Hercules : tan lexos està de que à la Medicina la haga despreciable su incertidumbre , que de à la vino su mayor gloria , pues como dixo Platon , *difficilia Pulchra* ; y si esto es asì , què Arte puede disputar con la Medicina en obscuridad , y dificultad ? Conque de esto infiero , que la decadencia que ha padecido esta Facultad desde aquellos tiempos à los nuestros , es hija de uno de los errores vulgares , el qual mas se debe rescindir , que promover.

Verdaderamentè , Rmo. P. M. si desnudamos à los Médicos de la moral certidumbre de sus noticias dieteticas, diagnosticas , prognosticas, y curativas , y de la artificiosa administracion de sus alterantes , y especificos , esforzando con V. Rma. que *saben muy poco de la curacion de los enfermos , pero nada saben , ni aun pueden saber del regimen de los sanos* , no sè si sabrán mas de esto los Theologos , ò los Juristas (lo que sè es , que por poco que sepan , sabrán mas que nada) conque es menester suponer , que deliraba Homero , Padre de la sabiduria Griega , quando en la Odysea quarta dixo:

*Est Medicus prudens multis prestantior unus
Ille viris.*

Y en otra parte : *Medicus , aut quilibet sciens supra omnes homines* , poniendo sobre los hombres al Cientifico , y sobre los Cientificos al Medico.

Y en què profesion se necessita mas penosa , y estendida Lectura para instruirse ? Mas perspicacia de sentidos , y viveza de ingenio para ajustar promptamente las combinaciones ? Mas solidèz de juicio , y nervio de prudencia para professar materia tan circunspecta , en que se trata de la vida de los hombres , y que la ocasion es precipitada ? Mas refinada politica para saberse conducir con tan varios estados , genios , costumbres , y aprehensiones de gentes ? Mas enfadosos trabajos para estudiar sobre cadaveres , y asquerosos lechos ? Y en fin , què facultad hay mas meritoria , por mas expuesta à sustos , tristezas , incommodidades , riesgos , y calumnias ? Bien advirtiò Hyppocrates , que el Medico , *ex aliena miseria dolorem sibi metit*. Facultades hay de mayor excelencia , pero su gloria no las viene tanto del merito de los sugetos , como de la dignidad de los objetos. O P. Rmo. si Dios nos huviera descubierto especificos para todas las enfermedades del cuerpo , como su piedad los ha dexado para las del alma , què poco tuvieramos los Medicos que trabajar , y quanto menos merecer!

Confieso que se desgraciarán algunos por lo instable de las conjeturas; pero preguntemosle al Theologo, si sabe que todos los que confiesa se salvan? ò al Jurista, si todas las sentencias que dà se aciertan? Ojala, que en todas las profesiones civiles, como en la Medicina, las culpas de voluntad, fueran solo errores de entendimiento; pero el vulgo ignorante no sabe distinguir las; y finalmente confieso, que à algunos matarán los medicamentos; pero fuera de que à muchos dan vida, y se debe tomar esto en data de los cargos, que quiere decir esta cantilena, y alboroto popular contra la pobre Medicina? Con una errada conjetura mata un General mas en un dia, que un Medico en cien años.

Desprecia el vulgo nuestras obras, porque, ò no fuele ver sus efectos, ò fuele ver los contrarios. Esta es pension de todas las Artes conjeturales. Pienfa el Politico por medio de un proyecto componer la Republica, y con el mismo fuele perderla. Juzga el Militar debaxo de una prudente conjetura, que dando la batalla, libertará el Estado; pero como es falible, dandola fuele perder un Reyno: y no son por esto el Politico, el Militar, y otros femejantes, reos del desprecio, y la desconfianza. En las cosas Mathematicas, y demonstrativas, no es mucho que falga el efecto, no pudiendo dexar de salir: esto mas se debe à la naturaleza de la Ciencia, que al merito del Professor; y así que el Arithmetico ajuste exactissimamente la cuenta, y el Zapatero acabe puntualissimamente el zapato, no es de admirar, porque con la debida aplicacion no puede dexar de ser así: conque teniendo estos Artifices menos que vencer, no se deben tanto alabar; pero quien siempre lucha entre las olas de la conjetura, teniendo que superar con sus discursos, ò los secretos de la naturaleza, ò los insultos del acaso, aun quando no consiga el suceso, tiene el primer derecho à la alabanza. Las demás Ciencias solo tienen que persuadir, ò vencer las criaturas, para instruir las, ò dominarlas: la Medicina sola tiene el arduissimo empeño de inquirir los arcanos del mismo Criador. Vuelvo à decir con Platon, que solo *difficilia pulchra*.

Y como quiera que para ser consumado Medico se necesita casi una general Encyclopedia (pues como advirtió Hyppocrates, para el digno uso de esta Arte son precisas muchas Disciplinas, como son Grammatica, Rethorica, Filosofia, Pericia Griega, Astronomia, Geometria, Mecanica, Geographia, Historia natural de los tres Reynos, Animal, Vegetal, y Mineral, con la noticia de su naturaleza, y virtudes, Anatomia, Chymia, y Filosofia Moral, no solo para conocer la temperatura del cuerpo por las costumbres del animo, sino para curar las dolencias de este; pues como cantò Lucrecio:

.....*Mentem sanari corpus ut agrum;*
Et pariter flecti Medicina posse videmus.

Y todo esto sobre las prendas naturales de vivos Sentidos, y rectas Potencias, sin duda sería muy recomendable qualquier perfecto Medico, solo por estas circunstancias, entre enfermos, y sanos, aun quando por la incertidumbre de la materia en que trata, no mereciera mayores elogios. Atendiendo à lo qual, dixo Seneca *en el lib. 1. de Clementia: Medicina apud aegros usus, apud sanos bonos existit. La Medicina para los enfermos es provecho, y para los sanos honra.*

Tiene otra grande gloria la Medicina, que no puede quitarla essa misma ponderada incertidumbre; y es, que de ninguna de las facultades mayores necesita para su exercicio, y las demás necesitan de ella, no como ministra, sino como auxiliar. Los Juristas esperan su decision para juzgar en los conceptos, partos, venenos, divorcios, impotencias, manias, estupros, heridas, muertes violentas, repentinas, y otros casos. Los Theologos toman dictamen en dispensacion de vigiliass, rezos, entierros en lugar sagrado; y lo que es mas, en la exposicion de los sentidos allegoricos, y metaphoricos de la Escritura, pidiendo à la Medicina noticias de las hierbas, arboles, piedras, animales, phenomenos, y enfermedades de las sacras planas, para lo qual Valles escribiò su *Sacra Philosophia*, y el Doctor Moles su libro *de morbis in Sacris Literis*; y así San Gre-

gorio, *lib. 4. de Doctrin. Christian.* dixo: *Medicina cognitio scientiis, & Scripturis necessaria est.*

Confieſſo P. M. que no hay tanta Medicina como el vulgo piensa. Ninguno mas à favor de la duda, y el Scepticismo que yo, (como tengo esforzado en mis dos tomos de Medicina Sceptica) pero solo la llevo hasta los precisos limites de la experiencia. Culpo el farrago de medicamentos, pero alabo el uso de los bien indicados. Confieſſo la ignorancia de las causas morbificas, (pues quien negará que se ignora lo que se disputa) pero admito los caracteres por donde experimentalmente se distinguen, y curan; y en esto consiste todo el Arte, porque para ser Artes la Pintura, y Musica, no han menester saber la naturaleza del color, y el sonido, sino el uso. Aborrezco los Dogmas, y Systemas fundados en pensamientos de hombres, pero aplaudo las racionales experiencias, è inducciones, que pueden contribuir à establecer un systema fundado en la naturaleza misma: y en fin se, que aunque la Medicina abstracta tiene en lo universal conclusiones metaphysicas, y demonstrables, como las demás, que se llaman Ciencias, contraida à lo singular, và expuesta al error, porque de singulares no se dà Ciencia; pero no pudiendo nuestra aprehension sufrir los males sin socorro, es menester en la practica, que el enfermo, y el Medico tomen partido àzia la probabilidad, porque entre lo cierto del mal, y lo probable del bien, mejor es un remedio dudoso, que ninguno.

Hagome cargo de los quatro Idolos de Verulamio, que estorban el progreso de la Medicina; el idolo de la *Especie*, el idolo del *Individuo* por las singulares idiosyncrasias, el idolo del *Foro* por la comunicacion con los demás hombres, y el de las Escuelas; que èl llama del *Theatro*, donde se ocupa la fantasia con opiniones anticipadas. Considero tambien, que la mente humana es como un espejo desigual, que tuerce, ò quebranta los rayos de la luz de la verdad; y assi fomenta la incertidumbre. Contemplo, que en las tinieblas de la naturaleza tanto vè el ciego, como el que tiene vista; pero por esto hemos de echar del mundo todas las Artes de la conjetura? No se sabe demonstrati-

vamente la causa de una terciana; però la distingue como por la uña al Leon, y se sabe el metodo de castigarla con su específico contrario, que es lo que le importa al enfermo: y para decirlo en pocas palabras, P. Rmo. si huviera Medicos demonstrativos, yo el primero entregaria mi salud en sus manos; pero oy es menester valernos con valerosa confianza de los conjeturales, porque no hay otros.

Etmulero, à quien V.Rma. trahe por auxiliar de la incertidumbre, està à cada passo de parte de la utilidad de la Arte, porque si no, debiera haver quemado los tres tomos de Medicina, que nos compilò.

Baglivio en su libro Centauro, ò Hermaphroditico, la mitad de medicina solida, y masculina, y la otra mitad de femenina (para hablar en sus voces) està tambien de parte de la Medicina experimental sobre los vestigios de Hippocrates, como consta de los mismos textos alegados, y otros muchísimos de sus obras; pues si se huviera declarado Partidario de la desconfianza, huviera violado la Fè publica, haciendo que confiassemos en unos preceptos, en que èl mismo no confiò. Aun el mismo Leonardo de Capoa, que fuè el Critico, que mas se señalò en favor de la duda, no hallando en el hecho practico la evidencia, ni pudiendo estàr libre de toda accion, atonito, y como mordiendo el freno, sin duda por el provecho, aunque dudoso, que concebía, recetaba à sus enfermos, y les asistia: conque sinceramente no desconfiaba.

Thomàs Sydenham, justissimo idolatra de la experiencia, aunque à cada passo expone su ignorancia Theorica, à cada passo descubre su pericia Practica; que si no, en vano era en sus Observaciones Epidemicas contemplar la naturaleza, si no diera lugar al Arte.

Yo mismo, de quien V.Rma. hace memoria (yà se ve que no para autorizar el discurso, sino para autorizar mi nombre, incluyendole en su Escrito) figo en la Medicina la Secta media, y mas benigna: de modo, que entre los Medicos Dogmaticos (digolo asì) soy el mayor Sceptico, y entre los rigidos Scepticos soy el mayor Dogmatico.

Es asì, que la Medicina, como dice el discurso, se en-

gendrò con discordias, y se nutre con Opiniones; pero que Facultad humana no padece este mismo infortunio? Aun la misma Theologia, fuera de lo que es de Fè, se arde en litigios, y batallas. La Mathematica, exceptuando los axiomas universales, los quales tambien tiene la Medicina) en llegando à lo singular de curar un edificio, delinear una Ciudadela, ò batir una Plaza, tiene tantos dictámenes como cabezas: y en la Milicia, Politica, Jurisprudencia, y Moral sucede lo mismo.

Los Moralistas, procediendo con opinion, solo están obligados à seguir la probable; los Medicos tienen mas estrecho camino, pues están obligados à seguir la mas probable: por esso dixo Hyppocrates: *Opinio in Medicina maximè in crimen vertitur eam adhibentibus*: luego si la Providencia se contenta con solo una prudente, y probable seguridad para la salud del alma; con mas razon se debe contentar el mundo con la mas probable para la salud del cuerpo; mayormente *cum multò pretiosior sit salus animæ, quàm corporis*, que dixo el cap. *Canonic. cum infirmat. de pœnitent. & remissionib.* conque si todas las demás Facultades son dudosas, que hay que admirar que no goce mas privilegio la Medicina?

Fuera de que las noticias Anatomicas, que constituy en una de las principales Provincias de esta Profesion, son demonstrativas, y fundadas sobre leyes Geometricas, y Mecanicas, por las quales nos consta el uso de las partes, y sus varios consentimientos, y coligaciones, lo qual es perpetuo, è indefectible; porque para decirlo con elegancia:

*Continuò has leges, æternaque fœdera certis
Imposuit natura locis.*

Ni siempre se puede fiar à la naturaleza la curacion de las dolencias, sin recurrir al Arte; porque como reducirà la naturaleza un hueso dislocado, sino la ayuda algun perito, que por estudio, ò experiencia concorra à colocarle? Como echarà la piedra de la vexiga sin auxilio del diestro Lythotomo? O como evaçarà las Aguas del Abdomen, sin Artifice que execute la Paracentesis?

Y passando à los males internos , las Tercianas , que al passo de la naturaleza eran antiguamente lance de *à prueba*, y *estèse*, oy es cosa de ajustar accefsiones. En la colera morbo , de que pocos se libertaban, oy rarissimo se desgracia. Los dolores infaliblemente se aplacan , quando quiere el Medico. Las dysfenterias , que como estrella pestilente folian affolar un Exercito , yà se rinden à las vencedoras manos de los Medicos. El mal venereo , indubitabilmente se sujeta al Mercurio , la chlorosis al Marte, y el histerismo à Jupiter : tanto, que dice el Sinapio, que yà parece no falta sino un secreto contra la muerte; y si estos passos hay dados en solos dos mil años de Arte , à vigilancia de los Medicos, quanto se adelantará dentro de otros dos mil, ò dentro de otros diez mil? (si no le dà antes al mundo la ardiente calentura , de que ha de acabar) principalmente si los Soberanos , y los Pueblos profiguen en promoverlo con el aprecio , y la proteccion. Quantos hombres se perderian en una epidemia de fiebres perniciosas , ò sincopales , si no huviera esta saludable Facultad? Me atrevo à decir , que à no haver resistido la Medicina à la infaciable hydra del mar venereo, huviera yà acabado con el genero humano. Quantos perecieran de sus glotonerias , si no se huvieran descubierto Emeticos, y dissolventes? Solo se conociera bien la utilidad de la Medicina , si se perdiera ; porque ningun bien hay , que hasta que se pierde se conozca.

Por esta ocasion se me ofrece satisfacer à la mentira de Plinio , que ha dado fundamento para calumniar à los Medicos , de que fueron desterrados de Roma por seiscientos años ; lo qual muy frequentemente se suele inculcar en las conversaciones por gente sèria , aunque de pocas noticias, y de una mas que ferina ingratitud , contra una Facultad, de quien no pocas veces havrán recibido beneficios ; pero que mintiò Plinio , es claro ; porque segun Hemina , Emilio , y Livio , hasta el año 535. de la fundacion de Roma, que Archagatho llevò el uso de la Medicina à los Romanos , no tuvieron noticia de ella : conque no pudieron desterrarla sin conocerla ; y el año 550. sujetada la Grecia , traxeron los mismos Romanos debaxo de su servi-

dum-

dumbre , muchos Medicos , los quales , ò por la facilidad de dar venenos , empezaron à ser temidos , pues se hallaba en sus casas venal la muerte ; ò por los adulterios , y revelacion de secretos que cometian , empezaron à ser aborrecidos , como insinua el mismo Plinio ; ò por el demasado abuso de cortar , y quemar , que havia en los Cirujanos de aquel tiempo (pues para los males internos , segun Ciceron , y Quintiliano , no usaban Medicos , y solo recurrían à los Dioses) ò lo que es mas , por ser entonces todos los Medicos Griegos , à los quales reputaban como esclavos , y enemigos de su Nacion , temian que su odio procurasse servirse de la Medicina , para vengarse de los Vencedores ; por los quales motivos , el Senado mandò desterrarlos de Roma el año casi 590. y la proscripcion durò solos cien años , hasta los primeros Cesares ; de donde se infiere , que miente Plinio en los seiscientos años , y que es error vulgar esta calumnia , pues esto no fuè desterrar los Medicos por Medicos , sino por Griegos ; ò no fuè en odio de la Arte , sino de los Artifices , que abusaban de ella ; lo qual consta del citado Plinio , que confessando la utilidad de la Medicina en otra parte , dice , que en ninguna Facultad hay mas inconstancia : *Cum sit fructuosior nulla.*

En este mismo sentimiento mio , creo que está V. Rma. cuyos singulares talentos no pueden menos de tener presentes estas reflexiones ; pero como su fin fuè torcer al vulgo al lado contrario de la confianza , dexò correr la pluma con tan agíl , y vehemente vuelo , que hasta lo ultimo no pudo detenerla.

Preciso es confessar , que la sangría es remedio dudoso , y que tiene dividida en vandos toda la familia Apolinéa ; pero quando al enfermo le llega el lance de temer , y al Medico el de obrar , no pudiendo hallar la evidencia , es fuerza que ambos tomen partido en la probabilidad , como la prudencia de V. Rma. havrà hecho , y hará siempre que se ofrezca. Yà dixé en mi *Medicina Sceptica* , que aborrezco los Hemophobos , y detesto los Hemathochitas : en todo hay sus ciertos modos:

Quos ultra, citràque nescit persistere rectum.

El mismo ingénuo Boix, de quien V.Rmā. hace honro-
sa mencion, solo pretendió reformar el abuso de las san-
grias, pues las usaba en su Práctica, y no del todo las con-
denaba en sus particulares coloquios, de que gozè con
gran fruto no pocas vèces, y de que solo me ha quedado
el consuelo de la memoria, lamentandome con Horacio:

Ergo Boixium perpetuus sopor urget?

Me escandaliza oír el copioso número de sangrias, que
antiguamente solia hacerse; pues el Doctor D. Juan Nie-
to en su Memorial refiere, que uno sufrió en espacio de
cinco años (rara ponderacion!) mas de quinientas san-
grias (supongo que no serian largas) sin algunas fanguijue-
las. Dice tambien, que à todas las preñadas se sangraba
por establecimiento, como si el concebir fuera enferme-
dad, ò delito. Esta practica es tan abominable, como la
contraria de dexar ahogar los enfermos à la Napolitana,
segun cuenta Ballonio en el *lib. 2. epid. 1576.* que en una
terciana con plethora en que los Medicos omitieron la san-
gria, al quarto paroxismo se rompieron las venas, y se si-
guiò la muerte.

De las purgas digo lo mismo, y de todo, que debe ser
governado por dictamen de experto, y prudente Medico,
dexando aparte los puntos morales, en quienes cada uno
oirà su conciencia, y seguirà el consejo de sabio Confes-
sor; dexando aparte tambien à los Idiotas, de quienes, ni
se habla, ni se debe hablar, en lo qual es cierto que hay
gran tolerancia; pero tambien es cierto, que ni hay mo-
do, ni esperanza de enmendarlo, y solo hay el consuelo
de que en todas Facultades hay idiotismo.

Las observaciones de Riverio, que nos objeta V.Rmā,
no tienen la mayor aceptacion entre nuestros Criticos,
porque muchas de ellas mas son cuentos para entretener
principiantes, que observaciones para ilustrar adultos; de-
más de las que V.Rmā. cita, tenemos entre nosotros mis-
mos reparadas otras. Gracia es verle, que despues de seis,
ò siete sangrias à la moda Francesa, y un terrible esqua-
dron

dion de friegas, ligaduras, ventosas, cantharidas, cataplasmas, emulsiones, fomentos, y ayudas, nos falga con que se murió un Pleurítico, cosa que puede suceder al mas inhabil. Parece esta observacion al milagro de Juan Sanchez, que haviendosele rebetando una escopeta, matò à otro, que iba delante en un borrico, y una astilla le descaderò à èl: y puso el milagro, que decia: *Haviendosele rebetado una escopeta à Juan Sanchez, matò à uno, y èl quedó descaderado: EX VOTO.* Cosa que sin milagro pudo sucederle à qualquiera. Cosa es tambien de gusto, que en un dolor de estomago aplicasse vino, clavo, y nuez de especia; y no hallando alivio, passasse del fuego al agua, y pudiesse un lienzo mojado en vinagre; pues aunque esto suele suceder, pudo escusar contarnos lo que no nos puede traer provecho. En esto de observaciones reparò bien Ramazzini, que fuéramos mas doctos, si como hay Centurias de curaciones, hechas quizà por acaso, huviera obras en que se contassen los defaciertos; porque como notò Verulamio, *mas presto nace la verdad del error, que de la confusion.* Pero quan al contrario de las de Riverio, son las de Hippocrates, y Sydenhan: estas sirven de lustre à la Medicina, como las otras de baldon.

Añade V. Rma. que nuestros Professores tendrán el temor de que *si se dà en aborrrar de medicinas, tambien se aborrrarà de Medicos:* Los idiotas puede ser que lo teman, pero los doctos siempre tendrán su merecido aplauso; pues como se dice: *Vino vendibili non opus est hedera.*

Concluye V. Rma. dando reglas para la eleccion de Medico, todas prudentísimas; pero aqui quisiera yo que por un rato se huviera desnudado V. Rma. de si mismo, y de su innata discrecion, revistiendose del caracter del Pueblo; porque las reglas señaladas mas son proprias para una comunidad de doctos, que para un vulgo de ignorantès. *La primera es, que sea buen Christiano:* difícil es hacerle los informes, pero mas difícil averiguarle las hypocresias. *La segunda, que sea juicioso, y de temperamento no muy igneo:* el vulgo suele tener por juicio lo que es simpleza, y estolidèz, y en todo hay riesgos;

porquẽ quando el Medico debẽ ser Pegaso , nõ se le ha de bulcar Tortuga. *La tercera, que no sea jaçtancioso* : mejor seria que sus aciertos los contassen los vecinos ; pero es disculpable que alabe sus agujas , quien teme que otro las despache primero. *La quarta , que no sea addicto à Systema alguno Filosofico*: El Pueblo, ni entiende de Systemas, ni de Filosofias ; y à ninguno tendrà por menos addicto, que al iguorante , que mas calle, porque jamàs ha saludado libros. *La quinta , que no amontone remedios*. Quando el vulgo le repare , yà lo havrà pagado muy bien , y mas si el Medico ha hecho escritura por quatro años. Fuera de que quando muere el enfermo , como victima que vãn à immolar con muchos cordiales, parches, vendas, balfamos, y unguentos , no queda otro consuelo à los parientes , que el que no ha havido cosa que nõ se haya hecho. En desterrar este dañoso error privadamente , quisiera yo que V. Rma. empleasse su incomparable eloquencia , è inexaustivo caudal de noticias , desterrandole primero del vulgo de los Medicos , que es el modo de desterrarle del vulgo de los hombres. *La sexta , que observe , y se informe exactamente de las señales de la enfermedad , que son muchas , y se toman de muy varias fuentes*. El que haya de ser fiscal de esto, debe primero saberlas todas ; y este le tengo por muy arduo arbitrio para un Pastor, ò un Rustico.

§. XII.

EN el erudito Discurso del *Regimen de los Sanos* , em-
 pieza V. Rmã. diciendo , que *nada saben , ni pueden saber de esto los Medicos* ; y V. Rma. toca en el con tal destreza tan varios puntos para conservar la salud , que me hace creer , que nõ solo lo saben los Medicos , sino los Curiosos. Toda la razon es , que nadie ha menester preguntar al Medico lo que sabe por experiencia ; y lo que el Medico nõ puede saber, sin que el primero se lo diga. Yo quisiera preguntar , si el Juez , ò el Moralista , que para dár la sentencia , ò el consejo , necessitan ser informados del hecho , se puede decir , que *nada saben , ni aun pueden saber*
 de

de sus Profesiones? Temerario sería decir esto; porque supuestos los hechos, hay excepciones, reformas, y contracciones, que solo saben los Científicos, y discurren acerca de lo experimentado, para que pueda experimentarse sin temeridad: en fin, siendo la paridad tan uniforme en la Jurisprudencia, Moral, y Medicina, quanto puede responderse por aquellas, milita à favor de esta; porque en necesitar ser informados de lo experimentado, no nos llevan ventaja los Jurisperitos, ò Moralistas:

Totidemque gradus distamus ab illis.

En fin, Rmo. Padre Maestro, hasta aqui ha llegado el discurso, contenido à los limites de una alabanza de mi Profesion: creo que estamos en un mismo pensamiento; conque esta Difertacion mas es glossa, ò interpretacion de la mente de V.Rma. que impugnacion suya, de cuya osadia està muy lexos mi respeto, amistad, y proprio conocimiento; y aun así espero, que V.Rma. castigue qualquier defecto, cuya decision resignadamente venerarè como de un Oraculo. Quedo admirando la eloquencia, ingenuidad, erudicion, y juicio de la obra; y repitiendo, que en la lucida Esphera de nuestros Sabios, solo es V.Rma.

Qui reliquas Stellas perstringit, uti aethereus Sol.

Dios guarde à V.Rma. para credito de las Letras, y de nuestra Nacion. De mi Estudio. Septiembre 1. de 1726.

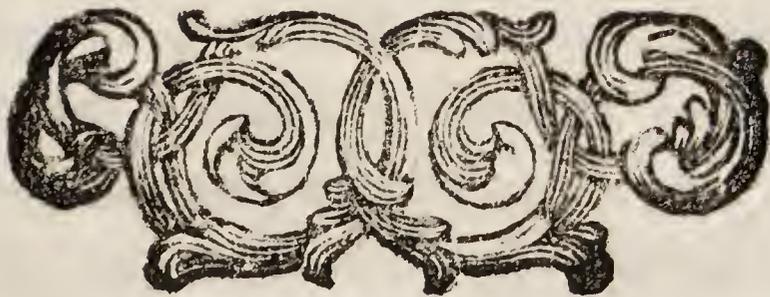
B. L. M. de V. Rmā:
Su obsequioso Amigo, y Servidor

Martin Martinez.



RESPUESTA
AL DOCTOR
D. MARTIN
MARTINEZ
DEL

R.^{MO} PADRE MAESTRO
FR. BENITO
FEYJOO,
BENEDICTINO,



RESPECT A

LA DOCTOR

D. ALBERT

STREETS

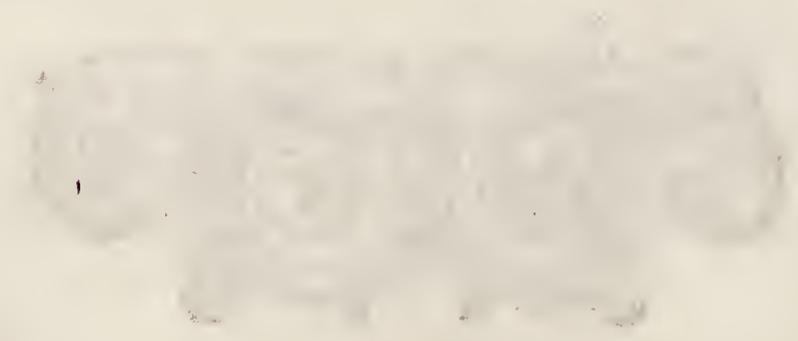
NEW YORK

1870

FRANKLIN

W. L. G.

NEW YORK



AL ILUSTRISSIMO SEÑOR
DON Fr. JOSEPH GARCIA,
Obispo de la Santa Iglesia de Si-
guenza , del Consejo de su
Magestad, &c.

ILUSTRISSIMO SEÑOR.



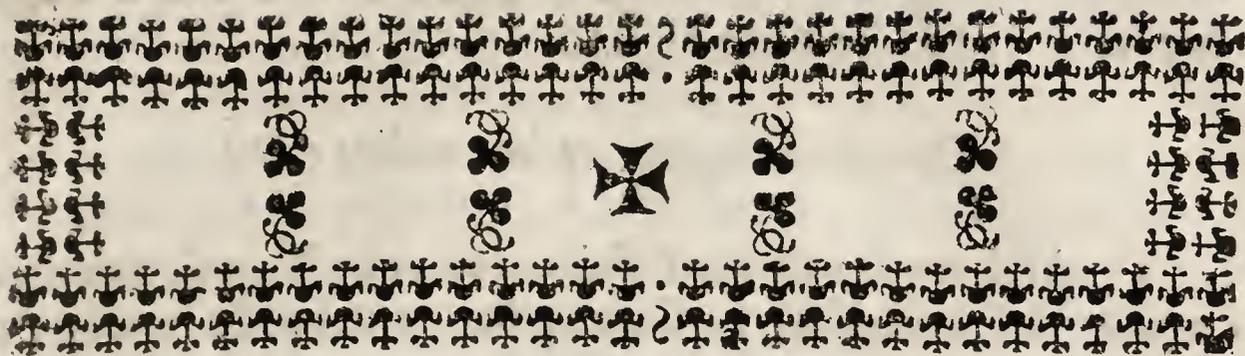
*Q*uadria fuera buscar á tan pequeño Es-
crito tan esclarecida sombra , si á los
hombres grandes no los hiciera mayo-
res la benignidad de estender su proteccion hasta
los mas humildes. La aceptacion con que V. S. I.
se dignò recibir , y leer el primer Tomo (hasta
ahora unico) de mi Theatro Critico , me esperan-
za de que abrazará gustoso el patrocinio de este
Papel , que es Defensorio suyo. Quando aquel
Libro no me huviera producido otro fruto , que la
ocasion de ver , y tratar á V. S. I. daria por
bien empleado el trabajo. Media yo , antes de co-
nocer á V. S. I. sus eminentes prendas , por el al-
to caracter de primer Prelado de una Religion de
tantos modos grande ; y tambien juzgaba , que
no podia crecer un sugeto á mayor magnitud , que
á aquella , que desde el Claustro le hace claramen-
te visible á las distancias del Trono , haciendo

que en un Monarca grande sea uno de los más
sensibles cuidados el premio de sus meritos. Es-
tas eran las señas , que yo antes tenia de la per-
sona de V. S. I. y por donde media su estatura; pero
luego que le tratè , conoci que era defectuosa la
medida. Tan allà passa esse merito gigante. Y pues
no alcanzan à definir lo que es V. S. I. tan glorio-
sas circunstancias, menos podrán mis voces. Nues-
tro Señor guarde à V. S. I. muchos años. Oviedo,
y Noviembre 6. de 1726.

ILL^{mo} SEÑOR.

B. L. M. de V. S. I.
Su mas rendido Siervo, y Capellan

Fr. Benito Feyjóda



AL DOCTOR MARTINEZ.

§. I.

MUY Señor mio. Yà prevenia yo , quando escribia el Discurso Medico de mi Theatro Critico , que havian de salir à mi oposicion muchos contrarios. Pero no me ocurria entonces , que me havia de combatir (lo que es mas de temer) unida en uno solo la fuerza de muchos : *Tu unus pro decem millibus computaris.* Puedo decir à V. md. como el Pueblo de Israèl à David : Quien no ha de temer, viendo delante de sì al sabio , al eloquente , al sutil Martinez? Pero me alienta la consideracion , de que si el enemigo es muy valiente , à proporcion es generoso. Monstruosidad seria , si à esta grande elevacion de ingenio no correspondiesse igual nobleza de animo.

2 A esta me reconozco yo deudor de los elogios , con que V. md. en su doctisima Carta gratuitamente me ilustra. Esta la contemplo una cortesia heroyca. (que tambien es capàz del heroycismo esta virtud) Y quien puede dudar de que arriba à este eminente grado , quando en un grande ingenio logra el triumpho de confessar superioridad en

otro? Arduidad tan encumbrada, que Ovidio creyò no la superaria jamás hombre alguno:

Qui velit ingenio cedere nullus erit.

3. Así que las mismas alabanzas, que V. md. galantemente desperdicia en su Carta, son prueba de las que de justicia merece su persona. O que à propósito me ocurre ahora mi Padre San Bernardo, respondiendò à otra Carta de su grande Amigo, y gran Prelado de Turòn Hildeberto: *Ego laudum tuarum argumentum teneo minimè dubium ipsas mei laudatrices literas tuas.* (Epist. 123.) Proseguirè con el contexto, porque todo es del caso presente: *In quibus (la misma Carta de Hildeberto) alium fortasse delectat eruditionis insigne sermo suavis, & purus, oratio luculenta, gratum, laudabileque compendium. Mibi verò præbis illa ducitur miranda humilitas, qua tantillum tantus prævenire curasti, & obsequio salutandi, & præconio prædicandi, & præcandi reverentiam. Sanè quod ad me attinet, lego de me in litteris tuis, non quod sum, sed quod esse vellem.* Dicha es poder en la ocasion presente decir, con voces de S. Bernardo, quanto siento de la Carta de V. md. de su persona, y de la mia. Solo hay la diferencia, de que el agigantado exceso de prendas, que San Bernardo confiesa en el Amigo à quien respondia, al Santo se le dictaba su humildad, à mi mi conocimiento. Para conocer lo mucho que el ingenio de V. md. excede al mio, no he menester ser humilde, bastame ser racional.

§. II.

4. **E**Ntrando yà en la materia (que lo es mas de conversacion erudita, que de disputa contenciosa) empiezo con una clausula con que V. md. acaba: *Creo que estamos los dos de un mismo pensamiento.* En la substancia del assumpto no tiene duda que estamos convenidos: pues ni V. md. niega à la Medicina la incertidumbre, ni yo.

yo le niego la utilidad. Lo primero consta de la Carta de V. md. Lo segundo de mi Discurso Medico , especialmente desde el numero 65. en adelante.

5 En lo que yo acaso soy singular, es, en que estoy persuadido à que para lograr la utilidad , importa que todo el mundo conozca la incertidumbre. La verdad de esta maxima (que fue la que motivò mi Discurso Medico , y la que à muchos parece estraña) se conocera , si se ponen los ojos en los estragos , que ocasiona la imaginada seguridad de la Medicina , asì de parte de los Medicos , como de parte de los enfermos. El que contempla en la Medicina el provecho , y no el daño , se medicina tanto , que padece el daño , sin lograr el provecho. La multitud , y frecuencia de remedios , aun siendo por su especie oportunos, siempre es nociva , segun todos los Autores cordatos , salvo el estrecho passo de una urgencia grande , donde es menester que el Medico camine al passo del peligro. El que considera al purgante como un fiel barrendero (y este es el concepto comun del vulgo) que solo saca fuera las inmundicias del cuerpo , no recela à qualquiera indisposicioncilla (tal vez sin ella) menudear las purgantes. Si supiera que es un ladron , que entrando à escuras , juntamente con lo inutil, lleva lo precioso, se fuera con mas tiento.

6 Lo mismo digo de parte de los Medicos. El Dogmatico , à quien su poca reflexion hizo arrogante , y llevando , siempre que receta, como aguja magnetica la pluma , dirigida al polo del Systema que sigue , juzga que no puede errar , yerra mas que todos : porque seguro de que tiene quanta luz necessita en las maximas de su Escuela, cierra los ojos à las observaciones, que, ò las impugnan, ò las limitan. Y como es mas natural , que se extravie el caminante , que debiendo dudar del camino , no duda , que aquel que en cada division de sendas , timido se detiene; asì en la Medicina va mucho mas expuesto al error el Dogmatico presumido , que el Sceptico receloso. Si aquel advirtiera , que la contradiccion , que hacen à su Systema infinitos hombres doctos , y expertos , evidentemente le dexa dudoso; no le mirara como infalible , y obraria à fuer

de menos confiado , mas seguro. Vease à Bernardino Ramazzini, para ver si yo tengo razon, (*Orat. 4.*) donde dice, que no hay cosa mas perniciosa en la Medicina, que la confianza con que entra el Medico en la cura: *Qua confidentia, utpotè ignorantie filia nihil in Arte Medicina exitialis.*

§. III.

7 **A** Mi se me nota , de que quiero introducir en el mundo una general desconfianza de los Medicos. No intento tanto. Lo que yo digo es, que entonces deberá confiar el mundo de los Medicos , quando los Medicos desconfien de si mismos. Si nos figuramos dos hombres, caminando con escasa luz por suelo resvaladizo, y desigual; el uno, que conociendo el riesgo , se mueve con mucha pausa; el otro, que como si fuera à medio dia , y por camino llano , trepa sin rezelo ; de quien fiaré yo, que no tropieze, ò por lo menos, que no tropiece tanto? No hay duda , que del primero. Este es el caso en que estamos: luego para lograr util la Medicina , conduce mucho, que Medicos, y enfermos reflexionen bien sobre quanto es incierta.

8 Responderáseme , que los Medicos ya lo saben. Pero yo replico , que no todos lo saben ; y de los que lo saben, muchos lo ocultan. Los muy encaprichados de la doctrina de su Escuela , como si fuera demonstrada , ignoran en gran parte la falibilidad de la Medicina. Como en la curacion obren conforme à la mente de sus Autores , se libran de toda duda , porque tiene por un delirio quanto dicen los contrarios. Entre los que advierten la falibilidad del Arte , muchos dolosamente ostentan al vulgo la certeza , para hacer mas plausible la facultad , ò mas atendida la persona.

9 Entra el Medico al quarto de un enfermo (esto lo he visto yo muchas veces) y à dos palabras de informe, que le oye, empieza à hacer una descripcion exacta de la enfermedad , averigua su essencia , deslinda sus causas , señala el foco , explica como se hace la fermentacion , donde , y
por

por que conductos la excecucion apunta la analisis de la materia pecante , hasta determinar la configuracion de las particulas, que la componen, con otras mil cosas que omito : y esto todo con tanta confianza , como si fuera para sus ojos , perfectamente diaphano el cuerpo del doliente. Toda esta retaila tienen los circunstantes por cierta ; siendo assi , que no hay en toda ella ni una proposicion sola , que , à buen librar , no sea dudosa. En quanto a los medicamentos , habla con la misma satisfaccion. Determina à punto fijo su actividad , y modo de obrar , califica su importancia , justifica su innocencia. Què se sigue de aqui ? Que el vulgo contemplando una Deidad tutelar de su vida en el Doctor , le fatiga con continuos votos , obligandole à que sin necesidad amontone recetas sobre recetas , sobre el supuesto de que de aquella mano no puede venir cosa , que no sea muy conveniente à su salud. Por evitar este riesgo , me pareciò importante desengañar de su error al vulgo. Y por lo que llevo expressado , siento que serà en el mundo mas util la Medicina, constando à todos que es cierta.

§. IV.

TO O Curre V. md. diciendo : *Que està el Mundo tan lexos del supuesto , que yo presumo , que siendo error popular la desestimacion , y el desprecio , mas necesitamos torcer al vulgo al honor , y al aplauso (como dice el Sagrado Texto) que à la desconfianza , y al desprecio.* Señor Don Martin , el desprecio que V. md. supone en el vulgo , puede entenderse de dos maneras. Porque ò es relativo al caracter de los Medicos , de modo , que tengan por poco decorosa su Profesion , y por este capitulo desestimen à los Professores. Siendo assi , yo confieso que este es error , que se debe corregir. La Facultad Medica es por su naturaleza honoratissima , y nobilissima (diga lo que quisiere Jacobo Primerosio lib. 1. de *Erroribus Vulgi in ordine ad Medicinam* , cap. 18. probando , injurioso à su propria profesion , que es Arte Mecanica) assi que el Medico por su profesion es honorable : y siendo Medico

fabio , perspicáz ; y sincero ; qualquiera Republica le debe estimar , como alhaja preciosísimá . O el desprecio del vulgo , en orden à los Medicos significa , que tiene hecho mas baxo concepto de su alcance , del que en realidad merece su conocimiento . Y este error no le hay en el vulgo , antes el opuesto , que es juzgar , que saben mas de lo que saben . V. md. mismo lo confiesa en su Carta , diciendo al fol. 22. *Confieſſo P. Mro. que no hay tanta Medicina, como el vulgo piensa.* Lo mismo asienta Gaspar de los Reyes , citado yá en el Discurso Medico , num. 63. Y aun este añade , que no solo imagina el vulgo en el Medico mas ciencia de la que tiene ; pero aun mas de la que puede tener : *Cæterum apud rude , & indoctum vulgus , & quod in Medico plus credit , quam habet , aut habere potest , &c.* Este es el error , que yo supongo en el vulgo , y de que pretendo retraherle ; no el de reverenciarlos mas de lo que corresponde à su carácter .

II Pero V. md. me hace el cargo , *de que he cortado tan elasticos los puntos de la pluma , que es de temer , que la vehemencia de mi Rhetorica , queriendo apartar al vulgo del extremo de la confianza , le haga passar al opuesto extremo del desprecio , y de la desesperacion.* Señor Don Martin , antiguamente Archimedes , y poco hà el Padre Marino Merſenno decia , que como les diessen un punto fixo en que estrivar , independiente del Globo Terraqueo , se atrevian à mover toda la tierra de su sitio . Yo nunca imaginè en mi pluma tanta arte , ò tanta fuerza , que pueda hacer otro tanto . Apartar al mundo de un error envejecido , de fuerte , que passa al extremo opuesto , pide brazo Soberano . Al vulgo solo le mueve tanto , quien le domina :

Mobile mutatur semper cum Principe vulgus.

II Pero demos que fuesse tan docil al impulso de mi pluma , no por esso se seguiria el inconveniente , que V. md. previene : porque aunque èl por si no resista , hay fuerza mayor al encuentro de la mia , que le detiene . Quantos se interesan en la estimacion de la Medicina , procurarán , con

todo su conato mantener al vulgo en la ciega veneracion del Arte. Ni Hercules contra dos: que harè yo contra tantos? Y aun si lo miramos bien, con casi ninguna fuerza se puede hacer vano mi empeño: pues yo lidio contra el peso del vasto volumen de la Plebe, y esse mismo peso tiene de su parte el que impugna, para mantenerla en el error donde hizo asiento. Pongamos que alguno, por haver leído mi Discurso Medico, cayesse en una total desconfianza de la Medicina. Esta sola durará, hasta que padezca la primera calentura. Entonces, aun quando èl no llamè al Medico, los domesticos haràn que venga. Si el enfermo le hace alguna objecion, citandome, suelta Dios su ira. Responde, que el Frayle (Medicos hay tambien, que hablan de este modo) no supo lo que se dixo; que le huviera sido mejor rezar, que meterse à escribir lo que no entendia; que no sabe las Sumulas de la Medicina; que citò unos Autores disparatados, ò èl no supo construirlos; que se gobierne por lo que siente todo el mundo, y por lo que dicen tantos hombres doctos, y no por lo que dice un Frayle solo, que tomò el capricho de impugnar à todo el mundo, &c. Con estas razones, sin dar ninguna, tiene desbaratado quanto està escrito en el *Theatro Critico*, y logra una obediencia ciega en el enfermo. No digo yo un Medico, qualquiera Barberillo, diciendo otro tanto, y contando luego los milagros, que èl hizo con sus emplastos, dexa satisfechos al enfermo, y à todos los domesticos. Esto es, señor Don Martin, lo que sucederà; y sucederia del mismo modo, aun quando fuesse mucho mayor la elasticidad de mi pluma. Estas defensas de cal, y canto burlan las baterias de la mas viva eloquencia. El vulgo no ha menester mas argumentos, ni mas respuestas, para mantenerse en la opinion en que estava.

§. V.

13. **E**L cargo que V. md. me hace sobre la clausula, con que empiezo el Discurso del regimen de sanos, es mas grave; porque aquella clausula, desnuda de una restriccion, con que yo la limito, seria injuriosa. Yo di-

go, que los Medicos nada saben, ni dñ pueden saber, en particular, del regimen de los sanos. Esta proposicion, si se le quita aquella restriccion en particular, es injuriosa, y falsa; pero con ella tiene decente, y verdadero sentido. Confieso, que los Medicos saben, y pueden saber en comun los preceptos del regimen: que muchos no solo comprehenden los que yo estampè en aquel Discurso; pero adelantarian mucho sobre ellos, si se pudiesen como yo, à corregir los errores del vulgo en esta materia. Lo que yo niego solo es, que el Medico pueda saber, què, y quanto le convenga comer, y beber à este individuo; Pedro, v. gr. que ahora le consulta, sin que èl le dè primero la noticia: Que esta limitacion sea comun al Jurista, y al Theologo Moral dentro de sus profesiones, à mi nada me importa: porque mi intento no fue poner tachas à la Medicina, sino desengañar el vulgo: el qual ciertamente necessita de este desengañò; pues à cada passo se ven individuos, que contra el informe de la experiencia propria, arreglan su regimen al dictamen del Medico; y se ven Medicos, que por las reglas comunes de las calidades de los manjares, sin examinar, què efecto hacen en este particular temperamento, à todos prescriben aquellos, que estàn reputados comunmente por mejores. Si se me dixere, que esto no sucede, dirè yo, que lo he visto infinitas veces. Y no solo esto sucede, sino que hay Medicos tampoco advertidos, que aquello, que à ellos les hace provecho, juzgan que ha de aprovechar à todos, y hacen su proprio temperamento, regla de su practica. Señor Don Martin, haga V. md. que en todas partes haya Medicos ingenuos, sabios, cuerdos, y sagaces: que entonces yo quemarè por inutil quanto he escrito en aquellos dos Discursos.

14 He dicho, que à mi no me importa que la ciencia del Jurista, y del Theologo estè tan estrechada en esta parte, como la del Medico. Todavia hallo entre estas Facultades una gran diferencia. El reo demandado ante el Juez, sabe que posee la hacienda; pero no sabe si el poseer la es conforme à la virtud de la justicia. El que consulta al Medico, sabe que usa de tal alimento; y de mas à mas sabe, que

que esse alimento es conforme à su complexion , y estomago. Assi el Juez, como el Medico han menester informarse de las Partes; pero el Juez solo del hecho : El Medico tambien del derecho. El Juez halla el hecho en los Autos; pero el derecho en los Libros. El Medico uno , y otro ha de buscar en el informe del Consultante , del qual unicamente puede saber, què es lo que le conviene determinar. Assi , el reo no sabe què sentencia debe dàr el Juez; pero el Consultante, si no està preocupado del error comun, sabe què sentencia debe dàr el Medico : pues si le informa de que con este alimento le ha ido bien, y con el otro mal, es claro que el Medico debe determinar , que use del primero , y no del segundo. La misma disparidad es adaptable , respecto del Theologo Moral.

§. VI.

15 **E**L punto que acaba de tocarse , me conduce naturalmente al cotejo , que hace V. md. de la Medicina con las demás Ciencias , en quanto à la incertidumbre. Señor Don Martin, yo por ninguna me apasiono , aun de aquellas mismas que he estudiado. Pero encuentro notable diferencia entre la Medicina , y las otras Ciencias , que V. md. trahe al Paralelo.

16 Es verdad , que *el Theologo* (como V. md. dice) *no sabe si el penitente se salva* ; pero sabe ciertamente , que es lo que le conviene al penitente hacer para salvarse. Aqui no llega el Medico , pues no sabe ciertamente , què es lo que le conviene hacer al enfermo para curarse. El Theologo dà rezeta infalible para conseguir la salud eterna : el Medico no la tiene sino dudosa para lograr la temporal. El penitente, si no se salva, es porque el no quiere aplicar el remedio : *Ex Israel perditio tua*. Si el enfermo no se cura , es porque el Medico no aplica medicina , que alcance. Pretendo yo por esso, que esta ventaja del Theologo se deba à su mayor ingenio , ò estudio? No por cierto. En la Theologia , el topo encuentra con la certeza ; en la Medicina , el Lynce no puede passar de la conjetura.

17 Usa tambien el Theologo de probabilidades. Y

aun los *Moralistas* (dice V. md.) *procediendo con opinion,* solo están obligados à seguir la probable ; los *Medicos* tienen mas estrecho el camino , pues están obligados à seguir la mas probable. Es verdad ; pero la eficacia es muy diversa : porque el *Moralista* , usando de opinion probable , absuelve al penitente de la culpa ; el *Medico* , usando de la mas probable , no puede muchas veces curar al enfermo de la dolencia. Fuera, de que si el penitente , ò consultante quiere usar de la receta , siempre se la darà el *Moralista* , no solo probable, sino cierta ; pues el consejo de que vaya por el camino mas seguro, omitiendo aquella accion, que està en duda, si es lícita, ò ilícita, no tiene falencia.

18 Sea quanto se quisiere la *Arte Militar* falible en sus proyectos, hallo no obstante entre ello , y la *Medicina* notables disparidades. La *Arte Militar* , siempre que ay guerra , es necessaria , pues el enemigo ciertamente triumpho, si no se sale à la defensa. No puede decirse otro tanto de la *Medicina* , aun quando hay enfermedad ; pues muchas veces , sin que el *Medico* acuda , resiste la naturaleza. El *General* siempre sabe à que enemigo ha de combatir : El *Medico* muchas veces ignora la enfermedad , que debe expungar. El *General* , viendose inferior en fuerzas , puede escusar la batalla : El *Medico* no puede evitar la lid con la enfermedad, aunque vea debil la naturaleza. El *General*, sino es en el caso raro de ser traydor, nunca se pone de parte del *Exercito* contrario: El *Medico* infinitas veces, por su ignorancia , ayuda contra el enfermo a la dolencia. Así no se puede negar que procede con mucha mayor obscuridad el *Medico* en su *Arte*, que el *Caudillo* en la suya.

19 Dice V. md. que con un yerro ocasiona mas muertes un *General* en un dia , que un *Medico* en cien años. Es así ; pero hagamos el cotejo , tomando en lugar de dos individuos todos los que professan una , y otra facultad. Quienes ocasionaràn mas muertes en un Reyno dentro del espacio de cien años , los *Generales* con sus yerros , ò los *Medicos* con los suyos ? O substituyendo à los individuos las facultades ; que yerros son los que hacen mas estragos, los de la *Medicina* , ò los del *Arte Militar* ? Yo creo que

V. md. resuelve la duda en el segundo Tomo de la Medicina Sceptica, fol. 248. quando dice: *Aquel texto de Galeno, en el methodo (no solo en las continentes, sino en otras fiebres, causadas por putrido humor, es saludabilissimo sangrar) tiene muertos mas hombres, que la Artilleria.* Si solamente una maxima errada en la Medicina hace mas daño, que todos los cañones de bronce; que estrago no harán tantas maximas erradas, como es preciso que haya, en tantas opiniones controvertidas, pues siempre que hay contradictorias, es preciso que sea falsa la una?

20. La Mathematica me parece que no puede, en quanto à la certidumbre, entrar al cotejo con ninguna de las Ciencias Naturales; porque es la facultad, que con buen derecho tiene estancadas las demonstraciones. No todo lo puede demonstrar; ya, porque como està en nuestros entendimientos, es ciencia finita; ya, porque en la aplicacion fallen muchas veces los hombres con el uso fuera de la esfera de su objeto.

21. En quanto à la Politica, si se habla de aquella, que passa por tal en el mundo, la juzgo mas incierta, que la Medicina; y así lo he explicado en el quarto Discurso de mi primer Tomo. Para mi, respecto de los que gobiernan Estados, no hay otra Politica segura, que la que consiste en el complexo de las dos virtudes, Justicia, y Prudencia.

§. VII.

22. **A** Los reparos, que V. md. pone sobre las advertencias, que hago para la eleccion de Medico, responderè con ingenuidad, y sin cabilacion. A la primera, *de que el Medico sea buen Christiano*, (opone V. md.) *que es dificil hacerle los informes, y aun mas dificil averiguarle las hypocresias.* Señor Don Martin, los Medicos viven muy en los ojos del Pueblo. Apenas con otra classe de hombres hay tan frequente trato. Una hypocresia tan doble, que en la frecuencia del comercio no dexa traslucirse la alma, es rarissima. Ni los Medicos son la gente, que mas estudia en esconder vicios, ù ostentar virtudes: lue-

go, si aun los que no son muy perspicaces comunmente hacen un juicio prudencial, bastantemente seguro de la Christianidad de aquellos con quienes tratan, podrá el Pueblo comunmente no engañarse en el concepto, que hace de el Medico sobre su virtud, ò malicia.

23 A la segunda, *de que sea juicioso, y de temperamento no muy igneo,* (dice V. md.) *que el vulgo suele tener por juicio lo que es simpleza, y estolidèz, y en todo hay riesgo; porque quando el Medico debe ser Pegaso, no se le ha de buscar Tortuga.* Confieso que este reparo està bien hecho. Es cierto, que el vulgo equivoca comunmente al tardo con el juicioso, y al prompto con el intrepido. Tambien es cierto, que ninguna Arte pide tanta agilidad intelectual, como la Medicina, no solo en las enfermedades muy executivas, pero aun en las comunes: porque necessita correr el Medico los ojos por tanta variedad de indicantes, y contraindicantes; y no solo mirarlos, sino pesarlos. Es cosa muy distinta tener agil el discurso, de tener azorada la mano. No es lo mismo viveza, que precipitacion. No se opone la promptitud del ingenio con la solidèz del juicio. Las Aguilas quando quieren vuelan, y quando quieren paran. Y por el contrario, puede ser el Medico tardo en entender, y atropellado en obrar: y aun creo, que esto es lo que comunmente sucede: como tambien, que *que es mas velòz en las reflexiones, es mas perezoso en las recetas.* Aquel atiende à un precepto solo, y por esso obra; este à muchos, que estàn encontrados, y por esso se detiene. Confieso, pues, que el vulgo no es capaz de hacer juicio del juicio, ni los discretos le pondrán en razon sobre este articulo, pues èl siempre se estará en sus trece, de tener por hombre muy juicioso à aquel, que por su lengua torpe, por su passo lento, y por su entendimiento tardo, està rás con rás de ser tronco.

24 La objecion, que V. md. hace à la tercera advertencia, es un gracejo galante de aquellos que usan oportunamente los discretos, para quitar el fastidio à las seriedades; y assi no me derengo en ella.

25 A la quarta, *de que el Medico no sea addicto à siste-*

ma alguno Filosófico, (opone V.md.) que el Pueblo no entiende de *systemas*, ni *Philosofias*. Todo el Pueblo, es verdad; pero raro es el Pueblo de algun tamaño, donde no haya muchos, que entiendan lo bastante para hacer este juicio; y facilmente desciende de estos à los demás el credito, ò descredito del Medico.

26 A la quinta advertencia, *de que el Medico no sea amontonador de remedios*, V.md. la califica, apuntando energicamente el destrozo que hace en los hombres la multitud de medicamentos. Diceme V.md. que procure yo deterrar este pernicioso error del Vulgo de las Medicos. Esta es empresa mas proporcionada à las fuerzas de V.md. y si V.md. no puede, mal podrè yo. Con mas razon me pudiera V.md. decir, en caso de ponerme à esta empresa, lo que Héctor à Eneas:

.....*Si Pergama dextra
Defendi possent, etiam hac defensa fuissent.*

27 A la sexta, *de que el Medico observe, y se informe exactamente de las señales de la enfermedad, que son muchas, y se toman de muy varias fuentes*, (dice V.md.) que el que haya de ser Fiscal de esto, debe primero saberlas todas. No es menester tanto. Yo sin saber què señales se deben observar, con saber que son muchas, conocerè que no las observa todas exactamente el Medico, que se contenta con examinar ligeramente no mas que la Orina, y el Pulso: así como sin saber donde està la mina, con saber que està profunda, sabrè que no llegará à ella el que se contenta con dár dos azadonadas.

§. VIII.

28 **H**E reservado para ahora (porque me he de detener mas en él) el cargo que V.md. me hace, de que me muestro rigido Sceptico. Puede ser que en mi escrito, por no haverme explicado bien, lo parezca; pero es cierto que no lo soy. Sceptico rigido es aquel, que

nada tiene por cierto , y en lo opinable queda siempre con perfecta suspension , por no admitir desigualdad de probabilidad entre las opiniones opuestas. No es este mi carácter: pues algo juzgo cierto en la Medicina, y admito desigualdad en lo que es puramente probable. Es verdad que inclino mucho al Scepticismo , y no hallo modo de remediarlo; porque los mismos Medicos , que me havian de curar esta enfermedad, (si lo es) me la aumentan. Veolos casi generalmente discordes en toda la practica del Arte. Pues si ellos no han averiguado la verdad , por qué no he de quedar yo en la duda ? No son muchos los Autores Medicos que he visto ; pero esos bastaron para asegurarme de que rara assercion hay en la Medicina , que esté fuera de controversia. Si leyera mas, duraria mas , que es puntualmente lo que Ramazzini, citado arriba , dice de sí mismo, que quanto mas leia los mas excelentes Autores, antiguos, y modernos, tanto mas incierto , y dudoso quedaba de lo que debia obrar : *Quoties cum veterum , tum recentiorum Medicinæ Procerum præstantiora monumenta , & quæ creduntur cedro magis digna volumina , evoluerè mihi volupe est, idem prorsus mihi evenire sentio, ac Terentiano Seni, qui cum in filij sui causa plures advocatos accersisset , eosque inter se pugnantes deprehendisset: incertior(inquit) multò sum, quam dudum.*

29 A vista de lo que dice Ramazzini , y à vista de la innegable oposicion de los Autores , no creo deban irristarse los Medicos , por haver dicho yo, *que saben poco de curar los enfermos.* Ya se vè que sabrán mas que los Theologos; porque lo que se sabe , ellos lo saben. Pero que es poco lo que se sabe , lo pruebo , à mi parecer , con evidencia, de este modo, poniendo por mayor en el silogismo una proposicion de V. md. *Aquello que se disputa, se ignora; sed sic est, que en la Medicina casi todo se disputa: Luego casi todo se ignora.* La menor del silogismo es innegable, pues apenas hay precepto practico , que no tenga sus contradictores , como hice vèr en el Discurso Medico , y como se podria probar mas largamente : y aun los mismos que concuerdan en el precepto , se hallan despues discordes en la aplicacion. La

mãyor es de V. mrd. en su Carta , fol. 23. à aquellas palabras: *Confieſſo la ignorancia de las causas morbificas.* (Pues quien negará, que se ignora lo que se disputa?) Tengo por concluyente la razon, para la ignorancia de las causas; pero del mismo modo prueba la ignorancia de los remedios: pues no menos se disputan (con cortíſſima excepcion) los remedios, que las causas.

30 Juan Dolèo, en su *Encyclopedia Medica*, casi en todas las enfermedades, despues de referir las varias sentencias, que hay en orden à las causas, trahe las que hay en orden à los remedios. El mismo Dolèo, hablando de las fiebres, dice: Que los Medicos del mismo modo ignoran los remedios, que las causas: *Febris morbus, vel à limine, sive ſui initio, cognitus; ad ne quidquam à medentibus cognitus hæctenus in causis, modo fiendi, ſedibus, ut nec in remedijs* (de *Febribus*, cap. I.) Por què he de creer yo, que qualquiera Medico ordinario ſabe lo que un hombre de tanto estudio, y experiencia, como Juan Dolèo, dice que todos los Medicos ignoran?

31 Y ſin apartarnos de la fiebre (por ſer eſta la mayor Provincia del gran Reyno de la Medicina) quanto encuentro de opiniones ſe obſerva en orden à ſu curacion? Unos (y eſto es lo mas comun) culpan los Acidos, y quieren que ſe acuda con Alkalis. Otros (como Ballivio, lib. I. *Prax. Medic.* fol. mihi 50.) acusan los Alkalis, y buſcan el focorro en los Acidos. O eſtos, ò aquellos dañan, ſin que yo pueda ſaber quienes aciertan. Unos dicen, que en la fiebre la ſangre circula con mas velocidad; otros, que camina con mas lentitud. Aquellos quieren, que ſe le tire la brida; eſtos, que ſe le arrime la eſpuela. Si yerran aquellos, eſtancan lo que ſe havia de mover; ſi yerran eſtos, precipitan lo que ſe debia refrenar. Còmo he de confiar, ni en aquellos, ni en eſtos, mientras no ſe aclara la duda?

32 No para aqui la controverſia en materia de fiebres. Toda la practica eſtà llena de dudas. El Ramazzini, en el lugar citado arriba, ſe pone à deſcubrir la variedad de opiniones, que hay en una Junta de Medicos, llamados en el principio de una fiebre, hablando cada uno ſegun la

práctica que sigue , y dice así. „ Unos , muy activos , cla-
 „ man hasta ponerse roncós : que se ha de procurar extin-
 „ guir desde luego el fuego de la fiebre , porque no se
 „ abra se toda la casa : que se acometa al enemigo dentro
 „ de sus líneas , antes que tome mas fuerzas. Otros , con
 „ el mismo ahinco replican , que se debe ir poco à poco :
 „ que se ha de procurar la coccion de los humores , porque
 „ no se invierta la Crisis ; que se espere à que la fiebre por
 „ sí misma se quebrante , porque segun la sentencia de Li-
 „ vio , mas aprovechan los Medicos à veces estando ocio-
 „ sos , que obrando. Del mismo modo en el uso de los re-
 „ medios : unos dicen , que solo con las sangrias se ha de
 „ degollar la fiebre : otros parcos en la efusion de sangre,
 „ oponen , que inutilmente se derrama en la fiebre el tesó-
 „ ro de la vida ; porque segun Galeno , la obstruccion , y
 „ podredumbre , que son principalissima causa de la fie-
 „ bre , no se quitan con la sangría. Unos , todo el cuidado
 „ ponen en purgar à los enfermos ; de modo que tendrian
 „ por delito no dàr al principio su leniente , y al fin ; ò qui-
 „ tada la calentura , una purga radical , para quitar el mie-
 „ do de recaída. Otros , por el contrario , atendiendo al
 „ genio de la naturaleza , que rara vez , ò casi nunca ter-
 „ mina las fiebres con evacuacion por el vientre , aborre-
 „ cen mortalmente la purga en el fin de la fiebre. Algunos
 „ quieren que el enfermo beba agua copiosamente , siguien-
 „ do una maxima de Hyppocrates , que dà à entender , que
 „ el fuego de la calentura se apaga con agua. Otros quie-
 „ ren que se huya de la agua fria , de miedo que se susoque
 „ el calor nativo , y la causa morbifica se empeore. Algunos
 „ todo su conato ponen en recetar cordiales , para domar ,
 „ ò precaver la malignidad. Otros (acaso mas cuerdos) se
 „ detienen en el uso de los cordiales , por no añadir fuego
 „ al horno. Hasta aqui el Ramazzini.

33 Sobre esta relacion se debe hacer una reflexion , y
 es , que cada Medico , siguiendo su doctrina , dice de la
 practica contraria , no solo que es inutil , sino dañosa. Lue-
 go qualquiera Medico que llame yo , hay otros que dicen ,
 que la practica que sigue este , no solo no me aprovecha , si-

no que me daña. No quiero sacar mas consecuencias, porque están bien à la vista.

34 Hablando en general de los remedios, (exceptuando el Mercurio para el mal Venereo) ninguno hay que sea de la aceptación de todos los Medicos. Aun al Mercurio le contradixo Fernelio. La purga, que es el remedio mas comun, tiene muchos, y grandes enemigos, aun fuera de la Escuela de Helmoncio, en consideracion de su inutilidad, y malignidad. No alcanza à la causa morbifica: solo se entiende con el producto morbofo, y es indecible el daño que ocasiona en el cuerpo. Señaladamente puede verse sobre este punto la doctissima Diatriba de Christiano Kurfnero *de Purgantium proscriptione*, que apenas dexa duda en la materia: y el Panegyrico que de aquella disertacion hace Juan Dolèo, en una Carta, que se halla en el segundo tomo de Juan Jacobo Uvaldismith, fol. mihi 375. de quien pudiera yo trasladar algunas palabras, como son aquellas, fol. 378. *Quamvis tota Medicastrorum cohors furore agitata torvo vultu veritatem sit inspectura.* Y aquellas mas abaxo: *Sanè crumenam habebunt nimis purgatam, & aliorum excrementis minus impletam, quod minimè illis placebit.* Estas expresiones del furor, y del motivo del furor de algunos Doctores, quando se manifiestan al Mundo los riesgos de sus remedios, y à sè yo que no vienen à los Medicos de la sabiduria, è ingenuidad del Doctor Martinez. Pero esta Carta no solo la ha de leer el Doctor Martinez, sino algunos, que aunque tengan nombre de Medicos, no merecen ser discipulos suyos.

35 De las opiniones, que hay sobre la sangria, yà se dixo bastante en el Discurso Medico. Todo lo demàs vè del mismo modo. A las fuentes en brazos, ò piernas, remedio tan comun, la condenan muchos por inutiles, y nocivas. Jacobo Primerosio, (*lib. 4. de Erroribus in ordine ad Medicinam, cap. 56.*) tratando de las fuentes, empieza con esta vehemente invectiva: *Ignotum veteribus: & nostro tempore, in Anglia presertim, nimium familiare, & abominandum prorsusque inutile remedium, sunt ulcera illa, que vulgo fontanella vocantur.* No se contenta con llamarlas remedio inutil, sino tambien abominable.

36 No con menos energia Theodoro Craanen (*tom. 1. cap. 43. de Fenticulis, & Setonibus*) declama contra fuentes, sedales, ventosas, y vesicatorios. Empieza assi el capitulo: *Nunc autem progredimur ad Fenticulos, Setones, Cucurbitulas, & vesicatoria.* Y poco despues: *Dicimus hac medicamentorum genera, esse potius tormentorum genera, planè inutilia, & contra omnem rationem, sine iudicio effièta, & lucri causa tantum ab otiosis, & irrationabilibus Medicis, & Chirurgis excogitata.*

37 A los cordiales tienen infinitos por remedio puramente nominal; algunos (como vimos en Ramazzini) por nocivo. Primerosio (*lib. 4. cap. 35.*) dice, que el uso de la Triaca, Mithridatico, y otros Cardiacos, muchas veces aumenta la causa de la enfermedad, sin remediar la debilidad del corazon.

38 En tanta oposicion, quien nos ha de sacar de la duda? Acafo la experiencia? Todos la alegan à su favor. Los que siguen la doctrina de los dias Criticos, se fundan en la experiencia; y en la experiencia se fundan tambien los que niegan, que haya tal orden de dias Criticos. Uvaldismith (*tom. 1. fol. 244.*) se funda en la experiencia, para decir, que la sangria rectamente administrada, tiene fuerza de especifico en las fiebres intermitentes. Y Dolèo (*de Febribus, cap. 8.*) dice, que la experiencia quotidiana muestra, que las fiebres intermitentes no remiten, antes se aumentan con la sangria.

39 Otro recurso nos diò poco hà un Medico de la Corte, que es no hacer caso de lo que dicen los demàs Autores, sino solo de Hyppocrates. Esto sì que es cortar el nudo Gordiano; pero sea assi norabuena, quemense todos los demàs libros, y queden solo las obras de Hyppocrates. Nos libramos por esto de las dudas? No por cierto. Entero se queda el Scepticismo, como se estaba. Todos dicen que siguen à Hyppocrates, y con todo esto no se ajustan. A Hyppocrates seguia poco ha el Doctor Diaz; à Hyppocrates seguia el Doctor Boix; con todo sabemos, y consta de los escritos de uno, y otro, que iban tan opuestos en la practica, como un Polo lo està con el otro.

40 Pues còmo hemos de evitar el Scepticismo Medi-

co? Para evitar el Scepticismo rigido, yà hay remedio; para evitar el Scepticismo moderado, no le hallo. Es cierto, que no todas las opiniones, que hay en la Medicina, son de igual probabilidad; y el conocimiento de esta verdad basta para no ser Sceptico rigido.

41 El Scepticismo moderado, no solo es inevitable, pero util en el Medico. Yo he notado siempre, que los Medicos que mas han estudiado, son los que hablan con mas incertidumbre de su propria Arte. Los Doctísimos Jesuitas Autores de las Memorias de Trevoux (à num. 1709. Mai. art. 70.) asientan, que la sincera confesion de la incertidumbre de la Medicina, es el caracter proprio del Medico sabio, y la señal que le distingue del ignorante. Así dicen, con ocasion de hablar de la Carta de un Medico docto. *El Autor de este pequeño escrito, es uno de los mas juiciosos que produjo este siglo. Empieza confessando, que la Medicina està sujeta à molestas incertidumbres. Esta confesion sincera es el caracter que distingue al Medico sabio del charlatan temerario. Este quiere engañar; el otro querria curar. Este promete mas de lo que puede; aquel no ofrece, sino hasta donde alcanza. Este tiene por motivo su interés proprio; aquel es movido del bien publico.*

42 Un engaño perniciosísimo, ò dos engaños en uno, padece el Vulgo, en el concepto que hace de los Medicos. Tiene por Medico docto al arrogante, y operativo; y al contrario, por ignorante al que duda mucho, y obra poco. Todo es al revès. El que mas ha estudiado, es el que mas duda; y el que mas duda, es el que menos obra. Divina es aquella sentencia de Ballivio, de que en la Medicina, mas que en todas las demás Artes, importa estudiar mucho, y obrar poco: *Si in aliqua Arte, certè in Medicina plura scire oportet, & pauca agere.*

43 Otra vez lo digo. De aquel Medico, que desconfie de su Arte, es de quien debe confiar el enfermo. *La confesion sincera de la incertidumbre de la Medicina, es el caracter que distingue al Medico sabio del charlatan temerario.* O error fatal! Que si el Medico no receta siempre que visita, juzga el enfermo, que es porque sabe menos que el

otro , que apenas suelta la pluma de la mano. Tan al contrario es , que este receta mucho , porque estudiò poco , y aquel receta poco , porque ha estudiado mucho : *Plura scire oportet , & pauca agere.*

44 Y es de advertir aqui , que entre los que estudian poco, cuento aquellos, que addictos à Escuela determinada, solo estudian los Autores , que figuen aquel ripio. Estudian solo à Galeno , y à los que ciegamente figuieron à Galeno; aunque dias, y noches estèn maceando en essa lectura, es estudiar poco; porque es estudiar solo el dictamen de un hombre. Es menester ver, y examinar, sin passion, lo que dicen, y en què razones se fundan los que impugnan à Galeno, haciendo siempre, entre todos los Autores, mas estimacion de aquellos , que con sinceridad , y atencion escucharon la naturaleza en el organo de la experiencia; que de los otros, que no hicieron mas que sacar consecuencias de principios dudosos, aunque para ellos fueren ciertos. Estos hombres, que como dice Ciceron , con invencible adhesion se pegan à la Escuela, en que empezaron su estudio : *Ad quamcumque sunt Disciplinam quasi tempestate delati , ad eam tamquam ad saxum adhaerescunt* , (in Lucul.) son incapaces de hacer recto juicio en las cosas de Medicina.

§. IX.

45 **P**ermitame V. md. decir algo ahora sobre los Textos de la Escritura, con que muchos Profesores pretenden probar la seguridad de su Arte. A la verdad , à V. md. que usa tan sobriamente de ellos , nada tengo que decirle. Pero, como he dicho, esta Carta no solo V. md. ha de leerla:

46 Muchos Medicos quieren probar con aquellos Textos tanto mas de lo que persuaden , como si con ellos canonizàra el Espiritu Santo toda su Practica , por errada que sea. Yo nunca he negado la utilidad de la Medicina; ni predicado, que el enfermo no llama al Medico. Pues què pretenden contra mi con esos Textos, que à lo summo solo podrian probar contra quien absolutamente , y sin restric-

trición alguna, condenasse como inutil toda la Medicina? Dice acaso la Escritura, que la Medicina que saben los hombres sea cierta? No hay tal cosa: luego no contradice à la Escritura, quien solo establece su incertidumbre.

47 Pero demòs el caso que yo dixesse, que toda quanta Medicina se práctica en el Mundo, es no solo incierta, sino falsa; y no solo inutil, sino nociva. Digo, que no prueban lo contrario esos Textos. Y lo primero debemos echar à un lado aquellos à quienes se tuerce la inteligencia, entendiendo de la Medicina corporal, lo que el Espiritu Santo dicta de la espiritual. Tal es aquella sentença de Christo Señor nuestro: *Non egent, qui sani sunt Medico; sed qui malè habent*. Lo que evidentemente se colige del contexto, pues prosigue el Salvador: *Non veni vocare justos, sed peccatores ad Pœnitentiam*. Tal es tambien lo de Isaias: *Non sum Medicus*: :: :: *Nolite constituere me Principem Populi*. Que aqui se habla del Medico Espiritual, ò Politico de una Republica decadente, lo asientan todos los Expositores, y consta evidentemente de lo que antecede, y se subsigue: pues no se habla de otra cosa, que de la enfermedad espiritual, y politica del Reyno de Israèl.

48 Así se engañò mucho el Divino Valles, (*de Sacra Philosoph. cap. 74.*) entendiendo aquel texto del Medico corporal, y pretendiendo probar con èl la nobleza de su Arte, como que en aquella Antigüedad se buscaba en los Principes el requisito de Medicos, ò buscaban à los Medicos para Principes: *Ut ego existimo* (dice Valles) *in magna illa antiquitate Medici requirebantur, ut reliquis hominibus imperarent, ac Reges fierent*. Ni en la Historia Sagrada, ni en las Profanas se encuentra vestigio de tal costumbre. Fuera de que este honor de la Medicina, si fuera verdadero, recaia solo sobre los Cirujanos: porque donde la Vulgata dice *Medicus*, se lee en Hebreo la voz *Chobes*, que significa lo que la voz Latina *Chirurgus*.

49 A esto no obsta, que algunos pocos en diferentes tiempos, de Medicos ascendiesen à Principes: pues esto es comun à otros empleos menos nobles, de quienes la fortuna elevò algunos à la Corona. Fuera de que las Historias

rias , que sobre esto se alegan , son por la mayor parte inciertas. Avicena, que es quien mas se proclama, no fue Rey. Lo mas à que llegò, fue à ser Visir del Sultan de los Arabes Cabous , cuyo Medico havia sido antes , como consta de su vida, escrita en Arabigo por Giozgiani , y traducida en Latin por Nicolao Massa. Gyges , Rey de los Medos , no le encuentro en las Historias ; pero si Gyges , Rey de Lydia. De este consta , que havia sido Capitan de la Guardia de su antecessor Candaulo , à quien matò ; pero no Medico. Quando se dice, que Sapòr Rey de los Medos , fue Medico , no sè de què Sapòr se habla , porque hubo tres Reyes de los Medos de este nombre ; aunque no se decian Reyes de los Medos, sino de los Persas, por estar la Media entonces sujeta à la Persia. De todos tres he leído algo ; pero de ninguno que fuesse Medico. El Trismegisto no fue Rey, sino Consejero de Osiris Rey de Egypto. El gran Mithridates no fue Medico , en quanto esta voz significa Oficio, aunque lo fue en quanto significa Ciencia ; porque gustò de aplicar su rarissimo talento à las Ciencias naturales , como su prodigiosa memoria à aprender veinte y dos Lenguas. En fin , que huviesse uno , ù otro Rey , que supiesse Medicina , està muy lexos de verificar , que los Medicos fuesen Reyes ; assi como el que huviesse algunos Principes , que supiesen Musica , no probarà que los Musicos fueron Principes ; y cierto que hubo muchos mas Reyes Musicos , que Medicos.

50 Separados los Textos , que hablan de la Medicina espiritual , solo queda à favor de la corporal el cèbete del Eclesiastico al cap. 38. donde se dice: *Que se honre al Medico , porque es necessario que se llame en la enfermedad , que Dios criò de la tierra los medicamentos , &c.*

51 Para sacar de este sagrado Alcazar à los Medicos, les preguntarè , si saben , que la Medicina de aquel tiempo en quanto al methodo, y uso de los remedios, era la misma que la de ahora ? Es cierto que no lo saben ; antes es harto verisimil, que era muy distinta. En toda la Escritura no hay memoria de purgas, ni de sangrias. Aun la Medicina de los Antiguos Griegos , dice Ballivio , que discrepa mucho de la

la que oy se usa: *Regula erat apud Græcos Medicina Pares præscripto moderamine in sex rebus non naturalibus Medicinam, ut plurimum exercere. Novissimè abjecta veterum norma, syrupis, aliisque saccharatis indultum iri video.* (de Morbor. Succell. cap. 14.) Y profigue, aprobando el modo de curar de los Antiguos , y reprobando el de los Modernos. Si la Medicina de la Grecia, de donde se derivò , aunque con varias alteraciones la nuestra era distinta de la que oy se usa ; con mas razon sería distinta la de Palestina , de cuyo methodo no nos ha quedado monumento alguno. Siendo distinta , podia aquella ser buena , y util ; la de oy mala , y nociva; y supuesto esto , podia el Siracides , Autor del Eclesiastico, aprobar lo de entonces , sin calificar la de ahora. Luego nada prueba aquel Capitulo , contra quien dixesse que es inutil, y nociva la Medicina que oy se usa.

52 Esfuerzo esto. La doctrina de la verdadera , y util Medicina , no es de fé que se haya de conservar siempre en el Mundo : porque este es privilegio singular de la Doctrina Sagrada , que Dios revelò à su Iglesia : Luego pudo en un tiempo haver arte Medico , que constasse de documentos saludables , y degenerar despues en un systèma , lleno de errores. En esse caso se conservaria en la Iglesia la misma doctrina del Eclesiastico , sin ser por esso aprobacion del errado methodo. Como , pues, se podrá probar que sea aprobacion del methodo que oy se usa , ò que este no sea errado?

53 Mas. Los Galenicos reprueban la Medicina Helmociana por inutil. Los Helmoncianos la Galenica por nociva. A qual de las dos prueba el Espiritu Santo? A entrambas no puede ser : porque de esse modo irian contra la Escritura , assi Galenicos , como Helmoncianos , reprobando la Escuela opuesta, que el Espiritu Santo califica. Decir , que à esta mas que à quella , será voluntario : luego es preciso confessar , que el Espiritu Santo aprobò el uso de la Medicina recta , como tal, sin determinar qual es la recta, ò la torcida : y en caso de determinar alguna , determinò la que se usaba en aquel tiempo : luego podrè yo decir, que la Medicina de este Siglo vâ totalmente errada , sin contravenir à la Escritura.

Mas.

54 Mas. Desde el siglo XI. hasta el XV. reynò la doctrina de los Arabes en la Medicina; de modo, que no havia otra. Oy dicen mil males de ella infinitos Autores, tanto Galenicos, como no Galenicos. Ballivio dà à aquella doctrina el nombre de Pestilencia. Si alguno en aquel tiempo en que reynò, declamasse en esta forma contra ella, le arguirian los Medicos de entonces con el Texto del Eclesiastico, con la misma justicia que ahora se arguirà à quien declame contra la Medicina de este siglo: porque què mas razon hay para decir, que el Espiritu Santo aprobò la que ahora se practica, que la que se practicaba entonces? Luego si el argumento entonces no era bueno, tampoco ahora lo es.

55 De lo dicho evidentemente se infiere, que no hay necesidad alguna de entender el consejo del Eclesiastico, como que comprehenda à la Medicina, y Medicos de nuestro tiempo, sino debaxo de la condicion de practicarse en este tiempo la Medicina de aquel siglo. Es de creer, que la Medicina practicada en la Palestina, quando escribia el Eclesiastico, fuesse la mejor del Mundo: siendo verisimil, que se conservassen en aquella tierra algunos restos de la Ciencia infusa de Salomòn: afsi como en sentir de muchos Expositores duraron en el Mundo hasta el Diluvio muchas reliquias de la Ciencia infusa de Adàn, à las quales se debiò en parte la grande prolongacion de la vida de los hombres Antediluvianos.

56 Pero prescindiendo de esto, tengo para mi como cierto, que la Medicina de la antigüedad fue mucho mejor que la de ahora. Yà porque no se fundaba en racionios ideales, sino en experiencias sensibles; yà porque usaba de medicamentos mas simples, cuya preferencia, sobre los compuestos, reconocen oy algunos Philosophos, especialmente el mayor de todos los Phisicos Roberto Boyle, en Tratado particular, que hizo sobre este assunto; yà porque procedia con mas seguridad, y menos riesgo, procurando al cuerpo humano la conservacion de sus fuerzas, que oy debilita la nimia repeticion de los que llaman remedios mayores.

57 Es muy de notar, que la única vez que trata de in-

tento la Escritura de Medicos , y Medicina , no hace memoria de otros remedios mas , que de los unguentos : *Unguentarius faciet pigmenta suavitatis, & unctiões conficiet sanitatis.* Lo que dà à entender, que los unguentos hacian la parte principal de la Medicina de aquel tiempo. Son estos unos medicamentos, que carecen de peligro. Es verdad que se creen comunmente de poca eficacia. Pero lo que yo veo es , que las dos unicas enfermedades , que cura oy con evidencia la Medicina , el mal Venereo , y la Sarna , se curan con unguentos. El proclamar tanto la inutilidad de los remedios externos , nace , yà de que no se conocen los que son oportunos, yà de que es impenetrable el modo con que obran varios agentes. Tres dedos (dicen) de carne interpuesta, còmo han de dexar transitar al interior la virtud del mas activo medicamento? Pero yo les preguntarè : Còmo un baño de agua tibia fosiiega en un momento (como he visto muchas veces) los dolores internos de una furiosa colica ? Dexèmonos de Filosofias , y atendamos à las Experiencias. Si es verdad lo que refiere Helmoncio de aquella prodigiosa piedra del Chimista Irlandès Butler , todo lo demàs es menos : pues con sola una uncion externa , hecha con el azeyte en que se infundia aquella piedra , curaba males incurables para los demàs Medicos.

§. X.

58 **A**lgunos se hará difícil, que la Medicina antigua fuesse mejor que la moderna; porque están en el vulgar dictamen, de que todas las Artes se fueron perficionando, y oy gozan el aumento, que nunca antes tuvieron: aprehension comun, pero errada. Muchos excelentes conocimientos , de que gozò la Antigüedad , se perdieron con el tiempo. El gran secreto de las Lamparas Sepulchrales inextinguibles, oy del todo se ignora. El modo de adobar los cadaveres , de suerte , que para siempre quedaban preservados de corrupcion, tan comun entre los Egypcios , ni oy le saben los Egypcios , ni otra Nacion alguna. Varias Artes, que florecieron entre los Antiguos , padecie-

ron despues notable decadencia. La Pintura, y Escultura, que llegaron à la mayor perfeccion en los Apeles, Zeuxis, Protogenes, Parrhasios, Phidias, y Praxiteles, se deterioraron tanto en los tiempos siguientes, que apenas havia quien supiesse tomar el pincel, ò el buril en la mano. A algunas Artes las malearon los hombres, pensando que las perfeccionaban; (como sucediò à la Rhetorica, y à la Poesia) porque adelgazando inconsideradamente, gastaban lo util, y lo solido, y no quitaban defectos, sino perfecciones, como el que afila demasiado, echa à perder lo mismo que afila.

*Si nimis attenuas ferrum, non ensis acutus,
Nullus erit.*

59 No estoy lexos de pensar, que sucediò otro tanto à la Medicina en manos de Avicenistas, y Galenicos. Casi todo era raciocinios delgados, en que se hilaba el discurso, dexando intacta la Naturaleza. En noche obscura andaban buscando las causas, y cada uno abrazaba como causa la sombra que primero le ocurrìa; ò se le presentaba en las tinieblas de la razon, en lugar de la causa, una vana imagen de la causa: como à Eneas en la noche fatal, en vez de la Esposa que buscaba, el aëreo simulacro de su Esposa:

Infeliz simulachrum, atque ipsius umbra Creùsæ.

60 Oy yà trabajan algunos con mejor luz. Y no vivo, Señor Don Martin, tan desesperanzado de los progressos de la Medicina, que si se aplican muchos del mismo modo, no me prometa considerables aumentos en ella, aun en mas breve plazo, que el que V. md. señala. Desea V. md. justissimamente, para este efecto, la proteccion de los Principes; pero para ser esta fructuosa, creo se debe aplicar, no indiferentemente à todos los Professores, quiero decir, no à aquellos, que haciendo assiento en la doctrina estudiada en la Escuela, no adelantan, ni juzgan que se puede adelantar en ella algo; si solo à aquellos, que con sus observaciones proprias, ò descubren verdades nuevas, ò manifiestan erro-

errores antiguos. Los dos grandes Reynos de Francia , è Inglaterra , tienen para este efecto dos insignes Escuelas , la Academia Real de las Ciencias de Paris , y la Sociedad Regia de Londres. En España poco ha se erigió la Regia Sociedad de Sevilla ; de la qual , si nuestros Monarcas fomentan su util aplicacion , se pueden esperar no menores frutos , que los que producen aquellas grandes Academias Estrangeras.

61 Ni pretendo yo , que entretanto que se adelante mas la Medicina , se dexen todas las enfermedades al beneficio de la naturaleza. Con lo que oy se halla en los libros , pueden ser utiles los Medicos. Pero si se me pregunta , quales son ahora los utiles ? Responderè : Que aquellos que trahen el sobrefcrito de Ballivio : *Plura scire oportet , & pauca agere*. Es verdad que paga el Mundo à muy alto precio los aciertos de estos , con el mayor numero de los yerros de los otros. Dice V.md. que en todas las Facultades hay Idiotas : y dice la verdad ; pero no sè , si tantos en las demàs , como en la Medicina. Pide esta Ciencia , por su mayor arduidad , mayor ingenio ; y no tienen sus Professores tanto tiempo para el estudio. Pero sea el numero de los Idiotas igual en todas ; no en todas es igualmente pernicioso. De que el Metaphysico no prescinda bien la formalidad , ò el Theologo Escolastico no responda bien al argumento , ningun daño se sigue al Mundo. En la Medicina de las Almas , la buena Fè del Penitente suple el defecto de ciencia del Confessor. En la de los cuerpos , el enfermo , por su buena Fè , no dexarà de morir. El veneno hará su efecto , por mas que èl lo imagine triaca:

Litera iam lassò pollice sistat opus.

62 He sido , señor Don Martin , mas largo en la Carta de lo que juzguè al principio. Como la tomè por via de conversacion con V.md. y esta me es tan dulce , me engolfinè demasiado. Como sea este escrito de algun provecho al publico , havrà sido bien empleado el tiempo. Esse es el motivo , que me he propuesto en mis escritos , y esse es el que

que los hace dignos de mi profesión. La materia por sí misma es digna; el recto fin la hace dignísima. Las razones de Hombre, de Christiano, y de Religioso, todas conspiran à influir el amor del publico, y el deseo de fer util al proximo: *Deus est homini, juvare hominem*, decia Plinio el Mayor. No dudo, que hallará V.md. en esta Carta algunas erratas que corregir, ò yà porque no alcanzasse mas mi ingenio, ò yà porque llevè demasiadamente velòz la pluma. Pero si el yerro no està en lo substancial de las maximas, no es justo que la correccion del interrumpa à V.md. sus preciosas tarèas. A tan noble entendimiento no le criò Dios para pequeños assumptos. Y la Medicina es acreedora à que V.md. la illustre mas cada dia con sus excelentes libros. Profiga V.md. en purgar su Arte de varios errores. Los demás Medicos sonlo unicamente de los hombres. V.md. es Medico de los hombres, y es tambien Medico de la misma Medicina.

Que, nisi tu velis, non est habitura salutem.

Nuestro Señor guarde à V.mrd. muchos años, para el esplendor de su Facultad. Oviedo, y Noviembre 6. de 1726.

B. L. M. de V.md.
su mas fiel Servidor, y Amigo

Fr. Benito Feijoo.



VERITAS

VINDICATA

ADVERSUS

MEDICINAM VINDICATAM,

AUCTORE

R.P.M.F^R.BENEDICTO

FEYJOO,

BENEDICTINO.

AD

ILLUSTRISSIMUM D. JOSEPHUM CERVI,
Patritium Parmensem, Ordinis Equestris, Philo-
sophiæ, & Medicinæ Doctorem Collegiatum, in
celebri Universitate Parmæ Primarium Professo-
rem, Philippi Quinti Regis, Medicum Cubicula-
rium, & Elisabethæ Farnesiæ Hispaniarum Reginae
Archiatrum, Proto-Medicum, Regiæ Hispalensis
Academiæ Scientiarum Socium, & Ex-
Præsidem, Catholicæ Maiestatis
à Consilijs, &c.

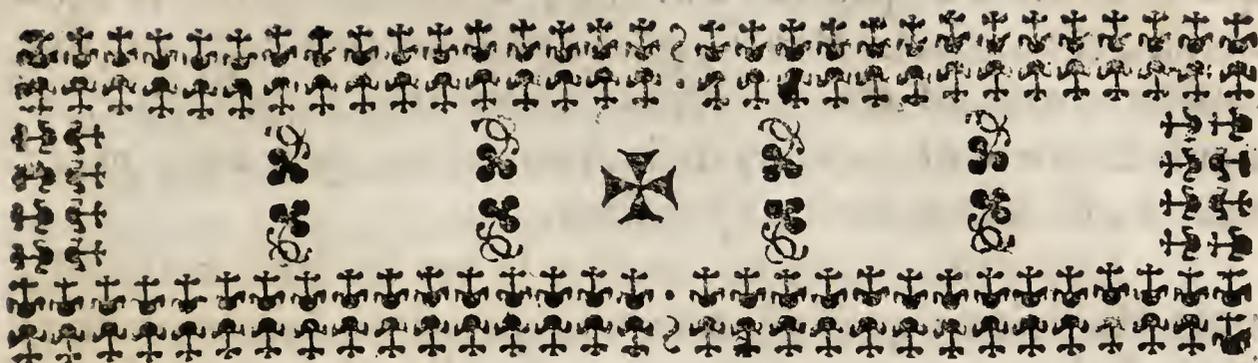
EPISTOLA DEDICATORIA:

 quo tui nominis laudes (charissime Archiater) ab Aula Regia ad extremas usque Asturum oras advolarunt, eximias tuas animi dotes (quas etiam communes amici narrarunt) summo honore, singularique existimatione prosequutus sum. Te Medicorum velut Archetypum contemplor, colo, ac suspitio. In te mixta fluunt, quæ vel divisa beatos efficerent: doctrinæ ubertas, mentis acumen, erga benemeritos strenua proclivitas, in agendis consilium, in actione diligentia, in successu felicitas, atque in omnibus simul singularis præstantia. Ob hæc Regia salus (in qua, & salus publica sita est) tibi, ac tuo iudicio commissa, meritò (quantum licet humane conjecturæ) tutam se existimat. Et quidem cui prudentiùs fidendum, quam honestissimo, eruditissimo, ac experientissimo Viro, qui Medicæ Artis peritia paucissimis videtur comparandus, inferior nulli? Certitudinem Medicinæ tamdiù ab incerto Medicorum vulgo quæsitam, quamdiù à certioribus adhuc non repertam aliqui publicis scriptis stabilire conati sunt, inter quorum dissidentia irritaque molimina certitudinem adstruendi, crevit ampliùs incertitudo, quam in mea Crisi Medica propugnandam susceperam. Sed hoc ulterius

me in hac opinione confirmavit, quod si in aliquo
Medicinae Professore certitudinem invenire fas
esset, in te maxime (Archiater ornatissime), qui cæ-
teros etiam famigeratissimos Machaones abundè
præcellis, & cujus non exigua laus est, artem ex se
conjecturalem ab eventu veluti certam reddidisse.
Pulchrior hinc eruditæ Medicis accrescit gloria,
cum prudentiæ eorum egregia vis ex regulis pru-
dentibus solum, opera, quæ ab evidentia legibus
profluere videntur, mirificè præstet. Hoc igitur
qualecumque opusculum tuo nomini consecro, ut te,
Medicinam non aliud esse quam Prudentiam, attes-
tante, de ulteriori probatione reliqui desperent. Vi-
ve, vir optime, & me tui amantissimum redama,
gnarus (verbis utor Plinii) epistolam meam tantum
ab adulatione abesse, quantum abest à necessitate.

Tibi addictissimus, & obsequentissimus

Fr. Benedictus Feijoo.



VERITAS

VINDICATA

ADVERSUS

MEDICINAM VINDICATAM.

§. I.

Nihil magis in votis fuit , ex quo Medicinæ incertitudinem publico scripto patefeci, quàm ob objectiones Medicorum , quas certissimè erupturas prævidebam , etiam convincentes experirer. Intererat vinci potius , quam vincere. Quid enim , homini præsertim valetudinario , qualis ego sum , jucundiùs accidere poterat , quam vi argumentorum cogi ad indubiè expectandum , seu contra præsentis , seu contra futuros morbos , è Medica Arte subsidium ? Sed in cassum hæc vota ceciderunt. Indictum est contra me bellum : acrius quidem , quam pro meritis. Irruerunt omni ex parte calamis imo verius spiculis armati Medici , *adversè rupto, ceu quondam Turbine venti*. Prodierunt scripta injuriis sæva , quas æquo animo tuli , iam pridem gnarus mulgum in hoc certamine convitijs agendum. Non de omnibus

queror. Absit ut penitus exulent, è Medica facultate modestia, & comitas. *Pauci, quos æquus amavit Iupiter, aut ardens evexit ad æthera virtus*, intra fines honestatis calammum strinxerunt, cæteri maiori numero, *qua data portaruunt, & terras turbine perstant.*

2 Diuturna indagine quæsi in tot scriptis certitudinem Medicinæ: quæsi, & non inveni. Imò (quod mirè) inter irritos conatus asserendi certitudinem, crevit incertitudo: quia nimirum Medici Scriptores, *cum sua quisque regat diverso flamina tractu*, æquè inter se mutuo, quam mecum dimicabant. Quod hic assererat, ille negabat: quod hic moliebatur demoliebatur ille: *Tanta est discordia fratrum!* Quos hic Autores Medicos ad cælum laudibus evehebat, ille probris cumulabat. Is Astrologiam in Medicinæ subsidium trahebat; ille (& quidem meritò) in Tartarum ablegabat. Apud hunc Inventa moderna florebant; apud illum in ludibrium abibant. In ipsum usque punctum difficultatis discordia propagata est. Incertitudinem Medicinæ, alij fraudulenter dissimulabant, alij sincere fatebantur, alij audacter negabant: ita in ijs ipsis scriptis, quibus propugnabant mutuum in dogmatibus concordiam, apparuit nunquam componendum dissidium.

3 Postremi agmen clauserunt quidam Doctor Araujo, & Dominus Ignatius Ros, non minus sententia, quam sermone dispares: hic equidem cultior, & urbanior: nisi quod interdum mixtum cum rore aliquid grandinis irrepfit. Ille insulsis jocis, confusa farragine ubique paginam fœdans, libellum edidit, quem jure possim vocare *famosum*: adeo inter frigiditas ineptias eminent atrocès injuriæ. Ipse titulus frontis inscriptus: *Residencia Medico-Christiana*, ostendit animum, & mentem hominis: quasi nempe contra aliquem Mahumetanum, aut Judæum judiciali fulmine detonaret. Sed detonet ille, quantum libuerit. Scio libellum illum à paucis doctiorum sine nausea exceptum. Exinde tamen placuit, quod incertitudinem, fallibilitatemque Medicinæ artis aperte fassus est; imò vitio mihi vertit, quod nihil novi, sed rem omnibus notam protulerim. Sit profectò non novitatem, sed veritatem amo.

4 Sed ecce dum hic Medicinæ incertitudinem in ipsis plateis, & triviis vulgatam clamitat, ex adverso surgit Dominus Ros novus Medicinæ vindex, in libello, cui titulum posuit *Medicina vindicata*, hujus artis certitudinem obtrudens, tamquam ipsis divinis oraculis stabilitam. O utinam!

5 Octimestre spatium consumpsit in edendo opusculo *Medicina vindicata*: sinistro quidem omine: nam teste ipso Hippocrate, *nullus partus octimestris vitalis est*. Scilicet tantæ molis erat, quæ ab alijs idiomate Hispano conscripta fuerant, in Latinum transferre. Quæ verò necessitas scribendi Latinè? An me peregrinum in Latio suspicatus, volentem nolentem trahere cupit ad respondendum Latine, ut nempe præpeditus sermonis difficultate succumbam? Doleo sane committere prælo Latinam scriptionem, maxime dum propter absentiam nequeo castigare menda, quæ plurima ex incitiam Typhographi irreptura prospicio: præstò enim aderit cavillator aliquis, qui ductus pruritu maledicendi, in me transferat Typographi imperitiam. Exemplum iam alijs præbuit ille Araujo, qui in mea responsione ad Epistolam defensivam Doctoris Martinez, hunc errorem typorum *el reo demandado ante el fuez*, tanquam meum criminatus est. Scripseram ego *demandado*: idque facili negotio conjiceret quicumque non esset maxime tardi, & hebetis ingenij.

6 Eoque justius hoc timore angor, quod video opusculum Domini Ros, quamquam ipse, ut credere fas est, correctioni sedulò invigilaverit, mendis gravissimis scate-re. Sit pro specimine Epistola dedicatoria, in qua, cum satis brevis sit, occurrunt non minus quam septem Solæcismi, & tres Barbarismi: nempe pagin. 1. lin. 5. *plaudit urbis, & orbis*, est Solæcismus; in Nominativo enim non dicitur *urbis*, sed *urbs*: pag. 2. lin. 21. *Navarra regis* est Solæcismus, debuit dicere *Navarræ*, est enim non en declinabile sicut Hispania, Castella, Galæcia, &c. paulo infra: *Ferdinandi Primi Castellæ Infantis*, continet Barbarismum: non enim Latino, sed tantum Hispano idiomate, filij Regum post hæredem dicuntur *Infantes*: pag. 3. lin. 4. *Fum*

etiam Imperatores Carolo V. &c. est Solœcismus : debuit dicere *Carolus V.* lin. 13. *derictetur* Barbarismus est , nulum enim tale verbum in tota Latinitate invenitur. Item, lin. 15. *Accipisse* pro *accepisse* etiam est barbarismus. Pag. 4. lin. 8. *Primum ingenioli mei partum lucem publicam fœneraturum* , est solœcismus : verbum enim *feneror* non petit accusativum in re, quæ pro lucro exigitur; sed tantum in re, quæ pro lucro exigendo datur. Lin. 13. *Sicut nulli dignius possum* , *ita nulli libentius presentem librum vestrae dedico sapientiae* , est periodus monstrosa, cujus si postremam partem in Hispanum sermonem vertere velis , non aliter poteris quam hoc modo: *Assi con mas gusto dedico este libro à vosstra ninguna sabiduria*: quæ sanè insignis contumelia est in Eminentissimum Borxiam. *Quam vestrae* dici debuit , & defectus particulæ *quam* reducitur ad illam speciem solœcismi , quæ juxta Quintilianum (lib. 1. Inst. Orat.) consistit in detractio. Lib. 20. *Eminentiae tuae spero jucundum esse*, est solœcismus: debuit dicere: *Spero jucundum fore*, aut *jucundum futurum esse*. In fine eiusdem paginae : *Ad sinum Eminentiae tuae, ejusque patrocinium accurrimus fœtus cum parente ad pedes tuos advoluto* , est solœcismus : *Fœtu* debuit dicere , aut melius , *fœtus* , & *parens ad pedes tuos advoloti*. Sed quid ultra prosequar? Tanta est Typographorum ignorantia , aut incuria, ut ipsum opellæ titulum Barbarismo , ac solœcismo fœdarit. Sic incipit titulus: *Medicina vindicata, discursus Apologeticus*. Est barbarismus. *Discursus* enim Hispano idiomate significat *carrera desordenada* , *ò por diversas partes* , quod abs dubio non fuit in mente , imò nec in prototypa Vindicis scriptura. Verius quidem putandum est scripsisse : *Dissertatio Apologetica*. Sic prosequitur : *Nobilissimæ necessariæ, &c. Scientiæ Medicæ* : hic iterum solœcismus : casus enim iste genitivus non est à quo regatur : nam si indicet possessionem erit idem ac dicere *Discurso de la Nobilissima Ciencia Medica*, quo nil absurdius! Forsan Vindex scripsit *pro nobilissima scientia Medica*. Impetus fuit libello inscripto *Medicina vindicata*; opponere libellum inscriptum *Grammatica vindicata*, & reverà opposuissem, si mihi cum Typographo certamen esset.

§. II.

7 **V**ideamus jam quid afferat novi novus Medicinæ vindex. Vix aliud quam novam Latinitatem. Objicit mihi primo illum toties inculcatum textum Ecclesiastici: *Honora Medicum, &c.* hæc est sacra anchora, ad quam omnes Medici confugiunt. Sed quid inde contra me? Stat Ecclesiasticus pro honore, & mercede Medicorum, prædicat opera eorum necessaria, commendat Medicinæ utilitatem. An ego honori, & mercedi Medico debitis obstiti unquam? Afferui ne Medicinam inutilem, aut noxiam esse? Neutiquam. Probavi tantummodo, idque evidentissimis argumentis, esse incertam. Id nihil honoris, utilitativè, arti, aut professoribus detrahit. Existimat ne vindex artis pretium unice petendum ex ejus certitudine? Errat profecto. Preciosior est abs dubio Reipublicæ optimus belli Dux, qui tamen in invadendo, aut evadendo hostem probabilibus tantum utitur conjecturis: quam peritissimus Architectus, qui in arcibus erigendis evidentibus utitur demonstrationibus.

8 Hinc in auras evanescunt omnes illæ criminationes, quibus me impetit, tanquam Sacræ Paginæ adversantem: omnes enim falsa nituntur suppositione, quod Medicinam falsam, noxiam, & inutilem prædicaverim. Perperam confundit vindex incertum cum falso, inutili, & noxio, quæ toto cælo aberrant. Ars militaris (de illa loquor, quæ ad summum belli Ducem spectat) incerta est; non tamen falsa multo minus Reipublicæ, aut inutilis, aut noxia.

9 Sed iam probat vindex Medicinæ certitudinem ex Sacro Textu. Medicina (inquit) est scientia, iuxta illa verba: *Dedit hominibus scientiam*; sed scientia est certa, & evidens, ut omnes Logici norunt: ergo Medicina est certa, & evidens. Egregium profectò argumentum! quasi ubicumque nomen scientiæ in Sacris Literis invenitur, accipiendum esset in eo scholastico sensu, in quo à Logicis accipitur. Honoranda igitur erit ars obstetricandi, ut habitus per demonstrationem acquisitus: nam de obstetricibus Hebræis dicitur Exod. 1. *Obstetricandi habent scientiam.*

10 In crassissimos errores impinget quicumque verba Sacrae Paginae passim in scholastico rigore accipiat. Esto exemplum (alijs innumeris omisis) in ipso textu Ecclesiastici ; quem mihi objicit vindex , *Altissimus* (inquit Siracides) *creavit de terra medicamenta* : ecce propositionem implicatoriam , si *creationem* hic sumas in sensu scholastico : creatio enim est productio rei ex nihilo ; implicat autem medicamenta esse producta de terra , & esse facta ex nihilo.

11 Igitur scientia , & sapientia in Divinis Literis frequenter sumuntur , tum pro quocumque habitu cognoscitivo , tum sapientissime pro prudentia : uti novit quisquis Sacros Codices , vel è limine salutabit. Imo aliquando hæ voces signantes habitus intellectivos ad sensum omninò metaphoricum extrahuntur : qualiter Psalm. 18. dicitur : *Nox nocti indicat scientiam* : & apud Iob cap. 38. asseritur , quod *Deus dedit gallo intelligentiam*.

12 Sed gratis concedamus vindici Ecclesiasticum non modò commendasse Medicinam ut utilem , & necessariam verumetiam (quamvis falsissimum sit) ut certam , & infalibilem. Cum nobis disputatio sit de Medicina hodierna ; restat ipsi probandum hanc eandemmet esse cum ea , quam probat Ecclesiasticus , & quæ tunc temporis vigeat in Palestina. Mirum est , quantum se in omnem partem torqueat vindex , ut hanc identitatem asserat ; sed irrito labore.

13 Ait primo Hyppocratem plusquam ducentis annis præcessisse Auctorem libri Ecclesiastici : ac proinde non aliam , quam Medicinam Hyppocraticam ab Ecclesiastico fuisse probatam. Sed præterquam quod antecedens non adeo certum est , quin negari possit (cum plures Sancti Patres , & Summi Pontifices à Cornelio Alapide citati in Prolegomenis super Ecclesiasticum hunc librum tribuant , non Jesu filio Sirac , sed Salomoni , qui quinque sæculis præcessit Hyppocratem) consequens minimè infertur. Alias esset , & hæc bona argumentatio. Paracelsus duobus sæculis præcessit *Auctore Medicinæ Vindicatæ* : ergo Medicina , quam hic Auctor approbat , est Medicina Paracelsica. Nonne irridendum se præberet , qui argumentaretur hoc modo ?

14 Forsan existimat vindex Hyppocraticam methodum ,

dum, per illa duo sæcula, quæ ab Hypocrate ad Auctorem Ecclesiastici fluxerunt, in omnem terram disseminatam esse, & cunctis nationibus probatam. Sed id longissimè à vero aberrat. Auctor est Plinius post decessum Hippocratis diu regnasse in Sicilia Empiricorum sectam ab Acrone Agrigentino fundatam. Romani ipsi per illud tempus Empyricæ etiam curabantur, cum Roma Græcis Medicis omninò caruerit usque ad Archagathum, qui admissus est Lucio Anilio, & Marco Livio Consulibus, anno ante Christum natum 220. quid mirum quod Hebræi, quibus minus commercij erat cum Græcis, quam Siculis, & Romanis, aliam curandi rationem haberent longe diversam ab ea, quam in Græcia statuerat Hyppocrates.

25 Nec in ipsa Græcia constans diu fuit Hyppocratis auctoritas. Vix sæculum integrum à decessu Hyppocratis fluxerat, cum Chrysippus Gnidius eius dogmata evertit: statimque post Chrysippum discipulus eius Erasistratus Aristotelis ex filia nepos, quamvis non multum suo præceptoris addictus: tamen cum eo in eliminanda Hyppocratis doctrina consensusit.

16 Secundo probat Vindex Medicinam ab Ecclesiastico commendatam, esse eandemmet Hyppocratis. Medicinam, ex duobus præceptis circa diætam ab Ecclesiastico traditis, & consentientibus doctrinæ Hyppocratis: Lepidum argumentum! hoc perinde est, ac si aliquis probaret eandemmet esse doctrinam moralem Christi Domini, & Confucij Philosophi Sinensis, ex eo quod aliqua præcepta moralia Confucij consentiunt Evangelicæ doctrinæ. Imò (quod longe peius est) similiter probari posset eandemmet esse doctrinam Evangelij Christi, & Alcorani Mahumetici, eo quod in hoc damnatur homicidium, adulterium, furtum, aliaque scelera, quæ in Evangelio prohibentur.

17 Commendat Ecclesiasticus temperantiam in cibo, & potu, suadetque vomitum in casu nimix repletionis. Ecce Medicinam Hyppocraticam, clamat Vindex. Recte quidem: quasi ex his duobus præceptis universa Lex penderet, & Prophetæ: quasi, inquam, in his duobus præceptis virtualiter, aut formaliter continerentur tota ratio curativa,

& prognostica Hippocratica doctrinae, quasi nescisset Orbis terrarum intemperantiam esse corpori inimicam, nisi Hippocrates hoc magnum arcanum revelasset: quasi Palæstini Medici ignorassent, nisi Hippocrate docente, quod ante Hippocratem sciebant Indi, Æthiopes, Scythæ, Cilices, Numidæ, Garamantes. Padet his immorari.

18 Imo etiam si daremus Medicinam Hippocraticam ab Ecclesiastico probari, nihil inde concludet Vindex pro Medicina hodierna. Omnes ferè Medici Hippocratis sectatores profitentur, ejus Aphorismos sæpissime in ore habent. Cæterum si praxim, quæ hodie viget, cum Hippocratica conferas, invenies illam ab hac recessisse *quantum distat Occasus ab Ortu*. Id notarunt his postremis temporibus doctissimi viri. Baglivius ait vix è sexcentis Medicis unum reperiri, qui, dum curationi incumbit, ab Hippocrate non dissideat; imo qui non in contrarium tendat (fol. mihi 250.) nemini, qui scripta Hippocratis legerit, ignotum fuisse senem illum in præscribendis remedijs parcissimum, nihilque magis cordi habuisse, quam vires integras ægroti servare. Quid hoc habet commune cum laniena illa, quæ hodie in usu est? Nostrates Medici (paucissimis exceptis) nec quiescunt, nec quiescere ægrotum sinunt. Vix unquam ad illum accedunt, quin vel cataplasma, vel unctio-nem, vel clysterem, vel confricationem, vel purgationem, vel phlebotomiam, vel cucurbitulas, vel aliud decernant. *Hi* (ait Galenus primo de dieb. dec. c. 11.) *quoties ad ægrum accedunt, toties peccant*. Et tamen hi doctissimi vulgo prædicantur, etiam cum ægrum jugularunt: quia scilicet (hæc est vox orbatae familiae, imo totius plebis) nihil omisserunt eorum, quæ ex Artis præscripto fieri debebant. Recte doctissimus Daniel Leclerc in Historia Medicinæ, 1. part. lib. 3. ait quod si Hippocrates hodie viveret, à majori parte ægrotorum, ut ignorantissimus rejiceretur. Scilicet Hippocrates ingentes morbos sæpè Naturæ, & regimini, nulla alia adhibita ope, commisit: quod nunc pro summa inficitia reputaretur. Tam longe abest, ut praxi Hippocraticæ praxis hodierna consentiat.

19 Tertio probat Vindex identitatem hodiernæ Me-
di-

dicinæ cum ea, quam approbat Sacër textus; quia unitas Scientiæ delimitur ab unitate objecti, & finis; idem autem objectum, idemque finis est utriusque Medicinæ, nempe objectum corpus humanum, ut sanabile; & finis sanitas: Ergo.

20 In hoc argumento latet insignis æquivocatio, quam detegendam suscipio. Itaque notandum est primo, communi modo loquendi, frequenter nomen alicuius habitus tribui alteri habitui, non solum distincto, sed etiam opposito. E. C. Superstitio est vitium ex peculiariratione oppositum virtuti Religionis; & tamen frequenter usu venit nomine Religionis, Superstitio ipsa, seu habitus inclinans in cultum superstitiosum. Sic passim auditur, & legitur: *Religio Turcarum*, *Religio Tartarorum*; cum tamen illa non sit Religio, sed Superstitio: utique quia Religio est virtus reddens debitum cultum Deo; Superstitio verò vitium reddens, vel Deo indebitum cultum; vel Creaturæ cultum debitum Deo. Sic etiam Augustinus, lib. 6. de Civit. cap. 6. & 7. loquitur de triplici Theologia Ethnicorum, Naturali Theatrica, & Civili; cum tamen neutra ex his sit verè Theologia. Uno verbo. Religio dicitur æquivocè de vera, & falsa Religione, similiterque Theologia, de vera, & falsa Theologia. Idem in usu nominum significantium alios habitus accidit.

21 Notandum secundò alium esse finem operis, alium finem operantis: Quæ distinctio maximè in usu Artium locum habet. Imperitus artifex intentione semper quærit finem artis; opere verò multoties ab eo deviat; v.g. Nauclerus semper navem in portum dirigere intendit; attamen ob incitiam aliquando in scopulum ducit.

22 Tertio præ oculis habendum est, me in responsione ad Doctissimum Martinez non asseruisse distinctionem hodiernæ Medicinæ, ab ea quam Ecclesiasticus approbat, sed tantum negasse constare identitatem: idque ad propositum stabilendi propositionem illam hypotheticam, nempe, quod *si dicerem Medicinam hujus sæculi totam esse inutilem & noxiam, non contradicerem sacro textui*. Ubi notanda est quædam calumnia, quam vindex passim in me vibrat,

brat, in singulis fermè paginis supponens, quod asseruerim totam huius sæculi Medicinam inutilem, & noxiam esse; quasi eadem sit propositio absoluta cum hypothetica. An ignorat vindex quam longe distent expressions hæ, *si dicerem; & dico?* Igitur ut argumento objecto respondeam, sub eadem hypothese mihi procedendum est. Tantisper ergo patiat me vindex quasi asserentem Medicinam hodiernam inutilem, & noxiam esse, ut nempe videat nihil unquam ex sacro textu contra hanc assertionem deducendum.

23 Iam sub hac hypothese ad argumentum concessa maiori, nego minorem, quam nunquam vindex probabit. Sive enim opponat definitionem Medicinæ, sive quidvis aliud, totum id dicam ego verificari de vera, & utili Medicina; non de falsa, inutili, & noxia qualis est Medicina hodierna, & quæ tantum æquivocè dicitur Medicina, sicut Supersticio æquivocè dicitur Religio, & Theologia Ethnica æquivocè dicitur Theologia. Igitur ineptè contra asserentem Medicinam hodiernam noxiam esse, probatur identitas hujus cum antiqua, ex eo quod utraque habeat pro objecto corpus humanum ut sanabile. Nam hoc ipso quod asseritur noxiam esse, & falsam, negatur ei essentia Medicinæ, sicut Religioni falsæ negatur essentia Religionis.

24 Idem dico de fine. Medicina noxia non habet pro fine sanitatem, quamvis ea ob inscitiam utens hunc scopum intendat. Dum quis alteri propinat venenum, iudicans esse pharmacum, finis operantis est sanitas, minimè verò operis. Dum Medici (uti plerumque fit) in consultatione pugnant, prædicantibus his utilem, & necessariam incisionem venæ; ex adverso asserentibus alijs non aliter posse vivere ægrum, nisi abstinendo à missione sanguinis: utrique expetunt profectò salutem ægri; impossibile tamen, & implicatorium est, quod tam phlebotomia, quam carentia phlebotomiæ ad sanitatem tendant: nam si illa est necessaria, hæc abs dubio est noxia; & è converso.

25 Hinc patet solutio ad alia plurima, quæ objicit vindex; quale est illud quo probat tam Medicinam Galenicam, quam Helmontianam approbari in sacro textu, ubi similiter confundit finem operis cum fine operantis.

§. III.

26 **H**ÆC dicta sint pro defendenda veritate illius propositionis hypotheticæ. Si verò ex me quæras quid absolutè sentiam de Medicina hodierna, libere dicam prout exercetur à paucis (forfan paucissimis) subtilibus, doctis, cautis, & pijs, utilem, & necessariam esse; prout vero à plurimis noxiam plerumque esse, & funestam. Id, præter experientiam propriam, docent me sapientissimi Medici. Audiatur vindex Cardanum de Meth. Med. cap. 100. (apud Picinell. de Mund. Symbolic. lib. 7. num. 7.) *Complures ab indoctis Medicis longe occiduntur, alioquin victuri; quam morituri ab eruditis salventur.* Audiatur Gasparem à Reyes (Camp. Elys. quæst. 6. num. 2.) asserentem, quod plurimi Medicorum, nomine tantùm Medici sunt. Legatur librum Doctoris Gerardi Goris, inscriptum, *Medicina contempta propter ignorantiam Medicorum.*

27 Cæterum (quod longe majoris momenti est) audiat piissimum Hispaniarum Regem Philippum Tertium, lib. 3. Novæ Recopilationis, tit. 16. leg. 11. *Porque hemos sido informados de personas doctas, y zelosas del bien comun, que en estos nuestros Reynos hay mucha falta de buenos Medicos, de quien se pueda tener satisfaccion, y que se puede temer, que han de faltar para las personas Reales, &c.* O bone Deus! Viri doctrina, & zelo præstantes monuerunt piissimum Regem eò usque inopiam Medicorum, vere talium, in Hispania crevisse, ut timendum esset ne in toto Regno invenirentur duo saltem, aut tres ad regendam salutem Principum idonei. Et me, qui longe retro substiti in exprobanda Medicorum inscitia maledicum, injurium, criminatorem volitantibus undique scriptis clamant. Sola-tium in tot probris erit mihi conscientia mea. Testem invoco Deum, me non affectu aliquo pravo, sed zelo boni publici ductum incertitudinem Medicæ artis, cæteraquæ quæ in Crisi Medica continentur nescientibus aperuisse.

28 An post editam illam Legem fuit aliqua immutatio facta in methodo docendi Medicinam in Academijs, quò certe lex illa tendebat, præscribens Practicem totam, non tra-

tractatus separatōs , insuper nōn scripto , sed vocē tenuis in aulis tradi? Nulla. Nam , nescio. quo fato , id executioni mandatum non est. Examen Protomedicatus jam tunc erat in eodem statu, in quo nunc se habet, attemperatum scilicet legibus à Philippo Secundo sapientissimè traditis.

29 Sed , ut verum fatear , aliquanto in melius paucis ab hinc annis mutata est Medicinæ facies. Jam exolevit illa vulgariam Medicorum , ægros siti , & fœtore enecantium horrida praxis. Jam non adeo vilescit humanus cruor, tantillumque emollita est Galenica sævitia. Jam Chymia , & Anatome aliquantulum excoluntur , & *aspirat primo fortuna labori*. Jam, pacata Scholastica tyrannide , datur facultas consulendi Recentiorum Inventa. Jam non quidquid antiquum est pro vero habetur , Medicinaque ad experientiæ lucem incipit fœtus genuinos (Dogmata dico) ab spurijis secernere , instar Aquilæ quæ:

*Consulit ardentes radios , & luce magistra
Naturam , vires , ingeniumque probat.*

§. IV.

30 **E**X hucusque dictis sponte sua ruunt cæterâ, quæ objicit vindex. Ut quid mihi opponere Patrum Sententias, Theologorum opiniones, Imperatorum Leges? Medicinam, quæ vere talis sit, cum sacro textu, cum Theologis, cum toto terrarum Orbe, ut utilem, & necessariam agnosco. Medicos, modo, re, & non tantum nomine Medici sint, hoc est his notis insigniti; quas à num. 68. ad 70. Crisis Medicæ proposui; non modo non despicio, sed maximè suspicio. Si indocti sint, si rudes, si præcipitantes, si remediorum congestores, non pro Medicis, sed pro homicidis habeo. Quid contra hoc in divinis oraculis, in Patribus, in Theologis, in Legibus apparet?

31 Hinc prudens conjiciet Lector, quam iniquè vindex in numero sexto, qui totus calumnijs turgidus est, in me invehatur, tanquam sacro textui Ecclesiastici contrarium, tanquam Medicorum contemptorem, tanquam totius

tius Medicæ artis inimicum, &c. ut gradum faciat ad illum malè compactum Syllogismum (num. 7.) ubi præter vitium formæ cuilibet Dialectico patens (nam quod prima ex illis duabus propositionibus sit vera, & pia deberet poni in minori, & non in consequenti) minor alia involvit falsa, alia æquivoca. Falsum est in sacro textu exprimi debitum fidei erga Medicos, item debitum obedientiæ, & præsertim cæcæ, qualem exigunt Medici: falsum Præterea, me asseruisse, quod Medicina non sit necessaria. Æquivocatio est in illa minori transcendentalis, ex eo quod Medicina, & Medici possunt sumi, & in rigoroso, & in improprio sensu, juxta dicta.

32 Medicinam esse artem prorsus incertam certissimis argumentis evici. Id ipsum Doctiores Medici fatentur. Id quotidiana experientia clamat, cum vix semel videamus Medicos in consultationibus concordēs: *Sic enim omnes* (ait Reyes Camp. Elys. quæst. 16. num. 5.) *à se invicem dissentiunt, ut nullus reperiatur, qui citra exceptionem, additionem, permutationem, præscriptum ab alio pharmacum comprobet; quinimò qui non laseret & mordeat.* Et paulo infra: *Quidquid probat unus, ridet alter.*

33 Nulla in hoc cum aliis scientiis comparatio; Physicam tantummodo, si placet excipias. Theologi habent indubitatas regulas ad praxim immediatè spectantes: Jurisperiti statas leges: ideoque frequentissimè tam hi, quàm illi in judicando conveniunt. At Medici nullos habent canones fixos curationem proximè dirigentes. Propterea solum in quibusdam Axiomatibus theoreticis, quæ lumine naturæ nota sunt, nec lites opinionum circa curationem dirimunt, datur inter Medicos consensus.

34 Hujus farinae sunt illæ demonstrationes, quas vindex congerit, ut probet Medicinam esse scientiam. Prima concludit: *Omne corpus sanum moveri à principio intrinseco.* Secunda: *Corpus humanum ita dispositum; ut possit moveri à se omnibus modis necessariis ad omnes actiones juxta exigentiam, perfectionem, & ordinem naturæ, appetitum naturæ exigere suam conservationem.* Tertia: *Omne corpus humanum ita dispositum; ut aliqua eius actio, functiove*

contra exigentiam propria natura sit sensibiliter laesa appetitu innato petere sui curationem. Quarta: Omnem actionem sensibiliter laesam representare intellectui morbum, cuius est tale signum. Sint profecto hæc quatuor propositiones, ut vindex vult, recte demonstratæ. Quid inde habemus emolumentum? An illæ, imò sexcenta millia propositionum huiusmodi instruent Medicum pro curando exiguo tuberculo, aut levi febricula? O in quas nugas incurrunt etiam viri cordati, dum factionis studio contra veritatem pugnant!

35 Obstupui planè, ut vidi qua confidentia jaçtet vindex Medicorum infallibilitatem, & in decernenda phlebotomia, & in purgantibus præscribendis. Quid hoc aliud est, quam generi humano illudere? Mirabile est id scripto publico proferri, sed longe mirabilius, si aliquis fidem adhibeat; præsertim Matriti, ubi frequentissimè evenit ad consultationem vocatos selectissimos è tota Curia Medicos, acriter in decernendis phlebotomia, aut pharmaco diffidere. Hic phlebotomiam præscribit, & purgationem damnat. Ille stat pro purgatione, & contra phlebotomiam invehitur. Alius ægri debilitatem intuens, utrumque remedium accusat, & specificis pugnandum docet. Ubinam igitur est hæc certitudo adeo altitonante voce à te prædicata, mi Vindex?

36 Atque hinc corrui illa solutio ad argumentum probans incertitudinem Medicinæ ex dissensione Auctorum: illa, inquam, solutio desumpta ex varietate Climatorum, & Regionum, juxta quam varianda est remediorum species. Corruit absdubio. Nonne in eadem Regione, in eadem Urbe, in eadem domo, in eadem ejusdem individui ægretudine hæc dissensio Medicorum, aliis alia, & opposita remedia præscribentibus, passim in oculos incurrit?

37 Corruit pariter alia ab eo simili ducta, quod variæ sunt viæ, per quas quis Romam petere potest. Certum id est; attamen si inter Geographos, aut practicos non conveniret in designandis vijs, per quas Romam itur; sed quas hi dicunt ducere Romam; alij assererent in contrarium ten-
de-

derē : in incerto esset via , ad iterque accinctus perplexus hæreret. Ecce casum quæstionis. Quod hic Medicus remedium maxime commendat ; alius ut venenum mortiferum detestatur. Ille ait ad sanitatem, hic ad læthum ducere: ergo, incerta est via.

§. V.

34 **Q**UÆ pro phlebotomia , & purgatione affert Vindex, ad rem non sunt: non enim ego illam, vel hanc absolute damnavi , tantummodo asserui esse remedia incerta (id quod evici ex oppositis opinionibus Medicorum) & multoties periculi plena. Malignam purgantium qualitatem negat contra receptissimam doctiorum, tam intra, quam extra Scholam Galenicam Medicorum sententiam. Res est ipsis Barbitonsoribus nota. Id non impedit , quominus plus emolumenti aliquando ab evacuatione sperari, quam nocimenti à malignitate timeri debeat. Ait mihi ignotam esse continuam omnium vasorum corporis humani communicationem. O magnum Physiologiæ arcanum , mihi semper ignorandum , nisi benignissimus Vindex aperiret ! Quasi id potius vulgarissimum non esset. Scio hujusmodi communicationem , vi cuius contentus humor in omnem partem moveri potest, non solum in animalibus, sed etiam in vegetalibus inveniri, ac proinde etiam in his dari succi nutritii circulationem, indubitatis experimentis comprobata ; quod forsitan vindex ignorat. Hinc tamen concludere, posse vi purgantium intimas quascumque fordes humani corporis verri , absurda illatio est , & quæ viam aperit funestissimæ praxi. An, etiam si integra Pharmacopolia exhauriat vindex , hydro-
pis , aut luis Venereæ curationem solis purgantibus (de cathartici loquor) absolvet ? Non modò in his , sed & in aliis plurimis morbis prius omnem succum nutritium detrudet, quam mali fomitem eliminet. O bone Deus ! quàm multa vidi ægrorum corpora repetito usu purgantium , ab indoctis Medicis præscripto , arefacta , debilitata torrida, cum tamen malum in dies cresceret.

39 Illud de purgantibus appropriatis tamquam certum supponit vindex; cum sit maxime dubium, ne dicam omnino falsum, & ab omnibus ferme recentioribus rejectum. Liquida quæcumque, inter quæ succum nutritium, obvia deturbant: imò sana corrumpunt. Hinc sæpe quod in corpore balsamum erat, extra corpus stercus apparet. Audiat vindex doctissimum Uvaldismithium (tom. 1. disp. 1. n. 5.) *Obstetricante hoc præjudicio alios prodijt ex ignorantia Philosophia error generi humano magis infestus. Causa morbi (dicunt) sensibilis sensibiliter per album foras est eliminanda: hinc suum intonant Purgandum, & homines purgantibus vexant usque ad maciem, nescientes varius humores ope cathartici excretos sub tali schematismo in corpore delitescere. Sæpe ac multum mecum cogitavi, quare in dissectis cadaveribus tantum humorum saburram non amplius reperiamus, quum si viventibus purgans fuisset exhibitum, tales abunde excrevissent. Ipsa videlicet purgantia cruorem, & carnem promiscue liquant, resolvunt, & putrefaciunt, atque in omnibus cum venenis pari passu ambulant, ut recte dixerit Helmontius nomen purgationis esse nomen impostorium, cum non sit purgans, sed destruens, & hostile vitæ virus. Omnia purgantia sanguinis ledunt missionem, & vitæ vinculum laxant, aut penitus rumpunt, unde in momento prava illa humorum prodit caterva:: quod si quandoque videantur expectationi satisfacere, id non tam vi cathartice, quam solventi, & attenuanti, qua pollet virtuti, tribuendum est. Non mitius cum purgantibus agit Kursnerus in tractatulo de purgantium è Foro Medico proscriptione. Fieri tamen potest ut hæc aliquantulum hypervolice sint dicta, nempe ad coercendam nimiam vulgariam, Medicorum, in purgantibus collocatam, fiduciam: verum quidem est purgantia nocere; ubi tamen periculum è repletionem viarum imminet poterit nocumentum moderato purgantium usu abunde compensari. O utinam non Medici frequentius, quam par est, primas vias accusarent.*

40 Inconsequentia me arguit Vindex, ex eo quod, cum dixerim omnia in Medicina esse incerta, tamen Mercurium pro lue venerea extirpanda maxime commendem.

Nulla hęc inconsequētia. Primò : quia *parvum pro nihilo reputatur*. Quid quod inter plures remediorum dubiorum chiliades, unum, duo, aut tria certa reperiantur? Sēcundò: quia non ita prorsus evidens remedium est Mercurius, ut omni dubietate careat: atque ita in quibusdam circumstantiis circa ejus usum sibi mutuo contradicunt Medici. Aliquot ægros vidimus Mercurio unctos, nec tamen luem veneream evasisse: alios in ipso remedii usu animam exha-
lasse.

§. VI.

41 **A** Gredior jam, ut nihil omittam, discutiendam quæstionem illam ad Theologiam Moralem spectantem, an, & quomodo peccet is, qui præsentem morbo renuit vocare Medicum, & uti medicinis. Quod quidem dubium satis perfunctoriè, & in abstracto à Theologis pertractatur: ideoque ulteriori examine indiget.

42 Pro quo suppono primo: Dupliciter posse in hac materia peccari: vel contra virtutem Religionis, tentando Deum: vel contra Charitatem sibi debitam, exponendo periculo propriam vitam: quamquam etiam possint, & his alia, vel alia militia superinduci, v. gr. deformitas avaritiæ, dum quis ob sumptus vitandos renuit medicari.

43 Suppono secundo peccatum tentationis Dei committi, dum quis intendit (scilicet intentione, vel expressa, vel interpretativa) experimentum sumere de Dei potentia, sapientia, bonitate, aliove quovis attributo divino. Unde magis appositè ad præsentem materiam, ille tentat Deum, qui rejectis mediis naturalibus, aut causis secundis ad aliquem effectum ordinatis, illum ipsum effectum à solo Deo expectat, quasi inde experturus, an Deus sit potens, aut bonus, &c. quæ quidem erit tentatio expressa, & formalis, si adsit expressa, & formalis voluntas experiendi Dei potentiam; interpretativa vero, si solum ob expectationem solitarii influxus causæ primæ rejiciantur omnes causæ secundæ. Hęc apud Theologos communia sunt: inter quos speciatim videndus Eximius Doctor,

qui (tom. i. de Relig. tract. 3. lib. i. cap. 2. & 3.) de peccato tentationis Dei optimè, & fusè differit.

44 His positis dico I. falsum est, regulariter loquendo, quod Vindex asserit num. 36. Nempè renuentem medicamenta in gravi morbo, committere peccatum læthale tentationis Dei. Probat. Quia, regulariter loquendo, dum infirmi medicamenta refugiunt, id agunt, existimantes morbum solo beneficio naturæ superandum; at hoc ipso non tentant Deum: ergo. Probo minorem: Nam hoc ipso non expectant salutem à solo Deo, rejectis omnibus causis secundis; sed potius beneficium alicujus causæ secundæ, scilicet propriæ complexionis, aut naturæ admittunt, potiusque propriæ naturæ virtutem, quam Dei potentiam experiendam suscipiunt: ergo.

45 Similiter nec tentat Deum, qui medicamenta refugit, quia vult pati infirmitatem, ex quocumque motivo, sive honesto, sive vitioso id faciat, aut quia vult mori: quamvis alias imprudenter agat, & peccet. Peccabit, inquam, contra charitatem, aliamve virtutem, non vero peccato tentationis contra Religionem, cum non intendat experiri Deum quærendo ab eo sanitatem; quinimo intendit morbo succumbere. Ita communiter Theologi.

46 Sed dices. Div. Thom. 2. 2. quæst. 97. art. 1. docet. *Quod quasi interpretativè Deum tentat, qui & si non intendit experimentum de Deo sumere, aliquid tamen petit, vel facit, quod ad nihil aliud est utile, nisi ad probandam Dei potestatem, vel bonitatem, vel cognitionem.* Sed abhorrens Medicinam in casibus propositis, aliquid facit, quod ad nihil aliud est utile, nisi ad probandam Dei potestatem, vel bonitatem: ergo saltem interpretativè tentat Deum.

47 Respondet Eximius Doctor loco citato dictum Divi Thomæ non esse accipiendum purè negativè: sed subintelligendum in taliter operante aliquem respectum ad Deum, etiam ex intentione operantis, tanquam se solo operaturum, optatum effectum. Sic etiam Lessius, Laiman, Bonacina,
& alii.

§. VII.

48 **D**ICO 2. Nec contra Religionem, nec contra charitatem peccat, qui Medicinam renuit, prudenter existimans morbum sola virtute naturæ superandum. Patet, quia prudenter committit naturæ morbum, pro quo expugnando prudenter credit naturam omnino sufficere.

§. VIII.

49 **D**ICO 3. Etiam si morbus sit suapte natura læthalis, si æger invincibiliter, quanvis erroneè, judicare à natura superandum, non peccat medicamenta rejiciendo. Patet: quia invincibilis error eum à peccato excusat.

§. IX.

50 **D**ICO 4. Qui in gravi morbo constitutus dubius hæret: plus ne nocementi ab applicatione remediorum timendum, quam auxilium sperandum, nec potest dubium deponere, nullatenus peccat, si, medicamentis rejectis, se Deo, & naturæ, aut succumbente natura, soli Deo committat. Patet: quia æquale utrinque periculum imminet, ac proinde non majus discrimen obicit medicamenta respuens, quam admittens. Imò prudenter ager, si rejecto dubio, & periculoso Medicinæ auxilio, ad divinam opem recurrat: juxta illud (Paralip. 2. cap. 20.) *Cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solum habemus residui, ut oculos nostros dirigamus ad te.* Sed infirmus in tali casu ignorat quid agere debeat: ergo. Limitanda est conclusio, si, omisso medicamento dubio, nulla spes evadendi remaneat: præstat enim anceps remedium experiri, quam certæ morti se radere.

§. X.

51 **D**ICO 5. Si æger probabiliter judicet Medicum, aut quia artis imperitum, aut quia in agendo præcipitem, aut quia remediorum congesto-

rem, nociturum, quam juvaturum, non modo non peccat Medicum non admittendo, quin potius peccat si admittat. Ratio est: quia tenetur, quam melius possit propriae vitae conservationi prospicere; at in hypothese facta melius proficit Medicum rejiciendo, quam admittendo, utpote à quo probabilius nocumentum, quam juvamen expectat: ergo. Confirmatur ex doctissimo Medico Paulo Zachia (Quaest. Med. leg. lib. 4. tit. 2. quaest. 3. n. 11.) asserente melius esse omnino Medico carere, quam Medicum malum admittere, his verbis: *Præstat Medicum non habere, quam malum habere.* Doleo tamen, quod mali Medici etiam non vocati adsunt, etiam rejecti insistant:

Sponte sua properant, labor est inhibere volantes.

§. XI.

52 **D**ICO 6. Si æger, in periculoso morbo constitutus, spem conceptam habeat de auxilio à Medico præstando, regulariter loquendo tenetur ipsum admittere, eique in remediorum applicatione obedientiam exhibere. Hæc conclusio probatur eodem modo, quo præcedens: quia nempe tenetur, quam melius possit, propriae salutis consulere. Dixi *regulariter loquendo*: Nam ob magnum aliquod bonum potest quis à medicamentis, etiam in extremo vitæ discrimine, abstinere. Sic Carthusiani licitè à carnibus abstinent, imò juxta probabilissimam sententiam tenentur, etiam attestante Medico earum esum esse ad vitæ conservationem necessarium. Sic etiam Moniales, clausuram retinent, quanquam Medicus, sine mutatione loci, & aeris, de curatione desperet. Utrumque scilicet ob bonum regularis observantiæ. Ubi præstans aliquod bonum non intercedit, tenetur æger medicamentum, quod profuturum existimat, adhibere; idque si fit persona utilis Republicæ, Communitati, aut Familiæ, non solum ex charitate, sed etiam ex justitia.

§. XII.

53 **D**ico 7. Posito casu, quod æger nec versetur in dubio positivo, nec valeat formare determinatum iudicium circa aptitudinem, ineptitudinemve hujus Medici in particulari, ejus obligatio, aut immunitas à Medico vocando petenda est ex iudicio, quod habet circa Medicinam, & Medicos generatim, præfenti statu Medicinæ considerato. Igitur si pensata incertitudine, & difficultate Medicæ artis, iudicet Medicos, prout nunc se res habet, plerumque carere Doctrina, cæterisque dotibus pro ea ritè exercenda requisitis, ac proinde pluries obesse, quam prodesse, nulla tenebitur lege ad Medicum adhibendum, nisi morbus adeo sit urgens, ut sine Medicinæ præsidio mors inevitabilis, aut ferè inevitabilis censeatur: in his enim angustiis adest obligatio advocandi quemcumque Medicum obvium.

54 Si autem ex me quæras, sit ne aliud iudicium prudens? Solum respondebo, eam fuisse opinionem aliquot eximiorum Virorum: Divus Bernardus scribens ad Monachos Sancti Anastasii: (epist. 345.) eos à Medicis advocandis dehortatur. Ubi inter alia, *propterea (inquit) minimè competit Religioni vestræ medicinas quærere corporales; sed nec expedit salutem.* Et paulo infra. *Species emere, quærere Medicos, accipere potiones, indecens est Religioni vestræ.* Eundem Bernardum asserentem non expedire salutem Medicinas corporales, ac proinde iudicantem Medicos plerumque errare: nam si non errent, non potest non remedium præscriptum in morbis curabilibus prodesse. Hugo Cardinalis in cap. 10. Lucæ ait: *Medici infirmos spoliant pecunia, & occidunt, quia magna salaria accipiunt, & sæpissimè nihil profunt, imò aliquando obsunt.* (id intelligas velim de idiotis, & tumultuariis Medicis) Philippus Tertius Hispaniarum Rex à Viris zelo, & doctrina præstantibus edoctus, in Lege supra allegata autumat Medicos Doctos in adeo exiguum numerum redactos, ut periculum sit, ne iis ipsa Regia Persona careat. Id ipsum præstantes Medici fatentur. Magnus Hippocrates de vet. med. *Vehementer (inquit) laudaverim hunc. Medicum, qui parum peccet.* Ergo rarus ille Medicus,
qui

qui parum peccat : non enim vehèmentibus laudibus extolli dignus est , nisi rarus in arte : ergo cæteri longe majori numero multum peccant : vidimus supra Cardanum asserentem quod *complures ab indoctis Medicis longè occiduntur, alioquin victuri; quam morituri ab eruditis salventur*: statimque subdit: *Timeo ne magno malo, potius quam bono, ut pleraque alia mala, mortalibus Medicina accesserit.*

55 Dices : commendat Scriptura Sacra Medicinam, commendant Augustinus, & Basilius, Theologi monent vocandos pro moribus pellendis Medicos. Respondeo , quod nihil horum ignorabat Divus Bernardus , & tamen asserit, quod medicinas quærere corporales non expedit salutem; insuper quod Medicus vocare , indecens est Monasticæ Religiositati: proinde in ea erat opinione, quod non tentemur ex lege charitatis ad Medicos vocandos ; aliàs id non indecens esset , sed decentissimum. Dicendum ergo , quod Scriptura loquitur de vera Medicina , & Medicis propriè talibus ; Bernardus verò de Medicina , ut ex ignorantia hominum depravata , & corrupta. Corruptio quidem optimi pessima. Unde quantum illa utilis , & necessaria ; tam hæc inutilis , & noxia. Patres , & Theologi Medicinam probant præcisivè ab imperitia vulgarium Medicorum, aut sine reflexione ad illam; Bernardus, Hugo Cardinalis, & alii Medicinam, ut sic contractam, & sub hac reflexione rejiciunt.

56 Existimo tamen , etiam præsentis statu Medicinæ inspecto hanc doctrinam aliquantulum temperandam ; nec ea fiducia in Medicis collocanda , quam ipsi imperiti Medici postulant , & rustici præstant : nec ea diffidentia , quæ ad extremum vergit. *Medio tutissimus ibis*. Præ oculis tamen semper habendum paucos esse Medicos verè sapientes ; plurimos imperitos. Certè Ars longa , & difficillima est, pro qua comparanda, & ritè exercenda ingens studium, subtilissimum ingenium , consummata prudentia, & exacta probitas requiruntur. Hæc omnia simul in paucissimis inveniuntur.

57 Theologi Morales , dum imponunt infirmo obligationem consulendi Medicum , loquuntur ex suppositione , quod Medicus talem se præstet , qualis ab ipsis Theologis Moralibus exigitur , sed quod operetur juxta regulas

ab ipsis præscriptas : quarum prima , & maxima est , quod is , qui non satis est artis peritus , sub gravi culpa tenetur ad ejus exercitium omittendum , nec potest alias à Confessario absolvi. Secunda , quod dum ob ejus incitiam , aut incuriam augetur ægritudo , aut perit æger , tenetur ad restitutionem damno illato parem : Tertia , quod non tot ægros invisendos suscipiat , ut ei pro explorandis accuratissimè morbis , & volvendis sedulò libris , debitum tempus eripiant. Quarta , quod numquam , nisi in extremo discrimine , præscribat remedium , de quo probabile est , quod graviter noceat , quamquam probabilius , quod proficit. Hæc omnia sub reatu culpæ læthalis obligant. Viderit Orbis , an , & quantum hujusmodi regulis se attemperent vulgares Medici.

§. VIII.

58 **D**enique dico : In morbis levibus , & quos ipse æger sapissimè in se , vel in aliis expertes periculi notavit , consultius est à Medicis , præcipuè tumultuariis , advocandis abstinere. Superfluum enim est operæ artis quærere , ubi , teste experientia , sufficit sibi ipsa natura.

59 Dices : aliquando gravis aliqua ægritudo sub specie levis morbi delitescit , aut morbus , qui initio levis est , crescit in magnum , ut Vertigo in Epilepsiam , aut Apoplexiam. Respondeo primo , quod in fallacibus morbis , & ex occulto tendentibus insidias , multo frequentius decipitur Medicus , si non sit expertissimus , quam ægrotus : ille enim tantum observat externa signa , quæ parum mali præferunt ; hic verò sæpè quadam interna sensatione , licet confusa , & ferè inexplicabili , admonetur graviolem in latibulis hostem hospitari. Id quotidiana experientia com-
mostrat.

60 Respondeo secundo , quod regulæ generales non statuuntur pro casibus extraordinariis : accidit forsan aliquando id quod objectio proponit ; verum multo pluries accidit morbum levem , ex incitia Medici , & indebita remedium applicatione , fieri gravem. Utrinque ergo , sive in levibus morbis Medicum ex his vulgaribus advocas , sive renuas , periculum imminet ; sed illinc profecto majus.

Nec

Nec ego vertiginem, quæ in epilepsiam, apoplexiamvè de-
generare apta est, levem morbum dixerim. Varii à Medi-
cis distinguuntur vertiginis gradus. Levior illa, quæ à causa
externa: gravior, quæ à causa interna, præsertim cum casu,
& visus caligatione contigit; in senibusque maximè caven-
da. Unde (ut respondeam Vindici, qui exemplum vertigi-
nis mihi opposuit) pro modo, & gradu vertiginis consu-
lam ut advocetur, aut non advocetur Medicus.

61 Nec mihi hic casus peregrinus est. Socium quem-
dam Theologiæ Lectorem habui in hoc Collegio, qui sæ-
pè ab aliquot annis vertigine tentabatur. Varia varii Me-
dici adhibuerunt remedia; omnia frustra: denique Medi-
cus quidam, qui in arte exercenda consenuerat, ab ipso con-
sultus, asserens primum à vertigine ad mortem transitum
esse, miserum penè terrore panico confecit, quanquam &
curationem radicalem promissit; quasi id in manu haberet
(O temeritatis plena promissa!) cum adhuc inter Aucto-
res controvertatur, quibus ex causis vertigo ortum habeat,
& ignorata causa nequeat curatio radicalis institui. Ego
ut agnoscebam malum leve esse, & à terrore inducto, si cu-
ratio non succederet, quod absdubio prævidebam, in viro
meticulosi animi augendum: contra restiti, efficaciter of-
tendens expertem omninò periculi esse morbum: sic animo
erectus, ab omni dein medicamento abstinuit, & melius
habuit. Decimus septimus annus vertitur, ex quo hoc con-
siliū præbui, Monachus vivit, & valet.

62 Et ut desinat vindex spectrum periculi Irregulari-
tatis mihi ob oculos ponere, sciat me in huiusmodi levi-
bus, & plerumque (utpote ortis ex vitio temperamenti)
recurrentibus morbiculis, sæpissimè patientes ab usu medi-
camentorum dehortatum esse; nemo tamen unquam peri-
clitatus est. Imò non pauci mihi gratias retulerunt, eo
quod post acceptum consiliū minus (utriusque non fractis
frequenti usu remediorum viribus) vexati fuerint. Vetustis-
simum est illud.

*Curando fieri quadam majora videmus
Vulnera, quæ melius non tetigisse fuit.*

§. XIV.

63 **V**erum, ut nihil dissimulem, alius scrupulus purgandus mihi superest. An nempe ipsa diffidentia, quam generatim erga Medicos induco, exitialis esse possit? Hanc accusationem ingeminat vindex. Hanc alii prius intentarunt, exemplis etiam adjectis aliquorum, qui ex lectione *Theatri Critici* nimium sibi à Medicorum erroribus caventes, morbo oppressi, Medicum, aut serò, aut coacti, aut nullo modo admisserunt. Nihilominus hæc exempla nihil probant: si enim modum exceßerint, non mihi imputandum. Præterea quid inde mali accidit? An aliquis eorum, qui Medicæ arti (qualis majori ex parte in Officiosi, & tumultuarijs istis Professoribus extat) vale dixerunt, fato cecidit? non abnuo. An ideo quia Medico destitutus, occubuit? Undenam, aut quonam Numine revelante scimus non moriturum, etiam operam præstante Medico? Nec si concedamus properanti fato Medicinam obsistere potuisse, contra nos aliquid evincitur. Potuit forsitan, dicent Medici, ille unus, qui periit, ope Medicinæ servari. Forsitan, dicam ego, viginti alij (aliàs perituri in manibus Medicorum vulgariû) servati sunt quia Medicinam respuerunt. Exeat iterum in Scenam Cardanus: *Complures ab indoctis Medicis longe occiduntur, alioquin victuri, quam morituri ab Eruditis salventur.* Si hoc ita est,

Claudite jam Parca nimium reserata sepulcra.

64 Gloriantur sæpè Medici isti gregarii de curatione ægrorum, quos invisunt. Miraculum artis prædicant, si quis gravissimè laborans sanitatem tandè consequutus est, quasi ipsû ab orco revocaverint. Immeritò hæc: non enim sciunt, nec scire valent, manu ne dante natura, an eorum fortè amethoda medicina restitutus sit æger. Id testatur dilucide Celsus: *Siquidem in morbis cum multum fortuna conferat, eademq̃ sæpè salutaria, sæpè vana sint; potest dubitari, secunda valetudo medicinæ, an corporis beneficio contingerit.* (lib. 7. in Proemio.) Sicut etiam ex adverso immerito plerumque Medici, etiã doctissimi, homicidij accusantur. Æquè in incerto est, an Medicus occiderit eum qui perit, ac an servaverit eum qui

qui convalescit. Præclarè Doctissimus Gaspar à Reyes: *Quotus quisque est (inquit) qui novit agro mortuo, aut restituito, utrum casu, nature vi, aut consilio acciderit.* (quæst. 21.n.13.) Id certissimum est: ad quascumque angustias devenerit æger, nunquam certum fiet, eum ope medicina restitutum esse. Pejus habent profectò illi, quos Medici pro deploratis relinquunt; & tamen aliqui ex his beneficio naturæ salvantur. Id etiam agnovit Celsus loco allegato, his verbis: *Sicut in oculis quoque deprehendi potest; qui à Medicis diu vexati, sine his interdum sanescunt.* Rectè proinde Aulonius:

*Languentem Cajum moriturum dixerat agrum
Eunomus; evasit fati ope, non Medici.*

§. XV.

65 **C**UM viderimus quam innoxia sit diffidentia erga Medicos, non illos paucos eruditos, & expertos; sed quales passim per vicos, & plateas inveniuntur: notandum nunc, quod nimia confidentia in his periculosissima est. Salutem animæ, quæ malto pretiosior est quam corporis, sæpè perdidit hæc ipsa confidentia, pro qua exigenda rudiores Medici efficacius pugnant. Quot (proh dolor!) infirmi sine Sacramentis, sine expiatione peccatorum decesserunt, quia fidem adhibuerunt Medico salutem certam pollicentil

O quoties infirmus sibi periculi conscius, Sacramenta petiit; ex adverso reclamante Medico, nihil timendum, & morbum levissimum esse, imo prohibente quandoque vocari Confessarium: ut proinde (ductis assistentibus illa regula toties à Medicis inculcata: *Unicuique in sua Arte credendū est.*) denegata sit confessio, & miser æger sine Sacramentali expiatione extremum diem obierit! O infelicem agrum! sed ò infeliciorem Medicaltrum, qui, ut reus homicidii, non modò corporis, sed (quod longe peius) etiam animæ tuorum proximorum, compariturus es in Supremo Judicio. Nunquam ubi sapiens, & incertitudinis suæ artis conscius Medicus aderat, has strages vidi; imo nec ubi nullus prorsus Medicus aderat. Ubi nullus certæ sanitatis promissor adstat, si infirmitas aliquantulum urgeat, nullus est æger, nisi deli-

rus,

rus, qui vel sponte sua Sacramenta non petat, vel levi Parochi admonitione intercedente, non admittat.

66 Procul ergo à me sit omnis Medicus infallibilitatis suæ artis ostentator. Illum semper quæram, qui incertitudinem & cognoscat, & fateatur: illum, qui sapienter cum peritissimo Palinuro semper diffidens, illas prudentiæ plenas voces effundat.

*Me ne Salis placidi vultum, fluctusque quietos
Ignorare jubes? me ne huic considerare monstro?
Æneam credam quid enim fallacibus Austris?
Et Cœli toties deceptus fraude sereni?*

Quid me rogas vindex? Quid speras, ut mutem meam de incertitudine Medicinæ sententiam? quamvis invincibilia argumenta pro ea mihi non suppeterent, non ne stolidus essem, si potius tibi, quam tuo Hyppocrati, & tuo Galeno crederem? En Hyppocratem tibi contradicentem: *Medicinam citò discere non est possibile: propterea quod impossibile sit certam, ac statam doctrinã in ipsa fieri* (lib. de locis in homine.) En Galenum fermè in compedium redigentem quidquid in mea Crisi Medica dixi: *Vera ratio non facile invenitur, quod multitudo Sectarum, & opinionũ in Arte ostendit Medicinali: neque enim si veritas esset inventu facilis, tot, ac tanti viri, qui illam perquisierunt, unquam fuissent in tam contrarias Sectas dispertiti; nam ut verũ fatear, hæc difficilis est, & ferme inexplorata.* (In expos. primi Aphorismi Hyppocr.) Id ipsum vividius posterior Hyppocrate, & anterior Galeno Celsus ostendit, dicens: *Nihil adeò in Medicina certum est, quam nihil certum,* (apud Gaspar à Reyes, quæst. 67. n. 25.) Id ipsum quot quot vidi in arte præstantes planissime fatentur.

§. XVI.

67 **G** Ratulor de Sactorum Medicorum catalogo ad finem adjecto. Nec mihi gratum fuit in eo Magnum Basilium prætermisum. O utinam omnes Medici digni sint, qui Cœlicolis adscribãtur! Verum in aliquibus id optandum potius, quam sperandum. Non diffiteor Medicinæ Professores plerumque honestos esse, & probos viros. Imo id
aperi

aperte in mea Crisi Medica fassus sum. Quapropter horreo,
& detestor maledicentiam conciliatoris (Petri de Apono) sic
Medicum definientis: *Medicus est invidia pelagus, inexhaustum
detractionis organum, indefessa ambitionis perforata
Clesydra, alienae veritatis garrulus contradictor, propria ig-
norantiae constantissimus inconfessor, & inexcusabilis egro-
rum neglector.* Execrabilem, & flammis dignam existimo il-
lam Medicorum descriptionem à Cardano traditam: *Sunt
enim improbi ferè omnes nostra aetate, adeò ut nihil pejus ex-
cogitari possit, praestaretque nullos esse, quam huiusmodi,
quales nunc sunt, fueruntque jam multis annis, summe avari,
ambitiosi, imperiti, crudeles, maligni, mendaces, impuden-
tes, stulti, impij.* (Com. in 5. prog. textu 44.) Hæc omnia de
improbis, & inscijs Medicis intelligenda velim, sicut & ipsi
præcitati absdubio voluerunt.

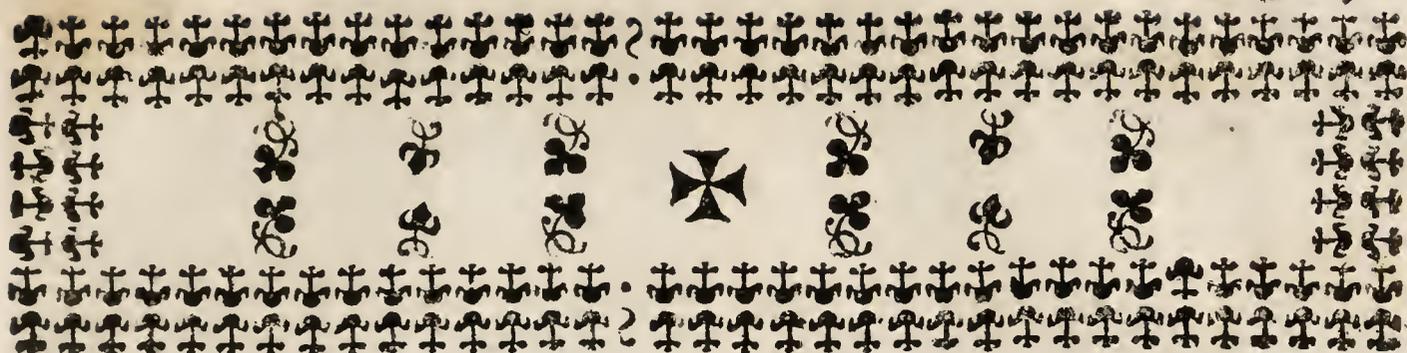
68 Verum uti hæc falsa sunt, & horrenda dictu, falsum
pariter est, nullam esse in Medicorum gremio, qui probus,
qui pius, qui sanctus non sit. Propterea iniquè probris ve-
xat me vindex, detractorem insimulans, quod asseruerim
paucos aliquot (nullo designato) non satis ad normam le-
gis, & honestatis agere. An sanctior est Medicorum cætus
strictissimo quolibet Ordine Monastico? In hoc vero ali-
qui, nullo diffitente, sunt, qui à disciplinæ sanctitate, & re-
gulæ præscripto deviant.

69 Vale jam charissime vindex, & hæc mea responsio
deserviat pro apologemate adversus illam scriptorum pro
Medicina decertantium prodigiosam illuviem: in qua vide-
tur illud ipsum initum contra me inter Medicos Consilium,
quod olim inter Centauros contra invulnerabilè Cœneum:
Sylva premat fauces, & erit pro vulnere pondus,
ut nempe multitudine Voluminum suffocarent, si ratione
vincere non possent. Sed ecce qui spectaculo adsunt, nulli
partium addicti, ovantes pro me clamant:

Tela retusa cadunt: manet imperfosus ab omni.

O. S. C. S. R. E.

¶ La traducción de esta Apologia en Castellano se dará
en el tercer Tomo,



INDICE ALPHABETICO

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

DE ESTE LIBRO.

A

A *Baris*. Es fabuloso lo que se refiere de su Magia; y dudoso lo que se cuenta de su vida, disc. 5. num. 11.

Aberroes. Fue Aristotelico, y Atheista, disc. 1. n. 26.

Abraham. Su Padre ha sido Idolatra, disc. 7. n. 5.

Accidentes. En què se distinguen los de Aristoteles, y los de Platon, disc. 1. n. 31. Con estos se defiende bien el Myfterio de la Eucharistia, ibid. n. 32. y 33.

Actiménide. (hierba) Arrojada entre los enemigos, no los hace huir, disc. 5. n. 3.

Adamo. (Tannero) Sabio Jesuita, fue tenido por Magico; y

cuento gracioso que sucedió à la hora de su muerte, disc. 5. n. 36.

Adivinacion. Sus diferencias, disc. 3. n. 2. y 3. Algunos la practicaron por Politica, discurso 3. n. 40. Causa por què logra la estimacion de muchos, n. 42. y siguientes.

Adonibezec. (Rey de Jerusalem) Su crueldad, disc. 7. n. 10.

Africa. Es capaz de las letras, y armas, disc. 15. n. 19. Juicio que en ella se hizo de los Olandeses, n. 22.

Agefilao. Como flogò sus Soldados, disc. 3. n. 14. Hacia burla de los Oraculos, disc. 4. n. 16.

San Agoberto. Lo que trabajò para impedir la persecucion de los Tempestarios, disc. 5.

- n. 56. Caso singular de una epidemia de Bueyes, n. 57.
- Agua*. No sube por evitar el Vacío, disc. 11. n. 6. Por qué sube, 12. Pruebase, n. 17. y siguientes. La de pozo no está mas fria en Verano, casi todo el Discurso 13. n. 26. y siguientes. Las minerales, por qué son calidas, n. 12. y 13. Por su naturaleza pide ser solida, disc. 4. n. 9. 10. y 11.
- Aguero*. Qué es, disc. 3. n. 29. Scipion, y el Gran Capitan los interpretaron à su favor, ibid. 30. Pueden no ser supersticiosos, ibid. 31.
- Ayre*. (peso de él) Todo el Discurs. 11. Quien descubrió su peso, ibid. n. 1. Le tiene, n. 7. y siguientes. Pruebase con experiencias, n. 21. y siguientes. Mas es frio, que caliente, disc. 14. n. 6. y 7.
- Alberto el Grande*. Su elogio, disc. 15. n. 6.
- Alcyon*. Puede conocer la serenidad del tiempo, disc. 2. n. 59. Parece falso lo que se dice de su generacion, ibi.
- Alemania*. Abunda de sectarios, que llaman Inspirados, disc. 4. n. 27. Ha producido hombres eminentes, disc. 15. n. 6.
- Alexandro Magno*. Con un chiste explicó el poco aprecio que hacia de los Oraculos, disc. 4. n. 17. Su Padre fue de baxo linage, disc. 5. n. 15. Lo q̄ le dixo un Pirata, disc. 7. n. 27.
- Alexandro de Medicis*. Su muerte violenta, disc. 3. n. 19. y 22.
- Alexandro Abonotichita*. Erigió un Oraculo de Esculapio, y cómo daba las respuestas, disc. 4. n. 14. Luciano le tuvo por embustero, disc. 5. n. 13.
- Alexandro VII*. Summo Pontifice. Mote que le dan las Profecias de Malachias, disc. 4. n. 41. El de Alexandro VIII. ibid.
- Alfaqui*. (ò Predicador de Mahoma) Tenido por famoso Nigromatico, fue preso, y muerto, disc. 5. n. 6.
- Alonso Chacon*. Vide Chacon.
- Ambrosio*. Vide Merlin.
- America*. Son de mucha habilidad sus naturales, disc. 15. n. 20. Sus estratagemas admirables, 21. Por qué estimaban mas el vidro, que el oro, ibi. 22. Los de la Septentrional son muy capaces, n. 23. El ser Idolatras no prueba falta de talento, n. 26.
- Amulio*. Usurpò la Corona de Roma à su hermano, disc. 7. n. 28.
- Anco* (Marcio) Guerreò provocando, disc. 7. n. 28.
- Anibal*. Fue vencido de los Romanos, disc. 7. n. 32.
- Antidoto*. Contra todo veneno es imposible, disc. 2. n. 23.
- An-*

Antiochia. Quan pocos buenos havia en ella en tiempo del Chrysofotomo, disc. 7. n. 39.

Antipathia. No la hay entre animales, disc. 2. n. 42. y figuientes. Ni entre Españoles, y Franceses. Todo el disc. 9.

Antiperistasis. Vease todo el disc. 13. Què es, ibi. n. 1. Impugnase, ibi. n. 2. 3. y 4.

Apantomancia. Què es, y quienes creyeron en esta supersticion, disc. 3. n. 28.

Apio. (Claudio) Su violenta injusticia, disc. 7. n. 30.

Apolonio Tyaneo. Es singular entre los Magos : y fabulosas alabanzas, que le dà Hierocles, disc. 5. n. 12. Son falsos sus prodigios, 13.

Apuleyo. Refiere por fabula lo que Delrio por verdad, disc. 5. n. 26.

Aragon. Traxo à Castilla la oposicion con Francia, disc. 9. n. 5.

Arbol. De la Isla del hierro es fabuloso, disc. 2. n. 65.

Arco. (Juana del) llamada la Poncella de Francia) fue quemada por hechicera, disc. 5. n. 51.

Argumento. El negativo no prueba sin el positivo, disc. 4. n. 39.

Aristobulo I. Matò de hambre à su madre, disc. 7. n. 13. El II. quiso usurpar el Reyno à

su hermano, ibid.

Aristoteles. Quan mal siente de su doctrina el Padre Malbranche, disc. 1. n. 14. Quan mal le trata Emilio Parifano, ibid. n. 15. Y Roberto Flud, 16. Afirmò este, que Dios castiga al que sigue su doctrina, n. 16. Fue muy credulo, disc. 2. n. 3. y 4. No dixo havia esfera del fuego, disc. 12. n. 3. 4. y 5.

Arithmomancia. Què es, disc. 3. n. 32.

Arnoldo Brixienfe. Hombre de pocas letras : hizo mucho daño en Brixia, y en Roma, disc. 8. n. 2.

Arnoldo Uvion. Publicò las profecias de Malachias, disc. 4. n. 37.

Artabano. Sus horrendas maldades, disc. 7. n. 22.

Artaxerxes Ocho Rey de Persia. Su crueldad, disc. 7. n. 10. El Longimano fue buen Principe, disc. 7. n. 22. El segundo tuvo una fecundidad prodigiosa ; pero infeliz, ibi. El tercero matò à sus hermanos ; y èl murió de veneno, ibid.

Artes Divinatorias. Todo el Discurso 3.

Artes Magicas. Lo mas que se dice de ellas es fabuloso, disc. 5. n. 5. Adriano las buscò para curarse, y no las hallò, ibi.

Asclepiadoro. Què sentia de las costumbres de Syria, disc. 7. n. 23.

Astrologia. Su impugnacion, Carta defensiva, todo el S. 5.

Asturianos. Son de genio despejados, disc. 15. n. 33.

Athanasio Kircher. Su elogio, disc. 15. n. 6.

Angusio. No fue à Delphos. disc. 4. n. 12.

Avicena. No fue Rey. Respuesta al Doctor Martinez, n. 49.

Austria. (Casa de) Aumentò la oposicion entre Españoles, y Franceses, disc. 9. n. 5. Por què està mal con Francia, n. 6.

B

Bacon. (Canciller) Gran Filosofo, disc. 15. n. 36.

Bagoas. (Eunucho) Matò à Artaxerxes III. y à tres hijos suyos, disc. 7. n. 22. Muriò èl de veneno, ibid.

Balaan. (Profeta) De quien fue inspirado, disc. 4. n. 20.

Ballena. Es falso que por su garganta no cabe sino una sardina, disc. 2. n. 55.

Bandarra. Zapatero Portuguès. Son muy confusas sus profecias, disc. 4. n. 34.

Bartholomè Cocles. Son falsas sus predicciones, disc. 3. n. 20.

Basilio Emperador. Fue de baxo linage, disc. 4. n. 51.

Basilisco. No le hay, disc. 2. n. 25. Lo que refiere Porta del, es falso, ibid. 26. No muere mirandose à si mismo, 27. Los cadaveres, que se enseñan, no son de Basiliscos, ibid. 28. No nace del huevo del Gallo, ibid. 29.

Beclas. Como explicò Phocio esta voz, disc. 4. n. 51.

Beda. (Venerable) Como se entiende la rueda, que se le atribuye, disc. 3. n. 32. No es suya, 33. Es ridicula, 34.

Bel. (Idolo) No comia los manjares que le presentaban, disc. 4. n. 9.

Benedicto XIII. Mote que le ponen las Profecias de Malachias, disc. 4. n. 41.

Benito Espinosa. No fue Atheista, por ser Cartesiano, disc. 1. n. 25.

Bruxas. Casos fabulosos, que de ellas cuenta Delrio, disc. 5. n. 30. En sueños les suceden sus viages, n. 62. Es arrojado decir, que no se castiguen, ibid. 63. No hay tantas como se dice, n. 64. Todas las Justicias las castigan, ibid. 65. La Huefite no es procesion de Bruxas, ibid. 66.

Burgas. Las de Orense son muy ardientes, disc. 13. n. 13.

C

C *Abalística*. Arte moderna;

Què es, y quales son sus especies, disc. 3. n. 36. 37. y 38.

Es falsa, ibid. y disc. 4. n. 26.

Cain. Su alevosia fue la mayor; disc. 7. n. 2.

Cambyfes. Fue tan ambicioso como su padre *Cyro*, disc. 7. n. 22.

Camino. No le puede haver nuevo para el Cielo, disc. 6. n. 25.

Caramuel. Niega que el Leon huya del Gallo, disc. 2. n. 42.

Carbunclo. No le hay, disc. 2. n. 39. Es lo mismo que Rubi, 40. No le hay en parte alguna, ibid. 41.

Cardano. Vide *Geronymo*.

Carlos de Boville. Infamò à *Trithemio*, disc. 5. n. 39.

Carlos de S. Denis. Como definiò los Franceses, disc. 6. n. 9.

Carlos V. Su fortuna, y oposicion à *Francisco I*. disc. 9. n. 7.

Carlsbaden. Sus aguas son muy calientes, disc. 13. n. 13.

Catoblepa. No hay semejante animal, disc. 2. n. 30.

Certamen cèbre de dos Magos, disc. 5. n. 28. Otro de dos tropas de Magos, ibid. 29.

Cesario Maltesio. No adivinaba los pensamientos, disc. 5. n. 27

Chacon. (Fr. Alonso) No dà noticia de las Profecias de *Malachias*, disc. 4. n. 38.

Tom. II.

China. Quan mal juzga el Vulgo de esta Nacion, disc. 15. n. 13. Su gobierno excede à todas las Naciones, n. 14. Nos exceden en la Medicina, n. 15. 16. y 17.

Chiromancia. Què es, disc. 3. n. 5. Autores que trataron de ella, ibid. n. 6. y 7. Es dependiente de la Judiciaria, n. 12. Es falsa, n. 14. y siguientes. Responde à los contrarios, n. 18. y siguientes.

Christiana Poniatovia. Profetissa Herege, disc. 4. n. 26.

Christoforo Scheinero. Observò el primero las manchas del Sol, disc. 14. n. 22.

Christoval Koter (Herege) Profeta falso, disc. 4. n. 26.

Ciceròn. Tuvo por vanas las Artes Divinatorias, disc. 3. n. 39. Hizo irrision de los Oraculos, disc. 4. n. 15.

Ciego. Se le puede restituir la vista: pruebafse con varias experiencias. Toda la Paradoxa 12

Circe. Sus encantos son fabulosos, disc. 5. n. 11.

Cyro. Passò à los Persas la Monarquia de los Medos, disc. 7. n. 20.

Claudio Publio. Hizo burla de los Agueros, disc. 3. n. 40.

Clemente VIII. (Pontifice) Morte que le ponen las Profecias de *Malachias*, disc. 4. n. 41. El de *Clemente IX*. ibid. El de *Clemente X*. ibid. El de *Clemente XI*. ibid.

Bb 3

San

- San Clemente.* No es Autor de los libros de *Recognitiones*, disc. 5. n. 26.
- Cocodrilo.* No finge el llanto humano, disc. 2. n. 57.
- Colera.* El que tiene demasiada, puede ser venenoso, disc. 2. n. 50.
- Cometas.* Ni causan Guerras, ni Pestes, Carta defensiva.
- Consules* de Roma. Vendian la Justicia, disc. 7. n. 35.
- Copon.* Matò à Cocles, disc. 3. n. 20. y 22.
- Cornelio Agripa.* Vease Henrico.
- Cornelio Celso.* No hallò razon para los dias Críticos, disc. 10. n. 30.
- Cortesanos* de Ethiopia. Se deffiguraban por lisongear à su Soberano: y lo mismo los Aulicos de Alexandro, disc. 6. n. 16.
- Cotillas.* Son muy antiguas en Asturias, disc. 6. n. 11.
- Crommiomancia.* Què es, disc. 3. n. 35.
- Cuernos.* Los de Unicornio son fabulosos, disc. 2. n. 19. Los que se enseñan de quien son, ibid. 20. y siguientes. No son medicinales, n. 23.
- Cuerpo.* Sus distintas disposiciones causan distintas inclinaciones en el animo, disc. 15. n. 30.
- Culebra.* No huye de la sombra del fresno, disc. 2. n. 45.
- Cumana.* (Sibyla) Libros que escribiò, y quantos se quemaron, disc. 4. n. 3.
- Cysne.* No canta à la hora de su muerte, disc. 2. n. 61.

D

- D***Ario.* Ardid con que consiguió el Reyno de Persia, disc. 7. n. 22.
- Dario* Codomano. Fue derrotado por Alexandro, y muerto por Beso, disc. 7. n. 22.
- David.* En su casa hubo grandes desordenes, disc. 7. n. 11.
- Decio* Mundo. Como engañò à Paulina, y la gozò, disc. 5. n. 16.
- Delphos.* (Oraculo) Como daba las respuestas, disc. 4. n. 9. Solo Doncellas eran sus Profetisas; y por què se quitò, ibid. 10. Lo que se dice de su silencio, quando nació Christo, no es verdad, n. 11. y 12.
- Delrio.* (P. Martin) Fue muy credulo; pero virtuoso, disc. 5. n. 25. Què sintiò de el Dupin, ibid. Què siente el Autor, ibid. 26. Fabulas que cuenta por verdaderas, ibid. y siguientes.
- Demonio.* Algunas veces hablaba en los Idolos, disc. 4. n. 18. No le permite Dios exercite su poder, disc. 5. n. 1. Quiere que los hombres sean infelices en esta vida, n. 8. No acon-

- aconseja cosas buenas, n.27.
 Detienele Dios, n. 54.
Demosthenes. Que sintió del Oraculo de Delphos, disc.4.n.15.
Descartes. Su ingenio, disc.1.n.12. Su primer systèma es contra la Fè, n.36. De su doctrina se sigue, que el Mundo es infinito, ibid.38. Y que antes que Dios criasse al Mundo , havia materia existente, disc.1.n.39. Y que Christo està extenso en la Hostia, ibid. 40. Limita la Omnipotencia , num. 41. Se opone à la Sagrada Escritura, ibid.43. Afirma, que los Brutos no tienen alma, ibid. 44. Es doctrina peligrosa , n. 45. y 46.
Desvergüenza. Es medio ruìn; pero eficaz para acreditarse de Docto con el Vulgo, disc. 8. n. 16. Y el porfiar sin termino, n. 17.
Diamante. No se ablanda con la sangre del cabrito : resistese al fuego; al martillo no, disc. 2. n. 68.
Dias Criticos impugnados. Todo el Discurso 10. No hay razon que los pruebe, disc. 10. n. 4. y 5. La experiencia no los favorece , n. 7. Pruebafese, n. 10. 11. y siguientes.
Dioses de la Gentilidad. Eran delinquentes, disc. 7. n. 8.
Dapin. Què juicio hace del P. Delrio, disc. 5. n. 25.

E

Eclipses. No causan influxo malo, Carta defensiva.

Elefantes. Tienen junturas en las piernas, y còmo se cogen, disc. 2. n. 54.

Elena. Males que causò, disc.7. n. 17.

Enarco. Cèebre embustero: y lo que predixo à Plutarco, disc. 4. n. 21.

Entendimiento. Es mejor que la Memoria, disc. 8. n. 28.

Escritores. Hay pocos de la Historia natural, disc.2.n.2. Còmo se han de conocer los mejores , disc. 2 num. 72. y sig.

Còmo son algunos que escriben libros, disc.8.n. 29. y sig.

Escrupulosos. Creen han cometido las culpas, que mas aborrecen, disc. 5. n. 60.

Esculapio. Su Oraculo, què respuesta diò à Rutiliano, disc.4. n. 14.

Esfera. (del fuego) No la hay. Todo el Discurso 12. Pruebafese con razon, n. 6. El subir la llama, no la prueba, desde el n.8. hasta el n.13. La generacion de los Cometas , tampoco , n. 17.

Esmeralda. Solo la hay en la India Occidental, disc.2. n. 60.

Españoles. Son de distinto genio, que los Franceses, disc.9.n.9.

- Oy viven con mucha amistad, n. 13.
- Espejo Ustorio*. Causa mucho mayor calor que el fuego, disc. 14. n. 3. Resuelve el oro, n. 4. Le resuelve en humos, ibid. n. 5.
- Estrangeros*. De ellos tomamos todo lo malo, disc. 6. n. 28.
- Ethiopide*. (hierba) No seca los Rios, disc. 5. n. 3.
- Euripides*. Qué sintió de los Oraculos, disc. 4. n. 15.
- Eutyches*. Tuvo mas de ignorancia, que de astucia, disc. 8. n. 2.

F

- F***enix*. No le hay, disc. 2. n. 10. Algunos Santos Padres creyeron le havia, disc. 2. n. 79.
- Feijod*. (Fr. Benito) Sus alabanzas, Cart. defenf. No es rigido Sceptico, Resp. n. 28.
- Fontanges*. Son antiquissimos, disc. 6. n. 2.
- Fortuna* Humilde, y alta, Cart. n. 3.
- Francia*. Es el mobil de las modas, disc. 6. n. 8. Toda es fantasia, 9. Ciega nuestro juicio, ibid. 10. Sus alabanzas, disc. 9. n. 13. Sus habitadores son mas agiles que los Españoles, disc. 15. n. 33.
- Francisco Vieta*. De rara aplicacion, y sutileza, fue acusado

- de Magico, disc. 5. n. 35.
- Francisco I*. Sus prendas, y oposicion à Carlos V. disc. 9. n. 7.
- Frio*. Debaxo de tierra quien le causa, disc. 13. n. 15. 16. y 17.
- Fuego*. No se mantiene sin pabulo, disc. 12. n. 6. Hay duda si es elemento; y si tiene lugar determinado, ibid, n. 15. Algunos Autores se lo señalan, n. 16. Los fatuos de que se componen, disc. 13. n. 14. No es caliente en summo grado, disc. 14. n. 2. 3. 4. y 5. No resuelve el oro, disc. 4. n. 4. Algunos le señalan como Elemento en el centro de la tierra, disc. 14. n. 53. No es así, n. 54.
- Furle Cresio*. (Labrador) Fue acusado de Arte Magica, disc. 5. n. 31.
- Futuro*. No cabe en la Naturaleza su conocimiento, y solo toca à Dios, disc. 4. n. 1.

G

- G***Abriel*. Vide Naudèo.
- Galconda*. (Reyno) Su Idolo no respondia, sino los Sacerdotes, disc. 4. n. 8.
- Galeno*. En Roma fue sospechoso de Magia, disc. 5. n. 31.
- Gaspar Scioppio*. Su elogio, disc. 15. n. 6.
- Gassendo*. Su ingenio, disc. 1. n. 10.
- Georgio Sabelico*. Se alababa de Ni-

- Nigromatico;** y era un famoso embustero, disc. 5. n. 46.
- Geronymo Cardano.** Se preciò do tener Espiritus asistentes, disc. 5. n. 48. Manchò à su padre con la misma nota, ibid.
- Gervasio.** Adelantò las fabulas de Merlin, disc. 5. n. 17.
- Gitanos.** Se jactan de que entienden la Chiromancia, disc. 3. n. 8. Su Patria, y costumbres, ibid. 9. y fig. Viven casi sin Religion, ibid. 10. y 12.
- Gramatico.** (Apion) Le llamaba Tyberio, *Campana del Mundo*, disc. 5. n. 49.
- Grandier.** Fue quemado vivo, y por què, disc. 5. n. 53.
- Graves.** Varias sentencias, por què baxan, disc. 14. n. 30. 31. 32. y 34. Dudase, si muy separados de la tierra baxarian à ella, num. 35. y siguientes.
- San Gregorio VII.** (Summo Pontifice) Fue acusado de Magico, y Simoniaco, disc. 5. n. 51.
- Gregorio XIII.** (Papa) Mote que le ponen las profecias de Malachias, disc. 4. n. 40. El de Gregorio XIV. ibid. El de Gregorio XV. ibid. 41.
- Grimaldo.** (Duque de Benevento) No pudo causar la epidemia de Bueyes, que hubo en toda Europa, disc. 5. n. 57.
- Guerras Filosoficas.** Todo el Discurso 1. num. 1.
- Guiberto.** (Antipapa) Contra-

rio de Silvestro II. discurs. 5. num. 33.

H

- H** *Echicerias.* En este punto hay muchas fabulas, disc. 5. num. 2. Causas, por què el Vulgo las cree, num. 24. y siguientes.
- Hechiceros.** No hay tantos como se cree, disc. 5. n. 1. Son muy pobres, n. 8. Impugnase su multitud, n. 5. y fig.
- Heli.** (Sacerdote) Faltò al sèr de Padre, y de Juez, disc. 7. n. 11.
- Henrico Cornelio Agrippa,** Archimago. Capaz de quanto puede alcanzar el ingenio humano, disc. 5. n. 18. Sus ciencias, y vicios, 19. Fue mal visto por su soberbia, y maledicencia, n. 20. No trahia al demonio en figura de perro, n. 21. y 23. Los hombres mas doctos le estimaron, ibid. 22. Afirmaba podia comunicar las noticias à los ausentes, n. 47.
- Hermolao Barbaro.** No evocò del otro Mundo la alma de Aristoteles, disc. 5. n. 49.
- Herodes Acalonita.** Matò los Santos Innocentes, su muger, y hijos, disc. 7. n. 13.
- Hippocrates.** Como le defienden los Medicos, disc. 10. n. 2. Fue hom-

- hombre, y pudo errar, *ibid.* 3.
 Domina en la voluntad de los Medicos, n. 9.
- Hyena.* Su sombra no enmudece los perros, *disc.* 2. n. 44.
- Hyperides.* (Orador) Con que astucia libertò à Phryne de la muerte, *disc.* 6. n. 18.
- Historia natural.* Todo el Discurso 2. Está llena de fabulas, n. 1. y 3.
- Historia.* Comenzò con la Monarquia de los Medos, *disc.* 7. n. 21.
- Hombre.* Rara ceguera fuya, querer averiguar lo futuro, *disc.* 3. n. 1. Donde hay hombres, hay embusteros, *disc.* 4. n. 28. Hay muchos que usan de medios supersticiosos, *disc.* 5. n. 54. Son dignos de severo castigo, *ibid.* Algunos por falta de juicio dicen son Magicos, *ibi.* 55. De estos fueron los Tempestarios, *ibid.* 56. Quan reprehensible es que se afeiten, *disc.* 6. n. 28. Su fabrica es admirable; pero infeliz, n. 3. Dentro de si tiene los riesgos, 4. Su alma està puesta en el fuego, *ibi.* 5. Todo el hombre es heno seco, *ibid.* 6. El que mira una hermafrodita, faca una imagen impressa en el corazon, *disc.* 6. n. 10. Son de vidro, n. 15. Los que se pintan valientes, son los mas flacos, *ibid.* 16. Beben veneno,
- y dicen deben agua, *ibid.* El penitente huye del riesgo, n. 17. El mas severo se dexa vencer de la vista, *ibid.* 18. Como el Mundo se deteriorò en lo physico, el hombre en lo moral, *disc.* 7. n. 1. Como se multiplicaron, se multiplicaron los vicios, n. 3. La seriedad contribuye para su estimacion, *disc.* 8. n. 9. Los melancolicos no son ingeniosos, *ibid.* 10. Ha de hablar lo que sabe, y callar lo que ignora, n. 12. La obscuridad en el hablar, oculta la ignorancia, *ibi.* 13. Con el gesto misterioso engañan, 14. Despreciar à otros, es bueno para acreditarse con la plebe, *ibid.* 15. Los ignorantes llevan la conversacion à lo que saben, n. 18. Hay sabios por error ageno, 19. No es sabio el que estudiò mucho, n. 25. 26. y 27. Se juzgan muy distintos en lo racional los de distintas Naciones, *disc.* 15. n. 4. En lo substancial es falso, n. 5. y siguientes. No han decaido de sus fuerzas, Carta defensiva.
- Hueffos.* Los de el Leon tienen medula como los otros, *disc.* 2. n. 62.
- Hueste.* No es procefsion de Brujas, *disc.* 5. n. 66.
- Hugonotes.* Tuvieron escuela de profecias, *disc.* 4. n. 27.

I, y Y

J

I*Dolatra.* El serlo no arguyè falta de talento, disc. 15. n. 26. En los Idolos no adoraban los troncos, n. 27. Ni los Animales, n. 28.

India Oriental. Sus naturales son capaces de saber, disc. 15. n. 12.

Inglaterra. Hombres grandes que ha tenido, disc. 15. n. 34. 35. y 36. Sus Philosophos son veraces, ibid. 37.

Innocencio IX. (Pontifice) Morte que le ponen las profecias de Malachias , disc. 4. n. 41. El de Innocencio X. ibid. El de Innocencio XI. ibid. El de Innocencio XII. ibid. n. 41. El de Innocencio XIII. ibid.

Isaac Aaron. Hombre alevoso, còmo fue castigado , disc. 5. n. 7.

Isis. Su Templo lo arruinò Tyberio, disc. 5. n. 16.

Israèl. (Pueblo) Se hallan en èl, entre ilustres exemplos, horribles escandalos, disc. 7. n. 9. A los beneficios de Dios correspondiò con ingratitud, n. 10. Abundaba de hombres perversos, n. 11. Fue muy propenso à la Idolatrìa, ibid. 12.

Yepes. (Fr. Antonio) Defiende à *Sylvestre II.* disc. 5. n. 33.

J*esus,* (hijo de Anani) Predi- xo la ruina de Jerusalèn, disc. 4. num. 23. De parte de quien fue la prediccion, n. 24. *Jecid.* (Califa) Dos Judios le ofrecieron quarenta años de vida ; y muriò muy en breve, disc. 4. n. 22.

Forge de Fox. Diò principio à la secta de los Inspirados, disc. 4. n. 27.

Juan Comenio. Recogiò las profecias de tres falsos Profetas: las que tuvo por fabulosas Juan Fenel, disc. 4. n. 26.

Juan Fausto. Fue tenido por Magico, disc. 5. n. 34.

Juan. Vide Trithemio.

Juana. (del Arco) Vide Arco.

Judà. Quantos Reyes tuvo , y quien la destruyò , disc. 7. n. 12. Gobernaronla Pontifices, ibi. 13. Su obrar fue peor que el de ahora, n. 14. Qual seria el del Idolatra, ibid. 15.

Jueces. (los de Arcopago) Se dexaron vencer de la hermosa, disc. 6. n. 18. Fue el Tribunal mas justo, y grave, n. 19.

Julio Cesar Escaligero. Se precìò de Magico, disc. 5. n. 48.

Julio III. (Papa) Morte que le ponen las profecias de Malachias, disc. 4. n. 40.

Juliano. (Apostata) Es falsa la profecía de su muerte, disc. 4. n. 29.

Jurieu. Fue fomentador de los Inspirados, disc. 4. n. 7.

L

L Adron. No es tenido por tal el que roba mucho, disc. 7. n. 27.

Lamina. La del P. Saguens representa las dos Filosofías, disc. 1. n. 17.

Lapones. Hacen comercio de las hechicerías, disc. 5. n. 5.

Lascivia. Quan desenfrenada estuvo en los tiempos antiguos, disc. 7. n. 36. Su duracion comprehende todos los siglos, n. 37.

Lazaro Riberio. Sus observaciones son baldon de la Medicina, Carta defensiva.

Lenguas. En la energia todas son iguales, Carta defensiva. Cada Nacion juzga que la suya es la mejor, ibid.

Leon. Se rinde à la industria del hombre, disc. 2. n. 15. No huýe del Gallo, ni del fuego, n. 42. Haylos muy tímidos, disc. 15. n. 1.

Leon Isaurico. Prediccion que le hicieron dos Judios, disc. 4. n. 22.

Leon XI. (Papa) Mote que le

ponen las profecías de Malachias, disc. 4. n. 41.

Letras. La aplicacion à ellas no daña la salud, Carta defensiva, n. 4.

Libros. Los que juntò Octaviano Augusto, disc. 4. n. 2. Los que tratan de hechicerías, están llenos de fabulas, disc. 5. n. 2.

Lynce. No le hay, disc. 2. n. 53.

Llama del fuego. Es violento en ella subir arriba, disc. 14. n. 28.

Lobo. Con la vista no causa ronquera al hombre, disc. 2. n. 44.

Lucas Tozzi. Su elogio, disc. 10. n. 30.

Luciano. Hizo burla de los Philosophos, disc. 1. n. 1.

Lucio Floro. Como alaba los Romanos, disc. 7. n. 33.

Ludovico Romano. No es digno de fee, disc. 2. n. 17.

Luis I. No se halla en las profecías de Malachias, disc. 4. n. 49.

Luna. Quantos dias la dan los Medicos, disc. 10. num. 16. Como la partiò Galeno, n. 22. No se habita, discurs. 12. n. 1.

Lutero. Fue de bastante capacidad, disc. 8. n. 8.

M

Macedonia. Produce Serpientes muy manfas, discurs. 15. n. 1.

Madagascar. (Isla) Sus habitantes adoran al Grillo; y como, disc. 15. n. 29.

Magia. (Uso de ella) Todo el Discurso 5.

Magos. Cèbre certamen de dos Magos, disc. 5. n. 28. Otro de dos tropas de Magos, ibid. n. 29.

Maignan. Su agudeza, disc. 1. n. 12.

San Malachias. Fue Profeta, discurs. 4. n. 36. Las profecias que andan en su nombre, no son fuyas, ibid. Quien las publicò, n. 37.

Mania. La puede causar una passion vehemente, disc. 5. n. 58. Y el horror del delito, y severidad del castigo, n. 59.

Mapa intelectual. Todo el Discurso. 15.

Marcelo II. (Pontifice) Mote que le ponen las profecias de Malachias, disc. 4. n. 40.

Marco. (Paulo Veneto) en sus relaciones cuenta patrañas, disc. 5. n. 26.

Margarita. No se cria del rocío, disc. 2. n. 69.

Maria de Borgoña. Causò la

oposicion entre Austria, y Francia, disc. 9. n. 6.

Mario, y Sylva. Innundaron en sangre à Roma, disc. 7. n. 34.

Martin Cromero. Rara historia que cuenta de unos Magos, disc. 5. n. 10.

Martinez. (Doña Martin) Sus elogios, Respuesta, n. 1. y 3.

Mathematicos. Fueron tenidos por Magicos, disc. 5. n. 32. y siguientes.

Maximila. (Herege) Fue tan astuta, que los Catholicos la creyeron verdadera Profetisa, disc. 4. n. 26.

Maximiliano de Austria. Por què se refintió de Carlos VIII, de Francia, disc. 9. n. 6.

Medea. Sus encantos son fabulosos, disc. 5. n. 11.

Medicina, Carta defensiva. El Espiritu Santo la alaba. Quienes la exercieron. Es la facultad mas dificultosa. Su mayor dificultad la hace mas apreciable. Necesitan de ella las demàs Ciencias. No hay tanta como se piensa. Es util. Sigue lo mas probable. Con ella se curan muchas enfermedades, Carta defensiv. Como debe usar de purgas, y sangrias. Conviene se sepa su incertidumbre, Respuesta, n. 5. y 7. Hay mucha diferencia entre ella, y las demàs facultades, n. 14. 15. y siguientes. En ella

ella casi todo se ignora, *ibid.* n. 29. y 30. y siguientes. La Sagrada Escritura no la patrocinó, n. 46. Habla de la Medicina Espiritual, n. 47. La de tiempo de Salomón era muy distinta, n. 51. Aunque se niegue la Medicina de ahora, no es contra la Sagrada Escritura, *ibid.* n. 52. 53. y 54. La antigua era mejor, *ibid.* n. 55. y 56. Solo usaba de unguentos, *ibi.* n. 57. Perdió mucho con la agudeza, n. 58. y 59. Pide mucho ingenio, n. 61. Vide *Tractatum Latinum, per totum.*

Medicos. Quieren se observen sueños, *disc.* 3. n. 26. Quando ignoran la enfermedad, dicen es bruxeria, *disc.* 5. n. 50. Muchos son sabios por error ageno, *disc.* 8. n. 19. y siguientes. Son tenaces en defender à Hippocrates, y los dias criticos, *disc.* 10. n. 2. y 3. No ven, sino lo que dice Hippocrates, *disc.* 10. n. 9. Los de la China son los mejores del Mundo, *disc.* 15. n. 15. y 16. Como se portan con ellos, n. 17. El Medico bueno es muy recomendable, *Carta.* Por que fueron desterrados de Roma, *ibid.* Como ha de ser el bueno, *Carta defensiva.* El menos confiado es el mejor, *Respuesta,* n. 6.

Ocultan su ignorancia, n. 8. Son muy satisfechos de que saben, *ibid.* 9. Su facultad es nobilísima, n. 10. Como la defienden, n. 12. No saben gobernar los sanos, 13. Como son, y como deben ser, n. 12. y siguientes. El Scepticismo es util en el Medico, n. 41. Los adictos à una Escuela siempre estudian poco, n. 44. No los buscaban para Principes, n. 48. Las historias, que para esto se alegan, son inciertas, *ibid.* 49. Algunos trabajan oy como conviene, *ibid.* n. 60. Pueden ser utiles con lo que se halla en los libros, n. 61. Vide *Tractatum Latinum.*

Memoria. No es igual en bondad al entendimiento, *disc.* 8. n. 28.

Mentira. Nunca es licita, *disc.* 4. n. 33.

Merlin. (Ambrosio) Prodigios que de él se cuentan, *disc.* 5. n. 14. Su generacion es fabulosa, *ibid.* 15. Sus predicciones son falsas. n. 17.

Miguèl Nostradamo. Sus profecias son muy ambiguas, *disc.* 4. n. 34.

Miguèl Schoto. Fue tenido por Magico, *disc.* 5. n. 32.

Modas. Todo el Discurso 6. Siempre el Mundo fue inclinado à nuevas modas, *ibid.*

1. La moda no agrada por mejor , fino por nueva, ibid.
 2. El sueño de Platòn en quanto à las modas , es verdadero , disc. 6. n. 3. Ahora la moda manda en el gusto, ibid. 4. Pone nuevas leyes para sacar nuevos tributos, ibid. 5. En pocos años se ponen modas de muchos siglos, n. 6. Chiste con que un loco motejó las modas , ibid. 7. Al principio no agradan , n. 12. Todas parecen mal, ibid. 13. Los polvos en el pelo los inventò alguna vieja , n. 14. Tirar el pelo hace calvas las mugeres , ibid. 15. Yà todas las operaciones son de la moda , n. 17. Fue moda en las mugeres estudiar Mathematica, ibid. 18. Cuento chistoso, n. 20. Fue hermosura ser cejijuntas, ibid. 21. Hasta la devocion es de la moda, disc. 6. n. 22. En la virtud no debe entrar la moda , 23. La moda se ha de regular por la utilidad, ibid. 26.

Modas. En quanto à lo moral, disc. 6. Declamacion , desde el n. 1. hasta el 22.

Monarquias. Las fundò la violencia, disc. 7. n. 18. A quien se atribuye la de los Assyrios, ibid. 19. La de los Persas era la de los Medos , n. 20. En ella comienza la his-

toria , ibid. 21. Sus varios prògressos , ibid. 22. La de Syria la comenzò Seleuco Nicanor, n. 23. La de Grecia, y sus engaños , ibid. 24. La de los Romanos, y sus perfidias, disc. 6. n. 25. y sig.

Montaña de Fraemont. Su lago no causa nublados al golpe de una piedra, disc. 2. n. 66.

Montano. (Herege) Profeta falso, disc. 4. n. 26.

Moreri. (Su Diccionario) Explica con impropriedad las profecias de Malachias , disc. 4. n. 41.

Mosalamo. (Judio) Menospreciò los agujeros, disc. 5. n. 40.

Muger. Parece mal con las nuevas modas, disc. 6. n. 12. Se hacen canas , y calvas , y parecen viejas , n. 14. y 15. Se martyrizan , y à nadie obsequian, ibid. 16. Extravagancia de una , n. 19. Fue perfeccion fuya ser cejijuntas, 21. Predicar à la mala, es perder tiempo, disc. 6. Declamacion, n. 1. Daños espirituales, que causan con vestirse à la moda, ibid. hasta el n. 22. Las hermosas deben ser mas modestas, n. 7. Debe procurar ser respetada , 8. y 9. Dà al demonio el tiempo , que gasta en componerse, n. 12. Perjuicios que causa el descubrir los pechos, n. 14. y sigüent.

La

La hermosa padece dos muertes, n. 20. La que sirve à Dios, no padece, 21. Dios mira el corazon, y no la cara, ibid. 22. Para las Ciencias no son desiguales à los hombres. Respuesta.

Mundo. Para quando profetizaron su fin, disc. 4. n. 32. Si no Israel todo era Idolatra, disc. 7. n. 8. Con la venida de Christo se mejorò, disc. 7. n. 38. Durò poco su mejorìa, ibid. 39. Quan pocos havia buenos en el quarto siglo, n. 40. y 41. Y en el sexto, ibid. 42. Como puso Descartes su fabrica, no es compatible con su duracion, Carta. Todo el §. 7.

N

Naciones. Todas son capaces de saber. Todo el Discursus 15. No se puede determinar qual es mas, ibid. 31. La agudeza no proviene del Clima, n. 32. El Clima humedo no es opuesto à la agudeza, ibid. 33. La Inglesa es mas aguda, n. 34. y 35. 36. y 37. Propriedades de algunas Naciones, ibid.

Natal. (Alexandro) Llama à Trithemio: *Varon piadosisimo*, disc. 5. n. 42.

Navarro. (F. Manuel) Defiende à Trithemio, disc. 5. numer. 39.

Naudeo. (Gabriel) Defiende à Silvestre II. disc. 5. n. 33.

Nectenabo. Dicen fue Padre de Alexandro, disc. 5. n. 15.

Nemrod. Emprehendiò la fabrica de la Torre de Babel, disc. 7. n. 4. Fue Tyrano, y causò la Idolatria, n. 5. Estableciò su Monarquia sin algun derecho, n. 19.

Neròn. Se aplicò à la Magia, y la dexò por fabulosa, disc. 5. num. 5.

Nicolàs Dravasio. Què contengan sus falsas profecias, discurs. 4. num. 26.

Ninias. Matò à su Madre, discurs. 7. num. 19.

Nino. Hay duda si fue hijo de Nemrod, discurs. 7. num. 5. Fue Idolatra, ibid. 6. Rompiò los limites de la justicia, num. 9.

Noè, y sus hijos. Asistieron à la fabrica de la Torre de Babel, discurs. 7. num. 4.

Nostradamo. (Miguèl) Sus predicciones son creidas de algunos Franceses, disc. 4. n. 34. Comentòlas un Eclesiastico, ibid. 35. Son falsas, ibid. Vide Miguèl.

Numa. (Pompilio) Passò por Santo, siendo un solemne embuftero, discurs. 7. n. 28.

Mumancia. Su guerra fue la mas iniqua , que hicieron los Romanos, disc.7. num. 32.

O

Occelo. Inventò la esfera del fuego, disc. 12. n.1.

Ojancos. No los hay, disc.2. n.6.

Olanda. Abunda de Inspirados, disc. 4. n.27.

Olandeses. Son de mucha habilidad, disc.15. n.7.

Olao Magno. Es Autor fabuloso, disc.5. n.9.

Oliverio de Malmesbury. Alcanzò el arte de volar , disc. 15. num. 15.

Olympias. Fingió que Alexandro era hijo de Jupiter , disc. 5. num. 35.

Oniromancia. Què Autores la defienden , disc. 3. num. 24. La Sagrada Escritura la condena, ibid. 25.

Onomomancia. Què es , disc. 3. num. 32.

Oposicion. La de Turcos, y Persas es la mayor , discurs. 9. num. 10. Quan mal se tratan, ibid. 11. Anathema que los Turcos echaron à los Persas, num. 12.

Oraculos. Còmo daban las respuestas , disc. 4. n. 7. y 8. El de Delphos, num.9. Para que

Tom. II.

dixessen verdad , no era preciso la dictasse el demonio, num. 13.

Oro. Ocupa lugar , discurs. 2. num. 67. No lo produce el Sol , disc. 14. n.51. Producele el fuego, ibid. 52. 55. y siguientes.

Oviedo. La torre de su Iglesia Mayor quando se quemò, discurs. 4. num. 32.

P

Palma. Cede al peso, disc. 2. num. 64. En quantas partes divide la Chiromancia la Palma de la mano, discurs. 3. num. 13.

Papebroquio. Què juicio formò de las profecias de Malachias, disc.4. num. 41.

Paracelso. Se tenia por Magico, disc.5. n.46.

Paradoxas Physicas. Todo el Discurso 14. Paradoxa , què significa , ibid. 1. El fuego elemental no es caliente en summo grado , ibid. 2. y siguientes. Antes es frio , que caliente el ayre, num.6. y siguientes. La agua antes pide ser sòlida, que fluida, 9. y siguientes. O todas las qualidades son ocultas, ò ninguna, num. 12. y siguientes. La virtud unida

Cc

no

- no es mas fuerte , 15. El Sol por sí calienta con desigualdad, n. 20. La extension àzia arriba es violenta à la llama, n. 27. Es dudoso, si los graves, muy apartados de la tierra, volverian à caer en ella, n. 30. En la composicion de todos los vegetables entra alguna porcion metalica , num. 39. Sin razon se atribuye al Sol la produccion del oro , num. 50. Posible es naturalmente restituir la vista à un ciego , n. 58.
- Paulina.* Còmo fue engañada, disc. 5. n. 16.
- Paulo III.* (Pontifice) Mote que le ponen las profecias de Malachias, disc. 4. num. 40. 48. y 49. El de Paulo IV. ibid. El de Paulo V. disc. 4. num. 41.
- Paulo Veneto.* No es digno de fee, disc. 2. n. 16.
- Pedro Alexovvitz.* Introduxo las Ciencias en Moscovia , disc. 15. n. 8.
- Pedro del Ramo.* Propuso defender lo contrario de quanto afirmò Aristoteles , disc. 1. n. 7.
- Persas.* Son muy aplicados à las Ciencias, y Policia, disc. 15. n. 11.
- Phelipe II.* Su oposicion à los Franceses, disc. 9. n. 8.
- Philosophia.* Puede ser contra la Fè, disc. 1. n. 20. Quan malos fueron sus inventores, n. 23. y 24. La corpuscular se opone à la Gracia , y Libertad, n. 48. La Aristotelica es necesaria para la Theologia, n. 50. 51. y 52.
- Philosophos.* Quan mal se tratan, disc. 1. n. 1. y fig. y n. 11. Hacen su causa materia de Religion, n. 20. 21. y 22. Còmo lo prueban , n. 28. y siguientes. No han de perder de vista la Fè, n. 53. No han de ser parciales, ibid. 54. Ni tenaces en su opinion, ibid. 55.
- Phocio.* Extraño ardid con que volviò à la gracia del Emperador Basilio, disc. 4. n. 51.
- Phryne.* Còmo se librò de la muerte, disc. 6. n. 18.
- Piedra de la Serpiente.* Es cuerpo de Ciervo, disc. 2. n. 52.
- Pio IV.* (Papa) Mote que le ponen las Profecias de Malachias, disc. 4. n. 40. El de San Pio V. ibid.
- Pygmeos, y otros monstruos.* No los hay, disc. 2. n. 6.
- Pyraustas (ò Pyrogonos)* No los hay, disc. 2. n. 38.
- Plata.* No la produce el Sol, disc. 14. n. 51. El fuego sí, ibid. 52. y siguientes.
- Platon.* Afirmò , que lo passado volveria à ser, disc. 6. n. 3.
- Plinio.* Fue veràz, disc. 2. n. 3. y 5. Se rie de los hechiceros, disc.

disc. 5. num. 3.

Profetas. En la Gentilidad huvo muchos, disc. 4. n. 19. Sus predicciones son falsas, ibid. 25. Lo mismo las de los He- reges, ibid. 26.

Q

Quakers. (ò Tembladores) Hay muchos en Inglaterra, disc. 4. num. 27.

Qualidades. O todas son ocultas, ò ninguna, disc. 14. n. 12. y figuient.

Quevedo. (Don Francisco) Sin conocimiento dixo mal de Trithemio, disc. 5. n. 42.

R

Rabano. (Mauro) Su elogio, disc. 15. n. 6.

Remora. (ò Echenis) No la hay, disc. 2. n. 31. No detuvo la Capitana de M. Antonio, ibid. 32. Ni las Naves de Perian- dro, y de Caligula, n. 33.

Renuncia. La de Phelipe V. ni su vuelta al Reyno, no se hallan en las profecias de Malachias, disc. 4. n. 49.

Respuesta al Doctor Martinez, 321. y figuient.

Rhea. (Sylvia) Fue deshonesta, disc. 5. n. 15.

Ricardo Arfdekin. Cuenta muchas fabulas, disc. 2. n. 7. Què juicio formò de las profecias de Malachias, disc. 4. n. 41.

Richelieu. Fue notado de vengativo, disc. 5. n. 53.

Rogerto Bacon. Fue reputado por Magico, disc. 5. n. 32. y disc. 15. n. 35.

Romanos. Fueron dominados de muchos vicios, disc. 7. n. 26. Su principio fue lleno de enormes delitos, n. 28. Sus Reyes fueron muy malos, disc. 7. ibid. Sus Consules vendian la Justicia, ibid. 29. y fig.

Romulo, y Remo. De quien fueron hijos, disc. 5. n. 15. Romulo matò à Remo; y ambos murieron muerte violenta, disc. 7. n. 28.

Rosa de Jericò. Què es, disc. 2. num. 63.

Ruc. Ave fabulosa, disc. 2. n. 16.

Rueda. (que llaman de Beda) Còmo se entendia, disc. 3. n. 32. No es de Beda, n. 33. Es ridicula, y falsa, n. 34.

S

Sabiduria aparente. Todo el Disc. 8. La del mundo es guerrera, disc. 1. n. 18.

Sabios del mundo. Su definicion, disc. 1. n. 20. A los fingidos los tiene el vulgo por verda-

- deros, disc. 8. n. 3. 4. y 5. Por que no tienen estimacion los verdaderos, ibid. n. 6. y 7.
- Sacerdotes* de los Idolos. Como fingian las respuestas, disc. 4. num. 7. y figuient. Los de Isis como enganaron à Paulina, disc. 5. num. 16.
- Saguens*. Cantò la victoria contra Aristoteles antes de conseguir el triunfo, disc. 1. n. 17. Es Autor del libro : *Accidentia profligata*, n. 19. 35.
- Salamandra*. Muere en el fuego, disc. 2. num. 35. No lo apaga, ibid. 35. Su cadaver se hace cenizas, num. 37.
- Salomè*. (Reyna de Judea) Su gobierno, disc. 7. num. 13.
- Salomon*. A los beneficios correspondiò con torpezas, disc. 7. num. 11.
- Samuèl*. Su gobierno fue feliz; sus hijos malos, disc. 7. n. 11.
- Sangre menstua*. No causa los malos efectos que dicen, discurs. 2. num. 48.
- Sauil*. (Rey de Israèl) Comenzò bien, y acabò mal, discurs. 7. num. 11.
- Saxon*. (Grammatico) Es Autor fabuloso, disc. 5. num. 9.
- Scepticismo*. Que es, Resp. n. 28.
- Scythia*. Sus Naturales no eran incapaces de saber, disc. 15. num. 8.
- Semiramis*. Fue usurpadora; y tuvo muchos vicios, disc. 7. num. 19.
- Seneca*. Su sentir del Mundo; y de sus vicios, disc. 7. num. 44. y 45.
- Seneca*. (Pelagiano) Siendo rudo, passò por docto, disc. 8. n. 2.
- Sentidos*. Se debe estar à lo que ellos experimentan, no siendo contra la Fè, disc. 12. n. 6.
- Serpientes*. Haylas en Macedonia, que no muerden, disc. 4. num. 14.
- Sibylas*. Quantas fueron, y de que Nacion, disc. 4. n. 3. Como se buscaron sus obras, ibid. 4. Que verdad tengan sus profecias, n. 5. Que juicio hicieron de ellas los Santos Padres, ibid. 6.
- Siglos*. En los primeros dicen reynò la virtud, disc. 7. n. 1. Estos no se encuentran en las Historias, num. 2.
- Silvestre II*. (Pontifice) Fue tenido por Magico, disc. 5. n. 33.
- Simon Mago*. No hizo los prodigios que cuenta Delrio, discurs. 5. num. 26.
- Sixto V*. (Papa) Mote que le ponen las profecias de Malachias, discurs. 4. num. 40.
- Sol*. Causas que hay para que alumbre mas, ò menos, disc. 14. n. 20. En si mismo la tiene, ibid. 21. Tiene manchas, n. 12. De que proceden, ibid.

23. Calienta mas en Invierno, que en Verano, n. 24. Dase la razon, ibid. n. 25. y 26. No produce el oro, n. 51.
Sueños. Vaticinar por ellos es delirio, disc. 3. n. 26.
Sueños de Dario, y de Cesar explicados, disc. 3. n. 27.

T

T

Annero. Vide Adamo.
Tarquino. (Prisco) Muriò à manos de sus hijos, disc. 7. n. 28.
Tarquino. (el Sobervio) Fue muy cruel, disc. 7. n. 28.
Tempestarios. Por què los llamaban así, disc. 5. n. 56.
Testigos. Si son parciales, no prueban, disc. 10. n. 8.
Theodoro Maillocio. Es fabuloso de sus amores, disc. 5. n. 27.
Thomàs Campanela. Opuesto à Aristoteles, disc. 1. n. 8. Desprecio con que le trata Duval, ibid. 9. No siguiò à los Manicheos, n. 10.
Thomàs Moro. Fue muy docto, y muy Catholico, discurs. 15. n. 36.
Tiempo. Todo lo destruye, disc. 6. num. 1.
Tierra. Tiene virtud magnetica, disc. 14. n. 46. y fig. Su diversa temperie causa diversidad en los vivientes, disc. 15. n. 1. y 2.

Tigre. No tiene antipatia con toda musica, disc. 2. n. 43.

Tyaneo. Vide Apolonio.

Torpedo. (ò Trimielga) No entorpece el brazo, discurso 2. n. 56.

Torre de Babel. Quien la edificò, disc. 7. n. 4.

Trithemio. (Juan) Hombres doctos le juzgaron Magico, disc. 5. n. 38. Su libro de la *Stheganographia*, no es contra la Fè, ibid. 39. Es agudissimo, n. 40. Què significa, n. 41. Por què se le defiende, n. 42. Por què le condenò la inquisicion, num. 43. No es Trithemio el Libro, Imagenes Magicas, ibid. 44.

Triumvirato. Su infame instituto, disc. 7. n. 34.

Tulia. Atropellò con su carroza el cadaver de su padre, disc. 7. n. 28.

Tulo Hostilio. Hombre feroz, destruyò à Alva, disc. 7. n. 28.

Turcos. Son politicos; y tienen singulares habilidades, discurs. 15. num. 10.

V

Vacio. Razones que prueban que no le hay, disc. 11. n. 2. 3. y 4.

Vegetables. Todos constan de parte metalica. Paradoxa

10. num. 39. y siguientes.
Veneno. No lo es, si passa à ser alimento, disc. 2. num. 17. El que mata mordiendo, no mata, si se come, discurso 2. num. 49.
Vicio. Desde su principio fue Gigante, disc. 7. n. 2. En la antigüedad era despotico, ibid. 3. Castigòle Dios con el Diluvio, ibid. 4. En breve crece à una estatura disforme, n. 7. Vaguea por las Naciones, n. 43.
Vigilancio. Adquiriò opinion de sabio, siendo ignorante, disc. 8. num. 2.
Virtud. Debe ser constante, discurs. 6. num. 23. Puede admitir variacion en quanto al modo, ibid. 24. Unida no es mas fuerte, disc. 14. n. 15. Pruebase con razon, ibid. 16. Con la experiencia, disc. 14. n. 17. Es mejor que el vicio, Carta, §. 2.
Vivora. No muere quando pare, disc. 2. n. 58. Mata sin morder, n. 51.
Unicornio. Què animal es, disc. 2. n. 12. y 13. De figura de caballo, no le hay, ibid. 14. y siguientes. No se rinde à una doncella, ibid. 15.
Volcanes. Quien los causa, disc. 13. n. 14.
Voz del Pueblo. No es voz de Dios, Carta §. 1.

Urbano VII. (Papa) Mote que le ponen las profecias de Malachias, disc. 4. n. 40. El de Urbano VIII. ibid. 41.
Uso de la Magia. Todo el Discurso 5.
Uvion. Vide Arnolde.
Vulgo. Juzga hechiceros à los de especial habilidad, disc. 5. num. 37. Y à las viejas de mala cara, num. 50. Tiene por Medico docto al que receta mucho, Respuesta, num. 42. y 43.
Uvortigerno. (Rey de Inglaterra) Quiso hacer un Castillo inexpugnable, y què sucediò, disc. 6. num. 1.

X

Xenophanes. Dixo que la Luna se habitaba, discurs. 12. num. 1.
Xerxes. (hijo de Dario) Fue derrotado, y muerto, discurs. 7. num. 22.
Xerxes II. Fue asesinado por su hermano, disc. 7. n. 22.

Z

Zabories. No los hay, disc. 2. n. 53.
Zeballos. (Fr. Manuel) Caso que le sucediò con un Medico,

co , disc. 10. num. 9.

Zoroastro. (Inventor de la Magia) Hay duda de su vida, disc. 5. n. 4.

Zoroastro hermano de Nino. Fue

Idolatra, discurs. 7. num. 6.

Zorra. La de Esopo : porque ella no tenia cola, queria que ningnno la tuviesse , disc. 6. num. 14.

FIN.



1898
The following is a list of the
names of the persons who
were present at the
meeting of the
Board of Directors
held on the
10th day of
January, 1898.

MINUTES

The meeting of the Board of Directors
was held on the 10th day of
January, 1898, at the
office of the
Secretary, in the
City of
New York.

The following persons were present:
Messrs. [Names of Directors]

The meeting was called to order
by the President, Mr. [Name].

Minutes of the previous meeting
were read and approved.

There was no business
transacted at this meeting.

The meeting adjourned
until the next meeting.



